

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES
Departamento de Estructura Económica



TESIS DOCTORAL

**El estado en el proceso de industrialización : contribución al
estudio de la política industrial española en el periodo 1939-
1963**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Mikel Buesa

Madrid, 2015

Miguel Buesa Blanco



TP
1983
031

EL ESTADO EN EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION: CONTRIBUCION
AL ESTUDIO DE LA POLITICA INDUSTRIAL ESPAÑOLA EN EL PERIODO
1939-1963

Departamento de Estructura Económica
Facultad de Ciencias Económicas
y Empresariales
Universidad Complutense de Madrid
1983



BIBLIOTECA

Colección Tesis Doctorales. Nº 31/83

© Miguel Buesa Blanco
Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 Madrid-8
Madrid, 1983
Xerox 9200 XB 480
Depósito Legal: M-1704-1983

EL ESTADO EN EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION: CONTRIBUCION AL ESTUDIO DE LA=
POLITICA INDUSTRIAL ESPAÑOLA EN EL PERIODO 1939-1963.

Tesis Doctoral realizada por MIGUEL BUESA BLANCO

Director: Dr. D. JOSE LUIS GARCIA DELGADO
Departamento de Estructura Económica de España
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Universidad Complutense de Madrid.

Enero de 1982

INDICE

	<u>Págs.</u>
Introducción.-	6
Capítulo 1º.- <u>Estado y política económica.</u>	13
Capítulo 2º.- <u>Los planteamientos básicos y la organización de la</u> <u>política industrial española en el período 1939-1963.</u> ..	41
1.- Introducción.	42
2.- La regulación de las actividades industriales: especial referencia a las limitaciones a la libertad de industria.	50
3.- La intervención del Estado en la producción	101
Capítulo 3º.- <u>Los efectos de la aplicación de la Ley de Industrias</u> <u>de interés nacional. Análisis sectorial de las ayudas</u> <u>estatales</u>	140
1.- La industria de fabricación de maquinaria, equipos industriales y sus componentes	149
2.- El sector de fabricación de maquinaria y tractores agrícolas	157
3.- La construcción naval	163
4.- El sector de construcción de aviones e industrias conexas a la aviación	173
5.- La minería	182
6.- La producción y distribución de energía eléctrica .	201
7.- La fabricación de combustibles para gasógenos	230
8.- La fabricación de combustibles líquidos y lubrican- tes	232
9.- La fabricación de fertilizantes nitrogenados	251
10.- La fabricación de fibras textiles artificiales, celulosa y pasta de papel	264
11.- Otras industrias químicas	273
12.- La industria siderúrgica	279
13.- Otra metalurgia básica	292
14.- La industria del cemento	298
15.- La fabricación de penicilina y antibióticos	304
16.- La fabricación de gasógenos para automóviles	307
17.- La industria del automóvil	313
18.- La fabricación de receptores de televisión	324

	<u>Págs.</u>
19.- La industria alimentaria	329
20.- El sector de telecomunicaciones	333
21.- El transporte aéreo y otros servicios	336
Capítulo 4º.- <u>La incidencia de la política industrial en la importación de tecnología y en la introducción en España de los modernos métodos de organización del trabajo</u>	340
1.- Cambio técnico e industrialización tardía: El papel del Estado y la Organización Científica del Trabajo.	341
2.- La contratación de tecnología extranjera en las industrias de interés nacional	357
2.1.- El empleo de tecnología extranjera en la formulación de la política industrial	360
2.2.- Los resultados de la política industrial en materia de contratación de tecnología extranjera: un análisis global	367
2.3.- Análisis desagregado de la contratación de tecnología	379
2.4.- Conclusiones	417
Apéndice.- Relación de los contratos de transferencia de tecnología por las empresas incluidas en la muestra	420
3.- La introducción de los métodos de la "organización científica del trabajo" y de las "relaciones humanas" en la gestión empresarial española: el papel de la política industrial	436
Capítulo 5º.- <u>Conclusiones</u>	463
Bibliografía	486

"Cuando incluimos en nuestro sistema al poder y por tanto a la política, ya no podemos eludir o disfrazar el carácter contradictorio del Estado Moderno. El Estado es el objetivo primordial del poder económico. Es un cautivo... - El zorro tiene poder en la administración del gallinero.- Es a esta administración a la que las gallinas deben recurrir para su protección".

John Kenneth Galbraith: "El poder y el economista útil", El Trimestre Económico, nº 161, Enero-Marzo, 1974, págs. 245, 246.

"La competencia no emancipa a los individuos, sino al capital".

Karl Marx: Los fundamentos de la crítica de la Economía Política, Ed. Alberto Corazón, Madrid, 1972, vol. 2, pág. 152.

"El capitalismo tiene un cuadro de valores -que unos aceptarán y otros rechazarán-, pero entre sus designios no está el de creer en la Patria como algo superior a los beneficios. Cuando se plantea el dilema, a través en ocasiones de mil sofismas, se colocará en primer lugar la búsqueda del lucro".

Juan Velarde Fuentetaja: La larga contienda sobre la Economía liberal. ¿Preludio del Capitalismo o de la Socialización?, Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Madrid, 1978, pág. 254.

INTRODUCCION

La investigación que, al redactar estas páginas introductorias, doy por finalizada, aunque no por concluida -pues, como el lector podrá advertir, en ella se suscitan múltiples cuestiones que abren vías a ulteriores trabajos-, es - fruto de una ya larga experiencia de trabajo científico que, desde nuestra época de estudiantes de economía, he venido realizando junto a mis amigos y compañeros en las tareas universitarias Javier Braña y José Molero. Esa experiencia es, lógicamente, una experiencia compartida en la que las preocupaciones comunes a los tres ha dado lugar a un trabajo de equipo en el que, también para nosotros, es difícil deslindar lo que cada uno ha aportado al resultado final, incluso cuando ese resultado se expresa en un escrito firmado individualmente. Y ello, no porque no conozcamos quién ha sido el que de forma material, a través de las palabras impresas en un papel, ha expresado tal resultado, sino porque éste es el fruto de largas horas de análisis y discusión en común que a cada uno nos ha conducido a apropiarnos del pensamiento de los otros dos.

Lo anterior viene a cuento en la introducción de esta tesis doctoral -que -- forzosamente, por imperativos legales quizás ya trasnochados y que posiblemente convendría revisar, ha de constituir un trabajo individual- porque si, como frecuentemente se afirma, toda investigación es resultado en medida nada despreciable del trabajo de la comunidad científica, en mi caso al menos algunos miembros de esa comunidad son claramente identificables. Con esta afirmación, sin embargo, no pretendo eludir la responsabilidad que asumo al presentar y firmar este trabajo ante el tribunal que ha de juzgarlo y ante los lectores que, después de pasar el trámite académico, en la esperanza de que efectivamente ese paso tenga lugar de forma afortunada, habrán de someterlo sin duda a severa crítica.

Y viene a cuento también porque es precisamente en el contexto de ese trabajo en equipo al que me refería, en el que es necesario situar esta investigación. Trataré de hacerlo de forma sucinta para ahorrar al lector una historia que tal vez sea a mi al único que interese.

Nuestra práctica científica se inició hace once años con un objetivo muy genérico -la profundización en el conocimiento del funcionamiento de la economía española y de los problemas candentes que en ella se planteaban- que -

pronto habría de concretarse en ciertos aspectos más monográficos en los que centrar nuestro trabajo. Fué, en primer lugar, el análisis del proceso de formación y consolidación de la sociedad capitalista en España y, sobre todo, la caracterización de ese proceso en lo que de común y de diferenciado ofrecía frente a las experiencias de otras áreas de nuestro planeta. Ello nos condujo, de forma paralela, a estudiar intensivamente la literatura existente acerca de la temática del desarrollo económico, pues no era, para nosotros, posible avanzar en el análisis de ese proceso sin disponer de un marco teórico adecuado a su comprensión.

El enfrentamiento a los problemas del desarrollo suscitó en nosotros dos -- nuevos temas que, junto a los anteriores, habrían de polarizar nuestra atención. Se trata de la cuestión de la tecnología y de la cuestión del Estado. La tecnología porque, como resulta obvio, todo proceso de desarrollo se enfrenta fatalmente a la limitación que las dificultades de acceso a los recursos técnicos suponen para la implantación en un país determinado de determinadas actividades productivas que, precisamente, constituyen la base material de ese proceso. El Estado porque su beligerancia en la conducción del devenir económico constituye un punto nodal de la explicación y comprensión del mismo, al menos para los autores que, despreocupados de la ortodoxia han tratado de aproximarse a la realidad dando cuenta de la existencia del poder.

Los cuatro temas mencionados darían lugar a otras tantas líneas de investigación estrechamente relacionadas entre sí, en las que el análisis teórico y empírico constituyen momentos diferenciables a la vez que complementarios. Ello porque la teoría, o las teorías, son sin duda una necesidad de la delimitación del objeto de la investigación y de la comprensión de los fenómenos reales; y el análisis empírico porque en él es posible no sólo la validación de las hipótesis teóricas sino también la remodelación del cuerpo teórico del que se parte, sobre todo cuando los hechos se resisten a las deducciones lógicas extraídas de los supuestos iniciales.

Pues bien, esos cuatro temas han sido abordados en nuestros trabajos en un proceso de sucesivas profundizaciones, de idas y venidas entre unos y otros, dando lugar a diversas publicaciones y, sobre todo, a dos tesis doctorales: la de José Molero (1) en la que se aborda desde una perspectiva teórica el -

(1) José Molero Zayas: La génesis del enfoque de la dependencia en los estudios del desarrollo. Una aproximación a la economía española, Madrid, 1978.

enfoque de la dependencia y se analiza de forma particularizada la dependencia tecnológica en el caso español; y la de Javier Braña (2) en la que la formulación de un modelo teórico sobre el papel del Estado en la economía capitalista proporciona la base necesaria para el análisis de las ayudas estatales a la industria española durante el período 1964-1977.

En continuidad con ambas investigaciones, así como con ulteriores desarrollos de ellas ya publicados que obvio citar aquí, en esta tesis abordo el papel del Estado, y particularmente de su política industrial, en el proceso de industrialización español que tiene lugar entre 1939 y 1963. No justificaré aquí la elección del período -por otro lado de claro interés en una sociedad como la española que, en su tránsito hacia un sistema democrático formal de gobierno, ha de replantearse necesariamente su pasado más inmediato- pues ya lo hago en el capítulo segundo, sino que trataré de sintetizar la orientación del análisis efectuado. Así, en el primer capítulo hago referencia de forma concisa a la posición teórica en que se sitúa la ulterior investigación. Concisa porque no se trata de repetir, aunque literariamente se exprese de otro modo, lo ya abordado en las mencionadas tesis de Javier Braña y José Molero, sino más bien de sintetizar los resultados teóricos a que los correspondientes análisis teóricos y empíricos han dado ya lugar. Ello, sin embargo, pienso que no va en detrimento de su importancia en el conjunto de la investigación, pues en dicho capítulo se expresa el horizonte teórico de la misma que posibilita la delimitación de su objeto.

El segundo capítulo aborda la descripción de los principales objetivos e instrumentos de la política industrial española durante el período antes indicado. En él yo destacaré como aspectos más importantes el análisis de las prácticas estatales de carácter regulador en materia de instalación industrial y el de los planteamientos básicos sobre los que se sustentan las prácticas interventoras, planteamientos en los que se trasluce claramente la relación existente entre ambos tipos de políticas, así como la necesaria unidad de la intervención directa e indirecta del Estado en el proceso de industrialización.

(2) Francisco Javier Braña Pino: La función económica del Estado capitalista. Contribución al análisis del proceso de industrialización dependiente en España, 1964-1977, Madrid, 1981.

Los resultados alcanzados en este capítulo nos ponen ya en situación para centrarnos en un análisis particularizado, sector por sector y empresa por empresa, de las ayudas estatales que constituyen prácticas de intervención reguladas en el marco jurídico de la Ley de Industrias de Interés Nacional. Ese - análisis trata de situar tales ayudas en el contexto de las decisiones de política industrial tomadas por los responsables de la política económica en - función de los distintos intereses que se expresan en cada uno de los sectores con el objetivo de valorizar sus capitales en los mismos. Y también busca conocer cuál es el papel jugado por esas empresas en el crecimiento de la producción real de cada sector, lo que facilita la evaluación de la incidencia efectiva de la intervención del Estado. Es lo que hago en el capítulo - tercero, el más largo y sin duda el de lectura más árida de la tesis.

En el capítulo cuarto me centro en un tema aparentemente desconectado del anterior pero que se encuentra en la base de la posibilidades del desarrollo - de muchas de las producciones protegidas por el Estado. Se trata del acceso= a los recursos tecnológicos necesarios para hacer efectivas las instalaciones fabriles en que esas producciones tienen lugar. Ello, lógicamente, supone tener una capacidad para importar equipos industriales, licencias de productó= y/o de proceso, planos, proyectos, asistencia técnica y cualesquiera otra - forma en que la técnica adquiere su materialidad, pues en la situación española de la época estudiada, como también hoy, la generación interna de esos= recursos hacía imposible la implementación de los procesos productivos correspondientes. Este asunto, que en la actualidad resulta lugar común en los análisis del momento presente, no ha sido planteado, sin embargo, por los analístas de los años cuarenta y cincuenta, a pesar de que, como podrá comprobarse, adquiere una dimensión especialmente relevante en ese período. De ahí que lo abordemos, aunque no con la amplitud que deseáramos pues la información disponible al respecto es escasa, centrándonos en las empresas declaradas de interés nacional, así como en otras relacionadas con el INI.

Asimismo, en ese capítulo entramos en otro tema relacionado con la tecnología cual es la introducción de los modernos métodos de la Organización Científica del Trabajo y de las Relaciones Humanas en las empresas, pues, como argumentaremos en su momento, tales métodos constituyen una necesidad del cambio

tecnológico suscitado por la importación de técnicas extranjeras. Además, en esa introducción juega un papel destacadísimo el Estado mediante la Comisión Nacional de Productividad, por lo que también aquí nos encontramos con decisiones de política industrial. El asunto, sin embargo, no lo hemos podido abordar desde la misma perspectiva que los anteriores, es decir de forma desagregada, pues aquí la información a ese nivel, si existe, resulta claramente inaccesible.

Finalmente, el capítulo quinto se dedica a recoger las principales conclusiones que se desprenden del estudio, tanto en lo referente al resultado global de la política industrial en orden a la estructuración del sistema productivo y al crecimiento de la economía española, como en lo relativo a los grupos de poder económico en tanto que beneficiarios directos de las ayudas implementadas por el Estado.

* * *

Todo trabajo de investigación, ya lo he indicado, es fruto de una actividad colectiva. Por ello -y no sólo por mera cortesía académica- es forzoso que su autor reconozca lo que otros han aportado para hacer posible su buen fin, aunque él sea en la soledad radical en que finalmente se ve frente a su obra, el responsable único de cuanto defectuoso haya en ella. En mi caso, resulta obvio, Javier Braña y José Molero han de ser los primeros en citarse. Pero también junto a ellos, José Luis García Delgado, sin cuya ayuda hubiera resultado difícil delimitar con claridad el campo de estudio en evitación de desarrollos paralelos o complementarios que hubieran alargado en el tiempo, de forma innecesaria, este trabajo. Sus consejos y sugerencias, producto de su calidad humana como investigador y docente universitario, los tengo presentes no sólo desde que asumí la siempre comprometida tarea de dirigir mi tesis, sino desde que, siendo yo su alumno, me descubrió el vasto campo del análisis estructural. El fué, asimismo, quien otorgándome una confianza a la que siempre he intentado dar cumplida respuesta, me introdujo como profesor en el Departamento de Estructura Económica de España donde actualmente realizo mi trabajo de investigación y docencia.

Por otro lado, he de citar a Juan Velarde Fuertes, de quien soy deudor por su estímulo para realizar la tesis y por sus consejos -a veces duros consejos

que solo él, con su dilatada experiencia y también con su desinteresada generosidad para quienes tenemos el privilegio de tenerle siempre cerca, puede - dar- acerca también de la delimitación del objeto de la misma.

Asimismo, he de agradecer a Juan Muñoz la oportunidad que me dió, hace ahora ocho meses, de exponer los principales resultados de la investigación aquí - presentada, cuando todavía su análisis era claramente embrionario, a sus alumnos de quinto curso de la Facultad, pues de ella surgieron elementos de crítica y sugerencias concretas de trabajo de las que me he beneficiado.

La tesis ha recibido para su ejecución una ayuda financiera del Instituto de Estudios Fiscales que he de mencionar aquí por lo que supone de alivio material a las siempre delicadas finanzas de los que nos dedicamos a la Universidad desde los puestos de profesor ayudante, aunque, como es mi caso, también busquemos complementar nuestros ingresos con otros trabajos de carácter "alimento" que, en ocasiones, nos fuerzan a mantener una especie de esquizofrenia intelectual que nos obliga a robar tiempo a necesidades familiares y recreativas siempre insatisfechas. A dicho Instituto, y de forma muy especial a su director, César Albiñana García Quintana, doy aquí muestra de gratitud por la confianza otorgada de la que espero haber sido merecedor.

Otras personas, algunas de las cuales menciono en notas a pie de página en los correspondientes capítulos, que han prestado ayuda material con su trabajo o con las facilidades que me han prestado para acceder a las fuentes bibliográficas y documentales de esta investigación son el Dr. José A. Forteza, J. I. Amado Regueiro, Miguel Angel de la Mata, Enrique Moreno Devis, José Francisco Forniés y Manuel Blanco.

Por sus comentarios sobre temas concretos abordados en la tesis o sobre aspectos metodológicos de la misma, he de agradecer la aportación de mis compañeros del Departamento -y de forma especial de Vicente Donoso-, así como la de los alumnos de los cursos de Economía Industrial de España que, durante varios años, han conocido los sucesivos avances del proceso de investigación - cuyo resultado final presento.

He de mencionar también el esfuerzo realizado por Pilar Chacón para mecanografiar el texto y sus sucesivas correcciones, esfuerzo especialmente intenso en los días finales del proceso de redacción de la tesis que agradezco vivamente.

Y, finalmente, no puedo dejar de citar a Mari Carmen Martín Baanante, mi esposa y compañera en tantos momentos felices y agrios de nuestra vida en común, cuyo estímulo moral y ayuda material, cuando por causa de esta tesis no he podido ocuparme como debiera de nuestra convivencia y de nuestros hijos -Jaime y Juan-, han sido para mí decisivos. En agradecimiento a su presencia permanente le dedico el resultado de mi trabajo.

12

CAPITULO PRIMERO

ESTADO Y POLITICA ECONOMICA

El objeto de este capítulo lo constituye una reflexión teórica sobre las prácticas de actuación económica del Estado capitalista. Más concretamente, se trata de averiguar en qué medida es posible pensar teóricamente todas aquellas prácticas de actuación económica del Estado que se engloban bajo el término Política económica.

Pero antes, parece interesante recoger algunas notas sobre el contenido de la política económica. Dentro de la vertiente convencional de la Ciencia Económica, la política económica consiste en la elaboración de una serie de modelos que, basados en los postulados de la teoría económica, tienen por objeto o bien alcanzar una meta prefijada o bien delimitar y alcanzar una política óptima (FERNANDEZ DIAZ, 1976; págs. 118 y 166) Esto quiere decir que no se investigan las causas, sino los medios que deben utilizarse para obtener los fines propuestos; fines u objetivos que suelen ser para la mayoría de los autores tres: la estabilidad de los precios, el pleno empleo y el equilibrio de la balanza de pagos (FERNANDEZ DIAZ, 1979; págs. 17 y ss.) De hecho puede decirse que lo que en la teoría económica son causas, en la política económica convencional son fines, mientras que los fines de la teoría económica se convierten en medios o efectos de la política económica. Y así, tomando como ejemplo la política económica coyuntural —que es de hecho la única que se practica en los países capitalistas, pues son contadas las experiencias de utilización de la llamada política o planificación del desarrollo—, cinco serían, siguiendo de nuevo a Fernández Díaz, los instrumentos que suelen emplearse en el marco de dicha política: la política monetaria, la política fiscal, la política mixta, la política de rentas y los controles directos.

De esta forma, en el seno de la teoría económica "ortodoxa" o convencional, la explicación fundamental de las "causas" de la actuación económica del Estado puede encontrarse en la teoría de las necesidades sociales y de las necesidades preferentes e indeseables, perteneciente al campo de la teoría de la Hacienda Pública. Como es de sobra conocido, partiendo de un modelo ideal de capitalismo de libre competencia —sistema que lograría la asignación óptima de los recursos, una distribución adecuada de la renta y crecimiento económico con estabilidad de precios—, una serie de razones técnicas —inaplicabilidad del principio de exclusión y oferta conjunta en el caso de los bienes

que satisfacen necesidades sociales (los bienes públicos), o presencia de efectos externos en los bienes que atienden necesidades preferentes o indeseables (los bienes de mérito y de demérito)-, hacen que para cierto tipo de bienes el mecanismo del mercado "falle" en su asignación eficiente. Tales bienes que, en cualquier caso, expresan necesidades individuales, deberán ser entonces provistos -y no forzosamente producidos- por el Estado, mientras que la financiación de los gastos que ocasiona tal provisión, realizada por medio de impuestos principalmente, habrá de atenerse al "principio del beneficio". Por otro lado, la producción de tales bienes se justifica igualmente por razones técnicas, especialmente por las dificultades que plantean las estructuras de los costes de producción de las industrias a la hora de aplicar la regla "precio igual al coste marginal"(*).

En consecuencia, este tipo de teoría localiza los cambios en los programas = específicos de gasto público y de política económica en general en cambios = en las preferencias individuales o en las tecnologías de producción. Y cuando se admite que los programas de política económica responden a decisiones = de los individuos, manifestadas a través del voto, la teoría convencional en este caso la rama de la Elección Social, únicamente se dedica a estudiar los aspectos formales del proceso de elección mediante votación, dejando a un lado "que de hecho algunos de los actores son capitalistas y otros trabajadores, que el propio capital está desigualmente desarrollado y de aquí que se encuentre dividido en pequeños y grandes capitales", etc. (FOLEY, 1978; pág. 172) De esta manera se elimina lo sustantivo -lo político- del proceso conflictivo de elaboración y toma de decisiones para resolver los problemas económicos. Proceso conflictivo que remite a los intereses de las clases y sus funciones de preferencia, es decir, remite al poder del Estado dentro de una formación social concreta, por ser el Estado el sujeto activo de la política económica (JORDAN GALDUF, 1979; Cap.1º)

Debe por tanto tenerse bien claro, a la hora de abordar las causas de la política económica, cuál es la concepción del Estado que se está sustentando.- Tres son los posibles enfoques del Estado, según la sistematización realizada por Alfred STEPAN (1975): el liberal-pluralista, el orgánico-estatista y el marxista.

(*) Vid. por todos MUSGRAVE Y MUSGRAVE (1980) para la exposición ortodoxa. Y para los aspectos críticos ATTALI y GUILLAUME (1976)

En el enfoque liberal-pluralista, si bien el Estado es una variable dependiente, se considera como una institución separada de los individuos, presuponiendo que al nivel económico la consecución del bien óptimo para la sociedad se basa en la búsqueda de los intereses individuales. El mecanismo del mercado, en un sistema capitalista, se supone que es autorregulador una vez que el Estado ha provisto las infraestructuras administrativas, institucionales y físicas indispensables, pero éstas serán a la vez neutrales e imparciales para la función del capitalismo. En el enfoque orgánico-estadista el Estado se considera una variable independiente. La idea central es que la naturaleza del hombre sólo puede realizarse dentro de una comunidad. El Estado tiene entonces un fin moral, el "bien común" como principio predominante, que se conoce mediante la razón justa, siendo la medida por la que se evalúa la legitimidad del Estado. Por ello, en la consecución del bien común a nivel económico el Estado es claramente intervencionista, por gozar de una gran autonomía, lo que no impide su carácter subsidiario respecto a los intereses de los individuos.

Ahora bien, frente a los dos enfoques anteriores, podemos concebir al Estado como una relación social, constituida por las contradicciones de las clases existentes en las formaciones sociales capitalistas, clases que están presentes en el armazón material del Estado y que estructuran su organización, de forma que la política del Estado no es sino el efecto del funcionamiento de tales contradicciones en su seno. Al lado de esta imagen del Estado como una arena en la que se condensan las relaciones de fuerzas e intereses de las clases en confrontación -dentro de la unidad a que le obliga su función principal, asegurar el dominio de la clase capitalista-, no debe olvidarse que el Estado es también un campo y un proceso estratégicos, donde se entrelazan nudos y redes de poder, que se articulan y presentan a la vez contradicciones y desfases entre sí (POULANTZAS, 1979; pág. 149). La articulación de los diversos intereses contradictorios de las clases, de forma que en última instancia pueda cumplir su función de dominación, exige además que exista una autonomía relativa de los distintos aparatos que componen el Estado, entre sí y respecto a las clases y fracciones de clase que ostentan la hegemonía en una determinada formación social.

Partiendo entonces de la concepción del Estado, expuesta sucintamente en el párrafo anterior, se trata ahora de pensar teóricamente las actuaciones económicas del Estado en tanto se materializan jurídicamente como normas o medidas de política económica. Porque de esta forma podemos averiguar lo que se hace -o en algunos momentos no se hace- y cómo se hace a través del Estado.- A nivel general, la actuación económica del Estado se desarrolla a dos niveles o funciones: regulación e intervención (BRANA, 1981; Cap. 2º) A través de la regulación el Estado trata de asegurar aquellas condiciones generales de la reproducción que no surgen del automatismo del mercado y que, sin embargo constituyen una necesidad para el capital. La regulación se desarrolla en el triple plano de la producción, la circulación y la reproducción de la fuerza de trabajo, pero con un protagonismo de este último plano, en tanto a través del mismo se produce la articulación fundamental con uno de los dos polos de la función política del Estado capitalista: impedir su organización política, contribuyendo a su aislamiento económico. Y por otro lado intervención a un doble nivel: directa, produciendo el propio Estado bienes y servicios con forma de mercancías, e indirecta, suministrando las condiciones generales materiales de la producción.

El desglose de la actuación económica del Estado al doble nivel regulador-interventor tiene a nuestro juicio una virtualidad fundamental: combina la explicación de dicha actuación desde la lógica del capital -en tanto la regulación muestra al Estado como una "relación del capital" (HOLLOWAY y PICCIOTO, 1977; pág. 85)-, esto es, como una forma de la dominación de clase que adopta formas fetichizadas, al igual que el dinero, con la explicación de sus actuaciones concretas al nivel histórico, por medio de las prácticas interventoras, como exigencias del proceso de producción y reproducción de cada formación social. Ahora bien, debe resaltarse que toda práctica interventora lleva paralelamente consigo una práctica reguladora y la única forma de conocer los resultados de ésta última es el estudio de las intervenciones en que se ha concretado, pues puede ocurrir que los efectos anunciados -a través de la necesaria materialización jurídica, en su varias formas, de las normas reguladoras que constituyen el entramado de la política económica- tengan o no lugar o incluso sean de hecho opuestos a los enunciados.

Una segunda virtualidad de la doble explicación de las actuaciones económicas del Estado capitalista es que permite contemplar simultáneamente el fraccionamiento de la política económica, visible a través de los diversos tipos de intervenciones, con la unidad de la política económica (BRUNHOFF, 1976; = págs. 69-70), puesta de manifiesto por la lógica de la regulación: el Estado, apareciendo como un poder organizado al exterior de los capitales, debe permitir la reproducción de la relación de producción capitalista -el capital = como relación social- y para ello ha de oponerse a los trabajadores, pero también a los capitalistas individuales. El Estado se presenta entonces como garante del cambio de equivalentes, para de ese modo garantizar el cambio desigual y, si es preciso, institucionalizar las relaciones sociales (SALAMA, = 1979; págs. 233-4)(1)

La pregunta que debemos realizar entonces, para explicar la unidad de la política económica, es cuáles son las leyes que guían la reproducción de las relaciones de producción capitalista, en especial por qué las crisis son un elemento consustancial al desarrollo capitalista. Por ello, a continuación vamos a intentar realizar una visión panorámica de las diversas explicaciones que los teóricos marxistas han dado sobre las causas de la crisis y del papel que el Estado juega en las mismas. A este respecto, si para Marx el capitalismo nace y se desarrolla bajo una doble contradicción -el surgimiento del trabajo libre mientras que una clase social ostenta el monopolio de los medios de producción; primero, y la disparidad creciente entre la capacidad productiva potencial y el volumen de bienes y servicios que se generan de hecho al funcionar sobre la base del beneficio privado, segundo- la gran mayoría de las explicaciones del desarrollo del capitalismo -en especial las presentadas con un aparato más formalizado- se han centrado en la segunda contradicción. Y casi todas

(1) Parece precisa una aclaración sobre el significado del término "regulación", ya que diversos autores le otorgan un campo mucho más amplio que el del Estado. Así, para AGLIETTA (1979; pág. 4) "hablar de la regulación de un modo de producción es intentar expresar mediante leyes generales cómo se reproduce la estructura determinante de una sociedad" O dicho de otro modo: "la regulación es el conjunto de actuaciones que tratan de asegurar la reproducción armónica del modo de producción. Esta reproducción comporta dos aspectos: reproducción de los hombres y de los medios de producción y reproducción de las relaciones de producción", lo que pone en juego regulaciones económicas, políticas e ideológicas (MATOUK, 1981; pág. 305)

ellas, a su vez, han partido de la ilustración que Marx proporcionó de la segunda contradicción en el tomo tercero de "El Capital": la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia.

Siguiendo a WEISSKOPF (1979), pueden sintetizarse en tres las variantes de las teorías marxistas de las crisis que se basan en el estudio del decrecimiento de la tasa de ganancia como fuente de las mismas. La primera de ellas enfoca su atención al comportamiento de la composición orgánica del capital; la segunda atiende a la lucha de clases y su incidencia sobre la distribución de la renta entre trabajo y capital; y la tercera se fija en el problema de la realización del valor de las mercancías producidas. Las dos primeras variantes se centran en la esfera de la producción, mientras que la tercera lo hace preferentemente en la esfera de la circulación. Pero antes de entrar en el examen de las tres variantes es preciso aclarar que la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia es aceptada prácticamente por unanimidad entre los teóricos marxistas (e incluso, todo hay que decirlo, fuera del campo del materialismo histórico), aceptación que se ha venido ligando a la primera de las variantes, el alza en la composición orgánica del capital, que fue el aspecto más resaltado por Marx. Sin embargo, ha de destacarse que la aceptación de la existencia del decrecimiento de la tasa de ganancia, sea o no en forma de ley, no se puede ligar exclusivamente a la validez explicativa de la primera variante, como veremos a continuación.

La primera variante, elevación de la composición orgánica del capital, puede expresarse dentro de la estructura teórica de los valores. Siendo c =capital constante, v =capital variable, y p =plusvalía, podemos escribir:

$$\begin{aligned} g &= c/v \\ e &= p/v \\ r &= p/c+v = e/g+1 \end{aligned}$$

donde " g " es la composición orgánica del capital, " e " es la tasa de explotación y " r " es la tasa de ganancia. Estableciendo la hipótesis de que la tasa de explotación no cambia apreciablemente, de las anteriores expresiones se deduce claramente que una elevación de " g ", permaneciendo " e " constante = da como resultado un descenso en la tasa de ganancia " r ".

Una reducción alternativa de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia a los cambios en la composición orgánica de capital es la de HODGSON (1979), quien junto a las categorías clásicas de plusvalía y capital variable, dentro del capital constante distingue el capital fijo "k", que da cuenta de las existencias de capital al inicio del período productivo "t" o período de rotación. Asumiendo que la tasa de crecimiento de la economía es pequeña, la cantidad adelantada de "c" y "v" será "t(c+v)", con lo que el valor aproximado del capital invertido es "k+t(c+v)". De acuerdo con la anterior, la tasa general de ganancia será:

$$r = \frac{p}{k+t(c+v)}$$

Hodgson define a continuación la tasa de explotación "e", la composición orgánica del capital "g" y la tasa de flujo de capital constante "q" de acuerdo con las expresiones

$$e = p/p+v = p/y$$

$$g = k/p+v = k/y$$

$$q = c/p+v = c/y$$

Como el mismo Hodgson advierte, la definición de la tasa de explotación difiere de la utilizada anteriormente, que es la de Marx, y lo hace a pesar de el rechazo explícito de tal definición por el mismo Marx, pues si bien ninguno de las dos definiciones es capaz de evitar la falsa apariencia de una relación asociativa entre el capitalista y el obrero para repartirse el producto según la proporción en que intervienen los factores, la expresión de Hodgson tendría la ventaja de variar entre cero y uno, en vez de entre cero e infinito (HODGSON, 1979; págs. 131-2). Partiendo entonces del valor de "r" definido más arriba y dividiendo numerador y denominador por el producto neto "y", se llega a la siguiente expresión

$$r = \frac{p/y}{\frac{k}{y} + t \left(\frac{c}{y} + \frac{v}{y} \right)}$$

De donde sustituyendo se obtiene una nueva expresión

$$r = \frac{e}{g + t (q + 1 - e)}$$

Esta ecuación pone de manifiesto que si la tasa de explotación disminuye, permaneciendo constantes la composición orgánica del capital "g", el período de rotación "t" y la tasa de flujo de capital constante "q", entonces disminuirá la tasa de ganancia "r". Y que "r" aumentará al disminuir el período de rotación, permaneciendo constantes "e", "g" y "q". La reducción de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia culmina al hallar el valor máximo que puede tomar la tasa de ganancia, esto es, cuando en la última expresión que se ha obtenido se hace "e" igual a la unidad

$$r_{\max} = \frac{1}{g + tq}$$

Dado que Marx supone que históricamente "g" aumenta en relación a "q" y que "t" se reduce, el término "tq" se hace muy pequeño en relación a "g", con lo cual la tasa máxima de ganancia se aproxima a "1/g" (2)

Pues bien, la intervención del Estado tendría por efecto contrarrestar el decrecimiento de la tasa de ganancia, actuando sobre la composición orgánica = del capital. La explicación que más predicamento ha tenido al respecto es la de la "sobreacumulación-desvalorización", desarrollada por vez primera por = Paul Boccara, destacado economista del Partido Comunista Francés, en 1966, enmarcada en una reformulación de la teoría del Capitalismo Monopolista de Estado (CME) (3) Boccara parte de las páginas que Marx dedica, en el tomo tercero de "El Capital", al desarrollo de las contradicciones internas de la ley de la tendencia al descenso de la tasa de ganancia. Para MARX (1894; tomo 3º pág. 249), la superproducción de capital indica la existencia de una super-acumulación (o sobreacumulación) de capital, presentándose cuando el capital

(2) Puede encontrarse una sugerente representación gráfica de la primera explicación de la tendencia al descenso de la tasa de ganancia en WRIGET (1979 pág. 128)

(3) El artículo está recogido en BOCCARA (1973; págs. 41-69)

acrecentado $C + \Delta C$ no produce más ganancia sino incluso, tal vez, menos que el capital C antes de acrecentarse con ΔC . Se trata de una superacumulación absoluta, por tanto general, afectando a todos los sectores productivos, basada en la hipótesis de la imposibilidad para los capitalistas de aumentar = el tiempo de trabajo absoluto que proporciona la masa trabajadora, así como = el tiempo de sobretrabajo relativo. Boccara define entonces la superacumulación como "exceso de acumulación de capital, en una sociedad capitalista dada, en relación con los límites de la suma total de plusvalía o de ganancia = que es posible obtener para valorizar el capital" (1973; pág. 42), pudiendo = ser absoluta -al empleo de una cantidad adicional de capital no le correspond = de ninguna ganancia adicional- o relativa -a un capital adicional no le co = rresponde una masa de ganancia adicional capaz de asegurarle una tasa de ga = nancia mínimamente necesaria-(VARIOS AUTORES, 1977; págs. 39-40)

Para Marx el resultado de la superproducción es que una parte del capital = quedaría total o parcialmente ociosa (pues para poder valorizarse de algún = modo tendría que desalojar de su posición a un capital ya en funciones) y = la otra parte se valorizaría a una cuota más baja de ganancia por efecto de la presión del capital ocioso u ocupado sólo a medias. La baja de la tasa de ganancia que tiene lugar irá acompañada de una disminución absoluta de la ma = sa de ganancia, desatándose la lucha de la concurrencia: por un lado, la par = te de ΔC que se encuentre en manos de los antiguos capitalistas en activo se = rá dejada por éstos más o menos ociosa para no depreciar por sí mismos su ca = pital original y, por otro lado, la parte de ΔC que se encuentre en nuevas = manos procurará ocupar su puesto a costa del capital antiguo y en parte lo = logrará condenando a la ociosidad a una parte de aquél (MARX, 1894; pág. 250) "Pero, en todo caso, -añade unos párrafos más adelante-, el equilibrio de = restablecerá mediante la inmovilización e incluso la destrucción de capital en mayor o menor proporción". La "depreciación" (por desvalorización), sería uno de los métodos de aumentar la cuota de ganancia, teniendo por efecto una pérdida en cuanto al valor del capital (Pág. 123), pero sin que puedan con = fundirse ambos procesos, el primero de los cuales es utilizado por Marx en = el sentido económico habitual del término (Vid. Pág. 246)

Boccara y los teóricos del P.C.F. por su parte entienden por desvalorización la valorización nula, reducida o negativa de una parte del capital total que permite en principio la búsqueda de la puesta en valor de otros capitales y= del capital global (BOCCARA, 1973; pág. 44) Y aplican los dos conceptos a explicar el papel del Estado en el CME, en especial a partir de la crisis de 1929, fecha en la que aparecería una sobreacumulación de capital, provocando un bloqueo durable del crecimiento. El Estado, a través de la toma a su cargo, directa o indirectamente, de una parte de los medios de producción, procedería a su desvalorización. "Los medios de producción, en la medida en la que son financiados públicamente, no pueden ya reclamar para ellos el beneficio que reclaman los fondos privados. Esta descapitalización relativa, realizándose en el cuadro del capitalismo, sin embargo, tiene como resultado el crecimiento de la ganancia de las otras fracciones del capital social total. Pero ello no significa que el capital desvalorizado no participe en la producción de la plusvalía global" (BOCCARA, 1973; pág. 47) En términos estadísticos, la desvalorización del capital se mide por la diferencia entre la parte que representa el capital de las empresas públicas en el conjunto de las empresas, con la parte de beneficio que reciben (LE PORS, 1977; págs. 25-26).- Por lo demás, la desvalorización no sería más que una parte de las ayudas o= muletas que el Estado proporcionaría en beneficio de los grupos monopolistas en virtud de su fusión en un mecanismo único, característica central del CME según los teóricos del PCF. Otras ayudas serían las subvenciones, los regímenes fiscales especiales -en especial los de amortización acelerada-, los mercados públicos, los gastos fiscales, y las políticas de crédito y de precios protegidos o subvencionados.

Ahora bien, las debilidades e insuficiencias de la teoría de la sobreacumulación son enormes. En primer lugar, como han destacado ANDOCHE (1972) y NELSON (1972) entre otros, la utilización de los textos de Marx es inadecuada, al sacar las citas de su contexto y darles otro sentido al modificar las hipótesis sin modificar las conclusiones. En particular, confunden la sobreacumulación y sus resultados, la situación ociosa de una parte del capital social, sin que por otra parte se aporten pruebas de la tendencia al excedente de capital, con carácter permanente. Otra cuestión adicional es el concepto de monopolio del que parte la teoría del CME, pensado como una excrecencia del modo de funcionamiento del capitalismo, cuando es un elemento consustancial a la competencia (WIRTH, 1975)

Por lo que respecta a la desvalorización, no puede entenderse cómo opera la misma en una empresa pública concreta, ya que la valorización de sus capitales, más aún si es de capital mixto, se realiza a través de los circuitos financieros, sin que sea posible separar de hecho la parte del capital que supuestamente se está desvalorizando. ¿Cómo explicar entonces el caso bastante frecuente de las empresas públicas competitivas? Por otra parte, como ha destacado PALLOIX (1977; Pág. 112), la teoría de la desvalorización "no puede convertirse en una teoría totalizante al faltarle invertir las relaciones entre valorización y reproducción del capital = social con el análisis del proceso de producción inmediato". La circularidad de la tesis de la sobreacumulación-desvalorización, tampoco se soluciona cuando se intenta explicar la intervención del Estado desde el terreno de la acumulación, ya que queda sin elucidar el estatuto de la reproducción. Es evidente que muchas de las empresas públicas producen pérdidas u obtienen tasas de beneficio = sensiblemente inferiores a las empresas privadas de la misma rama = (4) y que en muchos casos las nacionalizaciones suponen una transferencia de fondos a los sectores privados. Ahora bien, la cuestión fundamental a nuestro juicio son las transferencias vía precios y, lo que es más importante, el papel que juega el sector productivo = estatal en la especialización y jerarquización del sistema productivo, en el marco de la división internacional del trabajo. Adicionalmente, la desvalorización, en el sentido en que la emplea Marx, se da en todo tipo de capitales a través de las prácticas de depreciación. El Estado colabora en esas prácticas a través de beneficios fiscales, pero en cualquier caso el argumento se sitúa ahora en el plano de la circulación, al nivel de la redistribución.

Pero sin duda la objeción fundamental a las teorías que para explicar la política económica, se apoyan en el papel de la composición orgánica del capital, a la hora de determinar el decrecimiento

(4) Los llamados economistas "neoliberales" son muy dados a estas comparaciones. Para Francia puede verse DUMAIT (1977) y para España SCHWARTZ y GONZALEZ (1978; Pág. 182)

de la tasa de ganancia, es de tipo lógico-teórico. Del análisis de Hodgson ya se deducía que son varios los factores que inciden en la tasa de ganancia, no existiendo a priori razones para la primacía de uno de ellos. Sin embargo, fue un economista marxista japonés, Okishio (5), quien mostró por primera vez que el problema fundamental es el criterio que siguen los capitalistas para seleccionar las técnicas de producción. En efecto, los capitalistas, a la hora de adoptar una técnica ahorradora de trabajo vivo, lógicamente no siguen el criterio de la productividad del trabajo -lo que = sólo ocurriría si seleccionaran las técnicas comparándolas en términos de los valores-trabajo vigentes-, sino que lo hacen en términos de coste, pudiendo ocurrir que seleccionen técnicas que reduzcan el coste de producción pero no necesariamente aumenten la productividad del trabajo.

La cuestión central se ha convertido entonces en saber cómo se introduce el progreso técnico y que relación tiene con el tipo de beneficio, siendo bastante abundante la literatura dedicada al tema desde los años 60. La mayor parte de los trabajos parten del modelo de Sraffa, situándose en el marco de un capitalismo de libre competencia, utilizando además un sofisticado aparato analítico. El primer paso importante, a partir de la aportación de Okishio, fue la distinción entre diversas formas posibles de progreso técnico. Así SCHEFOLD (1976) distinguió entre progreso técnico ahorrador de trabajo, progreso técnico que implica mecanización -caracterizado por el hecho de que el proceso de producción de la mercancía será más largo, siendo mayor o igual la cantidad de materias primas utilizadas directa o indirectamente-, progreso técnico ahorrador de materias primas e innovaciones -por ejemplo, un nuevo método de producción que utiliza las mismas materias primas o materias primas diferentes. Y así puede demostrarse -demostraciones matemáticas que

(5) Seguimos el resumen de VEGARA (1978; págs. 237-8) Para un reciente replanteamiento del problema, vid. OKISHIO (1977) y BOWLES (1980)

no reproducimos aquí, ya que nada nuevo aportaríamos- que en el primer caso, progreso técnico ahorrador de trabajo, si la tasa de beneficio permanece constante, el salario crece, permaneciendo = constantes la composición orgánica del capital -que en muchos casos incluso es compatible con una elevación en términos físicos = de la relación capital-producto-, y la distribución de la renta.= En el caso del progreso técnico que implica mecanización, bajo el supuesto de que la producción está equilibrada a lo Von Newman y= si el tipo de beneficio permanece constante, se eleva la composición orgánica del capital, provocando un aumento de la tasa de explotación. Cuando el progreso técnico es ahorrador de materias primas, si el tipo de beneficio permanece constante la composición orgánica del capital se reducirá. Por último, en las invenciones el resultado es indeterminado, si bien puede pensarse que desplazarán la curva de salarios, ya que al implicar un riesgo alto, las invenciones no se introducirían a menos que se espere una reducción importante en los costes unitarios (BEATO, 1980) (6)

Así pues, tanto en un modelo únicamente con capital circulante, como con capital fijo, tanto si los capitalistas anticipan los salarios como si no, la introducción de un nuevo procedimiento técnico puede dar lugar a que la nueva tasa de beneficio sea mayor si no se modifica el salario real horario y alternativamente, el consumo por trabajador y año puede aumentar y reducirse la duración anual de = la jornada de trabajo e, incluso, dentro de ciertos límites, puede producirse un aumento de la tasa de beneficio acompañada de un incremento del salario real horario. (VEGARA, 1980) Los mismos resultados se obtienen cuando se considera la existencia de producción = conjunta (ROEMER, 1979; VEGARA, 1979)

(6) Es importante resaltar que para Marx el incremento del capital constante en relación al variable tiene lugar siempre y cuando permanezca invariable el tipo de beneficio. Aún así, el cambio tecnológico induce un cambio de la composición orgánica media de equilibrio, pero no necesariamente en la real (MORISHIMA, 1977; pág. 157)

Por tanto, en un contexto de capitalismo competitivo, no cabe una explicación teórica de la tendencia al decrecimiento de la tasa de ganancia basada en la introducción de técnicas que supuestamente - darían lugar a un aumento de la composición orgánica del capital, = ya que tal aumento no tiene por qué ocurrir. De esta forma, "el resultado final no depende directamente del procedimiento seleccionado, sino también de la configuración resultante en la distribución del producto. Si la nueva distribución es muy favorable a los trabajadores no se excluye una reducción de la tasa de beneficio" (VE GARA, 1980; pág. 97) Pero como ha señalado ROEMER (1979; Pág. 393) todo lo anterior no significa que la tasa de beneficio no disminuya realmente, dependiendo fundamentalmente de la relación entre el salario real y los beneficios, es decir, dependiendo en última instancia de la lucha de clases. De esta forma, el rechazo de la tesis de la sobreacumulación-desvalorización por quiebra de su base teórica, supone sustituir una explicación mecanicista, basada fundamentalmente en el protagonismo de las fuerzas productivas, por una explicación bastante más acorde con los presupuestos marxianos, centrada en las relaciones de fuerza y la lucha de clases fabril.

Además, el papel del Estado no queda relegado en absoluto a un segundo plano. Así MEEK (1972) resalta el papel que puede jugar el Estado abaratando los bienes-salario, forma de evitar que aumentos en la composición orgánica del capital pudieran dar lugar al descenso de la tasa de beneficio. Para BLAUG (1973), el Estado puede desempeñar un importante papel, facilitando el progreso técnico ahorrador de capital, al proporcionar economías externas engendradas por la mejora de la infraestructura de los beneficios sociales. Un tercer aspecto, destacado por ROEMER (1979), es explicar las diferencias entre las tasas de beneficio antes y después de impuestos, lo que dependerá del nivel y la estructura de los ingresos y gastos públicos.

Así pues, al desplazarnos del campo de la teoría al de la realidad histórica, se trata ahora de comprobar si en la práctica se ha producido o no un decrecimiento de la tasa de ganancia. Aunque pueda-

parecer sorprendente, son muy escasos los estudios empíricos sobre la tasa de ganancia, si bien existe una razón poderosa que explica en parte esta laguna: la ausencia de estadísticas en la mayoría de los países y el hecho de que en aquellos en que se dispone de las mismas, los conceptos y magnitudes utilizados no se corresponden con los de la teoría marxista, en especial la tasa de plusvalía, el capital variable y el capital constante, que se expresan además en términos de valor y no de precios. El estudio pionero es el de GILLMAN (1977), al que sigue el de S.H. Mage (7) no publicado, y más recientemente el de WEISSKOPF (1979 y 1981). De ninguno de los tres trabajos se deduce que la composición orgánica del capital haya aumentado y provocado un descenso de la tasa de ganancia. En el caso de Gillman, que abarca el período = 1849-1952, la composición orgánica del capital (definida como c/v) aumenta hasta 1919 y se mantiene mas o menos estacionaria desde entonces y la tasa de ganancia en términos de flujo no disminuye, mientras que puede detectarse cierta disminución en el período 1880-1919 en términos de stocks. El trabajo de Mage abarca los años 1900-1960 y al igual que los otros dos se refiere a los Estados Unidos, no resultando ninguna tendencia pronunciada al crecimiento de la composición orgánica del capital. Por último, el trabajo más reciente de Weisskopf es un intento de contrastar empíricamente las diversas explicaciones que se han dado para justificar la existencia de un decrecimiento de la tasa de ganancia, entre ellos la elevación de la composición orgánica del capital (variante ROC), para el período 1949-1975. Los resultados a los que llega son que en ninguno de los modelos que desarrolla la composición orgánica del capital desempeña un papel relevante en la tendencia al decrecimiento comprobado, con fuertes oscilaciones, de la tasa de ganancia. (8)

Existen algunos más trabajos de carácter menor, como son el de AGLIETTA (1979) que proporciona un gráfico, sin apenas explicación, de los indicadores de la tasa de rentabilidad para el período 1948-1971 en los Estados Unidos, del que

(7) Shane Mage: The Law of the Falling Tendency of the Rate of Profit. Ph.D. Dissertation. University of Columbia, 1963, resumido por HODGSON (1979), don también se puede encontrar un comentario al trabajo de Gillman, que es expuesto con gran amplitud por DESAI (1980)

(8) Para una discusión de los resultados estadísticos vid. también MUNLEY (1981) y la respuesta de WEISSKOPF (1981)

parece deducirse un descenso, con fuertes oscilaciones, de la ganancia neta= antes del pago de impuestos, mientras que el flujo de caja, también con grandes oscilaciones, se mantiene relativamente estable. En el trabajo de GOUX = (1981), midiendo los "beneficios verdaderos" (intereses netos más beneficios no distribuidos, más amortizaciones, más dividendos), llega a la conclusión= de que en el período 1946-1976 ha descendido en el caso de los Estados Unidos pero no así en el caso Francés.

La segunda variante para explicar el decrecimiento de la tasa de ganancia es la que atiende a la lucha de clases y a su incidencia sobre la distribución= de la renta entre trabajo y capital. Sin duda el autor más destacado en esta línea es KALECKI (1977), habiendo desarrollado esta tesis para los Estados = Unidos R. Boddy y J. Crotty (9) y para el Reino Unido A. Glyn y B. Sutcliffe (10) Thomas E. WEISSKOPF (1979), dentro de un modelo complejo, con el que intenta traducir los determinantes de la tasa de beneficio en la teoría marxista a = una estructura de precios, identifica esta variante con la tasa de explotación, utilizando para la contrastación empírica la participación de los beneficios en la renta nacional. Los resultados a que llega muestran que, tanto en el modelo más simple como en el más complejo -que tenga en cuenta el efecto "utilización" y distinga entre fuerza de trabajo general y fuerza de trabajo directa-, esta variante explica prácticamente la totalidad del decrecimiento de la tasa de beneficio, tanto si se considera el período en su conjunto, como en cada uno de los ciclos que pueden distinguirse y de las fases en que a su vez se subdivide cada ciclo. ⁽¹¹⁾ Las tres proposiciones en que se basa esta variante serían: "Primero, un incremento en el poder de la clase trabajadora permite a los trabajadores negociar sucesivamente salarios más altos y por = ello aumentar la tasa de crecimiento de los salarios monetarios. Segundo, un

(9) "Class conflict and macro policy: the political business cycle" Review of Radical Political Economics. Spring, 1975

(10) British Capitalism, Workers and the Profits Squeeze. Penguin. London, 1972 publicado en Estados Unidos con el título Capitalism in crisis. Para un amplio resumen de las tesis de este libro, vid. WRIGHT (1979; págs. 147-154)

(11) Weisskopf distingue en su trabajo entre una estrategia defensiva y otra ofensiva. Para ello considera, además de la reducción del ejército de reserva de trabajo, los términos de comercio y la relación entre el precio de los bienes de capital respecto a los bienes salario, llegando a la conclusión de que la lucha ha sido predominantemente defensiva y como reacción a la incidencia sobre los capitalistas del deterioro de los términos de comercio.

incremento en el poder de la clase obrera posibilita a los trabajadores resistir con éxito los esfuerzos capitalistas por aumentar la intensidad del trabajo y de ese modo reducir la tasa de crecimiento de la productividad. Tercero, la elevación de los costes unitarios del trabajo, que más temprano o más tarde resultará de la aceleración de los salarios y/o de la desaceleración de la productividad, podría no ser compensada por el correspondiente incremento en los precios de los productos; como consecuencia, la participación de los salarios se elevaría" (WEISSKOPF, 1979; Pág. 346) En esta variante la consideración del Estado atiende fundamentalmente a su capacidad receptiva para las demandas de capitalistas y trabajadores, desde una perspectiva predominantemente política.

Por último, la tercera variante para explicar el descenso de la tasa de ganancia y las crisis consecuentes se basa en el problema de la realización, debido a las dificultades para vender las mercancías producidas a precios rentables. La argumentación discurre en la esfera de la circulación preponderantemente, y sus principales defensores son Baran y Sweezy. La hipótesis básica es que el proceso de acumulación capitalista tiende a generar un desequilibrio en el que la demanda de mercancías se retrasa respecto a la capacidad para producirlas. Tres son a su vez las versiones: la tesis del subconsumo, la tesis de la subinversión y la tesis de la desproporcionalidad sectorial.

Es la tesis del subconsumo la que está más extendida, si bien, como señala WRIGHT (1979; Pág. 139), no se ha llegado a una exposición coherente de los argumentos en que se apoya. Las causas del subconsumo estarían, a largo plazo, en el descenso secular de la participación de los salarios por el creciente grado de monopolio de las economías capitalistas avanzadas. A corto plazo el declinar de la participación de los salarios se debería a la relativa volatilidad de los beneficios comparados con los salarios. En ambos casos el descenso de la participación de los salarios restringiría el crecimiento de la demanda de consumo, debido a la mayor propensión al consumo de las rentas salariales respecto a los beneficios. Un descenso en la demanda de consumo se supone que restringe a su vez el crecimiento de la demanda agregada, ya que el otro componente fundamental, la demanda de inversión, es esencialmente una demanda derivada, dependiente del crecimiento del consumo.

La subvariante que atiende a los problemas de subinversión, es el resultado de asociar, en una perspectiva secular, la transición de la empresa predominantemente competitiva a la predominantemente monopolista, argumentando que las empresas monopolísticas tienen menores incentivos para invertir al tener que preocuparse de que no se estropeen sus propios mercados. En un contexto = cíclico, la explicación se encontraría en la volatilidad de la inversión y = sus efectos explicados con un mecanismo del tipo del acelerador de la inversión utilizado por la teoría macroeconómica. Por último, la tesis de la desproporcionalidad sectorial remarca las disparidades entre demanda y capacidad productiva, a causa de la anarquía del proceso de toma de decisiones descentralizado característico de una economía capitalista. Las tesis del subconsumo y de la desproporcionalidad se combinan entre sí, y son explicadas en términos de utilización del excedente (BARAN, 1969; Cap. III; BARAN y SWEETZY, = 1972; Cap. III) y si bien se apoyan en diferentes textos de Marx, encuentran su más firme sostén en los trabajos de Rosa Luxemburgo (12)

El papel del Estado es importante en las explicaciones que se centran en los problemas de realización. Así, para BARAN, el Estado es el único impulso del exterior que es capaz de hacer abandonar el punto muerto a la economía del capitalismo, absorbiendo el excedente disponible, y haciendo que la demanda se iguale a la producción en condiciones de pleno empleo. El catálogo de actividades intervencionistas del Estado que proporciona BARAN (1969; págs. 122-142) carece absolutamente de sistemática, parte del principio de subsidiariedad de las actuaciones estatales, señalando cinco áreas de intervención: regulación de la jornada laboral, gastos adicionales en consumo, tanto individual como colectivo, inversiones en instalaciones productivas -si bien excluyendo la actuación en actividades que denomina comerciales, es decir, rentables (Pág. 130)- y gastos de tipo improductivo, en especial el militarismo, gastos a los que Baran parece otorgarles el papel principal, impresión que se confirma en su obra posterior con Sweetzy (BARAN y SWEETZY, 1972; Cap. VII)

Dada pues la preponderancia explicativa que se concede a los gastos militares, importancia compartida en las tesis del Capitalismo Monopolista de Estado -tal

(12) En el capítulo X de su obra, SWEETZY (1970) ofrece un amplio panorama de las teorías subconsumistas de la crisis, a partir de la polémica entre los = marxistas rusos y los socialdemócratas alemanes.

como pone de manifiesto la siguiente cita de DELORME (1965; Pág. 98): "Los = gastos militares (y de policía) constituyen el elemento determinante de la = naturaleza del presupuesto y característica de la clase en el poder"— parece interesante examinar algunos trabajos recientes que se han ocupado de los = gastos militares y su importancia en el capitalismo, en especial la discusión alrededor del artículo de Ron SMITH (1977) El punto central del análisis de Smith es la relación existente entre las tesis del subconsumo y los gastos = militares. Para ello considera en primer lugar, a través de un análisis de = regresión para quince países desarrollados, si existe una relación entre la = participación de los gastos militares en la renta nacional y el nivel de pro = peridad, medido por la renta per cápita, en términos de que una mayor renta = per cápita signifique mayor porcentaje de gastos militares. Los resultados = muestran una relación positiva con el producto nacional bruto, pero no con = la renta per cápita. Un análisis histórico, por otra parte, muestra que los = gastos militares crecieron junto con la renta durante la primera mitad del = siglo, pero tendieron a caer después de la guerra de Corea, a pesar de que la renta siguió creciendo. Un segundo análisis de corte transversal trata de re = lacionar los niveles de desempleo con los gastos militares, obteniendo una = correlación positiva, contraria a las predicciones del argumento subconsumis = ta. En tercer lugar, existe una correlación negativa entre gastos militares y estabilidad económica —medida por la desviación típica de la tasa de creci = miento— lo que indica que los países con mayores gastos militares tienden a = tener más bajas tasas de crecimientos con menores fluctuaciones.

Otra posibilidad distinta , recogida por Smith, destacaría el efecto de man = tenimiento de la demanda, vía exportaciones, a través de los gastos militares al menos para el caso de los Estados Unidos. Sin embargo, las consecuencias = de los gastos militares sobre la balanza de pagos son negativas, mientras que un porcentaje alto de gastos militares puede reducir el nivel de empleo, resulta = dos opuestos a las tesis subconsumistas, de forma que no puede argüirse que = el mantenimiento de la demanda sea la causa de los altos gastos militares, = sino más bien que da lugar a menores inversiones, un menor crecimiento de la productividad y a una situación más precaria de la balanza de pagos. La ex = plicación alternativa que ofrece Smith enfatiza la función de los gastos mi = litares como un requerimiento estratégico del capitalismo, la necesidad de crear una superestructura política y militar para defender el sistema econó = mico, con una triple dimensión. Primero, los estados capitalistas se agrupan

para defender el "mundo libre"; segundo, entre los estados capitalistas la influencia inter-imperialista y la capacidad de un poder hegemónico para organizar el sistema depende de su poder militar relativo; tercero, dentro de cada estado, los gastos militares proveen un seguro contra las amenazas internas al orden existente, dadas las funciones integradoras y coercitivas del poder militar (SMITH, 1977; Pág. 74) Las críticas dirigidas al trabajo de Smith, o bien intentan mostrar para el caso británico que hay una relación negativa entre el gasto en defensa como porcentaje del PNB y la participación en éste de varios sustitutos (HARTLEY y MCLEAN, 1978), o bien se centran en los análisis de corte transversal, intentando afinar las estimaciones (CHESTER, 1978), poniendo en duda tan sólo la existencia de una relación sistemática entre gastos militares y desempleo (SMITH, 1978)(13)

Podemos volver entonces al análisis de Weisskopf para averiguar qué papel juegan las explicaciones del descenso de la tasa de ganancia basadas en problemas de realización. Los resultados los mide, en el modelo simplificado, por medio del tipo de utilización de la capacidad instalada, obteniendo una muy pequeña influencia del mismo sobre la tasa de beneficio. En el modelo más elaborado la incidencia de las condiciones de realización es un poco mayor a lo largo del período de estudio (1949-1975), convirtiéndose en fundamental para explicar el inicio de una nueva fase dentro de cada ciclo y el final de los mismos.

El resultado al que hemos llegado, después de esta larga excursión por las teorías explicativas de la crisis y de la posible incidencia que la política económica tiene sobre la tasa de beneficio es que el papel determinante lo desempeña la lucha de clases, manifestada a través de la presión de los trabajadores por elevar su salario y por mejorar las condiciones del mismo, tanto en la fábrica como a través del llamado salario social, a cargo del Estado. Todo ello supone que el estudio de las políticas estatales se convierta en uno de los aspectos centrales de toda investigación sobre el papel del Estado,

(13) Los análisis más recientes sobre la estructura de los gastos del Estado han dejado en un lugar secundario el militarismo, tal es el caso de O'CONNOR (1974) y GOUGH (1979) Para un examen de las categorías empleadas vid. BRAÑA (1981)

estudio que ha de realizarse totalmente en el plano histórico, una vez que = se ha establecido en el plano lógico la racionalidad y los límites de las ag = tuaciones económicas del Estado. Como han destacado OSZLAK y O'DONNELL(1976): "Esto sugiere que las políticas estatales se insertan en una 'estructura de = arenas' que debemos conocer mejor para entender por qué se plantean y resuel = ven cuestiones en unas y otras", permitiendo además obtener una visión del = Estado "en acción", "desagregado y descongelado como estructura global y 'pues = to' en un proceso social en el que se entrecruza complejamente con otras fuer = zas". Este enfoque se revela necesariamente complementario con el estudio de = las vinculaciones entre clases y Estado, así como con el análisis de una o = pocas cuestiones y sus respectivas políticas, a través del estudio de casos.

Al concebir a las políticas estatales "como un conjunto de acciones y omisio = nes que manifiestan una determinada modalidad de intervención del Estado en = relación con una cuestión que concita la atención, interés o movilización de = otros actores en la sociedad civil" (OSZLAK y O'DONNELL, 1976; Pág. 21), ta = les políticas sólo adquirirán significación en la medida que se vinculen al = tema o cuestión que las origina, al ámbito social en el que se insertan, a = los actores que intervienen en el proceso de "resolución" de la cuestión -que = puede consistir en su no resolución o su postergamiento indefinido- y a las = respectivas y sucesivas políticas.

La virtualidad del estudio de las políticas estatales es que permite compren = der la mediación de las estructuras estatales entre los "inputs" instrumenta = les introducidos en su seno por la lucha de clases y los "outputs" funciona = les. Es decir, permite comprender la relación existente entre las demandas - = que se realizan al Estado y sus resultados. Para ello podemos construir una = tipología de los diferentes tipos de demandas y sus correspondientes políti = cas, siguiendo el esquema propuesto por ESPIG-A et.al. (1976)

Las políticas estatales variarán con el nivel de las relaciones sociales al = que se dirigen, según se refieran a la esfera de la producción o la de la cir = culación, de manera que las demandas sobre lo que se produce y cómo se produ = ce constituyen demandas al nivel de la producción, mientras que las demandas

en el nivel de la circulación se refieren a lo que se produce. En ambos casos el punto de referencia es la estructuración del sistema productivo en el marco de configuración tendencial del capitalismo como un sistema mundial. Junto al objeto de las demandas, hay que referirse en segundo lugar a los medios con los que el Estado "resuelve" las mismas, es decir la forma que adoptan. La distinción se establece según tomen una forma mercantil (commodified) o no mercantil. Las demandas que toman una forma mercantil son aquellas con las cuales el estado pone en marcha y refuerza los mecanismos del mercado para hacer cumplir algún objetivo. La forma no mercantil de las demandas supone que el Estado se sitúa fuera del mercado o incluso directamente opuesto a los mecanismos del mercado. Por último, las demandas llevan consigo unas consecuencias estructurales, pudiendo llevar a la reproducción o a la no-reproducción de las relaciones sociales capitalistas.

La combinación de los tres criterios anteriores permite elaborar el catálogo de los diversos tipos de políticas estatales, representadas y ejemplificadas en el Gráfico de la página siguiente. Estos tipos, que sólo enunciaremos (Vid. ESPIG-A et, al., 1976; págs. 200-203) son ocho:

- Políticas reproductivas-mercantiles al nivel de la circulación;
- Políticas reproductivas-mercantiles al nivel de la producción;
- Políticas reproductivas-no mercantiles al nivel de la circulación;
- Políticas reproductivas-no mercantiles al nivel de la producción;
- Políticas no reproductivas-mercantiles al nivel de la circulación;
- Políticas no reproductivas-mercantiles al nivel de la producción;
- Políticas no reproductivas-no mercantiles al nivel de la circulación;
- Políticas no reproductivas-no mercantiles al nivel de la producción.

Un aspecto importante de las políticas enumeradas es la primacía de las políticas reproductivas-mercantiles al nivel de la producción y de la circulación en especial de éstas últimas, dada la precaución con la que los capitalistas aceptan prácticas de intervención directa en la producción.

Ahora bien, el estudio de las relaciones entre las políticas estatales y el contenido de la lucha de clases en ningún modo agota el estudio del Estado,

GRAFICO Nº 1.- Contenido de las demandas políticas.

Consecuencias estructurales.- A: Reproductiva de las rr.ss.cc.

FORMA DE LA INTERVENCION

Mercantil

No mercantil

CIRCULACION

NIVEL

PRODUCCION

Cortes fiscales, subvenciones y subsidios, seguro de desempleo, etc.

Bibliotecas, bienes y servicios provistos gratuitamente, etc.

Contratos con empresas privadas para provisión de infraestructura, empresas públicas.

Seguridad social, educación pública gratuita.

Consecuencias estructurales.- B: No reproductiva de las rr.ss.cc.

FORMA DE LA INTERVENCION

Mercantil

No mercantil

CIRCULACION

NIVEL

PRODUCCION

Garantía adecuada de la renta, suficiente para el carácter de mercancía de la fuerza de trabajo, demandas salariales combinadas con controles de beneficios y precios

Control comunitario de los servicios públicos, consejos comunales de control de rentas, etc.

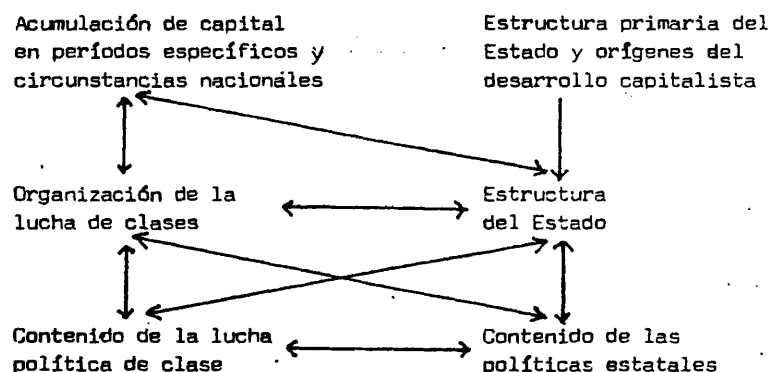
Demandas para construcción de infraestructura con condiciones de crisis fiscal.

Apropiación de fábricas por los trabajadores, reestructurando el proceso de trabajo para incrementar el control de la producción por los trabajadores; control de la construcción de viviendas sociales

Fuente: ESPIG-A, FRIEDLAND y WRIGHT (1976; Pág. 201)

y menos aún su incidencia en las prácticas económicas del Estado. La concepción del Estado como relación social, como arena de conflictos y por tanto como espacio autónomo resultado de la estructura de la sociedad capitalista, plantea una compleja red de interrelaciones entre el proceso de acumulación y reproducción, la estructura de los aparatos de Estado y la lucha de clases que a través de los mismos se desarrolla formulando demandas. Una representación simple de tales interrelaciones se presenta en el gráfico nº 2. donde se resumen las ideas de ESPIG-A et.al. (1976; Pág. 213) y de GOUGH (1979; = Pág. 68)

GRAFICO Nº 2



Un ejemplo del planteamiento de las interrelaciones en que se ven envueltas las políticas estatales lo representa la incidencia que el desarrollo de las relaciones capitalistas de producción haya tenido a la hora de configurar la estructura del Estado. En síntesis, se trata de establecer la pertinencia de la distinción entre el Estado de las formaciones capitalistas avanzadas y el Estado periférico, bien entendido que no nos referimos a los distintos regímenes, sino a la posibilidad de que el Estado se estructure de diferente manera, dando lugar a modos diversos de intervención. Es el problema del muy diferente papel que juega el sector productivo estatal en las formaciones ==

sociales, según sean centrales o periféricas. Han de mencionarse al respecto diversas aportaciones sobre el primer aspecto, la existencia de un Estado pe riférico, como las de EVERS (1979), KAPLAN (1978), o a niveles mas formaliza dos las de FITZGERALD (1980). Sobre el sector productivo estatal son conside rables los intén tos realizados en Hispanoamérica, por lo que nos astendremos de realizar una recolección de citas.

Otro ejemplo de cómo el estudio de las políticas estatales, envuelto en el = marco de las vinculaciones entre clases y Estado, constituye un poderoso ins trumento de conocimiento científico transformador, es el análisis de las pol íticas de industrialización, en tanto el desarrollo del sector industrial = constituye el centro de las relaciones económicas del modo de producción cap italista y punto de referencia para juzgar su grado de atraso así como su = nivel de bienestar. La política de industrialización es un observatorio pri villegiado para captar la unidad de la política económica, al tiempo que el = carácter multidireccional de toda política estatal, en este caso de la pol ítica económica, fruto precisamente de los diversos intereses que se ponen en juego. Pero no sólo eso, sino que nos descubre con claridad la unión entre = las prácticas de regulación -deducidas al nivel lógico- y las de intervención -deducidas del análisis histórico-. Vale la pena detenerse en este último as pecto, pues constituye el centro de la investigación que hemos realizado.

En tanto política estatal, resultante de las demandas dirigidas al Estado por los diversos intereses en conflicto, -diversas fracciones del capital, entremez clados con sectores de las clases subordinadas e incluso de las dominadas- el aspecto regulador de la misma supone reproducir la lógica del capital. Ello = quiere decir que su aspecto fundamental es asegurar la extracción de la plus valía a los trabajadores y permitir la valorización del capital en cada uno = de los lugares de producción, esto es, en las empresas. De ahí que la única = forma de localizar la presencia de las fracciones de capital, identificando = sus demandas, es conocer las empresas y las fracciones de capital presentes = en ellas. Nos situamos entonces de lleno en el tema de las relaciones de po der y su conexión con la lógica del capital como relación social. El análisis agregado de las empresas se realizará entonces al nivel de las ramas a que = pertenezcan.

Y complementando el análisis de las relaciones de poder, en la búsqueda de la lógica de la regulación estatal, un análisis histórico habrá de poner de manifiesto el papel que juegan las demandas en relación con el mercado mundial al que tiende el modo de producción capitalista. En efecto, cada formación social, en función de su carácter central o periférico -desigualdad que manifiesta la faceta espacial de reproducción del capitalismo- se especializa en unas determinadas producciones que definen su lugar en la división internacional del trabajo. La posición de cada formación social en el espacio internacional no es sin embargo estática ni pacífica, por el contrario, es cuestionada constantemente y renegociada por las clases dominantes. El resultado es la asignación al Estado de la representación de esos intereses, a través de la formulación de las correspondientes demandas, colocando al Estado en la dirección del proceso de especialización productiva. Esto supone generalmente que el Estado asume el papel de cohesionar la estructura productiva, actuando como filtro que reasigna posiciones a las diversas fracciones de capital en función del proceso de acumulación-reproducción, visible únicamente en un análisis seccional (PALLOIX, 1979). El Estado puede entonces ocupar un papel protagonista en la producción a través de intervenciones directas y este protagonismo sólo puede ser explicado en términos de su posición -dominante o dependiente-. Aquí se enmarcan los estudios sobre el papel de las empresas = públicas en el movimiento del capital, según la sección productiva en la que se centren sus intervenciones. Baste la remisión a los trabajos de ABRAMOVAY (1976), MANTEGA (1979), OLIVEIRA y MAZZUCHELLI (1977) entre otros. La intervención del Estado puede asimismo privilegiar espacios de valorización contando por intervenciones indirectas que inciden sobre la organización espacial del sistema productivo y, por tanto, sobre la competencia de los capitales. De hecho ambas actuaciones interventoras, directas e indirectas, pueden ser complementarias entre sí y con las prácticas reguladoras que necesariamente les acompañan. Por último, si la presencia de las fracciones de capital = en las empresas provoca la necesaria concurrencia de los productores ante los efectos de las políticas estatales, la orientación de éstas últimas en función de la configuración histórica del sistema productivo provoca la concurrencia de los capitales, lo que origina contradicciones y discontinuidades, que se suman a la propia inercia que le confieren a los aparatos de Estado su autonomía relativa respecto de los agentes demandantes.

En función de las anteriores observaciones, el estudio de una política estatal concreta, dentro de una formación social y en un período determinado, ha de plantearse cinco tareas:

- 1º.- Definir los objetivos generales de la política estatal -por ejemplo, las estrategias de industrialización-. Se busca identificar cuáles son las fracciones de clase que asumen e imponen el proyecto político-económico que materializa cada una de las estrategias.
- 2º.- Definir los objetivos e instrumentos específicos en que se concreta cada estrategia, examinando cómo se formulan y cuáles son las coyunturas e intereses que determinan su formulación.
- 3º.- Identificar los beneficiarios concretos de las políticas y las fracciones de capital que participan de los mismos.
- 4º.- Examinar la incidencia de las políticas en la configuración del espacio productivo y en la jerarquización del mismo en función del proceso de =acumulación-reproducción.
- 5º.- Evaluar los costes y resultados: movilización política, costes monetarios, efectividad en la resolución de los cuellos de botella, etc.

Este es el esquema que ha guiado nuestra investigación, centrada en las prácticas económicas del Estado español en los años 1938-1963 que tuvieron por objeto fomentar el proceso de industrialización, cuya filosofía, instrumentos, grupos sociales presentes y resultados se pasa a exponer seguidamente.

21

CAPITULO SEGUNDO

LOS PLANTEAMIENTOS BASICOS Y LA ORGANIZACION DE LA POLITICA INDUSTRIAL ESPA-
NOLA EN EL PERIODO 1939-1963.

1. INTRODUCCION

En una perspectiva estrictamente teórica, en el capítulo precedente, hemos ex puesto nuestro modo de entender la política industrial, dentro del conjunto de prácticas que conforman la función económica del Estado en las formacio - nes sociales capitalistas, como elemento organizador del sistema productivo en un proceso contradictorio, donde factores internos y externos juegan pape les relevantes, que se resuelve, finalmente, en el posicionamiento de ese - sistema dentro de la división internacional del trabajo.

Evidentemente, la política industrial no es la única actividad estatal que - conduce a tal resultado, pues en él influye el conjunto de prácticas económi cas, políticas e ideológicas del Estado. Sin embargo, desde el punto de vis ta de la contrastación empírica de las hipótesis teóricas, el análisis de la política industrial, por implicar prácticas de intervención en la producción, tiene la ventaja de hacer factible el conocimiento concreto de sus beneficia rios, y, a través de ellos, de su incidencia efectiva sobre la configuración del sistema productivo. De ahí que, en la perspectiva teórica que mantenemos, hayamos elegido la política industrial española como objeto de análisis empí rico, centrándonos en el período 1939-1963.

La elección de este período requiere una justificación, pues no obedece a una decisión arbitraria, aunque, lógicamente, sí implica un cierto subjetivismo de quien efectúa la investigación, por cuanto en ella se reflejan sus prefe rencias personales acerca del objeto de estudio. En efecto, el período deli mitado entre 1939 y 1963 constituye una unidad de análisis, pues, aunque en él puedan distinguirse varios subperíodos en función de ciertos cambios de - orientación en la actuación del Estado que responden a las variaciones de la coyuntura económica y política, nacional e internacional (CLAVERA et al. 1973), es claro que tanto los principios básicos que informan la política industrial, como la vigencia de las normas jurídicas en que tales principios toman forma operativa a efectos de sujetar dicha actuación al principio de legalidad, se mantuvieron invariables a lo largo del mismo. Como señala ESTAPE (1963; pág. VI) refiriéndose a aquéllos:

"Los criterios básicos de la política industrial española, (definidos en tre 1939 y 1941), han conservado su vigencia oficial hasta el bienio en=

curso (1962-63), fase en la cual se han dado los primeros pasos para una nueva definición de la política industrial".

Y, en cuanto a las normas, cabe indicar que, como en los posteriores epígrafes de este capítulo tendremos ocasión de señalar, las tres más importantes en que se basa dicha política, pierden su vigencia o experimentan cambios sustanciales al finalizar el período. Así, la Ley de Industrias de Interés Nacional -en cuyos efectos se centra la mayor parte del análisis aquí efectuado- se dicta en 1939 y se deroga en 1963; la Ley de Ordenación y Defensa de la Industria, también dictada en 1939, dos de cuyos aspectos más fundamentales son la limitación de la entrada de capitales extranjeros y la supresión total de la libertad de industria, al someter a autorización administrativa previa toda instalación, ampliación o traslado de industrias, se modifica sustancialmente en ambos entre 1959 y 1963, aunque mantenga su vigencia hasta nuestros días; y la Ley de creación del Instituto Nacional de Industria, que se mantiene vigente desde su publicación en septiembre de 1941, aún sin cambios en su articulado hasta que se dictara el Decreto-Ley 20/1970, de 24 de diciembre (1), si experimentó modificaciones en lo que a su aplicación concreta se refiere, también a partir de 1963, modificaciones de las que resulta altamente significativa la variación en el procedimiento de la creación de empresas nacionales establecida en el artículo cuarto de la Ley 194/1963, de 28 de diciembre, aprobatoria del primer Plan de Desarrollo (2).

Por otro lado, con independencia de su delimitación, la elección del período se justifica también por el hecho de que, para los años que transcurren entre 1964 y 1977, ya se ha efectuado una investigación similar a la que aquí se presenta y que parte de idénticos presupuestos metodológicos, aunque incide en ciertos aspectos relacionados con la política fiscal que aquí no se abordan. Se trata del trabajo de BRAÑA (1981) que constituye su tesis doctoral y que forma parte de una investigación colectiva más amplia, de la que el presente estudio también es parte, en la que se pretende analizar la incidencia de las prácticas estatales de regulación e intervención en la actividad

(1) Excepción hecha de su artículo 18, que concedía a las empresas de participación mayoritaria del INI los beneficios de la Ley de Industrias de Interés Nacional, que quedó derogado por la disposición final segunda de la Ley 152/1963, de 2 de diciembre, sobre Industrias de Interés Preferente.

(2) A pesar de ello debe indicarse que el procedimiento establecido por esta Ley no es, en sentido estricto, novedoso, pues ya se había aplicado en forma similar en ciertos casos, como los de "Industrias Textiles del Guadalupe" y la "E. N. de Celulosas de Pontevedra", durante los años cincuenta.

industrial durante la vigencia en España del régimen político instaurado tras la Guerra Civil que se ha dado en llamar dictadura franquista.

Si la materia y el período de estudio quedan, a nuestro entender, justificados, corresponde ahora exponer el contexto político-económico y jurídico en que tiene lugar la actuación del Estado, para pasar, posteriormente, al análisis de su incidencia real sobre el sistema productivo. Por ello, en este epígrafe abordamos algunos aspectos de la política industrial referentes al planteamiento de la industrialización como opción de transformación radical del sistema productivo; y en los posteriores, exponemos cómo ese planteamiento o estrategia se traduce en normas legales de regulación e intervención que fundamentan jurídicamente tal actuación.

* * *

La opción industrializadora como eje sobre el que se habría de articular la política económica del Nuevo Estado, del régimen franquista, surgido de la contienda civil, es un hecho claramente establecido. Como han señalado CLAVE RA et al. (1973; pág. 75):

"La ya evidente ideología agraria de los dirigentes nacionalistas no les impidió enfrentarse resueltamente con el problema de ordenación y recuperación de las industrias, sobre todo poco antes de la conquista de Bilbao. Así, por ejemplo, mientras se creaba el Servicio Nacional del Trigo para garantizar los precios de aquél cereal, ya iban pergeñándose las ideas de aquéllos que, en los primeros cuarenta, iban a considerar la industrialización de España como el camino obligado del desarrollo".

Tal opción partía de la consideración de España como un país pobre y atrasado, por efecto del enorme peso que en él tenían las actividades agrarias, en el que el bajo nivel de vida de la población difícilmente podría ser superado mientras el crecimiento de ésta se mantuviera por encima del de la producción. Ello comportaba, por otro lado, en una coyuntura altamente proteccionista a nivel internacional agravada posteriormente por la contienda mundial, grandes dificultades en el comercio exterior, sobre todo por la incapacidad del sector agrario exportador para generar divisas suficientes para compensar la importación de productos industriales. De ahí que la industrialización se viera

como una necesidad apremiante del proceso de crecimiento, ya que, mediante la implantación de nuevas actividades fabriles sería posible sustituir, al menos en parte, las importaciones de determinados productos de gran importancia para el funcionamiento de la economía.

Antonio ROBERT (1943), uno de los más fervientes defensores de la opción industrializadora, que tuvo una importante responsabilidad en la aplicación de las medidas de política industrial desde su puesto de Director General de Industria, sintetizaba la posición de quienes alimentaban tal opción, del siguiente modo:

"(Los) tres problemas que tiene planteados la economía nacional -bajo nivel de vida, déficit crónico de la balanza comercial y crecimiento de la población no correspondido por el de la producción- no son más que tres aspectos de una sola cuestión. O, si se quiere, tres consecuencias de un mismo hecho: el retraso del proceso de racionalización económica por razón de una insuficiente industrialización" (pág. 85).

Y, por tanto, la industrialización se concebía como un salto hacia adelante= que habría de posibilitar la superación del atraso en que se desenvolvía la economía española, aunque no por ello se habría de alcanzar el nivel de otros países más avanzados (3).

Ahora bien, la consecución de un proceso de crecimiento industrial requería necesariamente de la acción estatal con objeto de impulsarlo y orientarlo.= Y, por ello, es pertinente preguntarnos por los planteamientos que subyacen en la política industrial formulada y aplicada en el período. Tales planteamientos son, básicamente, los siguientes:

En primer lugar, el mantenimiento del "nacionalismo económico" -nacido a raíz de la Restauración canovista de la monarquía, en respuesta al predominio de intereses extranjeros dentro de la economía española- como ideología que informa la actuación del Estado, lo que conduce, como señala ESTAPE (1964; pág.

(3) ROBERT (1943; pág. 93) señala lúcidamente este aspecto, que contrasta con las, en ocasiones, grandilocuentes presentaciones de las iniciativas estatales, cuando dice que "por mucho que nos afanemos en ganar el tiempo perdido, no llegaremos a igualarnos con las grandes potencias manufactureras, -por lo menos dentro del plazo más dilatado que pudiera abarcar una previsión razonable".

233) a la "prosecución de la política industrial adoptada con escasas variantes desde comienzos del siglo y que descansaba sobre dos ejes tradicionales: el proteccionismo arancelario y el principio de sustitución de importaciones".

Tal continuidad de los principios nacionalistas se traducirá, en cuanto a la formulación de la política económica, en una exacerbación de la sustitución de importaciones, bajo la denominación de autarquía, como planteamiento básico de las actuaciones estatales. La autarquía, sin embargo, en el estricto sentido del término, no constituirá en la práctica sino el recubrimiento verbal de una política de sustitución de importaciones de corte clásico, que es consciente de los límites a que puede llegarse en la extensión del sistema productivo en función de la dotación interna de factores y de la accesibilidad a tecnologías que, necesariamente, han de importarse. Aunque, en diversas partes de nuestra investigación, tendremos ocasión de hacer amplia referencia a este segundo planteamiento de la política industrial, si queremos dejar insistir aquí en que, más allá del lenguaje en que se expresan algunas disposiciones oficiales, los dirigentes de la Administración Pública dejaron clara constancia de lo que indicamos. Así en su discurso en las Cortes, pronunciado el dos de diciembre de 1943, el entonces Ministro de Industria y Comercio, indicaba que:

"Sin pretender planes ambiciosos de autarquía integral, por tener una idea clara y firme de los límites y sentido que en nuestro país puede tener - una aspiración autárquica, las industrias elegidas para ser más ampliamente desarrolladas han sido precisamente las que en época de paz representaban un gran sacrificio económico para nuestra balanza de pagos, y, en época de guerra, una mayor dificultad de adquisición a través del comercio exterior" (CARCELLER SEGURA, 1943; pág. 47).

En efecto, la selección de sectores sobre los que habría de incidir la política industrial se efectuó, como años más tarde señalara ROBERT (1954; págs. 116 a 119), teniendo en cuenta el peso de las correspondientes importaciones (4). Pero también, como demuestra un documento reproducido por VIÑAS et al.

(4) Robert hace referencia a la celulosa, fibras textiles artificiales, fertilizantes nitrogenados, productos químicos sintéticos, maquinaria, automóviles y tractores agrícolas. Una lista más amplia se encuentra en ALARCON DE LA LASTRA (1940), donde también se mencionan la siderurgia y metalurgia básica, carbón, aeronáutica, construcción naval, algodón y otras fibras textiles naturales.

(1979; págs. 295 a 297) (5), en ella influyó también la posibilidad de obtener ayuda técnica de Alemania para equipar las instalaciones industriales= que habrían de construirse, aunque, como podrá comprobarse en el capítulo - cuarto, ese país no fué, ni siquiera en los primeros años cuarenta, el único suministrador de la tecnología necesaria para la consecución de la política= sustitutiva de importaciones (6).

Finalmente, un tercer principio que orientará la política industrial se refiere a los modos de intervención estatal en la producción, pues junto a prácticas interventoras de carácter indirecto -como son las compras de mercancías= por los órganos de la Administración Pública y la concesión a empresas de beneficios fiscales y subvenciones- que contaban, en aquella época, con una - larga tradición, encontraremos otras de carácter directo, llevadas a cabo por empresas de propiedad pública, que pretenden cubrir los huecos que deja la - iniciativa privada y que es necesario rellenar para hacer viable el proceso= de industrialización. Estas prácticas de intervención directa por medio de - empresas públicas, que ya se habían dado, con anterioridad a nuestro período de análisis, dentro de España (VELARDE FUERTES, 1970; MEDEL CAMARA, 1972), - constituyen sin embargo por su extensión productiva, su entidad cuantitati= va y, sobre todo, su forma organizativa en torno, principalmente, al Institu= to Nacional de Industria, una de las novedades más importantes de la política industrial. Novedad que, como se argumentará más adelante, no supondrá, al - menos en su resultado final, una colisión entre intereses estatales y priva= dos, sino más bien, por el contrario, una complementariedad de los mismos fa= vorable, desde el punto de vista económico, a estos últimos.

Ahora bien, con independencia de los planteamientos o principios subyacentes

(5) Nos referimos al "Informe de 22 de marzo de 1939" conservado en el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, legajo R-1033, E-28.

(6) De todos modos hay que constatar que, en la década de los cuarenta, las relaciones con Alemania, en tanto que suministradora de equipos y tecnología, fueron muy importantes; hasta el punto de que, como se pone de manifiesto pa= ra algunos casos concretos en el siguiente capítulo, el retraso que se produ= jo en la puesta en funcionamiento de diversas fábricas se debió, básicamente, a "la ruptura de las comunicaciones con Alemania, donde por no poder recibir los de otras procedencias, estaban concentrados la mayor parte de los pedi= dos para las nuevas instalaciones industriales y, lo que es peor, la técnica correspondiente a las mismas" (SUANCES, 1955; pág. 18).

en la política industrial aplicada durante el período, nos interesa ahora subrayar, a efectos de situar adecuadamente el objeto de nuestro análisis, que las prácticas reguladoras e interventoras que esa política comporta se conciben, desde los primeros momentos, en una visión unitaria de la acción del Estado con vistas a la aceleración del proceso de industrialización. Regulación e intervención resultan así dos prácticas complementarias entre sí para el logro de los objetivos propuestos.

En efecto, como destacara la DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MIC (1942; pág. 10), la promoción de las actividades industriales, exigía del Estado lo siguiente:

"En primer término, una labor a veces penosa, pero siempre inexcusable: - regular la actividad espontánea de la iniciativa particular, para evitar que, persiguiendo exclusivamente el lucro sin tener en cuenta los altos intereses nacionales, entorpeciera y dificultara el resurgimiento empleando inadecuadamente materias primas que escaseaban, divisas precisas para otras atenciones más urgentes y capitales que podrían consagrarse a menesteres más interesantes para la nación... (Y), al mismo tiempo, es necesario llevar a cabo otra (labor) de estímulo y encauzamiento de la iniciativa privada, según la cual el Estado se adelanta a ésta, señalándole los objetivos cuyo logro demanda el alto interés nacional, dándole medios para conseguirlos".

De ahí que se afirme "que hoy existe una verdadera dirección del desenvolvimiento industrial por parte del Estado", en la que la "capitalización industrial dirigida", es decir, las inversiones públicas y privadas en empresas - directamente promocionadas o ayudadas por el Estado, juega un papel muy relevante (*ibidem*, págs. 11 y 12).

Por ello, aunque el objetivo que nos proponemos en esta investigación se refiere fundamentalmente a los resultados que las prácticas estatales de intervención produjeron sobre la conformación del sistema productivo, es preciso también analizar, siquiera sumariamente, las actividades reguladoras con ellas relacionadas. Y de ahí que, en el epígrafe siguiente, exponamos algunos de-

los principales rasgos de estas últimas, centrándonos, sobre todo, en las li
mitaciones impuestas durante el período a la libertad de industria, por enten
der que éstas constituyen un lugar privilegiado para la comprensión de la com
plementariedad entre las prácticas reguladoras y las interventoras del Estado.

2. LA REGULACION DE LAS ACTIVIDADES INDUSTRIALES: ESPECIAL REFERENCIA A LAS LIMITACIONES DE LA LIBERTAD DE INDUSTRIA.

Dentro de la política industrial, la regulación de las actividades productivas comprende numerosas actuaciones del Estado que van desde la determinación de sus características técnicas y las de los productos en ellas obtenidos, hasta la imposición de normas de seguridad e higiene en las instalaciones fabriles o la fijación de prioridades sectoriales para la intervención estatal, todo ello en orden a garantizar las condiciones materiales en que han de desenvolverse. El análisis de esas actuaciones, por su gran extensión, no resulta posible en esta páginas, ni constituye nuestro objetivo específico de investigación, aunque si haremos referencia a algunas de ellas al hilo de la exposición del contenido de la primera ley dictada en España con la pretensión de comprender la totalidad de los aspectos de la actividad industrial que son objeto de regulación estatal. Se trata de la Ley de Ordenación y Defensa de la Industria, de 24 de noviembre de 1939 (BOE de 15 de diciembre),= que, con el objetivo explícito de crear "una economía industrial española grande y próspera, liberada de la dependencia extranjera, que revalorice las primeras materias nacionales", se plantea como el complemento regulador necesario para llevar a efecto las políticas de intervención en la producción, = pues "para que las medidas de protección sean fructíferas, han de hermanarse en su aplicación con preceptos legales de la misma categoría que ordenen, de fiendan, orienten y disciplinen la producción, dentro de un plan orgánico de amplia tutela estatal que abarque todos los aspectos técnicos y económicos del fomento y progreso de la industria nacional" (Cfr. preámbulo).

En esta perspectiva, la ley incide fundamentalmente en tres aspectos: la ordenación de las actividades industriales, la defensa de la producción nacional y la investigación tecnológica.

Comenzando por el último de estos aspectos, cabe indicar que el único artículo a él dedicado constituye más una declaración de intenciones que una norma reguladora en sentido estricto, lo que, como veremos, contrasta con el resto de la ley. En efecto, en dicho artículo -el 19- se habla de que "se organizarán laboratorios de investigación y ensayos industriales,... se creará un órgano de información,... se establecerán los grados y especializaciones necesarias para formar buenos Ingenieros directores de fábricas, Ayudantes, Jefes

de talleres y obreros especializados;... (y se) ayudará... a los españoles - que... aspiren a poner en práctica, en prueba industrial, nuevos procedimientos o elementos de fabricación que constituyan inventos"; pero no se dice nada acerca de los medios o instrumentos a través de los cuales tales objetivos podrán llevarse a efecto.

Ciertamente, para el fomento de las actividades relacionadas con la innovación tecnológica, con la exigua base programática del artículo transcrito, - hubiese sido necesario un pormenorizado desarrollo reglamentario de la Ley en el que se aclararan sobre todo las formas de actuación estatal en relación - con el sector empresarial, es decir, los modos de protección de esas actividades en las empresas. Ello, exceptuando alguna norma puntual, tardía y de escasa eficacia, como la relativa a las Asociaciones de Investigación Industrial (7), no fué así, limitándose el Estado a la creación, en la misma fecha que la ley que estamos tratando, de un organismo público -el Consejo Superior de Investigaciones Científicas- cuya actividad tuvo una incidencia - muy pequeña en la innovación industrial. La causa de este hecho puede estar relacionada con la adopción, desde los primeros años de la década de los cuarenta, de una estrategia tecnológica en la que primó, sobre el desarrollo de la investigación interna, la compra en el exterior de licencias, patentes, - modelos, ingeniería y otros elementos técnicos que constituyeran requerimientos ineludibles del proceso de industrialización, tal como tendremos ocasión de analizar detalladamente en el capítulo cuarto de este trabajo.

En cuanto a la defensa de la producción nacional, la Ley de Ordenación y Defensa de la Industria establece dos principios de actuación estatal en relación con las empresas privadas de nacionalidad española. Se trata de la reserva del mercado público a esas empresas y de la prohibición a las empresas públicas de competir ventajosamente con las mismas.

El primero de ellos (8) se articula sobre la obligatoriedad de todos los -

(7) Dichas Asociaciones se regulan por Decreto de 22 de septiembre de 1961 (BOE del 7 de octubre), no creándose las dos primeras -de Industrias del Curtido y de la Industria de Conservas Vegetales- hasta el último trimestre de 1962. Acerca de la exigua actividad y prácticamente nula eficacia de ellas, = puede verse el análisis efectuado por MOLERO (1978; págs. 373 a 379).

(8) Vid. los artículos 10 al 14.

organismos públicos, estatales, provinciales y municipales, así como los dependientes del Movimiento, Monopolios fiscales y empresas concesionarias de servicios públicos o cualquier otra forma de protección administrativa, de utilizar "artículos de fabricación española" para la ejecución de obras, prestación de servicios u otras actividades. Obligatoriedad de la que se exceptúan los casos de "imperfección del producto nacional", reconocida urgencia que no pueda satisfacer la industria española, o inexistencia de "la producción nacional respectiva", y para cuyo cumplimiento se establecen graves sanciones económicas y administrativas para los funcionarios responsables en su caso - del "empleo indebido de artículos extranjeros". De igual forma, en esta misma línea de protección, se extiende el principio de reserva del mercado a la autorización de importaciones para entes privados, pues ésta se condiciona a inexistencia de producción nacional.

Este principio no constituye, como es sabido, una novedad en la legislación española, pues, en efecto, ^{una de las primeras formas} de ingerencia del Estado sobre las actividades industriales que se da en España, más allá de la mera protección arancelaria, tiene lugar precisamente mediante su establecimiento. Así, siendo D. Antonio Maura presidente del Consejo de Ministros, ya en plena efervescencia del nacionalismo económico (9), se dicta la Ley de 14 de febrero de 1907 (Gaceta del 15) cuyo articulado resulta, con ciertas reducciones y adiciones (10), igual, incluso textualmente, al ya expuesto de la Ley de Ordenación y Defensa de la Industria. Sin embargo, el cumplimiento efectivo de dicha ley de 1907 debió ser, durante mucho tiempo, muy deficiente, pues hasta diez años después no fue reglamentada (11), e incluso, el 22 de julio de 1918

(9) Vid. sobre el tema MUÑOZ, ROLDAN y SERRANO (1978); en especial, para los objetivos de la Ley de 14 de febrero de 1907, las págs. 192 y 193.

(10) Entre las reducciones es significativa la supresión, en la ley de 1939, de la "notable diferencia del coste del producto nacional... con relación al producto extranjero", establecida en el art. 1 de la de 1907, como causa de excepción a la obligatoriedad de empleo de productos nacionales. Y, en cuanto a las adiciones, destacan, sobre todo, la extensión del principio de reserva del mercado a la autorización de importaciones por empresas privadas y la regulación de sanciones a los funcionarios responsables del incumplimiento de la ley, lo que denota una voluntad política de hacer respetar sus preceptos.

(11) Vid. la Orden de 26 de julio de 1917 (Gaceta del 27).

(Gaceta del 24) hubo de dictarse una nueva ley para hacer cumplir los mismos principios en los pedidos de materiales de los "Institutos armados (y) otros servicios de la defensa del Reino" (art. I). Asimismo, la creación del "certificado de productor nacional", pieza clave, como documento acreditativo de la efectiva fabricación de los productos en España, expedido por la Administración para el control de los suministros a entidades públicas, no tendría lugar hasta 1926 (12), siendo objeto de ulteriores modificaciones durante los años treinta (13). Y, finalmente, habría que esperar al 6 de noviembre de 1937 para que se iniciara la publicación del Catálogo Oficial de la Producción Industrial Española (ARGAMENTERIA y GARCIA, 1954, pág. 5).

No es extraño, por tanto, que ante la evidencia del incumplimiento de la ley de 1907, el Nuevo Estado surgido de la Guerra Civil, sublimando la ideología nacionalista, reiterara nuevamente los preceptos de aquélla para hacerlos efectivos. Ello no implicó, sin embargo, un nuevo desarrollo reglamentario, sino que, con pequeñas modificaciones, se mantuvieron las disposiciones que al efecto se habían dictado con anterioridad, siendo únicamente destacable que, a partir de la Orden de 11 de septiembre de 1956 (BOE del 24), sin duda en consonancia con la nueva filosofía económica liberalizadora que, en aquél momento, se perfilaba, se admitió, aunque en condiciones ciertamente restrictivas y con absoluta subordinación a la preferencia de los productos nacionales, que empresas extranjeras acudieran a los concursos y subastas de organismos oficiales.

Por lo que se refiere al segundo de los principios de defensa de la producción nacional anteriormente enunciados, sólo puede indicarse que la Ley de Ordenación y Defensa de la Industria establece, en su artículo 15, que "las industrias del Estado y las de las Corporaciones y Organismos públicos no podrán competir ventajosamente con las particulares en la fabricación de artículos no relacionados con la defensa de la Nación". Tal prohibición de

(12) Por Real Decreto de 3 de diciembre de 1926 (Gaceta del 8), artículos 18 a 23.

(13) Vid. las Ordenes de 12 de marzo de 1935 (Gaceta del 26), 26 de julio de 1935 (Gaceta del 27), 25 de octubre de 1935 (Gaceta de 8 de noviembre), 31 de octubre de 1935 (Gaceta de 8 de noviembre), 24 de febrero de 1936 (Gaceta de 6 de marzo), 22 de marzo de 1936 (Gaceta de 1 de abril) y 4 de mayo de 1938 (BOE del 25).

competencia, que resulta novedosa en el ordenamiento legal español, no fué objeto de ulterior desarrollo reglamentario, por lo que careció de eficacia jurídica, aunque ello no significa que, al menos en sentido amplio, no fuera cumplida, pues, como veremos más adelante, pese a la discrecionalidad estatal la actuación de las empresas públicas respondió, fundamentalmente, al principio de subsidiariedad, respetándose, aún con ciertos enfrentamientos coyunturales, los intereses y actividades de los capitales privados.

Finalmente, la ley que venimos comentando dedica un amplio espacio a la ordenación de las actividades industriales, ordenación que se refiere, fundamentalmente, a los requisitos de autorización de la instalación, ampliación y traslado de industrias, las condiciones de admisión de inversiones de capital extranjero y otros aspectos del funcionamiento de las mismas. Entre estos últimos destacan, por la importancia de su desarrollo reglamentario, los siguientes:

- la normativa sobre policía industrial, sobre todo en materia de seguridad e higiene en el trabajo y de regulación de actividades molestas, insalubres, nocivas y peligrosas (art. 4, b).
- la creación de la "marca nacional de calidad" (art. 4, f).
- las normas relativas a la estadística industrial y a la obligatoriedad de las empresas de proporcionar datos a la Administración (art. 4, g).
- la autorización a la Administración para, en casos excepcionales, fijar condiciones de funcionamiento -relativas al volumen de producción, productividad, precios, materias primas- o de participación del Estado en la gestión -como la designación de personal técnico para revisión de libros de contabilidad o la exigencia de directivos de nacionalidad española- obligatorias para las empresas (art. 4 c, d, e, h, i, j, k, l).
- la posibilidad, en determinadas condiciones, de intervención estatal en actividades empresariales y la incautación de empresas (art. 4, e, i, n, o)
- y, finalmente, el fomento de la concentración de empresas (art. 4, m).

En cuanto a las inversiones directas de capitales extranjeros, la Ley de Ordenación y Defensa de la Industria establecía importantes limitaciones, tanto en lo relativo a su cuantía, como en lo referente a determinados condicionantes impuestos a las empresas donde se encontraran presentes. Así, esas inversiones, salvo casos excepcionales referentes a "proyectos industriales de extraordinario interés nacional" (art. 7), así apreciados por el Consejo de Ministros, no podían exceder de la cuarta parte del capital social de las empresas

(art. 5 y 6). Además, la aportación de capital extranjero había de hacerse - "en divisas cotizadas en España o en utillaje que no se obtenga en la producción nacional, valorado a precios del mercado internacional" (art. 5), y - ello, previa autorización del Instituto Español de Moneda Extranjera (14). = Y, en ningún caso se admitían inversiones en industrias para la defensa nacional, es decir aquellas que "en tiempo de paz fabriquen normalmente material de guerra o elementos de aplicación inmediata a la misma" (art. 3) (15).

Hemos indicado que, por vía de excepción, podían autorizarse inversiones superiores al 25% del capital social. Tales autorizaciones se produjeron, como norma general, hasta un 45% de dicha magnitud y, en el caso de las empresas mineras, hasta el 49%, y de las comerciales, hasta la totalidad de la misma (EGUIDAZU, 1978; pág. 218).

Por otro lado, en la Ley se establecía la posibilidad -no la obligación- de que el Estado garantizara a los capitales extranjeros "la extracción en las mismas divisas (que las invertidas) de un porcentaje de beneficio anual acordado de manera general" (art. 5). Tal garantía, que en ocasiones fué reiterada por altos responsables de la política económica (SUANZES, 1950; pág. 68), no fue nunca reglamentada ni aplicada con generalidad, sino que, por el contrario, "la cuestión fué resuelta, en aquellos casos en que lo fué, mediante autorizaciones concretas y particulares, o mediante la aplicación de las normas a tal efecto contenidas en los convenios de pagos suscritos con otras naciones" (GARCÉS, 1975; pág. 8).

(14) La Ley de 24 de noviembre de 1939 no hace mención de este punto, aunque el artículo 7 de la Ley de 25 de agosto de 1939, por la que se crea el IEME, y el 5 de sus Estatutos, aprobados por Decreto de 24 de noviembre, del mismo año, así lo establecían.

(15) Debe indicarse que esta prohibición no fue respetada, al menos en el plano jurídico, pues, como se pone de manifiesto en el siguiente capítulo, en la convocatoria de concursos para la formación de sociedades de capital estatal y privado que habrían de fabricar aviones de combate, aviones de bombardeo y carros de combate y tractores militares, se admitía la presencia de capitales extranjeros ligados a aportaciones tecnológicas. Ello es significativo tanto del pragmatismo con que se plantearon determinadas actuaciones de política económica, como del escaso respeto a la norma jurídica del propio Estado cuando las circunstancias así lo obligaban, aspecto éste común a todas actividades estatales.

Existían, asimismo, otros condicionantes legales para las empresas penetradas por capital extranjero, como la obligación de que, "en la decisión de los asuntos sociales,...las tres cuartas partes, al menos, de los votos han de corresponder a españoles" (art. 5) (16), o la reserva a súbditos españoles de los altos cargos técnicos y directivos, así como la presidencia de los consejos de administración de las sociedades.

Las condiciones de entrada de capitales extranjeros fueron, por tanto, muy restrictivas, hasta que el Decreto-Ley de 27 de julio de 1959 (BOE del 28) derogara los artículos 5 y 6 de la Ley de Ordenación y Defensa de la Industria, iniciando una política liberalizadora que llega hasta nuestros días. De ahí que, durante la mayor parte del período estudiado, los volúmenes de inversión privada y directa fueran muy reducidos, como se puede apreciar en el cuadro 2.1., y que, como hemos destacado en otro lugar, hasta 1956, las entradas de capitales a largo plazo no jugaran un papel relevante en el equilibrio de la balanza de pagos, aunque no por ello se lograra evitar el estrangulamiento externo que haría inevitable el Plan de Estabilización (BRANA, BUESA, MOLERO, 1979; págs. 196-197).

CUADRO 2.1.: INVERSIONES PRIVADAS DIRECTAS DE CAPITAL EXTRANJERO, 1940-1958.

<u>AÑOS</u>	<u>INVERSION (1)</u>	<u>AÑOS</u>	<u>INVERSION (1)</u>
1940	7,8	1950	3,6
1941	5,5	1951	3,3
1942	8,6	1952	5,2
1943	8,8	1953	7,3
1944	6,4	1954	6,3
1945	11,1	1955	29,8
1946	4,3	1956	13,0
1947	4,7	1957	16,0
1948	3,2	1958	12,5
1949	3,1		

FUENTE: CHAMORRO et. al. (1975)

NOTA: (1) Incluye importación definitiva de capital extranjero y participación en sociedades españolas.

(16) GARCÉS (1975; pág. 8) liga esta limitación a la proporcionalidad de representación y derechos políticos de los distintos capitales. Sin embargo, aunque el contexto del art. 5 así parece indicarlo, el art. 7, en el que se posibilita excepcionalmente una inversión extranjera superior al 25%, no se mencionan tales derechos, por lo que, en principio, hemos de considerar sujetas las empresas con capitales foráneos superiores a la cuarta parte, a dicha limitación.

Por último, en lo que a la ordenación de las actividades industriales se refiere, la ley que analizamos, confirmando prácticas anteriores, establece el principio de prohibición de instalación, ampliación y traslado de industrias sin autorización administrativa previa. La aplicación de este principio tuvo una excepcional importancia en la orientación estatal de proceso de industrialización, pues, al restringir la libertad de industria, posibilitó la dirección por la Administración de las inversiones privadas, a la vez que, como consecuencia de las presiones a que se encontraron sujetas las decisiones administrativas, coadyuvó al reforzamiento del grado de monopolio en numerosas e importantes ramas de la producción. Por ello, dedicamos la segunda parte de este epígrafe a examinar esta cuestión, conscientes de que constituye un lugar privilegiado para la comprensión de la complementariédad, antes indicada, de las prácticas reguladoras e interventoras del Estado en materia de política industrial.

* * *

La primera formulación de las restricciones a la libertad de industria, dentro del período aquí estudiado, tiene lugar antes de finalizar la Guerra Civil. En efecto, el Decreto de 20 de agosto de 1938 (BOE del 22), establece en su artículo primero que:

"será necesaria la previa y expresa autorización del Ministerio de Industria y Comercio para implantar en territorio español una industria de nueva planta de las que orgánicamente dependen de dicho Ministerio, o llevar a cabo la ampliación o transformación de las ya existentes".

Dicho requisito de autorización previa (17) se justifica en el decreto tanto

(17) Hay que señalar que ésta exigencia no es nueva dentro de la actividad reguladora del Estado en materia industrial. Así, la Real Orden de 4 de noviembre de 1926 (Gaceta del 5 de noviembre), creadora del Comité Regulador de la Producción Industrial, exigía en su art. 5, la autorización del mismo para la constitución, ampliación o traslado de industrias en 23 ramas de la producción: Cementos; Destilación o refinación de Combustibles líquidos; Vidrio, Cerámica; Manufacturas de corcho; Calzado de piel fabricado mecánicamente; Productos siderúrgicos y metalúrgicos de hierro; Productos metalúrgicos de cobre, aluminio y estaño; Maquinaria de todas clases; Material móvil ferroviario; Construcción naval; Construcción de dirigibles, globos y aeroplanos; Derivados de carbones minerales; Aceites vegetales, excepto de oliva; Productos químicos; Almidones y féculas; Fabricación de harinas; Industrias primarias del papel; Industria textil; Industria azucarera; Elaboración del alcoholes, aguardientes y licores; y Conservas de todas clases. De igual forma, durante la República se dictaron "disposiciones prohibiendo el desenvolvimiento de determinadas actividades fabriles y manufactureras, - cuya capacidad productiva había llegado a ser superior a las necesidades del consumo" (DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MIC, 1947; pág. 29)

por razones doctrinales como coyunturales. Entre las primeras, la afirmación de la función del Estado "de disciplinar la producción y su adecuado desenvolvimiento, supeditando a la iniciativa privada, fuente fecunda y reconocida - de progreso, a las consideraciones del superior Interés Nacional" (18). Ello, porque "innumerables y graves son los perjuicios que puede producir en la economía general una libertad absoluta en la materia, que, enfrentando tardíamente a los Gobiernos con situaciones de hecho, creadas sin su oportuna atención o conocimiento, pueden obligar al país a sufrir durante largos períodos las consecuencias, a veces irreparables, de errores industriales que, en determinados casos, pudieron evitarse o corregirse en su fase inicial".

Y entre las segundas, las propias circunstancias bélicas en las que se dicta la disposición: "en el período anormal por el que atraviesa nuestra economía como derivación lógica de la guerra, cuando como consecuencia de una geografía industrial manifiestamente arbitraria, porque la crean los frentes de guerra en continuo y afortunado movimiento, puede desviarse la iniciativa privada, apreciando con características de estabilidad situaciones eminentemente transitorias; y en preparación de la fase tan importante de la post-guerra, en la que ha de verificarse un reajuste total de nuestra economía, para afrontar todos los problemas de la reconstrucción y el engrandecimiento, se hace más necesario que nunca la atención vigilante del Estado".

También, abundando en estas mismas circunstancias coyunturales, la DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MIC (1942, pág. 15) señala:

"Sometidas a la dominación roja las más importantes regiones fabriles de España, se dejaba sentir en la zona nacional una cierta escasez de artículos que normalmente se producían en la Península. Ante la demanda artificial creada por tan excepcionales circunstancias, se despertaron iniciativas tendentes a instalar fábricas y talleres que, cuando se lograra de nuevo la integración de los territorios no liberados, hubieran dado lugar a innecesarias duplicaciones del mecanismo productivo de la nación".

Razones doctrinales y coyunturales que se encuentran en la base de las dos -

(18) Sobre los antecedentes de la legislación que comentamos, vid. asimismo ARGAMENTERIA y GARCIA (1954; pág. 4) y BORREIL y MACIA (1946).

características más destacadas de la regulación establecida en el Decreto: primero el elevado grado de centralización en las decisiones de autorización; y segundo, la peculiar imprecisión en la definición de los distintos grupos de industrias establecidos por el mismo. Características que se deducen claramente del siguiente cuadro donde se expresan los órganos del Ministerio de Industria y Comercio que habían de conceder las autorizaciones según el tipo de instalaciones industriales de que se tratase (19):

<u>Tipo de Industria</u>	<u>Órgano que concede la autorización</u>
Pequeña industria de carácter local....	Delegación Provincial
Pequeña industria integrada en una entidad supralocal.....	Ministerio
Pequeña industria de radio de acción supracomarcial.....	Ministerio
Industrias de tipo medio y grande.....	Ministerio

Ahora bien, la vigencia de la clasificación anterior y de las competencias de los órganos reseñados fue muy corta, pues, apenas transcurrido un año, un nuevo decreto -el de 8 de septiembre de 1939 (BOE del 17)- vino a regular de un modo distinto la cuestión, manteniéndose el principio de la necesaria autorización previa de toda instalación, ampliación y traslado de industrias - (20) y la característica de la centralización de las decisiones al respecto, aunque no así la imprecisión en los conceptos empleados, tal como se muestra en el cuadro siguiente (21):

(19) El cuadro se ha elaborado de acuerdo con los artículos 2,4,6, y 7 del Decreto de 20 de agosto de 1938, cit.

(20) De hecho la única área de libertad se establece, en el artículo 10, para la renovación o sustitución de maquinaria, siempre que ésta no implique un incremento de la capacidad productiva instalada.

(21) Para la elaboración del cuadro se han tenido en cuenta los art. 2 y 3 del Decreto de 8 de septiembre de 1939, cit., así como el art. 1 de la Orden de 12 de septiembre de 1939 que amplía el decreto anterior y fija las normas de procedimiento del mismo, que aquí no van a ser estudiadas. Algunas de dichas normas se modificaron con posterioridad en las Ordenes de 3 de febrero de 1941 (BOE del 15), 26 de enero de 1942 (BOE del 2 de febrero) y 16 de diciembre de 1942 (BOE del 23), sin afectar el cuadro que se expone.

<u>Tipo de industria</u>	<u>Organo que concede la autorizacion</u>
GRUPO 1. INDUSTRIAS QUE NO REQUIEREN IMPORTACION DE MAQUINARIA NI PRIMERA MATERIA.....	- Delegación Provincial
a) Con capital inferior a 50.000 - ptas. y nº de obreros no superior a 25.	
b) Con capital superior a 50.000 - ptas. o nº de obreros no inferior a 25.	
GRUPO 2. INDUSTRIAS QUE REQUIEREN IMPORTACION DE MAQUINARIA O DE PRIMERA MATERIA.....	- Ministerio (*)
a) Importación inferior al 10% del valor de la maquinaria a instalar o de las primeras materias a utilizar, siendo el capital no superior a 750.000 ptas.	
b) Todas las industrias restantes.	

(*) Este órgano central es competente también en todas las industrias de "servicios y suministros públicos".

La cuestión más relevante que surge ante este último decreto, cuya vigencia alcanza hasta las postrimerías del período que nos ocupa, es la de explicar las razones por las que se mantuvieron las mismas restricciones a la libertad de industria que se habían enunciado durante la Guerra Civil (22). Una primera respuesta a esta cuestión vendría dada por la justificación que los autores del decreto hicieron del mismo, justificación en la que los argumentos doctrinales y coyunturales expuestos para la disposición precedente, reaparecen nuevamente aunque de forma menos explícita. En efecto, en el preámbulo del decreto de 1939 puede leerse que:

"para que en esta primera etapa de paz y reanimación industrial pueda la iniciativa privada marchar por el camino del interés nacional que marca=

(22) Mantenimiento que, como ya se ha puesto de manifiesto, es elevado a rango de ley en el art. 4º a) de la Ley de 24 de noviembre de 1939.

el nuevo Estado a toda actividad sana y fecunda, se considera oportuno re-
visar hoy los preceptos vigentes y adaptarlos, con visión amplia del pre-
sente y del porvenir, a las exigencias del momento histórico que vive Es-
paña".

Más claras resultan, a este respecto, las consideraciones que, en el orden -
conjuntural, expone la DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MIC (1942, pág. 15) al
indicar que, terminada la guerra:

"empezaron a escasear las materias primas, y de día en día se multiplica-
ban los obstáculos para la importación de maquinaria y utillaje, imponien-
do la necesidad de ordenar la utilización de los recursos nacionales y -
de las disponibilidades de divisas en la forma más conveniente para el -
normal desenvolvimiento de la economía del país".

Sin embargo, si este tipo de argumentos podrían, con ciertas restricciones de
rivadas de la práctica real, admitirse para el momento en que las disposicio-
nes comentadas se dictaron, e incluso para la primera mitad de los años cua-
renta por las dificultades derivadas de la situación mundial, no por ello pue-
den considerarse justificativos de la larga vigencia de las mismas. Por ello,
conviene adentrarse en las prácticas reales que comportaron, lo que, por otro
lado, nos permitirá situar mejor las prácticas de intervención directa que -
constituyen el objeto central de nuestra investigación.

El análisis de esas prácticas reales, requiere, en primer lugar, conocer cuál
fueron los criterios que informaron la actuación de los distintos órganos
del Ministerio de Industria y Comercio en la autorización o denegación de las
nuevas instalaciones industriales o de la ampliación o traslado de las exis-
tentes. Para ello, disponemos de algunos materiales fechados en los años cua-
renta que, por extensión, podríamos, sin excesivos riesgos, suponer válidos=
para la década siguiente, aunque no debe olvidarse que, en esta última, se -
dió "una política más flexible en la autorización de nuevas instalaciones" -
(CLAVERA et. al., 1973, tomo II; pág. 118) (23). En dichos materiales, tal-

(23) En todo caso, CLAVERA et. al. no emplean para realizar esta afirmación
más que materiales indirectos, y la matizan posteriormente (vid. pág. 119) -
en el sentido de admitir que las autorizaciones de nuevas industrias continua-
ron condicionándose a "la plena ocupación de las instalaciones industriales=
ya existentes". Por ello, los riesgos de considerar válidos los criterios que
en adelante se enuncian, para la segunda mitad del período aquí estudiado, -
pensamos son reducidos.

como podrá comprobarse seguidamente, el criterio central que se refleja es el de impulsar toda producción que sustituya importaciones siempre que ello no suponga incrementos de la capacidad productiva por encima de las posibilidades de absorción del mercado interno -cuya dimensión, con frecuencia, se prevé estable o con un muy lento crecimiento- o no implique importaciones crecientes de materias primas o de bienes de equipo. Es decir, se trata de potenciar la utilización de los recursos internos y, sensu contrario, de dificultar la instalación de industrias que generen tensiones en la balanza comercial, todo ello con la restricción impuesta por la dimensión del mercado nacional. Esto último implica, aunque no de forma explícita, la renuncia a generar divisas a través de la exportación de productos industriales.

En efecto, a finales de 1941, la DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MIC (1941; págs. 5 y 6) señala que ha tratado "de impulsar el establecimiento y desarrollo de industrias que permitan suprimir o reducir importaciones de productos elaborados que tanto gravaban nuestra Balanza de Comercio Exterior", denegándose, por el contrario "un gran número de peticiones de industrias cuya autorización en las actuales circunstancias, no respondiendo a una política económica acertada, solamente hubieran venido a crear dificultades a otras industrias ya establecidas o a dificultar la labor distribuidora de materias primas que realizan los Sindicatos Nacionales".

Más explícitos resultan los criterios de denegación de autorizaciones que se exponen por la misma DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MIC (1942; pág. 17) unos meses más tarde. Tales criterios son:

- La utilización por las industrias correspondientes (24), de materias primas escasas.
- La existencia en ciertas industrias (25) de una capacidad de producción muy superior a las posibilidades de absorción de la demanda interna.
- El hecho de que el desarrollo de algunas producciones (26) daría lugar a un encarecimiento de productos que pueden ser elaborados en los hogares

(24) Como ejemplo de industrias a las que, al menos en el período 1939-1942, se aplicó este criterio, se citan las siguientes: Chocolate, dulcería, confituras, jabones, juguetería metálica, artículos de consumo de caucho y hojalata, perfumería y textiles de fibras importadas.

(25) Dentro de este segundo criterio se incluyen las industrias de molinería, panadería, calzado, vidrio hueco, textil y papel.

(26) En este grupo se consideran las producciones de purés, galletas, alimentos preparados y envasado de productos.

Unos años más tarde, el mismo órgano de la Administración hace constar que:

"En la política de nuevas industrias se ha tendido, ante todo, a impedir el desenvolvimiento de aquellas industrias que habían alcanzado una capacidad de producción muy superior a las necesidades del país... Por otra parte, la escasez de materias primas aconsejaba reservar las disponibilidades de las mismas para las industrias existentes, limitando o aplazando las ampliaciones a nuevas instalaciones hasta tanto no se alcanzara el ritmo normal de trabajo. También se ha procurado encauzar la iniciativa para corregir las "angosturas" o "cuellos de botella" que en la producción industrial introducía el desequilibrio de capacidad productiva en los diversos eslabones de fabricaciones concatenadas... Y finalmente, como el establecimiento de precios de tasa sobre muchos artículos ha dado lugar a una tendencia de la iniciativa privada a rehuirlos, mediante una elaboración elemental de los mismos, se ha tratado de reprimir esta tendencia". (DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MIC, 1947; págs. 29-30).

Ahora bien, si en las citas anteriores se reflejan las orientaciones básicas que marcan la práctica real del Estado en la aplicación de la legislación restrictiva de la libertad de industria, conviene adentrarse más en la misma mediante la exposición de datos parciales sobre los criterios aplicados a ciertas industrias, o sobre las autorizaciones o denegaciones efectuadas. Así, en el cuadro 2.2. se expone, de forma resumida, el "índice de criterio de las industrias textiles" elaborado por la Dirección General de Industria entre octubre de 1945 y abril de 1946 y que habría de empezar a regir en enero de 1947 (27). En él se puede comprobar como en 24 de las 42 ramas en que se desagrega el sector, el criterio es desfavorable a la autorización de nuevas instalaciones industriales, aduciéndose como principales razones del mismo la suficiencia de la capacidad instalada para abastecer el mercado interno y/o la escasez de materias primas (28), aunque se admiten ciertas excepciones, muy restrictivas, a dicho criterio general. Asimismo, en ocho ramas se=

(27) Según se señala en DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MIC (1947; pág. 31).

(28) Ello no constituye una novedad en el período, pues, como señala BORRELL y MACIA (1946), "hemos de notar que son frecuentes resoluciones denegatorias fundamentadas, por ejemplo, en que los elementos de tisaje actualmente establecidos son en número más que suficientes para el abastecimiento normal de nuestro mercado nacional" (B.O. de la Provincia de Barcelona, 3 de abril de 1945) y aún en "que la capacidad de producción de las fábricas instaladas en la comarca es suficiente para las necesidades de la misma" (B.O.E., 7 de abril de 1942)" (págs. 54-55). Asimismo, este autor da ejemplos de denegaciones arbitrarias y sin fundamento en criterio objetivo alguno, como los siguientes: "la instalación proyectada no vendría a satisfacer necesidad alguna" (B.O. de la Provincia de Barcelona, 3 de abril de 1945), o... "la Superioridad no estima conveniente aumentar el número de telares en las zonas de gran concentración de industrias textiles" (B.O. de la Provincia de Barcelona, 6 de noviembre de 1945)" (Pág. 156).

CUADRO 2.2 : CRITERIOS APLICABLES A LAS INDUSTRIAS TEXTILES PARA LA AUTORIZACION DE NUEVAS INSTALACIONES INDUSTRIALES (año 1947).

INDUSTRIAS	CRITERIOS (1)			MOTIVOS DE LA APLICACION DEL CRITERIO
	F	D	EC	
INDUSTRIAS DE LA SEDA.....				
-Hilados y torcidos seda natural....	x			Capacidad instalada suficiente
-Hilados de desperdicios seda natural		x		Escasez de materia prima
-Tejidos de seda natural.....	x(2)			Capacidad suficiente y escasez de materia prima
-Fabricación de rayón.....		x		Capacidad insuficiente en ciertos tipos
-Fab. fibras artificiales cortadas.. x				Adaptación al plan de Fibras Artificiales
-Hilatura fibras celulósicas cortadas x				Insuficiencia de las industrias existentes
-Torcidos de fibra artificial.....		x		Suficiencia de industrias y escasez de hilo
-Tejidos de fibra artificial.....	x(3)			Capacidad instalada excedentaria
INDUSTRIAS DE LA LANA.....				
-Lavaderos de lana.....	x(4)			Capacidad instalada suficiente
-Peinado de lana.....	x(5)			Desproporción entre peñadoras y huso de estambre
-Hilatura de estambre..... x				Capacidad instalada insuficiente
-Hilatura de carda.....	x			Capacidad instalada suficiente
-Aspado, doblado y empaquetado de lana.....		x		Capacidad instalada suficiente y escasez de hilados
-Tejido de lana.....	x(6)			Capacidad instalada suficiente y escasez de hilados
-Hilados y tejidos de lana en unidades completas.....		x		Sólo en zonas no industrializadas
INDUSTRIAS DEL ALGODON.....				
-Hilatura del algodón..... x				Capacidad instalada insuficiente
-Torcidos de algodón..... x				A medida que se incremente la capacidad de hilatura
-Encanillado y devanado de hilo de algodón.....	x			Capacidad instalada suficiente
-Tejidos de algodón.....	x(7)			Capacidad instalada suficiente y escasez de hilados

(Continúa)

CUADRO 2.2. : CRITERIOS APLICABLES A LAS INDUSTRIAS TEXTILES PARA LA AUTORIZACION DE NUEVAS INSTALACIONES INDUSTRIALES (año 1947) (Continuación)

INDUSTRIAS	CRITERIOS			MOTIVOS DE LA APLICACION DEL CRITERIO
	F	D	EC	
-Hilados y tejidos de algodón en unidades completas.....			x	Sólo en zonas no industrializadas
INDUSTRIAS DEL LINO.....		x(8)		Capacidad instalada suficiente
INDUSTRIAS DEL CAÑAMO.....		x		Capacidad instalada suficiente y escasez de materias primas
INDUSTRIAS DEL ESPARTO.....		x(9)		Capacidad instalada suficiente
INDUSTRIAS DE RETAMA, RAMIO, RAFIA, PITA, ORTIGA, CRIN, ETC.....	x			Utilización de materias primas nacionales
ALGODONIZACION DE FIBRAS VEGETALES....	x			Aprovechamiento de estopas y desperdicios
INDUSTRIAS DEL YUTE.....		x		Capacidad instalada suficiente y escasez de materias primas
INDUSTRIAS DE ABACA Y SISAL.....		x		Insuficiencia de materias primas
FABRICACION DE GENEROS DE PUNTO.....		x(10)		Capacidad instalada suficiente
FABRICACION DE ALFOMBRAS Y TAPICERIA..		x(11)		Capacidad instalada suficiente y escasez de materias primas
FABRICACION DE PASAMANERIA.....		x(12)		Capacidad instalada suficiente y escasez de materias primas
FABRICACION DE GASAS, VELOS, TULES Y ENCAJES.....		x(13)		Capacidad instalada suficiente y escasez de materias primas
FABRICACION DE CORDELERIA.....		x		Capacidad instalada suficiente y escasez de materias primas

(Continúa)

CUADRO 2.2. : CRITERIOS APLICABLES A LAS INDUSTRIAS TEXTILES PARA LA AUTORIZACION DE NUEVAS INSTALACIONES INDUSTRIALES (año 1947) (Continuación).

INDUSTRIAS	CRITERIOS			MOTIVOS DE LA APLICACION DEL CRITERIO
	F	D	EC	
FABRICACION DE FIELTRO.....			x	-----
FABRICACION DE HULE.....			x	-----
RECUPERADOS TEXTILES.....				
-Deshilachado de trapos.....	x			-----
-Fabricación de botas.....		x		Capacidad instalada suficiente y escasas de materias primas
-Hilatura de borras y desperdicios..	x			Utilización de desperdicios no intervinidos
-Tejidos regenerados.....		x		Capacidad instalada suficiente y escasas de materias primas
-Deshilachado, hilatura y tejidos regenerados. Unidades completas.....			x	-----
INDUSTRIAS AUXILIARES DE LAS TEXTILES.			x(14)	Capacidad instalada suficiente
INDUSTRIAS DE TINTE, APRESTOS Y ACABADOS.....			x(15)	Capacidad instalada suficiente
TALLERES DE ARTESANIA TEXTIL.....	x			Cumplimiento de la Orden de 14-febrero 1946

FUENTE: Elaboración propia sobre datos de DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA (1947; págs. 37- a 49).

- NOTAS: (1) F= Favorable
D= Desfavorable
EC= Estudiar cada caso de forma particularizada.
- (2) Excepto los tejidos especiales no fabricados por la maquinaria existente y de los que haya insuficiencia.
 - (3) Excepto los tejidos especiales no fabricados por la maquinaria existente y de los que haya insuficiencia, así como las instalaciones ubicadas en zonas de poca densidad en esta clase de industria o que incorporen maquinaria de nueva concepción con ventajas de orden tecnológico.
 - (4) Excepto las que complementen modelos industriales existentes o de nueva creación.
 - (5) Excepto las instalaciones de ciclo completo de producción que abarquen peinado o hilatura.
 - (6) Excepto tejidos especiales no fabricados por la maquinaria existente y de los que haya escasas, así como las instalaciones ubicadas en zonas poco industrializadas.
 - (7) Excepto tejidos especiales no producidos actualmente o de producción deficitaria.
 - (8) Excepto instalaciones de ciclo completo y moderna tecnología.
 - (9) Excepto pequeñas industrias de preparación en zonas productoras de materia prima.
 - (10) Excepto la modernización de instalaciones y las fabricaciones especiales.
 - (11) Excepto producciones artísticas.
 - (12) Excepto producciones especiales o insuficientes.
 - (13) Excepto producciones especiales y artísticas.
 - (14) Excepto las instalaciones necesarias en nuevos emplazamientos textiles.
 - (15) Excepto instalaciones complementarias de industrias existentes o localizadas en nuevos emplazamientos textiles.

recomienda "estudiar cada caso", lo que, dadas las motivaciones aducidas, no constituye sino un grado de restricción muy grande en que las autorizaciones constituyen la excepción. Finalmente, sólo en diez ramas existe un criterio favorable por motivos contrarios a los aducidos en el primer caso, así como con el objetivo de aprovechar las materias primas nacionales.

Pero, más allá de la simple descripción del cuadro 2.2., lo que cabe deducir del mismo es que, con justificaciones más o menos admisibles desde un punto de vista técnico que, lógicamente, prescinden de las relaciones de propiedad existentes en toda actividad productiva y de las condiciones institucionales del reparto del mercado entre los productores de una industria, la aplicación de la legislación restrictiva de la libertad de industria favorece a las empresas ya establecidas. La necesidad de autorización previa se convierte así en una barrera legal de entrada en la industria que restringe de forma acusada la competencia de los productores, tema éste que más adelante se analiza con más detalle. Restricción que, como decimos, se basa en argumentos de tipo técnico que se emiten por los responsables de la Administración como si su función fuera la de gestionar una enorme industria en la que la fragmentación de los capitales -y, consiguientemente, su competencia- no existiera, por lo que, para ellos, de lo que se trataba es de solucionar los desajustes técnicos entre las distintas fases de la producción, en sentido vertical y horizontal, adecuando las capacidades productivas a las posibilidades de abastecimiento de materias primas y productos intermedios, así como a la dimensión de un mercado interno cuyo crecimiento era prácticamente nulo (29).

Sobre éste último punto puede resultar reveladora la tercera columna del cuadro 2.3., donde se expresan las importaciones que se esperaba sustituir con la producción interna de las instalaciones industriales autorizadas en los tres primeros años de vigencia de la legislación restrictiva que estamos tratando. En efecto, tales previsiones, en general muy elevadas, se basaron en

(29) La mentalidad ingenieril es, a este respecto, un factor explicativo que, en nuestra opinión debe ser considerado, pues no hay que olvidar que son ingenieros los que se encuentran detrás de las decisiones de la Administración. Ingenieros, además, con una particular visión de su función pública de la que pudiera resultar significativa la siguiente cita del que durante años fuera Director General de Industria: "Somos los técnicos los que hemos de ofrecer esa solución del problema económico a quienes tengan en sus manos las riendas de la Administración del Estado. Pues es sólo el retraso en incorporar la técnica a los procesos de la producción lo que ha dado lugar a nuestro rezagamiento material" (ROBERT, 1947; pág. 15).

CUADRO 2.3. : PRODUCCIONES AUTORIZADAS ENTRE EL 1 DE SEPTIEMBRE DE 1938 Y EL 1 DE FEBRERO DE 1942 POR EL MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO.

ACTIVIDADES	PRODUCCION ANUAL AUTORIZADA		% IMPORTACIONES QUE SE ESPERA		PRINCIPALES EMPRESAS AUTORIZADAS
	10 ³ PTS-ORO	UNIDADES FISICAS(1)	SUSTITUIR (1)	SUSTITUIR (1)	
PIEDRAS Y TIERRAS (2).....					
-Artículos de porcelana.....	3.400	s.d.	100		Serra y Pickman (Sevilla), Porcelanas - Mongat (Barcelona), Bidasoa S.A. (Guipúzcoa)
-Material refractario.....	619(1)	s.d.	22		Refractarios Especiales, S.A. (Valencia)
OBTENCION DE METALES.....					
-Cobre electrolítico.....	6.000	12.000 Tm	s.d.		S.E. de Construcciones Electromecánicas, (Córdoba)
-Chapa magnética.....	1.300	s.d.	100		Patrio Echevarría, S.A. (Guipúzcoa)
ARTICULOS METALICOS.....					
-Bidones para exportación de aceite.	260(1)	s.d.	77		Rabcock-Wilcox (Sevilla), FENSA (Málaga) Basauri, S. A. (Sevilla)
-Tubos de hierro y acero.....	10.543(1)	19.000 Tm	100		Tubos Forjados, S.A. (Bilbao), Tubos y Perfiles, S.A. (Barcelona), S.A. de Tubos (Navarra), S.A. de Tubos y Accesorios - (Bilbao), Construcciones Navales de E.= Freire (Vigo)
-Alambre de acero.....	98(1)	s.d.	78		José M Quijano (Santander)
-Cables de acero.....	730(1)	s.d.	100		José M Quijano (Santander)
-Cadenas.....	120(1)	s.d.	61		Hijos de Vicinay (Viscaya)

(Continúa)

CUADRO 2.3. : PRODUCCIONES AUTORIZADAS ENTRE EL 1 DE SEPTIEMBRE DE 1938 Y EL 1 DE FEBRERO DE 1942 POR EL MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO. (Continuación).

ACTIVIDADES	PRODUCCION ANUAL AUTORIZADA		% IMPORTACIONES QUE SE ESPERA SUSTITUIR (1)	PRINCIPALES EMPRESAS AUTORIZADAS
	10 ³ PTS-ORO	UNIDADES FISICAS(1)		
-Anzuelos.....	60(1)	s.d.	100	Cía. de Fabricación de Anzuelos (Vizcaya), O. Mustad y Cía. (Guipúzcoa)
-Plumillas.....	690(1)	s.d.	100	José Astigarraga (Guipúzcoa)
MAQUINARIA Y APARATOS.....				
-Máquina-herramienta.(3).....	4.000	s.d.	100	SACEM. José Casas Vinyas (Barcelona), Maquinista y Fundiciones del Ebro (Zaragoza) Talleres Mercier, S.A. (Zaragoza), Estarta y Escenarro
-Cojinetes de bolas y rodillos.....	3.142	s.d.	74	Casimiro Soler Almirail (Barcelona), Valllet, S.A. (Barcelona), Victor Sarasqueta, S.L. (Guipúzcoa)
-Motores Diesel.....	761	s.d.	16	Echevarrieta y Larrinaga (Cádiz), Motores Españoles, S. A. (Bilbao)
-Maquinaria Agrícola.....	6.600	s.d.	72	Fernán Astibia Zabaleta (Pamplona), Ajuvia, S. A. (Vitoria), S.A. de Abonos Madrid (Sevilla), Mógica, Arellano y Cía. Suministros Frigoríficos S.L. (Bilbao), Auto-Elctricidad,S.A. (Madrid), Florentino Pombo Romero Robledo (Madrid)
-Material Frigorífico.....	5.006	s.d.	86	Hispano Olivetti, S.A. (Barcelona), Olave, Solozabal y Cía (Guipúzcoa)
-Máquinas de escribir.....	1.900	16.200 máquinas	65	

(Continúa)

CUADRO 2.3. : PRODUCCIONES AUTORIZADAS ENTRE EL 1 DE SEPTIEMBRE DE 1938 Y EL 1 DE FEBRERO DE 1942 POR EL MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO. (Continuación).

ACTIVIDADES	PRODUCCION ANUAL AUTORIZADA		% IMPORTACIONES QUE SE ESPERA SUSTITUIR (1)		PRINCIPALES EMPRESAS AUTORIZADAS
	10 ³ PTS-ORO	UNIDADES FISICAS(1)	s.d.	s.d.	
-Herramientas.....	2.600		s.d.	s.d.	Patricio Echevarria, S.A. (Guipúzcoa), - S.A. Fuentes, Azaldegui y Amiano Pachon
ELECTROTECNICA, MECANICA DE PRECISION- Y OPTICA (4).....					
-Maquinaria eléctrica.....	4.800		s.d.	30	AEG Iberica de Electricidad; Electra Industrial, S.A. (Barcelona), Joaquín Guiralt
-Cables especiales incombustibles...	700(1)		s.d.	s.d.	Pirelli, S.A. (Barcelona)
-Resistencias eléctricas.....	2.500		s.d.	100	José M ^o Quijano (Santander)
-Aparatos de radio y material radioeléctrico.....	20.285(1)		s.d.	81	Luis Figueroa (Madrid), Marconi Española S.A. (Madrid), S.E. de Radio-Industrias (Madrid), S.E. de Lámparas Z (Barcelona) Telefunken Radiotécnica Ibérica, S.A. - (Madrid)
-Filamentos para lámparas.....	500(1)		s.d.	66	Rafael Vallvé Morera (Madrid), Estanislao Perez Rey (Madrid)
-Tubos y válvulas de Rayos X.....	950(1)		s.d.	100	Construcciones Roentgen Ibérica, S.A. - (Barcelona), Luis Figueroa (Madrid)
-Electrodos para soldadura.....	2.300		s.d.	100	Arcoos, S.L. (Valladolid), Astobil, S.A. (Bilbao), Cía. Nacional de Origeno de - Viscaya (Bilbao), Electrodoos Figueroa - (Madrid), Joaquín Guiral (Zaragoza), P. Barbier, S.L. (Bilbao), Ramón Casares Aler (Continúa)

CUADRO 2.3. : PRODUCCIONES AUTORIZADAS ENTRE EL 1 DE SEPTIEMBRE DE 1938 Y EL 1 DE FEBRERO DE 1942 POR EL MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO. (Continuación).

ACTIVIDADES	PRODUCCION ANUAL AUTORIZADA		% IMPORTACIONES QUE SE ESPERA SUSTITUIR (1)		PRINCIPALES EMPRESAS AUTORIZADAS
	10 ³ PTS-ORO	UNIDADES FISICAS(1)			
-Material científico.....	642(1)	s.d.	37		Amado Laguna de Rins, S.A. (Zaragoza), Bressel, S.A. (Madrid), Construcción Nacional de Herramientas de Medición (Madrid)
QUIMICA (5).....					
-Abonos nitrogenados.....	25.560(1)	s.d.	40		Hidro-Nitro Española, S.A. (Huesca), Nitratos de Castilla, S.A. (Valladolid), S.E. de Fabricaciones Nitrogenadas, S.A. (Vizcaya), S. Ibérica del Nitrógeno (Oviedo)
-Sulfato Potásico.....	2.000	s.d.	66		José Llano Botachon (Tenerife), Unión Española de Explosivos (Murcia)
-Metanol sintético.....	2.442	s.d.	100		Francisco Asensio G ^a Tornel (Burgos), Unión Química del Norte de España (Vizcaya), Nitratos de Castilla, S.A. (Valladolid)
-Fenol sintético.....	1.620	s.d.	100		S. Bilbaina de Minerales y Metales (Vizcaya)
-Acido acético.....	2.100	s.d.	100		Electrometalúrgica del Ebro, S.A. (Zaragoza), El Irati, S.A. (Santander), Productos Químicos Sintéticos, S.A. (Santander)
-Resinas sintéticas.....	5.600	s.d.	100		Resinas Artificiales y Derivados, S.A.; Resinas Sintéticas Españolas, S.A. (Vizcaya), Resinas Artificiales, S.A.; Industrial Química Española; Guillermo Nießen, S.A.; Antonio Alonso.

(Continúa)

CUADRO 2.3. : PRODUCCIONES AUTORIZADAS ENTRE EL 1 DE SEPTIEMBRE DE 1938 Y EL 1 DE FEBRERO DE 1942 POR EL MINISTERIO DE INDUS-
TRIA Y COMERCIO. (Continuación).

ACTIVIDADES	PRODUCCION ANUAL AUTORIZADA		% IMPORTACIONES QUE SE ESPERA SUSSTITUIR (1)	PRINCIPALES EMPRESAS AUTORIZADAS
	10 ³ PTS-ORO	UNIDADES FISICAS(1)		
-Acido tartárico.....	260(1)	s.d.	—	Caspar Moro (Zaragoza)
-Celuloide.....	7.700(1)	s.d.	92	Carlos Hernandez de Alba (Valencia); In- dustrial Resinera, S.A. (Santander)
-Extractos curtientes.....	1.000(1)	s.d.	100	Extractos Curtientes del Norte de Espa- ña, S.A. (Oviedo)
-Asfalto.....	4.300(1)	s.d.	62	Cía. Española de Petróleos, S.A. (Tenerife)
TEXTIL (6).....				
-Fibras textiles artificiales.....	14.000(1)	s.d.	14	SNIACE (Santander); FEFASA (Burgos)
-Rayón.....	14.000(1)	s.d.	100	SNIACE (Santander)
-Tejidos para cedazos.....	130(1)	s.d.	100	Juan Batlló (Barcelona); José Montes Molla (Madrid)
PAPEL Y PASTA DE PAPEL (7).....				
-Pasta de papel.....	1.160	s.d.	28	Illa y Cía. (Gerona); La Papelera Español la, S.A. (Barcelona y Guipúzcoa); Cía.- Aragonesa de Parcelación; Papelera del=
				Urumea
-Celulosa cruda y blanqueada.....	14.500	s.d.	96	Illa y Cía (Gerona); La Celidense, S.A. (Barcelona); La Papelera Española, S.A. (Guipúzcoa); Papelera del Grac C.A. (Va- lencia); Papelera de Mijares, S.A. (Cas- tellón); Productos Celulósicos, S.L. - (Canarias), Papelera de Aralar; Papelera de Urumea

(Continúa)

CUADRO 2.3. : PRODUCCIONES AUTORIZADAS ENTRE EL 1 DE SEPTIEMBRE DE 1938 Y EL 1 DE FEBRERO DE 1942 POR EL MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO. (Continuación).

ACTIVIDADES	PRODUCCION ANUAL AUTORIZADA		% IMPORTACIONES QUE SE ESPERA		PRINCIPALES EMPRESAS AUTORIZADAS
	10 ³ PTS-ORO	UNIDADES FISICAS(1)	(1)	SUSTITUIR (1)	
-Papel celofan.....	4.600	s.d.	100		Francoisco Lacruz Casamayor (Barcelona); Papelera Guipuzcoana de Zicuñaga (Guipúzcoa); La Papelera Española
INDUSTRIAS DEL CUERO Y LINOLEUM.....					
-Sustitutivas del cuero.....	700(1)	s.d.	79		Pieles y Cueros Artificiales, S.A. (Barcelona)
INDUSTRIAS DEL CAUCHO Y AMIANTO.....					
-Regenerados de caucho.....	6.000(1)	s.d.	81		Fabricante de Suelas de Caucho Aglomerado, S.A. (Alicante); José Pérez Reig (Alicante)
-Tejidos de amianto.....	875(1)	s.d.	100		Eduardo Rosa Balaciart (Barcelona)
INDUSTRIAS DE LA MADERA.....					
-Tableros contrachapados.....	s.d.	600.000 m ³	--		Félix Bazo Májera (Sevilla); Ignacio Goicoechea Aguirre (Navarra)
-Embalajes para frutas de exportación de Canarias.....	1.280(1)	s.d.	80		Antonio Lucena y Juliano Bonny (Las Palmas); Bruno Naranjo Díaz (Las Palmas); Hijos de Diego Betancor (Las Palmas); J. F. Gómez Apolinario (Las Palmas); Rafael Suárez Rodríguez (Las Palmas)

(Continúa)

273

CUADRO 2.3. : PRODUCCIONES AUTORIZADAS ENTRE EL 1 DE SEPTIEMBRE DE 1938 Y EL 1 DE FEBRERO DE 1942 POR EL MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO. (Continuación).

INDUSTRIAS ALIMENTARIAS Y DIVERSAS (8)	PRODUCCION ANUAL AUTORIZADA		% IMPORTACIONES QUE SE ESPERA SUSTITUIR (1)	PRINCIPALES EMPRESAS AUTORIZADAS
	10 ³ PTS-ORO	UNIDADES FISICAS(1)		
-Plumas estilográficas.....	1.950(1)	s.d.	100	Industrias de Plumas Estilográficas, S.A. (Barcelona); Juan Llorens (Barcelona)
-Medidas métricas de madera.....	280(1)	s.d.	100	Pio Ganchequi Arcocha (Guipúzcoa)
-Fécula de patata y dextrina.....	1.212	s.d.	83	E. Martin Alonso (Orense); M. Alvarez - Maldonado (León)
-Cubitos de caldo concentrado.....	5.535	s.d.	100	P. Ochoa Lasa (Vitoria); Trevijano Hijo (Logroño); S.E. de Productos Alimenticios Concentrados (Barcelona); J. Pujol Alen (Barcelona); M. Pujol Borotan (Barcelona); E. Usandizaga (Madrid)
-Grasas hidrogenadas.....	4.300	s.d.	s.d.	Hijos de Concepción Carreño; Enrique Carreño; José Pinedo; Hijos de Luca de Tejada.

FUENTE: Elaboración propia sobre datos de DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MIC (1941) y (1942), pág. 16.

NOTAS: (1) Datos para el período Octubre 1939-Octubre 1941.

(2) Las autorizaciones en las dos industrias que siguen son consecuencia de su insuficiencia para abastecer el mercado interno (vid. pág. 8).

(3) A pesar del porcentaje esperado de sustitución de importaciones, la fuente señala que "es grande el esfuerzo llevado a cabo, pero debe entenderse que aún queda mucho por hacer hasta conseguir que nuestra industria mecánica disponga de máquinas útiles, en cantidad y calidad, que permitan su independización de los mercados extranjeros" (pág. 17).

(Continúa)

CUADRO 2.3. : PRODUCCIONES AUTORIZADAS ENTRE EL 1 DE SEPTIEMBRE DE 1938 Y EL 1 DE FEBRERO DE 1942 POR EL MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO. (Continuación de las notas).

- (4) En estas ramas industriales, las empresas autorizadas han contado "con colaboración de firmas o patentes extranjeras, necesaria en los primeros pasos de esta industria por sus características especiales" (pág. 14).
- (5) En estas industrias se han denegado numerosas peticiones de instalación bajo el criterio de no dificultar la producción de las empresas existentes, pues "las circunstancias excepcionales que atravesaba la Nación no las hicieron aconsejables, principalmente, por consumir primeras materias escasas que se restaban de otras industrias instaladas" (pág. 16).
- (6) En estas industrias "la iniciativa (del Estado, mediante la autorización de industrias) se ha orientado casi exclusivamente hacia la solución del problema de materias primas" (pág. 20).
- (7) La industria papelera se considera "suficientemente desarrollada en nuestro país, (aunque) no dispone de la materia prima nacional... De ahí la preocupación de esta Dirección General (de Industria) para conseguir fomentar la producción de celulosas... (Por ello), por una Orden circular se ordenó en momento oportuno, fuera seguida tramitación abreviada para las peticiones de esta clase de industrias" (pág. 21).
- (8) Dentro de las industrias alimentarias, las de molinería, panadería, pastas para sopa, chocolates y purés, los criterios aplicados son muy restrictivos, impidiéndose la autorización de las numerosas peticiones existentes (vid. pág. 28).

Las referencias de las notas 2 a 8 proceden de DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MIC (1941).

en la presunción de que los volúmenes de demanda alcanzados en el período de la preguerra expresaban el tamaño máximo del mercado interno, y, por consiguiente, la cuantía de las importaciones a sustituir tendría su techo en los máximos alcanzados en la primera mitad de los años treinta. Ello, evidentemente, denota una visión estática del proceso económico -visión que es correlativa a la concepción técnica que se encuentra detrás de los criterios empleados en la autorización o denegación de industrias- en la que no caben los efectos dinámicos que necesariamente comporta la sustitución de importaciones vía el incremento de la demanda efectiva.

Podría argumentarse a este respecto que, en alguna medida, la evidencia empírica del propio proceso de crecimiento avalaría la visión estática de los rectores de la política industrial, pues, en efecto, durante la década de los años 40 el crecimiento real del Producto Interior Bruto fué muy bajo, pudiéndose hablar con propiedad de una época de estancamiento, aunque no así durante la década siguiente en que las tasas de crecimiento real se disparan (30). Sin embargo, éste argumento no puede aceptarse por el hecho mismo de que esa política, más allá de ciertos aspectos coyunturales, obedece como se ha visto, y como podrá comprobarse con más detalle en el próximo capítulo, a una programación más o menos precisa de los objetivos de producción deseables, programación que se define al comienzo del período estudiado y cuya ejecución real, por imperativos de la coyuntura bélica mundial y de la insuficiente generación de divisas de la economía española, se retrasará casi una década.

Pero, siguiendo con la discusión de los criterios que informaron las prácticas estatales en materia de instalación industrial, interesa destacar que las ramas de la producción que figuran en el cuadro 2.3., fueron aquellas en las que, de forma preferente, se autorizaron nuevas industrias o ampliaciones de las existentes a fin de "minimizar las dificultades derivadas de la situación del comercio exterior" (DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MIC, 1942; pág. 18). Y ello teniendo en cuenta, en todo caso, la limitación impuesta por el binomio capacidad instalada-dimensión del mercado interno, como lo demuestran los comentarios recogidos en las notas del mencionado cuadro, en especial para los "productos de tierras cocidas", "industrias químicas", "industrias textiles", "industria papelera" e "industrias alimentarias".

(30) Así la tasa de crecimiento real anual: medio del PIB entre 1940 y 1950= fué del 2,1% según el CONSEJO DE ECONOMIA NACIONAL (1965; pág. 159) o del 1,5% según SCHWARTZ (1977; págs. 474-75), mientras que entre 1950 y 1960 dichas tasas ascienden al 7,8% o al 7,2% respectivamente, según ambas fuentes.

Los criterios expuestos, procedentes de publicaciones oficiales de los años 40, mantuvieron presumiblemente su vigencia también en la década de los 50,= tal como puede deducirse tanto de los testimonios que sobre sus efectos se - recogen más adelante (30^{bs}), como de la tardía modificación de la legislación

(30^{bs}) A título meramente ilustrativo y sin pretender con ello ninguna prueba concluyente -que sólo podría obtenerse de una investigación monográfica sobre el tema, aún por hacer- se exponen seguidamente algunos ejemplos de denegaciones de instalación publicadas en el segundo semestre de 1957:

EMPRESA	INSTALACION DENEGADA	GRUPO DE LA OM 12-9-1939	CAUSAS
Plastimet, S.A.....	Fábrica de material= eléctrico. (Burgos)	2, b b	"Existe suficiencia de industria similar que= atiende las necesidades del mercado" (BOE 27-6-57)
Eusebio Costán Fabián	Taller de reparación de automoviles, tractores, motocicletas= y motores (Granada)	2, b	"Las necesidades provinciales se hallan debidamente atendidas...(y) es impropio emplear divisas en la importación de maquinaria con destino a un nuevo taller" (BOE 17-9-57)
Lorenzo Usos.....	Taller de fabricación en frío de perfiles= de acero (Pamplona)	2, b	"Existe suficiencia de industria similar, sujeta a escasez de materias primas" (BOE 1-10-57)
Giner Hnos. S.R.C....	Fábrica de chapa de= madera a la plana - (Valencia)	2, b	"el Servicio de la Madera ha informado desfavorablemente por= estimar que están atendidas las necesidades" - (BOE 30-10-57)
S.A. de Jabones España=	Ampliación de fábrica de jabón (Lérida)	2, b	"aunque sería interesante la modernización de esta industria, su planteamiento a base de maquinaria de importación no lo hace aconsejable... por requerir inversión de divisas" (BOE 14-11-57)
Pedro García Losada...	Ampliación de fábrica de camas metálicas - (Valladolid)	2, b	"Existe suficiencia de capacidad de producción sujeta a escasez de primeras materias" (BOE 14 11-57)
Ibérica. Aga, S.A.....	Ampliación de fábrica de oxígeno y acetileno disuelto (Cádiz)	2, b	"La escasez de divisas no hace aconsejable esta inversión máxime cuando la sociedad petroquímica tiene una gran mayoría de participación extranjera en el capital" (BOE 14-11-57).
Barreiros Diesel, SA.	Ampliación de fábrica de motores.	2, b.	"Existe suficiente capacidad de producción= de motores Diesel" - (BOE, 14-11-57).

vigente que culminará en la "liberalización" de 1963. En efecto, no es hasta 1960 cuando, por Orden de 5 de junio, se suprime la autorización previa para las instalaciones industriales incluidas en el grupo 1 del Decreto de 8 de septiembre de 1939, es decir para las que no requieren importación de maquinaria ni materias primas, siempre que las inversiones efectuadas no superen la cifra de dos millones de ptas. (véase el art. 1). Seis meses más tarde (31), continuando con este proceso liberalizador, se elimina el requisito de autorización previa para la instalación de nuevas fábricas de cemento portland cuya capacidad anual de producción estuviera comprendida entre 100.000 y 250.000 toneladas, así como las ampliaciones de las fábricas existentes cuando el incremento de producción anual no superara las 150.000 toneladas (32).

La medida se justificaría por:

"la conveniencia de desarrollar en general la producción de cemento portland, y singularmente en las zonas en que los suministros de cemento resultan en carecidas por la mayor influencia del coste de los transportes" (preámbulo).

No está de más destacar a este respecto -recordando nuevamente que en la industria cementera la liberalización se inicia en 1961- que ya en 1953 se habían denunciado los perniciosos efectos de las restricciones a la entrada de nuevas empresas en este sector. Así, se señalaba que "desde 1939 no se han inaugurado más que cuatro fábricas de empresas propiamente cementeras, con capacidad de 63.000 toneladas, y otras cuatro destinadas exclusivamente a servir obras hidráulicas... (Ello, debido a que) la acción del monopolio (33) en este sentido se ve favorecida... por el régimen de autorización previa, con audiencia de los supuestos perjudicados, para la instalación de nuevas fábricas. En los expedientes que se tramitan al efecto no falta nunca el informe desfavorable de-

(31) Por Orden de 5 de enero de 1961 (BOE de 13 de enero).

(32) Estos márgenes se ampliarían por Orden de 20 de diciembre de 1962 (BOE de 12 de enero de 1963) para situarse entre 250.000 y 450.000 toneladas para las nuevas instalaciones, y en 450.000 toneladas de incremento anual de la producción para las ampliaciones de fábricas ya existentes.

(33) El autor se refiere al formado por las empresas Asland, Cosmos, Alfa, Morata de Jalón, Auxiliar de la Construcción, Financiera y Minera Valenciana, Portland Zaragoza, Andaluza, Iberia, Molins, Portland Pamplona, Rezola, Valdeirivas, Hispania, Lemona, Anglo-Española, Freixa, Ziurrena y Hontoria, que, en esas fechas, controlaban "el 68,5% del capital, el 87% de la capacidad y el 84% de la producción" (pág. 140).

alguna de las fábricas existentes... que algunas veces ven satisfechos sus deseos... (En dichos informes), el principal argumento aducido es que no resulta oportuna la autorización de nuevas fábricas cuando las antiguas no pueden trabajar a plena producción... Es decir, que las fábricas de cemento no sólo no producen lo que pueden,... sino que hacen de ello motivo para oponerse a la creación de nuevos establecimientos" (GUTIERREZ BARQUIN, 1953b; págs. 138-139) (34). Y era precisamente por esta situación, por la que la producción española de cemento era muy reducida, no cubriendo la demanda potencial existente, - lo que favorecía "la existencia de un mercado negro del cemento y de las exorbitantes cotizaciones que en él alcanzaba el producto" (GUTIERREZ BARQUIN, 1953a; pág. 133).

Ya en la segunda mitad de 1962, por Decreto 2295/1962 de 8 de septiembre (BOE del 14), como consecuencia de la "feliz superación de las circunstancias adversas que en el pasado exigieron un control administrativo de las inversiones industriales" (Preámbulo), se modifica sustancialmente la normativa restrictiva de 1939 al autorizarse la libre instalación y ampliación de las industrias que no requieren inversiones superiores a 30 millones de ptas. , aunque necesiten importar bienes de equipo o materias primas, suprimiéndose también el requisito de autorización previa para los traslados dentro de la misma provincia. Una Orden ministerial del 14 del mismo mes, publicada al día siguiente, exceptuaba de lo regulado en el Decreto anterior a las Industrias de servicios y suministros públicos, Montaje y fabricación de vehículos (camiones, turismos, tractores, motocultores y motocicletas), Industrias del petróleo y gas natural, Fabricación de armas e ingenios de fuego e Industria alimentaria.

Un mes antes de haberse dictado el decreto anterior, la Orden de 8 de agosto -

(34) Gutierrez Barquín no estaba exento de razón, pues, efectivamente, la política de autorizaciones en esta industria favoreció claramente a las empresas ya establecidas, como lo demuestra el hecho de que, según datos del MINISTERIO DE INDUSTRIA (1960a), págs. 20 a 23, el incremento de la capacidad de producción cementera desde los 2.663.400 de toneladas/año existentes en 1943, hasta los 6.266.200 de toneladas/año instalados en 1959, se produjo del siguiente modo:

Capacidad instalada en 1943.....	2.663.400 Tm/año
Capacidad instalada en nuevas fábricas entre 1943 y 1959.....	1.242.400 Tm/año
Capacidad instalada en ampliaciones de las fábricas existentes entre 1943 y 1959.....	2.360.400 Tm/año
Capacidad instalada en 1959.....	6.266.200 Tm/año

había autorizado ya a las empresas existentes la libre modificación de su volumen de producción, así como la reforma y modernización de sus instalaciones, - exceptuándose de esta normativa los servicios públicos y los monopolios. De esta Orden ministerial nos interesa especialmente su preámbulo, pues en él se expresan, en alguna medida, las consecuencias que tuvo la legislación restrictiva aquí estudiada. Dice lo siguiente:

"La favorable evolución experimentada por la economía española en los últimos años ha hecho desaparecer factores y circunstancias adversas que obligaron, en su día, a la adopción de medidas e intervenciones extraordinarias, cuya consecuencia inevitable fué restringir en muchos aspectos la libre iniciativa empresarial... La política de intervención sobre las inversiones, realizada a través del régimen de autorizaciones previas, constituyó una consecuencia lógica de las dificultades generales que pesaron sobre la economía española durante un período hoy felizmente superado... Al margen de cualquier otra consideración, la importancia que tiene el incremento del volumen de inversiones plantea la necesidad de eliminar los controles y restricciones que supongan obstáculos a la decisión de invertir".

Una argumentación similar a la anterior, que implícitamente reconoce que las barreras legales de entrada restringen la inversión, se utiliza en el Decreto 65/1963, de 10 de enero (BOE del 21) por el que se suprime toda limitación para la construcción de plantas frigoríficas, decreto que constituye la última de las disposiciones liberalizadoras en materia de instalaciones industriales anteriores a la definitiva modificación de la legislación vigente desde 1939. - En efecto, unos días más tarde, el 26 de enero, se dicta un nuevo decreto en el que se suprime el requisito de autorización previa para toda clase de industrias (35), con la condición de que las empresas correspondientes cumplan con unos requisitos técnicos y/o de dimensión mínimos, a fin de "facilitar el desarrollo económico del país sobre unas bases estructurales de rentabilidad económica, de competitividad y de abaratamiento de costes" (36), culminándose así-

(35) Más propiamente, debe indicarse que tal requisito se mantiene vigente para las industrias de Agua, gas y electricidad, Minería e investigación de hidrocarburos, Energía nuclear, Refino de petróleo, Armamento y explosivos, Producción de Olefinas, Esterificación de aceites y grasas vegetales y animales, Alcaloides y otros estupefacientes y Construcción Naval. Vid. el Decreto 157/1963, de 26 de enero.

(36) Cfr. el preámbulo del Decreto 157/1963, *cit.*

un proceso que, iniciado en 1960, daría lugar a "una nueva definición de la política industrial" (ESTAPE, 1964; pág. 233).

* * *

Una vez expuestos los criterios que informaron la práctica estatal en materia de autorización de instalaciones industriales, pasamos a estudiar los efectos de esa actividad sobre la creación de nuevas empresas o la ampliación de las existentes utilizando para ello datos ciertamente incompletos pero que pueden permitirnos una aproximación suficiente, dados los objetivos de nuestra investigación.

Se expone, en primer lugar, a este respecto, el cuadro 2.4., donde se recoge información de los expedientes resueltos en las ramas industriales que figuraban en el cuadro 2.3., durante un período similar. Dicha información no resulta especialmente esclarecedora pues no es posible distinguir entre las autorizaciones y las denegaciones de nuevas industrias o de ampliación de las existentes, pero sí permite afirmar que el grueso de la actividad administrativa, durante el período contemplado en el cuadro, se concentró en proyectos de escasa envergadura, de los que casi dos tercios se encuadraban en industrias de bienes de consumo. En efecto, la cifra de más de 24.000 expedientes resueltos por las Delegaciones Provinciales de Industria, de los que sólo un 8,5% suponían una inversión superior a 50.000 ptas., frente a los 1.700 resueltos por la Dirección General de Industria, de los que el 40% lo fueron por haber recurrido los solicitantes contra las decisiones de aquellos órganos periféricos, da cuenta de este extremo. Pero es más, si se desagrega la cifra de inversión que corresponde a las industrias autorizadas en dos partes, según se trate o no de Industrias de Interés Nacional, puede comprobarse hasta qué punto se cumple el aserto anterior. Así, hasta el 1 de febrero de 1942, "la actuación espontánea de la iniciativa privada en la implantación de nuevas industrias de tipo medio y grande no llega a 400 millones de pesetas...; en cambio, la capitalización industrial dirigida, es decir, la que corresponde a industrias creadas en virtud de Decretos específicos (37)... asciende a más de mil cuatrocientos millones de ptas., representando el ochenta por ciento de la total capitalización

(37) Se trata, obviamente, de las 38 empresas declaradas de interés nacional antes de la fecha mencionada, cuyos nombres y actividades pueden encontrarse en los cuadros del capítulo siguiente.

CUADRO 2.4. : EXPEDIENTES DE INSTALACION, AMPLIACION O TRASLADO DE INDUSTRIAS
RESUELTOS POR LA DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA O LAS DELEGACIONES
PROVINCIALES DE INDUSTRIA ENTRE OCTUBRE DE 1939 Y OCTUBRE
DE 1941 (1)

RAMAS INDUSTRIALES	Nº DE EXPEDIENTES RESUELTOS POR	
	DIRECCION GENERAL	DELEGACION PROVINCIAL
Minería, materias salinas y turbas..	-	42
Piedras y tierras.....	41	1.363
Obtención de metales.....	18	254
Artículos metálicos.....	87	1.398
Construcción de maquinaria, aparatos y vehículos.....	82	1.304
Electrotécnica, mecánica de precisión y óptica.....	56	419
Química.....	326	2.562
Textil.....	202	794
Papel, pasta de papel y reproducción	74	529
Cuero y linóleo.....	48	422
Caucho y amianto.....	40	179
Madera y talla.....	47	3.656
Instrumentos de música y juguetería.	5	145
Industrias alimentarias y diversas..	580	10.357
Vestido.....	57	795
Construcción.....	3	221
Agua, gas y electricidad.....	45	150
Comercio.....	-	11
Material de higiene y sanidad.....	9	24
TOTAL.....	1.711 (2)	24.628 (3)

FUENTE: DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MIC (1941).

- NOTAS: (1) Se incluyen tanto las resoluciones favorables como las desfavorables.
 (2) De ellos, 681 como consecuencia de recursos contra las resoluciones de las Delegaciones Provinciales.
 (3) De ellos, 2.104 referentes a industrias con un capital superior a 50.000 ptas.

nominal destinada a industrias transformadoras" (DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIAS, MIC, 1942; págs. 11-12).

Los datos anteriores, por otro lado, evidencian la reducida entidad de las iniciativas empresariales en aquellos años, lo que sin duda está influido por la coyuntura de estancamiento existente en los mismos, así como, posiblemente, por las propias prácticas restrictivas de la Administración en la materia que estamos tratando, aspecto éste sobre el que se exponen algunas informaciones seguidamente.

Así, en el cuadro 2.5., se exponen datos referentes a los diez primeros meses de 1940, de los informes emitidos sobre la creación o ampliación de instalaciones dentro de la industria química, por la Comisión Reguladora del sector que se había creado por Orden de 30 de octubre de 1939, datos que pueden dar una idea del alcance real de dichas prácticas restrictivas (38). En ellos se aprecia que algo más de la mitad de las solicitudes fueron informadas desfavorablemente, especialmente en las ramas de "gases", "colorantes, aprestos, tintas, pinturas, barnices, colas y gelatinas", "papel", "caucho", "pieles, suelas y vaquetas" y "material de laboratorio y reactivos", comprobándose una vez más que la consideración del grado de abastecimiento del mercado interno y de la existencia de materias primas o la posibilidad de importarlas, están detrás de las decisiones tomadas.

Más significativas son, sin embargo, las cifras del cuadro 2.6. por referirse al conjunto de las sociedades constituidas entre 1942 y 1955 y a los incrementos de capital de las ya existentes, para los que de acuerdo con la Ley de 19 de septiembre de 1942 se exigía la autorización previa del Ministerio de Hacienda. En efecto, como puede comprobarse en el mismo, la mayor parte de los capitales autorizados lo fueron en ampliaciones, ocupando las constituciones un lugar muy secundario, especialmente a partir de 1948. De ahí que haya podido afirmarse que, en este período, "más parece haberse producido... un reforzamiento de las empresas ya existentes que una efectiva aparición de otras nuevas, lo cual no hace sino corroborar... la intención de las leyes de industria de 1939 de producir una mayor concentración de capital y un reforzamiento del poder monopólico existente" (FERNANDEZ CAINZOS, 1979; pág. 4

(38) Téngase en cuenta que tales informes no eran necesariamente concordantes con las decisiones finales de los órganos competentes del Ministerio de Industria y Comercio, aunque pueda pensarse que dichas decisiones no diferían, en la mayoría de los casos, del sentido de aquellos.

CUADRO 2.5. : SOLICITUDES DE CREACION DE NUEVAS INDUSTRIAS INFORMADAS POR LA COMISION REGULADORA DE LAS INDUSTRIAS QUIMICAS ENTRE ENERO Y - OCTUBRE DE 1940.

RAMAS DE ACTIVIDAD	SOLICITUDES INFORMADAS		
	FAVORABLEMENTE	DESFAVORABLEMENTE	TOTAL
Acidos minerales.....	3	1	4
Sal y cloro.....	2	1	3
Sosa y potasa.....	22	7	29
Abonos.....	6	-	6
Carburo de calcio y acetileno.....	-	-	-
Gases (1).....	1	3	4
Azufre y derivados.....	1	-	1
Fósforo y derivados.....	-	-	-
Jabón, parafinas, ceras, glicerinas,= esencias y perfumes (2).....	s.d.	s.d.	s.d.
Colorantes, aprestos, tintas, pintu- ras, barnices, colas y gelatinas.....	47	83	130
Polvora y explosivos.....	-	-	-
Fotografía, celulosa y celuloide.....	-	-	-
Papel.....	1	107	108(3)
Almidón, dextrinas y glucosas.....	-	-	-
Resinas, colofonias y derivados.....	-	-	-
Caucho.....	9	20	29
Compuestos orgánicos.....	8	5	13
Sulfuro de carbono, éter, cloroformo= y tricloretileno.....	1	-	1
Especialidades farmacéuticas, produc- tos galénicos, dietéticos y organoterapia	185	42	227
Pieles, suelas y vaquetas.....	31	89	120
Material de laboratorio y reactivos..	4	7	11
Alcohol y levaduras.....	123	97	220
Cerveza.....	-	2	2
Actividades no especificadas.....	12	-	12
TOTAL.....	456(4)	464	920

FUENTE: Elaboración propia sobre datos de MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO (1940).

(Continúa)

CUADRO 2.5. : SOLICITUDES DE CREACION DE NUEVAS INDUSTRIAS INFORMADAS POR LA
COMISION REGULADORA DE LAS INDUSTRIAS QUIMICAS ENTRE ENERO Y -
OCTUBRE DE 1940. (Continuación)

- NOTAS: (1) Sobre ésta actividad se especifica que "en cuanto a las industrias nuevas, ha sido criterio de esta Rama no autorizar las dedicadas a productos ya existentes en el mercado español y en cantidad suficiente para abastecerlo, tendiendo a no agravar la situación de las industrias establecidas por la dificultad en obtener las primeras materias necesarias" (pág. 61).
- (2) Aunque no se dan datos, se indica que "vista la escasez de primeras materias, estas Ramas se han visto obligadas a denegar nuevas industrias que utilizasen materias primas de las que no se disponía en cantidad suficiente, autorizándose, en cambio, las de jabonería a base de Colofonia, con lo que se trató de mitigar la falta de jabón" (pág. 89).
- (3) Datos incompletos. Las denegaciones se refieren principalmente a imprentas.
- (4) De acuerdo con la fuente utilizada (pág. 34) el número total de informes favorables fue de 538, cifra que no coincide con el recuento efectuado por nosotros sobre los datos parciales que aparecen a lo largo de toda la memoria.

CUADRO 2.6. : EXPEDIENTES DE CONSTITUCION DE SOCIEDADES Y DE AUMENTOS DE CAPITAL (1942-1955).

AÑOS	CONSTITUCION DE SOCIEDADES		AUMENTOS DE CAPITAL		A A+B x100	B A+B x100
	NÚMERO DE EXPEDIENTES	A. CAPITAL AUTORIZADOS (1)	NÚMERO DE EXPEDIENTES	B. CAPITAL AUTORIZADOS (1)		
1942	-	-	4	60.000.000	-	100,0
1943	61	359.831.590	69	761.540.800	32,1	67,9
1944	54	373.537.856	72	818.790.500	31,3	68,7
1945	103	416.107.954	96	1.093.497.300	27,6	72,4
1946	220	1.303.595.243	245	3.856.649.000	25,3	74,7
1947	216	2.045.736.218	220	2.399.017.500	46,0	54,0
1948	216	869.582.405	391	3.096.687.505	21,9	78,1
1949	157	499.520.484	293	2.433.420.650	17,0	83,0
1950	127	720.380.807	265	3.615.677.100	16,6	83,4
1951	115	613.934.786	468	7.262.312.610	7,8	92,2
1952	82	485.859.726	449	4.081.912.400	10,6	89,4
1953	26	24.933.500	363	4.863.620.000	0,5	99,5
1954	4	-	445	8.151.245.625	-	100,0
1955	1	-	558	8.678.952.250	-	100,0

FUENTE: Memoria, labor realizada por la Dirección General de Contribuciones y Régimen de Empresas, reproducida en -
"Impuestos de la Hacienda Pública", Números 164 (enero 1957) y 165 (febrero 1957). Tomado de FERNANDEZ CAIN-
ZOS (1979; págs. 387-388) y elaboración propia.

NOTA: (1) Capitales cuya inmediata puesta en circulación o desembolso se autoriza.

389). Conclusión ésta que, para el sector industrial, se refuerza por el hecho de que una parte importante de las nuevas sociedades creadas durante la década de los 40 tenían como objeto social la promoción inmobiliaria, pues, bajo el impulso de los beneficios concedidos por la Ley de Reforma Fiscal de 16 de diciembre de 1940, renovados por la Ley de 31 de diciembre de 1946, se pasó, en dicha actividad, de 117 sociedades con un capital desembolsado de 840 millones de pesetas, en 1940, a 458 sociedades con una cifra de capital desembolsado de 3.533 millones en 1950; mientras que, por el contrario, en industrias como la del cemento, electricidad, siderurgia y papel no se creó ninguna nueva sociedad de cierta importancia (39).

En esta misma línea han de interpretarse los resultados a los que llega MUÑOZ LINARES (1955) en su investigación sobre el grado de pliopolio (40) en las principales actividades industriales españolas. En efecto, como muestra el cuadro 2.7., en la mayoría de los sectores estudiados, entre 1900 y 1950, el grado de pliopolio ha descendido -es decir, en ese período, se dan dificultades crecientes para la entrada en la industria-, manteniéndose estable sólo en uno -el textil- y creciente en otro -el químico (41)-. Este resultado debe matizarse en el sentido de que las tendencias decrecientes apuntadas se acentúan en los años cuarenta, sobre todo en los sectores Eléctrico y de producción de Cemento. Además las tendencias decrecientes se suman a un ya bajo grado de pliopolio en la última de las industrias mencionadas, así como en la de producción de Papel. Todo ello, en el contexto de unas elevadas concentraciones de capital en la totalidad de las industrias estudiadas, excepto en la Textil, Maquinaria y Construcciones metálicas y Papel. Puede entonces pensarse que las restricciones a la libertad de industria coadyuvaban -aunque no necesariamente determinan- al reforzamiento de las tendencias existentes en el proceso de desarrollo de las distintas industrias, proceso en el que las dificultades crecientes a la entrada y la formación de oligopolios constituyen notas destacadas.

(39) Véase al respecto JIMENEZ ARRAYA (1974; págs. 178-179), de donde se han extraído los datos expuestos.

(40) El pliopolio se define como "la posibilidad de que entren en una industria nuevas empresas" (MUÑOZ LINARES, 1955; pág. 5), y su evaluación permite conocer en qué medida "la competencia se aleja de la perfección", de forma que, si la entrada en una industria es difícil "se dará un clima favorable para la existencia de un elevado grado de monopolio" (pág. 10).

(41) El resultado obtenido para el sector químico se debe probablemente al excesivo grado de agregación de los datos empleados, siendo probable que, si se estudiaran con detalle los distintos mercados, el grado de pliopolio fuera bajo y decreciente. Vid. MUÑOZ LINARES (1955; págs. 23 a 28).

CUADRO 2.7. : EVOLUCION DEL GRADO DE PLIOPOLIO EN ALGUNAS INDUSTRIAS DURANTE EL PERIODO 1900-1950 Y SITUACION DE LA CONCENTRACION DE CAPI - TAL HACIA 1950.

INDUSTRIAS	GRADO DE PLIOPOLIO			CONCENTRACION DE CAPITAL		
	D	E	C	A	M	B
Electricidad.....	x			x		
Productos Químicos.....			x	x		
Minería.....	x			x		
Siderurgia.....	x			x		
Cemento.....	x			x		
Textil.....		x			x	
Maquinaria y Construcciones metálicas	x				x	
Papel.....	x				x	
Azucar.....	x			x		
Material Eléctrico.....	x			x		
Construcción Naval.....	x			x		
Bancaria.....	x			x		

FUENTE: Elaboración propia sobre datos de MUÑOZ LINARES (1955).

D: Decreciente.

E: Estable.

C: Creciente.

A: Alta.

M: Media.

B: Baja.

La conclusión anterior nos introduce en el resultado central de las prácticas estatales en materia de instalación industrial durante el período estudiado, resultado que, seguidamente, trataremos de reafirmar con testimonios recogidos en la literatura de la época y que pensamos son suficientemente significativos (42) de la tesis expuesta. Sin embargo, antes de hacerlo, conviene puntualizar algunos aspectos de dichas prácticas y de los criterios que las indujeron para comprender mejor las razones explicativas del mismo.

El primero de ellos se refiere a la participación de la Organización Sindical como entidad asesora de los órganos decisorios del Ministerio de Industria. Al respecto se ha señalado que "la sustitución de las Comisiones Reguladoras por los Sindicatos Nacionales de nueva creación como organismos colaboradores del entonces Ministerio de Industria y Comercio..., (constituye una de las) - interferencias que han impedido que se alcancen resultados más satisfactorios... (Ello, porque) las Comisiones Reguladoras eran organismos eminentemente técnicos, y su función asesora fué por lo tanto serena y eficaz; los Sindicatos olvidaron pronto el aspecto técnico de su función... al estar influidos por los representantes de las industrias en ellos encuadrados; pretendieron restar las posibles competencias, no sólo en el campo comercial de la producción en relación con el mercado, sino en el más próximo de la distribución de los cupos de materias primas; explicándose así que prevalecieran en grado sumo los informes desfavorables en los expedientes de nuevas industrias y sus ampliaciones, con omisión de datos técnicos y estadísticos en que fundamentar aquéllos, lo que los hacía de escasa o nula utilidad práctica a la hora de resolver" (POZUELO y BARNUEVO, 1955; págs. 57-58).

A este respecto, hay que señalar que, en virtud de la disposición transitoria de la Ley de Bases de la Organización Sindical de 6 de diciembre de 1940 (BOE del 7), efectivamente al constituirse los distintos Sindicatos Nacionales se suprimieron las Comisiones Reguladoras de las industrias correspondientes, asumiendo aquéllos las funciones de éstas. Sin embargo, cabe discutir la valoración que Pozuelo efectúa de dichas Comisiones, pues su creación

(42) Resaltamos nuevamente que, a falta de una investigación monográfica sobre el tema, no pueden considerarse esos testimonios como demostrativos de dicha tesis, pues, como podrá comprobarse, carecen de la evidencia empírica necesaria al efecto. No por ello, puede considerarse la misma como poco verosímil, sino todo lo contrario.

fué concebida en términos provisionales "hasta que la organización sindical definitiva sea una feliz realidad" (43), como organismos de intervención en los problemas de la producción de los distintos sectores de la economía "con representación de todos sus elementos" (44). Representación que, de acuerdo con el artículo cuarto de la Ley que las crea, se materializa en la siguiente lista de miembros de cada Comisión:

CARGOS	NUMERO DE MIEMBROS	NOMERAMIENTO Y REPRESENTACION
Presidente	1	Por el Gobierno
Vocales natos	indeterminado	Por el Ministro correspondiente, en representación de las Jefaturas de los Servicios de los Ministerios de Agricultura e Industria y Comercio.
Vocales representantes de la industria	indeterminado	Por el Ministro correspondiente a propuesta de las organizaciones de la industria.
Técnicos asesores	indeterminado	Por el Ministro correspondiente a propuesta del Presidente.
Secretario	1	Por el Ministro correspondiente a propuesta del Presidente.

No puede afirmarse, por tanto, que las Comisiones Reguladoras fueran eminentemente técnicas sin que en ellas pesaran los intereses de los empresarios - de cada sector productivo. Y más aún si se tiene en cuenta que, al poco tiempo de su funcionamiento, la Ley de 3 de mayo de 1940 (BOE del 12) modificó sustancialmente su composición en un segundo paso de acercamiento a lo que, pocos meses más tarde, serían los Sindicatos Nacionales, configurándolas como sigue (45):

(43) Cfr. el preámbulo de la Ley de 16 de julio de 1938 (BOE del 18) por la que se crean estos organismos.

(44) Cfr. el artículo 2 de la citada Ley.

(45) Vid. el artículo primero de la Ley de 3 de mayo de 1940.

Cargos	Número de Miembros	Nombramiento y representación
Presidente	1	Por el Gobierno.
Secretario	1	Por el Gobierno, previo informe del Mando Nacional de FET y de las JONS.
Asesores Técnicos	indeterminado	Por el Ministro correspondiente.
Vocal	1	Por el Mando Nacional de FET y de las JONS, en representación de los consumidores.
Vocales	indeterminado	Por el Mando Nacional de FET y de las JONS, entre los sindicatos del sector agrario o industrial correspondiente.

Resulta claro entonces que la valoración que hace Pozuelo de la actuación de los Sindicatos Nacionales habría de extenderse a las Comisiones Reguladoras, aunque, en todo caso, éstas tuvieron corta duración, por lo que, de poder diferenciarse nítidamente su comportamiento respecto a aquellos, los efectos de su actividad asesora en el tema que estamos tratando serían escasamente relevantes para el conjunto del período.

La actividad, en la línea más arriba expuesta, de la Organización Sindical, ha sido puesta de manifiesto por otros autores, como VELARDE FUERTES (1953;= págs. 69-70) quien afirma que la misma -que "tiene una importancia enorme en el campo de la política económica"- fue objeto de especial atención de los empresarios, quienes procuraron "utilizarla como organismo defensor de sus intereses", lo que conduciría al "incremento en nuestro grado de monopolio".

Ciertamente, el control de los Sindicatos Nacionales por los intereses monopolistas de las distintas actividades productivas es algo que puede constatar-se en la literatura de la época, aunque todavía falte una investigación rigurosa al efecto que pueda establecer conclusiones definitivas. Así, por ejemplo, con motivo de la discusión en las Cortes del Proyecto de Ley de Ordenación de la Industria Resinera, los municipios propietarios de montes presentaron la siguiente crítica a la redacción del artículo primero, que instituí

la Sección de Resinas dentro del Sindicato Nacional correspondiente en la que habría ocho vocales, cuatro de ellos representantes de los fabricantes:

"si la redacción del artículo no se modifica, la única representación positiva dentro del Sindicato la llevarán un reducidísimo número de señores, que son precisamente los que desde hace muchos años vienen ejerciendo un verdadero Monopolio del negocio resinero, puesto que acaparan del 75 al 80 por 100 de la producción" (PONENCIA DE LA ASAMBLEA DE AYUNTAMIENTOS, 1944; pág. 4).

En su defensa de los intereses de las empresas ya establecidas, los Sindicatos, dentro de su función asesora del Ministerio de Industria en materia de autorización de nuevas instalaciones o de ampliaciones de las existentes, emplearon profusamente los criterios enunciados anteriormente, haciendo hincapié de forma especial, en el argumento del grado de abastecimiento del mercado interno. Así, en 1945, una de las ponencias del III CONSEJO SINDICAL (INDUSTRIAL) (Industrias del Metal, pág. 45) propone la restricción de la entrada de nuevas empresas en la industria en el sentido de que "debe supeditarse la concesión de autorizaciones a dos extremos fundamentales: a) grado de abastecimiento del mercado nacional...; b) idoneidad de la maquinaria a instalar para la fabricación proyectada. No deberá autorizarse ~~añade~~ la instalación de ninguna industria que no garantice una producción que suponga una mejora en calidad y en precio, cuando las similares existentes abastezcan las necesidades nacionales".

Este tipo de argumento fué, incluso, objeto de regulación jurídica en la Orden de la Delegación Nacional de Sindicatos de 21 de julio de 1952, nº 52, - (B.O. Sindical, de 18 de septiembre), en la que se establecía que "la condición previa y primordial para determinar, en cada caso, la procedencia de establecer nuevas instalaciones de una industria cualquiera consiste en la apreciación del grado de saturación del mercado consumidor de sus productos" - (art. 1), de forma que, si el mercado se considerara saturado, "el informe sindical... será desfavorable" (art. 4).

Ahora bien, el que los Sindicatos mantuvieran posiciones muy restrictivas en su labor asesora, no significa que ésta fuera tomada siempre en consideración

por los órganos ministeriales decisorios en la materia. Por ello, en una segunda línea de defensa de los intereses establecidos, emplearon sus informes como base para denegar la distribución de cupos de materias primas a aquellas empresas que, autorizadas a instalarse, habían sido informadas negativamente, como lo demuestra el hecho de que, en el preámbulo de la Orden de 25 de abril de 1946 (BOE de 11 de mayo), puede leerse que existen "industria(s) instalada(s) que no puede(n) ponerse en marcha, al carecer de la materia prima indispensable a su funcionamiento por la negativa a concederle(s) cupo de la misma por el Organismo correspondiente que informó desfavorablemente la petición solicitada" (vid. preámbulo). No es extraño, entonces, que en este ambiente el recurso a la corrupción cerca de los órganos decisorios y al mercado negro de materias primas por parte de los empresarios, sobre todo en la década de los 40, fueran prácticas más o menos generalizadas (vid. CLAVERA et al., 1973; Tomo I; págs. 157-158; ABELLA, 1978; págs. 61 a 100 Y TAYA, 1973; págs. 122 a 130).

Un segundo aspecto que merece destacarse, también en lo relativo a los informes que habían de recabarse previamente a la autorización o denegación de nuevas instalaciones industriales, se refiere a "la proliferación de organismos interventores e informantes que obliga(ba) a la duplicidad de asesoramientos". (POZUELO y BARNUEVO, 1955; pág. 58). De este modo, para una única solicitud, podían necesitarse, según el tipo de producción que se tratara, diversos informes de distintos órganos administrativos, cuyo contenido, a su vez, podía resultar contradictorio. Así, como señala el mismo autor (págs. 58-59), nos encontramos con:

"El Servicio Nacional del Trigo y los Sindicatos Nacionales de la Alimentación y de Cereales en su ramo; los Sindicatos Nacionales de Industrias Químicas y de la Vid, Cervezas y Bebidas, y la Comisión Interministerial del Alcohol, en otro; el primero de estos, y las Direcciones Generales de Sanidad y de Ganadería, en cuanto a laboratorios; el Sindicato Nacional del Olivo y la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes, en las grasas y jabones comunes; ésta y la Comisaría General para la Ordenación del Transporte; en celulosa y papel han de intervenir el Servicio -

Nacional de la Madera, la Comisión Interministerial de la Celulosa y el Sindicato Nacional del Papel, Prensa y Artes Gráficas; el primero y el Sindicato Nacional de la Madera y Corcho, en industrias de la madera; en determinadas industrias, el Sindicato Nacional Textil y los Servicios Nacionales del Esparto, del Lino y del Algodón; el Sindicato Nacional del Espectáculo y el Consejo Ordenador de la Cinematografía; el Sindicato Nacional de la Pesca y la Dirección General de la Pesca Marítima... Y existen además los Comités Sindicales del Plomo, del Cacao, la Cámara Oficial del Yute, la Asociación de Fabricantes de Arroz, la Delegación Especial del Gobierno en las Industrias Siderúrgicas y del Cemento, etc., etc."

El burocratismo, con sus secuelas de lentitud y paralización administrativa, independientemente de otras de índole extralegal, sería, en estas circunstancias la consecuencia inevitable de la situación existente. Burocratismo que, aunque de forma tímida, fué reconocido por la propia DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MIC (1947; pág. 30), con las siguientes palabras:

"Las ventajas de la regulación industrial resultaban un tanto disminuidas por la complicación burocrática que entrañaban".

Pero no se trata sólo de la multiplicidad de los órganos asesores, sino también de la pluralidad y fragmentación de los órganos decisivos en la Administración del Estado, con la consiguiente intervención de distintos cuerpos funcionariales que poco o nada tenían que ver entre sí. De este modo, tal como se expresa en el cuadro 2.8., ocho cuerpos de funcionarios de cuatro Ministerios distintos tenían competencias en la autorización industrial en función del sector al que se adscribieran las instalaciones a construir, ampliar o trasladar y/o de la localización de las mismas en determinados espacios, - como el litoral, las zonas portuarias y las zonas francas. Competencias que, por otro lado, en el caso de los Ingenieros de Caminos, carecían de base legal, siempre que se efectúe la distinción, señalada en el cuadro, entre los actos de autorización y los de concesión administrativa para construcción en zonas portuarias. (46).

(46) Señalemos al respecto que éste último tipo de concesiones eran y son todavía imprescindibles para la construcción, no sólo en zonas portuarias, sino en todas las áreas sometidas a las funciones de policía del Ministerio de Obras Públicas, como son las carreteras, canales, líneas férreas, etc.

CUADRO 2.8. : CUERPOS DE FUNCIONARIOS QUE INTERVIENEN EN LA AUTORIZACION DE INDUSTRIAS.

FUNCIONARIOS	ORGANISMO CENTRAL	DEPARTAMENTO	CLASE DE INDUSTRIA	DISPOSICION LEGAL QUE AUTORIZA SU INTERVENCION.
Cuerpo Pericial de Aduanas.	Dirección General de Aduanas.	Hacienda.	En Puertos y Zonas francas.	D. de 18-4-52 (1)
Ingenieros Agrónomos.	Dirección General de Agricultura.	Agricultura.	Industrias Agropecuarias.	D. Ley de 1-5-52
Licenciados en Veterinaria.	Dirección General de Ganadería	Idem.		Id.
Ingenieros de Montes.	Dirección General de Montes, Ca Idem.		Industrias Forestales y serras - rías.	Id.
Ingenieros Industriales.	Dirección General de Industria.	Industria.	Industrias en general, salvo las Ley de 24-11-52 exceptuadas.	
Ingenieros de Minas.	Dirección General de Minas y - Idem.		Industrias minero-metalúrgicas - (2)	Id.
Ingenieros Navales. (Inspectores - Combustibles.	Dirección General de Industrias Idem.		Industrias Navales del litoral.	Id.
de Buques).	Navales.			
Ingenieros de Caminos, Canales y - Dirección General de Puertos y= Obras Públicas.	Industrias emplazadas en zonas - Se ignora (3)			
Puertos.	Señales marítimas.		portuarias.	

FUENTE: POZUELO Y BARNUEVO (1955; pág. 63).

NOTAS: (1) Decreto del Ministerio de Hacienda de 18 de abril de 1952 (BOE de 4 de mayo siguiente), por el que se modifican determinados preceptos del Reglamento vigente de Zonas, Puertos y Depósitos Francos. ¿Acaso éstos no son territorio nacional? ¿Hag ta qué punto cabe admitir que este Decreto derogue o modifique la Ley de 24 de noviembre de 1939?.

(2) Véase el Decreto de 10 de marzo de 1934 (Gaceta de Madrid del 13) por el que se delimitan las esferas de actuación de los Cuerpos de Ingenieros de Minas e Industriales).

(3) Lo mismo que la que motiva su intervención en Industrias de producción y transporte de energía eléctrica, captación y elevación de aguas subterráneas, etc. Debe distinguirse entre la autorización de instalación de la industria, propiamente dicha, y la concesión administrativa para edificar o construir en zona portuaria.

No es extraño que, en estas circunstancias, se señalara que "por rigurosas que sean las instrucciones para actuar con un criterio uniforme, no podrá conseguirse la necesaria coordinación ni podrán evitarse las interferencias y conflictos jurisdiccionales, creando en los industriales la natural desorientación" (POZUELO Y BARNUEVO, 1955; pág. 64).

Esta situación de divergencia en los criterios de aplicación de la legislación industrial no era, por otro lado, únicamente consecuencia de la diversidad de centros de decisión, sino que también se dió entre los órganos centrales y periféricos de la Dirección General de Industria, que, como es sabido, era el más importante de los mismos. Así, dicha Dirección señala que "la inevitable falta de uniformidad de criterio en las cincuenta Delegaciones provinciales, obligó ya a partir de 1940 a dictar normas interiores que condicionaban cada vez más la facultad resolutoria de las mismas, con lo que al tenerse que elevar a consulta la mayoría de los expedientes, resultaba, en la práctica, = integramente centralizada la tramitación de los mismos, con las demoras y en torpecimientos consiguientes" (DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MIC, 1947; - pág. 31).

Pues bien, como ya hemos apuntado, el efecto global de todo este conjunto de criterios y prácticas administrativas que se articulan en torno de la legislación restrictiva de la libertad de industria, descrita al comienzo de este epígrafe, fue el reforzamiento de las situaciones monopolistas via la creación de una poderosa barrera legal de entrada en las distintas industrias. Esta conclusión ha sido apuntada por numerosos autores a lo largo del período estudiado, aunque, como se ha indicado, se carezca de evidencia estadística suficiente como para llegar a resultados definitivos.

Así, ya en 1946, se apuntaba que "al denegar una solicitud de autorización de nueva industria o para ampliar, horizontal o verticalmente, las que ya existen, se corre el peligro... de intervenir para matar de oficio toda concu- rrencia... Es, pues, peligroso... por matar el espíritu de iniciativa... el dificultar con medidas burocráticas el establecimiento o la ampliación de in- dustrias". (BORRELL y MACIA, 1946; pág. 155).

En esta misma línea de argumentación, aunque extendiendo el análisis, en una perspectiva dinámica, hacia las consecuencias negativas a que conducen las prácticas restrictivas sobre los niveles de demanda efectiva, se sitúa FUENTES QUINTANA (1951; pág. 447) cuando señala la necesidad, para lograr un mayor aprovechamiento de los recursos productivos materiales y humanos, de "la revisión del institucionalismo que interfiera con el desarrollo de planes de inversión posible, y el encauzamiento de la demanda efectiva en las industrias en que la explotación de la capacidad no es la óptima"; citando seguidamente el Dictamen de la Comisión sobre el patrón oro, donde se señala que "mientras la economía de la industria y del comercio se hallen en régimen de expediente, como en los tiempos de decadencia del viejo mercantilismo, no se puede esperar que anime a los empresarios el espíritu que nació justamente de la abolición de aquél régimen".

La restricción de la competencia y sus efectos sobre la eficacia productiva de las instalaciones industriales, es también destacada por otro autor ya citado, quien indica que la política aplicada "ponía trabas... no sólo a la industrialización de la nación, sino a una sana competencia que hubiera promovido una selección automática de las instalaciones mejor concebidas y administradas, que se hubieran impuesto sobre la rutina y el estancamiento" (POZUELO y BARNUEVO, 1955; pág. 70).

Ahora bien, las anteriores afirmaciones, que, indudablemente, plantean una problemática cierta, no pueden ser tomadas en sentido absoluto, pues independientemente de la actividad restrictiva de la Administración, otros factores coadyuvaron, sobre todo en los años 40, a la consecución de bajos niveles de actividad o a situaciones de ineficiencia productiva, como son la reducida capacidad adquisitiva de los salarios o las dificultades del comercio exterior. Igual razonamiento es aplicable a la ligazón establecida por algunos autores, entre la restricción legal de la competencia y el grado de monopolio pues en este último influyen otros factores técnicos, económicos e institucionales ligados a prácticas económico-empresariales de carácter privado (MUÑOZ LINARES, 1955; págs. 8 y 9). (47)

(47) Por otro lado, la actuación estatal coadyuvante al reforzamiento de estructuras monopolistas no se cifra exclusivamente a la autorización de instalaciones industriales, sino que abarca una larga serie de prácticas relativas a la representación institucional de los intereses empresariales, la política educativa y de transportes o la regulación jurídica de las entidades o intercamios mercantiles. Vid. al respecto VELARDE FUERTES (1953; págs. 70 y ss.)

Tal ligazón ha sido ya expresada en las páginas anteriores para el caso de la industria cementera, por lo que conviene exponer otros testimonios de carácter más general. Así, PARIS EGUILLAZ (1949; pág. 58), ligando el tema de la autorización previa de industrias a las prácticas sindicales en materia de distribución de materias primas, señala que:

"Después de 1936, la escasez de ciertas materias primas y la dificultad de realizar importaciones en cantidad suficiente, condujo al establecimiento de un sistema de reparto de dichas materias primas, por medio de cupos distribuidos por organismos oficiales, en muchos casos con arreglo al simple criterio de la capacidad de las instalaciones en 1936, lo cual ha consolidado las situaciones de aquella fecha. Por otra parte, se exige una autorización oficial para el establecimiento o ampliación de industrias, con una larga tramitación y admitiendo cuantas observaciones quieran hacer los industriales que se consideren afectados por la industria cuya creación o ampliación se solicita; todo ello ha traído como consecuencia un aumento del grado de monopolio".

En el mismo sentido se pronuncia CERROLAZA (1954) cuando señala entre los factores que contribuyen a mantener un alto grado de monopolio dentro de España, además de las deficiencias en la red de transportes, los altos costes de instalación y el proteccionismo arancelario, las prácticas jurídicas y administrativas del Estado:

"El exceso de controles burocráticos y formalidades de este orden, dificultan con sus complicaciones la puesta en marcha de nuevas industrias, y llevan al desánimo para nuevas inversiones. En estos casos se pueden crear situaciones de favor hacia las empresas ya existentes, a través de un régimen de influencias económicas y políticas, con las que no suele contar el recién llegado" (pág. 64)

Y añade que al respecto, son muy importantes "los privilegios que concede la ley... a las industrias ya establecidas" a través del mecanismo de autorización previa que permite llegar "al extremo de que sean los propios industriales existentes los que informan a la Administración sobre la conveniencia de

la nueva instalación" (pág. 64). Por ello, no es extraño que las empresas implicadas en situaciones monopolistas traten de "obstaculizar por todos los medios las nuevas inversiones que se intenten dentro de la misma actividad, para evitar una competencia no querida" (pág. 67).

Pues bien, si resulta claro que la política sobre instalación industrial, de finida en 1938 y aplicada a todo lo largo del período estudiado, coadyuvó, con independencia de los fundamentos doctrinales y coyunturales que inspiraron su planteamiento, así como los criterios "técnicos" que justificaron la práctica específica de los órganos estatales encargados de su ejecución, al reforzamiento de las situaciones oligopolistas al primar a las empresas ya existentes reservándoles su mercado, hay que señalar que este efecto se produjo sobre una estructura industrial en la que el grado de monopolio era ya muy elevado en los principales sectores productivos. Así, con independencia de lo anteriormente indicado a propósito del análisis de pliopolio, los estudios realizados en el entorno del año 1950 muestran un alto grado de monopolio en las industrias siguientes: extracción de carbón (48), siderurgia (49), producción de energía eléctrica (50), cementera (51), producción de abonos nitrogenados (52), producción de ácido sulfúrico (53), azucarera (54) y papelera (55).

Asimismo, hay que señalar que, además de las anteriores, en las industrias de producción de gas y vapor, química, construcción, minería, fabricación de productos metálicos, material de transporte y manufactureras diversas, existía, en 1951, una fuerte concentración de capital (MUÑOZ LINARES, 1952). La aportación del conjunto de estos sectores -excluida la construcción- a la producción de la industria extractiva y manufacturera se situaba, al final del período estudiado, en torno del 40%, lo que nos da una idea de la importancia cuantitativa de los efectos a nivel macroeconómico de las prácticas -

(48) Vid. SIERRA (1950; págs. 22 a 26 y 1951; págs. 28-29).

(49) Vid. SIERRA (1950; págs. 26 a 29 y 1951; págs. 30-31) y COTORRUELO (1953 págs. 111 y ss.).

(50) Vid. SIERRA (1950; págs. 29 a 34 y 1951; págs. 32 a 34) y MUÑOZ LINARES GUTIERREZ BARQUIN y VELARDE FUERTES (1953a; 1953b y 1953c) y MUÑOZ LINARES (1954).

(51) Vid. SIERRA (1950, págs. 34 a 37 y 1951; pág. 39) y GUTIERREZ BARQUIN (1953 a y 1953b).

(52) Vid. SIERRA (1951, págs. 37 y 43 a 48).

(53) Vid. SIERRA (1951; págs. 41 y 49 a 51).

(54) Vid. PLAZA PRIETO (1953; págs. 152 y ss.).

(55) Vid. VELARDE FUERTES (1969; págs. 209 a 281).

restrictivas del Estado, siempre que demos por supuesto que éstas fueron más o menos uniformes en las distintas actividades industriales (56). Si tenemos en cuenta que otro 19% de la producción industrial de 1962 lo obtenían las industrias textiles, donde, como hemos visto, la frecuencia de las denegaciones a las peticiones de instalación o ampliación fué muy elevada, no puede por menos que afirmarse la importancia decisiva de la política de restricción de la libertad de industria en la configuración de la estructura productiva española durante el período que nos ocupa.

Pero lo que más interesa destacar aquí, a fin de contextualizar adecuadamente la política de intervención estatal en la producción a través de la Ley de Industrias de Interés Nacional -objeto central de nuestra investigación-, es que si en su actividad reguladora en materia industrial el Estado, de forma efectiva, contribuyó a consolidar y ampliar la estructura oligopólica de los principales sectores productivos, entonces no puede resultar extraño que, como veremos en el próximo capítulo, la mencionada política interventora acentuara aún más dicho resultado.

(56) Hemos calculado la cifra tomando en consideración los datos de la Tabla input-output de la economía española, 1962, Organización Sindical, Madrid.

3. LA INTERVENCION DEL ESTADO EN LA PRODUCCION.

Si las prácticas reguladoras de la política económica constituyen un elemento esencial en la orientación del proceso de industrialización, no por ello ha de considerarse que en ellas se agota la actuación estatal. Antes, por el contrario, constituyen el complemento de la intervención del Estado en los procesos productivos motivada por la insuficiencia de las inversiones en determinadas ramas o sectores que se considera necesario desarrollar a fin de lograr la implementación de un proyecto específico, explicitado o no, de especialización productiva.* Las prácticas interventoras, por tanto, encuentran su justificación en la consideración de que los simples mecanismos o fuerzas del mercado no pueden conducir a un objetivo deseable de suficiencia productiva y de relativa independencia económica frente al exterior. De ahí que las políticas de sustitución de importaciones -que por las circunstancias por las que atraviesa la economía mundial en el período que estamos tratando, son no sólo posibles, sino necesarias en numerosos países de la periferia del sistema (57)- comporten prácticas de intervención directa o indirecta del Estado.

Lógicamente, la intervención estatal puede implicar una cierta colisión con los intereses privados, explicable en función de la autonomía relativa del Estado, pero que, caso de producirse, ha de resolverse a largo plazo o suscitar una crisis de hegemonía. Por ello, en el plano programático, las iniciativas de intervención se plantean en un profundo respeto a dichos intereses. Como señala SUANZES (1950; págs. 18 y 19):

"El Estado reconoce el inmenso e insustituible valor de la iniciativa privada, fuente inigualada de progreso. Es decididamente contrario a toda teoría o criterio de estatificar la industria, comercio o, en general, cualquier actividad de tipo económico... Pero cree también que no puede renunciar a ningún medio lícito para lograr el más rápido desenvolvimiento económico del país, base insustituible de la mejora de las condiciones de vida de grandes sectores españoles. En ese camino ha de vencer inercias y resistencias, cuando se presenten, y ha de alentar, empujar o, en

(57) Hemos tratado el tema en BRAÑA, BUESA y MOLERO (1979). Vid. asimismo, para América Latina, DORFMAN (1967) y NOLFF (1974).

su caso, sustituir aquella iniciativa, cuando se muestre ausente o premiosa o cuando descubra propósitos o métodos contrarios a las elevadas finalidades que se persiguen".

Del mismo modo, GAY DE MONTELLA (1940; pág. 3) sintetiza así los planteamientos que fundamentan, como veremos, las políticas formuladas y aplicadas en el período:

"La política económica del Estado nacional se desenvuelve sobre la base de dos principios que deben compenetrarse y complementarse: la iniciativa privada y la intervención del Estado. Debe considerarse la primera como el instrumento más eficaz y más útil en interés de la nación. La intervención del Estado es la actividad vigilante, pero siempre y en todo caso, subsidiaria y sustitutiva de la iniciativa privada, que asume las formas de control, de ayuda técnica o económica, o de gestión directa".

Y ello, porque las actuaciones estatales han de tener como objetivo más importante:

"la organización de la industria en un sentido nacional, respetando al mismo tiempo el sentido y la tendencia de la iniciativa privada. Se trata de conseguir, a través del ente Estado, el reequilibrio del organismo económico nacional, y de imprimir a la producción un ritmo ascendente con sentido, a) por la capacidad de las instalaciones, b) por la intensidad de las necesidades, y c) por las posibilidades del consumo. Y se trata sobre todo de producir en la justa medida, con un racional empleo de energías, salvaguardando la riqueza productiva" (pág. 4).

Pues bien, las políticas industriales que comportaron intervenciones directas o indirectas del Estado durante nuestro período de análisis, encuentran su fundamento jurídico en dos leyes (58) dictadas en los comienzos del mismo. Se trata de la Ley de 24 de octubre de 1939, de protección a las nuevas industrias de interés nacional (BOE del 25) y de la Ley de 25 de septiembre de -

(58) Señalemos que la intervención estatal no se agota, como veremos en el siguiente capítulo, en ambas leyes, aunque la aplicación de éstas sea cuantitativa y cualitativamente la más importante. Ello justifica que nos detengamos en su estudio y que centremos nuestra investigación empírica en los resultados a que condujeron.

1941, por la que se crea el Instituto Nacional de Industria (BOE del 7 de octubre) (59).

La primera de ellas tiene por objeto el establecimiento de un marco jurídico para la intervención indirecta del Estado en la producción, intervención que se justifica en dos argumentos fundamentales. Uno, de carácter programático, se centra en la necesidad de la sustitución de importaciones, tanto por razones de índole militar, como por motivos derivados de la coyuntura de los intercambios exteriores. Así, en el preámbulo de la disposición puede leerse - que:

"Con motivo de la gloriosa Cruzada... se puso de relieve la capital importancia que para la vida de la Nación tiene el contar en el territorio pátrio con las industrias necesarias a la guerra y las primeras materias indispensables a su vida".

Y se añade:

"La situación de nuestra economía exige, por otra parte, esfuerzos considerables para redimir a España de la importación de productos exóticos, capaces de producirse o manufacturarse en el área de nuestra Nación".

El segundo argumento es de índole práctica, pues, para hacer posible la sustitución de importaciones era preciso el estímulo de las inversiones de capitales privados, estímulo conducente a la superación de sus reticencias ante la incertidumbre de la asunción de nuevas producciones. El preámbulo de la Ley lo expresa del siguiente modo:

"El no haber logrado hasta hoy, no obstante las posibilidades del mercado interior, el que la iniciativa particular satisfaga esas necesidades, aconseja el estimular la implantación de tales industrias de acusado interés nacional, concediéndoles ciertas garantías y beneficios que las aseguran un normal desenvolvimiento".

(59) Debe aclararse, aunque sea por mera precisión anecdótica, que esta Ley se publicó inicialmente en el BOE de 30 de septiembre, págs. 7.516 a 7.519, apareciendo con ciertos errores en su art. 9, por lo que volvió a publicarse rectificada el 7 de octubre, págs. 7.734 a 7.737, cometiéndose, en esta segunda impresión, un nuevo error cual es fecharla en su encabezamiento el 30 de septiembre, aunque no así en el párrafo anterior a la firma. Hemos destacado este punto en BUESA y BRAÑA (1981a) para discutir la cuestión de la influencia del IRI italiano en la creación del INI.

Tales beneficios, cuya concesión se efectuaba por un período de quince años, prorrogables por períodos sucesivos de cinco años "si los rendimientos de la industria favorecida no bastasen a asegurarle su marcha económica normal" - (art. 10), eran los siguientes (art. 2 y 8) (60):

- la facultad de expropiación forzosa de los terrenos necesarios para la instalación industrial.
- la reducción, hasta un 50% de todo tipo de impuestos.
- la rebaja de los derechos de aduanas para la importación de maquinaria y utillaje no fabricados en España, entre el 50% y la totalidad de los mismos.
- la garantía de una rentabilidad mínima del 4% de los capitales invertidos hasta un máximo de 1.000 millones de pesetas.
- la imposición al consumo nacional de los productos elaborados en cantidades y precios fijados por el Estado.

Asimismo, aunque no especificada su posible concesión ni en la Ley que comen-
tamos, ni en los decretos que la reglamentan, en los decretos de las empresas, como más adelante podrá comprobarse, aparecen, en ocasiones, otros beneficios adicionales que, en función de la estrecha regulación de la distribución y su participación en la misma, el Estado podía conceder discrecionalmente, justificándolos de acuerdo con las prioridades de carácter sectorial previamente establecidas. Se trata de:

- la preferencia en el suministro de maquinaria.
- la preferencia en el suministro de materiales de construcción.
- la preferencia en el suministro de materias primas.

Lógicamente, el conjunto de los beneficios enunciados constituye un cuadro máximo que no necesariamente había de aplicarse a todos los proyectos industriales declarados de interés nacional. De hecho, ninguna empresa obtuvo la totalidad de dichos beneficios; e incluso, a ninguna se le concedió la garantía

(60) Para una mayor precisión en cuanto a los supuestos comprendidos en cada uno de los beneficios, véanse los Decretos de 10 de febrero de 1940 (BOE del 25), 14 de marzo de 1947 (BOE de 2 de abril) y 29 de abril de 1955 (BOE de 14 de mayo).

de rentabilidad del capital invertido, lo que denota el cuidado con que se ponderaron las posibilidades de las distintas propuestas empresariales calificadas de interés nacional y, en función de ellas, las ayudas que el Estado había de proporcionar para estimular sus inversiones.

Aunque más adelante retomaremos esta cuestión analizando globalmente los beneficios otorgados, nos interesa ahora destacar que, en esta actividad interventora, el Estado actuó con una gran autonomía desde el punto de vista jurídico. En efecto, como ha destacado LASARTE (1968), la concesión de dichos beneficios es "un acto discrecional de la Administración... (en el) que el principio de legalidad resulta muy debilitado porque en el fondo... no están legalmente determinados los criterios que deben seguirse para la determinación de los sujetos beneficiados" (pág. 1.301). Tanto es así que las normas reglamentarias de la Ley de Industrias de Interés Nacional únicamente especifican, y de un modo abierto, las ramas de actividad en las cuales el Estado centraría su actuación. De este modo, en el artículo tercero del Decreto de 10 de febrero de 1940 (BOE del 25) se indica que "pueden aspirar a los beneficios... las personas naturales o jurídicas, de nacionalidad española, ... que proyecten industrias de marcado interés nacional, entre las cuales cabe señalar, a título enunciativo, pero no limitativo, las siguientes"; y menciona a continuación las ramas industriales relacionadas con la defensa nacional, producción de energía eléctrica, preparación de materias primas nacionales, las que utilicen materias primas nacionales, las que obtengan nuevos productos, las de capacidad de producción inferior al consumo y las exportadoras. Asimismo, en el artículo cuarto del mencionado decreto, se extienden los supuestos de concesión de beneficios a "la ampliación o perfeccionamiento de las industrias ya existentes" en los casos de tratarse de "industrias=insuficientes,... de exportación,... (que supongan la) implantación de progresos industriales", y todas aquéllas que, al ampliarse, caigan bajo los supuestos del artículo anterior.

Como se puede apreciar los conceptos no limitativos contenidos en la disposición transcrita, gozan de una gran imprecisión, lo que facilita la discrecionalidad antes mencionada. Discrecionalidad que constituye, posiblemente, el aspecto más novedoso de la legislación interventora del franquismo en relación a la que, en períodos anteriores, estuvo vigente.

Efectivamente, como es sabido, bajo la presión de los distintos grupos patronales y empresariales que sustentaron el nacionalismo económico como ideología (61), y tras algunos precedentes de índole sectorial o de carácter general (62), el 2 de marzo de 1917 (Gaceta del 3) se aprueba la Ley de Protección y Fomento de la Industria Nacional, cuyo proyecto había presentado a las Cortes, D. Santiago Alba el 24 de septiembre del año anterior. Dicha Ley -cuyos preceptos serían restablecidos con ciertas modificaciones y por un período limitado de tiempo, durante la Dictadura de Primo de Rivera (63)- se planteó con un criterio pragmático de aprovechamiento, con la ayuda estatal, de las oportunidades que, para los capitales privados, había abierto la neutralidad española en la Gran Guerra Mundial en lo que al desarrollo industrial se refiere. De ahí que se articulara un complejo sistema de ayudas de diversos tipos -exenciones fiscales y/o aplazamiento de los pagos tributarios, - préstamos a interés preferente y garantía de una rentabilidad mínima del 3%- a los capitales invertidos- cuya eficacia práctica resultó decepcionante. - Ello, porque, como han destacado siguiendo diversos testimonios de la época ROLDAN, GARCIA DELGADO y MUÑOZ (1973, Tomo I; págs. 374 y ss.), la Ley adolecía "de la falta de una adecuada documentación previa sobre los diversos problemas económicos y ramas de actividad industrial objeto de la misma", e introducía, por su propia complejidad jurídica, los proyectos presentados en una complicada red burocrática en la que, frecuentemente, existían graves contradicciones entre los distintos órganos de la Administración encargados de aplicarla.

La raíz de esta situación hay que buscarla en el escaso margen de discrecionalidad que la Ley concedía al Estado para su aplicación; hasta el punto de que puede afirmarse que, en ella, se había previsto todo. En efecto, como se expone en el preámbulo del Real Decreto de 20 de diciembre de 1917 (Gaceta del 21) que aprueba su reglamento, "la ley de Protección a las industrias, movida, como si dijéramos, en sí misma,... no se limitó, aunque de primera impresión parezca lo contrario, a una simple enunciación de bases o cláusulas legislativa

(61) Vid. sobre el asunto: ROLDAN, GARCIA DELGADO y MUÑOZ (1973), MUÑOZ, ROLDAN y SERRANO (1978) y (1978a), así como la clásica obra de PERPIÑA GRAU (1972)

(62) Como por ejemplo la Ley para la regulación de la construcción naval, de 14 de julio de 1909 o el Real Decreto de 18 de julio de 1915.

(63) Vid. el Real Decreto-Ley de 30 de abril de 1924 (Gaceta de 2 de mayo).

perfectamente delimitadas, que un Reglamento posterior ha de hacer preceptivamente aplicables. Se reglamentó a sí misma en tales términos, que a cada base o principio sigue en cada uno de ellos una serie, casi siempre larga, de preceptos, que s.n. exageración puede afirmarse constituyen la urdimbre de su propio tejido reglamentario". (Los subrayados son nuestros). Y es precisamente en esa ausencia de discrecionalidad administrativa en la que queda imposibilitada, pese a la propia ley, la articulación de una política industrial - que, en coyunturas cambiantes y frente a intereses contradictorios, pueda impulsar un proceso de industrialización a largo plazo, más allá de circunstancias excepcionales como las generadas en la primera Guerra Mundial. Los distintos órganos del Estado se limitarían entonces a preservar el cumplimiento de los preceptos jurídicos, o, como unos años más tarde se dijo, a la aplicación de la ley con "carácter más jurídico que económico" (64), lo que dió lugar, como se muestra en el cuadro 2.9., al rechazo de la mayor parte de los proyectos presentados. Puede hablarse entonces, aún a falta de un estudio monográfico sobre el tema (65), del fracaso de este primer hito de la intervención estatal indirecta en la producción; más aún si se tiene en cuenta la exigüidad de los recursos vertidos por el Estado sobre el sector privado, puesto que el coste fiscal de los proyectos aprobados sólo supuso poco más de un millón y medio de pesetas, y que, hasta 1924, el crédito oficial concedido fue de 30 millones de pesetas (ROLDAN, GARCIA DELGADO y MUÑOZ, 1973, Tomo I, pág. 377). (66).

Pues bien, si la fortaleza del principio de legalidad y, consecuentemente, el escaso margen de discrecionalidad en la actuación estatal condujeron a exigüos resultados en la aplicación de la Ley de Protección y Fomento, la situación se tornará muy distinta, como se ha indicado, en el caso de la Ley de Industrias de Interés Nacional. La discrecionalidad de las decisiones administrativas, reflejo de la autonomía relativa del Estado, alcanzará cotas muy -

(64) Cfr. José Castel González Amezcua: Legislación protectora de la producción nacional. Revisada, anotada y comentada, Madrid, 1936, pág. XX. Cit. = en ROLDAN, GARCIA DELGADO y MUÑOZ (1973, Tomo I; pág. 375).

(65) Téngase en cuenta que los análisis hasta ahora publicados son excesivamente globales y que se desconoce la incidencia que la Ley tuvo tras su restablecimiento en 1924.

(66) Los datos proceden de Salvador Canals: "La Ley para la protección de la industria", Revista Nacional de Economía, nº 58, noviembre-diciembre, 1924, págs. 261 y 262.

CUADRO 2.9. : INSTANCIAS PRESENTADAS A LA COMISION PROTECTORA DE LA PRODUCCION NACIONAL PARA LA OBTENCION DE LOS BENEFICIOS DE LA LEY DE 2 DE MARZO DE 1917. SITUACION A FINAL DE 1924.

CONCEPTOS	NUMERO
Instancias retiradas por sus propios autores.....	12
Instancias desestimadas por el Ministerio de Hacienda sin informe..	10
Instancias desestimadas por el Ministerio de Hacienda previo informe	147
Instancias resueltas en contra, de acuerdo con la Comisión.....	121
Instancias resueltas en contra, a pesar del informe favorable.....	33
Instancias resueltas favorablemente.....	26
Instancias transferidas al Banco de Crédito Industrial.....	5
Instancias pendientes de resolución del Ministerio.....	42
Instancias pendientes de informe de la Comisión.....	17
Instancias que eran ampliación de otras.....	2
TOTAL.....	415

FUENTE: Salvador Canals: op. cit., pág. 260. Cit. en ROLDAN, GARCIA DELGADO y MUÑOZ (1973), Tomo I, pág. 376.

elevadas, hasta el punto de que ha llegado a ser calificada de "excesiva,... pues es conocida la facilidad con que afloran peligrosamente en estas cuestiones los intereses de los diversos grupos sociales" (LASARTE, 1968; pág. - 1315).

Con independencia de este último aspecto -al que se hará referencia en el análisis empírico que se efectúa en el siguiente capítulo-, nos interesa destacar ahora dos puntos en los cuales la autonomía estatal se manifiesta de forma importante. El primero se refiere a la capacidad que se reservaba el Estado para intervenir "en la implantación y marcha de la industria con la designación de un Interventor y de un Consejero-delegado, con facultades suspensivas" (art. 3 de la Ley de 24-octubre-1939), a cambio de la concesión de beneficios (67). Tal género de intervención en la gestión empresarial denota claramente la posición de fuerza de la Administración frente a los intereses privados, aunque no necesariamente ello habría de implicar posiciones encontradas entre ambos dentro del ejercicio cotidiano de las funciones gestoras, pues, de hecho, solamente hemos encontrado un caso de renuncia a los beneficios, única forma de hacer posible el cese de dicha intervención (68).

El segundo aspecto en que la discrecionalidad administrativa se manifiesta claramente se refiere al procedimiento de declaración de las empresas como industrias de interés nacional. En efecto, según el artículo cuarto de la Ley de 24 de octubre de 1939, "la declaración de interés nacional se efectuará por Decreto publicado en el Boletín Oficial del Estado, abriéndose el oportuno concurso para su concesión". Es decir, la Administración habría de apreciar la necesidad de fomentar una determinada industria a efectos de que, tras la celebración del correspondiente concurso, una o varias empresas obtuvieran los beneficios previstos en la Ley. A este respecto ha de aclararse que, en primer lugar, el concepto de "industria" es equívoco, pues puede referirse bien a una sola unidad de producción, bien al conjunto de establecimientos de una rama o sector productivo; y, en segundo lugar, que, si no en la letra, si al menos en el espíritu de la ley, tal como se contempla en su-

(67) Acerca de las funciones y duración de los nombramientos de los Consejeros-delegados, vid. el art. 15 del Decreto de 10 de febrero de 1940.

(68) Vid. al respecto el art. 16 del Decreto mencionado en la nota anterior. Por otro lado, debe aclararse que desconocemos si el caso de renuncia citado se debió a conflictos entre la empresa y la Administración o a otras causas.

preámbulo, las empresas concesionarias de los concursos habrían de ser de carácter privado.

Pues bien, ni el procedimiento descrito fué respetado, ni las empresas beneficiarias fueron únicamente privadas. Así, además del aprobado en la Ley, - los procedimientos de declaración de industrias de interés nacional que en nuestro análisis empírico nos hemos encontrado, son los siguientes:

- Declaración genérica de un sector productivo como industria de interés nacional y posterior calificación de empresas individuales sin que medie convocatoria o celebración de concurso.
- Declaración de una empresa como industria de interés nacional directa - mente, sin paso previo de carácter sectorial o celebración de concurso.

Y, en cuanto a la propiedad de las empresas beneficiadas, encontramos tanto de capital privado, como de capital público, encuadradas dentro del grupo INI.

Todo ello denota el alto grado de autonomía relativa de las decisiones estatales, autonomía que se vió favorecida por un marco jurídico muy abierto en el que era posible, sin conculcar las principios legales, un amplio margen de - discrecionalidad administrativa. De ahí derivó la posibilidad de unas políticas industriales muy pragmáticas que, aun manteniéndose en unas mismas directrices generales para el conjunto del período, pudieron adaptarse a circunstancias coyunturales o a oportunidades que fueron surgiendo a lo largo del - mismo, lo que está en la base de unos resultados en general positivos, aun - que, en ocasiones, como se comprobará en el capítulo siguiente, podamos encontrar fracasos estrepitosos, fruto de la precipitación de algunas decisiones. Y también derivaron situaciones en las que las prácticas estatales de política industrial colisionan con los intereses privados de determinados sectores planteándose, en ocasiones, conflictos que finalmente se saldaron positivamente para éstos.

Llegados a este punto, y antes de referirnos al segundo de los instrumentos de intervención estatal en la producción -el INI-, conviene presentar algunos resultados globales de la aplicación de la Ley de Industrias de Interés Nacional, sin perjuicio de que, en el próximo capítulo, se efectúe un análisis más agregado de los mismos.

Como se expone en el cuadro 2. 10. (69), 183 empresas obtuvieron beneficios durante el período para la realización de 231 proyectos industriales. La mayor parte de esas empresas y proyectos se concentran en las secciones productivas (70) de productos intermedios y medios de consumo, ocupando un lugar secundario la de medios de producción y las ramas de servicios, lo que denota una orientación específica de la política industrial hacia producciones de relativamente fácil sustitución de importaciones. Ello coadyuvó, como precisaremos más detalladamente en el capítulo quinto, a la configuración de un sistema productivo muy debilitado por el lado de la fabricación de medios de producción y, fuertemente dependiente del exterior para su reproducción.

También en el mismo cuadro se contiene información acerca de las ampliaciones y prórrogas de beneficios, así como sobre la composición de éstos. En cuanto a las ampliaciones -concepto en el que englobamos las sucesivas declaraciones de interés nacional de nuevas instalaciones pertenecientes a una misma empresa dedicadas a la misma actividad- cabe indicar que fueron muy pocas las empresas a las que se concedieron; y lo mismo ocurre con las prórrogas de beneficios, cuyo fundamento jurídico se recoge, como se ha indicado, en el art. 10 de la Ley.

Por lo que respecta a los tipos de beneficios concedidos, hay que destacar, en primer lugar, la parquedad con que la Administración vertió sus ayudas sobre las empresas, lo que contrasta con su generosidad en el período posterior,

(69) Acerca del método empleado para la obtención de la información, véanse las páginas introductorias del capítulo tercero.

(70) Hemos adoptado esta desagregación del sistema productivo siguiendo las orientaciones metodológicas elaboradas por PALLQIX (1977, 1978a y 1978b), cuya síntesis puede encontrarse en BUESA, BRAÑA y MOLERO (1979a). Ello no implica, sin embargo, que prescindamos de la desagregación por ramas, debido a las dificultades estadísticas que implicaría. Además, con objeto de evitar la fragmentación en la exposición de las políticas industriales, en algunos casos se incluyen proyectos de unas secciones en otras, como por ejemplo los relativos a la producción de vehículos industriales, recogidos en la rama de la fabricación de automóviles, que deberían figurar en la sección de medios de producción. Igual ocurre con las ramas de servicios que hemos preferido aislar por la dificultad que comporta su inclusión en cualquiera de las tres secciones básicas.



CUADRO 2.10. : RESULTADOS GLOBALES DE LA APLICACION DE LA LEY DE INDUSTRIAS DE INTERES NACIONAL (1940-1963).

SECTORES	AMPLIA										BENEFICIOS CONCEDIDOS (3)									
	CIONES(1)					PROROGAS(2)					A					B				
	a	b	c	d	e	f	g	h	i	j	k	l	m	n	o	p	q	r	s	t
I. SECCION DE MEDIOS DE PRODUCCION.....	22	22	3	6	4	4	4	4	4	4	18	19	-	18	2	-	-	-	-	-
-Maquinaria, equipos industriales y componentes.....	8	8	-	-	-	-	-	-	-	-	7	7	-	7	-	-	-	-	-	-
-Maquinaria y tractores agrícolas.....	3	3	-	-	-	-	-	-	-	-	3	1	-	2	2	-	-	-	-	-
-Construcción Naval.....	3	3	1	2	1	1	1	1	1	1	3	3	-	2	-	-	-	-	-	-
-Construcción de Aviones e Industrias conexas a la aviación.....	8	8	2	4	3	3	3	3	3	3	5	8	-	7	-	-	-	-	-	-
II. SECCION DE PRODUCTOS INTERMEDIOS.....	89	135	14	25	8	9	116	50	-	51	11	8	9	9	-	-	-	-	-	-
-Minería.....	12	12	-	-	2	3	6	6	-	6	2	6	6	-	-	-	-	-	-	-
-Producción de energía eléctrica.....	28	69	2	2	1	1	68	10	-	10	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
-Combustibles para gasógenos.....	7	7	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	7
-Combustibles líquidos.....	3	4	3	7	1	1	4	4	-	4	4	-	-	-	-	-	-	-	-	-
-Fertilizantes nitrogenados.....	7	7	4	7	2	2	7	6	-	6	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
-Otros productos químicos.....	9	9	1	1	-	-	8	6	-	7	1	-	1	-	-	-	-	-	-	-
-Fibras celulósicas textiles, celolosa y pasta de papel.....	9	9	2	5	-	-	8	8	-	8	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-
-Siderurgia.....	11	12	1	1	1	1	9	8	-	9	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
-Otra metalurgia básica.....	4	4	1	2	1	1	4	2	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
-Cemento.....	2	2	-	-	-	-	2	-	-	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
III. SECCION DE MEDIOS DE CONSUMO.....	66	67	2	2	1	1	15	6	-	6	10	-	-	-	-	-	-	-	-	51
-Penicilina y antibióticos.....	2	2	2	2	-	-	2	-	-	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
-Gasógenos para automóviles.....	46	47	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	47
-Fabricación de automóviles.....	6	6	-	-	1	1	2	2	-	2	1	-	-	-	-	-	-	-	-	4
-Receptores de televisión.....	7	7	-	-	-	-	7	-	-	-	-	7	-	-	-	-	-	-	-	-

CUADRO 2.10. : RESULTADOS GLOBALES DE LA APLICACION DE LA LEY DE INDUSTRIAS DE INTERES NACIONAL (1940-1963).

SECTORES	AMPLIA			PROROGAS(2)			BENEFICIOS CONCEDIDOS (3)							
	CIONES(1)													
	a	b	c	d	e	f	A	B	C	D	E	F	G	H
-Industria alimentaria.....	5	5	-	-	-	-	4	4	-	4	-	-	-	-
SERVICIOS.....	7	7	-	-	2	2	6	6	-	6	-	-	-	-
-Telefonía y telecomunicación.....	2	2	-	-	1	1	2	2	-	2	-	-	-	-
-Transporte aéreo y otros.....	5	5	-	-	1	1	4	4	-	4	-	-	-	-
TOTAL.....	183	231	19	33	15	16	155	81	-	81	23	8	9	60

FUENTE: Elaboración propia.

NOTAS: (1) Empresas para cuya ampliación se conceden beneficios.

(2) Empresas para las que se conceden prórrogas en la percepción de beneficios.

(3) Número de proyectos industriales para los que se conceden los beneficios que se reseñan.

(4) Las cifras de ésta fila, así como las de los subtotales seccionales, referidas al número de empresas (columna a) no coinciden necesariamente con la suma de las cifras de cada sector por existir tres empresas que se repiten en distintas ramas de la sección de productos intermedios y una que se repite en distintas ramas de las secciones de medios de producción y de medios de consumo.

SIGNOS: a: Número de empresas; b: Número de proyectos industriales; c: Número de empresas; d: Número de veces en que se conceden; e: Número de empresas; f: Número de veces en que se conceden.

A: Beneficio de expropiación forzosa de terrenos; B: Beneficio de reducción hasta un 50% de los impuestos; C: Beneficio de garantía de un rendimiento mínimo del capital invertido; D: Beneficio de rebaja de derechos arancelarios; E: Beneficio de imposición de los productos obtenidos al consumo nacional; F: Beneficio de preferencia en el suministro de maquinaria; G: Beneficio de preferencia en el suministro de materiales de construcción; H: Beneficio de preferencia en el suministro de materias primas para la producción.

cuando, en pleno proceso de apertura y liberalización de la economía española, al derogarse la Ley de Industrias de Interés Nacional, se sustituyó el marco jurídico de la intervención estatal por la Ley de Industrias de Interés Preferente (BRAÑA, 1981). De este modo, ningún proyecto obtuvo, como ya hemos destacado, la garantía del capital invertido que se contemplaba en la ley; y tan sólo 23 -es decir, el 10%- lograron el beneficio, alternativo a dicha garantía, de imposición al consumo nacional de los productos elaborados en la industria correspondiente. Asimismo, únicamente en 31 casos -35%- se concedieron beneficios de carácter tributario -reducciones impositivas y arancelarias- por lo que cabría esperar, de disponerse de la información necesaria para -- efectuar el correspondiente cálculo, que el gasto fiscal que implicó la política industrial no fué excesivo (71).

Mayor generosidad se aprecia, por el contrario, en la concesión del beneficio de expropiación forzosa de terrenos, que aparece en el 67% de los proyectos= y cuyo coste para el erario público es nulo, por lo que puede pensarse que - lo obtuvieron todas las empresas que lo solicitaron. Y, finalmente, los beneficios de preferencia en el suministro de maquinaria, materiales de construcción o materias primas, aparecen en muy pocos casos, excepto éste último que fué otorgado a la totalidad de las empresas relacionadas con los gasógenos - (72) y la producción cementera, declaradas de interés nacional.

Hemos indicado anteriormente que, pese a estar en principio dirigida a la - promoción de actividades empresariales privadas, la Ley de Industrias de Interés Nacional se aplicó también a las empresas públicas del grupo INI. Ello en virtud de un imperativo jurídico contenido en la ley de creación de dicho Instituto, al que más adelante se hará referencia, y que otorgaba los correspondientes beneficios a las empresas que éste creara o en las que participara mayoritariamente. De ahí que sea interesante conocer si la distribución de ayudas estatales a las empresas públicas tuvo un carácter diferencial respecto de las privadas. Para ello, hemos desagregado los datos del cuadro 2.10.=

(71) Naturalmente, con esta afirmación no se olvida la deliberada y aparentemente contradictoria política de "desgravación fiscal" al conjunto de las actividades industriales durante todo el período; si bien su alcance en principio es global, en la práctica beneficia a las grandes empresas y a los concededores de los entresijos de las normas fiscales. Vid. para este aspecto, - FERNANDEZ CAINZOS (1980).

(72) Es decir las incluidas en las ramas de Combustibles para gasógenos, Gasógenos para automóviles y cuatro de las encuadradas en la fabricación de automóviles. Vid. para mayor claridad, los epígrafes 7, 16 y 17 del capítulo - tercero.

entre ambos tipos de empresas, desagregación que se expone en el cuadro 2.11.

(73). En él puede apreciarse, en primer lugar, algunas diferencias significativas en la distribución seccional y sectorial de las empresas públicas en relación a las privadas, pues en la sección de medios de producción y en las ramas de servicios predominan aquéllas sobre éstas. Además, existen varias ramas de las secciones de productos intermedios y bienes de consumo -como son la producción de combustibles líquidos, otros productos químicos e industria alimentaria- donde también encontramos más empresas públicas que privadas.= Todo ello denota una distinta orientación de la intervención directa del Estado en la producción, respecto de las prácticas de intervención indirecta,= lo que, como más adelante se destaca, se encuentra relacionado con el papel= subsidiario de las actividades empresariales estatales.

Por otro lado, se comprueba que la generosidad de las ayudas fué muy superior en las empresas públicas, pues en torno del 90% de los proyectos por ellas - emprendidos obtuvieron los beneficios fiscales contemplados en la ley, mientras que ese porcentaje se reduce al 15% en el caso de los proyectos de empresas privadas. Además, es en las empresas públicas donde se concentra el mayor número de ampliaciones y prórrogas de beneficios, sobre todo de estas= últimas. Puede afirmarse, por tanto, que, en general, las empresas del INI - que obtuvieron las ayudas contempladas en la Ley de Industrias de Interés Nacional (74), ocuparon una posición privilegiada en relación a las empresas= privadas que se encontraban en igual situación. Tal afirmación es, sin embargo, matizable en el sentido de que, en algunos sectores específicos, como la construcción de maquinaria, industria aeronáutica, combustibles líquidos, - fertilizantes nitrogenados, celulosa y siderurgia, no se da esa diferencia - ción en los tipos de ayudas obtenidos, de forma que, con independencia de su propiedad, la casi totalidad de las empresas gozaron de los mismos beneficios.

Otro aspecto que nos interesa destacar se refiere a la distribución temporal

(73) En relación a este cuadro, debe advertirse que como empresas del INI hemos considerado tanto las de participación mayoritaria, directa o indirecta, como las de participación minoritaria, por no haberse encontrado diferencias significativas entre ambas. Estas últimas suman un total de nueve empresas.

(74) Téngase en cuenta que no todas las empresas del INI, fuera o no su participación mayoritaria, se calificaron de interés nacional. .

CUADRO 2.11. : RESULTADOS GLOBALES DE LA APLICACION DE LA LEY DE INDUSTRIAS DE INTERES NACIONAL (1940-1963). DESACREDITACION ENTRE EMPRESAS DEL INI Y RESTO DE LAS EMPRESAS.

SECTORES	a	b	c	d	BENEFICIOS CONCEDIDOS (1)							
					A	B	C	D	E	F	G	H
I. SECCION DE MEDIOS DE PRODUCCION.....INI	15	15	3	4	12	15	-	14	-	-	-	-
RE	7	7	-	-	6	4	-	4	2	-	-	-
-Maquinaria, equipos industriales y componentes.....INI	5	5	-	-	4	5	-	5	-	-	-	-
RE	3	3	-	-	3	2	-	2	-	-	-	-
-Maquinaria y tractores agrícolas.....INI	1	1	-	-	1	1	-	1	-	-	-	-
RE	2	2	-	-	2	-	-	1	2	-	-	-
-Construcción naval.....INI	3	3	1	1	3	3	-	2	-	-	-	-
RE	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
-Construcción de aviones e industrias conexas a la aviaciónINI	6	6	2	3	4	6	-	6	-	-	-	-
RE	2	2	-	-	1	2	-	1	-	-	-	-
II. SECCION DE PRODUCTOS INTERMEDIOS.....INI	27	33	7	6	32	29	-	29	6	-	-	-
RE	62	102	7	2	84	21	-	22	5	8	9	9
- Minería.....INI	5	5	-	2	5	5	-	5	2	-	-	-
RE	7	7	-	-	1	1	-	1	-	6	6	-
-Producción de energía eléctrica.....INI	7	11	1	1	10	7	-	7	-	-	-	-
RE	21	58	1	-	58	3	-	3	-	-	-	-
-Combustibles para gasógenos.....INI	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
RE	7	7	-	-	-	-	-	-	-	-	-	7
-Combustibles líquidos.....INI	2	3	2	1	3	3	-	3	3	-	-	-
RE	1	1	1	-	1	1	-	1	1	1	-	-
-Fertilizantes nitrogenados.....INI	2	2	1	1	2	2	-	2	-	-	-	-
RE	5	5	3	1	5	4	-	4	-	-	-	-

(Continúa)

CUADRO 2.11. : RESULTADOS GLOBALES DE LA APLICACION DE LA LEY DE INDUSTRIAS DE INTERES NACIONAL (1940-1963). DESAGREGACION ENTRE EMPRESAS DEL INI Y RESTO DE LAS EMPRESAS. (Continuación).

SECTORES	a	b	c	d	BENEFICIOS CONCEDIDOS (1)							
					A	B	C	D	E	F	G	H
-Otros productos químicos.....INI	5	5	-	-	5	5	-	5	-	-	-	-
RE	4	4	1	-	3	1	-	2	1	-	1	-
-Fibras celulósicas textiles, celulosa y pasta de papel...INI	4	4	1	-	4	4	-	4	1	-	-	-
RE	5	5	1	-	4	4	-	4	1	-	-	-
-Siderurgia.....INI	2	2	1	1	2	2	-	2	-	-	-	-
RE	9	10	-	-	7	6	-	7	-	-	-	-
-Otra metalurgia básica.....INI	1	1	1	-	1	1	-	1	-	-	-	-
RE	3	3	-	1	3	1	-	-	-	-	-	-
-Cemento.....INI	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
RE	2	2	-	-	2	-	-	-	2	2	2	2
III. SECCION DE MEDIOS DE CONSUMO.....												
INI	8	8	-	1	7	6	-	6	2	-	-	-
RE	58	59	2	-	8	-	-	-	8	-	-	51
-Penicilina y antibióticos.....INI	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
RE	2	2	2	-	2	-	-	-	2	-	-	-
-Gasógenos para automóviles.....INI	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
RE	46	47	-	-	-	-	-	-	-	-	-	47
-Fabricación de automóviles.....INI	2	2	-	1	2	2	-	2	1	-	-	-
RE	4	4	-	-	-	-	-	-	-	-	-	4
-Receptores de televisión.....INI	1	1	-	-	1	-	-	-	1	-	-	-
RE	6	6	-	-	6	-	-	-	6	-	-	-
-Industria alimentaria.....INI	5	5	-	-	4	4	-	4	-	-	-	-
RE	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

(Continúa)

CUADRO 2.11. : RESULTADOS GLOBALES DE LA APLICACION DE LA LEY DE INDUSTRIAS DE INTERES NACIONAL (1940-1963). DESAGREGACION ENTRE EM
PRESAS DEL INI Y RESTO DE LAS EMPRESAS. (Continuación).

SECTORES	a	b	c	d	BENEFICIOS CONCEDIDOS (1)							
					A	B	C	D	E	F	G	H
SERVICIOS.....	6	6	-	2	6	6	-	6	-	-	-	-
INI.....	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
RE.....	2	2	-	1	2	2	-	2	-	-	-	-
-Telefonía y telecomunicación.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
INI.....	4	4	-	1	4	4	-	4	-	-	-	-
RE.....	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
-Transporte aéreo y otros.....	55	62	10	13	57	56	-	55	8	-	-	-
INI.....	128	169	9	2	98	25	-	26	15	8	9	60
RE.....												
TOTAL (2).....												
INI.....												
RE.....												

FUENTE: Elaboración propia.

NOTAS: (1) Número de proyectos industriales para los que se conceden los beneficios que se reseñan.

(2) Las cifras de ésta fila, así como las de los subtotales seccionales, referidas al número de empresas (columna a) no coinciden necesariamente con la suma de las cifras de cada sector por existir tres empresas que se repiten en distintas ramas de la sección de productos intermedios y una que se repite en distintas ramas de las secciones de medios de producción y medios de consumo.

SIGNOS: a: Número de empresas; b: Número de proyectos industriales; c: Número de empresas a cuya ampliación se conceden beneficios; d: Número de empresas a que se conceden prórrogas en la percepción de beneficios.

A: Beneficio de expropiación forzosa de terrenos; B: Beneficio de reducción hasta un 50% de los impuestos; C: Beneficio de garantía de un rendimiento mínimo del capital invertido; D: Beneficio de rebaja de derechos arancelarios; E: Beneficio de imposición de los productos obtenidos al consumo nacional; F: Beneficio de preferencia en el suministro de maquinaria; G: Beneficio de preferencia en el suministro de materiales de construcción; H: Beneficio de preferencia en el suministro de materias primas para la producción.

de las declaraciones de interés nacional. Los datos correspondientes, desagregados por secciones y ramas y según la propiedad pública o privada de las empresas (75), son los relacionados en el cuadro 2.12. , cuyo resumen se expone en el gráfico 2.1. En ellos se puede comprobar cómo la concesión de ayudas estatales, tanto a empresas privadas como públicas, atraviesa tres fases - claramente diferenciadas. La primera, que comprende los tres primeros años - de la década de los cuarenta, se caracteriza por un alto ritmo de concesiones, aunque éstas se concentraron en muy pocas ramas -aeronáutica, construcción - naval, minería, combustibles líquidos, fertilizantes nitrogenados, otros productos químicos, celulosa, siderurgia e industrias relacionadas con los gasógenos-. En la segunda, que abarca desde el final de la anterior hasta el comienzo de la década de los cincuenta, disminuye el ritmo anual de calificaciones de interés nacional, existiendo incluso un año -1945- en el que ningún proyecto obtiene beneficios. Y en la tercera, que se extiende hasta el final del período, el volumen de ayudas se intensifica considerablemente, diversificándose, desde el punto de vista sectorial, la orientación de las mismas.

Otros autores han hecho referencia a este fenómeno, aunque de forma muy general. Así CLAVERA et. al. (1973, Tomo I; págs. 263-64) han destacado cómo la política industrial seguida en la segunda mitad de los años cuarenta no buscó tanto la sustitución de importaciones, como la resolución de "determinados estrangulamientos en materias primas para industrias y productos nacionales", por lo que el intervencionismo existente en aquella época "no debe confundirse con una acción estatal amplia en el proceso industrial".

La anterior descripción, probablemente acertada, no da cuenta, sin embargo, de las causas explicativas del diferente ritmo de aplicación de la Ley de Industrias de Interés Nacional, por lo que se hace preciso formular alguna hipótesis acerca de ellas. En nuestra opinión, en función de los datos hasta aquí expuestos y de los que, para ciertos casos concretos, se relacionan en los -

(75) Nótese que, en las columnas correspondientes, aparecen empresas del INI en los años anteriores a la creación de este organismo. Se trata, en estos casos, de empresas declaradas de interés nacional en las que, posteriormente el Instituto participó como accionista.

CUADRO 2. 12.: DISTRIBUCION TEMPORAL DE LOS PROYECTOS INDUSTRIALES DECLARADOS DE INTERES NACIONAL (1940-1963).

	1940	1941	1942	1943	1944	1945	1946	1947	1948	1949
SERVICIOS	JAN FEB T	JAN FEB T	JAN FEB T	JAN FEB T	JAN FEB T	JAN FEB T	JAN FEB T	JAN FEB T	JAN FEB T	JAN FEB T
I. SECCION DE MEDIOS DE PRODUCCION.....	- - -	2 - 2 2	- 2 1 - 1	- 1 1 -	- - -	1 - 1 1	- 1 - 1	1 - 1	- - -	- - -
-Maquinaria, equipos industriales y componentes....	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	1 - 1	1 - 1	- - -	- - -
-Maquinaria y tractores agricolas.....	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -
-Construcción naval.....	- - -	- 2 2	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -
-Construcción de aviones e industrias conexas a la aviación.....	- - -	2 - 2	- - -	1 - 1	- 1 1	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -
II. SECCION DE PRODUCTOS DE TRANSMISION.....	1 3 4	1 4 5	3 9 12	1 - 1 2	1 3 -	- - -	1 1 2	- - -	1 1 2	- 2
-Madera.....	- - -	- - -	1 1 2	- - -	1 - 1	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -
-Producción de energía eléctrica.....	- - -	- - -	- - -	- - -	1 - 1	- - -	1 1 2	- - -	1 1	- - -
-Combustibles para gasoductos.....	- - -	- - -	7 7	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -
-Combustibles líquidos.....	- - -	- 1 -	1 - 1	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	1 - 1	- - -
-Fertilizantes nitrogenados.....	2 2 1	1 2 -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -
-Otros productos químicos.....	- - -	2 2 -	1 1 -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	1 - 1	- - -
-Papeles, celulosa y pasta de papel.....	1 1 2	- 1 1	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -
-Siderurgia.....	- - -	- 1 -	1 - 1	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -
-Otras metalurgias básicas.....	- - -	- - -	- 1 - 1	- 1 1	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -
-Cemento.....	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -
III. SECCION DE MEDIOS DE COMERCIO.....	- 7 7	- 19 19	- 22 22	- 3 3 -	- - -	- 1 - 1	1 - 1	- - -	2 2 4	- - -
-Pesticidas y antibióticos.....	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- 2 2	- - -
-Gasóleos para automóviles.....	7 7	- 19 19	- 19 19	- 2 2 -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -
-Fabricación de automoviles.....	- - -	- 3 3 -	3 3 -	- 1 1 -	- - -	1 - 1	- - -	- - -	1 - 1	- - -
-Receptores de televisión.....	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -
-Industria alimentaria.....	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	1 - 1	- - -	1 - 1	- - -
SERVICIOS.....	- - -	- - -	- - -	- 1 - 1	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -
-Telefonía y telecomunicaciones.....	- - -	- - -	- - -	- 1 - 1	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -
-Transporte-aereo y otros.....	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -
TOTAL.....	1 10 11	3 23 26	5 31 36	3 3 6	2 2 4	- - -	3 1 4	2 - 2	- 1 1	4 2 6

SECTORES	1950		1951		1952		1953		1954		1955		1956		1957		1958		1959		
	INI	RE T	INI	RE T	INI	RE T	INI	RE T	INI	RE T	INI	RE T	INI	RE T	INI	RE T	INI	RE T	INI	RE T	
I. SECCION DE MEDIOS DE PRODUCCION.....																					
-Maquinaria, equipos industriales y componentes	1	1	2	2	1	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	
-Maquinaria y tractores agrícolas	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
-Construcción naval.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
-Construcción de Aviones.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
-Industrias conexas a la aviación.....	1	1	2	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
II. SECCION DE PRODUCTOS INDUSTRIALES.....																					
-Materia prima.....	1	1	2	3	2	2	4	3	3	3	3	9	12	3	4	7	3	8	11	1	3
-Producción de energía eléctrica.....	-	-	1	1	-	-	-	1	1	2	2	1	1	-	-	1	1	2	-	-	
-Combustibles para gasóleos.....	1	1	2	2	1	2	3	2	2	2	2	1	1	3	4	2	5	7	1	2	
-Combustibles líquidos.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
-Fertilizantes nitrogenados.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
-Otros productos químicos.....	-	-	-	-	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
-Fibras celulósicas textiles, celulosa y pasta de papel.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1	2	1	3	-	-	-	-	-	
-Siderurgia.....	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1	-	-	-	-	-	1	1	-	
-Otra metalurgia básica.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1	
-Cemento.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	2	-	-	-	
III. SECCION DE MEDIOS DE CONSUMO.....																					
-Penicilina y antibióticos.....	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1	-	-	1	6	7	
-Gasóleos para automóviles.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
-Fabricación de automóviles.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
-Receptores de televisión.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	6	7	
-Industria alimentaria.....	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1	-	-	-	-	-	
SERVICIOS.....																					
-Telefonía y telecomunicación.....	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1	-	-	2	2	-	-	-	-	-	-	
-Transporte aéreo y otros.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1	-	2	2	-	-	-	-	-	-	
TOTAL.....	3	1	4	2	3	5	3	3	6	5	5	4	4	3	9	12	7	4	11	5	8

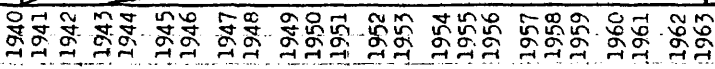
CUADRO 2.12. : DISTRIBUCIÓN TEMPORAL DE LOS PROYECTOS INDUSTRIALES DECLARADOS DE INTERÉS NACIONAL (1940-1963) (Continuación).

SECTORES	1940			1961			1962			1963			TOTAL		
	IN	BE	T	IN	BE	T	IN	BE	T	IN	BE	T	IN	BE	T
I. SECCIÓN DE MEDIOS DE PRODUCCIÓN.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
-Maquinaria, equipos industriales y componentes.....	-	-	-	-	2	2	-	-	-	-	-	-	-	15	7
-Maquinaria y pastores agrícolas.....	-	-	-	-	2	2	-	-	-	-	-	-	-	5	3
-Maquinaria y pastores agrícolas.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	2
-Construcción naval.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3	3
-Construcción de aviones e industrias conexas a la aviación.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	6	2
II. SECCIÓN DE PRODUCTOS INTERMEDIOS.....	1	11	12	3	8	11	2	10	12	3	11	14	35	102	135
-Minería.....	-	-	-	-	1	1	1	1	1	-	-	-	-	5	7
-Producción de energía eléctrica.....	-	8	8	1	6	7	1	7	8	-	5	5	11	59	69
-Combustibles para gasóleos.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	7
-Combustibles líquidos.....	-	-	-	-	1	1	2	-	-	-	-	-	-	3	1
-Partículas termoplásticas.....	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	4
-Otros productos químicos.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1	2	5	7
-Fibras celulósicas textiles, celulosa y pasta de papel.....	-	2	2	-	-	-	-	-	-	-	3	1	4	5	9
-Siderurgia.....	-	1	1	-	1	1	-	3	3	-	3	3	2	9	11
-Otra siderurgia.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1	1	1	3
-Cemento.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	2
III. SECCIÓN DE MEDIOS DE COMERCIO.....	-	-	-	-	1	1	-	-	-	-	-	-	-	8	59
-Fertilizantes y antibióticos.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	2
-Gasóleos para automóviles.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	47	47
-Fabricación de automóviles.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	4
-Receptores de televisión.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	6
-Industria alimentaria.....	-	-	-	-	1	1	-	-	-	-	-	-	-	5	5
SERVICIOS.....	-	-	-	-	1	1	1	1	1	1	1	1	1	6	1
-Telefonía y telecomunicación.....	-	-	-	-	1	1	-	-	-	-	-	-	-	2	2
-Transporte aéreo y otros.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	4
TOTAL.....	1	11	12	5	10	15	3	10	15	4	11	15	62	169	231

FUENTE: Elaboración propia.

LEGENDA: IN: Proyectos de empresas del INI.
 BE: Proyectos del resto de las empresas.
 T: Total de proyectos.

NAL (1940-1963). (Cifras acumuladas).



dos capítulos posteriores, tal hipótesis -que esos datos no pueden confirmar, aunque si sugerir- iría en la siguiente línea: en la primera etapa, independientemente de algunas políticas más coyunturales, como la de los gasógenos, es posible emprender un efectivo proceso de sustitución de importaciones que implica la creación de nuevas actividades industriales, gracias al aporte tecnológico y de maquinaria de las potencias fascistas, fundamentalmente de Alemania; tal aportación, como consecuencia de los acontecimientos que marcan el curso de la Guerra Mundial, primero, y de su desenlace final, después, se ve fuertemente frenada a partir de 1943, lo que, unido a la enorme dificultad que la insuficiencia de la generación de divisas en la exportación comporta para financiar las importaciones, conduce a una etapa en la que el mantenimiento del sistema productivo, más que su ampliación, constituyen la preocupación básica de la política industrial; y, finalmente, el cambio de coyuntura externa, por efecto de la guerra fría, que hace posible un nuevo acceso a recursos tecnológicos foráneos -cuya reorientación se buscó en la etapa anterior- en el marco de una menor presión del estrangulamiento de la balanza de pagos -aspectos ambos en los que la ayuda americana juega un papel destacado-, permite el replanteamiento de los objetivos de sustitución de importaciones y, consecuentemente, una mayor beligerancia del Estado en su consecución.

Por último, queremos exponer aquí algunos datos que den cuenta de la importancia que los capitales invertidos en las empresas declaradas de interés nacional, tuvieron en el conjunto de la economía española. Se trata de las cifras del cuadro 2.13. , donde se compara la cuantía del capital nominal y desembolsado en 101 de las empresas declaradas de interés nacional (76) con la del conjunto de las sociedades anónimas, al final del período.

Como puede comprobarse, pese al reducidísimo número de sociedades que fueron objeto de la intervención estatal, los capitales en acciones por ellas emitidos alcanzan un tercio del total, porcentaje éste que se eleva en algo más=

(76) El hecho de compararse únicamente datos de 101 de las 183 empresas declaradas de interés nacional, se debe a que en el Anuario Financiero... utilizado como fuente no figuran más que esas empresas, lo que se explica tanto por el hecho de que algunas de las que, a lo largo del período, obtuvieron ayudas estatales, habían desaparecido en 1962, como por la propia insuficiencia de dicha fuente informativa.

Cuadro 2.13 : INFORMANCIA DE LAS EMPRESAS DECLARADAS DE INTERÉS NACIONAL EN EL CONJUNTO DE LAS SOCIEDADES ANÓNIMAS ESPAÑOLAS (AÑO 1962) (en millones de pesetas).

RAMAS DE ACTIVIDAD	CONJUNTO DE LAS SOCIEDADES			EMPRESAS DE INTERÉS NACIONAL			PORCENTAJES		
	A. Nº DE SOCIEDADES	B. CAPITAL EN ACCIONES	C. DESPESAS	A. Nº DE EMPRESAS	B. CAPITAL EN ACCIONES	C. DESPESAS	E/A	F/B	G/C
		1.	2.		1.	2.			
Automóviles e industrias aeronáuticas	304	7.711,9	7.118,0	13	4.259,9	3.828,9	4,3	54,9	53,8
Cementos, cerámica y mat. construcción	377	4.668,4	4.530,8	1	150,0	150,0	0,3	3,2	3,5
Construcción de buques.....	37	5.656,0	5.478,0	3	3.350,0	3.350,0	8,1	59,2	61,1
Electricidad y gas.....	295	42.084,9	41.884,3	23	34.137,2	34.076,7	7,8	81,1	81,4
Maquinaria, metalurgia y material : -									
aluminio.....	1.982	23.466,0	22.509,0	16	2.652,1	2.354,6	0,8	11,3	10,5
minería.....	272	5.131,5	4.906,6	8	764,4	554,6	2,9	14,9	15,4
papel, cartón y sus manipulados.....	167	3.948,3	2.945,1	5	1.785,0	825,0	3,0	45,2	28,1
textil y confección.....	1.472	11.754,5	11.648,5	2	979,6	979,6	0,1	8,3	8,4
petróleos y lubricantes.....	43	7.865,9	7.403,8	2	6.531,9	6.118,6	4,6	83,0	82,6
productos químicos, farmaceuticos y -									
fertilizantes.....	928	15.918,7	15.124,0	11	4.102,5	3.680,6	1,2	25,8	24,3
siderurgia.....	75	19.727,3	19.408,9	9	18.329,6	18.329,6	12,0	92,9	94,4
productos alimenticios.....	473	3.113,3	2.973,6	5	695,0	695,0	1,1	22,3	23,4
otras ramas industriales.....	2.774	25.789,7	20.328,0	-	-	-	-	-	-
TOTAL RAMAS INDUSTRIALES.....	9.199	176.836,4	166.258,6	98	77.717,2	69.436,2	1,1	43,9	41,8
Telefonía, Radiotelefonía y TV.....	40	775,7	547,8	1	145,0	145,0	2,5	18,7	26,5
Transportes y Agencias de Viajes.....	269	1.236,7	1.216,4	2	240,0	240,0	0,7	19,4	19,7
Otras ramas de servicios.....	3.919	50.025,1	48.277,9	-	-	-	-	-	-
TOTAL RAMAS DE SERVICIOS.....	4.228	52.037,5	50.042,1	3	385,0	385,0	0,1	0,7	0,8
Agricultura.....	197	1.656,4	1.602,4	-	-	-	-	-	-
No clasificadas.....	585	5.575,6	5.261,8	-	-	-	-	-	-
TOTAL SOCIEDADES ANÓNIMAS.....	14.209	236.105,9	223.164,9	101	78.102,2	69.821,2	0,7	33,1	31,3

FUENTE: SOPEC, Anuario Financiero y de Sociedades Anónimas de España, Madrid, 1962-1963 y elaboración propia.

NOTA: Se han efectuado algunas correcciones en las cifras sectoriales del conjunto de las sociedades para ajustar la agregación a la clasificación sectorial de las empresas de interés nacional. Asimismo se ha incrementado la cifra total del capital nominal del conjunto de las sociedades, respecto de la que figura en el Anuario, en 4.931,8 millones, debido a un error en la fuente original.

de diez puntos si únicamente se consideran las actividades industriales. Dentro de éstas, las ramas donde las cifras alcanzan valores muy elevados son: automóviles e industrias aeronáuticas, construcción de buques, electricidad y gas, papel, cartón y sus manipulados, petróleos y lubricantes y siderurgia. Si se tiene en cuenta que, pese a las correcciones efectuadas sobre los datos originales, la distinta desagregación de éstos respecto de la ahora empleada, distorsiona en alguna medida la visión de los resultados, y que, tanto por la insuficiencia de esos datos para abarcar la totalidad de las empresas declaradas de interés nacional, como por el hecho de que en la fuente utilizada sea frecuente la inclusión de sociedades dedicadas a servicios de comercialización dentro de las ramas industriales correspondientes a los productos comercializados, se subvalora la importancia real del capital de aquellas empresas en el conjunto, puede concluirse que la intervención del Estado en el proceso industrial alcanzó dimensiones muy elevadas; y más aún si se considera la importancia cualitativa de las actividades en que esa intervención se centró, en la formación y reproducción del sistema productivo.

Ahora bien, los datos anteriores no constituyen sino una primera aproximación a la evaluación de los efectos de las políticas industriales que implicaron prácticas de intervención estatal, por lo que se hace necesario, dada su relevancia, profundizar más en su análisis. De ahí que dediquemos el resto de la investigación al estudio detallado de esas prácticas y de su incidencia sobre los procesos de producción. Sin embargo, antes de hacerlo, conviene efectuar algunas puntualizaciones sobre el Instituto Nacional de Industria -segundo de los instrumentos de intervención estatal a que nos referíamos al comienzo del epígrafe-, con objeto de contextualizar adecuadamente ese estudio.

■ ■ ■

La creación del Instituto Nacional de Industria tuvo lugar, como ya se ha indicado, por Ley de 25 de septiembre de 1941, influyendo en ella tanto el ejemplo de otros países -fundamentalmente, Italia-, como factores internos derivados de las aspiraciones de la burguesía industrial y de la propia experiencia empresarial del Estado que no vamos a discutir aquí, por haberlo hecho en otro lugar (BUESA y BRAÑA, 1981a). Pero lo que si nos interesa destacar son

los objetivos que se perseguían en la constitución de este organismo público cuya misión específica era la intervención directa en la producción a través de sociedades anónimas por él creadas o en las que mantuviera alguna participación accionaria.

A este respecto, en el preámbulo de la citada ley se expresa que el INI habría de "dar forma y realización a los grandes programas de resurgimiento industrial de nuestra Nación, que, estimulando a la industria particular, propulsen la creación de nuevas fuentes de producción y la ampliación de las existentes, creando por sí las que el interés de la defensa nacional o los imperativos de nuestra economía exijan".

Dos notas caracterizan el texto anterior, pese a su insuficiencia y ambigüedad en cuanto al alcance de su enunciado. La primera, que la actuación del INI se encamina al estímulo de la iniciativa privada, y la segunda que tal actuación puede ser independiente de los capitales privados siempre que se justifique por las necesidades de la defensa o por intereses económicos generales. En la práctica ambas notas se encuentran íntimamente relacionadas, materializándose en el llamado "principio de subsidiariedad", según el cual la actividad empresarial del Estado habría de suplir la insuficiencia de la iniciativa privada. SUANZES (1941), en sus notas redactadas a raíz de la primera reunión del consejo de administración del Instituto, lo expresa del siguiente modo (77):

"El Estado no se resigna ya al simple papel de emitir un programa o una aspiración, y a ofrecer estímulos de carácter más o menos indirectos, para que la iniciativa privada venga o no a satisfacer la necesidad sentida... Sin renunciar a dichos procedimientos, en el grado, medida y oportunidad que juzga necesarios, debe disponer de un organismo capaz de garantizar en todo caso el cumplimiento de sus programas, en la parte que considera vital o necesaria" (pág. 7).

Quiere ello decir que la actividad empresarial del Estado surge, precisamente,

(77) Vid. también en igual sentido, aunque con una formulación menos amplia, los textos de SUANZES (1963; págs. 19 y ss.) y SIRVENT DARGENT (1952; págs. 16 y ss.).

como complemento de las actividades privadas, o, si se prefiere, como medio que, dadas unas directrices de política industrial, posibilita la cobertura de los huecos que, por su menor rentabilidad o su excesivo riesgo, dejan los capitales privados. De ahí que, como indica el entonces Presidente del INI:

"Las sanas iniciativas, individuales o colectivas, no resultarán coartadas, sino, por el contrario, estimuladas y apoyadas... (Y ello, porque) como (el Instituto) ha de acudir precisamente a los centros vitales y nerviosos de la producción, lo que ocasionará, como inmediata consecuencia, el seguro desenvolvimiento de otras actividades en las que la iniciativa privada -reconocida como fuente indudable de progreso- ha de tener el más ancho campo en que actuar, puede asegurarse desde ahora que, un organismo, cuyo objetivo más específico es el de desarrollar las industrias del país... no podrá ser obstáculo nunca para el desenvolvimiento de cualquier otra sana iniciativa o actividad".

Queda entonces claro que, al menos en el plano programático o doctrinal, en concordancia, por otro lado, con preceptos jurídicos anteriores a la promulgación de su ley de creación (78), el INI y, en general, la actividad empresarial estatal, no busca el enfrentamiento con las empresas privadas, sino más bien la complementariedad con ellas, de forma que se deriven efectos positivos para el crecimiento económico. Tal es, en esencia, el contenido del principio de subsidiariedad.

Ahora bien, si ese principio informador de las prácticas de intervención directa en la producción es enunciado en los textos legales y proclamado por las autoridades responsables de la misma, no por ello ha de pensarse que nos encontramos ante una norma claramente delimitada desde el punto de vista jurídico. Antes por el contrario, como ha destacado FERNANDEZ FARRERES (1976, pág. 134), "durante toda la fase de autarquía económica a la que se somete al país, el principio de subsidiariedad no encuentra vigencia jurídica alguna". En efecto, las leyes industriales a las que, a lo largo de este capítulo, hemos

(78) Recuérdese la prohibición de competencia establecida en la Ley de Ordenación y Defensa de la Industria, ya mencionada, o también la declaración XI-4 del Fuero del Trabajo, de 9 de marzo de 1938, donde se establece que "el Estado no será empresario sino cuando falte la iniciativa privada o lo exijan los intereses superiores de la Nación".

hecho referencia, facultaron al Estado para asumir un papel de protagonismo en el proceso económico "prescindiendo de cualquier concreción del principio (de subsidiariedad) que supusiera limitación efectiva a la actuación estatal" (ibidem, pág. 134). Y ello, porque, al ser el Estado quien suple el absentismo del capital privado en numerosas actividades que, desde la perspectiva de la política industrial, se considera preciso desarrollar, "se comprende que no haya interés alguno en limitar jurídicamente la acción estatal" (ibidem, pág. 141).

Nos encontramos, por tanto, de nuevo, ante un amplio margen de discrecionalidad en las decisiones de la Administración que posibilitará una importante flexibilidad y pragmatismo en las prácticas de intervención directa. De aquí derivan, como en el caso de las intervenciones indirectas, conflictos reales con los intereses privados de determinados sectores, y también confluencias más o menos armoniosas con ellos.

Aunque en el siguiente capítulo se analiza este aspecto, quizá convenga exponer ahora algunos ejemplos que lo ilustren. Así, el caso de la creación de ENSIDESA provocó un fuerte conflicto con las empresas privadas del oligopolio siderúrgico capitaneado por "Altos Hornos de Vizcaya", conflicto que se extendió durante casi una década y que, finalmente, pudo ser resuelto mediante la fijación de una política empresarial claramente favorable a éstas, pero que resultó en detrimento del crecimiento del sector en su conjunto. Y, contrariamente, ejemplo de una actuación empresarial pública en pacífica convivencia con los capitales privados, puede ser el de las industrias aeronáuticas, donde a pesar de los mandatos legales que obligaban al INI (79), éste mantuvo posiciones minoritarias en las principales empresas, donde también participaron, contraviniendo la ley (80), capitales extranjeros.

(79) Recuérdese que el art. 2 c del Decreto de 22 de enero de 1942 (BOE de 5 de marzo), que aprueba el Reglamento provisional del INI, ordena a éste "mantener el control absoluto de los negocios en que los supremos intereses del país, por razones militares o autárquicas, así lo aconsejen, y especialmente de las grandes industrias de armamento y, en general, las que reciban del Estado la mayor parte de sus pedidos". Subrayamos estas dos últimas características pues ambas confluyen en las industrias aeronáuticas, tal como en el capítulo tercero se pone de manifiesto.

(80) Nos hemos referido ya a este aspecto al exponer las limitaciones sectoriales impuestas a la inversión extranjera en el art. 3 de la Ley de 24 de noviembre de 1939, en el segundo epígrafe de éste capítulo.

Por otro lado, hay que señalar que el principio de subsidiariedad no remite sólo a la entrada del Estado en determinadas ramas de la producción como consecuencia de la insuficiencia de la iniciativa privada, sino que también se refiere a su salida cuando ésta puede y quiere asumir el control de aquéllas. Es decir, el principio de subsidiariedad encuentra también su plasmación en la llamada "privatización de ganancias". Esta vertiente de la actuación estatal, aún sin plasmación jurídica, estuvo doctrinalmente presente en las declaraciones y enunciados de los responsables del INI, aunque en la práctica su aplicación no alcanzaría una cierta generalidad hasta el período ulterior al aquí estudiado.

En efecto, en su discurso en las Cortes el 3 de mayo de 1950 para contestar al ruego de varios Procuradores, el Ministro de Industria y Comercio indicaba:

"El Estado no tiene ni el más remoto pensamiento ni propósito de seguir - las corrientes estatificadoras, tan pronunciadas hoy en otros países. - Por el contrario, procurará siempre que sus propias creaciones industriales pasen a mano de la iniciativa y el ahorro privados tan pronto lo permitan las circunstancias, especialmente tenidas en cuenta, en lo que se refiere al cumplimiento de las finalidades que originaron su creación, a la estabilidad técnica y económica de las mismas y a evitar las especulaciones abusivas" (SUANZES, 1950; págs. 73, 74) (El subrayado es nuestro) (81).

Y, de igual forma, dos años más tarde, el entonces Gerente del INI, que, en 1963, al cesar Suanzes, pasaría a la presidencia del mismo, afirmaba que:

"Frente al desarrollo de la industria privada, las creaciones del Instituto Nacional de Industria no representan ningún género de competencia; y, por el contrario, actúa con ánimo decidido de ceder sus participaciones accionarias al ahorro nacional en cuanto, vencidas las dificultades determinantes de la intervención, sea atractiva su adquisición para el particular" (SIRVENT DARGENT, 1952, pág. 46) (El subrayado es nuestro).

Ahora bien, esta segunda vertiente del principio de subsidiariedad no comporta

(81) Vid. asimismo, en idéntico sentido, SUANZES (1955; pág. 22).

únicamente la cesión total de empresas a los capitales privados, como los textos transcritos parecen sugerir, sino que también puede caber en ella otras prácticas más generalizadas como son la cesión parcial de participaciones accionarias a los mismos, la colaboración con ellos para la promoción de nuevas empresas o, finalmente, la admisión de su presencia en los casos en que el INI respondió a su llamamiento para dar continuidad o salvar empresas ya existentes. SUANZES (1963; pág. 26) lo expresa del siguiente modo en un texto, - escrito en las postrimerías de su mandato presidencial en el Instituto, donde de forma concisa trata de revisar la experiencia de sus veinte primeros años de existencia

"Naturalmente, el INI ha repudiado desde el primer instante el esquema estatificador o nacionalizador... De esta forma es posible mantener y alentar una estrecha colaboración con la iniciativa privada, a través de inversiones y actuaciones conjuntas de empresas mixtas. Ello le permite - asimismo marcar con secillez el grado de esa participación e incluso ceder a los requerimientos de una total privatización por cauces normales de financiación sucesivamente asumidos por la iniciativa privada".

El INI, por consiguiente, vió marcada su actuación en una búsqueda permanente de complementación productiva y de colaboración financiera con los capitales privados, lo que le condujo a la asunción de los riesgos inherentes a la creación de nuevas actividades productivas o a la ampliación de otras ya existentes a través de empresas en cuyo capital participó totalitaria, mayoritaria o minoritariamente, y en cuya promoción tomó o no la iniciativa según los casos. Todo ello, en orden a dar cumplimiento, como entidad pública, a las directrices y programas de política industrial -aunque, en ocasiones, sus actuaciones tuvieron un carácter marcadamente puntual- en cuya ejecución también participaron empresas privadas.

Merece la pena detenerse en este punto, pues, con independencia de las posiciones doctrinales subyacentes en los textos reguladores de la actividad del INI y en las declaraciones de sus gestores, el mero enunciado de su ley fundacional y del decreto que la reglamenta no hacían previsible la importancia y extensión que esa actividad alcanzó en relación al conjunto del sector industrial. En efecto, como destacó TORRES (1956, págs. 85 y 86):

"El INI ha desbordado ampliamente las finalidades establecidas en su ley fundacional..., (pues) si el INI hubiera cumplido el espíritu y la letra de su ley fundacional, no hubiese servido más que para empresas secundarias, sin gran trascendencia nacional, y si quería ponerse, por el contrario, al servicio del gran ideal nacional de la industrialización del país, tenía entonces que rebasar las finalidades que están implícitas en su ley fundacional".

El texto transcrito -que, evidentemente, denota una interpretación muy restrictiva del artículo primero de la Ley de 25 de septiembre de 1941 y del segundo del Decreto de 22 de enero de 1942, en la que no se da entrada a la necesaria discrecionalidad del Estado por efecto de la propia ambigüedad de los conceptos vertidos en los mismos para definir los supuestos de actuación del Instituto- pudiera hacer pensar que, en principio el INI nació vacío de contenido en tanto que instrumento específico de intervención estatal. O, en otras palabras, que el INI carecía en sus comienzos de una clara especificación programática de las actividades que habría de emprender en el marco de la política de sustitución de importaciones, por lo que, lógicamente, cabría esperar que en la determinación de sus prácticas concretas pesaran fuertemente factores de carácter coyuntural.

Pues bien, sin negar la existencia de estos últimos, es preciso destacar que la proposición anterior carece de fundamento, pues, desde los inicios de su existencia, el INI definió en sus líneas fundamentales y en su concreción sectorial el que, durante un largo período de tiempo y con ciertas modificaciones no sustanciales, habría de ser su programa de actuación. En efecto, - el primer Presidente del organismo, en sus notas, ya citadas, presentadas en la primera reunión de su consejo de administración, formuló el siguiente cuadro de actividades sobre las que habría de intervenir (SUANZES, 1941):

- a) Industrias extractivas, cuyo desarrollo considera "raquítico, pobre y mediocre" y que es preciso impulsar "a fin de que... industrias tan fundamentales como la siderúrgica, la metalurgia del cobre y otras análogas, puedan alcanzar la máxima producción que permiten las instalaciones actuales" (pág. 12), no descartándose su ampliación.

- b) Industrias básicas, como la siderurgia, aluminio y cobre, que "son esenciales, puesto que en ellas han de apoyarse la mayor parte de las de transformación" (pág. 12) y cuya expansión se basa "más por la fe en el futuro que por un sentido de la realidad y el beneficio inmediato" (pág. 13).
- c) Actividades de investigación y experimentación, que comportan altos costes y riesgos no asumibles por el capital privado, destacándose entre ellas la investigación minera.
- d) Industrias directamente subvencionadas, como la construcción naval y el tráfico marítimo y aéreo, en las que la intervención del INI se efectuará "más con fines de información y estímulo que de competencia" (pág. 13).
- e) Industrias de finalidad autárquica, como la fabricación de carburantes sintéticos, caucho y vehículos automóviles, para las que se prevé, - "por la dificultad de encontrar a priori tipos de protección justa y - adecuada..., en las primeras fases, la acción totalitaria del Instituto... hasta que el conocimiento adecuado de precios y costes, y la estabilización de la industria, permita... la transformación a entidad mixta o totalmente privada" (Págs. 13 y 14).
- f) Otras industrias autárquicas, como la del nitrógeno, que "pueden llegar a constituirse en monopolio", donde la acción del INI, interviniendo de "forma minoritaria", tendrá la finalidad de "frenar y suavizar la acción monopolizadora" (pág. 14).
- g) Grandes industrias de armamento o industrias con fuertes pedidos estatales, para las que se invoca el imperativo legal en justificación de una intervención "totalitaria o mayoritaria" (pág. 14), considerándose también otras razones como la reserva y el secreto de las correspondientes producciones.
- h) Industrias de guerra, como la fabricación de explosivos, que también funcionan con fines civiles y para las que se busca una fórmula mixta en la que "el Estado, propietario en totalidad o en parte de las instalaciones, colabore con una empresa en régimen de arriendo o similar" (pág. 15)
- i) Industrias especiales base de otras, como la producción de energía eléctrica, en especial la construcción de centrales térmicas, "que la iniciativa privada no había de montar en el grado y medida necesario" (pág. 15), así como los saltos de agua "que sean consecuencia de una iniciativa y acción del Estado" (pág. 15), como los embalses de riego.

- j) Industrias de maquinaria, "en las que la dispersión excesiva de iniciativas desconectadas puede... impedir totalmente el desenvolvimiento de una solución industrial", sobre todo si se tiene en cuenta la reducida dimensión del mercado y las "dificultades impuestas por intereses exteriores divergentes" (pág. 16).
- k) Y, finalmente, otras industrias en las que por razones coyunturales o de insuficiencia de la iniciativa privada sea precisa la intervención del Estado, teniendo en cuenta "las exigencias superiores inherentes a la defensa" (pág. 16) o intereses de carácter social y político.

El análisis del texto que hemos sintetizado revela claramente algunos aspectos relevantes a nuestros efectos. En primer lugar, se trata de un programa embrionario y no acabado, como lo demuestra la insuficiente concreción en términos sectoriales de algunos de los conceptos en los que se han clasificado los tipos de industrias, así como la reiteración de algunos de ellos, como las industrias básicas. Sin embargo, pese a esta primera nota característica, se perfila ya un programa de actuación y unas directrices muy concretas para ciertos sectores que, como se comprobará en el siguiente capítulo, efectivamente informaron la actuación del Instituto. Tal es el caso, por ejemplo, de las actividades mineras, siderurgia, construcción naval, tráfico aéreo, aluminio, carburantes sintéticos, vehículos automóviles y energía eléctrica.

No ocurre igual con otros sectores como el nitrógeno, grandes industrias de armamento y construcción de maquinaria, en los que por distintas razones el planteamiento inicial que se ha transcrito experimentó sustanciales variaciones. Y es preciso destacar que, como claramente se refleja en el cuadro 2.14., el programa de objetivos de producción que a lo largo de los años 40, estableció el INI, y cuya realización efectiva se llevó a cabo, en su mayor parte, en la década siguiente, recoge, con ciertas adiciones, la mayor parte del contenido del discurso inicial de Suanzes aquí comentado.

Un segundo aspecto importante de dicho discurso que se encuentra relacionado con el anterior, es el voluntarismo con que se expresa su autor en cuanto al alcance de la actuación estatal, voluntarismo que entendemos constituye una reacción de rechazo de las fuerzas del mercado como conducentes a los objetivos socialmente deseables, y que se encuentra marcado por una coyuntura muy

CUADRO 2.14 : OBJETIVOS DE PRODUCCION ANUAL DEL INI SEGUN EL PROGRAMA DEFINIDO EN
TRE 1941 Y 1952.

ACTIVIDAD	UNIDAD	OBJETIVO	EMPRESAS IMPLICADAS
CARBON (sobre todo lignitos)...	miles Tm	3.800	E.N. Calvo Sotelo, ENSIDESA, ENDESA
-Para electricidad.....	id.	1.200	
-Para fertilizantes.....	id.	350	
-Para carburantes.....	id.	1.000	
-Para siderurgia.....	id.	1.100	
-Para otras producciones....	id.	150	
ACERO.....	miles Tm	800	ENSIDESA Siderúrgica Asturiana
-Siderurgia integral.....	id.	650	
-Pequeña siderurgia.....	id.	150	
ENERGIA ELECTRICA.....	miles Kwh.	4.400.000	E.N. Calvo Sotelo, ENDESA ENHER, Hidroeléctrica de - Moncabril.
-Térmica.....	id.	1.600.000	
(Potencia instalada).....	Kw	562.000	
-Hidráulica.....	miles Kwh.	2.800.000	
(Potencia instalada).....	Kw.	800.000	
EXTRACCION DE PIRITAS.....	miles Tm.	1.000	E.N. Adaro, ENSIDESA, COMEIN
-Obtención por tratamiento - de piritas de: Hierro.....	id.	400	
Cobre.....	id.	4	
Azufre.....	id.	450	
Plata.....	id.	0,05	
EXTRACCION DE PLOMO.....	id.	40	
PRODUCCION DE ALUMINIO.....	id.	22,5	ENDASA
PRODUCCION DE MAGNESIO.....	id.	0,8	COMEIN
EXTRACCION DE POTASAS.....	id.	250	E. N. de Potasas
EXTRACCION DE FOSFATOS.....	id.	250	E. N. Adaro
EXTRACCION DE ORO.....	id.	0,0015	E. N. Adaro
CARBURANTES.....	id.	200	E. N. Calvo Sotelo, ENIRA
LUBRICANTES	id.	80	
REFINO DE PETROLEO.....	id.	2.600	REPESA
FERTILIZANTES NITROGENADOS.....	id.	925	E. N. Calvo Sotelo, ENSIDESA
CELULOSA.....	id.	91	FEFASA s.d.
-Para fibras artificiales...	id.	35	
-Para papel.....	id.	50	

CUADRO 2.14 : OBJETIVOS DE PRODUCCION ANUAL DEL INI SEGUN EL PROGRAMA DEFINIDO
1941 Y 1952. (Continuación).

ACTIVIDAD	UNIDAD	OBJETIVO	EMPRESAS IMPLICADAS
-Para pólvora.....	miles Tm.	6 s.d.	
CAUCHO.....	id.	12 s.d.	
SUBPRODUCTOS AGRICOLAS.....	id.	650	
-Levaduras.....	id.	30	
-Gasolina y carburantes.....	id.	24	
-Aceites.....	id.	35	
-Carbón vegetal.....	id.	145	ENIRA en 5 factorías a cong
-Brea.....	id.	32	truir
-Acetona y disolventes.....	id.	8,5	
-Metanol, etanol y ácido acé tico.....	id.	12,5	
-Otros productos químicos...	id.	5	
INDUSTRIA DE ALIMENTACION.....			
-Conservas por frío.....	id.	80	
-Conservas por vacío.....	id.	30	ENIRA, Industrias Pesqueras
-Conservas por deshidratación	id.	60	Africanas, IGFISA, FIGSA.
-Captura de cetáceos.....	id.	135	
-Guano.....	id.	5	
-Aceite.....	id.	20	
VEHICULOS.....	unidades		
-Camiones y autobuses de 8 Tm.	id.	1.500	
-Camiones y autobuses de 5 Tm.	id.	3.000	
-Turismos.....	id.	20.000	
-Tractores.....	id.	2.000	ENASA, SEAT, E. N. Bazán, =
-Otros vehículos.....	id.	500	E. N. Elcano, ENMASA, E. N.
			de Rodamientos.
MOTORES.....	miles CV.		
-Para aviación.....	id.	180	
-Marinos, automóviles y esta cionarios.....	id.	60	
COJINETES A BOLAS.....	miles unidades	1.800	
MARINA MERCANTE.....		s.d.	E. N. Elcano.
INDUSTRIAS MECANICAS.....		s.d.	s.d.
OTRAS INDUSTRIAS DE INTERES NA- CIONAL.....		s.d.	s.d.

FUENTE: Elaboración propia sobre datos de SIRVENT DARGENT (1952; págs. 28 a 36).

concreta en la que la posibilidad de la guerra se encuentra presente en mayor o menor grado. De ahí que la intervención estatal no sea, en este contexto, una cuestión de carácter ideológico -la autarquía- sino una necesidad real -de supervivencia social y política, tanto del régimen político que encarna el Nuevo Estado, como de las clases sociales que, victoriosas por la fuerza de las armas, lo sustentan.

En tercer lugar, ha de destacarse que el programa presentado por Suanzes no constituye una mera yuxtaposición de acciones sectoriales, sino que contiene una clara visión de la interdependencia de las distintas partes que componen el sistema productivo, aunque es notorio que tal visión es de marcado carácter técnico, lo que conduce a olvidar aspectos económicos tan fundamentales como los relativos a la financiación. Este aspecto, que será una constante de la política industrial (82), se encuentra en la base del carácter inflacionista del proceso de industrialización, lo que sin embargo no debe servir de argumento para descalificar esa política, más allá de la experiencia histórica (83).

Finalmente, el texto ofrece los aspectos más sustanciales del contenido del principio de subsidiariedad a que anteriormente nos hemos referido.

(82) Así, nuevamente TORRES (1956; págs. 87 y 88) señalaría muy acertadamente que los planes de industrialización "se refieren a la parte real de la circulación económica; en cambio, en la parte financiera no existe ningún plan". Y añade "que el complemento (necesario) del plan de industrialización es una ley de inversiones en la que se especifique concretamente cuáles son las inversiones preferentes, previo estudio de las disponibilidades monetarias, para forzar al máximo la inversión real, sin originar un desequilibrio monetario. Ciertamente que esto supone enfrentarse con uno de los poderes más potentes del país".

(83) Ello, porque el problema, que se encuentra resuelto desde el punto de vista teórico -pues, en definitiva, estriba en el mantenimiento de determinadas proporciones entre los ritmos de crecimiento de las distintas ramas industriales y ello en relación con la capacidad de generación de divisas de la economía vía exportaciones y entradas de capitales, a efectos de solventar el riesgo del estrangulamiento externo- no lo está tanto desde el punto de vista práctico, tal como muestra la experiencia de los países industrializados por la vía de sustitución de importaciones. Vid. al respecto, como textos que sintetizan este y otros problemas conexos, Maria da Conceição Favares: De la sustitución de importaciones al capitalismo financiero, Fondo de Cultura Económica, México, 1980, y Octavio Rodríguez: "La Teoría del subdesarrollo de la CEPAL. Síntesis y crítica", en el libro de José Molero (ed): El análisis estructural en economía: ensayos de América Latina y España, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1981.

Pues bien, si la actuación del INI queda delimitada en un programa de actuación que justifica la asunción por el Estado de actividades productivas, tal actuación también va a quedar enmarcada, como en el caso de las empresas privadas, y aunque inicialmente no se contemplara tal posibilidad, dentro de la aplicación, mediante la concesión de los correspondientes beneficios, de la Ley de Industrias de Interés Nacional.

Tal concesión se basó en el artículo 18 de la Ley de 25 de septiembre de 1941, en el que se establecía su aplicación a las empresas creadas por el Instituto, supuesto éste que, en el Reglamento de dicha Ley, fué ampliado a los casos en que existiera una participación mayoritaria en el capital de las sociedades correspondientes, señalándose que, en cualquiera de ellos, "serán automáticamente consideradas de interés nacional" (Cfr. art. 3).

Ahora bien, aunque estos preceptos legales supongan "una calificación indiscutible e indiscutida" (ALVAREZ-GENDIN, 1969, pág. 185) de determinadas empresas del grupo INI como industrias de interés nacional, ello no significa que el automatismo a que se refiere el Reglamento, hiciera escapar la concesión de beneficios a los distintos procedimientos empleados para su determinación. De este modo, nos encontramos con que, en unos casos, se enunciaron en los Decretos constitutivos de las empresas; en otros, se establecieron en normas independientes de carácter retroactivo para extender su aplicación desde el momento en que el INI suscribió la correspondiente participación de capital; y, en otros, en fin, se determinaron en concordancia con normas anteriores de carácter sectorial, al igual que ocurrió con las empresas privadas.

La necesidad de estas normas que concretaran la cuantía y extensión de los beneficios era lógica, pues la ambigüedad de su definición en la Ley de Industrias de Interés Nacional era manifiesta, sobre todo en lo relativo a la reducción de impuestos -en que se fijaba un tope máximo del 50%- y a la rebaja de derechos arancelarios -que, según el Decreto de 10 de febrero de 1940- (art. 9) podía situarse entre el 50 y el 100%-. Este argumento puede encontrarse, por ejemplo, en el Decreto de 4 de enero de 1950 (BOE del 11), relativo a los beneficios fiscales de las empresas del INI, donde se indica que=

"al aplicarse dichos preceptos (los de la Ley de creación del Instituto y su Reglamento) han surgido dudas acerca del alcance de los beneficios fiscales= correspondientes,... circunstancia que hace necesario precisarlos" (Cfr. preámbulo). Quiere ello decir, por tanto, que el automatismo pretendido por el citado Reglamento no es tal, y que, existiendo, como existieron, empresas creadas o mayoritariamente participadas por el INI, a las que no se concreta ron beneficios, no puede afirmarse que, en el grupo industrial público, se diera una situación generalizada de privilegio (84).

La conclusión precedente tiene, a nuestros efectos, mucha importancia, pues implica que las prácticas estatales de intervención directa en la producción se encontraban estrechamente relacionadas con las de intervención indirecta, traduciéndose tal relación, en el nivel jurídico, en la utilización de la legislación referente a éstas para la implementación de aquéllas, si bien no en todos los casos, aunque si en los de mayor trascendencia productiva, tal como podrá comprobarse en el siguiente capítulo. Quiere esto decir que, en nuestro período de análisis, la normativa sobre Industrias de Interés Nacional constituye el vector jurídico sobre el que se articula el conjunto de las prácticas de intervención; y que, por tanto, desde el punto de vista metodológico, no pueden separarse analíticamente unas de otras en función de su carácter directo o indirecto, si no es a costa de perder la dimensión de su unidad, lo que implicaría la imposibilidad de evaluar el alcance real de su incidencia sobre la configuración del sistema productivo. Sobre éstas base nos encontramos en condiciones de abordar el análisis empírico desagregado de la intervención estatal, con objeto de dar cuenta de tal incidencia más allá de los datos antes presentados. Pero ello constituye el objeto del siguiente capítulo.

(84) La afirmación no es gratuita, pues, sobre todo después de la publicación del informe del BIRF: El desarrollo económico de España, Ed. OCYPE, Madrid, 1962 (vid. págs. 495 y ss.), se difundió la idea de que la totalidad de las empresas del INI gozaban de una situación fiscal privilegiada, idea que incluso se reprodujo en el preámbulo de la Ley 152/1963, de 2 de diciembre (BOE del 5) por la que se derogó la Ley de Industrias de Interés Nacional, así como el art. 18 de la Ley de creación del INI.

Ello no significa, sin embargo, que, como hemos mostrado en el cuadro 2.11,= las empresas públicas declaradas de interés nacional no gozaran de un nivel más elevado de beneficios que el de las privadas con idéntica calificación.

140

CAPITULO TERCERO

LOS EFECTOS DE LA APLICACION DE LA LEY DE INDUSTRIAS DE INTERES NACIONAL.
ANALISIS SECTORIAL DE LAS AYUDAS ESTATALES.

Expuestos ya algunos rasgos generales de la política industrial en el período 1939-1963, nos centramos en este capítulo en el análisis particularizado de las ayudas estatales concedidas a empresas como consecuencia de la aplicación de la Ley de Industrias de Interés Nacional. Quiere ello decir que el estudio se centra en las prácticas de intervención del Estado en la producción, prácticas que tienen lugar bien de forma indirecta mediante el otorgamiento de auxilios económicos y fiscales a empresas privadas, bien de forma directa mediante la inversión de capitales en determinadas industrias a través de empresas públicas, aunque en este último caso sólo se considerarán aquellas que expresamente se calificaron de interés nacional. El análisis, por tanto, excluye la actividad de algunas empresas públicas, así como ciertas prácticas de intervención indirecta, cuya incidencia en la configuración del sistema productivo entendemos que fué escasamente relevante comparada con la producida por las industrias de interés nacional (1).

La razón fundamental de tal exclusión obedece, fundamentalmente, al deseo de no apartarnos del tronco común que une todas las intervenciones estatales aquí estudiadas -es decir, la Ley de Industrias de Interés Nacional-, lo que, evidentemente, comporta ciertos inconvenientes derivados del convencionalismo con que adoptamos tal decisión, pero que también tiene la ventaja de poder perfilar en su justa medida los efectos del instrumento de política industrial escogido para el análisis.

(1) Concretamente, no se analizan aquí los efectos de la actuación del Estado a través de las siguientes empresas vinculadas al INI, aunque, en ocasiones, se haga referencia de su actividad: Fabricación Española del Carbón Activo, S. A.; INTELHORCE; General Eléctrica Española; Construcciones Fype, S. A.; ENOSA; Elaboración Plásticos Españoles, S. A.; Fodina, S. A.; MIFSA; EPESA; IPESA; E. N. de Petróleos de Navarra, S. A.; E. N. de Petróleos de Aragón, S. A.; Organa, S. A.; Deyka; Fyesa; Telefónica de Tanger, S. A.; E. N. - Radio Marítima, S. A.; AUXINI; ATESA; Campos Velazquez, S. A.; Rodamientos a Bolas SKF, S. A.; y Banco Exterior de España, S. A.

Asimismo, no estudiamos las empresas beneficiarias de la Ley de 15 de mayo de 1945 (BOE del 17), que concede desgravaciones fiscales a las sociedades de nueva creación dedicadas a la industria del nitrógeno, electricidad y minería, no declaradas de interés nacional; el Decreto 1603/1963, de 24 de junio (BOE del 19), que convoca concurso para la instalación de fábricas de ladrillos en Cataluña y la zona sur mediterránea; el Decreto 2129/1963, de 24 de julio (BOE de 6 de septiembre), que concede beneficios a las industrias de obtención de mostos; y de los Planes de Obras, Colonización, Industrialización y Electrificación de Badajoz y Jaén, vigentes desde 1952 y 1953, respectivamente.

El método que seguimos para efectuar el estudio, en concordancia con las proposiciones teóricas expuestas en el primer capítulo que, en la medida de lo posible, se desea contrastar, se basa en los elementos siguientes. En primer lugar, se sigue en la exposición una desagregación del sistema productivo - en ramas que, en principio, no tiene relación con la adopción por las autoridades económicas de la época a la hora de ejecutar o poner en práctica los principios de política industrial enunciados en la Ley de 24 de octubre de 1939. Quiere ello decir que las ramas a que se refieren los distintos epígrafes de este capítulo, puede englobar una o varias aplicaciones concretas de esa Ley a través de los correspondientes decretos de calificación de un determinado sector como industria de interés nacional, lo que tiene la ventaja de agregar, en unos casos, o desagregar, en otros, la actuación estatal en función de criterios de organización del sistema productivo, facilitando así una visión de los efectos de la misma en términos seccionales.

En segundo lugar, hemos tratado de identificar los objetivos de la política industrial aplicada en cada rama y en cada empresa, y de relacionarlos con la situación de las industrias correspondientes, lo que permite apreciar en qué medida las prácticas de intervención estatal concuerdan con las aspiraciones de los capitales ya invertidos o, en su caso, se producen contradicciones a corto plazo con los mismos. Por otro lado, sobre todo en algunas ramas productivas, las prácticas de intervención estatal no pueden disociarse de las prácticas de regulación, por lo que, sin entrar en un análisis detallado de éstas, que escapa a nuestras posibilidades materiales y a nuestra capacidad individual de investigación, hemos tratado también de poner de manifiesto la relación entre ellas, atendiendo, fundamentalmente, a las limitaciones que mutuamente se imponen, unas sobre otras.

En tercer lugar, en la medida en que no aceptamos como punto de partida que el hecho de que el Estado enuncie determinados objetivos u ofrezca determinadas ayudas a los capitales presentes en el sistema productivo, implique necesariamente efectos sobre su configuración y dinámica de crecimiento, pues tales efectos pueden no producirse e incluso es posible que los objetivos enunciados se alcancen por la exclusiva actuación de los capitales privados sin implicar prácticas estatales de intervención; en la medida, como decimos, en que renunciamos a aceptar tal relación, de un modo mecanicista, se hace necesario identificar la necesaria mediación entre los enunciados de la política

industrial y sus resultados sobre la economía, mediación que está constituida por las prácticas concretas de intervención estatal sobre empresas públicas o privadas. Nuestro método de análisis, por tanto, requiere necesariamente el conocimiento de los beneficiarios concretos de la política industrial, lo que, por otro lado, posibilita, como veremos, la evaluación de los resultados alcanzados.

Dicha tarea de identificación, puesto que la concesión de los beneficios de la Ley de Industrias de Interés Nacional estuvo sujeta, por imperativos legales, al principio de publicidad, ha sido posible mediante la consulta diaria del Boletín oficial del Estado, tarea que hemos efectuado (2) por no existir ninguna publicación alternativa que permitiera obviar tan penoso trabajo. En efecto, los repertorios legislativos que se publican en España y que hemos consultado (3), por contener un índice de materias muy desagregado

(2) El empleo del plural en la redacción de esta investigación, adquiere especial relevancia en este caso, pues el autor de esta tesis doctoral ha recibido, para la lectura del B.O.E., la inestimable ayuda de J. I. Arado Regueiro, M. A. de la Mata Bermejo y E. Moreno Devis, quienes, siendo entonces estudiantes en el curso de Economía Industrial de España de la Facultad de Económicas de la Universidad Complutense, efectuaron, en los seis primeros meses de 1980, el vaciado completo de dicha fuente para el período 1940-1950, elaborando el fichero correspondiente del que nuestro trabajo se ha beneficiado. De ahí que el autor quiera hacer público su agradecimiento a estos colegas sin cuya colaboración esta investigación se hubiese retrasado ostensiblemente.

Por otro lado, la explotación de la fuente mencionada para el período 1951-1963 corresponde al autor de esta tesis, aunque también en este caso deba agradecer a D. José Francisco Fornies, director de la biblioteca de la Fundación para la Investigación Económica y Social de la Confederación Española de Cajas de Ahorro, que pusiera a su disposición una edición microfilmada del BOE, lo que facilitó enormemente su lectura en un plazo relativamente reducido.

(3) Concretamente el Repertorio Cronológico de Legislación, publicado por la Ed. Aranzadi de Pamplona, años 1951 a 1963, el Nuevo diccionario de legislación, de la misma editorial (Pamplona, 1976), y el Boletín jurídico-administrativo, Anuario de legislación y jurisprudencia, publicado en Madrid, años 1951 a 1963, por Marcelo Martínez Alcubilla. Mencionaremos finalmente el índice de legislación económica publicado en los distintos números de la revista Moneda y Crédito, fuente ésta aún más incompleta que las anteriores.

podrían haber facilitado la labor de identificación de las empresas beneficiarias de ayudas estatales; sin embargo, su contenido, que aparentemente no responde en la materia de nuestro interés, a criterio alguno, resulta muy incompleto, lo que los convierte en inutilizables a nuestros efectos. Y lo mismo ocurre con otras posibles fuentes, también incompletas, como la relación publicada por la Orden de 5 de agosto de 1959 (BOE del 8), a efectos de desgravaciones en el impuesto sobre la renta, o la contenida en Economía Financiera Española, nº 17, del año 1966 (pág. 79)

La identificación de las empresas a través de las que se materializan las prácticas de intervención estatal posibilita, mediante el empleo de fuentes complementarias, el conocimiento de los efectos de la política aplicada sobre el proceso de industrialización. En efecto, si se dispone de datos sobre la evolución de las producciones de dichas empresas -lo que no siempre ocurre- es posible evaluar, por comparación con las cifras correspondientes a su sector de actuación, la incidencia que corresponde a la política industrial sobre la dinámica del crecimiento. A este respecto, hemos de señalar que nuestro análisis se ha centrado en la cuantificación de las producciones en términos físicos, dejando de lado la evaluación monetaria de las mismas. Ello, en primer lugar, porque de este modo se evita la distorsión que pudiera ocasionar en la visión de los resultados el hecho de que el sistema de precios, al no existir condiciones hipotéticas de competencia perfecta, refleja no sólo los costes de los distintos productos, sino el conjunto de las condiciones de valorización de los capitales, y, por tanto, el distinto poder de monopolio existente en cada empresa y en cada rama de la producción. En segundo lugar, porque la información en términos físicos refleja fielmente el grado en que las necesidades (demanda) son cubiertas con la producción interna, lo que resulta especialmente interesante en nuestro caso al situarnos ante una estrategia industrial en la que los objetivos de sustitución de importaciones priman dentro de la política industrial. Y, en tercer lugar, porque la disponibilidad de información es mayor empleando cifras de producción física que utilizando datos monetarios.

Por otro lado, y puesto que, desde el punto de vista teórico, nos interesa particularmente la identificación de las fracciones de capital que se benefician de la intervención estatal -al incidir ésta sobre la competencia de los

productores en cada rama industrial y la de los capitales entre las distintas ramas, ya que la política industrial crea lugares privilegiados de inversión- el conocimiento de las empresas sobre las que actúa el estado facilita tal - identificación, pues es posible obtener datos acerca de los accionistas de - las mismas y/o de los intereses con presencia en sus consejos de administra- ción. A este respecto, deben aclararse dos puntos; el primero, que detrás de= la metodología analítica propuesta se encuentra la consideración teórica de= que las empresas constituyen la organización por excelencia del capital, por lo que la presencia en ellas de las distintas fracciones del mismo se esta - blece, primariamente, por su participación como accionistas o inversores. El segundo, que si la empresa es una forma organizativa fundamental del capital, lo es porque constituye la mediación necesaria para la valorización de los - capitales que en ella se invierten, sino también a los que entran como sumi- nistradores de inputs, demandantes de outputs o financiadores, en los proce- sos productivos que constituyen su actividad. De ahí que el control de las - empresas, con independencia de las inversiones en su propiedad, constituya - un objetivo prioritario de las fracciones de capital dominantes; puesto que= tal control se articula, entre otros medios, a través de la presencia de esas fracciones en los consejos de administración, por ser éstos el lugar privile- giado de la circulación de informaciones y de la toma de decisiones, es rele- vante la identificación de los consejeros de las empresas como signo de esa= presencia.

Pues bien, con la evidente limitación que ello supone, pero con la justifica- ción de que, por la calidad de la información disponible, no es posible en - muchos casos afinar más el análisis, en nuestra investigación identificamos= tres fracciones de capital dominantes que constituyen otros tantos grupos de poder económico diferenciados aunque no necesariamente autónomos, sino inter- dependientes. Se trata del Capital Bancario privado, el Capital Extranjero y el Capital Estatal.

La presencia de dichas fracciones en las empresas declaradas de interés nacio- nal la detectamos, como decimos, bien por su participación en el capital so- cial de éstas, bien por mantener consejeros de administración comunes con - ellas. Para ello, nos ha sido especialmente útil el empleo de fuentes como los

Resúmenes sobre finalidades y actuación y las Memorias del INI (4), por -
ofrecerse en ellas información detallada de la composición del capital de las
empresas en que ese organismo participa, así como, en muchos casos, de las -
circunstancias que concurren en la presencia de distintos capitales; y tam -
bién, por centrarse en las relaciones a través de consejeros comunes entre -
las empresas de distintos sectores, de los resultados de distintas investiga -
ciones referidas al período, que contemplan un buen número de industrias con
marcado carácter monopolista. Se trata, fundamentalmente, de los trabajos de
Fernán de la SIERRA (1950, 1951 y 1953) y Ramón TAMAMES (1966), que nos ofre -
cen un material inestimable para conocer la formación de oligopolios, y la -
presencia en ellos del capital bancario, a mediados de la década de los cua -
renta -en 1944 concretamente- y al finalizar nuestro período de análisis -en
1964- respectivamente. Ambas investigaciones son, sin embargo, incompletas -
por limitarse a un número reducido, aunque cuantitativa y cualitativamente, -
muy importante, de industrias, por lo que ha sido necesario recurrir a otras
fuentes de similares características cuando el sector estudiado no figuraba -
entre aquellas. Se trata de los trabajos de Manuel GUTIERREZ BARQUIN (1953a -
y 1953b), Carlos MUÑOZ LINARES (1954), Juan VELARDE FUERTES (1969) y otros -
autores que, en cada caso, se citan, así como de la obra de Juan MUÑOZ (1969)
acerca del poder de la banca que, a pesar de referirse a la situación existen -
te en 1967, nos ha sido especialmente útil para los casos en que carecíamos -
de otra fuente alternativa. Respecto al empleo de esta última obra debe acotarse
que, como se ha indicado, su año de referencia en cuanto a la presen -
cia de consejeros bancarios en distintas empresas, es 1967, lo que constitu -
ye un cierto inconveniente, pues nuestro período de análisis finaliza en -
1963. Tal inconveniente, sin embargo, entendemos que no invalida, en general,
las conclusiones que puedan derivarse del empleo de dicha fuente; ello, en -
primer lugar, porque las relaciones que se establecen entre los bancos y las
empresas -o entre estas últimas- a través de consejeros comunes gozan, nor -
malmente, de una gran estabilidad, por lo que puede admitirse la presunción-

(4) Concretamente hemos consultado los Resumen sobre finalidades y actuación
hasta el 31 de diciembre de..., para los años 1946 a 1963, todos ellos edita -
dos en Madrid, sin fecha de publicación, excepto los de 1959 a 1963, publica -
dos en 1960, 1962, 1964 y 1966, respectivamente. Asimismo hemos consultado -
las Memoria del Ejercicio..., para idéntico período, igualmente editadas en
Madrid, sin fecha de publicación, excepto también las de los años 1959 a 1963,
publicadas en 1962, -las de los años 1959 y 1961-, 1963 -las de 1960 y 1962- y
1965 -la de 1963-.

Debemos señalar, por otro lado, que una gran parte de los datos referentes a
las empresas del INI -objetivos, circunstancias de su desarrollo, producción,
capital, etc- que se exponen en este capítulo, proceden de dichas fuentes, -
aunque, por brevedad y claridad expositiva, no se citan expresamente en ca -
da caso.

de que si existían en 1967, también se daban en años anteriores. Y, en segundo término, porque la fuente primaria de información utilizada por dicho autor -el Anuario Financiero y de Sociedades Anónimas- aunque referida a 1967, puede muy bien contener, por el escaso rigor de su metodología de elaboración, datos de años anteriores, lo que incrementaría aún más su proximidad a los años finales del período estudiado (5).

Por otro lado, también en relación a los grupos de poder implicados en las prácticas estatales de intervención, debemos señalar que el tratamiento de la presencia directa de capital extranjero en las empresas beneficiarias puede resultar insuficiente, al carecerse de una fuente más o menos completa de datos al respecto. Ello, probablemente, no ha implicado sesgos importantes en los resultados alcanzados pues, como es sabido, por efecto de las limitaciones impuestas al capital extranjero en la Ley de Ordenación y Defensa de la Industria, vigentes hasta 1959, así como el esfuerzo nacionalizador de la propiedad que se extiende a lo largo de toda la etapa nacionalista, dicha presencia tuvo una entidad reducida en el período de estudio. No ocurre igual, como se comprobará en el siguiente capítulo, con la presencia indirecta de esta fracción de capital a través de la transferencia de tecnología, fenómeno éste especialmente relevante en el período, por constituir una precondición de la introducción en España de nuevos procesos y productos industriales, y que hemos podido estudiar, pese a las deficiencias informativas existentes, con cierto detalle, lo que nos permitirá compensar los posibles sesgos a que se ha hecho referencia.

Finalmente, ha de señalarse que, para cada uno de los sectores o ramas en que hemos desagregado la economía, ofrecemos un cuadro normalizado en el que se relacionan las empresas declaradas de interés nacional. La información contenida en ese cuadro se refiere a la razón social de esas empresas (primera columna), la fecha del decreto de calificación correspondiente (segunda columna) la actividad concreta a que se dedican (tercera columna) y los beneficios concedidos (cuarta columna). Estos últimos se desagregan, a su vez, en ocho apartados, designados por las ocho primeras letras del alfabeto, cuya significación exponemos a continuación para evitar su reiteración en los 21 cuadros existentes. Es la siguiente:

(5) Hemos de añadir que no hemos utilizado el trabajo recientemente publicado por GONZALEZ TEMERANO et. al. (1981), en el que se estudian las relaciones entre la Banca privada y los aparatos del Estado durante el período 1939-1979, pues en él pese a existir un capítulo dedicado al INI, no se analizan esas relaciones en cuanto a las empresas participadas por este organismo.

- A: Expropiación de los terrenos necesarios para la construcción de las instalaciones de la empresa.
- B: Reducción de un 50% de los impuestos.
- C: Garantía de un rendimiento anual del 4% de los capitales invertidos (6).
- D: Rebaja de derechos arancelarios en la importación de equipos para la producción.
- E: Imposición al consumo nacional de la producción de la empresa.
- F: Preferencia en el suministro de maquinaria.
- G: Preferencia en el suministro de materiales para la construcción de las instalaciones de la empresa.
- H: Preferencia en el suministro de materias primas para la producción.

(6) Inclúyase este rubro por figurar en el art. 2-º de la Ley de 24 de octubre de 1939, aunque, como hemos indicado en el capítulo precedente, este beneficio nunca fué concedido.

1. LA INDUSTRIA DE FABRICACION DE MAQUINARIA, EQUIPOS INDUSTRIALES Y SUS COMPONENTES

Atendiendo a la estructura del sistema productivo, la industria de bienes de equipo ocupa un lugar central desde el punto de vista de su reproducción, pues sobre ella gravita la renovación y ampliación de los elementos técnico-materiales sobre los que se asientan los procesos de producción de mercancías. Asimismo, el progreso técnico se hace efectivo en el empleo productivo de nuevas máquinas y/o en la modificación de las ya existentes correlativamente a la introducción de cambios y mejoras en la organización de los procesos de trabajo. Por ello, las posibilidades de fabricación, en el interior de una economía nacional, de la maquinaria y equipamientos necesarios al funcionamiento de las actividades industriales, son un elemento clave en la constitución de su mayor o menor autonomía en relación a la economía mundial, o, en otras palabras, de su dependencia o independencia relativa respecto del exterior.

De acuerdo con el planteamiento anterior, cabe esperar que, en una economía como la española en el período aquí estudiado, en la que se busca la promoción desde el Estado de un proceso de industrialización que permita sustituir importaciones a la vez que, consecuentemente con los objetivos nacionalistas, lograr una mayor autonomía frente al exterior, la actuación pública sobre la industria de bienes de equipo ocupe un lugar destacado dentro de la política industrial. El análisis de la realidad nos muestra que, sin embargo, esto no ocurrió así, y que, como argumentaremos en un capítulo posterior, ello evidencia una de las principales debilidades de la política industrial del período, matizándose de este modo el objetivo autárquico bajo el que se formula la misma.

Nos interesa, por tanto, conocer cuál fué el planteamiento efectivo de las autoridades económicas y a qué prácticas reales condujo el mismo. Al respecto, puede señalarse que en ausencia, como se ha visto en el capítulo precedente, de una actuación específica y generalizada sobre el sector, la literatura oficial no hace sino referencias marginales acerca de la industria de bienes de equipo, por lo que para reconocer la política seguida hemos de recurrir a la obra de un autor -Antonio Robert- que, como es sabido, estuvo estrechamente ligado a las decisiones tomadas por el Ministerio de Industria y Comercio.

Para dicho autor, el argumento más arriba expuesto, es, en lo esencial válido pues la política industrial ha de buscar la "racionalización" de los procesos productivos, es decir, ha de lograr el objetivo de "producir más con igual o menor esfuerzo... a través de la mecanización" (ROBERT, 1943, pág. 144). Ello nos introduce en área de progreso técnico incorporado al empleo de maquinaria y, consecuentemente, en la evidencia de la dependencia de la economía española al existir una estrecha relación entre las importaciones de equipos y la ampliación de la capacidad productiva. Y de ahí que para Robert, teniendo en cuenta las limitaciones impuestas por la escasez de divisas:

"El único camino para soslayar esa servidumbre, para evitar que la corriente racionalizadora se vea constreñida y reducida por la angostura del comercio exterior, es disponer de una fabricación propia de elementos de producción" (pág. 146).

Ahora bien, si aparentemente el autor sitúa adecuadamente el problema, ello no significa que su diagnóstico conduzca a propuestas de política industrial que puedan resultar eficaces. En efecto, tras indicar que España posee "una excelente (sic) industria mecánica de vieja y arraigada tradición" (Pág. 148) que, sin embargo, es de reducidas dimensiones, produce bienes no normalizados y está atrasada tecnológicamente, Robert propone, para desarrollar la industria, la coordinación de los distintos talleres y su especialización en una reducida gama de productos de acuerdo con un plan conjunto (7). Esta propuesta sería reiterada años más tarde, siendo el autor Director General de Industria, en una conferencia pronunciada el 29 de noviembre de 1945 en la Liga Guipuzcoana de Productores, al señalarse que:

"Frente al sistema extranjero de grandes fábricas millonarias de producción fabricando en masa y montando en serie, podemos presentar un sistema español, original y adecuado a nuestro temperamento, consistente en la red de pequeños talleres y de empresas medias trabajando en forma orgánica, cooperando entre sí y haciendo compatibles las ventajas de la concentración con la eficacia de una descentralización que aproveche al máximo la capacidad de iniciativa y el entusiasmo individual, es decir, nuestras cualidades más relevantes" (DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MIC, 1947a, Pág. - 20).

(7) Vid. ROBERT, 1943, págs. 153 a 156.

La posición de Robert, como puede apreciarse, hace gravitar sobre los empresarios la iniciativa reorganizadora y planificadora y deja fuera cualquier apoyo estatal, por lo que, en las condiciones en que se desenvolvía el sector en aquella época, difícilmente podían esperarse de su propuesta resultados efectivos. Por ello, parece más realista la posición de la Ponencia de la Industria del metal del III CONSEJO SINDICAL (INDUSTRIAL) (1945, págs. 57 a 59), que, tras indicar que las condiciones de exceso de demanda de maquinaria-herramienta -exceso provocado como consecuencia del "intenso trabajo a que se sometió en ambas zonas (durante la Guerra Civil) a la maquinaria para la producción de material bélico", así como de la creación de nuevas instalaciones industriales- favorecieron el lanzamiento "al mercado (de) infinidad de modelos con los más variados resultados a precios enormemente caros, y... sin la más mínima garantía de fabricación", expone la necesidad de una iniciativa estatal conducente a la normalización de las producciones y a la concentración de las empresas, esta última estimulada mediante los beneficios de la Ley de Industrias de Interés Nacional.

Ni la política propugnada por Robert, ni las recomendaciones sindicales tuvieron efectividad real en las actuaciones estatales de apoyo al sector, pues éstas se redujeron a la concesión de los beneficios fiscales y, en casi todos los casos, de las facilidades para la expropiación forzosa de terrenos que enuncia la mencionada ley, a un corto número de empresas, sin que tales concesiones respondieran a un programa específico de cobertura de las necesidades de la demanda interna, y ello, a pesar de que, como se puede comprobar en el cuadro 3.1, cinco de las ocho empresas declaradas de interés Nacional -Experiencias Industriales, Boettlicher y Navarro, La Maquinista y la E. N. Santa Bárbara- estuvieran vinculadas al I.N.I.

En efecto, el I.N.I. entra como socio mayoritario, en dos de esas empresas -EISA Boettlicher- con la única finalidad de salvar la continuidad de sus producciones -militares en el primer caso y civiles en el segundo (8)-, en otra

(8) En el caso de EISA, que había sido creada en 1921, la adquisición por el INI del 60% de su capital -adquisición que da origen a la declaración de interés nacional según el Decreto de 27 de mayo de 1947- se justifica por el hecho de que, tratándose de la única empresa española fabricante de direcciones de tiro para artillería y torpedería, sus instalaciones habían sido fuertemente dañadas durante la Guerra Civil, impidiendo así su continuidad. El caso de "Boettlicher y Navarro" constituye, por el contrario, una típica operación de salvamento que estuvo ocasionada por las graves dificultades financieras que atravesó la empresa con ocasión de un plan de expansión iniciado en 1940 con la compra de todas las acciones de "Fundiciones Iglesias". Para salvarla de esa crisis, el INI adquiere en 1940 la mitad del capital social, pasando en 1950 a ser socio mayoritario. En 1957 se declararía la empresa de interés nacional.

Cuadro 3.1.

EMPRESAS DECLARADAS DE INTERES NACIONAL. SECTOR DE FABRICACION DE MAQUINARIA, EQUIPOS INDUSTRIALES Y COME-

NIENTES

EMPRESA	FECHA	ACTIVIDAD	BENEFICIOS CONCEDIDOS							
			A	B	C	D	E	F	G	H
E. N. de Rodamientos, S. A.	8-3-1946	Fabricación de rodamientos a bolas y rodillos.	x	x		x				
Experiencias Industriales, S. A.	27-5-1947	Equipos de precisión de aplicación militar.	x	x		x				
La Maquinista Terrestre y Marítima, S.A.	14-5-1956	Fabricación de maquinaria y equipos industriales.								
Boetticher y Navarro, S.A.	6-12-1957	Fabricación de maquinaria y equipos industriales.	x			x				
Gráfitos Eléctricos del Noroeste, S.A. (GENOSA).	7-3-1958	Fabricación de electrodos de grafito.	x							
E. N. Santa Bárbara de Industrias Militares, S.A.	30-7-1959(1)	Fabricación de armamento y material militar.	x	x		x				
Isodel-Sprecher, S.A.	6-9-1961	Fabricación de material eléctrico (amplificación).	x	x		x				
Isidoro Villaró Lacuna, (S. A. constituir)	6-9-1961	Fabricación de maquinaria para obtención de fibras.								

FUENTE: Elaboración propia.

NOTA (1): Los beneficios que se exponen se formulan en el D- 1665-1960, de 7 de septiembre.

-La Maquinista Terrestre y Marítima- obtendría una participación minoritaria= con ocasión de la cesión, en 1956, del paquete de acciones que poseía el Ministerio de Hacienda por haber pertenecido a las carteras de las compañías ferroviarias del "Norte" y "MZA" que se nacionalizaron al crearse la RENFE, cesión que coincide con la declaración de interés nacional que afectó a la empresa; y las dos restantes -ENARO y Santa Bárbara- son las únicas creadas por el Instituto para cubrir en el primer caso la producción de refamamientos y, en el segundo, para explotar algunas de las fábricas de armamento pertenecientes al Ejército de acuerdo con los programas aprobados por el mismo, a los que se vincula la empresa mediante el contrato suscrito con el Ministerio del ramo - que fué aprobado por Decreto de 4 de mayo de 1960.

Ahora bien, aunque la presencia de empresas públicas en el grupo de empresas= declaradas de interés nacional, es importante, no por ello debe pensarse en una desvinculación de los intereses privados respecto de las ayudas del Estado, pues como se muestra en el cuadro 32., en cuatro de ellas encontramos consejeros bancarios y en una participaciones accionarias de los propietarios anteriores a la entrada del INI. Asimismo, existen fuertes vinculaciones con la banca en una de las empresas privadas, y se da la presencia capital extranjero en una de las públicas (9). Quiere ello decir que los dos grandes grupos de poder económico -el INI y la banca privada- existentes en el época, participan de forma conjunta en los beneficios estatales vertidos sobre el sector, aunque sea el primero el que cuente con una presencia dominante.

Cabe preguntarse, llegados a este punto, por la efectividad real de tales beneficios en orden al desarrollo de las producciones de maquinaria y equipamientos. Al respecto, puede indicarse que el peso de las empresas reseñadas en el conjunto del sector fue muy reducido, por lo que no puede atribuirse a la iniciativa estatal su crecimiento. Así, considerando el conjunto de las empresas vinculadas al INI que operaron en el sector (10), la Dirección Técnica del mismo señala al final de período que:

(9) Podría añadirse asimismo la vinculación de "Isodel-Sprecher, SA", con la suiza "Sprecher Schun" desde su creación en 1952, aunque carecemos de datos acerca de la cuantía de la participación de esta última en aquella.

(10) Téngase en cuenta que empresas como EMOSA, Construcciones Fype y General Electrica Española, en las que participó mayoritaria o minoritariamente el INI, no fueron declaradas de interés nacional. Asimismo, producían maquinaria, como actividad complementaria, las empresas aeronáuticas y navales en que participaba el INI y que fueron declaradas de interés nacional con objeto de fomentar su actividad principal, tal como se verá en epígrafes posteriores.

CUADRO 3.2. : PARTICIPACIONES ACCIONARIAS EN LAS EMPRESAS DE FABRICACION DE MAQUINARIA, EQUIPOS INDUSTRIALES Y COM
PONENTES, DECLARADAS DE INTERES NACIONAL Y SU VINCULACION CON LA BANCA PRIVADA.

EMPRESAS	SOCIOS Y SU PARTICIPACION (En %) (Año 1963)	VINCULACION CON LA BANCA PRIVADA (año 1967) (1)
E. N. de Rodamientos , S.A.	INI (60%), SKF (Suecia) (40%)	Otros bancos (C)
Experiencias Industriales, S.A.....	INI (60%); S. E. de Construcción Naval (2) - (16,5%); S. A. Placencia de las Armas (3) - (11,9%); Banco Mercantil e Industrial (6,1%) Otros (5,5%)	Otros bancos (Vp, C).
La Maquinista Terrestre y Marítima, S.A.....	INI (27,6%); Otros (72,4%)	Hispano Americano (2C); Urquijo (P); Otros= bancos (C)
Boetticher y Navarro.....	INI (82,1%); Familia Gomez Navarro (4,1%); - Familia Boetticher (1,5%); Otros (12,5%).	Banesto (C); Pastor (P,C); Ibérico (C); San tander (Vp, C); Central (C). Otros Bancos (Vp)
Gráficos Eléctricos del Nor oeste, S.A.....	Sin datos.	
E.N. Santa Bárbara, S.A....	INI (100%)	
Isacdel-Sprecher, S.A.....	Sin datos.	
Isidoro Villarro Lacuna....	Sin datos.	

FUENTE: Elaboración propia sobre datos de INI: Resumen sobre Finalidades y Actuación al 31 de Diciembre de 1963, Madrid, 1966; y MUÑOZ (1969), cuadro 53 y Anexo 3.

NOTAS: (1) El significado de las siglas entre paréntesis es: P= Presidente; Vp= Vicepresidente; C= Consejero.

(2) La S.E. de Construcción Naval está vinculada, a través de consejeros, con los bancos Urquijo, Hispano Americano, Bilbao, Ibérico y Santander.

(3) La S.A. Placencia de las Armas está vinculada, a través de Consejeros, con el Banco de Bilbao.

"La actuación del INI y sus Empresas en el campo de la fabricación de maquinaria ha sido y es de mucha importancia en ciertos aspectos y especialidades (11). No alcanza sin embargo el grado de influencia trascendental para la economía española que la actuación del Instituto ha representado en otros sectores" (INI, 1966a, pág. 17)

Corroboran estas palabras los datos que, para el último trienio del período estudiado, se exponen seguidamente, datos en los que se puede apreciar la es casa participación del grupo de empresas públicas en la producción del sector.

PRODUCCION Y CONSUMO APARENTE DE MAQUINARIA (1961-1963) (En millones de ptas)

años	A. PRODUCCION NACIONAL	B. EMPRESAS INI	C. CONSUMO APARENTE	E/A	A/C
1961	15.541	882	23.002	5,7	67,6
1962	16.083	1.182	29.327	7,4	54,8
1963	17.385	1.305	36.855	7,5	41,2

FUENTE: INI (1968), pág. 103 y elaboración propia.

Las cifras anteriores también muestran la deficiente cobertura del mercado nacional por la producción interna, situación ésta que no es privativa de los años finales de período, sino extensible a la totalidad del mismo, pues, en definitiva, esos datos expresan el resultado de un largo proceso de sustitución de importaciones que también afectó al sector que estamos tratando. Así, como ha demostrado DONGES (1976; pág. 155) empleando datos para una muestra de 16 productos encuadrables en el sector de bienes de equipo y material de transporte, entre 1941 y 1958 la participación de la producción nacional en el abastecimiento de la demanda interna, pasa del 32,7% al 70,6%, siendo destacable que el proceso de sustitución de importaciones reflejado en ese indicador, tiene lugar, fundamentalmente en los años de la década de los cincuenta.

(11) Se refiere fundamentalmente a la fabricación de rodamientos y equipos para centrales térmicas.

Este resultado, independientemente de su precisión cuantitativa (12), muestra una sustitución de importaciones más acelerada en el sector de bienes de equipo que en los de bienes de consumo y productos intermedios, aunque, a su vez, ese proceso es más limitado en aquél sector que en éstos por "tratarse de productos con tecnologías más complejas y sujetos de forma más decisiva - tanto a economías de escala como a la disponibilidad de una amplia infraestructura" (*ibidem*, págs. 155-156).

Queda claro entonces que el desarrollo de las producciones de maquinaria y equipamientos se produjo, en la práctica, al margen de las decisiones de política industrial, con una escasa influencia de las empresas protegidas directamente por el Estado. Ello hace pensar que los resultados alcanzados en cuanto a su crecimiento, estuvieron inducidos por el de otros sectores, y de ahí que, como se podrá comprobar en el siguiente capítulo, en ausencia de un apoyo estatal específico y de una política de promoción de la investigación interna, tal crecimiento se viera limitado por la disponibilidad de tecnologías susceptibles de ser adquiridas en el exterior.

En tales condiciones, no es extraño que la producción interior apenas alcanzara a cubrir la mitad de la demanda y que, por tanto, el proceso de acumulación gravitara, por lo que a los equipos se refiere, sobre el comercio exterior, como FUENTES QUINTANA (1951) o TORRES (1954, 1956, 1958 y 1960) pusieron claramente de manifiesto a lo largo del período.

(12) Se habrá advertido que el porcentaje de cobertura del mercado interno difiere considerablemente del consignado en el cuadro precedente para años posteriores. Tal diferencia puede estar justificada tanto por la limitada muestra de productos empleada por Donges, como por la inclusión en ella de material de transporte (camiones, furgonetas, tractores, locomotoras y barcos), subsector este que no está considerado en el cuadro mencionado y en el que, como más adelante se verá, se alcanzaron resultados muy considerables en lo que a la sustitución de importaciones se refiere, bajo el impulso de la actuación estatal. Por ello, nuestras anteriores apreciaciones no se contradicen con lo expuesto por Donges.

2. EL SECTOR DE FABRICACION DE MAQUINARIA Y TRACTORES AGRICOLAS.

La fabricación de tractores con destino a usos civiles (actividad agraria) y militares, constituyó desde comienzos del período, un objeto de atención pre^{re}ferente por parte de la política industrial. Así, el Decreto de 10 de febrero de 1940 (BOE del 25) por el que se establecía la normativa para la implantación de la industria automovilística en España, establecía entre sus objetivos (art. 1) la fabricación de dichos vehículos en dos modelos diferentes, "uno con motor de gasolina y aceites ligeros de diez a veinticinco HP de potencia a la barra, (y) otro de aceite pesado y de potencia aproximada a cincuenta HP a la barra". Ambos tipos de tractores habrían de ser fabricados en establecimientos con una capacidad mínima de mil unidades al año, estando inicialmente prevista la construcción de la correspondiente planta en un plazo máximo de cuatro años, contados a partir de la fecha de la autorización administrativa correspondiente.

El mencionado decreto tuvo escasa eficacia para estimular las producciones correspondientes, pese a la concesión de diversos beneficios de la Ley de Industrias de Interés Nacional; y ello, como se verá en el epígrafe correspondiente a la industria automovilística, debido tanto a un planteamiento muy deficiente, como a las dificultades derivadas de la coyuntura bélica mundial. De ahí que, al margen del inicio, al comienzo de los años 50, de la fabricación por ENASA de los tractores oruga diseñados por el CETA, habría que esperar al año 1953 para que, tras la declaración del sector de fabricación de tractores agrícolas como industria de interés nacional, el año anterior, la política industrial alcanzara resultados efectivos en este campo.

Sin embargo, entre el decreto de 1940 y el de 1952, cabe mencionar en relación al montaje de tractores de empleo militar, contemplados en el primero de ellos, la Ley de 23 de junio de 1941 (BOE de 12 de julio) por la que se ordenaba la constitución de una compañía anónima, de capital estatal y privado, para la construcción de carros de combate y tractores para el Ejército. Como hemos señalado en otro lugar (BRAÑA y BUESA, 1981), la formación de esta empresa, que no llegó a tener existencia real, está relacionada con el carro de combate Verdeja, diseñado en 1938 por el Capitán de Artillería, Félix Verdeja Bardales, y cuyo primer prototipo fue probado el 10 de enero de 1939. Un segundo prototipo de este carro se montó en la Maestranza

de Artillería de Madrid durante el mes de mayo de 1940, siendo probada su eficacia a lo largo de dicho año, con resultados excelentes, lo que condujo a la decisión, por parte del Ministerio del Ejército, de fabricar mil unidades en diez series de cien, fabricación que no llegó a efectuarse. (13)

El Decreto de 15 de febrero de 1952 (BOE de 17 de marzo) declaró, como se ha indicado, de interés nacional la fabricación de tractores de ruedas de potencia media convocándose un concurso para la concesión de las autorizaciones administrativas y los beneficios correspondientes. Se justificaba esta convocatoria, según el preámbulo del decreto, por "la importancia excepcional que encierran la mecanización del laboreo en el campo, los transportes y otras -atenciones nacionales", así como por el hecho de que "la insuficiencia en la fabricación española de tractores... obliga a importar la mayor parte de los necesarios, con el consiguiente gasto de divisas y dependencia del extranjero en su adquisición". Se buscaba, por tanto, la sustitución de las importaciones de este tipo de maquinaria mediante el estímulo del Estado a la iniciativa privada.

Tal estímulo se ceñía, sin embargo, únicamente a la fabricación de tractores de ruedas con motor Diesel o de gasolina, cuya potencia estuviera comprendida entre 25 y 30 caballos, y ello porque en España se habían iniciado ya las producciones de tractores oruga -por ENASA- y de tractores de ruedas de baja potencia (vid. preámbulo). El decreto estipulaba algunas otras condiciones -de interés, para las empresas que quisieran acceder a la ayuda estatal, como son el establecimiento de una dimensión mínima de las plantas que se autorizaban, de mil unidades/año a un turno de trabajo (art. 2), así como la posibilidad del empleo de tecnología extranjera, aspecto éste al que nos referiremos en el próximo capítulo (art. 3). Finalmente, se fijaban entre los beneficios a conceder, los relativos a la expropiación forzosa, reducciones impositivas y arancelarias e imposición al consumo nacional de los productos elaborados, definidos en la Ley de Industrias de Interés Nacional -beneficios -que, como veremos seguidamente, no se concedieron en toda su amplitud-, y se

(13) Véase también al respecto, MAZARRASA (1979 y 1980).

estipulaba un plazo de tres meses para la presentación por los industriales interesados, de la documentación correspondiente (14).

Los resultados del concurso se expresan en el cuadro 3.3 . Dos empresas - "Lanz Ibérica" y "Motor Ibérica"- fueron declaradas de interés nacional en sendos decretos de enero y agosto de 1953, concediéndoseles únicamente los beneficios relativos a la expropiación forzosa de terrenos para sus instalaciones y a la reserva del mercado interno. La primera de ellas, aparece vinculada a la iniciativa de un consorcio encabezado por el Banco de Santander, en el que participan las empresas "Ricardo Medem y Cía" y "Nueva Montaña Quijano". La vinculación bancaria se mantendría a lo largo del tiempo, de forma que, en 1967, tres puestos de su consejo de Administración los ocuparían con sejeros bancarios (MUÑOZ, 1969, anexo 4).

Por su parte, "Motor Ibérica" se constituye como nueva razón social de "Ford Motor Ibérica", filial de la transnacional norteamericana que operaba en España desde 1929. En la empresa se dan también vinculaciones con el capital bancario, que, en 1967, mantenía cuatro consejeros en ella (MUÑOZ, 1969, anexo 4), existiendo, en el mismo año, una participación de la empresa extranjera "Massey Ferguson", del 36,5% de su capital social (*ibidem*, pág. 320).

Las dos empresas, por otro lado, pudieron iniciar sus actividades merced a las aportaciones tecnológicas de la alemana "Heinrich Lanz", en el primer caso, y de la norteamericana "Ford Motor Company", en el segundo, tal como se destaca en el capítulo siguiente. La vinculación tecnológica exterior se da, asimismo, en la tercera de las empresas del sector que fue declarada de interés nacional -la S.A. de Construcciones Agrícolas-, aunque esta vez por su pertenencia al INI y sin relación al decreto de 1952, pues inició su producción de tractores en 1960.

SACA constituye, al igual que otras de maquinaria antes reseñadas, un caso de

(14) El plazo fue ampliado hasta un total de seis meses por el Decreto de 14 de junio de 1952 (BOE del 16) a fin "de lograr en su mayor plenitud la finalidad perseguida", lo que hace pensar, dada la vinculación externa de las empresas favorecidas por el concurso, en laboriosas negociaciones para lograr su instalación.

CUADRO: 3.3.

EMPRESAS DECLARADAS DE INTERES NACIONAL. SECTOR DE FABRICACION DE MAQUINARIA Y TRACTORES AGRICOLAS.

EMPRESA	FECHA	ACTIVIDAD	BENEFICIOS CONCEDIDOS							
			A	B	C	D	E	F	G	H
Lanz Ibérica S.A. (1).....	9-1-1953	Fabricación de tractores de ruedas.....	x				x			
Motor Ibérica, S.A. (2)...	11-8-1953	Fabricación de tractores de ruedas.....	x			x(3)	x			
S.A. de Construcciones A - 22-2-1957(4)		Fabricación de tractores, cosechadoras y aperos.....	x	x		x				
grícolas (SACA).....										

FUENTE: Elaboración propia.

NOTAS: (1) Los beneficios se conceden inicialmente a la sociedad a constituir por "Ricardo Medem y Cía", "Mueva Montaña Quijano, S.A." y "Banco de Santander".

(2) Los beneficios se conceden inicialmente a la sociedad en que se transforme "Ford Motor Ibérica, S.A."

(3) Este beneficio se concede sobre la importación de piezas y componentes, por un período de seis años, según el D-12-Noviembre-1954 (BOE de 6 de diciembre).

(4) Los beneficios se reconocen a partir de la fecha en que el INI entra como accionista de la empresa, es decir desde el 7 de diciembre de 1945.

salvamento de empresas por parte del Estado. En efecto, creada en diciembre de 1939, la sociedad, tras poner en marcha sus instalaciones de fabricación de aperos de labranza en el año 1943, entró en una grave crisis económica y financiera como consecuencia de las dificultades que encontró para asegurarse el suministro de materiales y la provisión de créditos. Dos años después, en diciembre de 1945, el INI adquirió el 22,2% de su capital y la E. N. Elcano el 15,8%, participaciones que se mantendrían hasta 1953, año en que el Instituto pasaría a ser el socio mayoritario con un 77,5% del capital social en su cartera de valores. Ello posibilitó, en los años sucesivos, tal como podrá comprobarse en el próximo capítulo, el acceso a tecnologías foráneas y, correlativamente, el inicio de nuevas actividades: la construcción de máquinas cosechadoras a partir de 1958, y de tractores dos años después.

Pues bien, aunque la información cuantitativa sobre las producciones es escasa (véase el cuadro 3.4.), puede afirmarse que las dos empresas privadas sobre las que se vertieron las ayudas del Estado tuvieron un papel destacado en la formación de la industria de construcción de tractores agrícolas, industria que, a partir del bienio 1955-1956 vería incrementarse considerablemente el número de unidades producidas, así como el de fábricas dedicadas a su elaboración (15). La tercera empresa -SACA- coadyuvaría, sin embargo, en escasa medida a dicho crecimiento, manteniendo, después de 1960, una reducida cuota de participación en el conjunto de la producción nacional. Por el contrario, esa participación sería mayor en el caso de las cosechadoras, aunque sin llegar a niveles demasiado elevados.

(15) Desconocemos los datos individualizados por empresas, lo que nos impide clarificar más el fenómeno, pero las cifras del cuadro 3.4 parecen confirmar el aserto efectuado.

CUADRO 3.4. : PRODUCCION NACIONAL DE TRACTORES AGRICOLAS Y COSECHADORAS
(1953-1963) (en unidades).

AÑOS	TRACTORES AGRICOLAS				COSECHADORAS		
	TOTAL	Nº FABRICAS	SACA	%	TOTAL	SACA	%
1953	47	s.d.	--	-	s.d.	--	-
1954	60	s.d.	--	-	24	--	-
1955	850	2	--	-	36	--	-
1956	750	2	--	-	156	--	-
1957	1.508	4	--	-	208	--	-
1958	2.943	6	--	-	135	150	111,1
1959	3.341	6	--	-	1.190	250	21,0
1960	8.943	s.d.	320	3,6	2.567	332	12,9
1961	11.073	s.d.	602	5,4	1.297	64	4,9
1962	10.073	s.d.	890	8,8	1.541	200	13,0
1963	15.421	s.d.	896	5,8	898	200	22,3

FUENTE: INE: Anuarios estadísticos de España; INI: Resumen sobre finalidades y actuación... (varios años); y elaboración propia.

NOTA: La falta de homogeneidad de las series es manifiesta, por lo que los - resultados porcentuales de la participación de SACA en la producción - nacional han de ser tomados con la debida precaución.

3. LA CONSTRUCCION NAVAL.

Al finalizar la Guerra Civil, uno de los primeros sectores sobre los que se centró la actividad de la política industrial fué la industria naval, tanto por lo que se refiere a la construcción de buques mercantes, como a la dotación de barcos para la marina de guerra. Por lo que se refiere a los primeros, la situación de la flota, que había experimentado graves pérdidas durante la contienda (16), justificaba la intervención del Estado. Así lo señala la Ley de 2 de junio de 1939 (BOE del 7), que, en su preámbulo, hace constar que:

"En comparación con la Flota mercante mundial, la nuestra, en lo que va de siglo, ha perdido prácticamente en cincuenta por ciento de su valor relativo, pasando del dos con seis, al uno con cuatro por ciento del tonelaje total y encontrándose actualmente paralizadas nuestras construcciones mercantes por haber estado los Astilleros Nacionales... absolutamente dedicados a atenciones de guerra".

Dicha Ley, que constituye la primera medida de política económica para la promoción del sector dictada por el nuevo régimen, instituye un sistema de crédito a la construcción naval, dando así cumplimiento a una aspiración del sector que había sido expresada desde el final de los años veinte (17) y que no había encontrado, hasta entonces, eco en las instituciones del Estado. La Ley, como decimos crea el Crédito Naval, encomendando su gestión al Instituto de Crédito para la Reconstrucción Nacional (art. 6) con el objetivo de hacer posible la concesión de préstamos, hasta un 60% del valor de los buques (art. 3), a los navieros o armadores nacionales, para la construcción o modernización de navios mercantes o de pesca (art. 1). Tales préstamos, que no

(16) Así, la flota formada por los buques de más de 100 TRB, había pasado de 955 unidades y 1.178.359 Tm., en 1936, a 824 unidades y 913.898 Tm. en 1939. Vid. al respecto las series contenidas en la tabla 4.15 de FONDO PARA LA INVESTIGACION ECONOMICA Y SOCIAL, CECA (1975). En el mismo sentido, TAMAMES (1978), pág. 713, donde se contienen cifras menos ajustadas.

(17) Vid. al respecto CGEA PORTA Y BALSEYRO (1944), págs. 257 y ss., donde se reseñan como antecedentes del crédito naval la obra de Pedro Abaladejo Ibañez: La Marina Mercante Española. Estado actual de la Marina y orientaciones que conviene adoptar, Madrid, 1929; la conferencia de Jose Manteca Roger pronunciada el 21 de enero de 1933 en Bilbao; así como el proyecto de Ley de Protección a las industrias y comunicaciones marítimas, presentado a las Cortes el 30 de junio de 1934, cuyo capítulo octavo versaba sobre el tema e instituyó el Instituto de Crédito Naval.

podían exceder de 750 millones de pesetas en el plazo de diez años, se concedían a tipos de interés bonificados en distintas cuantías según el tipo de buques de que se tratase (art. 5) (18).

Un segundo tipo de actuación en orden al fomento del crecimiento y modernización de la flota mercante, viene dado por el sistema de primas a la construcción naval que había sido instituido por el Decreto-Ley de 21 de agosto de 1925 y cuya vigencia fue prorrogada, modificándose al alza la cuantía de las mismas, por la Ley de 5 de mayo de 1941.

La intervención indirecta del Estado que las dos leyes reseñadas establecieron, habría de ser completada con la creación en 1942, de la "E. N. Elcano - de la Marina Mercante", por el Instituto Nacional de Industria. La E. N. Elcano nace como consecuencia de la Ley de 7 de mayo de dicho año (BOE del 15) en la que se determinan las funciones del INI en relación al incremento de la marina mercante, funciones que se extienden tanto a la vertiente armadora, como a la constructora de la industria y que se justifican en la insuficiencia de la iniciativa privada para hacer efectiva la ampliación y modernización de la flota (vid. preámbulo). Tal justificación va unida, por otro lado, a ciertas consideraciones acerca de la interrelación entre la marina mercante y la potencialidad militar (vid. el preámbulo y el art. 4), consideraciones que recordaría, un año más tarde, el presidente del INI, al referirse a la creación de la empresa, sintetizándolas en las siguientes palabras:

"De día en día se apreciaba entonces con mayor claridad que la Marina Mercante, en todos los países, era un activo y esencial instrumento de guerra, de cuyo rendimiento, eficacia y subsistencia podía llegar a depender el triunfo o la derrota" (SUANZES, 1943, pág. 11).

No es extraño entonces que, establecida esa relación, el Estado desconfiara de la capacidad de la iniciativa privada para llevar a efecto los programas=

(18) Para más detalles acerca de las condiciones de los préstamos, vid. el Decreto del 15 de marzo de 1940 (BOE del 22) que aprueba el Reglamento, el Decreto de 21 de mayo de 1943 (BOE de 10 de junio) que lo modifica y el Decreto de 26 de mayo de 1943 (BOE del 10 de junio) que aprueba el texto refundido de las Leyes de Protección a la Construcción Naval. Vid. asimismo los comentarios de los letrados del Instituto de Crédito para la Reconstrucción Nacional OGEE PORTA Y BALSEYRO, en la obra citada.

navales, y que, en función de ello, las únicas empresas del sector que percibieran los beneficios de la Ley de Industrias de Interés Nacional, fueran - las creadas por el INI, tal como veremos más adelante. Y ello, a pesar de que los intereses privados, a través de la Organización Sindical, solicitaran ta les beneficios (III CONSEJO SINDICAL (INDUSTRIAL), 1945, Ponencia 2, pág. 46).

En cuanto a la construcción naval militar se refiere, la tendencia a la esta tificación fué absoluta. En efecto, con la creación del Consejo Ordenador de las Construcciones Navales Militares ^(COCNM) por la Ley de 2 de septiembre de 1939 - (BOE del 9), se nacionaliza la actividad al denunciarse el contrato que liga ba a la Sociedad Española de Construcción Naval a los programas estatales de la marina de guerra, y suspenderse la cesión a dicha sociedad de los arsenales y astilleros de El Ferrol y Cartagena que pertenecían al Estado (vid. el art. 1). La desconfianza en la iniciativa privada está también presente en es te caso, como lo demuestra el siguiente párrafo extraído del preámbulo de la Ley:

"La característica falta de continuidad en los programas navales durante los últimos años, agravada por la debilidad de los órganos que, depen - dientes del Estado, vinieron ejerciendo la función fiscalizadora, ha sido causa de que las Sociedades dedicadas a la construcción de buques y - cuantas por afinidad mantenían con aquellas íntima colaboración, alcanza sen una situación precaria, incompatible con el pleno desenvolvimiento - de sus actividades, que exige reorganización y saneamiento antes de que= vuelvan a ser instrumento útil para el desarrollo de los grandes proyec- tos del Estado".

El Consejo se haría cargo de las instalaciones de construcción naval militar (19) hasta la constitución, en 1947, de la E. N. Bazán, constitución que es ta prevista en la Ley de creación de aquél (art. 3. d) y que se había orde nado, cinco años antes, en la Ley de 11 de mayo de 1942 (BOE del 17). La Ba zán nacerá así para dar continuidad a las tareas asumidas por el COCNM -al - hacerse efectiva la cesión por éste de las factorías de El Ferrol, Cartagena

(19) Vid. al respecto el Decreto de 10 de febrero de 1940, publicado con - rectificaciones en el BOE del 21.

y la Carraca, así como las Secciones de Obras Civiles e Hidráulicas de las - Palmas, Marín y Mahón- y complementará su actividad industrial-militar con la construcción de buques mercantes.

Tanto la E. N. Elcano, como la E. N. Bazán, en función de las tareas que les fueron asignadas y por tratarse de empresas cuyo capital perteneció en su totalidad al INI, percibieron los beneficios relativos a la expropiación forzosa de terrenos, reducciones impositivas y rebajas arancelarias, previstos para las industrias de interés nacional, beneficios a los que habrían de añadirse los derivados del Sistema de Crédito Naval y Primas a la Construcción- que compartieron con el resto del sector. Asimismo, una tercera empresa -"Astilleros de Cadiz, S.A."-, también vinculada al INI, sería declarada de interés nacional en el decreto que ordena su constitución, tal como puede comprobarse en el cuadro 3.5.

Esta última empresa nació para hacerse cargo de los astilleros de la empresa "Echevarrieta y Larrinaga", que, como consecuencia de una grave crisis financiera, habían sido previamente incautados por el Estado y, posteriormente, vendidos al INI. Por esta razón, Horacio Echevarrieta, antiguo propietario - de los astilleros, poseyó entre 1952 y 1957 una participación minoritaria --el 4,43%-- en el capital de la nueva empresa, participación que en el último de dichos años pasó a la cartera de valores del Banco de Santander, quien la mantuvo hasta el final del período. Asimismo, en 1959, la Mutualidad de la E. N. Calvo Sotelo y la Caja de Ahorros de Plasencia adquirieron pequeñas participaciones en el capital de la empresa, completándose de este modo el cuadro de socios de la misma que se mantendría en el año final de nuestro período - de análisis, cuadro en el que el INI destaca por poseer el 95,15% de las acciones emitidas.

"Astilleros de Cadiz" aparece así con una pequeña vinculación al capital bancario, vinculación que comportaría, según datos del año 1967, la presencia - de un consejero del Banco de Santander en su consejo de Administración. Asimismo, pese a ser el INI socio totalitario de la E. N. Bazán, su consejo estaría, en dicho año, presidido por un miembro del consejo del Banco de Vizcaya; e igual ocurre con "Astilleros y Varaderos de Gran Canaria", filial, desde 1954, de la Bazán (MUÑOZ, 1969, cuadro 53 y anexo 3).

CUADRO: 3.5.

EMPRESAS DECLARADAS DE INTERES NACIONAL. SECTOR DE CONSTRUCCION NAVAL.

EMPRESA	FECHA	ACTIVIDAD	BENEFICIOS CONCEDIDOS							
			A	B	C	D	E	F	G	H
E. N. Elcano de la Ma- rina Mercante, S.A.....	7-5-1942(1)	Construcción Naval. Armador...	x	x						x
E. N. Bazán de Construc- ciones Navales Militares, S. A.....	11-5-1942	Construcción Naval (Militar y - Civil).....								x
Astilleros de Cadiz.....	24-4-1952(2)	Construcción Naval.....	x							x

FUENTE: Elaboración propia.

NOTAS: (1) El D-26-julio-1946 (BOE de 5 Septiembre) reitera el beneficio de exención total de derechos arancelarios para la importación de maquinaria y utillaje. La O-6-noviembre-1959 (BOE del 13) se prorrogan los beneficios concedidos por cinco años.

(2) Los D-8-junio-1956 (BOE del 19) y D-1206/1960, de 23 de junio (BOE del 28) autorizan sucesivas ampliaciones del capital, extendiéndose a las mismas los beneficios concedidos.

Pues bien, expuesto el marco de la política industrial del sector, pasamos a referirnos a sus efectos sobre el mismo. TAMAMES (1978, págs. 525-526) ha indicado el fracaso de los sistemas de crédito y primas, debido a "la escasez de materiales..., pues de poco podían servir los medios financieros si no se contaba con los medios reales por el estancamiento de la siderurgia y por las dificultades de importación". Y añade que habría que esperar a la Ley de 12 de mayo de 1956, que renueva ambos sistemas, para que, pese a las dificultades que tuvo su aplicación, se acometiera "de forma decidida" el problema de la modernización de la flota mercante. Los datos que se contienen en el cuadro 3.6. -en los que puede apreciarse cómo ese proceso tiene lugar, fundamentalmente, por la incorporación de motonaves a la flota- confirman las anteriores apreciaciones.

Sin embargo, con independencia de los ritmos en que tuviera lugar la modernización, nos interesa conocer, para evaluar adecuadamente la política de intervención estatal, cuál fue la contribución de las tres empresas declaradas de interés nacional al crecimiento de la actividad de los astilleros. Señalemos al respecto que hasta comienzos de los años cincuenta no existiría una plena incorporación de esas empresas a la explotación de astilleros: la Bazán lo haría en 1949, Astilleros de Cádiz en 1952 y la Elcano en 1954 (20) = (INI, 1968, pág. 95). De ahí que no sea hasta 1953, cuando los astilleros del sector público empiecen a entregar buques mercantes a los armadores (INI, 1966f, pág. 23), y que, antes de dicha fecha, sólo pueda destacarse la actividad de la E. N. Elcano como armadora.

Comenzando por esta última, en el cuadro que se expone a continuación puede apreciarse cómo el 46,8% de las nuevas construcciones efectuadas entre 1943 y 1954, lo fueron bajo pedidos de la E. N. Elcano, por lo que no puede por menos que destacarse su importancia como empresa armadora (21) a pesar de que su actividad fuera insuficiente como para resolver, en aquellos años, el problema de la antigüedad de la flota.

(20) La E. N. Elcano se constituyó el 20 de octubre de 1943, pero no sería hasta 1954 cuando, dando cumplimiento pleno a su fin social, iniciara su actividad constructora, al incorporar los Astilleros de Sevilla.

(21) Nótese que, pese a la discrepancia de los datos a que hacemos referencia con los del cuadro 3.6., la conclusión no queda invalidada.

CUADRO 3.6. : EVOLUCION DE LA FLOTA MERCANTE, 1939-1963. (Buques de más de 100 TRB).

AÑOS	VELEROS		MOTOVELEROS		VAPORES		MOTONAVES		TOTAL	
	BUQUES	TM	BUQUES	TM	BUQUES	TM	BUQUES	TM	BUQUES	TM
1939	50	12.193	55	7.736	618	723.310	101	170.659	824	913.898
1940	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	856	955.730
1941	42	6.809	63	12.118	682	789.533	101	189.113	888	997.573
1942	39	6.885	67	10.170	708	846.057	106	190.814	920	1.053.926
1943	35	6.554	74	14.469	710	835.315	106	163.546	925	1.019.884
1944	38	6.624	84	12.765	720	822.760	105	168.086	947	1.010.235
1945	37	6.619	96	15.061	746	844.004	127	172.254	1.006	1.037.938
1946	38	6.756	112	19.583	759	833.793	155	208.770	1.064	1.068.902
1947	35	5.805	129	23.026	831	831.916	198	219.060	1.193	1.099.807
1948	34	5.676	134	24.117	847	857.565	235	232.055	1.250	1.119.413
1949	29	4.743	145	26.477	872	864.634	285	264.864	1.331	1.160.723
1950	33	5.441	148	27.323	888	874.266	323	291.223	1.392	1.198.253
1951	30	4.966	139	25.033	895	869.388	355	306.482	1.419	1.205.869
1952	30	4.966	143	26.032	884	851.515	392	330.921	1.449	1.213.434
1953	25	4.300	155	28.136	902	850.490	418	360.489	1.500	1.243.415
1954	21	3.583	154	27.328	906	870.387	448	400.830	1.529	1.302.128
1955	20	3.472	155	26.522	901	868.868	462	445.134	1.538	1.343.996
1956	20	3.505	151	25.605	911	878.686	490	472.439	1.572	1.380.235

(Continúa)

CUADRO 3.6. : EVOLUCION DE LA FLOTA MERCANTE. 1959-1963. (Buques de más de 100 TRB) (Continuación)

AÑOS	VELEROS		MOTOVELEROS		VAPORES		MOTONAVES		TOTAL	
	BUQUES	TM	BUQUES	TM	BUQUES	TM	BUQUES	TM	BUQUES	TM
1957	20	3.289	148	24.225	912	880.156	520	516.523	1.600	1.424.409
1958	19	3.252	143	23.895	907	878.355	569	601.541	1.638	1.507.080
1959	19	3.252	145	22.721	896	859.374	624	708.768	1.684	1.594.115
1960	19	3.252	143	23.210	894	820.373	682	796.786	1.738	1.643.621
1961	19	3.252	143	22.983	893	797.439	769	957.039	1.824	1.780.713
1962	19	3.252	149	23.767	897	777.242	972	1.194.614	2.037	1.998.875
1963	18	3.113	146	23.365	880	757.381	1.071	1.266.933	2.115	2.050.792

FUENTE: FIES-CECA (1975), pág. 262.

ACTIVIDAD ARMADORA DE LA E. N. ELCANO. 1943-1954.

	<u>Toneladas de Registro Bruto</u>
Flota en servicio en 1943.....	833.211
Bajas por desgüace, ventas o hundimientos (1943-1954).....	91.588
Altas por importaciones (1943-1954).....	74.893
Altas por nuevas construcciones (1943-1954).....	260.372
-Pedidos de armadores privados.....	138.433
-Pedidos de la E. N. Elcano.....	121.939
Flota en servicio en 1954.....	1.076.888

FUENTE: INI: Resumen sobre finalidades y actuación hasta el 31 de diciembre de 1954, Madrid, s/f, pág. 68.

En cuanto a la actividad de construcción de buques, en el cuadro 3.7. se recogen las cifras relativas a las tres empresas del INI aquí estudiadas. En él puede apreciarse que, para el conjunto del período contemplado, esas empresas entregaron algo más de un tercio de los buques construidos en los astilleros españoles, cifra ésta que da la medida de su contribución al desarrollo de la producción del sector.

En suma, puede concluirse señalando que, en el marco de una política de ayudas financieras que se vertieron sobre el conjunto de las actividades relacionadas con la construcción naval, las empresas declaradas de interés nacional contribuyeron de forma destacada a su crecimiento, sobre todo a partir de 1954, año en el que coinciden la incorporación de la E. N. Elcano a la explotación de astilleros y la recuperación de la actividad de los "Astilleros de Cádiz".

CUADRO 3.7. : BUQUES DE MAS DE 100 TRB ENTREGADOS POR LOS ASTILLEROS ESPAÑÓLES. 1953-1963

CONCEPTOS	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963
TOTAL ASTILLEROS ESPAÑÓLES.....	36.502	44.186	49.623	91.800	95.300	97.800	162.158	167.000	147.082	161.085	123.037
-Armadores españoles.....	32.326	s.d.	s.d.	91.000	95.300	77.200	155.800	150.200	143.782	94.185	71.237
-Armadores extranjeros.....	4.176	s.d.	s.d.	800	-	20.600	6.358	16.800	3.300	66.900	51.800
TOTAL ASTILLEROS DEL INI.....	2.848	31.829	25.393	25.177	40.744	35.259	55.745	78.152	41.605	63.658	30.356
-Armadores españoles.....	2.848	s.d.	s.d.	25.177	40.744	22.543	49.387	71.652	41.605	48.364	10.354
-Armadores extranjeros.....	-	s.d.	s.d.	-	-	12.716	6.358	6.500	-	15.294	20.002
% INI SOBRE EL TOTAL.....	7,8	72,0	51,2	27,4	42,8	36,1	34,4	46,8	28,3	39,5	24,7
-Armadores españoles.....	8,8	s.d.	s.d.	27,7	42,8	29,2	31,7	47,7	38,3	51,4	14,5
-Armadores extranjeros.....	-	s.d.	s.d.	-	-	61,7	100,0	38,7	-	22,9	38,6

FUENTE: INI (1966f), pág. 22 y (1968), pág. 94.

4. EL SECTOR DE CONSTRUCCION DE AVIONES E INDUSTRIAS CONEXAS A LA AVIACION.

Al igual que la construcción naval, la industria aeronáutica, por sus implicaciones militares, fué objeto de temprana atención por parte del nuevo régimen instaurado tras la Guerra Civil, atención que quedó concretada en la implantación de una política de anticipos sobre los pedidos en firme del Ejército del Aire, primero, y en la promoción directa de empresas y concesión de beneficios fiscales a las ya existentes, después.

Por lo que se refiere a la política de anticipos, su regulación tiene lugar en el Decreto de 30 de diciembre de 1939 (BOE del 6 de enero de 1940), en el que se autoriza al Ministerio del Aire para anticipar a las industrias sometidas a su jurisdicción, un 30% del importe de las órdenes de fabricación para invertirlo en el acopio de materiales (art. 1), y un 20% complementario para la contratación de mano de obra (art. 2). La medida se justifica en razones de orden ideológico que despuntan en el preámbulo del decreto:

"Uno de los puntos del programa del Nuevo Estado dice que nuestras fuerzas armadas habrán de ser tan capaces y numerosas como sea preciso para asegurar a España en todo instante la completa independencia y la jerarquía mundial que le corresponde".

Pero, lo que está realmente detrás de esta medida de apoyo estatal es el retraso tecnológico de la industria, que ya en esta época era claramente perceptible. Retraso que, como podrá comprobarse en el próximo capítulo, el Ministerio del Aire trató de obviar mediante un programa de encargos a la industria nacional sobre la base de licencias de fabricación alemanas, al que hace referencia indirecta el decreto que comentamos cuando señala:

"Estas industrias (las aeronáuticas), además de los necesarios para su construcción, necesitan hacer cuantiosos desembolsos para adquirir materias primas y patentes de los nuevos modelos de aviones y motores que la guerra ha impuesto". (Cfr. preámbulo. El subrayado es nuestro).

Siguiendo esta línea de apoyo al sector, cuatro meses después, se dicta un nuevo decreto (22) con el objetivo de regular su organización, así como para autorizar al Estado la concesión de los beneficios de la Ley de Industrias de Interés Nacional a algunas de las empresas en él integradas. El decreto, considerando "que en esta rama que tan directamente afecta a la defensa nacional no existe actualmente más consumidor que el Estado" (Cfr. preámbulo), declara "todas las industrias aeronáuticas... de interés para la Defensa Nacional y, en tal concepto, su implantación y desarrollo habrá de realizarse atendiendo a los intereses del Estado, sin que la consiguiente intervención o participación en ellas pueda entorpecer o limitar la iniciativa privada" (art. 1).

Este precepto, por lo demás claramente intervencionista, marca una diferencia en la actuación pública sobre la industria aeronáutica, respecto de otro sector -el de construcción naval- también relacionado con la defensa, pues, si como hemos visto, en éste último se buscó la exclusión de los capitales privados, en aquél, como tendremos ocasión de comprobar, tal actuación trató de integrar a las empresas que ya operaban en el sector, dentro de las iniciativas industriales promovidas por el Estado.

El decreto, por otro lado, establecía la siguiente clasificación de las industrias aeronáuticas -a la que podían acceder las empresas previa solicitud al gobierno (art. 3), respetándose así la libre iniciativa de ellas- en tres grupos (art. 4):

- AA) Industrias aeronáuticas básicas (motores, aviones e instalaciones específicamente aeronáuticas).
- AB) Industrias aeronáuticas accesorias (hélices, aparatos y equipos de vuelo, paracaídas, etc).
- AC) Industrias aeronáuticas auxiliares (materiales y componentes para las anteriores).

Asimismo se establecía la posibilidad de conceder los beneficios de la Ley de Industrias de Interés Nacional, así como la garantía de otorgamiento de-

(22) Se trata del Decreto de 26 de abril de 1940 (BOE de 28 de mayo).

planes de trabajo quinquenales por el Ministerio del Aire, a las empresas que fueran clasificadas en los dos primeros de los grupos anteriores (art. 6). - Tales beneficios fueron efectivamente concedidos en la mayor parte de los casos, tal como se puede comprobar comparando los datos del cuadro 3.8. , donde se contiene la primera clasificación aprobada por el citado Ministerio, - con los del cuadro 3.9., en el que se relacionan las empresas declaradas - de interés nacional.

Finalmente, el decreto hacía referencia a la posibilidad de que el Estado participara en el capital de las empresas (art. 10) -lo que efectivamente motivó varias intervenciones, como veremos seguidamente-, así como a la importación de tecnología (art. 9) y a la participación de capital extranjero en las mismas, "dado el estado actual de la industria" (art. transitorio), para favorecer tal importación, abriendo así el camino a la consolidación de una dependencia tecnológica cuyas primeras manifestaciones se habían producido con anterioridad a la Guerra Civil (23).

Fijado el marco de la regulación del sector y establecidas las posibles modalidades de intervención estatal en el mismo, ésta no se hizo esperar. Así, - la Ley de 18 de abril de 1941 (BOE de 1 de mayo) ordena la creación de una - sociedad anónima de capital mixto para la construcción de aviones de bombardeo y transporte (art. 1), en la que el Estado aportaría 10 millones de ptas. en maquinaria y metálico, y los capitales privados, 20 millones en terrenos, instalaciones, maquinaria y metálico (art. 2), abriéndose, para determinar - esta última participación, el concurso correspondiente. Asimismo, se establecía la admisión de capital extranjero hasta un 25% de la cifra total, "cuando implique, además, una colaboración técnica de importancia" (art. 5). La em-presa gozaría de beneficios de la Ley de Industrias de Interés Nacional.

La constitución de tal sociedad no tuvo lugar, pues el tema se resolvió, dos años más tarde (24), mediante la ampliación del capital social de CASA a 45 millones de pesetas, reservándose el Estado la suscripción del tercio previsto en la ley antes citada, suscripción que fue hecha efectiva por el INI, -

(23) Véase al respecto el epígrafe correspondiente del próximo capítulo, - donde se efectúa una amplia referencia al tema.

(24) Vid. el Decreto de 22 de junio de 1943.

CUADRO 3.8. : CLASIFICACION DE LAS EMPRESAS INTERANTES DE LA INDUSTRIA AERONAUTICA

GRUPO	EMPRESAS	ACTIVIDAD	FACTORIAS
AA. BASICAS.....	Aeronautica Industrial, S. A....	Construcción de aviones	-
	Construcciones Aeronauticas, S.A..	Construcción de aviones	Gerona, Tablada y Cádiz.
	Elizalde, S.A.....	Fabricación de motores	San Andrés (Barcelona) y San Juan (Barcelona).
	La Hispano Suiza, S.A.....	Fabricación de aviones, motos y armamento	Secciones de las factorías de Barcelona, Ripoll (Gerona), Guadalajara y Sevilla.
AB. ACCESORIAS.....	Industrias Subsidiarias de Aviación, S.A.....	Fabricación de accesorios e instalaciones.	-
	Marconi Española, S.A.....	Fabricación de instrumentos y material radioeléctrico.	-
	Sampere, S.A.	Fabricación de paracaídas y tejidos para aviación.	Barcelona y Premiá de Mar - (Barcelona)

176

FUENTE: Elaboración propia sobre datos de la Orden de 6 de abril de 1942 (BOE del 15).

EMPRESAS DECLARADAS DE INTERÉS NACIONAL. SECTOR DE CONSTRUCCIÓN DE AVIONES E INDUSTRIAS CONEXAS A LA AVIACION (1).

EMPRESA	FECHA	ACTIVIDAD	BENEFICIOS CONCEDIDOS									
			A	B	C	D	E	F	G	H		
Marconi Española, S. A.....	5-5-1941(2)	Construcción de material radioeléctrico.....	x	x	x	x						
La Hispano Aviación, S. A.(3).	2-9-1941	Construcción de aviones de combate	x									
Construcciones Aeronáuticas, S. A. (CASA).....	22-6-1943(4)	Construcción de aviones de bombardeo y transporte.....	x	x	x							
Elizalde, S. A.....	29-7-1944	Fabricación de motores de aviación.	x	x	x							
E. N. de Hélices para Aeronaves	4-1-1950	Fabricación de hélices para aviones	x	x	x							
E. N. de Motores de Aviación(5)	18-1-1951	Fabricación de motores de aviación.	x	x	x							
Aeronáutica Industrial, S. A..	1-6-1951	Construcción de aviones.....	x	x	x							
Iberavia, S. A.....	3-7-1953	Fabricación de componentes para aviones.....	x									

FUENTE: Elaboración propia.

NOTAS: (1) No se incluyen en este cuadro las siguientes empresas clasificadas en los grupos AA y AB por 0-6-abril-1942 (BOE, del 15) que, en función de tal calificación, podrían disfrutar de los beneficios de la Ley de Industrias de Interés Nacional: "Industrias Subsidiarias de Aviación" (fabricación de accesorios) y "Sampere, S. A." (fabricación de paracaídas). Hay que notar que estas empresas no fueron declaradas expresamente de interés nacional, requisito éste que, según el art. 2 de la citada Orden, era imprescindible, aunque aparente mente el D-18-agosto-1947 las considera así en su preámbulo.

(2) Los mismos beneficios se aplican a las ampliaciones de capital y de instalaciones autorizadas por D-21-diciembre-1943, D-4-abril-1952 y D-27-abril-1956. El D-17/7/1961, de 6 de septiembre (BOE del 23) prorroga los beneficios por 5 años.

(3) Los beneficios se conceden inicialmente a "La Hispano Suiza, S. A." en virtud del concurso convocado por la L-5-mayo-1941; esta empresa se transforma en "La Hispano Aviación, S. A.", en que participa el Estado, por mandato expreso del art. 1 de la citada Ley. Los beneficios fueron especificados en el D-16-diciembre-1949. El D-20-julio-1954 autoriza la ampliación de las instalaciones, extendiendo a la misma los beneficios concedidos. La O-11-septiembre-1959 (BOE del 6 de octubre) prorroga los beneficios por 5 años.

(4) Los beneficios se conceden en virtud de la L-18-abril-1941 (BOE 1 de mayo). La O-3-abril-1959 (BOE del 25), prorroga por cinco años los beneficios concedidos.

(5) La empresa, creada por el INI, se hace cargo de las actividades de "Elizalde, S. A.", que se disuelve en virtud de esta situación.

quien pasó a ser accionista minoritario de la empresa y mantuvo su porcentaje de participación hasta el final del período aquí analizado.

También en 1941, por Ley de 5 de mayo (BOE del 18), se convoca un nuevo concurso para la constitución de una empresa de construcción de aviones de combate, de características similares a la anterior, en cuanto a la cuantía y condiciones de las aportaciones de capital estatal, privado y extranjero, así como a los beneficios a percibir por su consideración de industria de interés nacional. El concurso sería adjudicado a "La Hispano Suiza", empresa que entraría en 1943 como socio de la sociedad constituida al efecto -"La Hispano-Aviación"- con una participación de dos tercios en su capital social -20 millones de pesetas-. El tercio restante lo suscribiría el Ministerio del Aire, quien un año después, el 4 de agosto de 1944, lo cedería al INI.

Con la misma fecha que la anterior, un decreto declara de interés nacional a la empresa "Marconi Española", que un año antes había presentado un proyecto al gobierno para ampliar sus instalaciones y nacionalizar la fabricación de material radioeléctrico y de instrumentos de navegación aérea. El decreto, como contrapartida a los beneficios concedidos, obligaría a la empresa a reducir la participación de capital extranjero hasta un 25%, y a reservar un 30% al Estado, lo que posibilitaría la entrada del INI como socio en diciembre de 1942.

Además de las anteriores, como se puede comprobar en el cuadro 3.9., otras empresas del sector se declararon de interés nacional. Se trata de "Elizalde" que obtuvo tal calificación en 1944 y que mantuvo su actividad hasta 1951, año en que el INI creó la E. N. de Motores de Aviación para absorber y ampliar sus instalaciones, quedando la familia Elizalde como socio minoritario de la nueva empresa. Asimismo, el Instituto había constituido en 1950 la E. N. de Hélices para Aeronaves para hacerse cargo de la fabricación de tales elementos que, ya desde 1946, venía efectuando la Comisión Gestora del INI correspondiente a dicha actividad, bajo pedido del Ministerio del Aire.

En junio de 1951, se declaró también de interés nacional a "Aeronáutica Industrial", empresa en cuyo origen intervinieron los Servicios Oficiales de Aviación Militar al crear, en 1923, los talleres "Jorge Loring", que, en 1934,

adquirirían la forma de sociedad anónima con el nombre de la misma. AISA pasaría a formar parte del grupo INI en 1954, al adquirir éste un tercio de su capital mediante la cesión de maquinaria propiedad del Ministerio del Aire.

Finalmente, "Iberavia", que en 1963 figura entre los socios de AISA con una participación del 17,81%, sería declarada de interés nacional en 1953, completándose así el cuadro de empresas que, con la protección directa del Estado, operarían en el sector a lo largo de nuestro período de análisis.

Como se ha podido comprobar, la mayor parte de las empresas reseñadas estuvieron vinculadas al INI, bien porque este organismo accedió a la propiedad de una parte de su capital como consecuencia de las exigencias planteadas por el Estado para conceder ayudas a las mismas, bien porque, de forma directa, promovió su creación. El INI, sin embargo, no ocupa una posición dominante más que en dos casos, mientras que en los restantes, con participaciones minoritarias, aunque elevadas, en el capital social, comparte la propiedad con diversos intereses privados, en ocasiones extranjeros. Pues bien, en todas las empresas donde la participación del INI es minoritaria, la presencia de la banca en los consejos de administración es importante. Y lo mismo ocurre en la única empresa totalmente privada incluida en el grupo de las declaradas de interés nacional (véase el cuadro 3.10.).

Dicho grupo, por otro lado, concentraba la totalidad de la producción española de aeronaves, así como la mayor parte del material de navegación, comunicaciones y armamento, pudiéndose hablar de la existencia de un oligopolio en la oferta de este tipo de productos. Ello no implicó, sin embargo, la existencia por parte del mismo de un fuerte poder de mercado, pues al enfrentarse a un único comprador -el Estado-, los ritmos de producción estuvieron marcados por acontecimientos que escapaban al control de las empresas. Y de ahí surge, precisamente, la causa explicativa fundamental del escaso desarrollo que experimentó el sector en el período objeto de análisis, y de su retraso tecnológico en relación a otros países.

En efecto, como se pondrá de manifiesto en el próximo capítulo, el fracaso del programa de construcciones con licencias alemanas, al que se ha hecho referencia, como consecuencia del desenlace de la Guerra Mundial, impidió la -

CUADRO 3.10.: PARTICIPACIONES ACCIONARIAS EN LAS EMPRESAS DEL SECTOR AERONAUTICO, DECLARADAS DE INTERES NACIONAL Y SU VINCULACION CON LA BANCA PRIVADA.

EMPRESAS	SOCIOS Y SU PARTICIPACION (en %) (AÑO 1963)	VINCULACION CON LA BANCA PRIVADA (1967) (1)
Marconi Española, S. A.	INI (35,3%); Otros extranjeros (4,3%); Otros es pañoles (60,4%).	Benesto (C); Vizcaya (2C); Otros bancos (C).
La Hispano Aviación, S. A.	INI (33,3%); La Hispano Suiza (66,7%) (2)	Hispano Americano (P); Otros bancos (C)
Construcciones Aeronáuticas, S. A.	INI (33,3%); Northrop Corp. (USA) (24%); Otros= (42,7%)	Bilbao (P, 2C); Vizcaya (C); Otros ban cos (C)
E. N. de Hélices para Aeronaves, - S.A.	INI (100%).	--
E. N. de Motores de Aviación, S.A.	INI (98%); CASA (0,4%); IDASA (0,1%); Familia - Elizalde (1,5%)	--
Aeronáutica Industrial, S. A.	INI (30,7%); ENASA (16,1%); Elaboración Plásti- cos Españoles (1,0%); Iberavia (17,8%); Otros= (34,4%)	Atlántico (C); Otros bancos (C)
Iberavia, S. A.	Sin datos	Urquijo (P); Otros bancos (C)

180

FUENTE: Elaboración propia sobre datos de INI: Resumen sobre... 1963, op. cit. y MUÑOZ (1969), cuadro 53 y Anexo 3.

NOTAS: (1) El significado de las siglas entre paréntesis es: P= Presidente; C= Consejero.

(2) La Hispano Suiza está vinculada, a través de consejeros comunes, con los bancos Hispano Americano, Bilbao y Espa ñol de Crédito.

renovación tecnológica de la industria y la situó en una posición muy desventajosa para cumplir su papel como abastecedor del Ejército del Aire, sobre todo después de 1953 cuando, por efecto de los acuerdos hispano-norteamericanos, empezó a afluir material de guerra de este último país al mercado español. Ello comportó un considerable descenso en los pedidos estatales a la industria (25) y, consecuentemente, su reconversión hacia otras actividades, además de su mayor dedicación hacia el mercado civil aeronáutico (26). Así, "La Hispano Aviación" inició en 1959 la fabricación de electrodomésticos y en 1963, de máquinas-herramientas; CASA, que logró ser contratista de la USAF para la revisión de sus aviones, completó su actividad aeronáutica con la fabricación de componentes para las industrias de automóviles, motocicletas y material ferroviario, así como de telares automáticos; igualmente, la E. N. de Hélices, lo hizo con la construcción de herramientas neumáticas y motocultores; ENMASA se introdujo en el campo de la automoción fabricando motores Diesel y vehículos ligeros de transporte; e igual ocurrió con "Aeronáutica Industrial" que, desde 1957, montó en sus factorías motocarros y, posteriormente, camiones. Finalmente, Iberavia, como otras empresas del sector no declaradas de interés nacional -"Industrias Subsidiarias de Aviación", "Aero-técnica" y "Armamento de Aviación"- abandonó totalmente el mercado aeronáutico (HUARTE-MENDICOA, 1973, tomo I).

El resultado final de la política industrial aplicada al sector, no puede, por tanto, ser más desalentador, aunque en él influyeran acontecimientos más o menos fuera del control de las autoridades económicas y militares españolas. De ahí que la industria aeronáutica española quedara sumida, al final del período, en un considerable retraso del que todavía hoy, después de veinte años, se resiente, aunque ya empieza a recuperarse.

(25) Descenso que, por lo demás, fue común a la totalidad de las industrias militares como hemos puesto de manifiesto en BUESA y BRAÑA (1979), pág. 48. Vid., asimismo, SERCOBE (1969) y, para el caso concreto de la industria aeronáutica, HUARTE-MENDICOA (1973), tomo I.

(26) Así, de los 564 aviones que, según los datos que exponemos en el próximo capítulo, fueron construidos en los años cincuenta con prototipos nacionales, 400 tienen carácter civil. Cfr. HUARTE-MENDICOA (1973, tomo I, pág. 111)

5. LA MINERIA

La actuación del Estado en el sector minero, dentro del período objeto de nuestro estudio, se centró fundamentalmente en los aspectos de la regulación de las actividades productivas, relegándose a un segundo plano la intervención directa o indirecta en la producción, excepción hecha, como veremos, de algunos subsectores específicos, así como de las explotaciones de interés militar.

Dicha actividad reguladora, en cuyo detalle no entraremos por salir de los objetivos de nuestra investigación, se inicia con la promulgación de la Ley de Minas de 7 de julio de 1938, cuya principal virtualidad fué el anuncio de un desarrollo legislativo más completo sobre la materia. La Ley de Minas no había previsto ningún género de intervención estatal sobre el sector, por lo que tratando de llenar ese vacío, y en concordancia con lo dispuesto para otras actividades industriales por la Ley de Industrias de Interés Nacional, se concedió, en 1940, esta clasificación, de un modo genérico, a "las empresas mineras o metalúrgicas que puedan suministrar sustancias necesarias en general, o que contribuyan al mejoramiento de nuestro comercio exterior" (27). Tal calificación, sin embargo, sólo podía surtir efectos previa declaración de interés nacional de un subsector específico, primero, y de las empresas que en él operaran, después, o bien de estas últimas directamente, de acuerdo con el procedimiento que se expuso en el capítulo anterior. El primero de dichos supuestos sólo se dió en una ocasión, al declararse de interés nacional la investigación, explotación y beneficio de los yacimientos de radio y berilio (28), aunque ninguna empresa llegó a obtener los beneficios correspondientes. Y de igual forma, tan sólo una empresa (29) -"Aurífera del Orbigo, S.A."- alcanzó de forma directa la calificación de interés nacional que le permitiría disfrutar, como más adelante se señala, de los beneficios relativos a la expropiación forzosa de terrenos y a las exenciones fiscales y arancelarios para el desarrollo de sus actividades de investigación y explotación de aluviones de oro.

(27) Cfr. el art. 1 de la Ley de 15 de marzo de 1940, de auxilio a la minería (BOE del 26).

(28) Vid. el Decreto de 3 de mayo de 1940 (BOE del 9).

(29) Téngase en cuenta que la E. N. Adaro, primera en ser declarada de interés nacional dentro del sector minero, lo fué en función de su pertenencia al INI, y no de la Ley de auxilio a la minería.

Puede afirmarse, por tanto, que la Ley de auxilio a la minería, que daba fundamento jurídico a posibles actuaciones de intervención estatal en la producción, resultó un fracaso, por lo que no es extraño que, al derogarse la Ley de Minas de 1938 por la promulgación de la Nueva Ley de Minas de 19 de julio de 1944 (BOE del 22), en la que se buscó refundir y ampliar la preceptiva vigente hasta aquel momento, dejara de mencionarse la concesión de beneficios a empresas, aunque no se derogase expresamente aquella Ley.

En efecto, la Nueva Ley de Minas, cuya vigencia se mantendría hasta 1973, sólo establecía la posibilidad de facilitar a las empresas privadas medios materiales para ampliar sus tareas de investigación o explotación "por causa de interés nacional" (art. 34), sin que ello comportara auxilios económicos o fiscales. De ahí que, a partir de su promulgación, exceptuando las empresas del INI, únicamente se concedieran como beneficios a las empresas mineras designadas con tal calificación la preferencia en el suministro de maquinaria y materiales de construcción. Y ello, tan sólo en un corto número de casos, y siempre dentro de la actividad de extracción de hulla, tal como se comprueba en el cuadro. 3.11. (30).

Por consiguiente, la intervención estatal en el sector minero no se extiende al conjunto de las actividades extractivas, sino que se reduce, como muestra el mencionado cuadro, a unos pocos subsectores -oro, plomo, hulla, potasas y fosfatos- así como a las tareas de investigación, siendo especialmente relevante en la mayoría de ellos la presencia de empresas públicas.

Seguidamente nos referiremos, de forma separada, a cada uno de dichos subsectores, aunque antes de hacerlo conviene mencionar, para completar la descripción de la actividad interventora del Estado, al Consejo Ordenador de Minerales Especiales de Interés Militar (COMEIN).

Creado por Ley de 11 de julio de 1941, el COMEIN se constituyó el día primero de agosto de dicho año a fin de actuar sobre la ordenación y explotación

(30) No desconocemos, sin embargo, que la Ley de 15 de mayo de 1945 (BOE del 17), estableció una desgravación de la tarifa tercera de la Contribución de utilidades para los rendimientos obtenidos en las nuevas instalaciones construidas con posterioridad a su fecha de publicación, siempre que no hubieran sido declaradas de interés nacional.

CUADRO 3.11 : EMPRESAS DECLARADAS DE INTERÉS NACIONAL. SECTOR MINERO.

EMPRESA	ACTIVIDAD	BENEFICIOS CONCEDIDOS										
		A	B	C	D	E	F	G	H			
E. N. ADARO de Investigaciones Mineras.....	20-3-1942(1)	x	x									
Aurífera del Orbigo.....	7-9-1942											
Minas de Almagrena, S. A.....	13-9-1944(2)											
Cía. Anónima de Carbones Asturianos.....	28-1-1951											
Minas de Figaredo, S. A.....	11-9-1953											
Fábrica de Mieres, S. A.....	24-9-1954											
Sociedad Hullera Española, S.A.	23-12-1954											
S. A. Pelgueroso.....	21-7-1955											
Hullera Vasco-Leonesa, S. A...	26-4-1957(3)											
Potasas de Navarra, S. A.....	29-5-1957											
E. N. Carbonífera del Sur, S. = A. (ENCASUR).....	9-3-1961											
E. N. Minera del Sahara, S.A..	7-6-1962											

FUENTE: Elaboración propia.

NOTAS: (1) La 0-22-marzo-1957 (BOE de 11 de abril) prorroga los beneficios por cinco años. Una segunda prórroga, por igual período, tiene lugar por 0-22-marzo-1962 (BOE de 13 de abril).

(2) La 0-11-noviembre-1960 (BOE de 2 de diciembre) prorroga los beneficios por 5 años.

(3) El D. 1147/1963, de 2 de mayo (BOE del 28) deja sin efecto la declaración de interés nacional y retira los beneficios a petición de la empresa.

184

de los yacimientos mineros de interés para la defensa nacional, actuación que se regía "con arreglo a las necesidades militares y al margen de toda consideración de tipo económico o comercial" (31). El ámbito de su actividad interventora en la producción y sobre todo, en la ^{regulación de la} circulación, se definió, sucesivamente, en las órdenes de 16 de septiembre de 1941, 29 de octubre del mismo año y 1 de noviembre de 1942, quedando bajo su jurisdicción los yacimientos de cobre, estaño, aluminio, cinc, manganeso, tungsteno, molibdeno, níquel, cromo, vanadio, titanio, glucinio, circonio, magnesio, cobalto, bismuto, grafito, amianto, mica, antimonio, espatofluor y litio (32).

Dicha actividad, por otro lado, se ejerció en estrecha colaboración con el INI a raíz de la promulgación de la Ley de 10 de abril de 1942, que regulaba las relaciones entre ambos organismos. Tres años más tarde, en diciembre de 1945, el Consejo transfirió todas sus competencias al Instituto, quien, después de ceder parte de las mismas al Ministerio de Industria y Comercio, la Organización Sindical y la iniciativa privada, las mantuvo hasta 1960.

El COMEIM tuvo una especial relevancia en la regulación de las producciones y comercialización de los productos sobre los que ejercía su jurisdicción, siendo su intervención en la producción más escasa y, casi siempre, motivada en el deseo de dar continuidad a explotaciones de nula o negativa rentabilidad. Tal es el caso de sus actuaciones en diversos yacimientos mineros como los de la "S. A. Bismutos de Conquista", mina "La Joya" de Soloviejo (Córdoba), minas de níquel y cromita de Catraca (Málaga), minas de espatofluor de "Minersa, S. A.", minas de cobre "Cantos Blancos" de Alcaracejos (Córdoba) y "Provenir" de Elizondo (Navarra), etc; actuaciones que van desde la toma de participaciones accionarias y suscripción de obligaciones, hasta la concesión de auxilios económicos y préstamos a las empresas, e incluso el arrendamiento de los yacimientos. Asimismo, el Consejo participó en actividades metalúrgicas como las efectuadas por la empresa "Ferroaleaciones y Electrometales",

(31) Cfr. INI: Resumen sobre finalidades y actuación hasta el 31 de diciembre de 1949, Madrid, s/f, pág. 135.

(32) La Orden de 12 de junio de 1947, dejó sin efecto la intervención en la minería y metalurgia del cinc, circonio, antimonio, titanio, fluor, litio, grafito, glucinio, amianto, magnesio, cobalto y micas.

que en 1960 pasaría al INI, en el campo de las ferroaleaciones, o "La Alquimia, C. A.", que como se verá en otro epígrafe, sería declarada de interés nacional, en el campo del aluminio (33).

Entrando ya en el análisis de las empresas declaradas de interés nacional, nos referimos en primer lugar a las actividades de investigación minera. En este campo, una sola empresa -la E. N. Adaro- obtuvo beneficios como industria de interés nacional. Se trata de la primera empresa creada por el INI, en marzo de 1942, con objeto de intensificar la actuación estatal en el conocimiento del subsuelo a través de la investigación, completando así las tareas de prospección geológica que venía efectuando el Instituto Geológico y Minero" (INI, 1966a, págs. 6 y 7). El Instituto sería, durante todo el período, su único accionista, no conociéndose vinculaciones de la empresa con la banca privada a través de consejeros comunes (MUÑOZ, 1969, cuadro 53).

La actividad de la E. N. Adaro fue, sin duda, importante en cuanto al reconocimiento del subsuelo a juzgar por las inversiones efectuadas -unos 1.200 millones de pesetas a lo largo del período-, la variedad de los yacimientos investigados y la extensión geográfica de los mismos (véase el cuadro 3.12. y el mapa 3.1.). Ello no significa que toda esa labor de reconocimiento diera resultados positivos, aunque sí deben apuntarse en su haber la investigación de algunos yacimientos o cuencas mineras que, posteriormente, serían explotados por empresas del INI, como son los de carbones de Mallorca y Peñarroya, fosfatos del Sahara y potasas de Navarra.

Un segundo subsector en el que la intervención del Estado fue destacada, es el de la producción hullera. Al respecto debe señalarse, en primer lugar, que, en las condiciones en que se desenvolvía la economía española al finalizar la Guerra Civil, el carbón constituía uno de los recursos energéticos de mayor importancia sobre el que habría de asentarse el proceso de industrialización. Tal es la concepción que, aunque de forma simplista e ignorante de los efectos dinámicos que sobre el crecimiento de la producción y, sobre todo, las tecnologías empleadas, produciría la industrialización, mantenían las

(33) Para más detalles, vid. las referencias de los Resúmenes sobre finalidades y actuación del INI, al COMEIM, así como las memorias de este organismo publicadas por el INI.

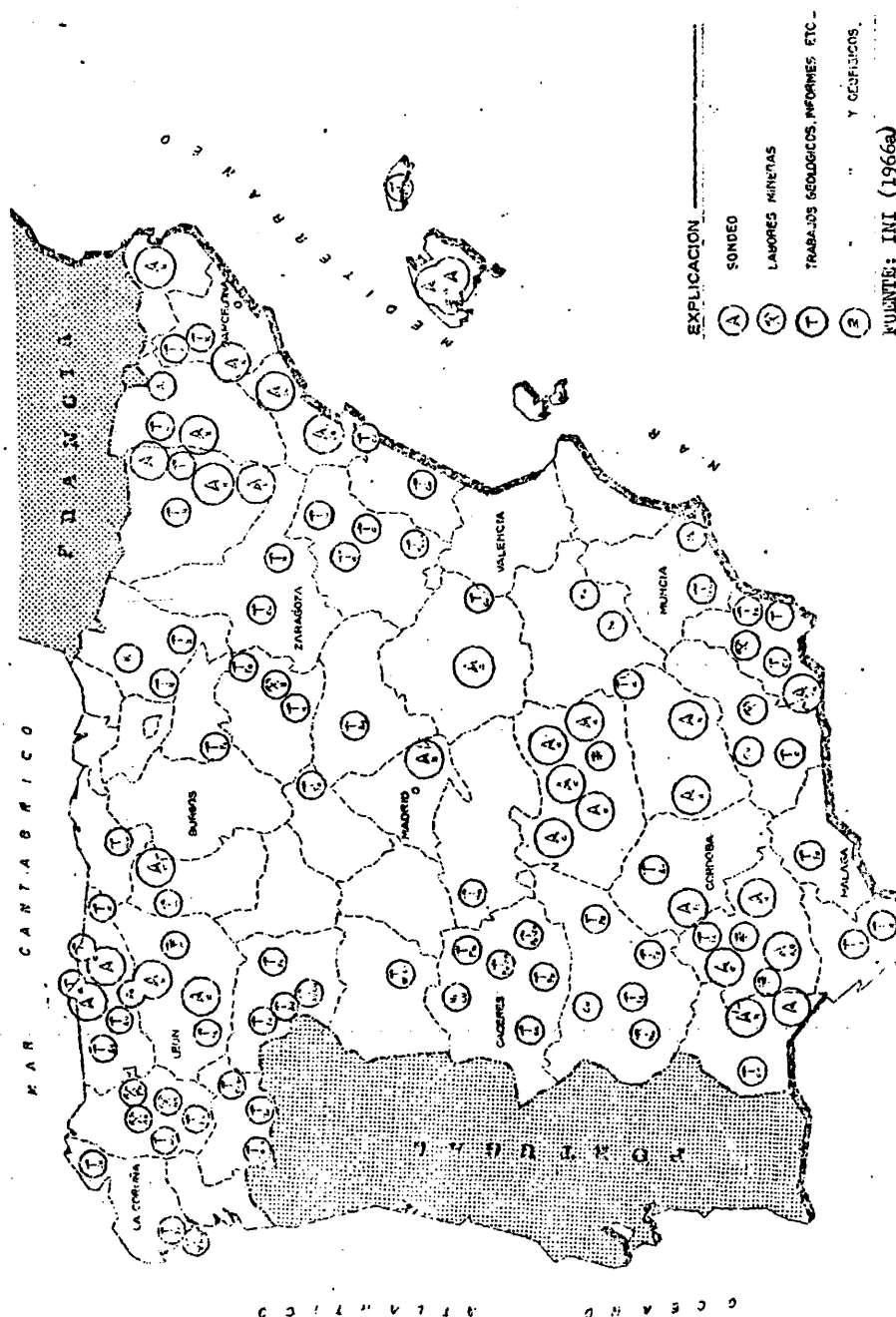
CUADRO 3.12. : ACTIVIDAD INVESTIGADORA DE LA E. N. ADARO, 1942-1963.

MINERALES	Nº DE YACIMIENTOS INVESTIGADOS	INVERSION TOTAL (en ptas.)	RESULTADOS OBTENIDOS							YACIMIENTOS EN EXPLOTACION EN 1963
			a	b	c	d	e	f	g	
HIERRO.....	15	56.542.744	-	3	-	2	1	4	5	-
CARBON.....	15	105.928.016	2	-	3	1	3	4	2	Mallorca (Inca)
HIDROCARBUROS.....	9	176.326.027	-	-	-	-	5	1	3	-
PLOMO.....	4	315.631.531	1	-	1	-	1	-	1	Jaen (Linares)
COBRE.....	5	44.549.323	-	-	-	-	2	2	1	-
ORO.....	1	318.662.390	-	-	1	-	-	-	-	-
FOSFATOS.....	1	26.094.544	1	-	-	-	-	-	-	Sahara (El Aaiun)
POTASAS.....	2	99.625.265	2	-	-	-	-	-	-	Navarra (El Perdón), Barcelona (Balsarenny)
ALUMINIO.....	2	1.707.664	-	-	-	-	-	-	2	-
NIQUEL-COBALTO.....	4	2.665.072	-	1	-	-	-	-	3	-
MANGANESO.....	5	26.348.698	-	1	-	-	-	1	3	-
BISMUTO.....	1	537.182	-	-	-	-	1	-	-	-
WOLFRAMIO-ESTAÑO.....	1	79.551	-	-	-	-	-	-	1	-
CEMENTO.....	2	7.459.605	-	1	1	-	-	-	-	-
MINERALES RAROS.....	varios	663.159	-	-	-	1	-	-	-	-
AGUA.....	1	20.322	1	-	-	-	-	-	-	Almeria

FUENTE: Elaboración propia sobre datos de INI: Resumen sobre finalidades y actuación hasta el 31 de diciembre de 1963, - Madrid, 1966.

SIGNOS: a= Investigaciones que han dado lugar a nuevas actividades (se relacionan en la columna final); b= Investigaciones con resultado positivo que no han sido puestas en explotación; c= Investigaciones en curso; d= Estudios en curso; e= Investigaciones incompletas; f= Investigaciones con resultados negativos; g= sin datos.

MAPA 3.1.
ACTIVIDADES MINERAS
DE LA EMPRESA NACIONAL "ADARO" HASTA 1966.



autoridades económicas. Así ROBERT (1943, pág. 106) señalaba que:

"La existencia de reservas carboníferas suficientes, suplementada por disponibilidades hidráulicas y coincidiendo con yacimientos abundantes de hierro, define las condiciones óptimas para el desenvolvimiento industrial de un país. La coexistencia de otras fuentes de materias primas no es necesaria, pero si conveniente, pues ayuda a consolidar la base natural de una gran producción fabril de tipo autosuficiente. Esas son precisamente las condiciones en que se encuentra España".

Respondiendo al anterior planteamiento, y con el objetivo de sustituir importaciones, la política económica trató de estimular la producción por vías distintas al alza de los precios, como había ocurrido en épocas anteriores. Se buscaba, por tanto, como objetivo un crecimiento suficiente como para asegurar la base energética del proceso de industrialización, con unos precios relativamente estables. (TAMAMES, 1978, pág. 402). Y con tal fin el Estado reguló el proceso comercial del carbón a través de la Comisión para la Distribución del Carbón -creada en 1941 y que tuvo existencia hasta 1963-; estimuló la productividad de los trabajadores mediante primas a la sobreproducción y la asistencia al trabajo, construcción de viviendas, creación de economatos y exención del servicio militar; e impuso precios superiores a los de tasa para los excedentes de producción de hulla.

Pues bien, es en este contexto en el que se produce, a partir de 1951, la intervención estatal en la producción hullera mediante la concesión de preferencias en el suministro de maquinaria -normalmente importada- y de materiales de construcción -fundamentalmente cemento- a ciertas empresas declaradas de interés nacional (véase el cuadro 3.11.), previo establecimiento con ellas de planes de modernización y producción individualizados (34). Cuatro de esas empresas, como se puede apreciar en el cuadro 3.13. , formaban parte del grupo monopolista de la industria a mediados de la década de los años

(34) Dichos planes se recogen, en sus aspectos sustantivos, en los decretos de concesión de beneficios cuya fecha figura en la segunda columna del mencionado cuadro. Nos encontramos, por tanto, ante una fórmula de intervención directa del Estado que se asemeja a lo que, posteriormente, se conocería con el nombre de Acción Concertada.

CUADRO 3.13. : CONCENTRACION DE LA PRODUCCION Y RELACIONES A TRAVES DE CONSEJEROS COMUNES DE LAS EMPRESAS DOMINANTES EN LA MINERIA DE LA HULLA.

EMPRESAS (1)	PRODUCCION (en miles de TM)		RELACIONES A TRAVES DE CONSEJEROS COMUNES		CON OTRAS EMPRESAS DEL SECTOR (1945)		CON LA BANCA PRIVADA CON LA BANCA PRIVADA (1957)	
	ANO 1945	%	ANO 1959	%	SECTOR (1945)		(1945)	(1957)
S. M. Duro-Felguera.....	1.603,3	17,7	1.934,3	17,7	Hulleras de Turón	Urquijo, Banesto, Hg Urquijo, Banesto, - rrezo.	Urquijo, Banesto, Hg Urquijo, Banesto, - rrezo.	Hispano Americano, - Ibérico.
S. M. M. de Fefarroya.....	990,6	10,9	1.024,0	9,4	Capital extranjero. No - tiene.consejeros comunes]			
Hulleras de Turón, S. A.....	787,0	8,7	811,0	7,4	S. M. Duro-Felguera.	Bilbao	Bilbao, Vizcaya.	
S. Hullera Española (s).....	663,5	7,3	701,9	6,4	Ninguna	Central	Central, Bilbao, Cg	mercioal Trasatlantico
M. S. de Ponferrada, S. A.....	632,8	7,0	795,3	7,3	Ninguna	Bilbao, Banesto, Psg Central, Pastor, - tor, Central, Santan Santander.		
Fábrica de Mieres, S.A.(s).....	422,6	4,7	532,8	4,9	Minas de Langreo y Siero.	Banesto, Urquijo.	Comercial Trasatlantico	
S. Hullera Vasco-Leonesa (s)....	269,3	3,0	398,0	3,6	Ninguna.	Minguna.	Otros bancos.	
Minas de Langreo y Siero, S. A..	262,1	2,9	453,0	4,1	Fábrica de Mieres.	Minguna.	Minguna.	
C. A. de Carbones Asturianos (s)	213,6	2,4	208,6	1,9	Ninguna.	Minguna.	Urquijo.	
Minas de Figaredo, S. A. (s)...	s.d.		243,5	2,2	s.d.	s.d.	Minguna.	
S. A. Felgueroso (s).....	s.d.		414,3	3,8	s.d.	s.d.	Central, Santander, Otros Bancos.	
TOTAL PRODUCCION (2).....	5.844,9	64,7	6.858,9	62,8				
TOTAL PRODUCCION NACIONAL...	9.032,9	100,0	10.920,6	100,0				

FUENTE: Elaboración propia sobre datos de SIERRA (1950), págs. 22 a 26, (1951), págs. 28 y 29; MUÑOZ (1969), anexos 3 y 4; MINISTERIO DE INDUSTRIA (1960), págs. 119 a 159; y FIES-CECA (1975) cuadro 3.1.

NOTAS: (1) Se señalan con un asterisco las empresas que forman parte del grupo monopolista, según Fernán de la Sierra -es decir, - las 9 que figuran en primer lugar dentro de la relación- y han sido declaradas de interés nacional. Con dos asteriscos se indican las empresas que, sin formar parte de dicho grupo, se declararon de interés nacional.

(2) De las 9 primeras empresas de la relación.

cuarenta (SIERRA, 1950, pág. 26), grupo cuya estabilidad es manifiesta a lo largo del período, controlando, más del 60% de la producción, y cuyas empresas, en general, mantienen estrechas relaciones con la banca privada. Las empresas declaradas de interés nacional -exceptuando "Minas de Figaredo" y la "S. A. Felgueroso" para las que se carece de datos- producían, en 1945, -el 17,4% de la hulla, ocupando así un lugar secundario dentro del mencionado grupo monopolista. Sin embargo, en 1959, habían perdido -en el contexto de -un retroceso general dentro de las empresas del monopolio- parte de su cuota de mercado, que quedó reducida al 16,8% (35). Tal pérdida es achacable únicamente a dos empresas -la "Sociedad Hullera Española" y la "Cía. Anónima de Carbones Asturianos"-, mientras que las restantes vieron incrementar sus participaciones en el total producido (36). Quiere ello decir que los efectos de la declaración de interés nacional fueron contradictorios en unas y otras empresas pues, aunque todas ellas aumentaron su producción física, exceptuando la "C. A. de Carbones Asturianos", las tasas de crecimiento se situaron -en unos casos por debajo y en otros por encima de la media del sector.

Debe añadirse a este respecto, que ese desigual crecimiento tiene lugar, del mismo modo, en el conjunto de las empresas del grupo monopolista, saldándose finalmente con una pequeña pérdida en la cuota de mercado, que pasó del 64,7% en 1945, al 62,8% en 1959. Con todo, esas empresas contribuyeron de forma importante al crecimiento de la producción hullera española, pues algo más de la mitad del incremento de la misma en dicho período se logró en sus explotaciones.

En resumen, puede concluirse que el conjunto de las medidas de política económica que se han expuesto -entre las que la declaración de seis empresas como industrias de interés nacional, ocupa un lugar destacado, aunque no decisivo- favorecieron un impulso muy considerable en la producción hullera, que pasó, como se puede comprobar en el cuadro 3.14., de 7,7 millones de toneladas en 1940 a 11,3 millones en 1958, fecha a partir de la cual las cifras experimentarían una cierta regresión o estancamiento, entrando así en una nueva etapa, ya fuera de nuestro período de análisis, en la que la respuesta es total a los problemas del sector pasaría por su nacionalización con la creación, muy rentable para los intereses privados que en ella participaron, de

(35) Cifra ésta que se incrementa al 22,8% si se añaden las dos empresas excluidas.

(36) Cabe, en función de los datos presentados en el cuadro 3.13., que también "Minas de Figaredo" y la "S. A. Felgueroso", sobre todo esta última, aumentaron sus cuotas de mercado.

CUADRO 3.14.: EVOLUCION DE LA PRODUCCION HULLERA ESPAÑOLA. 1940-1963.

<u>AÑOS</u>	<u>MILES DE TM</u>	<u>AÑOS</u>	<u>MILES DE TM</u>
1940	7.765,8	1952	10.225,4
1941	7.603,0	1953	10.249,8
1942	8.028,9	1954	10.433,6
1943	8.412,8	1955	10.466,2
1944	8.899,6	1956	10.576,3
1945	9.032,9	1957	11.092,0
1946	9.184,4	1958	11.323,8
1947	9.061,9	1959	10.920,6
1948	8.964,3	1960	11.269,0
1949	9.196,6	1961	11.199,4
1950	9.529,7	1962	10.051,8
1951	9.752,8	1963	10.135,3

FUENTE: FIES-CECA (1975) Tabla 3.1.

HUNOSA (37).

Por otro lado, con independencia de la actuación estatal sobre el subsector= hullero, es preciso referirse aquí a otras producciones carboníferas en las= que intervinieron empresas declaradas de interés nacional. Así, por lo que a la extracción de antracitas se refiere, en marzo de 1961 se crea la E. N. - Carbonífera del Sur con objeto de replantear la explotación de la cuenca de= Peñarroya-Bélmex-Espiel, que, hasta ese año, venía efectuando, con cuantio - sas pérdidas, la "Sociedad Minero Metalúrgica de Peñarroya". Tal replantea - miento está ligado, como veremos en el próximo epígrafe, a la adquisición por el INI de la Central Térmica de Peñarroya -que también pertenecía a la men - cionada sociedad privada y originaba pérdidas de consideración- y a su explo - tación por ENECO. La producción de carbón por ENCASUR tiene, por tanto, como objetivo asegurar los abastecimientos de combustible a la central térmica, - lo que constituye una característica de casi todas las explotaciones carboní - feras ligadas al INI.

En ENCASUR, además del INI, con el 82,96% del capital, participaron como so - cios la "SMM de Peñarroya" (16,60%) y la "Cía. Bético-Manchega" (0,44%), no= existiendo relaciones, a través de consejeros comunes, con la banca privada= (MUÑOZ, 1969, cuadro 53). La empresa inició sus actividades en la misma fe - cha de su constitución, con una producción anual media de antracita, en los= tres años que entran dentro de nuestro período de análisis, de 52 mil tonelada= das (INI, 1968, pág. 8), lo que frente a los 2,67 millones de toneladas ex - traídas anualmente en España en aquellos años (FIES-CECA, 1975, tabla 1.3.), constituye una cantidad muy pequeña (38).

(37) Vid. al respecto LOPEZ MUÑOZ (1970), págs. 105 a 119. No está de más se - ñalar que la "C.A. de Carbones Asturianos", "Fábrica de Mieres" y "Sociedad= Hullera Española", que se habían declarado de interés nacional en los años - 50, además de otras empresas del grupo monopolista -"S. M. Duro Felguera", - "Hulleras de Turón" y "Minas de Langreo Siero"- integraron sus explotaciones carboníferas en HUNOSA.

(38) Debe señalarse que, en las mismas fechas, MIPSA, empresa filial de ENHER que no fue declarada de interés nacional, inició la explotación del coto Mal pás, con producciones del orden de las 26 mil Tn. al año, cantidad también - muy pequeña en relación al conjunto nacional, por lo que la incidencia de las empresas ligadas al INI en la extracción de antracitas, fue muy pequeña.

Digamos asimismo, que ENCASUR no sólo extraía antracitas, sino también hulla, aunque en cantidades muy pequeñas -77 mil Tn. de media anual en el período- y por tanto, con escasa incidencia en el subsector. Y del mismo modo, otra em - presa ligada al INI a través de ENSIDESA -"Hulleras de Riosa"-, pero que no= obtuvo beneficios de interés nacional, operó en la producción hullera desde= 1957, siendo las cantidades extraídas del orden de 314 mil Tn. anuales como= media entre dicho año y 1963. Vid. para todas estas producciones INI (1968), pág. 8.

Finalmente, en la extracción de lignitos, desarrolló una importante actividad la E. N. Calvo Sotelo, que fue creada por el INI en 1942, y declarada al tiempo de interés nacional. ENCASO -a la que se hará amplia referencia en epígrafes posteriores- desde 1947 explotó los yacimientos ubicados en las provincias de La Coruña y Teruel con objeto de abastecer sus centrales termoelectricas, siendo su incidencia en la producción del subsector muy alta, sobre todo después de 1953 (véase el cuadro 3.15.). ENCASO llegaría a ser, - al final del período, la primera empresa extractora de lignitos de España, - quedando muy por encima, en cuanto a su cuota de mercado, de otras privadas, también importantes, como "Carbones de Berga" y "Minas y Ferrocarril de Utrillas" (MINISTERIO DE INDUSTRIA, 1960; págs. 154 y ss.).

Otro subsector en el que encontramos empresas declaradas de interés nacional -también en este caso, vinculadas al INI- es en el de la extracción de abonos minerales (potasas y fosfatos). Ambos tipos de producciones existían en España con anterioridad a la intervención estatal por medio de empresas públicas, aunque la extracción de potasas había alcanzado, como veremos, niveles muy superiores a la de fosfatos.

En efecto (39), el inicio de la minería de la potasa en España se sitúa en el año 1912, al descubrirse, en Suria, los yacimientos de la cuenca catalana que serían puestos en explotación, en 1925, por la empresa "Minas de Potasa de Suria", cuyo capital pertenecía en su totalidad a la belga "C.I.E. Solvay". Cinco años más tarde, la "Unión Española de Explosivos" comienza a extraer -cloruro potásico de las minas de Cardona, y en 1932, "Potasas Ibéricas", cuyo capital estaba controlado por la empresa pública francesa "Mines Domoniales des Potasses d'Alsace", lo hace en las de Sallent, ambas también en la cuenca catalana.

Con anterioridad a las anteriores empresas se constituyeron en 1913 y 1914, =

(39) Seguimos aquí, fundamentalmente, la descripción efectuada por RUIZ MORALES (1950), págs. 140 a 181, parte de la cual (Págs. 169 a 176) fue reproducida en Anales de Economía, 3ª época, nº 20, con el título: "Una nota sobre la ingerencia extranjera en las potasas españolas". Asimismo, hemos empleado el trabajo de MASSA MARTINEZ STRONG (1947).

CUADRO 3.15. : PARTICIPACION DE LA E. N. CALVO SOTELO EN LA PRODUCCION DE LIGNITOS (1947-1963) (en miles de Tm)

AÑOS	A. PRODUCCION NACIONAL	B. PRODUCCION DE ENCASO			(%) B/A
		CORUNA	TERUEL	TOTAL	
1947	1.275	-	9,2	9,2	0,7
1948	1.398	9,0	13,3	22,3	1,6
1949	1.330	61,3	18,0	79,3	6,0
1950	1.344	118,0	30,5	148,5	11,0
1951	1.489	154,2	59,4	213,6	14,3
1952	1.598	109,6	60,0	169,6	10,6
1953	1.791	277,2	155,0	432,2	24,1
1954	1.755	103,0	196,5	299,5	17,0
1955	1.828	129,2	235,0	364,2	19,9
1956	1.935	140,0	203,0	343,0	17,7
1957	2.519	319,7	254,0	573,7	22,8
1958	2.672	191,2	347,4	538,6	20,1
1959	2.102	107,5	332,6	440,1	20,9
1960	1.762	123,3	150,2	273,5	15,5
1961	2.088	221,0	332,0	553,0	26,5
1962	2.484	388,5	502,0	890,5	35,8
1963	2.580	329,6	591,0	920,6	35,7

FUENTE: INI (1968), págs. 7 y 8; y elaboración propia.

respectivamente, "Fodina" y "La Minera", empresas que "son creadas por - testaferreros españoles del DKS (Deutsches Kalisyndikat G.m.b.H)... en - cuanto llega a conocimiento del Sindicato alemán el descubrimiento de la - potasa en España, con la única finalidad de torpedear por todos los - medios posibles nuestra producción, evitando que su rivalidad pudiese perju - dicar al monopolio ejercido por aquél" (RUIZ MORALES, 1950, pág. 172). Ambas empresas se harían cargo de las minas de Balsareny sin llegar a ponerlas en explotación, hasta que, en 1945, adelantándose al intento de la "Société - Commerciale des Potasses d'Alsace" de adjudicárselas como reparación de gue - rra, a través del banco holandés "Continbank", el grupo español formado - por la Unión Española de Explosivos y el Banco Urquijo, alentado por intere - ses británicos, pasa a controlárlas, creándose para ello la sociedad "Explo - taciones Potásicas". "Fodina", por su parte, quedaría, a partir de febrero - de 1952, bajo control del INI al serle adjudicada a este organismo la parti - cipación del DKS, desatarecido tras la Guerra Mundial, por el Ministerio de - Asuntos Exteriores, resolviéndose así el contencioso entre el "Continbank" y "Explotaciones Potásicas" (40).

En la formación del subsector, como ha podido comprobarse, estuvieron presen - tes los principales productores mundiales -alemanes y franceses-, presencia - que no se limitó únicamente al control de la extracción, sino que también se - extendió sobre la comercialización en los mercados mundiales. Así, desde 1935, el Cártel franco-alemán, que controló la distribución internacional de pota - sas hasta el comienzo de la Guerra Mundial, asignó a las empresas españolas una cuota de mercado del 16%. Posteriormente, las exportaciones españolas se - rían asignadas por diversos organismos internacionales dependientes de la - ONU, a través del mecanismo indirecto de las condiciones impuestas a nuestro país para la importación de abonos nitrogenados.

Pues bien, es en este contexto en el que, en 1957 se crea por el INI, "Pota - sas de Navarra" a fin de poner en explotación los yacimientos de la Sierra - del Perdón que había investigado, desde 1949, la E. N. Adaro. La empresa se - constituiría en 1960 y entraría en producción en 1963, al finalizar nuestro =

(40) "Fodina", pese a su control mayoritario por el INI, que dura hasta -- nuestros días, no entrará jamás en la producción.

período de análisis, integrándose en el cártel nacional que, nucleado por la sociedad "Potasas Españolas", unifica los intereses con presencia en el subsector, renunciando así, como ha destacado TAMAMES (1966, pág. 395), "a desarrollar una política propia e independiente, (y) habiéndose sometido de hecho a las presiones ... de las sociedades privadas".

La producción española de fosfatos, en el período que estamos tratando, contrariamente a la de potasas, era mucho más modesta, no llegando a cubrir "si no escasamente un 5 por 100 de nuestras necesidades de fosfatos como materia prima para superfosfatos" (RUIZ MORALES, 1950, pág. 126). En efecto, mientras la industria de abonos fosfatados poseía, a finales de la década de los cuarenta, una capacidad de producción superior a 1.750.000 tm/año -repartida en 35 instalaciones fabriles, aunque con una marcada estructura oligopolista (41)-, y se trataban en ella unas 400.000 toneladas de materia prima, la actividad minera, centrada en los yacimientos cacereños de Aldea Moret y Logro sán, venía a producir unas 20.000 toneladas como media anual. En estas circunstancias, la importación de fosfatos era imprescindible para asegurar el abastecimiento de la industria.

Tales importaciones procedían, tradicionalmente, del protectorado francés de Marruecos hasta que, al suspenderse las relaciones con Francia entre marzo de 1946 y febrero de 1948, fué preciso recurrir a otros suministros más lejanos: Egipto y Estados Unidos. Ello indujo, adicionalmente, a "investigar al máximo nuestras posibilidades de aprovisionamiento en materias primas fosfatadas dentro de nuestras posesiones" (RUIZ MORALES, 1950, pág. 127), es decir en el Sahara.

La exploración de dicho territorio se había iniciado, sin embargo, unos años antes, en 1942, por el geólogo Manuel Alia, que, tres años más tarde, al estudiar la Depresión de Tinduf, encontró sedimentos de alto contenido en fosfato tricálcico dentro de extensas mineralizaciones de hierro. Ello le indujo

(41) Los datos proceden de CONSEJO ECONOMICO Y SINDICAL (1949), págs. 22 y ss. En este estudio se puede comprobar la fuerte concentración de la industria, pues más del 70% de la capacidad de producción estaba instalada en las 23 fábricas pertenecientes a la "Unión Española de Explosivos" -que, como hemos visto, operaba también en el mercado de potasas-, la "S. A. Cros" y "Productos Químicos Ibéricos", filial de las dos anteriores. Estas tres empresas continuaban formando, al final del período, el núcleo oligopolista de la industria (TAMAMES, 1966, pág. 395) Vid. también al respecto, RUIZ MORALES (1950, págs. 135 y ss.).

a elevar, el 5 de abril de 1947, un informe al Jefe del Estado debido a "la gran trascendencia que pensábamos podría tener el hallazgo para el futuro económico de España y del territorio" (42). Seis meses más tarde, tras otro viaje de exploración, Alia emitió un nuevo informe confirmando la existencia de fosfatos en el Sahara, esta vez en el Uadi de Laabadila.

A la vista de estos resultados, y mediando una relación contractual entre el geólogo Alia y la E. N. Adaro, esta empresa inició, a finales de 1947 un trabajo sistemático de exploración del territorio, que duraría hasta 1962, invirtiéndose en el empeño más de 26 millones de pesetas (vid. el cuadro 3.12.) Este último año, al constituirse la E. N. Minera del Sahara, la Adaro cesó su actividad investigadora, pues la nueva empresa -que se había declarado de interés nacional- tenía como misión el estudio de las posibilidades de explotación de los yacimientos descubiertos en la zona de Isic, situada al sur de El Aaiun y a unos 60 kilómetros de la costa.

Las dificultades de tal explotación, por las circunstancias geográficas del yacimiento, resultaron insalvables, por lo que ENMINSA optó por la continuación de las investigaciones. Ya fuera de nuestro período de análisis, en 1965, se descubre el yacimiento de Bu-Crá y tras cuatro años de trabajos exploratorios, se decide su explotación. ENMINSA cambia entonces su nombre por el de "Fosfatos de Bu-Crá" e inicia un vasto programa de construcción de instalaciones que, a finales de 1972 entrarían en producción.

Finalmente, otros dos subsectores mineros en los que operaron empresas declaradas de interés nacional son el de extracción de oro y el del plomo. En el primero de ellos, junto a "Aurífera del Orbigo" -empresa ligada al Banco de Bilbao (MUÑOZ, 1969, anexo 3) que se creó un año antes de dictarse el decreto de concesión de beneficios- cabe anotar la actividad de la E. N. Adaro -como contratista de la explotación de las minas de oro de Rodalquilar, pertenecientes al INI desde 1941, año en que se hizo cargo de las instalaciones -de la antigua empresa propietaria, de capital británico, que las había abandonado en 1935 por su falta de rentabilidad. La E. N. Adaro, pese a construir una nueva planta para el tratamiento del cuarzo donde, en cantidades ínfimas, se contenía oro, no logró obtener beneficios de la explotación, por lo que en 1967 cesaría la actividad.

(42) Cfr. las declaraciones de Manuel Alia a Carlos Gómez en El País de 27 de julio de 1980, págs. 42 y 43, en las que me baso para el tratamiento de este punto.

En cuanto a la minería del plomo, el INI creó, en 1944, la empresa "Minas de Almagrera" para tratar de volver a explotar los yacimientos de la Sierra Almeriense del mismo nombre, que habían sido abandonados a comienzos del siglo por las empresas mineras que operaban en la zona, debido a dificultades técnicas en el desagüe de los pozos. La nueva empresa, tras investigar detenidamente los filones existentes, vista su discontinuidad y pobreza metálica, - suspendió sus trabajos el 12 de noviembre de 1958, pasando desde entonces, a beneficiar escombreras de plomo en la Sierra de Gádor (Almería). Por ello, la importancia de su actividad en el conjunto de esta minería fué, como se puede comprobar en el cuadro 3.16. , muy escasa.

CUADRO 3.16. : PARTICIPACION DE "MINAS DE ALMAGRERA, S. A." EN LA PRODUCCION ESPAÑOLA DE PLOMO METAL (1952-1963) (En toneladas métricas).

<u>AÑOS</u>	<u>A. MINAS DE ALMAGRERA</u>	<u>B. PRODUCCION NACIONAL</u>	<u>% A/B</u>
1952	834	41.784	2,0
1953	1.380	48.787	2,8
1954	2.052	56.083	3,6
1955	1.817	61.243	3,0
1956	1.475	58.811	2,5
1957	1.094	61.187	1,8
1958	525	69.814	0,7
1959	-	68.605	-
1960	32	71.620	-
1961	3.197	77.726	4,1
1962	3.647	72.197	5,0
1963	5.369	67.311	8,0

FUENTE: INI: Resúmenes sobre finalidades y actuación... (años 1952 a 1963), =
 INE: Anuarios Estadísticos de España (varios años), y elaboración propia.

6. LA PRODUCCION Y DISTRIBUCION DE ENERGIA ELECTRICA

En una economía como la española que, a lo largo del período que estamos estudiando, iniciaba y consolidaba un rápido proceso de industrialización, el crecimiento de la producción de energía eléctrica constituía una de las necesidades básicas de la ampliación del sistema productivo. En efecto, si hasta el final de los años treinta la industria eléctrica había venido incrementando su capacidad productiva conservando un amplio margen entre el potencial instalado y las necesidades del consumo, por efecto de un muy lento crecimiento de la demanda (TAMAMES, 1978; págs. 428 y 429), a partir de 1940, como reflejo del proceso de industrialización, ésta experimenta una importante aceleración que, en poco tiempo, agota la capacidad excedentaria, lo que, teniendo en cuenta el retraso en la construcción de nuevas centrales, da lugar a la aparición de restricciones que se acentúan considerablemente en los años de baja hidraulicidad (CASTAÑEDA Y REDONET, 1960; pág. 412).

Esta insuficiencia en la producción de electricidad, cuya cuantía se refleja en el cuadro 3.17., ocasionaría graves perjuicios al conjunto de la economía, afectando de manera más acusada a los procesos industriales. Así, como señala la DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA (1951, pág. 12):

"Los daños que a la economía del país han sido originados por las restricciones señaladas difícilmente pueden evaluarse. Zonas industriales, como las Vascongadas o la Catalana, han sufrido semanas y aún meses, cortes permanentes en los sectores industriales durante los seis días de la semana... Los daños ocasionados por las restricciones (son) mucho mayores, en realidad, de lo que arroja la consideración numérica del porcentaje que resulta sobre el total de energía producida".

La evaluación de tales daños fué efectuada, unos años más tarde, por CASTAÑEDA Y REDONET (1950, págs. 413 a 417), quienes tras analizar la relación existente entre el crecimiento de la producción industrial y el del consumo de energía eléctrica, y teniendo en cuenta los fenómenos de sustitución energética que las propias restricciones provocaban, estimaron en 43.560 millones de pesetas (43) la disminución real de la renta industrial por ellas ocasionada entre los años 1944 y 1957. De esa cifra, 32.010 millones correspondían al período 1944-1949.

(43) En pesetas constantes de 1957.

CUADRO 3.17. : RESTRICCIONES DE ENERGIA ELECTRICA. 1944-1957
(En millones de Kwh.)

AÑOS	RESTRICCIONES			
	SEGUN EL MINISTE RIO DE INDUSTRIA	% SOBRE PRODUCCION	SEGUN UNESA	% SOBRE PRODUCCION
1944	400	8,5	390	8,3
1945	1.400	33,5	1.200	28,7
1946	500	9,2	370	6,8
1947	350	5,9	350	5,9
1948	500	8,2	600	9,8
1949	1.700	30,2	1.538	27,3
1950	650	9,4	650	9,4
1951	103	1,2	103	1,2
1952	-	-	-	-
1953	350	3,5	534	5,3
1954	450	4,3	475	4,5
1955	-	-	34	0,3
1956	-	-	10	0,1
1957	200	1,4	250	1,7
TOTAL	6.603	5,6	6.504	5,5

FUENTE: CASTAÑEDA Y REDONET (1960, pág. 413) y elaboración propia.

En estas circunstancias, el incremento de la producción eléctrica, tanto para evitar la paralización del aparato industrial, como, sobre todo, para estimular su crecimiento (44), pasó a convertirse en un objetivo prioritario de la política económica. La consecución del mismo, que, como veremos, no estuvo exenta de choques entre la Administración y los intereses monopolistas que controlaban el sector, se articuló sobre tres tipos de medidas diferentes:

- a) La ordenación del sector, especialmente en lo relativo a la aprobación de las tarifas cobradas a los usuarios.
- b) El estímulo a la construcción de nuevas centrales, hidráulicas y térmicas, productoras de energía.
- c) La construcción de las redes de interconexión entre las distintas zonas productoras y consumidoras.

Por lo que se refiere a las primeras, y dejando de lado las normas referentes a aspectos técnicos de la producción y distribución (45), merecen destacarse, por su especial incidencia en la resolución del problema planteado, las relativas a la ordenación del intercambio de energía entre distintas zonas y al establecimiento de las tarifas unificadas.

Los intercambios de energía se regularon, a partir de 1944, de acuerdo con las previsiones de consumo y producción efectuadas en las distintas zonas por los Delegados Técnicos Especiales del Ministerio de Industria, que se habían creado ese año por una Orden de 19 de julio. Dichos delegados colaboraban, a su vez, con la entidad "Unidad Eléctrica, S. A." que agrupaba, también desde el mismo año, a los principales productores del sector, y cuya finalidad era la explotación conjunta del sistema eléctrico (46). Nueve años más

(44) Téngase en cuenta que el efecto multiplicador de la producción de energía eléctrica era muy importante. CASTAÑEDA Y REDONET (1950, pág. 420), estimaban que una inversión de 20.000 ptas. en el sector -es decir, la inversión necesaria para la instalación de un kilovatio de potencia- inducía, directamente un incremento de 20.592 ptas. anuales en la renta industrial.

(45) Como, por ejemplo, las Instrucciones y Reglamentos sobre centrales eléctricas, líneas de alta tensión y estaciones de transformación, aprobados por Orden de 23 de febrero de 1949; el Reglamento de Verificaciones Eléctricas y Regularidad en el suministro de energía, aprobado por Decreto de 12 de marzo de 1954; el Reglamento Electrotécnico de Baja Tensión, aprobado por Decreto de 3 de junio de 1955, etc.

(46) UNESA, sin embargo, no se limitaría al papel técnico que le otorgaba su escritura de constitución, sino que, como ha destacado TAMAMES (1966, pág. 365), se convertiría "en el órgano de defensa conjunta de los intereses empresariales del más alto interés para ellos: elevación de las tarifas eléctricas asuntos fiscales, estadísticas, etc".

tarde, el Estado encomendó a dicha entidad la organización de un repartidor central de cargas (47) con la finalidad de preparar los programas semanales de intercambio, de acuerdo con las directrices proporcionadas por el Ministerio de Industria y con la información procedente de las empresas productoras.

Lógicamente, el logro de la mayor eficacia en la explotación del conjunto de las centrales eléctricas por medio del intercambio energético entre las distintas zonas, a fin de compensar los déficits de unas con los excesos de producción de otras, no dependía únicamente de la creación de órganos de gestión -entre los que sólo queda citar la Comisión de Interconexiones Eléctricas que funcionó a partir de 1955 (48)- sino que gravitaba, fundamentalmente, sobre la construcción de las redes de distribución necesarias para el intercambio, aspecto éste en el que tuvo especial incidencia el empleo de los estímulos de la Ley de Industrias de Interés Nacional, y al que nos referimos más adelante.

En cuanto a la creación de las tarifas unificadas -nuevo sistema de precios que posibilitaría su elevación y uniformidad, pues desde 1933 se encontraban prácticamente congelados (DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MI, 1960, pág. 16)- cabe señalar que, con anterioridad a su establecimiento efectivo en 1953, las presiones empresariales sobre el Estado fueron muy importantes, llegando incluso a amenazar con el boicot a la construcción de nuevas centrales productoras de electricidad. Así, un alto dirigente de la industria señalaba en una conferencia pronunciada el 30 de noviembre de 1944, que, ante la necesidad de emprender el montaje de nuevas centrales, "se planteaba un dilema, puesto que había dos soluciones: vamos a la estatificación, o vamos al impulso de la iniciativa privada. Ante esta preocupación, acudimos a quien hoy tiene la elevada misión de interpretar y aplicar nuestras Leyes, a la persona que nos rige, al Caudillo; y fué el Generalísimo quien... afirmó... - que el Estado no interferiría la iniciativa privada, siempre y cuando esta cumpliese su cometido; y que, al contrario, en su misión tutelar, orientaría y estimularía el desarrollo de estas actividades". Y añade: "fue el Sr. Carróller, Ministro de Industria y Comercio, quien, al exponerle estas preocupaciones, nos manifestó que no tuviésemos ese temor, que fuésemos adelante

(47) Vid. la Orden de 21 de febrero de 1953.

(48) Creada por Orden de 2 de junio de 1955.

y que el Nuevo Estado no podía permitir que unos capitales que se invirtiesen en obras de interés nacional no obtuvieran el rendimiento debido" (ORIOL Y - URQUIJO, 1946, pág. 31).

La demanda de ayuda estatal que el Sr. Oriol exponía en la citada conferencia se concretaría, sobre todo, en la exigencia de elevación de las tarifas, pues, como indicaba el Jefe Nacional del Sindicato Vertical de Agua, Gas y Electricidad en una conferencia pronunciada el 3 de mayo de 1945, si la construcción de nuevos aprovechamientos era la única solución para evitar las restricciones eléctricas, ello sólo era posible haciendo "rentables (las nuevas centrales), reajustando y ordenando las tarifas, modernizando éstas, con la intervención de coeficientes de corrección en armonía con los costes reales de producción, transporte y distribución de energía" (NIETO ANTUEZ, 1946, pág. 154).

Por las mismas fechas, la Ponencia del Plan Nacional de Energía del III CONSEJO SINDICAL (INDUSTRIAL) (1945, pág. 36), insistía en el tema al destacar que "las empresas privadas... tienen planteado un grave problema de desequilibrio económico entre precios de costes antiguos y actuales", y de ahí que "en el orden económico, la evolución de los sistemas de tarificación es una necesidad nacional, reajustando los precios de coste y de venta, tanto respecto a los aprovechamientos actuales como a los futuros".

Las demandas del capital privado no serían atendidas, sin embargo, hasta 1951, cuando, por Decreto de 12 de Enero, se incrementaron las tarifas, estableciéndose un sistema unificado para las mismas. El nuevo sistema, no entraría en vigor hasta el primero de enero de 1953, siendo objeto de regulación detallada en los últimos meses del año anterior (49). De ahí que, como han destacado MUÑOZ LINARES, GUTIERREZ BARQUIN y VELARDE (1953a), las empresas del sector iniciaran desde 1951 una campaña de amenazas a la Administración para que se hicieran efectivas las nuevas tarifas. Así, en la junta general de Electra de Viesgo, el 19 de abril de 1952, "se hizo al Estado la advertencia de que=

(49) Así el Decreto de 14 de noviembre de 1952 establece las Tarifas Tope - Unificadas (TTU); la Orden de 23 de diciembre del mismo año aprueba el régimen de compensaciones a las empresas acogidas a las TTU; y otra Orden de igual fecha que la anterior, aprueba las primeras TTU.

en estos momentos de máxima necesidad de expansión de la producción eléctrica "acabaremos los saltos empezados, pero no comenzaremos otros nuevos sin la aplicación de otras tarifas, y hay que tener presente el aumento del consumo de energía eléctrica, que cada año es de un 12% y obligará a doblar la producción en un plazo de cinco o seis" (*ibidem*, pág. 116). Manifestaciones parecidas se sucederían en las juntas de otras empresas del sector, de los bancos y en la prensa periódica a lo largo de dicho año; en incluso, durante 1953, una vez que entraran en vigor las TTU, se exigieron nuevos incrementos con idénticas amenazas (*ibidem*, pág. 117).

Las TTU fueron fijadas en un nivel muy elevado, pues se tomó como base para su cálculo, al conjunto de empresas marginales del sector, lo que favoreció la obtención, por la uniformidad que implicaban en los precios de facturación, de rentas diferenciales de monopolio por las empresas con mayor dominio del mercado. Además, a los consumidores se les exigía, junto a la tarifa, el pago de un recargo destinado a la constitución del fondo de la Oficina Liquidadora de Energía Eléctrica (OFILE) (50), destinado a financiar la construcción de nuevas centrales, así como a subvencionar el funcionamiento de las centrales térmicas. Tal financiación redundó, fundamentalmente, en beneficio de las empresas oligopolistas, ya que sólo éstas podían, por su capacidad económica, continuar la construcción de instalaciones de gran dimensión (TAMAMES, 1966, págs. 367 y ss., y 1978, págs. 438 y ss.).

Ahora bien, si el sistema de tarifas unificadas constituyó uno de los elementos esenciales para el impulso de la construcción de nuevas centrales eléctricas, no por ello deben olvidarse otro tipo de medidas a través de las cuales el Estado buscó la consecución de ese objetivo (51). Así, la Orden de 27 de octubre de 1944 estableció la obligación de acelerar la construcción y reparación de los grupos térmicos instalados por las empresas industriales a fin de contrarrestar los efectos de los estriaes que pudieran producirse, pues "en muchos casos anteriores no había sido posible llegar a la utilización de las centrales térmicas instaladas por el abandono en que se encontraban y por

(50) Las ordenanzas de la OFILE se aprobaron por Orden de 22 de enero de 1953.

(51) Medidas que, posiblemente, se plantearon como intento de obviar la elevación de las tarifas para favorecer la estabilidad de precios, lo que señalamos como hipótesis que, de momento, no podemos confirmar.

las dificultades con que tropezaron las empresas para su urgente reparación y dotación de los elementos precisos para su puesta en marcha" (DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MI, 1960, pág. 15).

Un año más tarde, otra Orden, la de 5 de Octubre de 1945, establecería la preferencia en el suministro de materiales para todas las obras relacionadas con la producción de energía eléctrica y carbón, a fin de acelerar su terminación.

Entre tanto, la Ley de 15 de mayo de 1945, que ya se ha mencionado en el epígrafe anterior, concedía una desgravación de la tarifa tercera de la Contribución sobre utilidades para los rendimientos obtenidos en instalaciones de nueva construcción. La medida debió tener importancia, pues según un estudio inédito de Antonio PADILLA, esas desgravaciones (52) supusieron en 1976 y 1977, para cinco de las empresas más grandes del sector -Iberduero, Hidrola, Sevillana de Electricidad, FECSA y Unión Eléctrica-, más de 2.000 millones de pesetas, es decir el 23,6% y 15,9% de su cuota tributaria por el Impuesto de Sociedades para ambos ejercicios, respectivamente (53).

Y junto a esas medidas que, de forma generalizada, afectaban a las empresas del sector, el Estado emplearía también la concesión de los beneficios de la Ley de Industrias de Interés Nacional a diversas empresas públicas en virtud de lo dispuesto en el artículo 18 de la Ley de creación del INI, y a otras privadas que se acogieron al Decreto de 25 de junio de 1954 (BOE del 27) que, en el marco del Plan de Electricidad 1954-1963 formulado por el Ministerio de Industria (54), declaró el sector de interés nacional. El conjunto de estas empresas, a las que hay que añadir las que percibieron beneficios para el tendido de líneas de transporte, se relacionan en el cuadro 3.18.

Comenzando por las empresas ligadas al Instituto Nacional de Industria, debemos distinguir, a efectos analíticos, entre la producción de termoeléctrica y la hidroeléctrica. La primera surge como respuesta a las necesidades del

(52) Téngase en cuenta que la Orden de 1 de agosto de 1955 reiteró este tipo de beneficios.

(53) Vid. al respecto BRAÑA (1981), pág. 162, donde se exponen los resultados de la investigación de PADILLA.

(54) Vid. DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MI (1953).

CUADRO 3.18.: EMPRESAS DECLARADAS DE INTERES NACIONAL. SECTOR DE PRODUCCION Y DISTRIBUCION DE ENERGIA ELECTRICA.

EMPRESA	FECHA	ACTIVIDAD	BENEFICIOS CONCEDIDOS							
			A	B	C	D	E	F	G	H
E. N. de Electricidad, S.A. (EN DESA).....	3-6-1944(1)	Construcción y Explotación de CT.....	x	x						x
Hidroeléctrica Ibérica Iberduero, S. A.....	28-6-1946	TLTAT entre Ormaiztegui y Hernani.....	x							
E. N. Hidroeléctrica Ribagorrena (ENHER).....	12-7-1946(2)	Aprovechamiento de la cuenca Noguera-Ribagorrena.....	x	x						x
Electra de Viesgo, S. A.....	30-9-1948	Ampliación CT de Ujo.....	x							
Fuerzas Eléctricas del Noroeste S. A. (FENOSA).....	8-9-1950	TLTAT entre Puentes de G. Rodriguez y La Coruña.....	x							
Salto del Sil, S. A.....	15-6-1951	TLTBT entre Sequeiros y Barco de Valdeorras.....	x							
Hidroeléctrica Ibérica Iberduero, S. A.....	18-8-1951	TLTBT entre Salamanca y Plasencia.....	x							
Hidroeléctrica Española, S. A..	27-6-1952	TLTBT entre Cortes de Pallás y Buñol.....	x							
Salto de Navia, S. A.....	27-6-1952	TLTAT entre Grandas de Salime y la Corredoira.....	x							
Gas y Electricidad, S.A. (GESA)	5-9-1952	Producción de energía eléctrica.....	x	x						x
Hidroeléctrica Ibérica Iberduero, S. A.....	2-10-1953	TLTBT entre Villalcampo y Ormaiztegui.....	x							
Hidroeléctrica Española, S. A..	13-11-1953	TLTAT entre sabestación y fábrica de cemento de Buñol.....	x							
Salto del Sil, S. A.....	2-7-1954	TLTAT entre Ponferrada y León.....	x							
Salto del Sil, S. A.....	18-2-1955	TLTAT entre San Esteban y Madrid.....	x							

(Continúa)

EMPRESA	FECHA	ACTIVIDAD	BENEFICIOS CONCEDIDOS							
			A	B	C	D	E	F	G	H
Hidroeléctrica Española, S.A....	18-3-1955	CT de Escombreras.....	x							
Hidroeléctrica de Cataluña, S.A.	29-4-1955	TUAT entre el Salto de Espot y Adraill....	x							
Fuerzas Eléctricas del Noroeste=	3-10-1955	TUAT entre El Ferrol y La Coruña.....	x							
S. A. (FENOSA).....										
Salto del Sil, S. A.....	3-10-1955	TUAT entre San Esteban y Ponferrada.....	x							
Cas y Electricidad, S. A.....	21-10-1955	CT de Alcudia.....	x							
Fuerzas Hidroeléctricas del Se	28-10-1955	TUAT entre Oliana, Manresa y Martorell....	x							
gre, S. A.....										
Instituto Nacional de Industria.	11-11-1955	CT de Almería.....	x							
Salto del Sil, S. A.....	11-11-1955	TUAT entre Majadahonda y Villaviciosa de=								
		Odón.....	x							
Hidroeléctrica Ibérica Iberduero	8-6-1956	TUAT entre Benavente y Navatejera.....	x							
S.A.....										
Hidroeléctrica Ibérica Iberduero,	22-6-1956	TUAT entre las subestaciones de S. Miguel								
S. A.....		de Basauri y Ormaiztegui y Hernani.....	x							
Hidroeléctrica de Moncabril, S.A.	22-6-1956	Producción de energía eléctrica.....		x					x	
Cía. Sevillana de Electricidad,=	21-8-1956(3)	Producción de energía eléctrica.....	x	x					x	
S. A.										
E. N. de Electricidad, S.A. (EN-	14-6-1957	CT de Cubillos de Sil.....	x							
DESA).....										
Hidroeléctrica del Cantábrico, S.A.	13-9-1957	TUAT entre La Corredoira y Avilés.....	x							
Salto del Mansa, S. A.....	13-9-1957	Interconexión de las Líneas Rozadio-Fuente								
		de S. Miguel y Rozadio-Nueva Montaña.....	x							

(Continúa)

CUADRO 3.16. : EMPRESAS DECLARADAS DE INTERES NACIONAL. SECTOR DE PRODUCCION Y DISTRIBUCION DE ENERGIA ELECTRICA. (Continuación).

EMPRESA	FECHA	ACTIVIDAD	BENEFICIOS CONCEDIDOS							
			A	B	C	D	E	F	G	H
Cía. Hidroeléctrica de Galicia, S. A.	3-10-1957	Aprovechamiento Hidroeléctrico del río Sil	x	x						
Salto del Nansa, S. A.	18-10-1957	TITAT entre la línea Rozadio-Nueva Montaña y Bo.	x							
Iberduero, S. A.; FECSA; Cía del Fuído Eléctrico	6-12-1957	Construcción de línea de interconexión entre las zonas Norte y Catalana	x							
Hidroeléctrica de Cataluña, S.A.	23-12-1957	TITAT entre centrales de Esterrí-Unarre y Espot.	x							
Cía de Fluído Eléctrico, S. A.	21-2-1958	TITAT entre Manso-Figuera y Hospital.	x							
Instituto Nacional de Industria, (INI)	14-11-1958(4)	CT de Almería, Cádiz, Málaga, Ceuta y Alcu	x							
Electra de Viesgo, S. A.	28-11-1958	TITAT entre Ujo y Mieres.	x	x						
Electra de Viesgo, S. A.; Hidroeléctrica del Cantabrico, S.A.; -	16-7-1959	CT Soto de Ribera (Oviedo).	x	x(5)						x(5)
Cía Eléctrica de Langreo, S. A.	18-8-1959	Subestación de transformación de La Grela.	x							
Fuerzas Eléctricas del Noroeste, S. A. (FENOSA)	18-8-1959	Subestación y líneas de salida de Almería.	x							
Hidroeléctrica del Chorro, S. A.	8-10-1959	TITAT entre Poble de Segur, San Andrés y Coll-Blanch.	x							
Fuerzas Eléctricas de Cataluña, S. A. (FECSA)	17-12-1959	TITAT entre la central del Tambre y La Gre	x							
Fuerzas Eléctricas del Noroeste, S. A. (FENOSA)		la.	x							

(Continúa)

CUADRO 3.18. : EMPRESAS DECLARADAS DE INTERES NACIONAL. SECTOR DE PRODUCCION Y DISTRIBUCION DE ENERGIA ELECTRICA. (Continuación).

EMPRESA	FECHA	ACTIVIDAD	BENEFICIOS CONCEDIDOS							
			A	B	C	D	E	F	G	H
Hidroeléctrica del Chorro, S. A.	4-2-1960	Producción de energía eléctrica.....	x	x						
Fuerzas Eléctricas de Cataluña, =	3-3-1960	Subestación transformadora de Barcelona....	x							
S. A. (FECSA).....										
Salto del Sil, S. A.....	3-3-1960	TITAT entre subestaciones de Majadahonda y Coslada.....	x							
D. C. de Radiodifusión y Televisión.....	2-6-1960	TITAT entre Villalba y la emisora de TV de Navacerrada.....	x							
Fuerzas Eléctricas del Noroeste, S. A. (FENOSA).....	2-6-1960	TITAT entre la central del Tambre y de la = Grela.....	x							
Hidroeléctrica del Cantábrico, =	10-8-1960	TITAT entre Pumarín y Geares, Pumarín y = Rocas, Pumarín y Tremañez y Pumarín y Mon teana.....	x							
S. A.....		TITAT entre la central de Miranda y las subcentrales de la Corredoira y Tabiella.....	x							
Hidroeléctrica del Cantábrico, =	10-8-1960	TITAT entre Santa Coloma de Gramanet y Gra nollers.....	x							
S. A.(FECSA).....		Producción de energía termoeléctrica.....	x	x						
E. N. Eléctrica de Córdoba, S.A. (ENECSO).....	9-3-1961		x	x						
Electra de Viesgo, S. A. e Hidroeléctrica del Cantábrico, S. A....	9-3-1961	TITAT entre Ujo, Soto de Ribera y Corredoira.....	x							
Eléctrica Reunidas del Centro y = Oriente de Asturias, S. A.....	18-5-1961	TITAT entre las centrales de S. Isidro y = Blimea.....	x							

(Continúa)

CUADRO 3.18. : EMPRESAS DECLARADAS DE INTERES NACIONAL. SECTOR DE PRODUCCION Y DISTRIBUCION DE ENERGIA ELECTRICA. (Continuación).

EMPRESAS	FECHA	ACTIVIDAD	BENEFICIOS CONCEDIDOS							
			A	B	C	D	E	F	G	H
Hidroeléctrica del Cantabrico, -	22-6-1961	TITAT entre Pumartín y La Braña.....	x							
S. A.....										
Fuerzas Eléctricas del Noroeste, 9-11-1961		TITAT entre el salto de los Peares y el de Belesar.....	x							
S. A. (FENOSA).....										
Fuerzas Eléctricas del Noroeste, 23-11-1961		TITAT entre el salto de Belesar y El Troncal.....	x							
S. A. (FENOSA).....										
Fuerzas Eléctricas del Noroeste, 21-12-1961		Ampliación de la subestación El Troncal....	x							
S. A. (FENOSA).....										
Hidroeléctrica Española, S. A... 18-1-1962		TITAT entre las subestaciones de Almaraz y Villaverde.....	x							
Cía. Manresana de Electricidad, = 18-1-1962		TITAT entre Coll-Mauresa y Rajadell.....	x							
S.A.....										
Hidroeléctrica Ibérica Iberduero 15-3-1962		TITAT entre Villalvilla y Colmayo.....	x							
S.A.....										
Hidroeléctrica Ibérica Iberduero, 15-3-1962		TITAT entre Aldeadávila y Ormaiztegui.....	x							
S. A.....										
Fuerzas Eléctricas de Cataluña, = 17-5-1962		TITAT entre Granollers y Tordera.....	x							
S. A. (FECSA).....										
Eléctricas Leonesas, S. A..... 5-7-1962		TITAT entre Ponferrada y Torre de Sta. Marínax								
Hidroeléctrica Ibérica Iberduero, 20-9-1962		TITAT entre Plasencia y Trujillo.....	x							
D. A.....										
Hidroeléctrica de Moncabril, S.A. 25-10-1962		CT de Soto de la Barca.....	x							

(Continúa)

CUADRO 3.18. : EMPRESAS DECLARADAS DE INTERES NACIONAL. SECTOR DE PRODUCCION Y DISTRIBUCION DE ENERGIA ELECTRICA. (Continuación).

EMPRESAS	FECHA	ACTIVIDAD	BENEFICIOS CONCEDIDOS							
			A	B	C	D	E	F	G	H
Jose M ^e Reig Oller.....	31-1-1963	TITAT entre subestación de Solsona y estación transformadora de Viladot.....	x							
Cía. Manresana de Electricidad, S. A.....	30-5-1963	TITAT entre Manresa y Sallent.....	x							
Fuerza y Alumbrado, S. A.....	11-7-1963	TITAT entre Masquefa y Piera.....	x							
Fuerzas Eléctricas de Cataluña, S. A. (FECSA).....	10-8-1963	TITAT entre Termens y la línea Serros-Camarasa.....	x							
Fuerzas Eléctricas del Noroeste, S. A. (FENOSA).....	7-11-1963	Subestación, centro de transformación y líneas de transporte de la zona de Sta. Eugenia de Riveira.....	x							

213

FUENTE: Elaboración propia.

NOTAS: (1) La 0-4-diciembre-1959 (BOE del 18) prorrogó por cinco años los beneficios concedidos.

(2) El D-1-febrero-1957 (BOE de 5 de marzo) reitera los beneficios concedidos a partir de la fecha de constitución de la empresa. El D-18-enero-1952 (BOE del 26) extiende los beneficios a los aprovechamientos hidroeléctricos del río Ebro entre Escatrón y Flix.

(3) El D-185/1960, de 4 de febrero (BOE del 8) amplía los beneficios a nuevas instalaciones.

(4) Los beneficios se reconocen desde el 13 de noviembre de 1954 para el INI o las empresas del mismo que exploten las centrales que se citan.

(5) Estos beneficios se conceden por D-1735/1961, de 6 de septiembre (BOE del 23).

STUDIOS: CT: Central Térmica; TITAT: Tendido de Línea de Transporte de Baja Tensión; TITAT: Tendido de Línea de Transporte de Alta Tensión.

sistema eléctrico, caracterizado, como se ha indicado, por una producción insuficiente que, a su vez, se encontraba sometida a fluctuaciones derivadas de la climatología. En efecto, al no depender su funcionamiento del régimen de lluvias, la construcción de centrales térmicas era urgente para poder compensar las consecuencias de los períodos de mayor sequía sobre la producción hidroeléctrica. Además, esas centrales podían emplear como combustible los lignitos y otros carbones menudos existentes dentro de país que, por su bajo rendimiento energético y alto coste de transporte, resultaba poco rentable utilizar en otros cometidos. Si a ello se une el mayor coste de funcionamiento de ese tipo de centrales, no es extraño que se diera un cierto retraimiento de la iniciativa privada y que el Estado asumiera directamente su construcción. Así, como señala la DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MIC (1951, pág. 17):

"La falta de iniciativas por parte de las empresas privadas para acometer la construcción de grandes centrales térmicas que pudieran aprovechar combustibles que hasta ahora prácticamente no se explotaban o utilizaban indebidamente -antracitas y lignitos-, dió lugar a que un Plan fuera emprendido por el Instituto Nacional de Industria" (55).

Las centrales térmicas puestas en funcionamiento por el INI a lo largo de -- nuestro período de análisis, se relacionan en el cuadro 3.19.. Como puede -- apreciarse, los primeros grupos entraron en funcionamiento durante el año 1949 Sin embargo, desde 1946 el INI, a través de la E. N. de Electricidad (ENDESA) había entrado en el sector mediante la instalación en diversas zonas -Barcelona, Cartagena, Sevilla, El Ferrol, Palma de Mallorca, La Felguera, Almería, - Zaragoza y Puertollano- de centrales térmicas móviles que se habían adquirido el año anterior en Inglaterra (56), lo que permitió atenuar los efectos de la sequía de 1949 en algunos lugares, especialmente en Almería y La Felguera - (GAZTELU JACOME, 1952, págs. 20 y 21).

(55) Dejemos constancia que el mismo planteamiento lo formula SUANZES (1941, pág. 15) al dirigirse por primera vez al Consejo de Administración del INI, - aunque también tiene presente el hecho de las instalaciones industriales que había de crear ese organismo generarían una demanda energética adicional que el propio Instituto podía cubrir.

(56) Estas centrales se habían fabricado "durante la guerra (mundial)... para ser suministradas a Rusia. A la terminación de aquélla todavía quedaban diez= unidades en curso de fabricación en los talleres, por un total de 31.000 Kw, = destinadas, como las anteriores a Rusia. Pero la iniciación del cambio de orientación política internacional y de la administración de los fondos de "préstamo y arriendo" hizo posible su adquisición coincidiendo con la extraordinaria sequía de 1945 en España" (GAZTELU JACOME, 1952, pág. 19).

CUADRO 3.19. : CENTRALES TERMICAS PUESTAS EN SERVICIO POR EL INI.
(1949-1963)

AÑOS	CENTRAL Y GRUPO	POTENCIA INSTALADA (Kw)	EMPRESAS
1949	Puentes de Garcia Rodriguez	32.000	ENCASO
	Compostilla I	50.000	ENDESA
	Miranda de Ebro (1)	800	FEFASA
	Escombreras (1)	2.400	REPESA
1950	Miranda de Ebro-2º (1)	800	FEFASA
1951	Puertollano-1º y 2º	20.000	ENCASO
	Miranda de Ebro-3º (1)	3.600	FEFASA
1952	Escatrón	50.000	ENCASO
	Puertollano-3º	10.000	ENCASO
	Conjunto Baleares (2)	12.386	GESA
	Miranda de Ebro-4º (1)	3.600	FEFASA
	Escombreras-2º (1)	1.400	REPESA
1954	Puertollano-4º	10.000	ENCASO
	Compostilla I-3º	57.000	ENDESA
	Huelva-1º	7.500	ENDESA
	Flotante de Cartagena	9.000	ENDESA
1955	Puertollano-5º	10.000	ENCASO
	Escatron-3º	60.000	ENCASO
1957	Cádiz-1º	30.000	Dto. Electricidad INI
	Compostilla I-4º	60.000	ENDESA
	Incremento Baleares	3.524	GESA
	Avilés-1º y 2º (1)	37.500	ENSIDESA
	Escombreras-3º (1)	1.600	REPESA
1958	Almería-1º	30.000	Dto. Electricidad INI
	Málaga-1º	30.000	Dto. Electricidad INI
	Escatrón-4º	62.500	ENCASO
	Alcudia-1º y 2º	30.000	GESA

(Continúa)

CUADRO 3.19. : CENTRALES TERMICAS PUESTAS EN SERVICIO POR EL INI. (Continuac
(1949-1963)

AÑOS	CENTRAL Y GRUPO	POTENCIA INSTALADA (Kw)	EMPRESAS
1959	Cádiz-2º	30.000	Dto. Electricidad I
	Avilés-3º (1)	60.000	ENSIDESA
1961	Compostilla II-1º	141.000	ENDESA
	Peñarroña	15.520	ENECO
	Escombreras-4º (1)	3.200	REPESA
1962	Son Molinas-1º y 2º	12.000	GESA
1963	Cádiz-3º	62.500	AUXINI
	Ibiza-TG	1.500	GESA

FUENTE: INI (1966h; págs. 42, 45 y 50).

NOTAS: (1) Autoprodutora

(2) Adquiridas por el INI.

Las empresas que instalaron centrales térmicas, todas ellas declaradas de interés nacional, fueron, como se comprueba en el mencionado cuadro, ocho, de las que cuatro están encuadradas específicamente dentro del sector eléctrico y las restantes en otros sectores. Entre las primeras figuran ENDESA que se constituyó en 1944 para la construcción de ese tipo de centrales, aunque también entró en la producción hidroeléctrica con los saltos de Fuente del Azufre, Bárcena y Quereño -inaugurados en 1951, 1959 y 1961, respectivamente, y con una potencia total instalada de 111 megawattios-; Gas y Electricidad (GESA) que, creada en 1927 tras fusionarse las dos empresas insulares que operaban en el sector, pasó a ser controlada, en 1952, por el INI, quien actuó para salvar a la empresa de una grave crisis financiera que impedía el crecimiento de la potencia instalada; ENECO que se creó en 1961 para hacerse cargo de las instalaciones de la Central Térmica de Peñarroya anteriormente perteneciente a la "S. Minera y Metalúrgica de Peñarroya", "que viene soportando elevadas pérdidas de explotación y que no puede superar esta situación por sus propios medios" (57), estando ligada para el abastecimiento de carbones, a ENCASUR, tal como anteriormente se ha indicado; y, finalmente, el Departamento de Electricidad del propio Instituto -o mejor el Centro de Estudios Técnicos de Electricidad- cuyas centrales pasarían, a partir de 1959, a ser explotadas por la Empresa Auxiliar de la Industria (AUXINI).

Por otro lado, las empresas no encuadradas en el sector, pero que participaron en actividades eléctricas son: la E. N. Calvo Sotelo (ENCASO) que, en cumplimiento del "Plan Nacional de Combustibles Líquidos y Lubricantes e Industrias Conexas", al que más adelante se hará referencia, contruyó las centrales térmicas para servicio público previstas en los complejos industriales del Ebro (Escatrón), Puentes de García Rodríguez y Puertollano; REPESA que explotó para su propio consumo la central de Escombreras prevista en dicho Plan y construida inicialmente por ENCASO; FEFASA que también poseía una central para el abastecimiento energético de su planta de fibras textiles; y ENSIDESA que construyó la central de Avilés para el suministro de su complejo siderúrgico.

En cuanto a la producción hidroeléctrica de las empresas del grupo INI, cabe

(57) Cfr. INI: Resumen sobre finalidades y actuación hasta el 31 de diciembre de 1963, Madrid, 1966, pág. 201.

señalar, además de las centrales de ENDESA ya mencionadas, las pertenecientes a la E. N. Hidroeléctrica del Ribagorzana (ENHER) que se creó en 1946 con el objetivo de complementar la insuficiente producción catalana mediante el aprovechamiento integral de la cuenca del río Noguera-Ribagorzana. Tal aprovechamiento se había iniciado unos años antes por la "Minera Industrial Pirenaica", empresa también ligada al INI desde 1943, quien en 1945 inauguró el embalse de Llauset e inició las obras del de Senet-Bono, embalses que, dos años más tarde, transfirió a ENHER. Esta empresa, por otro lado, se hizo cargo de la concesión de explotación de la cuenca que había obtenido el INI por Decreto de 5 de abril de 1946, rompiendo así el monopolio ejercido hasta entonces en la zona catalana por "Riegos y Fuerzas del Ebro", ligada a la "Barcelona Traction Light and Power Ltd", que, por diversas razones (58) había dado lugar a un estancamiento de la producción eléctrica, originando así "un cataclismo en la actividad fabril de la región, que muy difícilmente, por el problema de las conexiones eléctricas entonces existente, pueden salvar otras empresas españolas" (VELARDE FUERTES, 1973; pág. 231).

ENHER, de este modo, iría construyendo una serie de saltos en escalera a lo largo del curso de la cuenca del Noguera-Ribagorzana hasta completar, como muestra el cuadro 3.20., una potencia total de 318,2 megawattios, es decir - el 30% de la instalada en Cataluña, lo que le permitió obtener una cuota de mercado situada en torno del 21% de la producción regional al final del periodo estudiado (INI, 1966h, pág. 118). Años más tarde, la empresa completaría sus explotaciones con la construcción de varios embalses en la cuenca del Ebro, de acuerdo con la concesión que recibió, por Decreto de 21 de octubre de 1955, para el aprovechamiento de dicho río entre Escatrón y Flix.

(58) Entre ellas señala VELARDE FUERTES (1973) como principal, el descenso de las inversiones debido a dificultades de financiación, al no poder acceder la Barcelona Traction a los circuitos privilegiados de crédito y tener bloqueadas sus tarifas. La B.T., inmersa por otro lado en prácticas fraudulentas relativas a sus obligaciones fiscales y al envío de fondos al exterior, no tenía, en tales circunstancias, más remedio que detener la expansión de su producción. Todo ello condujo a su quiebra, declarada por el juzgado de Reus el 12 de febrero de 1948, y, posteriormente a un largo contencioso ante el Tribunal Internacional de La Haya. Señalemos finalmente, que dicha quiebra dió lugar a que, en 1951, todas las empresas del grupo B.T., se integraran en la entonces creada "Fuerzas Eléctricas de Cataluña" (FECSA). Vid. sobre las prácticas de la B.T. y el procedimiento de su quiebra, además del trabajo de Velarde, los de SUREDA (1959) y POLO, BALLBE, GUASP, URÍA y GARCIA VALDECASAS (1953).

CUADRO 3.20. : EMBALSES CONSTRUIDOS POR ENHER Y EVOLUCION DE SU POTENCIA=
INSTALADA. 1951-1963.

<u>AÑOS</u>	<u>EMBALSES INAUGURADOS</u>	<u>POTENCIA INSTALADA (en Mw)</u>	<u>% DE LA POTENCIA INSTA-</u> <u>LADA EN CATALUÑA.</u>
1951	Senet	8,6	1,9
1952	Vilaller	12,8	2,8
1953	Llesp y Bono	22,8	4,7
1954	-	29,1	5,8
1955	Pont de Sùert, Escales	80,7	12,8
1956	Bohi	96,7	13,7
1957	-	96,7	13,7
1958	Caldas y Puente Montaña	175,5	21,0
1959	Canelles	282,5	29,9
1960	-	282,5	28,3
1961	Santa Ana	282,5	28,2
1962	Baliera	318,2	30,4
1963	-	318,2	29,3

FUENTE: INI: Resumen sobre... 1963, op. cit., e INI (1966h; pág. 113).

Finalmente, otras dos empresas vinculadas al INI actuaron dentro del subsector hidroeléctrico. Se trata de "Hidroeléctrica de Moncabril" y la "Compañía Hidroeléctrica de Galicia", empresas ambas constituidas por capitales privados en 1946 y en las que el INI tomó participaciones accionarias en 1951 y - 1954, respectivamente, para salvar sus dificultades financieras y poder dar así continuidad a sus actividades.

Pues bien, el conjunto de estas empresas públicas tuvo un papel destacado en el desarrollo de la producción de energía eléctrica a lo largo del período, = de tal forma que, como puede apreciarse en el cuadro 3.21. , casi la mitad de la potencia instalada en centrales térmicas desde 1946, lo fué por dichas empresas. No ocurre igual con las centrales hidráulicas, donde el INI tan só lo logró una participación del 11% al final del período, lo que concuerda - con lo ya señalado acerca de la mayor rentabilidad de las mismas. Y, en cuanto a la producción, las cifras del citado cuadro muestran también el importante peso de esas empresas en el subsector termoeléctrico y su menor relevancia en el hidroeléctrico.

Ahora bien, aunque las empresas del INI alcanzaran unas cuotas de producción relativamente elevadas, no por ello debe pensarse que el sector público actuará con independencia del privado, y menos aún que se planteara, en alguna forma, romper la estructura monopolista que caracterizaba la industria. En efecto, desde un punto de vista global y salvando el caso de ENHER en Cataluña, el hecho de que las empresas estatales concentraran su actividad en la producción termoeléctrica implicaba necesariamente, por razones de carácter técnico, su subordinación a las fluctuaciones de la producción hidroeléctrica, que mayoritariamente se encontraba en manos privadas. Subordinación que, por otro lado, viene acentuada por el hecho de que esas empresas "en su mayoría no cuentan con redes de distribución propia, por lo cual inevitablemente deben vender su producción a las empresas privadas, que son las que, en definitiva, absorben realmente el margen de beneficios" (TAMAMES, 1966; pág. 369) Este hecho, del que las cifras del cuadro 3.22. dan cuenta (59), se producía con la aquiescencia de las autoridades económicas, quienes, en varias -

(59) Para una correcta interpretación de este cuadro, debe aclararse que de las cantidades de energía no cedida a otras empresas, prácticamente una mitad se consume en las propias empresas productoras y la otra mitad se distribuye a abonados del servicio público. Vid. al respecto INI (1966h), anexos.

CUADRO 3.21.: POTENCIA INSTALADA Y PRODUCCION NETA DE ENERGIA ELECTRICA: PARTICIPACION DE LAS EMPRESAS DEL INI (1946-1963)

AÑOS	POTENCIA INSTALADA (en Mw)						PRODUCCION NETA (en millones Kwh)					
	HIDRAULICA			TERMICA			HIDRAULICA			TERMICA		
	TOTAL	INI	%	TOTAL	INI	%	TOTAL	INI	%	TOTAL	INI	%
1946	1.503	-	-	488	26	5,3	1.991	26	1,3	4.493	-	-
1947	1.611	-	-	505	31	6,1	2.116	31	1,5	5.075	-	-
1948	1.707	-	-	535	31	5,8	2.242	31	1,4	5.071	-	-
1949	1.831	-	-	646	116	17,9	2.477	116	4,7	3.890	-	-
1950	1.862	5	0,3	688	117	17,0	2.550	122	4,8	4.924	-	-
1951	1.889	14	0,7	726	140	19,3	2.615	154	5,9	6.746	21	0,3
1952	2.100	18	0,9	794	218	27,4	2.894	236	8,1	7.587	49	0,6
1953	2.398	32	1,3	812	218	26,8	3.210	250	7,8	7.285	99	1,4
1954	2.697	40	1,5	902	301	33,4	3.599	341	9,5	7.010	107	1,5
1955	3.136	114	3,6	993	371	37,4	4.129	485	11,7	8.794	248	2,8
1956	3.644	142	3,9	1.065	371	34,8	4.709	513	10,9	11.009	330	3,0
1957	3.876	142	3,7	1.610	503	31,2	5.486	645	11,7	9.525	314	3,3
1958	4.195	310	7,4	1.878	657	34,9	6.073	967	15,9	11.116	560	5,0
1959	4.436	484	10,9	1.948	747	38,3	6.384	1.231	19,3	14.140	783	5,5
1960	4.600	492	10,7	1.967	747	37,9	6.567	1.239	18,9	15.453	896	5,8
1961	4.768	590	12,4	2.242	907	40,4	7.010	1.497	21,3	15.805	1.225	7,7
1962	5.190	625	12,0	2.298	918	39,9	7.488	1.543	20,6	15.888	1.350	8,5
1963	5.895	681	11,5	2.492	982	39,4	8.387	1.663	19,8	20.911	1.659	7,9

FUENTE: INI (1966h) y elaboración propia.

CUADRO 3.22. : ENERGÍA CEDIDA POR LAS EMPRESAS DEL INI PARA SU DISTRIBUCIÓN. (En millones de Kwh).

EMPRESAS	AÑO 1946			AÑO 1950			AÑO 1955			AÑO 1960			AÑO 1963		
	PN	EC	%	PN	EC	%	PN	EC	%	PN	EC	%	PN	EC	%
AUXINI.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-	238,8	231,5	99,0	457,7	450,1	98,3
ENCASO.....	1,5	1,3	86,7	67,4	65,3	96,9	660,7	616,2	93,3	350,1	174,9	49,9	637,2	378,5	59,4
ENDESA.....	27,4	27,4	100,0	431,0	431,0	100,0	579,1	579,1	100,0	180,3	167,8	93,1	406,4	375,6	92,4
ENECO.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	30,9	30,9	100,0
ENIER.....	-	-	-	-	-	-	208,5	178,9	85,8	455,7	334,1	73,3	747,5	396,6	53,0
GESA.....	-	-	-	-	-	-	61,9	0,3	0,5	119,0	1,9	1,6	193,4	4,8	2,5
HIROCALICIA...	-	-	-	-	-	-	-	-	-	72,0	70,1	97,4	105,9	103,6	97,8
MOFCABRII.....	-	-	-	-	-	-	30,8	27,8	90,2	300,1	259,4	86,4	554,9	470,1	84,7
TOTAL SERVICIO															
PUBLICO.....	28,9	28,7	99,3	498,4	496,3	99,6	1.541,0	1.402,3	91,0	1.711,1	1.239,7	72,4	3.133,9	2.210,3	70,5
ENSIDESA.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-	351,2	198,9	56,6	329,0	136,3	41,4
FEFASA.....	-	-	-	1,1	-	-	28,5	-	-	41,4	-	-	43,0	-	-
REPESA.....	-	-	-	1,7	-	-	13,2	-	-	23,7	-	-	38,7	-	-
TOTAL AUTOMHO															
DUCTORAS.....	-	-	-	2,8	-	-	41,7	-	-	416,3	198,9	47,8	410,7	136,3	33,2
TOTAL EMPRESAS															
INI.....	28,9	28,7	99,3	501,2	496,3	98,9	1.582,7	1.402,3	88,6	2.127,4	1.438,6	67,6	3.544,6	2.346,6	66,2

FUENTE: INI (1966h) y elaboración propia.

SIGNOS: PN: Producción Neta; EC: Energía cedida a otras empresas para su distribución.

ocasiones, prohibieron expresamente a las empresas del INI el tendido de líneas propias de distribución por "entender que... (su) zona de influencia... está suficientemente atendida por las redes ya existentes" (*ibidem*, pág. 370)

Si la intervención directa del Estado a través del INI, tuvo importancia en el crecimiento de la capacidad productiva del sector, no ocurre igual con su intervención indirecta mediante la concesión de beneficios fiscales a empresas privadas declaradas de interés nacional. En efecto, tras la publicación del Plan de Electricidad 1954-1963, en el que se preveía un incremento de la demanda situado entre el 7% y el 10% anual acumulativo (DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MI, 1953, pág. 32), se dictó el Decreto de 25 de junio de 1954, - que declaraba la industria de interés nacional a fin de promocionar las "ampliaciones o nuevas instalaciones que incrementen las producciones respectivas" (art. 1). Sin embargo, sólo dos empresas -la "Cía. Sevillana de Electricidad" e "Hidroeléctrica del Chorro"- optaron por acogerse a los beneficios de dicho decreto; la primera lo haría, como se muestra en el cuadro 3.18., en 1956 y la segunda en 1960, lo que denota el escaso interés que suscitó la medida entre las sociedades que operaban en el sector, y ello a pesar de que ambas compañías pertenecían al grupo oligopolista dominante en la industria.

Por consiguiente, puede afirmarse que el auxilio estatal al sector privado - tuvo escaso éxito; más aún si se considera que las dos empresas declaradas de interés nacional contaban en 1958 con el 7% de la potencia instalada (DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MI, 1960; págs. 97 a 105), lo que concuerda con el hecho de que los intereses monopolistas del sector confiaran más en el expediente de la elevación de tarifas, cuya discreción y generalidad comportaban indudables ventajas y escaso control administrativo.

Ahora bien, si las empresas privadas rechazaron la oferta estatal de ayudas fiscales para la construcción de centrales de producción, su actitud fué totalmente opuesta en lo que al tendido de líneas de transporte se refiere. El tema tenía ^{enorme} ~~conjunta~~ importancia, como antes se ha indicado, para lograr la explotación del sistema eléctrico (60), por lo que el Estado le concedió una=

(60) No debe pensarse, sin embargo, que la cuestión de las interconexiones entre los distintos subsistemas regionales se planteó a raíz de la situación de escasez al principio descrita. En efecto, desde 1918, cuando todavía la industria se había desarrollado escasamente, el Estado se vino ocupando del tema, formulándose diversos proyectos de redes de interconexión como el de la "Comisión Permanente de Electricidad" creada por Real Orden de 28 de diciembre de 1918, o los presentados por la "Asociación de Productores y Distribuidores de Energía Eléctrica", "Hullera Nacional", "Montajes Industriales" y "Saltos del Tajo", al concurso convocado por Real Decreto de 9 de abril de 1926. Sobre todos ellos, Vid. MONTAÑES (1935; págs. 76 a 90).

atención preferente otorgando a diversas empresas el beneficio de explotación forzosa de terrenos, previa su declaración de interés nacional (61). De este modo, 53 proyectos de líneas de transporte, subestaciones y centros de transformación, pertenecientes a 19 empresas privadas y una pública (62), obtuvieron ese beneficio que comportaba indudables ventajas económicas por la aceleración de los trámites administrativos que suponía.

La importancia de dichos proyectos en el sistema de transporte de energía eléctrica se evalúa, aunque con datos incompletos, en el cuadro 3.23. En él puede comprobarse cómo algo más del 17% de las líneas que se encontraban en funcionamiento en 1953 se habían declarado de interés nacional, y, lo que es más importante, que al menos el 56% de las proyectadas en el Plan de Electricidad se construyeron con ayuda estatal. Debe tenerse en cuenta a este respecto que, como se pone de manifiesto en dicho cuadro, no ha sido posible conocer la longitud de 24 de los proyectos declarados de interés nacional, y que, por otro lado, la cifra de construcciones prevista en el Plan -6.084 Kilómetros-, era ligeramente superior a la de las realizaciones efectivas -5.595 kilómetros entre 1953 y 1959 según datos de UNESA, (1971; pág. 87), por lo que parece claro que las cifras expuestas evalúan por defecto la magnitud relativa de la incidencia de la política económica en la configuración de la red de distribución eléctrica.

(61) El procedimiento habitual consistía en la petición por los interesados de los beneficios, al amparo del art. 3 b) del Decreto de 10 de febrero de 1940, en el que se mencionaban entre los aspirantes a los mismos a las industrias "productoras o distribuidoras de energía eléctrica necesaria para las industrias declaradas de interés nacional o las que ofrezcan tarifas reducidas, de estímulo, para el establecimiento de nuevas industrias" Estos condicionantes, excesivamente optimistas en relación a la situación real del suministro energético, no se exigieron en las respectivas concesiones de beneficios.

Además del procedimiento anterior, en un sólo caso se siguió el de la convocatoria de un concurso. Se trata del relativo a la línea de interconexión entre las zonas norte y catalana, que se convocó por Decreto de 8 de marzo de 1957 (BOE del 19) y fue concedido a la propuesta conjunta de Iberduero, FESA y Cía de Fluído Eléctrico por Decreto de 6 de diciembre de 1957 (BOE del 30), resultando perdedoras las propuestas presentadas individualmente por ENHER, Saltos del Sil e Iberduero.

(62) Se trata de la Dirección General de Radiodifusión, cuya línea de transporte entre Villalba y la emisora de Navacerrada se declaró de interés nacional en 1960.

CUADRO 3.23 : IMPORTANCIA DE LAS DECLARACIONES DE INTERÉS NACIONAL EN LA
CONSTRUCCION DE LINEAS DE TRANSPORTE DE ENERGIA ELECTRICA (1)

EMPRESAS	A	B	%	C	D	%
Hidroeléctrica Española.....	336	35	10,4	523	-	-
Riegos de Levante.....	-	-	-	123	-	-
Salto del Alberche.....	112	-	-	120	-	-
Unión Eléctrica Madrileña.....	228	-	-	240	-	-
Cía. de Fluído Eléctrico.....	411	25	6,1	-	-	-
ENER.....	79	79	100,0	552	552	100,0
Energía Eléctrica de Cataluña..	286	-	-	282	195(2)	69,1
Fuerzas Hidroeléctricas de Andorra	15	-	-	-	-	-
Fuerzas Hidroeléctricas del Segre	-	-	-	115	115	100,0
Hidroeléctrica de Cataluña.....	-	-	-	26	-	-
Riegos y Fuerzas del Ebro.....	549	-	-	-	-	-
Productora de Fuerzas Motrices..	-	-	-	206	-	-
Hidro-Nitro Española.....	25	-	-	-	-	-
Agua y Salto del Zadorra.....	-	-	-	31	-	-
E. N. de Electricidad.....	185	185	100,0	115	115	100,0
Iberduero.....	1.638	157	9,6	797	548	68,7
Eléctricas Reunidas de Zaragoza	138	-	-	134	-	-
Energía e Industrias Aragonesas	36	-	-	65	-	-
Electra de Viesgo.....	558	154	27,6	559	270	48,3
Fuerzas Eléctricas del Noroeste	419	147	35,1	52	52	100,0
Hidroeléctrica del Cantábrico..	-	-	-	36	20	-
Hidroeléctrica de Moncabril....	-	-	-	16	16	100,0
Salto del Sil.....	32	29	90,6	1.320	773	58,6
E. N. Calvo Sotelo.....	73	73	100,0	210	210	100,0
Sevillana de Electricidad.....	-	-	-	562	562	100,0
TOTAL.....	5.120	884	17,3	6.084	3.428	56,3

FUENTE: Elaboración propia sobre datos de DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, NI (1953)
y del cuadro 3.18

NOTAS: (1) No se han tomado en consideración las líneas declaradas de interés nacional en las fechas que seguidamente se relacionan, por carecer de datos - sobre las mismas al no haberse previsto en el Plan de Electricidad 1954-1963: De "Hidroeléctrica Española": 13-11-53, 18-1-62; "Hidroeléctrica de Cataluña": 29-4-55, 23-12-57; "Iberduero": 22-6-56, 6-12-57, 15-3-62; "Salto del Kansa": 13-9-57, 18-10-57; "Electra de Viesgo": 28-11-58; "FE ROSA": 17-12-59, 2-6-60, 9-11-61, 23-11-61; "Hidroeléctrica del Cantábrico": 10-8-60, 22-6-61; "FECSA": 7-12-60, 10-8-63; "Eléctricas Reunidas del Centro y Oriente de Asturias": 18-5-61; "Cía. Manresana de Electricidad": 18-1-62, 30-5-63; "Eléctricas Leonesas": 5-7-62; "Fuerza y Alumbra do": 11-7-63; "José M^a Reig Oller": 31-1-63.

(2) Correspondientes a concesiones de FECSA.

SIGNOS: A: Kilómetros de líneas de transporte de alta tensión en funcionamiento a finales de 1953; B: idem. correspondientes a líneas declaradas de interés nacional; C: idem. previstas en el Plan de Electricidad, 1954-1963; D: idem. correspondientes a líneas declaradas de interés nacional.

Una vez expuestos los principales rasgos de la política industrial referente al sector eléctrico y analizada su incidencia en el desarrollo productivo del mismo, nos interesa destacar, como hemos hecho en epígrafes anteriores, la relación existente entre las empresas beneficiarias de la ayuda estatal y la banca privada, así como con el grupo monopolista dominante en la industria. = Ello es especialmente relevante pues, como han destacado numerosos autores - (63), la industria eléctrica se encontraba, y se encuentra, dominada por un corto número de empresas que gozan de un alto grado de monopolio, estando repartido el mercado entre las mismas a través de la división geográfica del territorio en distintas zonas de influencia.

Pues bien, como se puede apreciar en el cuadro 3.24. , de las 28 empresas - que percibieron ayudas del Estado en el período aquí estudiado, diez formaban parte del núcleo monopolista principal, y otras seis se encontraban relacionadas con el mismo (-64), siendo destacable que únicamente seis de las sociedades que, según MUÑOZ LINARES (1954), formaban parte de dicho grupo en 1949 no se encuentran entre las declaradas de interés nacional. Sin embargo, hay que señalar respecto a estas últimas que, dentro del período, varias de ellas se integraron en otras que si obtuvieron tal calificación, como es el caso de "Riegos y Fuerzas del Ebro", integrada en FECSA; la "Cía. Anónima Mengemor", absorbida por la "Cía. Sevillana de Electricidad"; "General Calleja de Electricidad" por FENOSA; y "Luz y Fuerza de Levante" por "Hidroeléctrica Española" (MUÑOZ y SERRANO, 1979, pág. 135). Por consiguiente, sólo dos empresas encuadradas dentro de dicho grupo -"Unión Eléctrica Madrileña" y "Eléctricas Reunidas de Zaragoza"- quedaron excluidas de la ayuda estatal.

Por otro lado, en el mismo cuadro se comprueba la existencia de relaciones con la banca privada para la mayor parte de las empresas (65). Tales relaciones se establecen en la totalidad de las sociedades del grupo monopolista principal y las a él ligadas, así como en las pertenecientes al INI -exceptuando GESA-, lo que da cuenta de la importancia y extensión de los intereses de los grupos bancarios dentro del sector y de su influencia sobre las prácticas estatales centradas en el mismo.

(63) Vid. SIERRA (1950), (1951) y (1953), MUÑOZ LINARES, GUTIERREZ BARQUIN y VELARDE (1953a), (1953b) y (1953c), MUÑOZ LINARES (1954), TAMAMES (1966) y MUÑOZ y SERRANO (1979)

(64) Esta cifra debe considerarse como un mínimo, pues los datos empleados son incompletos.

(65) Téngase en cuenta que los datos para 1949 y 1962 son muy incompletos, = por lo que resultan más significativos los referentes a 1967.

CUADRO 3.24. : RELACIONES DE LAS EMPRESAS ELECTRICAS DECLARADAS DE INTERES NACIONAL CON EL GRUPO MONO-POLISTA DE LA INDUSTRIA Y LA BANCA PRIVADA (1).

	A		B		C		D		E
	1949	1962	1949	1962	1949	1962	1949	1962	
EMPRESAS ELECTRICAS DECLARADAS DE INTERES NACIONAL									
Iberduero, S. A.....	SI	SI	SI	SI	SI	SI	-	-	13,3
FECSA.....	-	SI	SI	SI	-	SI	-	-	8,1
Hidroeléctrica Española, S. A.....	SI	SI	SI	SI	SI	SI	-	-	10,4
Sevillana de Electricidad.....	SI	SI	SI	SI	SI	SI	-	-	5,5
Electra de Viesgo.....	SI	SI	SI	SI	SI	SI	-	-	4,3
Salto del Sil.....	-	SI	SI	SI	-	SI	-	-	7,0
FENOSA.....	SI	SI	SI	SI	-	SI	-	-	3,7
Cía. Fluído Eléctrico.....	SI	-	-	SI	SI	SI	-	-	0,6
Hidroeléctrica del Chorro.....	SI	-	SI	SI	SI	SI	-	-	1,0
Hidroeléctrica del Cantábrico.....	SI	-	-	-	-	SI	-	-	0,6
Salto del Navia.....	-	-	-	-	-	-	-	-	s.d.
Hidroeléctrica de Cataluña.....	-	-	SI	SI	-	SI	-	-	1,7
Fuerzas H. del Segre.....	-	-	-	-	-	SI	-	-	0,4
Salto del Nansa.....	-	-	SI	SI	-	SI	-	-	0,6
Cía. Eléctrica de Langreo.....	-	-	SI	SI	-	SI	-	-	2,0
E. Reunidas C. O. Asturias.....	-	-	-	-	-	-	-	-	s.d.
Cía. Manresana de Electricidad.....	-	-	-	-	-	-	-	-	0,1
Eléctricas Leonesas.....	-	-	-	-	-	-	-	-	0,7
Fuerza y Alumbrado.....	-	-	-	-	-	-	-	-	s.d.
Jose M ^a Reig Oller.....	-	-	-	-	-	-	-	-	s.d.

(Continúa)

CUADRO 3.24: : RELACIONES DE LAS EMPRESAS ELECTRICAS DECLARADAS DE INTERES NACIONAL CON EL GRUPO MONOPOLISTA DE LA INDUSTRIA Y LA BANCA PRIVADA (1). (Continuación).

EMPRESAS ELECTRICAS DECLARADAS DE INTERES NACIONAL	A		C		D	E
	1949	1962	1949	1962		
ENDESA.....	-	-	-	SI	SI	3,9
ENHER.....	-	-	SI	-	SI	3,3
GESA.....	-	-	-	-	SI	1,0
Hidroeléctrica de Moncabril.....	-	-	SI	-	SI	2,0
Hidroeléctrica de Galicia.....	-	-	-	-	SI	0,4
ENECO.....	-	-	SI	-	SI	-
INI (Auxini).....	-	-	-	-	SI	1,7
D. G. Radiodifusión y TV.....	-	-	-	-	-	-
TOTAL.....						72,3

FUENTE: Elaboración propia sobre datos de SIERRA (1950) (1951), MUÑOZ LINARES (1954), TAMAMES (1966), - MUÑOZ (1969), MUÑOZ Y SERRANO (1979), DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MI. (1960) e INI: Resumen sobre... (varios años).

SIGNOS: A: Empresa perteneciente al grupo monopolista principal de la industria.

B: Empresa ligada a alguna del grupo monopolista principal.

C: Empresa ligada a la banca privada.

D: Empresa ligada al INI.

E: Participación porcentual en la capacidad instalada existente en 1958 en centrales de más de - dos Mw.

NOTA: (1) Tales relaciones se establecen principalmente a través de consejeros comunes y, en menor medida, de participaciones de capital de unas sociedades en otras.

Finalmente, debe constatarse la gran influencia que tienen las empresas objeto de ayuda por parte del Estado, sobre el mercado, influencia de la que resulta altamente significativo el porcentaje de su participación en la capacidad instalada, que alcanza, en 1958, el 72,3%.

7. LA FABRICACION DE COMBUSTIBLES PARA GASOGENOS

En el inicio de los años cuarenta, por efecto de la coyuntura bélica mundial, los suministros de carburantes se mostraron claramente insuficientes para satisfacer la demanda existente, lo que condujo a la adopción de diversas medidas de política económica tendentes a la reducción de su consumo y a su sustitución por otro tipo de combustibles. Así, entre las primeras, pueden destacarse como más importantes las normas relativas al empleo de vehículos oficiales de representación en la Administración Pública y al establecimiento de cupos de racionamiento de gasolina para los propietarios de vehículos privados y de motores de explosión (66), así como la creación del "impuesto transitorio de restricción sobre el consumo de gasolina" (67). Y, entre las segundas, adquieren especial relevancia, como más adelante podrá comprobarse, la creación en 1942 de la E. N. Calvo Sotelo y la aprobación, dos años más tarde, de su "Plan para la fabricación nacional de combustibles líquidos y lubricantes e industrias conexas", por un lado, y la declaración de interés nacional de la industria de la fabricación de gasógenos adaptados a vehículos automóviles, por otro.

Pues bien, en relación con esta última industria -cuyo análisis se efectúa en un epígrafe posterior- la Junta creada para la gestión de las ayudas estatales a la misma (68), concedió la titularidad de interés nacional a siete empresas productoras de combustibles susceptibles de ser empleados en dichos aparatos, titularidad que, como puede apreciarse en el cuadro 3.25, llevó aparejado el beneficio de la preferencia en el suministro de las materias primas necesarias a su actividad.

(66) Vid. el Decreto de 13 de mayo de 1940 (BOE del 14) y sus posteriores modificaciones por los de 19 de mayo (BOE del 20) y 4 de junio (BOE del 23) del mismo año.

(67) Vid. la Ley de 13 de mayo de 1940 (BOE del 14) y su posterior modificación por la de 28 de junio (BOE de 1 de julio) del mismo año.

(68) La constitución y competencias de la Junta de Gasógenos se determinan en los artículos tercero y siguientes del Decreto de 17 de septiembre de 1940 (BOE del 19).

CUADRO 3.25. : EMPRESAS DECLARADAS DE INTERÉS NACIONAL. SECTOR DE FABRICACION DE COMBUSTIBLES PARA GASOCENOS (1).

EMPRESA	FECHA	ACTIVIDAD	BENEFICIOS CONCEDIDOS							
			A	B	C	D	E	F	G	H
Aprovechamientos Carboníferos, S.A.	9-5-1942	Fabricación de carbones aglomerados - para gasógenos.....								x
S. E. de Celulosa Alfa.....	18-9-1942	Fabricación de carburante sólido ALFA								x
Camolina Big. S. A.....	18-9-1942	Fabricación de alcohol y carburante G. HIG.....								x
Combustibles Nacionales y Tracción Automovil, S. A.....	18-9-1942	Fabricación de combustibles para gasógenos.....								x
Industrias Madereras, S. A.....	18-9-1942	Fabricación de combustibles para gasógenos.....								x
Lucio Novo de Miguel.....	18-9-1942	Fabricación de aglomerados para gasógenos.....								x
Ramón Subirá del Rosal.....	18-9-1942	Fabricación de combustibles para gasógenos.....								x

FUENTE: Elaboración propia.

NOTA: (1) Al amparo del Decreto de 17 de septiembre de 1940 que declara de interés nacional la fabricación de gasógenos.

8. LA FABRICACION DE COMBUSTIBLES LIQUIDOS Y LUBRICANTES.

En el epígrafe precedente se ha indicado la precaria situación en que se encontraba la economía española respecto del suministro de carburantes y - otros productos derivados del petróleo como consecuencia de la coyuntura bélica mundial que agudizaba la ya preexistente escasez de los mismos. En efecto, como es sabido (69), hasta entrados los años cincuenta, en que se hace sentir sobre el mercado petrolífero la presión de las compañías independientes, éste se caracterizaba por el dominio absoluto de las siete - grandes empresas que, en 1928, habían firmado el acuerdo de "Achnacarry" - con objeto de repartirse el mercado mundial y fijar una política de precios elevados con una producción muy limitada. Ello originó en los países carentes de reservas petrolíferas o que no habían podido controlar yacimientos fuera de su territorio metropolitano (70), sensibles dificultades para asegurar el abastecimiento de crudos a sus instalaciones de refino, e incluso el de productos elaborados directamente importados desde los países productores. Así, por ejemplo, en el caso español, es conocido que la primera refinera existente -construida en Cornellá por la sociedad "Sabadell y Henry" que se había constituido en diciembre de 1912- estuvo, por dicho motivo, a punto de abandonar su actividad, sustituyéndola por la de destilación de - pizarras bituminosas, hasta que, en 1918, logró normalizar sus suministros de materias primas (MARIN QUEMADA, 1978; págs. 15 y 16). En tales circunstancias, no es extraño que en varios países, fundamentalmente, Alemania y Francia, se impusieran las llamadas "soluciones de sustitución" a fin de - cubrir una parte de su demanda por medio de la síntesis de hidrocarburos a partir de la destilación de pizarras y lignitos y la hidrogenación de los=

(69) Acerca del tema puede verse: CHEVALIER (1974; cap. I) y CENTENO - (1974; cap. II y III).

(70) Téngase en cuenta que las compañías del cartel petrolífero eran norteamericanas y anglo-holandesas, y que Estados Unidos poseía la mitad de - las reservas mundiales conocidas.

menudos de hulla (71).

Dichas soluciones se propusieron, tambien en España, por diversos autores, aunque con distintas perspectivas en cuanto a su importancia económica y sus posibilidades de cobertura de la demanda existente. Así, para MONTAÑES (1939; pág. 6), a la sazón Inspector General del Cuerpo de Ingenieros Industriales al servicio del Estado, el planteamiento del problema se expresaba en los siguientes términos:

"Habiendo alcanzado el petróleo la condición de "elemento básico" para la propia existencia de los pueblos, debido a la creciente aplicación que viene dándose a los productos que de él se derivan y que constituyen una serie de primeras materias, de uso imprescindible en sinnúmero de actividades de la actual civilización y cuya necesidad es sentida tanto en tiempo de Paz como en los de Guerra... es visto que todas las naciones, y en especial las no productoras de Petróleo, DEBEN preocuparse y procurar, por motivos de elemental previsión, el aseguramiento, dentro de los límites de su territorio nacional, de la producción de dichas materias, en la cantidad, cuando menos, que determine la demanda de aquellos servicios íntima y esencialmente ligados a su propia existencia en tiempos de Paz y ampliable en aquella otra que sea "previsoriamente suficiente" para satisfacer la demandas de tales productos en momentos en los cuales, sea por conflictos internacionales, sea por otras causas específicas, pudiera verse disminuido o imposibilitado el abastecimiento o importación de ellos, desde los países productores a nuestra Patria".

(71) La experimentación de tales soluciones no es, sin embargo, exclusiva de los países carentes de reservas petrolíferas. Así, como señala el que fuera Director del Centro de Investigación de ENCASO:

"No se crea que los procedimientos de obtención de combustibles líquidos y lubricantes a partir de materias primas distintas del petróleo bruto, son tomados en cuenta por países pobres en aquél; pues si bien adquirieron su mayor desarrollo -y, en gran parte, tuvieron su origen en Alemania- en períodos prebélicos, existe algún procedimiento de los utilizados que cuenta con más de un siglo de existencia, y todos son objeto de detenidos y costosos estudios y de un apreciable desarrollo industrial en Estados Unidos, nación que, como es sabido, dispone de abundantes recursos petrolíferos. Este interés se explica no sólo por razones de tipo militar, sino por la consideración de que las reservas conocidas de petróleo natural son pequeñas en relación con el consumo creciente que se hace de este producto, y por el convencimiento de que es necesario explotar adecuadamente aquellas materias primas de que se dispone" (ANGULO OTAOLAURRUCHI, 1952; pág. 11).

Y, teniendo en consideración las reservas de lignitos y turbas existentes en España, así como las posibilidades de su tratamiento por los procedimientos Fischer, de Hidrogenación y de Metilación, el mismo autor llega a afirmar rotundamente que:

"España puede y debe producir todos los derivados del petróleo (carburos, explosivos, aceites minerales, fuel-oils, colorantes, desinfectantes, etc. etc.), en cantidades, calidades y precios que convienen a su economía, es decir, que: España puede producir, económicamente, derivados del petróleo a medida de su voluntad". (Ibidem, pág. 8).

Por el contrario, para Antonio ROBERT (1943), el problema de la carencia de petróleo no adquiriría más que una dimensión bélica de escasa incidencia económica. Así, indica que (72):

"La inexistencia de una producción propia de carburantes y combustibles líquidos en España constituye un problema puramente militar que puede solucionarse, quizá en parte, mediante el empleo de sucedáneos, de la destilación de las pizarras y lignitos y la hidrogenación de carbones conforme a criterios emanados de quienes tengan a su cargo la defensa del país". (Pág. 110).

Otros autores sin embargo, mantendrían una visión más amplia acerca de los modos de solucionar las dificultades de abastecimiento de productos petrolíferos, aunque enfatizarían también en la obtención de carburantes sustitutivos. Tal es el caso de PEREZ URRUTÍ (1942; págs. 160 y ss.), para quien el logro del máximo grado de autoabastecimiento en la materia exigía acciones en los campos de la prospección petrolífera, la instalación de nuevas refinerías de crudos, el empleo del alcohol, benzol, electricidad y gasógenos en la tracción de vehículos, y, sobre todo, la obtención de combustibles sintéticos, pues "la verdadera fuente de carburantes, en cantidades -

(72) La miopía de este autor respecto al tema tratado es clara, y se hace aún más evidente si se tiene en cuenta que su criterio, once años más tarde, no había cambiado. Así, en ROBERT (1954; pág. 66), puede leerse que "las disponibilidades petrolíferas, aunque resultan trascendentales desde el punto de vista bélico, no influyen decisivamente en el desenvolvimiento económico de los distintos pueblos... (porque) excepto Estados Unidos y Rusia, casi ningún país importante dispone de yacimientos petrolíferos de consideración en su suelo".

considerables, la tiene España en las pizarras bituminosas de Puertollano y otros puntos; en las masas de lignitos de Utrillas, Aliaga, Mora, Mequinenza, Fayón y Puentes de García Rodríguez; en las disponibilidades de menudos asturianos, etc, las cuales ofrecen grandes posibilidades de aprovechamiento por destilación o hidrogenación" (Ibidem, pág. 163) (73).

Este mismo énfasis en la existencia de materias primas dentro del territorio nacional, lo encontramos, finalmente, en la Ponencia del Plan Nacional de Energía del III CONSEJO SINDICAL (INDUSTRIAL) (1945; pág. 25), donde puede leerse que:

"Contamos con muchos (carbones) apropiados para la fabricación de carburantes. En lignitos... los últimos perfeccionamientos de la técnica alemana parecen haber demostrado que la mayor parte de ellos son muy apropiados para la hidrogenación. En cuanto a las hullas, buena parte de las asturianas constituyen primeras materias favorables para la hidrogenación directa o para procedimientos mixtos de destilación e hidrogenación. Por lo que a las antracitas se refiere, bastará un pequeño impulso del procedimiento Fischer para que sus menudos constituyan base excelente de fabricación. Por otra parte, contamos con reservas importantes de pizarras bituminosas".

Ahora bien, el conjunto de opiniones que hemos expuesto, en las que la experiencia alemana pesa con fuerza, no expresan, sin embargo, una opción de política económica radicalmente nueva para España, pues en el momento de producirse existían ya precedentes importantes tanto en el nivel de las realizaciones industriales como en el de la actuación estatal. En efecto, ya se ha mencionado el caso de la firma "Sabadell y Henry" que, pese a no terminarla, inició la construcción, durante la primera Guerra Mundial, de una destilería de pizarras bituminosas en Rubielos de Mora (Teruel) (MARIN QUEMADA, 1978; pág. 16). Otro proyecto frustrado fué el de la "Sociedad Anónima de Fabricación de Colorantes y Explosivos" que, en el año 1927, y "en estrecho contacto con el Consorcio Alemán I. G. Farben Industrie, realizó un estudio de las industrias de fijación de nitrógeno atmosférico y

(73) Un argumento similar al anterior puede encontrarse en el artículo del entonces Presidente de la Comisión de Combustibles del Patronato Juan de la Cierva del CSIC, Antonio MORA PASCUAL (1946).

de obtención de petróleo sintético a partir del carbón" (BUSTELO, 1957; pág. 35), no pudiendo pasar a la fase industrial por falta de protección estatal. Ambos proyectos habían sido precedidos por la planta de destilación de pizarras creada en 1885 por la "Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya" junto a sus instalaciones mineras de Puertollano (MARIN QUEMADA, 1978; pág. - 19), planta que, en 1940, "puso en el mercado nacional los siguientes productos: gasolina, 1.408.330 litros; fuel-oil, 4.861.697; gas-oil, 330.340; y otros diversos subproductos, como lubricantes, sulfato amónico, parafinas, etc." (PEREZ URRUTÍ, 1942; pág. 162).

Asimismo, en el campo del refino (74), deben mencionarse diversas destilerías de fracciones intermedias del petróleo para fabricar Keroseno, que se habían construido, a partir de 1870, durante el siglo XIX, como son las de las firmas "Borderas y Cía.", "Salas Palmer", "Sociedad Asturiana de Petróleos", "Desmarais Frères", "Mesa Marchesi", "Cía de Destilación de Babe", "Deutch y Cía.", y la ya citada "Sabadell y Henry" que construyó la primera refinería en estricto sentido. Firmas todas ellas que irían desapareciendo con el tiempo y que constituyen antecedentes de la que sería una de las más importantes empresas del sector hasta nuestros días: la "Compañía Española de Petróleos, S. A.". CEPSA nació en septiembre de 1929, a raíz de la compra, un mes antes, por Francisco Recaseus de la sociedad norteamericana "Falcon Oil Corporation", que poseía concesiones petrolíferas en Venezuela. Para refinar los crudos obtenidos, la Compañía propuso construir una planta en el área del Monopolio, pero ante la oposición de CAMPSA, optó por instalarla en Tenerife, siendo inaugurada a final de 1930.

La actividad de CEPSA resultó insuficiente para asegurar el abastecimiento de productos derivados del petróleo, por lo que, desde las instancias Estatales se trató, desde 1935, de promocionar la industria de carburantes de síntesis (75). Así, el 22 de octubre de dicho año se promulga la "Ley de bases para el establecimiento de la fabricación de combustibles líquidos", en la que se establece que "el Estado... se hará cargo... de la producción

(74) Para las siguientes notas nos basamos en MARIN QUEMADA (1978; págs. = 14 a 16 y 48 a 50).

(75) Nos basamos para este punto en LIS (1966, tomo I, págs. 67 a 81), donde puede consultarse la legislación correspondiente.

de combustibles líquidos, lubricantes y demás derivados que, partiendo de primeras materias de origen nacional, se obtengan por Sociedades exclusivamente españolas establecidas dentro del territorio de la Nación" (base primera) (76), concediéndose a las mismas el beneficio de expropiación forzosa de los terrenos necesarios para su instalación y para la explotación de materias primas (base octava). Y ello, con el fin de "asegurar, - por lo menos, las necesidades de nuestra defensa nacional" (base segunda).

La Ley, tal vez por las circunstancias políticas del período subsiguiente a su promulgación, no tuvo efecto ninguno (PEPEZ URRUTÍ, 1942; pág. 164), aunque las directrices de política económica por ella establecidas tendrían su continuidad, en plena Guerra Civil, dentro del bando franquista. En efecto, el Decreto de 20 de octubre de 1938 crea la Comisión de Estudios sobre Hidrocarburos Nacionales (77) con objeto de que, en el plazo de tres meses, presentara un informe acerca de los medios existentes para la investigación de reservas petrolíferas, las medidas para fomentar la destilación de carbones y pizarras bituminosas para la obtención de hidrocarburos de síntesis, así como los precedimientos técnicos más adecuados a tal fin, y, por último, el establecimiento de industrias de refino (art. 2). El preámbulo del Decreto, justifica su contenido:

"La necesidad sentida en toda ocasión de obtener combustibles líquidos de procedencia Nacional para el propio consumo, por la investigación y posible explotación de yacimientos naturales y, en su defecto, por transformaciones químicas, usando como primera materia el carbón, pasa a ocupar un primer plano de perentorio interés... cuando la atención económica de España, tiene y ha de tener que estar concentrada en su balanza comercial".

Por otro lado, se señala la existencia de materias primas nacionales cuya explotación se beneficiaría de la actividad destiladora:

(76) Este principio se concreta en la obligación, por la CAMPSA, de comprar los productos obtenidos por las empresas acogidas a la Ley, según se establece en el art. 1 de su Reglamento, aprobado por Decreto de 9 de diciembre de 1935 (Gaceta del 12).

(77) La Comisión se constituyó por Orden de 26 de noviembre de 1938.

"El aprovechamiento por la hidrogenación o destilación de carbones de determinadas calidades, de los que disponemos en nuestras cuencas, podría, además, en beneficio de nuestra economía general, resolver el problema de los menudos, cuya salida es origen de constante preocupación en esta industria minera".

Y, finalmente, se indica que, en función de las anteriores consideraciones:

"Es necesario reconsiderar la situación en su conjunto: analizar las posibilidades que nos ofrece el progreso mundial en la materia en el terreno de las realidades prácticas; revisar los estudios ya verificados en España y la Legislación vigente; deducir, como consecuencia, la política de combustible líquido que debemos seguir".

La importancia de la anterior disposición viene dada no tanto por sus efectos inmediatos, como por el hecho de que en ella se perfilan, en continuidad con la experiencia preexistente, las directrices básicas de la política de combustibles en el periodo objeto de nuestro análisis, directrices que centrarán la actuación del Estado en tres frentes (77): la prospección del subsuelo para alumbrar posibles yacimientos petrolíferos, la promoción de la industria de hidrocarburos sintéticos y la creación de nuevas refinerías de petróleo.

Por lo que al primero se refiere -en cuyo análisis no entraremos por no existir, en esta actividad, empresas declaradas de interés nacional-, puede señalarse que su regulación se inicia con el Decreto de 23 de septiembre de 1939, modificado más adelante por el de 7 de mayo de 1942, cuya vigencia se extendería durante diez años. Al amparo de estos decretos, entre 1941 y 1952, la actividad prospectora fué llevada a cabo, aunque de forma limitada, fundamentalmente por empresas privadas, tal como se puede apreciar en el cuadro 3.26. El Estado, durante ese periodo, tuvo una intervención directa prácticamente insignificante, pues hasta 1945 no se reservó en su favor ninguna zona, haciéndolo, en dicho año, con 263,500 -

(77) A ellos, ha de añadirse, por algunos años, el empleo de gasógenos en vehículos automoviles, cuya construcción se declaró, como se ha indicado de interés nacional, siendo estudiada esta industria en un epígrafe posterior.

Por otro lado, pueden reseñarse aquí otras iniciativas, que no pasaron de ser meras propuestas, como la del MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO (1942) para emplear 136 millones de metros cúbicos de gases comprimidos en recipientes de alta presión como combustible de automóviles, a fin de sustituir un 23,5% del consumo "mínimo vital" de gasolina; o la de GARCIA LOPEZ (1946) para la utilización del aceite de oliva como materia prima en la fabricación de lubricantes, siguiendo así algunas experiencias realizadas en Francia.

hectáreas de la cuenca del Noguera-Ribagorzana para ser investigadas por la E. N. Adaro, que no efectuó ningún sondeo. En 1950, el Estado hace otra reserva de 150.000 hectáreas en Guadalajara y Soria, encomendando su estudio a la citada empresa, que sólo efectuó un sondeo (INI, 1966a; pág. 98).

Esta práctica de reserva en su favor efectuada por el Estado, alcanzaría su máxima expresión a partir del Decreto de 12 de diciembre de 1952 que, instituyendo un nuevo régimen regulador de la investigación de hidrocarburos, otorga tal calificación a la totalidad del territorio nacional y ordena al INI la realización de los sondeos pertinentes. El Instituto adquiere desde entonces un papel especialmente relevante en las tareas de prospección, efectuando, en el período de vigencia de dicho decreto, más del 60% de la longitud perforada. De este modo, la E.N. de Industrialización de Residuos Agrícolas, primero, y la E. N. Adaro, después, cubren el valle del Guadalquivir, entre Baeza y Sevilla, con un total de 14 sondeos (*ibidem*, págs. 102 y 103).

CUADRO 3.26. : SONDEOS PETROLIFEROS EFECTUADOS ENTRE 1940 Y 1965.
(en metros perforados)

SUBPERIODOS	POR EMPRESAS INI	%	POR EMPRESAS PRIVADAS	%	TOTAL
1941-1952	247	2,8	14.824	97,2	15.071
1953-1959	72.953	60,6	47.423	39,4	120.376
1960-1965	115.613	52,5	104.636	47,5	220.249
TOTAL	188.813	53,1	166.883	46,9	355.696

FUENTE: Elaboración propia sobre datos de INI (1966a; págs. 97 a 117).

La reserva estatal se levantará, exceptuando 3,5 millones de hectáreas, al promulgarse la Ley de Hidrocarburos de 26 de diciembre de 1958 -cuyo Reglamento se aprobó el 12 de junio de 1959-, sin que ello fuera en detrimento de la actividad del INI, al que se le encomendó la prospección de la zona reservada. Como quiera que la Ley de Hidrocarburos liberalizó la inversión extranjera en este campo, el INI optó por asociarse con diversas empresas foráneas -o con sus filiales en España-, principalmente francesas

y norteamericanas, formandose así cuatro empresas específicamente dedicadas a la actividad prospectora y tres acuerdos de cooperación, tal como se puede comprobar en el cuadro 3.27. . Estas empresas, junto a VALDEBRO y Adaro que ya operaban en el período anterior, efectuaron más de la mitad de la longitud de sondeo en la etapa final de nuestro período de análisis, confirmando de este modo la importancia de la intervención directa estatal -esta vez en abierta colaboración con intereses extranjeros- dentro de la actividad estudiada.

En cuanto a los otros dos frentes de la actuación estatal -la fabricación de hidrocarburos sintéticos y el refinado de petróleos-, la concreción práctica de las opciones tomadas en años anteriores, se inicia con la creación por el INI de la E. N. Calvo Sotelo, siguiendo el mandato contenido en el Decreto de 22 de enero de 1942 (BOE del 3 de febrero) que encomendaba a dicho organismo "con carácter de exclusividad, la misión y responsabilidad de organizar empresas que tengan la finalidad de montar nuevas instalaciones o ampliar las existentes, para obtener productos hidrocarbureados de cualquier clase procedentes de la destilación de pizarras bituminosas" (art. 1). Tales empresas podrían admitir la participación de capital privado, aunque el Instituto habría de poseer la mayoría de las acciones -- (art. 2), y contarían con los beneficios de la Ley de Industrias de Interés Nacional.

La creación de ENCASO planteó un conflicto inmediato "con los intereses y funciones del Monopolio (de Petróleos) y de la CAMPSA" (MARIN QUEMADA, - 1978, pág. 75), pues ésta tenía contractualmente asignada "la obtención en el país... de combustibles de la misma especie" (minerales líquidos), y a aquélla se le había concedido la exclusividad en la destilación de pizarras. Conflicto que se saldó en favor del INI, como resultado lógico del incumplimiento, hasta entonces, del mandato recibido por la CAMPSA (78).

(78) VELARDE FUERTES (1971; págs. 283-284) ha puesto de manifiesto la "resistencia (que) ofrecieron nuestros banqueros a la creación de refinerías= propiedad de CAMPSA", arguyendo que "eran un mal negocio si se instalaban en un país no productor". Y ello condujo a que la Compañía arrendataria proyectara sus instalaciones complementarias con el único "criterio de dedicarse a una mera y vulgar reventa". De ahí que, como señala MARIN QUEMADA (1978; pág. 76), en relación al conflicto ENCASO-CAMPSA, "no es de extrañar que el Gobierno pensara que si la CAMPSA no había cumplido su obligación contractual de dotar al país de las necesarias instalaciones de refinado, ... difícilmente podría cumplir lo pactado en el futuro, una vez refugiada en la remunerativa tarea de la distribución".

EMPRESA O ASOCIACION	AÑO DE CONSTITUCIÓN	EMPRESAS ACCIONISTAS O ASOCIADAS	ZONAS INVESTIGADAS
Exploraciones Petrolíferas del Sahara, S. A. (EPESA).....	1960 (1)	INI (100%)	Sahara
Investigaciones Petrolíferas, S. A.....	1962 (2)	INI (10%), Ausonia Minera (23,5%), Magellan and Oil Investments (33,5%), SAFREP (33%).	Sahara
E. N. Petróleos de Navarra, S. A.....	1960	INI (51%), Régie Autonome des Pétroles (Fr) (25%), Société des Recherches Pétrolières - dans la Région Parisienne (Fr) (9%), Société Nationale des Pétroles d'Aquitaine (Fr) (8%), Recherches et Exploitation de Gaz et de Pétrole (Fr) (7%).	Navarra, Alava, Vizcaya y Zaragoza.
E. N. Petróleos de Aragón, S. A.....	1960	INI (51%), Société Nationale des Pétroles - d'Aquitaine (Fr) (25%), Recherches et Exploitation de Gaz et de Pétrole (Fr) (9%), Régie Autonome des Pétroles (Fr) (8%), Société des Recherches Pétrolières dans la Région - Parisienne (Fr) (7%).	Huesca, Gerona, Barcelona, Lérida y Valencia.
VALDEIRO (INI-GAO).....	1952	INI, General American Oil Co. of Texas Inc. (USA).	Navarra, Soria, Cuencas, Burgos, - Barcelona, Cádiz, Santander, Sevilla, Huelva, Zaragoza, Huesca, Lérida, Madrid y Sahara.
INI-PAHOS.....	1959	INI, Pan American Hispano Oil Co. (3)	Sahara.
INI-COPAREX.....	1961	INI, Cie. des Participations des Recherches et d'Exploitations Petrolíferes (Fr).	Santander, Huesca, Lérida, Tarragona, y Huelva.
INI-SAFREP-SINCLAIR-AMIF.....	1962 (4)	INI (5%), SAFREP (Fr), SINCLAIR, AMIF.	Castellón, Tarragona y Huelva. Tindouf (Marruecos).

FUENTE: INI (1966a) y Resumen sobre Finalidades y Actuación... (varios años).

NOTAS: (1) La empresa fue creada en 1959 por "California Oil Co. of Spain" y "Texaco Spain Inc", que cedieron su capital al INI al serles concedido un permiso de investigación en el Sahara. Tal cesión se efectuó en noviembre de 1960 junto al 40% del mencionado permiso. Por otro lado, EPESA no efectuó directamente tareas de investigación, siendo éstas contratadas a la "American Overseas Petroleum (Spain) Ltd." (AMOSPAIN).

(2) La empresa se crea en 1959 por los accionistas extranjeros de la misma.

(3) Del grupo norteamericano "Standard Oil Co."

(4) El INI entra en esta asociación al serle cedida su participación por SAFREP.

Sin embargo el conflicto no se limitó al Monopolio de Petróleos, sino que se extendió a otros capitales privados que hubieran estado interesados en entrar en la actividad de destilación de pizarras bituminosas en las mismas condiciones - que el INI, es decir, teniendo asegurado el mercado a precios remuneradores - (79). Esto es al menos lo que se deduce del texto de la Ponencia del Plan Nacional de Energía del III CONSEJO SINDICAL (INDUSTRIAL) (1945; pág. 26), donde se señala que:

"Otorgado el auxilio en favor del Instituto Nacional de Industria, creemos no debe limitarse a este Organismo, constituyendo así, junto al "Monopolio de Distribución", un "Monopolio de Producción"; sino que los mismos beneficios, los mismos precios de los productos que se otorguen al Instituto Nacional de Industria, deben concederse a cualquier entidad privada, netamente española, que obtenga productos similares"

ENCASO, con todo, sería la única empresa que operó en el subsector de destilación de pizarras, sin que ninguna entidad privada se interesara en su capital, que perteneció al INI en su totalidad hasta el año 1957, en que un 0,3% del mismo - pasó a manos de otros accionistas (80). Su actividad inicial se centró, además de la preparación de los proyectos de la planta de destilación de pizarras en Puertollano y de la refinería de petróleo de Escombreras, en la redacción de un vasto plan para el aprovechamiento de las principales reservas de carbones pobres, plan que, en 1944, fué aprobado por Ley de 26 de mayo (BOE del 27) y cuyo contenido básico se expone en el cuadro 3.24.

En él puede apreciarse cómo la doble opción por la obtención de carburantes y lubricantes de síntesis y el refino de petróleo alcanza su concreción inicial en tres fábricas destinadas a la primera de esas actividades y una a la segunda. A ellas se añaden instalaciones de fabricación de abonos nitrogenados y centrales termoeléctricas, así como las explotaciones mineras necesarias para la provisión de materias primas (81). Ahora bien, el plan inicial -como también se-

(79) En efecto, el art. 6 del Decreto de 22-I-1942, establecía que "los productos procedentes de las instalaciones y empresas a que este Decreto se refiere, serán impuestos al mercado nacional en la forma, condiciones y precios que el Gobierno determine, para hacer satisfactoriamente viable (su) desarrollo económico" (El subrayado es mío).

(80) Digamos también que, en 1967, únicamente uno de sus consejeros se encontraba vinculado a la banca privada (MUNOZ, 1969, cuadro 53).

(81) Todas estas actividades complementarias son analizadas en otros epígrafes de este trabajo.

CUADRO 3.28. : INSTALACIONES INDUSTRIALES COMPRENDIDAS EN EL "PLAN PARA LA FABRICACION NACIONAL DE COMBUSTIBLES LIQUIDOS Y LUBRICANTES E INDUSTRIAS CONEXAS"

COMPLEJO INDUSTRIAL	PRESUPUESTO INICIAL (millones)	INSTALACIONES PREVISTAS	
Puertollano.....	699,5	1.- Destilación de 1,2 millones de Tm. de pizarras; 2.- Fábrica de combustibles líquidos, lubricantes y parafinas; 3.- Fábrica de productos nitrogenados; 4.- Central termoelectrica (50.000 Kw); 6.- Refinería de Petróleos (1).	
FERRO (Escatrón).....	1.036,6	1.- Central termoelectrica (100.000Kw); 2.- Fábrica de tratamiento de combustibles sólidos (2); 3.- Ferrocarril Escatrón-Samper-Andorra; 4.- Minas de carbón en la cuenca lignífera de Teruel; 5.- Fábrica de abonos nitrogenados (3); 6.- Fábrica de combustibles líquidos (2).	
PUNTES DE GARCIA RODRIGUEZ.	106,9	1.- Central termoelectrica (25.000 Kw); 2.- Fábrica de destilación de lignitos a baja temperatura (4); 3.- Fábrica de combustibles líquidos y lubricantes (4); 4.- Instalaciones mineras; 5.- Fábrica de abonos nitrogenados. (5).	
LEVANTE (Escombreras).....	149,9	1.- Refinería de Petróleos.	

FUENTE: Ley de 26 de mayo de 1944; Decreto-Ley de 17 de mayo de 1952; Decreto 1630/1961, de 6 de septiembre, = e INI: Resumen sobre Finalidades y Actuación... (varios años).

NOTAS: (1) Autorizada su construcción en 1961.

(2) Suspendida la construcción de estas fábricas en 1952.

(3) Suspendida la construcción de esta fábrica en 1958.

(4) Suspendida la construcción de estas fábricas en 1958.

(5) Autorizada la construcción de esta fábrica en 1952.

comprueba en el cuadro- experimentó modificaciones importantes a lo largo del tiempo, que tendieron a reforzar el refino de petróleos en detrimento de la fabricación de hidrocarburos sintéticos; y ello, por razones obvias relativas a los costes de producción en una coyuntura caracterizada, como antes se ha indicado, por la expansión de los suministros de crudos a nivel mundial.

En efecto, la síntesis de hidrocarburos implicaba, desde el comienzo mismo de los proyectos puestos en marcha, unos costes de producción más altos que el refino de petróleo, para la obtención de productos similares. Así, como señalaba el III CONSEJO SINDICAL (INDUSTRIAL) (1945, pág. 26 de la Ponencia 1), "hasta la fecha los productos obtenidos de carbonos y rocas bituminosas, no pueden competir en precio con los derivados del petróleo". Y, de igual forma, diez años más tarde, el entonces Jefe del Departamenteo Técnico de CEPESA, indicaba en una conferencia pronunciada en el Instituto Nacional del Combustible:

"La destilación de pizarras produce, como es sabido, un petróleo bruto de características análogas a las del petróleo natural, si bien su constitución química es algo diferente. El fraccionamiento y refino posterior de este crudo que podríamos llamar sintético, da lugar a productos equivalentes, en gran parte, a los que se obtienen del petróleo, esto es, gasolinas, combustibles destilados medios de los tipos gas-oil y diesel-oil y, finalmente, combustibles pesados residuales del tipo fuel-oil... Ahora bien, todos estos productos están afectados de una desventaja general frente a los análogos que se obtienen para los mismos fines que los productos petrolíferos equivalentes" (ALVAREZ GARCILLAN, 1955, pág. 38).

Por tanto, conocidas estas dificultades de costes, la decisión de construir fábricas de hidrocarburos sintéticos, primero, y la de no edificirlas, después, así como, paralelamente, la de incrementar la capacidad de refino, estuvieron determinadas por la coyuntura de la producción petrolífera mundial, pues, evidentemente, en una situación restrictiva en el suministro de crudos, era preferible obtener combustibles y lubricantes de las pizarras bituminosas y del carbón, y no así cuando tal situación cesara (82).

(82) Quiere ello decir que los argumentos expuestos por SCHWARTZ y GONZALEZ (1 acerca de la ausencia de análisis económicos que pudieran dar cuenta de la falta de rentabilidad de la actividad de destilación de pizarras, por parte de los órganos rectores de la política económica, no se sostienen. Para una crítica a ese tipo de argumentación vid. BUESA (1981, pág. 169 y ss.).

Pues bien, es en este contexto en el que se contruye, contando con aportaciones tecnológicas extranjeras, la planta de destilación de pizarras y la fábrica de combustibles y lubricantes de Puertollano (83), terminándose su primera fase - en 1952 y siendo ampliadas sucesivamente en 1955 y 1962 hasta alcanzar, en esta última fecha, una capacidad de tratamiento de 1.140.000 Tm/año de pizarras, cifra ésta próxima a la inicialmente prevista de 1.200.000 Tm/año (vid. el art. 2 de la Ley de 26 de mayo de 1944). Y, pese al énfasis puesto por los autores y la legislación anteriormente citados, en la cuestión de los combustibles líquidos, dichas instalaciones no se diseñaron para la obtención de éstos, sino principalmente de lubricantes, pesando en la decisión razones de índole económico-autárquica, así como el hecho de que, paralelamente, ENCASO había iniciado los trabajos de construcción de la refinería de Puertollano. En efecto, como señala ANGULO OTAOLAURRUCHI (1952; págs. 21-22), existían dos opciones para la redacción del proyecto: una, más barata en costes de instalación, consistente en la hidrogenación a alta temperatura "que puede llegar a transformar prácticamente la totalidad del aceite crudo en gasolina"; y otra, más costosa en instalaciones, basada en la hidrogenación a baja temperatura de forma que "el aceite crudo se transforma, con elevados redimientos, en gasolina, gas-oil, aceites lubricantes y aislantes y parafinas sólidas". Esta última fué la opción tomada por "ser más interesante implantar una producción nacional masiva de lubricantes que de carburantes, pues, en definitiva, estos últimos afectan a limitados, aunque importantes sectores de la industria, y además pueden sustituirse, mientras que sin los primeros es imposible cualquier actividad industrial". Y, por otro lado, "el menor consumo de lubricantes y parafinas, relativamente al de carburantes, hace que con una producción como la de Puertollano pueda satisfacerse una fracción muy importante de las necesidades -60 a 70% del consumo nacional calculado para 1955 en aceites lubricantes y la totalidad en parafinas y aceites para usos eléctricos-, mientras que este porcentaje sería muy pequeño -alrededor del 10 - por 100- si de carburantes se tratase".

En suma, por tanto, la opción tomada por la política industrial para la sustitución de importaciones de productos petrolíferos mediante su síntesis a partir de

(83) Recordemos que las plantas de Escatrón y Puentes de Garcia Rodriguez, para la obtención de combustibles líquidos a partir de lignitos, no se construyeron, suspendiéndose su inclusión en el "Plan de Combustibles" en 1952 y 1958 respectivamente.

materias primas nacionales, quedó reducida, en la práctica, al campo de los lubricantes y parafinas, lográndose resultados notables especialmente en estas últimas, aunque con evidente retraso temporal respecto de las previsiones, tal como se puede comprobar en los cuadros 3.29. y 3.30. , hasta que, una vez finalizado nuestro período de análisis, las plantas de ENCASO= en Puertollano fueron desmanteladas.

La E. N. Calvo Sotelo, por otro lado, fue autorizada en 1961, siguiendo la= línea de potenciación del refino de petróleo, a construir una refinería en= Puertollano, unida por oleoducto al puerto de Málaga, concediéndose a dicha instalación los beneficios de la Ley de Industrias de Interés Nacional, según se expone en el cuadro 3.31. . Sin embargo, con anterioridad a esta - refinería -cuya puesta en funcionamiento escapa a nuestro período de análisis- la misma empresa había construido otra en Escombreras, que habría de= explotar una nueva sociedad constituida al efecto en junio de 1949.

La nueva sociedad =REPESA= fué autorizada por Decreto de 28 de abril de 1949 -en el que se calificaba de interés nacional (vid. el cuadro 3.31.)-, tras haber suscrito el INI, diez meses antes, un acuerdo con CEPSA y la compañía - norteamericana "Caltex Oil Products Co. Ltd." para que participaran en su - capital así como otro con esta última para que fuera el suministrador de - crudos de la nueva refinería (MARIN QUEMADA, 1978; pág. 91). De este modo,= los porcentajes del capital suscritos por los tres accionistas quedaron como sigue: INI, 52%; CEPSA, 24%; CALTEX, 24%. Ello favoreció la presencia en el consejo de administración de los intereses de la banca privada; más concretamente los bancos Central y Comercial Trasatlántico, que, en 1967, contaban con la presidencia y vicepresidencia del mismo (MUÑOZ, 1969, anexo 3).

REPESA puso en marcha sus instalaciones en el año 1950, alcanzando una capacidad de refino de 20.000 barriles de crudo diarios. Un año más tarde, el - Decteto de 9 de febrero de 1951 autorizó una elevación de esa capacidad hasta 30.000 barriles/día, poniéndose en marcha la ampliación en 1952. Un nuevo decreto -el de 24 de diciembre de 1954- autorizó una nueva ampliación hasta : 3,5 millones de toneladas al año, ultimándose las obras en 1957. Finalmente, otro incremento hasta 6 millones de toneladas al año, fué autorizado por De creto de 28 de marzo de 1958, inaugurándose las nuevas instalaciones dos años más tarde. Asimismo, la empresa contó, desde 1955, con una planta de lubri- cantes, y, desde 1963, con otra de abonos nitrogenados.

CUADRO 3.29. : PRODUCCION NACIONAL DE LUBRICANTES. 1952-1963
(en miles de toneladas)

AÑOS	EMPRESAS			TOTAL ESPAÑA	TOTAL*INI	% INI
	CEPSA	REPESA	ENCASO			
1952	2,7	--	--	2,7	--	--
1953	3,4	--	--	3,4	--	--
1954	3,9	--	--	3,9	--	--
1955	12,6	15,6	--	28,2	15,6	55,3
1956	13,1	31,4	15,7	60,2	47,1	78,2
1957	20,0	33,8	25,7	79,5	59,5	74,8
1958	23,6	40,9	50,3	114,8	91,2	79,3
1959	22,3	40,3	54,1	116,7	94,4	80,9
1960	21,1	34,7	37,9	93,7	72,6	77,4
1961	27,0	37,0	53,8	117,8	90,8	77,1
1962	29,6	36,0	54,9	120,5	90,9	75,4
1963	29,0	40,1	54,0	123,1	94,1	76,4

FUENTE: INI (1966i; pág. 40)

CUADRO 3.30. : PRODUCCION NACIONAL DE PARAFINAS. 1952-1963
(en miles de toneladas)

AÑOS	EMPRESAS		TOTAL ESPAÑA	% ENCASO	CONSUMO PENINSULAR	IMPORTACIONES - DE CANPSA
	CEPSA	ENCASO				
1952	199	--	199	--	3.000	2.896
1953	310	--	310	--	2.339	2.250
1954	1.098	--	1.098	--	1.948	1.580
1955	1.031	--	1.031	--	2.096	1.737
1956	691	2.896	3.587	80,7	3.690	--
1957	874	2.237	3.111	71,9	2.726	1.000
1958	991	4.432	5.423	81,7	5.337	1.683
1959	873	4.847	5.720	84,7	3.557	1.027
1960	748	6.387	7.135	89,5	3.332	765
1961	657	4.966	5.623	88,3	6.427	1.000
1962	246	2.520	2.776	91,1	5.800	800
1963	155	4.000	4.155	96,2	7.467	2.000

FUENTE: INI (1966i; pág. 44)

CUADRO 3.31 : EMPRESAS DECLARADAS DE INTERES NACIONAL. SECTOR DE FABRICACION DE COMBUSTIBLES LIQUIDOS Y LUBRICANTES.

EMPRESA	FECHA	ACTIVIDAD	BENEFICIOS CONCEDIDOS							
			A	B	C	D	E	F	G	H
E. N. CALVO SOTELO, S. A.	22-1-1942	(1) Obtención de carburantes por destilación de pizarras bituminosas. Otras= actividades químicas.....	x	x		x	x			
Refinería de Petróleos de Escombreras S. A. (REPESA).....	28-4-1949	(2) Refino de petróleo.....	x	x		x	x			
E. N. CALVO SOTELO, S. A.	6-9-1961	Instalación de la refinería de Puer-tollano.....	x	x		x	x			
Cía Ibérica Refinadora de Petróleos, S. A. (PETROLIBER).....	19-10-1961	(3) Refino de petróleo.....	x	x		x	x			

FUENTE:Elaboración propia.

- NOTAS: (1) Los D-14-marzo-1947, D-4-enero-1950 y D-20-julio-1954, autorizan sucesivas ampliaciones de las instalaciones, extendiéndose a las mismas los beneficios concedidos, beneficios que son prorrogados por O-31-mayo-1957. El D-2444/1959, de 31 de diciembre (BOE de 12 de enero de 1960) vuelve a conceder nuevamente los beneficios reseñados, extendiendo la exención total de derechos arancelarios a la importación de materias primas y productos, incluidos los de origen petrolífero.
- (2) Los D-24-diciembre-1954 y D-28-marzo-1958, autorizan sucesivas ampliaciones de las instalaciones, extendiéndose a las mismas los beneficios concedidos.
- (3) El D-480/1963, de 28 de febrero (BOE de 9 de marzo) autoriza la ampliación de las instalaciones, extendiéndose a la misma los beneficios concedidos.

Estas sucesivas ampliaciones de la capacidad de refino permitieron a REPESA= mantener una cota elevada de participación en el total nacional, tal como se comprueba en el cuadro 3.32., donde también se observa el camino ascendente seguido por CEPESA en su refinería de Tenerife. De este modo, ambas empresas lograron sustituir casi totalmente las importaciones de productos derivados= del petróleo (84).

Finalmente, debe señalarse que, dentro del período estudiado, la Ley de In - dustrias de Interés Nacional fué aplicada a PETROLIBER, empresa creada en - 1961 por el Patrimonio del Estado para construir una refinería en La Coruña, en la que, además de éste -que controlaba el 52% del capital-, entraron como accionistas la "Cía. Ibérica de Petróleos" -con el 4%- , varios bancos priva dos (85) -con el 16%- y la sociedad norteamericana "Marathon Oil Company" - -con el 28%-. Esta última "desembolsó íntegramente a más de su participación la del Estado Español, todo ello a cambio de un contrato de suministro de - crudo con vigencia de diez años" (MARIN QUEMADA, 1978; pág. 94), subordinán dose de este modo, como en el caso de REPESA, la política petrolífera a inte reses extranjeros.

(84) Así, mientras que, en 1949, las importaciones de derivados del petró - leo -1.166.052 toneladas- suponían cinco veces la producción nacional - -226.000 toneladas-, en 1959 aquellas sólo alcanzaban el 2,9% de ésta - -125.359 toneladas importadas frente a 4.309.689 producidas interiormente.- Vid. INI: Memoria 1959, pág. 65.

(85) De ahí que, en 1967, los bancos Español de Crédito, Urquijo, Ibérico= y Popular tuvieran seis consejeros comunes con PETROLIBER, lo que da cuenta= de la extensión de sus intereses. Vid. MUÑOZ (1969, anexo 3).

CUADRO 3.32. : EVOLUCION DE LA CAPACIDAD INSTALADA DE REFINO DE PETROLEOS.
1949-1963. (en millones de Tm)

<u>AÑOS</u>	<u>TOTAL</u>	<u>REPESA</u>	<u>%</u>	<u>CEPSA</u>	<u>%</u>
1949	0,85	--	-	0,85	100,0
1950	1,15	0,30	26,1	0,85	73,9
1951	1,25	0,40	32,0	0,85	68,0
1952	1,65	0,80	48,5	0,85	51,5
1953	2,35	1,50	63,8	0,85	36,2
1954	3,10	1,80	58,1	1,30	41,9
1955	3,30	2,00	60,6	1,30	39,4
1956	5,30	2,10	39,6	3,20	60,4
1957	6,50	3,30	50,8	3,20	49,2
1958	7,20	4,00	55,6	3,20	44,4
1959	7,20	4,00	55,6	3,20	44,4
1960	7,20	4,00	55,6	3,20	44,4
1961	7,95	4,75	59,7	3,20	40,3
1962	10,50	5,00	47,6	5,50	52,4
1963	10,50	5,00	47,6	5,50	52,4

FUENTE: Memorias de la Delegación del Gobierno en CAIIPSA. Tomado= de Rafael MYRO (1980, pág. 184).

9. LA FABRICACION DE FERTILIZANTES NITROGENADOS

Al igual que otros sectores sobre los que incidió, de forma especial, la política industrial en el período estudiado, la industria del nitrógeno contaba en España con ciertos antecedentes que es preciso analizar para situar más adecuadamente la misma. En efecto, si la fabricación de fertilizantes nitrogenados fué una de las primeras industrias declaradas de interés nacional, ello no es sino una consecuencia de los exigüos resultados que condujeron diversas iniciativas de los capitales privados para lograr su implantación, sin el concurso del Estado y en contra de los intereses agrarios españoles hábilmente manipulados, a través del sistema de precios, por los grupos monopolistas dominantes en esta industria a nivel mundial. Por ello, es preciso iniciar este epígrafe exponiendo de forma sintética esos antecedentes, tanto a nivel de proyectos y realizaciones prácticas en materia industrial, como de intentos frustrados de implicar al Estado en su protección.

Los orígenes de la industria (86) se remontan al año 1912, en que se constituye la "Sociedad Ibérica del Azoe" bajo la iniciativa del Banco de Castilla (87), contando con la compañía noruega "Norsk Hydro Elektrisk Kvaestaf Aktieselskab" como suministradora de la tecnología de combustión del nitrógeno del aire en horno eléctrico, y con "Riegos y Fuerzas del Ebro" como proveedora de energía eléctrica. La SIA proyectó dos fábricas, una de las cuales, situada en Lérida, entró en fase de construcción, pero "no llegó a ponerse en producción, pues la primera guerra mundial determinó un cambio completo de la coyuntura económica" (BUSTELO, 1957; pág. 31) (88). Dos años más tarde, un consejero francés de la "Sociedad General de Fosfatos", con la anuencia del Banco de Vizcaya -que pronto abandonó el asunto-, logró la participación de varios capitalistas bilbaínos para crear la "Compañía Vasco-Valenciana", con el objetivo de levantar una fábrica de abonos nitrogenados. Sin embargo, las dificultades para elaborar el proyecto industrial determinaron la disolución de la sociedad sin haberse suscrito el capital.

Estos precedentes no desalentaron otras iniciativas que lograron poner en

(86) Seguimos en este punto a BUSTELO (1957) y RUIZ MORALES (1950; págs. 211 y ss.).

(87) Según VEDRUNA (1943; pág. 251), la iniciativa correspondería a la Barcelona Traction.

(88) VEDRUNA (1943; pág. 251), es más explícito al señalar como causa del fracaso las dificultades en el suministro de energía eléctrica.

marcha distintas fábricas y mantenerlas en funcionamiento largo tiempo, -- aún en medio de grandes dificultades, hasta que, acabada la Guerra Civil, el Estado asumiera la protección y promoción de la industria (89). Así, la sociedad "Energía e Industrias Aragonesas", junto con el Banco Urquijo, construye en 1922, una factoría en Sabiñánigo, adquiriendo para ello varias patentes de la casa francesa "S. A. Casale". La fábrica de Sabiñánigo se mantuvo en funcionamiento desde 1926, aunque no produciría beneficios hasta 1940= (BUSTELO, 1957; pág. 34).

Del mismo modo, en 1923, algunos promotores de la "Sociedad Ibérica del Azoe" junto a varios bancos (90) y el grupo francés "S.C.I. de l'Air Liquide et de l'Azote", ponen en marcha una pequeña fábrica en Flix (Tarragona), fundando inmediatamente la "Sociedad Ibérica del Nitrógeno". La SIN iniciaría entonces la construcción de la factoría de Vega en La Felguera (Asturias) para fabricar productos nitrogenados a partir de los gases sobrantes de las baterías de cok de la "Sociedad Metalurgia Duro-Felguera", empleando para ello tecnología de "L'Air Liquide" y la "Société Chimique de la Grande Paroisse". La fábrica entro en producción el año 1925 y se mantuvo en funcionamiento hasta 1932, año en que se desató una guerra de precios muy intensa "entre los exportadores de nitrato de Chile y los europeos de abonos nitrogenados sintéticos", lo que ocasionó la caída de los mismos en el mercado nacional "por bajo de la media de su cotización en los mercados interiores de los países de origen. El dumping fué tan intenso que obligó a cerrar la factoría de SIN en La Felguera, que no reanudó sus actividades hasta 1941, merced al apoyo del Estado a través del INI" (RUIZ MORALES, 1950; pág. 213).

Lo anterior nos introduce en una de las causas explicativas fundamentales del retraso en la formación de la industria del nitrógeno en España. En efecto, la entrada en producción de las primeras fábricas de nitrogenados sintéticos en nuestro país, coincide con la consolidación de estas producciones en ciertos países europeos --Alemania, Gran Bretaña, Francia, Italia y

(89) Debe indicarse, siguiendo a BUSTELO (1957), que existieron otras iniciativas frustradas en los años veinte y treinta, como el ya citado en el epígrafe anterior de la "S.A. de Fabricación Nacional de Colorantes Y Explosivos", y los proyectos de "Casa Contell", "Riegos y Fuerza del Segura", "Industria Química Nacional" y la "Cía. Navarra de Abonos". Asimismo, en VERUÑA (1943; págs. 251 a 254), se citan otras iniciativas de la "Unión Española de Explosivos" y la "S. A. Cros".

(90) Se trata de los bancos de Castilla, Arnús, Español de Crédito, Santander, Urquijo y Central (BUSTELO, 1957, pág. 34).

Noruega, fundamentalmente- que, en la situación de crisis desatada por la Gran Depresión, crean, en 1932, la "Convention de l'Industrie de l'Azote" (CIA)= a fin de hacer frente a la competencia del salitre o nitrato Chileno. Ello - originó una dura lucha para hacerse con los mercados que, como el español, eran considerados abiertos, por no existir en ellos barreras arancelarias - con fines protectores; lucha en la que la principal arma empleada era la - práctica generalizada del dumping, así como la imposición de condiciones a - la exportación hacia los países productores de nitrogenados sintéticos (ibidem, págs. 201-202).

Así, como ha puesto de manifiesto BUSTELO (1957; pág. 37), "en tanto que en Inglaterra, después de la primera guerra mundial y hasta 1931, el kilogramo de sulfato amónico se pagaba más caro que el kilogramo de trigo, en España - desde 1925 ocurrió lo contrario". Y, posteriormente, aunque en los países - productores de sintéticos, los precios descendieron, en España continuaron - siendo más bajos, como lo demuestran las siguientes cifras del cuadro 3.33 (91).

CUADRO 3.33. : PRECIOS DEL SULFATO AMONICO A FINALES DE 1933 Y COMIENZOS-
DE 1934

<u>PAISES</u>	<u>PESETAS POR CADA 100 KILOGRAMOS</u>
Alemania.....	43,40
Francia.....	43,50
Italia.....	49,50
España.....	25,00

FUENTE: BUSTELO (1957; pág. 37).

Lógicamente, ante esta situación, los productores nacionales recabaron infructuosamente la protección estatal exigiendo el abandono de los derechos estadísticos que gravaban las importaciones, para levantar barreras arancelarias

(91) Las cifras difieren de las proporcionadas, para unos meses anteriores, por PERPIÑA GRAU (1972; pág. 79), aunque evidencian el mismo fenómeno. Así - según este autor el precio promedio, para los meses de marzo-junio de 1933, - del sulfato amónico era en Alemania, Italia y Francia, de 46,04 ptas. por - 100 kg.; y en Inglaterra, Holanda y Bélgica, de 45,47 ptas. por 100 kg., mien- tras que en España, se vendía el nitrógeno importado a 32,50 ptas. por 100 - kg.

que impidieran la competencia extranjera (92). Y, en tal exigencia chocaron con los intereses de los agricultores, en especial los dedicados a cultivos de exportación, que tan beneficiados resultaron de los precios bajos mientras no existieron dificultades de abastecimiento. Intereses que, por otro lado, fueron alentados por los exportadores de abonos mediante la concesión de facilidades a la importación de los productos españoles en sus respectivos países (93).

En esta controversia, resultaron vencedores los agricultores, logrando que, para el Estado, "la preocupación dominante fuera siempre la de adquirir los productos nitrogenados en el extranjero, buscando los precios más bajos posibles, al mismo tiempo que se esperaba encontrar un mercado fácil a nuestros productos agrícolas en los países donde se compraban los nitrogenados" (BUSTELO, 1957; pág. 37). Queda claro, entonces, que la ausencia de protección, en una situación de dumping, condicionó fuertemente el desarrollo de la industria imposibilitando su crecimiento bajo la presión de la competencia extranjera.

Y es precisamente la ausencia de producción nacional, la que originó un considerable descenso en los rendimientos agrarios cuando, a partir de 1935, al escasear las divisas y disminuir las importaciones, el consumo cayó bruscamente. Como señala BUSTELO (1957; pág. 38):

"La escasez de fertilizantes nitrogenados fué enorme y no terminó hasta 1952. Su coste para el país resultó elevadísimo y no es cifrable en dinero, pero, aún apreciándolo sólo por lo que representó en disminución de beneficios para los agricultores, puede estimarse que hizo perder a éstos más de veinte veces lo que economizaron en los años de los precios bajos respecto a los precios que hubieran permitido el desarrollo de la industria nacional, y así asegurado un abastecimiento más permanente y satisfactorio".

(92) En PERPIÑA GRAU (1972; pág. 79), se da cuenta de varias propuestas relativas a este punto. Por otro lado, RUIZ MORALES (1950; pág. 214) señala que en la petición de protección, los industriales fueron "secundados por los Ministerios militares, que no podían ver con buenos ojos un abastecimiento de guerra abandonado al albur de las contingencias puramente comerciales".

(93) Vid. al respecto el relato que hace PERPIÑA GRAU (1972; pág. 80), de las negociaciones oficiosas con la "Imperial Chemical Industries" de Gran Bretaña, en las que él mismo participó en el año 1935.

Escasez de nitrogenados que, por otro lado, no podía ser compensada mediante el empleo de otros abonos minerales -potasas y fosfatos- para los que, como se ha visto en un epígrafe precedente, no se dieron dificultades de abastecimiento. Y ello, por efecto de la Ley del mínimo de Liebig según la cual "las cosechas son proporcionales a la cantidad del elemento (nitrógeno, fósforo, potasio y calcio) que se halla en un terreno en menor proporción" (94) lo que hace que la escasez de uno de ellos convierta en superflua la utilización de los demás.

Pues bien, es precisamente en esta situación, que se agudiza al finalizar la Guerra Civil, en la que el Estado decide, tras convocar a los representantes de las Finanzas, Banca y Gran Industria española para elaborar el Plan Nacional del Nitrógeno" (VEDRUÑA, 1943; pág. 255), aplicar a la producción de abonos nitrogenados la Ley de Industrias de Interés Nacional, mediante el Decreto de 10 de febrero de 1940. En él, tras exponerse sucintamente las causas que, históricamente, habían impedido el desarrollo de la industria y afirmarse su importancia para el sector agrario y la fabricación de explosivos, se establecen como beneficios otorgables a las empresas que se acogieran al decreto, los de carácter fiscal señalados en la Ley de 24 de octubre de 1939, así como la facultad de expropiación forzosa y la imposición al consumo nacional de los productos por ellas elaborados (95).

Asimismo, el decreto, en su artículo tercero, ligaba la producción de fertilizantes a la de hidrocarburos sintéticos, señalando que "para las industrias... que se instalen a base de lignitos y otros carbones de baja calidad, será obligada la destilación para la obtención de combustibles líquidos, carburantes, lubricantes y productos químicos, como subproductos de la fabricación. Tal obligatoriedad no tuvo ocasión de cumplirse, pues ninguna empresa empleó carbones como materia prima, aunque si hay que indicar que, por el contrario, las empresas cuya actividad principal fué la obtención de carburantes, bien por procedimientos de síntesis, bien por refino de petróleo, también construyeron plantas de nitrogenados para aprovechar productos residuales de sus procesos productivos.

(94) La Ley del mínimo fué establecida por el químico alemán Justus Von Liebig en su obra: La Química aplicada a la fisiología vegetal y a la agricultura, publicada en 1840. Para una exposición de la misma y de sus implicaciones económicas, vid. RUIZ MORALES (1950; págs. 98 a 102), de donde hemos extraído la definición.

(95) Nótese que este último beneficio no fué otorgado a ninguna empresa, tal como se comprueba en el cuadro 3.34.

Finalmente, en el decreto (art. 4) se hacía constar la posibilidad de que -- las empresas beneficiarias emplearan capital y tecnología extranjeros, posibilidad esta última que, como se analiza en el próximo capítulo, fué ampliamente aprovechada por ellas.

A través de la declaración de interés nacional, el Estado, como se ha indicado, trató de encarar una situación de insuficiencia en el suministro de fertilizantes que se veía agravado por la conflagración mundial. Como lo expresa la DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA (1942; pág. 22):

"La agricultura española importaba anualmente más de 600.000 toneladas métricas de sulfato amónico y de nitratos, empleados como fertilizantes --cifra del año 1935--, equivalente a unas 118.000 toneladas métricas de nitrógeno, fijado. Estas importaciones --pesadísima carga para nuestra balanza comercial-- daban lugar a una inadmisible situación de dependencia de nuestra producción agrícola respecto al Extranjero, que podía traducirse en grandes dificultades para la alimentación nacional en caso de conflicto exterior, tal como podemos apreciar, desgraciadamente, en estos momentos. Por otra parte, uno de los requerimientos esenciales para la defensa de un país es la existencia de una fabricación autóctona de los compuestos nitrogenados empleados en la preparación de explosivos".

Sin embargo, no se trataba sólo de obtener en el interior una producción mínima que permitiera salvar la coyuntura del momento en espera de volver a reanudar las importaciones, sino que se avanzaba más lejos proponiendo como objetivo el logro del total autabastecimiento. La finalidad del decreto mencionado era, según los máximos responsables de la política industrial, "la nacionalización total de la fabricación de compuestos nitrogenados en forma de que se cubrieran las necesidades máximas del mercado interior, previniéndose asimismo los aumentos de consumo derivados de la racionalización e intensificación de la producción agraria" (*ibidem*, pág. 22) (96). Y ello, sobre la base del empleo de primeras materias nacionales como el gas residual de las baterías de cok de las factorías siderúrgicas, el hidrógeno del agua obtenido por electrolisis y combinado con nitrógeno atmosférico, y el gas de agua producido mediante lignitos (97).

(96) En el mismo sentido se expresaba ROBERT (1943; pág. 132) quien esperaba "el logro de la total autarquía" sobre la base de las instalaciones previstas en el Plan del Nitrógeno.

(97) Sobre los procedimientos técnicos y su idoneidad para la producción española, vid. BUSTELO (1940; págs. 247 a 252).

Pues bien, para el cumplimiento de estos objetivos, las empresas que obtuvieron ayudas del Estado, siendo declaradas de interés nacional (98) durante el período de vigencia del decreto analizado (99), son las que se relacionan en el cuadro 3.34.. Entre ellas figuran cuatro cuyos decretos de concesión de beneficios se dictaron en el bienio 1940-41 y otras tres que, para acelerar la consecución de los objetivos del plan, se calificaron de interés nacional a partir de 1959. Se trata de "Nitratos de Castilla", filial de "Iberduero" constituida en 1940 para fabricar nitratos empleando la energía eléctrica producida en el salto del Esla; "Hidro-Nitro Española", también constituida en 1940, y fabricante de sulfato amónico y cianamida cálcica por el procedimiento de electrolisis mediante la utilización de la electricidad producida en el salto de Barasona (Huesca), de su propiedad; la "Sociedad Ibérica del Nitrógeno", a cuyos orígenes se ha hecho ya referencia y que contó, desde 1942, con una participación minoritaria del INI; SEFANITRO, constituida en 1941 y filial de "Altos Hornos de Vizcaya", empresa que, a su vez, le proveía de la materia prima -gas de cok- empleada (RUIZ MORALES, 1950; - págs. 217 y ss.); "Añonos Sevilla", constituida en 1958 y ligada a la "Unión Española de Explosivos" y a las sociedades extranjeras "Shell" y "Battasche-Matschapi"; "Fertilizantes de Iberia", constituida en 1961 y filial de la también extranjera "Inter Development and Investigation" (LIS, págs. 60-61); y, finalmente, REFESA, de cuya actuación se ha hecho referencia en el epígrafe precedente. A todas ellas cabe añadir la "E. N. Calvo Sotelo" que, como ya se ha expuesto, desarrolló una amplia actividad en el campo de los fertilizantes nitrogenados, y ENSIDESA que construyó, dentro de su complejo de Avilés, una planta de 40.000 toneladas de nitrógeno de capacidad anual que entraría en funcionamiento en 1964.

El conjunto de estas empresas, como se puede apreciar en el cuadro 3.35.,

(98) Téngase en cuenta que las ayudas estatales en este sector no se agotan en las declaraciones de interés nacional, pues de acuerdo con la Ley de 15 de mayo de 1945 (BOE del 17), cuyo contenido se reitera en la Orden de 1 de agosto de 1955, estableció una desgravación de la tarifa tercera de la Contribución sobre Utilidades para los rendimientos de las nuevas instalaciones de abonos nitrogenados, además de a las de producción de energía eléctrica y minería, tal como se ha expuesto en epígrafes precedentes.

(99) Es decir, hasta la fecha de promulgación del Decreto 448/1963, de 28 de febrero (BOE de 9 de marzo) que suprime la declaración genérica de interés nacional. El caso de Fertilizantes de Iberia contradice este decreto, justificándose la concesión de los beneficios de interés nacional en el hecho, de dudosa eficacia jurídica, de que el expediente correspondiente estaba en tramitación en el momento de dictarse el mismo.

CUADRO 3.34. : EMPRESAS DECLARADAS DE INTERES NACIONAL, SECTOR DE FABRICACION DE FERTILIZANTES NITROGENADOS.

EMPRESA	FECHA	ACTIVIDAD	BENEFICIOS CONCEDIDOS							
			A	B	C	D	E	F	G	H
Nitratos de Castilla, S. A. (NICAS).....	30-7-1940 (1)	Fabricación de fertilizantes nítrq								
		genados.....	x	x						
Hidro-Nitro Española, S. A.....	12-8-1940 (2)	Fabricación de fertilizantes nítrq								
		genados.....	x	x						
Sociedad Ibérica del Nitrógeno (SIN)...	18-4-1941 (3)	Fabricación de fertilizantes nítrq								
		genados.....	x	x						
S. E. de Fabricaciones Nitrogenadas (SEFANTRO).....	25-10-1941 (4)	Fabricación de fertilizantes nítrq								
		genados.....	x							
Abonos Sevilla, S. A.....	17-3-1959 (5)	Fabricación de fertilizantes nítrq								
		genados.....	x	x						
Refinería de Petróleos de Escocobrenas, S.A.19-5-1960		Fabricación de fertilizantes nítrq								
		genados.....	x	x						
Fertilizantes de Iberia, S. A.....	2-5-1963	Fabricación de fertilizantes nítrq								
		genados.....	x	x						

258

FUENTES: Elaboración propia.

NOTAS: (1) Los D-15-julio-1955 (BOE del 25) y D-1122/1963, de 2 de mayo (BOE del 21) autorizan sucesivas ampliaciones de las instalaciones, extendiendo a las mismas los beneficios concedidos. El D-26-julio-1956 (BOE de 21 de septiembre) autoriza la sustitución del procedimiento de fabricación y de la maquinaria.

(2) El D-15-diciembre-1942 reitera los beneficios concedidos; el D-29-mayo-1953 (BOE de 9 de julio) autoriza cambios en el emplazamiento y proceso de fabricación, confirmando los beneficios concedidos. Por O-14-junio-1957 (BOE de 9 de julio) se prorrogan los beneficios por cinco años.

(3) Los D-30-septiembre-1948 y D-22-junio-1956 autorizan sucesivas ampliaciones de las instalaciones, extendiendo a las mismas los beneficios concedidos. La O-12-abril-1962 (BOE de 4 de mayo) prorroga por cinco años los beneficios concedidos.

(4) Los D-26-marzo-1954 (BOE de 12 de abril) y D-1491/1962, de 22 de junio (BOE de 6 de julio) autorizan sucesivas ampliaciones de las instalaciones, extendiendo a las mismas los beneficios concedidos.

(5) El D-3342/1963, de 23 de noviembre (BOE de 7 de diciembre) autoriza la ampliación de las instalaciones, extendiendo a las mismas los beneficios concedidos.

CUADRO 3.35.: CAPACIDAD DE PRODUCCION Y VINCULACIONES A TRAVES DE CONSEJEROS COMUNES DE LAS EMPRESAS DE FERTILIZANTES NITRO-

GENADOS

EMPRESAS	CAPACIDAD DE PRODUCCION (1962)	VINCULACIONES A TRAVES DE CONSEJEROS (1949) CON EMPRESAS DEL SECTOR	CON BANCA PRIVADA	VINCULACIONES A TRAVES DE CONSEJEROS (1962) CON EMPRESAS DEL SECTOR	CON BANCA PRIVADA
Nitratos de Castilla, S.					
A. (NICAS).....	20.500	s.d.	s.d.	SEFANITRO, FENINA.	Vizcaya, Bilbao.
Hidro-Nitro Española, S.A.	7.000	s.d.	s.d.		s.d.
Sociedad Ibérica del Nitrógeno (SIN).....	26.000	ELIASA	Bilbao, Vizcaya.	ELIASA, Abonos Sevilla, FENINA.	Banesto, Urquijo.
SEFANITRO.....	36.000	--	Urquijo, Hispano-Americano, Banesto, Santander.	NICAS	Vizcaya, Bilbao.
ENCASO.....	38.000	--	--	REPESA.	--
Abonos Sevilla, S. A....	--	--	--	ELIASA, SIN, FENINA.	Urquijo, Hispano-Americano.
REPESA.....	--	--	--	ENCASO, Cinsa, FENINA.	Central.
Fertilizantes de Iberia, S.A. --	--	--	--	--	--
Energía e Industrias Argentinas, (ELIASA).....	10.000	SIN.	Urquijo, Hispano-Americano.	SIN, Abonos Sevilla, FENINA.	Urquijo, Hispano-Americano.
Cía. Insular del Nitrógeno, (Cinsa).....	22.000	--	--	REPESA, FENINA.	Central.
Unquinesa.....	2.000	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.

FUENTE: Elaboración propia sobre datos de LOPEZ MORALES (1963; pág. 26); SIEMRA (1951; págs. 47-48); y TAMAMES (1966; págs. 392 a 397).

concentraban, al finalizar nuestro período de análisis, el 77% de la capacidad instalada en funcionamiento (100) y el 73% de la prevista para el año - 1966 (LOPEZ MORALES, 1963; pág. 29), evidenciando así la importancia y extensión de las ayudas del Estado en el sector. Ayudas que, por otro lado, como también se pone de manifiesto en dicho cuadro, se concedieron a empresas fuertemente ligadas entre sí, bien directamente, bien a través de "Fertilizantes Nitrogenados Nacionales" (FENINA), "verdadero pool para la defensa común de sus intereses frente a la Administración" (TAMAMES, 1966; pág. 39) como grupo monopolista, así como con algunos de los principales grupos bancarios - privados, y ello, tanto en la época en que se conforma la industria (101), - como al final del período.

Ahora bien, si bajo el impulso de la protección estatal logró desarrollarse una amplia capacidad productiva, ello no significa que se alcanaran los - resultados inicialmente previstos, manteniéndose durante todo el período una fuerte, aunque paulatinamente decedente, dependencia de las importaciones.

En efecto, tal como se pone de manifiesto en los cuadros 3.36. y 3.37., las previsiones relativas a la capacidad de producción se mantuvieron siempre muy por encima de las realizaciones efectivas, cifrándose el retraso de estas últimas, al finalizar el período, en unos siete años. Dicho atraso está originado fundamentalmente en el hecho de que durante la década de los años cuarenta apenas si se pusieron en marcha nuevas instalaciones debido a las dificultades, tanto internas como externas, de importación de los equipamientos necesarios. Así, de las 51.250 toneladas de N_2 de capacidad previstas para las cuatro empresas declaradas de interés nacional entre 1941 y 1942, solamente funcionaban 6.500 en 1951. Esas dificultades comenzaron a ser superadas a comienzos de la década de los cincuenta, sobre todo gracias a la ayuda financiera norteamericana, aunque también la materialización de los créditos

(100) Téngase en cuenta que "Abonos Sevilla", "Repesa" y "Fertibria", no habían puesto en marcha sus instalaciones en 1962. Por otro lado, para el cálculo del porcentaje hemos añadido a las 164.400 toneladas de capacidad de las fábricas de nitrogenados, otras 8.000 que corresponden a subproductos de las fábricas de gas y coquerías.

(101) Para esta afirmación, han de considerarse no sólo los datos del cuadro referentes a 1949 -por otro lado incompletos al cesarse Fermín de la Sierra- a las empresas productoras de sulfato amónico-, sino también los anteriormente expuestos.

EMPRESAS	DE LAS FABRICAS	PRODUCTOS	PRODUCCION - VAL EN Tm DE -		SITUACION AÑO DE FUERTA PRODUCCION EN	
			ANUAL (Tm)	N. EQUIVALENTES	%	31-XII-51 EN MARCHA (1) 1951 (en Tm de N.)
INSTALACIONES PREVISTAS EN EL PLAN ENTRE 1950 Y 1944						
Nitratos de Castilla, S. A. (2)	Valladolid	N	64.000	10.000	8,24	F 1.950
Hidro-Nitro Española, S.A. (2)	Monón (Buenos)	SA	29.100	6.000	4,94	P 1.954
id. (ampliación)	SA		10.900	2.250	1,85	Pr después de 1956
Sociedad Ibérica del Nitrógeno						
(2).....	La Palguera, Ba.					
.....	SA	45.000	9.000	7,42	C 1.953
SEVANTINO (2).....	Baracaldo (Vizcaya) SA		120.000	24.000	19,79	F 1.951
E. N. Calvo Sotelo (2).....	Montrón	MA y SA	181.000	37.105	30,57	P 1.956
.....	Puertollano	NCA	48.600	10.000	8,24	P 1.955
.....	Puentes G. Rodríguez					
.....	gros	MA	48.750	10.000	8,24	P 1.956
Unquines.....	Mataportuera					
.....	(Santander)	CC	6.000	1.000	0,82	C 1.952
Altos Hornos de Vizcaya, S.A. Sagunto (Valencia) SA	SA		60.000	12.000	9,89	P 1.956
			613.350	121.355	100,00	6.500
INSTALACIONES NO PREVISTAS EN EL PLAN INICIAL						
Energía e Industrias Aragonenses Sabiniego		s.d.	s.d.	2.000	1,28	F 1.924
id. (ampliación)		s.d.	s.d.	4.900	2,87	C 1.953
SEVANTINO (2).....	Baracaldo (ampliación)	SA	s.d.	12.000	7,65	Pr después de 1956
Sociedad Ibérica del Nitrógeno						
(2).....	La Palguera, Vega	SA	b.d.	7.000	4,46	F 1.925
.....	La Palguera, Ba.					
.....	SA	s.d.	9.000	5,74	Pr después de 1956
Nitratos de Castilla, S.A. (2) Valladolid (ampl.) N	N		s.d.	10.000	6,38	P 1.956
Hidro-Nitro Española, S.A. (2) Monón, Ciamaida	CC		s.d.	3.150	2,01	F 1.951
id. (ampliación)	CC		s.d.	3.150	2,01	C 1.952
Unquines.....	Mataportuera					
.....	(ampliación)	CC	s.d.	6.000	3,83	P 1.954
ENSENESA (2).....	Avilés	s.d.	s.d.	100.000	63,77	P 1.955-57
				156.800	100,00	5.000

FUENTE: Elaboración propia sobre datos de DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MTC (1952; págs. 19, 23 y ss.)

NOTAS: (1) Previsiones, para las empresas que no están en funcionamiento, efectuadas en 1951.

(2) Empresas declaradas de interés nacional.

SIGLOS: N: Nitratos; SA: Sulfato amónico; MA: Nitrato amónico; NCA: Nitro-cal-amónico; CC: Ciamaida amónico; P: En funcionamiento; C: En construcción; Pr: En proyecto; Pr: En previsión.

CUADRO 3.37: PREVISIONES DE PRODUCCION Y CONSUMO DE ABONOS NITROGENADOS EN 1951 Y CIFRAS REALES ENTRE 1951 Y 1963.

CAPACIDAD DE PRODUCCION=				C. CONSUMO PREVISTO		PRODUCCION REAL		P. CONSUMO REAL		D/A (%)		E/B (%)		P/C (%)	
AÑOS	A. Tm abonos	B. Tm de N2	ANUAL PREVISTA	TO (en Tm de N2)	B/C (%)	D. Tm abonos	E. Tm de N2	(en Tm de N2)	E/F (%)	D/A (%)	E/B (%)	P/C (%)			
1951	244.750	46.150		150.000	30,8	50.100	11.500	s.d.	-	20,5	24,9	-			
1952	266.500	50.300		160.000	31,4	124.500	25.150	s.d.	-	46,7	50,0	-			
1953	334.000	63.800		170.000	37,5	116.900	23.600	105.700	22,3	35,0	37,0	62,2			
1954	399.100	75.800		180.000	42,1	160.000	33.302	132.002	25,2	40,1	43,9	73,3			
1955	447.700	85.800		190.000	45,2	221.700	45.700	176.900	25,8	49,5	53,3	93,1			
1956	801.450	154.905		200.000	77,5	224.500	46.900	177.600	26,4	28,0	30,3	88,8			
1957	1.391.450	254.905		210.000	121,4	233.600	49.200	157.600	31,2	17,9	19,3	75,0			
1958	s.d.	s.d.		s.d.	-	261.600	56.125	228.400	24,6	-	-	-			
1959	s.d.	s.d.		s.d.	-	336.100	70.300	257.400	27,3	-	-	-			
1960	s.d.	s.d.		s.d.	-	453.600	90.000	240.000	37,5	-	-	-			
1961	s.d.	s.d.		s.d.	-	621.200	128.000	303.900	42,1	-	-	-			22
1962	s.d.	s.d.		s.d.	-	678.400	140.800	341.100	41,3	-	-	-			32
1963	s.d.	s.d.		s.d.	-	839.500	153.000	345.200	44,3	-	-	-			

FUENTE: Elaboración propia sobre datos de DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MIC (1952) (columnas A y B), Enrique del CORRAL (1952); pág. 13) (columna C), CONSEJO DE ECONOMIA NACIONAL (1965; pág. 213) (columna D), MEMORIAS INI (columnas E y F).

obtenidos en bienes de equipo fabricados en ese país, experimentó retrasos= de dos a tres años (VIÑAS et al., 1979; pág. 754). Por ello, no será hasta - los años finales de dicha década, cuando las cifras de producción de fertili- zantes crezcan a ritmos elevados.

Contrariamente a la producción, la evolución del consumo -tal vez bajo la - presión de las dificultades de importación de productos finales- presentó ci- fras inferiores a las previsiones, que alcanzan hasta 1957, año a partir del cual aquél se acelera notablemente. Y es esta aceleración la que provocó que la cuota de participación de la producción nacional en el mercado interno - pese al ritmo que alcanzó la puesta en funcionamiento de nuevas instalacio- nes en la parte final del período, se mantuviera estable.

En definitiva, por consiguiente, la evolución real de los acontecimientos - vino a contradecir el optimismo inicial de las autoridades económicas, reite- rado en ocasiones posteriores (102), y sus previsiones, que resultaron de - este modo frustradas, aunque no por ello hayan de invalidarse el esfuerzo - realizado y sus resultados efectivos.

(102) Así, por ejemplo, el MINISTERIO DE INDUSTRIA (1959; pág. 49), indicaba que "el llamado problema del nitrógeno se resolverá en un plazo relativamen- te corto, mediante la instalación de nuevas fábricas".

10. LA FABRICACION DE FIBRAS TEXTILES ARTIFICIALES, CELULOSA Y PASTA DE PAPEL

Al iniciarse nuestro período de análisis, España carecía de producción interna de celulosas, tanto para su empleo en la industria papelera, como para la fabricación de fibras textiles artificiales, industria esta última de la que tan sólo existían pequeñas instalaciones, de escasa capacidad, para la obtención de rayón (BERGADA GIRONA, 1940). Ello implicaba la necesidad de importar dicha materia prima, importación que con anterioridad a la Guerra Civil, en 1935, suponía el 15% del total de primeras materias y el 6% del de productos industriales (ROBERT, 1954; pág. 116). De ahí que, disponiéndose dentro del país con materiales como la paja de trigo, centeno, arroz y maíz caña, retama, palmito y maderas de eucalipto y pino, susceptibles de transformación en celulosa, se pensara que "podríamos llegar a cubrir nuestras necesidades en celulosas para las diversas industrias" (BERGADA GIRONA, 1940; pág. 554).

Por otro lado, la importación de fibras textiles -fundamentalmente, algodón, lana y seda, cuya producción interna era insuficiente a pesar de los programas de fomento establecidos en los años treinta (PERPIÑA GRAU, 1972; págs. - 80 y 81)- era, también en 1935, más de tres veces superior a la de celulosas, por lo que, pudiéndose emplear éstas en la elaboración de fibras sustitutivas de las importadas, no es extraño que el Estado prestara una especial atención a este campo, declarando de interés nacional la industria correspondiente.

En efecto, el Decreto de 15 de marzo de 1940 (BOE del 21) otorga tal calificación a la industria de la celulosa textil y establece, para las empresas que se acojan al mismo, la concesión de los beneficios fiscales, expropiación forzosa e imposición al consumo nacional de los productos elaborados, contemplados en la Ley de Industrias de Interés Nacional. Ello con la finalidad de favorecer la sustitución de la totalidad de las importaciones de rayón y fiocco, la mitad de las de algodón y el 30% de las de yute (DIRECCION-GENERAL DE INDUSTRIA, MIC, 1942; pág. 33).

Al amparo de este decreto, como se expone en el cuadro 3.38. , se constituyeron tres empresas entre los años 1940 y 1941 (103). Son, SNIACE, que había de fabricar rayón y fibra cortada en sus instalaciones de Torrelavega, a partir de la madera de eucalipto; FEFASA, vinculada desde el primer momento al-
INI con una participación del 40% de su capital, que instalaría en Miranda -
de Ebro una fábrica de fibras cortadas a partir de la paja de trigo; y SAIPA
proyectada para obtener fibra cortada y pasta de papel utilizando como mate-
ria prima la paja de arroz. Las tres empresas concertaron contratos de ce-
sión de tecnología con sociedades extranjeras, dada la favorable actitud de-
la Administración, tal como se analiza en el capítulo siguiente, lo que hacía
prever un eficaz funcionamiento en un plazo corto. Sin embargo, como conse-
cuencia de los avatares de la Guerra Mundial, que impidieron un normal sumi-
nistro de la maquinaria importada, la construcción de sus factorías experi-
mentó un retraso considerable, sobre todo en el caso de FEFASA, que hasta -
1948 no entraría en producción, y en el de SAIPA, que cerró sus puertas sin-
haber llegado a funcionar.

Por otro lado, en junio de 1956, se declaró de interés nacional la sociedad=
"Industrias del Acetato de Celulosa" (INACSA), que se había constituido ocho
años antes en Barcelona y venía fabricando rayón al acetato (TAMAMES, 1978;=
pág. 612).

Pues bien, estas tres empresas -SNIACE, FEFASA e INACSA-, ligadas por otro-
lado al capital bancario y extranjero (104), expandieron fuertemente la pro-
ducción de fibras celulósicas hasta mediados de la década de los años cincuen-
ta, ocupando FEFASA un lugar central entre ellas, tal como se comprueba en=

(103) La DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MIC (1942; pág. 37), hace referen-
cia, sin proporcionar ningún dato, a una cuarta empresa -"Argenfibra, S. A."=
que no incluimos en nuestro cuadro por no haberse publicado ningún decreto=
que la declarara de interés nacional. Probablemente se trata de un caso en -
tramitación en el momento de la publicación del informe, que posteriormente=
se resolvería desfavorablemente.

(104) Así, en FEFASA participaban en su capital los bancos de Santander, Arg-
ón y Guipuzcuano, así como la sociedad suiza "Orgatex, A. G." Los bancos -
Pastor y Santander estaban presentes, en 1967, a través de consejeros comu-
nes, en su consejo de administración. Por otro lado, en SNIACE invirtió capi-
tales la sociedad italiana "SNIA Viscosa", estando presentes en su consejo,=
en la misma fecha, los bancos Urquijo, Vizcaya y Banesto. Vid. MUÑOZ (1969,=
cuadro 51 y anexo 3).

CUADRO 3.38. : EMPRESAS DECLARADAS DE INTERES NACIONAL. SECTOR DE FABRICACION DE FIBRAS TEXTILES ARTIFICIALES. CELULOSA Y PASTA DE PAPEL.

EMPRESA	FECHA	ACTIVIDAD	BENEFICIOS CONCEDIDOS							
			A	B	C	D	E	F	G	H
Sociedad Nacional de Industrias y Aplicaciones de la Celulosa Española (SNIA CE).....	26-4-1940 (1)	Fabricación de celulosa, rayón y viscosilla.....	x	x		x	x(2)			
Fabricación Española de Fibras Artificiales (FEFASA).....	12-8-1940 (3)	Fabricación de fibras celulósicas - textiles.....	x	x		x	x(2)			
S. A. de Industrias de la Paja de Arroz	17-12-1941	Fabricación de celulosa, fibras textiles y pasta de papel.....	x	x		x				
E. N. de Celulosas de Huelva, S. A....	1-9-1955	Fabricación de celulosa y pasta de papel.....	x	x		x				
E. N. de Celulosas de Motril, S. A....	9-4-1956	Fabricación de celulosa y pasta de papel.....	x	x		x				
Industria del Acetato de Celulosa, S.A.	8-6-1956	Fabricación de acetato de celulosa..	x							
E. N. de Celulosas de Pontevedra, S.A.	15-11-1956	Fabricación de celulosa y pasta de papel.....	x	x		x				
Central de Papeleras Libres (CEPAL)...	7-7-1960	Fabricación de papel y cartón.....	x	x		x				
Papelera Navarra, S. A.....	13-10-1960	Fabricación de papel.....	x			x				

FUENTE: Elaboración propia.

NOTAS: (1) Los D-23-mayo-1947 (BOE de 20 de junio), D-1-febrero-1952 (BOE del 16) y D-9-diciembre-1955 (BOE de 1 de enero de 1956) autorizan sucesivas ampliaciones del capital y/o las instalaciones, extendiendo a las mismas los beneficios concedidos.
 (2) Según la O-13-junio-1953.
 (3) Los D-26-febrero-1944 (BOE de 16 de marzo) y D-13-enero-1956 (BOE de 6 de febrero) autorizan sucesivas ampliaciones del capital y/o las instalaciones, extendiendo a las mismas los beneficios concedidos.

el cuadro 3,39. Este resultado ha sido atribuido, fundamentalmente, al hecho de que se impusiera el consumo obligatorio de las fibras celulósicas (TAMAMES, 1978; pág. 612), aunque, en nuestra opinión, este factor debió tener menos importancia que las dificultades en la importación de algodón, pues su vigencia se redujo a un período de 18 meses (105). Cuando hacia 1955 esas dificultades desaparecieron, normalizándose el suministro de algodón y coincidiendo con el inicio de la fabricación de fibras sintéticas -esta vez sin necesidad de la ayuda estatal-, la producción de fibras celulósicas redujo su ritmo de crecimiento (*ibidem*, pág. 612).

Ahora bien, para promocionar la sustitución de importaciones de fibras textiles, la política industrial no se redujo únicamente al fomento de la industria de la celulosa, sino que se extendió hacia otros subsectores. Así, el Decreto de 5 de abril de 1940 (BOE del 19) declaró de interés nacional "el aprovechamiento y tratamiento industrial de las primeras materias nacionales que tengan por objeto la obtención de fibras textiles naturales, sustitutivas de las importadas" (art. 1). Se trataba de promocionar el empleo del esparto, lino, cáñamo y retoma como fibras sustitutivas del algodón y la lana, puesto que se consideraba limitado el alcance de las medidas tomadas en relación a la celulosa (vid. preámbulo).

Sin embargo, los efectos de esta medida de política industrial fueron nulos, pues ninguna empresa fue declarada de interés nacional en función de la misma. Y lo mismo ocurrió con otra posterior -el Decreto de 6 de octubre de 1954 (BOE del 26)- que, basándose en el precedente de la anterior, convocó concurso para la concesión de los beneficios de la Ley de Industrias de Interés Nacional a empresas de fabricación de hilo de cáñamo para agabillar, a fin de sustituir las importaciones de sisal.

* * *

La cuestión de la ausencia de instalaciones para la fabricación de celulosa=

(105) Efectivamente, la Orden de 13 de junio de 1953 (BOE del 14) obligó a las industrias textiles algodonerías a consumir fibras artificiales en una cantidad mínima igual al 17,5% de la cantidad de algodón empleada. Sin embargo, la Orden de 16 de noviembre de 1954 (BOE del 21) suspendió la aplicación de la anterior, a partir del 1 de enero de 1955.

CUADRO 3.39. : PRODUCCION NACIONAL DE FIBRAS CELULOSICAS TEXTILES
(en toneladas métricas)

<u>AÑOS</u>	<u>TOTAL</u>	<u>FETASA</u>	<u>%</u>
1945	2.026	—	—
1946	6.731	—	—
1947	8.469	—	—
1948	9.341	232	2,5
1949	11.822	1.452	12,3
1950	14.600	2.337	16,0
1951	13.529	2.667	19,7
1952	20.179	6.827	33,8
1953	20.691	8.579	41,5
1954	27.074	13.324	49,2
1955	32.533	17.210	52,9
1956	34.578	17.458	50,5
1957	34.154	18.744	54,9
1958	32.752	17.282	52,8
1959	31.739	16.997	53,6
1960	39.751	26.649	67,0
1961	31.594	14.400	45,6
1962	38.864	20.710	53,3
1963	41.546	23.149	55,7

FUENTE: INI (1966i; pág. 30).

no afectaba únicamente, como hemos visto, a la industria de fibras textiles artificiales, sino también a la industria papelera, pues con anterioridad a la Guerra Civil la producción de pasta de papel era muy escasa, existiendo "sólo una fábrica -la de La Papelera Española, en Rentería- que producía pasta a partir de la madera" (TAMAMES, 1978; pág. 628). Sin embargo, la restricción de las importaciones que se produjo en la posguerra estimuló la creación de nuevas fábricas de pasta que emplearon materias primas nacionales - como madera, esparto, papel viejo, trapos, etc. Ello permitió un lento crecimiento de la producción interna durante los años cuarenta, que se aceleró, - con algunos baches, en la década siguiente (vid. el cuadro 3,40.). Con todo, las importaciones continuaron jugando un papel destacado.

La contribución de la actividad interventora del Estado a ese crecimiento, - fué muy escasa, pues aunque el INI constituyó tres empresas fabricantes de pasta en el año 1957, sus instalaciones quedaron ultimadas, excepto en Pontevedra, una vez terminado nuestro período de análisis (106).

Dichas empresas, como se ha puesto de manifiesto en el cuadro 3,38., fueron autorizadas por sendos decretos publicados entre 1955 y 1956, que las declararon, a su vez, de interés nacional. Sin embargo, su constitución se demoró hasta los meses de abril, mayo y junio de 1957, en que se otorgaron las correspondientes escrituras, y la construcción de sus fábricas aún más tiempo, por lo que su puesta en marcha no tuvo lugar hasta 1963, en el caso de la E. N. de Celulosas de Pontevedra, 1964, en el de la E. N. de Celulosas de Motril, y 1965, en el de la E. N. de Celulosas de Huelva.

A la constitución de estas tres empresas habían precedido varios estudios y presiones sobre la Administración por parte de los intereses madereros, que se remontan al período anterior a la Guerra Civil. Así en el caso de Pontevedra, la Diputación Provincial "solicitó el año 1934 la Dirección General de Montes se estudiasen por el Instituto Forestal nuevas aplicaciones industriales para las masas creadas por la repoblación" (ECHEVARRIA y de PEDRO, 1948;

(106) La contribución del INI a la fabricación de pasta de papel, se cifra, - en el período de análisis, en las 26.500 toneladas obtenidas por FEFASA entre 1956 y 1963, y las 21.000 elaboradas por la E. N. Celulosas de Pontevedra en 1963. Si se comparan estas cifras con las del cuadro 3,40., resulta una participación del 2% en la producción nacional.

CUADRO 3.40. : PRODUCCION E IMPORTACION DE PASTAS DE PAPEL. 1940-1963.
(en miles de Tm)

<u>AÑOS</u>	<u>A. PRODUCCION</u>	<u>B. IMPORTACION</u>	<u>C. CONSUMO APARENTE (1)</u>	<u>% A/C</u>	<u>% B/C</u>
1940	98,2	21,2	119,4	82,2	17,8
1941	102,3	18,4	120,7	84,7	15,3
1942	113,6	17,5	131,1	86,7	13,3
1943	97,1	45,5	142,6	68,1	31,9
1944	102,2	45,8	148,0	69,0	31,0
1945	108,6	26,9	135,5	80,1	19,9
1946	124,1	49,3	173,4	71,6	28,4
1947	133,5	33,1	166,6	80,1	19,9
1948	131,4	40,8	172,2	76,3	23,7
1949	100,3	53,2	153,5	65,3	34,7
1950	124,2	35,7	159,9	77,7	22,3
1951	179,6	17,9	197,5	90,9	9,1
1952	168,9	27,9	196,8	85,8	14,2
1953	130,1	58,2	188,3	69,1	30,9
1954	146,7	72,4	219,1	66,9	33,1
1955	171,7	69,9	241,6	71,1	28,9
1956	197,5	69,0	266,5	74,1	25,9
1957	231,3	66,0	297,3	77,8	22,2
1958	275,4	75,1	350,5	78,6	21,4
1959	271,2	79,6	350,8	77,3	22,7
1960	293,1	75,1	368,2	79,6	20,4
1961	334,2	102,2	436,4	76,6	23,4
1962	369,2	113,7	482,9	76,5	23,5
1963	428,3	172,7	583,0	73,5	29,6

FUENTE: INI (1968; págs. 68 y 70).

NOTA: (1) Téngase en cuenta que las exportaciones son nulas hasta 1963; en que se cifraban en 18.000 toneladas.

pág. 13). Ello condujo a la realización de una investigación, que duró trece años, sobre el posible empleo del pinus pinaster en la fabricación de celulosa; investigación cuyos resultados, publicados en 1948, se sintetizan del siguiente modo:

"Encontramos en el pino gallego una evidente posibilidad para contribuir a la solución del grave problema que plantea nuestra reducida producción de celulosa. Concurren en el pino gallego circunstancias muy favorables: un crecimiento extraordinario..., desconocido en las principales especies arbóreas europeas, y una celulosa apta para un gran número de aplicaciones que comprenden las fabricaciones de papel y de fibras artificiales"= (*ibidem*, pág. 127) (107).

Los resultados de dicho estudio condujeron a que, años más tarde, el Estado tratara de promocionar la instalación de una fábrica de pasta papelera en La Coruña o Pontevedra, convocando para ello, por Decreto de 5 de mayo de 1954 (BOE del X), un concurso público entre las empresas privadas ofreciendo como estímulo el beneficio de expropiación forzosa de terrenos y la preferencia en el suministro de materiales para su construcción. Dicho concurso fué declarado desierto al no haberse "presentado ningún concursante dentro del plazo fijado" (Cfr. Decreto de 26 de noviembre de 1954, BOE de 15 de febrero de 1955), lo que denota el desinterés de los capitales privados de la industria papelera por modificar la situación existente. De ahí que, en 1957, el INI asumiera la iniciativa de montar la planta de celulosas de Pontevedra.

De igual forma, la utilización de los excedentes de madera de eucalipto de Huelva en la obtención de pasta de papel, fue reclamada por autoridades y particulares de la provincia, quienes realizaron "numerosas gestiones durante los años 1945 al 1950 cerca de los poderes públicos" (108). De estas gestiones derivó la constitución, en 1951, de la Comisión Gestora de la Celulosa que funcionó en el seno del INI y que efectuaría los estudios previos a la creación de las tres empresas mencionadas.

(107) Esta investigación había sido precedida de otra, efectuada entre 1928 y 1944, acerca del empleo del pinus insignis -especie arbórea introducida en el País Vasco hacia 1860- en la fabricación de pasta de papel. Vid. al respecto MCHVERRIA y de PEIRO (1944)

(108) Cfr. INI: Resumen sobre finalidades y actuación hasta el 31 de diciembre de 1953, Madrid, 1966, pág. 61.

Sin embargo, a pesar de la prontitud con que se efectuaron las demandas y estudios para la implantación de las factorías que habían de aprovechar los recursos madereros, el INI, como se ha indicado, no se apresuró a la formulación de los correspondientes proyectos, lo que contrasta con sus actuaciones en otros sectores. Es posible que este retraso se viera favorecido por ciertas dificultades técnicas, como parecen sugerirlo algunos datos sobre la contratación de tecnología en el exterior por la E. N. de Celulosas de Huelva, que se exponen en el siguiente capítulo (109), aunque, en nuestra opinión, ésta no debió ser la causa principal.

En efecto, a título de hipótesis que no podemos contrastar con la información disponible, entendemos que la prioridad dada por el gobierno a la sustitución de importaciones de la celulosa utilizable en la fabricación de fibras textiles, frente a la que sirve de base para la fabricación de papel, y, por tanto, la tardía adopción de decisiones de intervención en esta última actividad, se explica, sobre todo, por el hecho de que el oligopolio de fabricantes de papel, encabezado por "La Papelera Española, S. A.", se opuso con éxito, durante largo tiempo, a la ampliación de la capacidad productiva. Y ello, a pesar de la escasez del papel puesto a disposición del mercado, su baja calidad y alto precio, tal como ha demostrado VELARDE FUERTES (1969; - págs. 217 y ss.).

La colusión con los intereses privados daría cuenta, de este modo, del retraso en la entrada del INI en la fabricación de pastas papeleras, sector en el que, en los años posteriores a nuestro período de análisis, y tras la fusión de todas sus sociedades operantes en el mismo, al crearse en 1968, la E. N. de Celulosas (ENCE), llegaría a alcanzar una posición preeminente con una cuota de participación en la producción, del orden del 40% (110). Preeminencia que, sin embargo, no resultaría perjudicial a esos intereses privados al renunciar ENCE a la transformación de la pasta en papel.

Finalmente, debe hacerse mención de dos empresas papeleras -CEPAL y "Papelera Navarra", esta última ligada a la banca privada (MUÑOZ, 1969, anexo 4)- que fueron declaradas de interés nacional en el segundo semestre de 1960, prelujiendo así la acción concertada que se pondría en marcha, años más tarde, con la aprobación de la Orden de 17 de julio de 1965 (BOE del 20).

(109) Concretamente, que, en 1959, se contratara a las sociedades finlandesas "Kaarlo Amperla" y "Cross and Bevan", la revisión del estudio preliminar del proyecto de la factoría de Huelva que se había encargado el año anterior a la casa canadiense "Stadler Hurter-Serete".

(110) Vid. por ejemplo, INI: Memoria, 1977, Madrid, 1979, tomo 2, pág. 281.

11. OTRAS INDUSTRIAS QUIMICAS

Se incluyen en este epígrafe diversas empresas dedicadas a actividades químicas, que fueron declaradas de interés nacional en actuaciones estatales de carácter puntual, no sujetas a programas específicos en los que se establecieran claramente sus objetivos (111). Se trata, como puede apreciarse en el cuadro 3.41., de cuatro sociedades privadas y cinco ligadas al INI, a las que pasamos a referirnos a continuación.

Dos de ellas, la "Industrial Resinera" e "Hylurgia", se dedicaban a la destilación de mieras y a la fabricación, a partir del aguarrás y colofonia obtenidos, de diversos productos químicos. La concesión de beneficios a la primera de ellas se justificó alegando su contribución a la "revalorización de los recursos naturales españoles" (DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MIC, 1942, pág. 43), afirmación ésta que no está exenta de realismo si se tienen en cuenta las circunstancias que, en aquella época, caracterizaban a esta industria.

En efecto, a comienzos de la década de los cuarenta, se obtenían en España unas 45.000 toneladas de mieras que, destiladas en un centenar de instalaciones fabriles, se transformaban en 10.000 toneladas de aguarrás y 33.000 de colofonia. Tres cuartas partes de la primera de estas materias y dos tercios de la segunda se exportaban, mientras que, por el contrario, productos derivados de las mismas -como el negro de humo, jabones, pinturas, barnices, celuloide, etc- eran importados. De ahí que se llegara a estimar que por cada peseta obtenida en la venta al exterior de aguarrás y colofonia, se pagaban

(111) La ausencia de tales programas se deriva, fundamentalmente, de la consideración de que la existencia de una importante demanda insatisfecha sería suficiente estímulo para atraer a los capitales privados, sin necesidad de que el Estado actuara más allá de la protección de algunos casos concretos que pudieran ofrecer un especial interés (ROBERT, 1943; págs. 137 y ss). De hecho, al margen de las industrias químicas ya analizadas y de la producción de antibióticos, que se estudia más adelante, la política industrial únicamente prestó atención, con un planteamiento global, a la fabricación de materias plásticas, dictándose, en 1947, un decreto -el de 23 de mayo- (BOE de 30 de julio)- que la declaró de interés nacional, aunque ninguna empresa se acogiera a los beneficios otorgados en el mismo.

CUADRO 3:41. : EMPRESAS DECLARADAS DE INTERES NACIONAL. SECTOR DE FABRICACION DE OTROS PRODUCTOS QUIMICOS.

EMPRESA	FECHA	ACTIVIDAD	BENEFICIOS CONCEDIDOS							
			A	B	C	D	E	F	G	H
Industrial Resinera, S. A.....	24-6-1941	Extracción de colofonías y fabricación de aguarrás, alcanfor, oeluloides, pigmentos, barnices y aceites.				x			x	
Extractos Curtientes del Norte de España. 24-10-1941 (1)		Fabricación de extractos tánicos - del castaño.....	x	x						
Productos Crómicos, S. A.....	15-12-1942	Obtención de sales de cromo.....	x							x
Hylurgia, S. A.....	4-5-1949 (2)	Obtención de colofonia, colorantes y plásticos.....	x	x						
E. N. Industrialización de Residuos Agrarios (ENIRA).....	21-2-1952	Obtención de productos químicos diversos.....	x	x						
Calatrava, Empresa para la Industria Petroquímica S. A.....	14-3-1963	Fabricación de caucho sintético, negro de humo y polietileno.....	x	x						
El Pualar, Empresa para la Industria Química, S. A.....	30-5-1963	Fabricación de polipropileno.....	x	x						
Alcudia, Empresa para la Industria Química, S. A.....	30-5-1963	Fabricación de polietileno.....	x	x						
Dow Unquinesa, S. A.....	7-8-1963	Embalses de agua para fábrica de plásticos.....	x							

274

FUENTE: Elaboración propia.

NOTAS: (1) El D-23-noviembre-1949 (BOE de 15 de enero de 1950) autoriza la ampliación del capital, extendiendo a la misma los beneficios concedidos.

(2) Según el D-4-enero-1950 (BOE del 11).

siete pesetas en la importación de sus derivados, y que, por tanto convenía a la economía nacional "la implantación de industrias derivadas de la resina en España y substituir nuestra exportación de materias primas por productos manufacturados, cuya preparación nos librará de importaciones realizadas a base, en definitiva, de nuestro aguarrrás y colofonia" (TOMELO, 1940; págs. - 213-214).

Razones relativas al empleo de recursos nacionales, son también justificativas del caso de "Hylurgia"; aunque en este caso la concesión de los beneficios de interés nacional está mediatizada por la pertenencia de la mayoría del capital de esta sociedad al INI. En efecto, "Hylurgia" era una empresa familiar que, con tecnología desarrollada por sí misma (112), venía obteniendo diversos productos químicos a partir de las mieras sorianas. Ello atrajo la atención del INI, en especial por la independencia tecnológica que suponía la producción de la empresa, por lo que, para potenciar su actividad, entró como accionista mayoritario, en mayo de 1949, al transformarse ésta en sociedad anónima. Un año más tarde, en atención a que el Instituto poseía el 60% del capital, el Decreto de 4 de enero de 1950, la declaró de interés nacional; concediéndole diversos beneficios que, sin embargo, no fueron suficientes para hacer rentable la empresa, que, en 1954, sería disuelta.

En la misma línea de actuación que las anteriores, por dedicarse a la producción de "productos químicos auxiliares para la industria existente" (DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MIC, 1942; pág. 45), se declararon de interés nacional, en 1941 y 1942 respectivamente, otras dos empresas privadas -"Ex tractos Curtientes del Norte de España" y "Productos Crómicos"-, de las que la primera de ellas se encontraba ligada, finalizado el período, a la banca privada (MUÑOZ, 1969, anexo 4).

Diez años más tarde, después de siete años de experiencias efectuadas en los laboratorios de ENCASO, el INI constituye la "E. N. de Industrialización de Residuos Agrarios", de la que sería socio totalitario, obteniendo los beneficios de interés nacional correspondientes. ENIRA, con la tecnología desarrollada por la "Calvo Sotelo" -posteriormente complementada, como se expone en

(112) Nótese que este rasgo diferencia a "Hylurgia" de la "Industrial Resinera", pues, como se pone de manifiesto en el epígrafe siguiente, ésta empleaba patentes y procedimientos adquiridos en el exterior.

el próximo capítulo, con asistencia técnica extranjera-, pretendía desarrollar una amplio programa, con marcado carácter autárquico, de aprovechamiento de residuos para obtener diversos productos químicos (113) en cinco factorías situadas en Linares (Jaén), Sevilla, Mérida (Badajoz), Ciudad Real y Tarragona. De ellas, solamente la primera llegó a construirse, aunque no pudo nunca entrar en funcionamiento normal por las dificultades que entrañó la elevación a escala industrial de las técnicas ensayadas en laboratorio; y ello, a pesar de las modificaciones de los proyectos originales que se efectuaron. De ahí que, ante el evidente fracaso técnico de esta experiencia, en 1971, la empresa fuera disuelta.

También relacionadas con ENCASO, se encuentran otras tres empresas públicas constituidas al finalizar el período. Se trata de las filiales de la E. N. - Calvo Sotelo, "Alcudia", "Calatrava" y "Paular" que, con ayuda de la tecnología extranjera, iniciaron la fabricación en España de polietileno y polipropileno, con posterioridad a la época objeto de nuestro análisis. Estas tres empresas, como se comprueba en el cuadro 3.42., contaban entre sus accionistas privados, nacionales y extranjeros, con algunas de las más importantes sociedades de la industria química, estando a su vez, en dos casos, relacionadas directamente con la banca privada.

La concesión de los beneficios de interés nacional a las empresas reseñadas parte del Decreto de 6 de septiembre de 1961 por el que se otorgaba tal calificación a ciertas instalaciones de obtención de etileno, a construir por ENCASO. Dichas instalaciones, debido a las presiones de las empresas extranjeras cedentes de la tecnología, así como el de algunas grandes sociedades químicas nacionales, por participar en su gestión, serían, sin embargo, montadas por "Alcudia", "Calatrava" y "Paular", dándose así satisfacción a los

(113) El plan de la empresa estimaba el tratamiento por hidrólisis y destilación de las siguientes materias primas: Orujillo de aceituna: 300.000 Tm/año; caña de maíz: 60.000 Tm/año; tallos de algodón: 20.000 Tm/año; sarmientos de vid: 130.000 Tm/año; paja de cereales: 60.000 Tm/año; y orujo de uva: 80.000 Tm/año. A partir de ellas, se pretendían obtener 25.000 Tm/año de Carburantes y disolventes; 34.000 Tm/año de aceites de impregnación; 32.000 Tm/año de brea; 145.000 Tm/año de carbón vegetal y 30.000 Tm/año de levaduras para pienso. Vid. al respecto, INI, Resumen sobre finalidades y actuación... 1953, Madrid, s/f, págs. 35 y 36.

CUADRO 3.42. : CAPITAL SOCIAL, ACCIONISTAS Y RELACIONES CON LA BANCA PRIVADA DE LAS EMPRESAS FILIALES DE ENCASO DECLARADAS DE INTERES NACIONAL.

EMPRESAS	CAPITAL SOCIAL EN - 1963 (millones ptas)	ACCIONISTAS (1963)	
		(1) RELACIONES CON LA BANCA PRIVADA A TRAVES DE CONSEJEROS COMUNES (1967)	
Alcudía, Empresa para la Industria -			
Química, S. A.	450	ENCASO (44%), Imperial Chemical Indus - Banco Comercial Transatlántico.	
		tries Ltd. (32%), S. A. Cros (17%), S. A.	
		Azamón (5%), S. A. Foret (2%).	
Celatrava, Empresa para la Industria -			
Petroquímica, S. A.	600	ENCASO (55%), Phillips Petroleum Co. - Banco Comercial Transatlántico.	
		(31%), S. A. Cros (12%), S. A. Foret (2%)	
Paular, Empresa para la Industria Qui-			
mica, S. A.	5	ENCASO (50%), Montecatini (50%).	--

FUENTE: Elaboración propia sobre datos de INI: Resumen sobre finalidades... 1963 y MUÑOZ (1969, anexo 3).

NOTA: (1) Téngase en cuenta que la S. A. Cros está fuertemente relacionada con Banesto y el Banco Comercial Transatlántico, y que la S. A. Foret cuenta con consejeros de este último banco.

capitales privados interesados. De ahí que, dos años más tarde, se dictaran sendos decretos otorgando las mencionadas ayudas estatales a las nuevas empresas (114).

Finalmente, también en 1963, se concedió el beneficio de expropiación forzosa de terrenos para la construcción de un embalse de agua, a "Dow Unquinesa", a fin de facilitar el abastecimiento de una de sus factorías de fabricación de plásticos (115), cerrándose de este modo el cuadro de empresas del sector químico declaradas de interés nacional.

(114) El interés de los capitales privados, nacionales y extranjeros, por introducirse en la fabricación de etileno y polietileno no cesó con su participación en "Alicudia", "Calatrava" y "Paular"; por el contrario, una vez en marcha las instalaciones construidas por éstas, exigieron igual trato de favor para montar factorías propias, logrando que, en 1965, por Decreto de 1.º de abril (BOE del 24), se declarara el sector de interés preferente. Tal declaración se justificaría, por dicho decreto, en el hecho de que las tres filiales de ENCASO se encontraban en "posición competitiva ventajosa frente a las nuevas industrias que pretendan instalarse", así como en la necesidad de "promover la instalación de nuevas plantas... (y) situar en igualdad de condiciones a las futuras empresas del sector" (preamble).

(115) "Dow Unquinesa" era, y es, una de las grandes sociedades de la industria química, que se encontraba fuertemente ligada al Banco de Vizcaya, con quien, en 1967, mantenía cinco consejeros comunes, entre ellos el presidente (MUÑOZ, 1969, anexo 3).

12. LA INDUSTRIA SIDERURGICA

A lo largo de toda la década de los años cuarenta, y hasta 1953, la producción siderúrgica española se mantuvo estancada en niveles inferiores a los de la preguerra, debido al prácticamente nulo incremento de la capacidad productiva (116), lo que cabe atribuir a las dificultades de importación de equipos y materias primas, así como a la estructura monopolista del sector, cuyas empresas estaban más interesadas en el mantenimiento de unos precios elevados -vía mercado negro- ante la existencia de una creciente demanda insatisfecha (117), que en la satisfacción de las necesidades que el proceso de industrialización comportaba (TAMAMES, 1978; págs. 498 y ss.).

En tales circunstancias, la actuación estatal en el sector hubo de articularse, con la creación en diciembre de 1940 de la Delegación Oficial del Estado en la Industria Siderúrgica (DOEIS), sobre el control de los precios y de la distribución, fijándose normas de preferencia en los suministros de acero para satisfacer las necesidades más urgentes.

Esta actividad estatal de carácter fundamentalmente regulador, no se complementó, sin embargo, con una intervención, directa o indirecta, en la producción, hasta comienzos de la década de los cincuenta, a pesar de las demandas expresadas por los capitales privados interesados en la industria. Así, en la Ponencia de Industrias del Metal del III CONSEJO SINDICAL (INDUSTRIAL) (1945), tras estimar, en función del "diario cambio de impresiones con elementos industriales" (pág. 28), que la demanda de acero se situaba entre 1.000.000 y 1.500.000 toneladas anuales, lo que exigía duplicar o triplicar la capacidad existente, pedía la concesión de los beneficios de la Ley de Industrias de Interés Nacional a las empresas existentes, favoreciendo así su

(116) Ello no implica que, por las más importantes empresas del sector, no se construyeran nuevos hornos altos, hornos de acero y trenes de laminación para renovar las instalaciones existentes. Vid. al respecto MILLAN DEL VAL (1944; págs. 30 a 40).

(117) Así, el MINISTERIO DE INDUSTRIA. DOEIS (1958), estimaba, tomando en consideración la correlación existente entre el consumo de acero y el de energía eléctrica, las siguientes cifras de demanda insatisfecha (en miles de toneladas):

AÑO	DEMANDA TEORICA	PRODUCCION MAS IMPORTACIONES	DEMANDA INSATISFECHA
1940	850	795	55
1957	2.050	1.620	430

concentración, aunque de forma limitada. Y argumentaba, para defender esta política, con el siguiente razonamiento, aparentemente antimonopolista pero que, sin embargo, en nada chocaba con la estructura oligopolista del sector:

"Por lo mismo que nuestro consumo es escaso e impide la instalación de — hornos altos de gran rendimiento, ya que ello implicaría, habida cuenta de que no puede instalarse una sola unidad, sino que hay que contar con las necesarias de reserva, la concentración de toda la siderurgia en una sola región y aún en una misma empresa, y lo mismo podríamos decir en — cuanto al empleo de los modernos trenes de laminación, es, decimos, más necesario procurar las mayores concentraciones industriales en las distintas regiones, ya que la concentración de toda la siderurgia nacional en un sólo centro de trabajo... no es conveniente a los intereses nacionales" (*ibidem*, pág. 32).

El requerimiento de ayuda estatal con el anterior planteamiento —que hubiese implicado el mantenimiento de pequeñas capacidades unitarias de producción — (118), probablemente, muy poco rentables en una situación normal en cuanto al abastecimiento externo—, no recibió respuesta, limitándose la Administración a tratar de resolver el problema del suministro de chatarras que afectaba a la producción de acero.

En efecto, el 23 de mayo de 1947, se dicta un decreto (BOE de 30 de julio) — que, por considerar que "las dificultades de carácter mundial para el normal abastecimiento de chatarras a las fábricas siderúrgicas es, con la escasez de carbón, una de las causas principales de la disminución de la producción de acero" (preámbulo), declara de interés nacional la fabricación de productos sustitutivos de la chatarra a partir de materias primas nacionales, ofreciendo diversos beneficios fiscales y de venta obligatoria en el mercado nacional, a las empresas que se acogieran al mismo (art. 2).

Este decreto careció de efectividad, pues no hubo ninguna empresa que emprendiera la actividad referida, aunque sí hay que señalar que, como se pone de

(118) Téngase en cuenta que, en los años cuarenta, como señala MILLAN DEL VAL (1944; pág. 28), "el tipo normal de horno alto construido en España —y me refiero, claro es, a las mayores unidades— ha sido en general algo inferior a los 400 m³ de volumen útil,... correspondiendo a una producción diaria, en valor medio normal, de 300 a 330 toneladas,... (mientras que) en Inglaterra, Alemania y Estados Unidos, últimamente sobre todo, se ha adoptado el tipo de 1.000 toneladas de producción y aún algo mayor en Norteamérica".

manifiesto en el cuadro 3.43. , con anterioridad al mismo, en 1942, se declaró de interés nacional la entonces recién constituida sociedad "Siderúrgica Asturiana", cuyo objeto era la fabricación de nódulos de hierro a partir de minerales siliciosos, utilizables como sustitutos de la chatarra. Esta empresa inició la construcción de su factoría en 1943, contratando al tiempo - el suministro de maquinaria a la sociedad alemana "Fried y Krupp", a su vezcedente de la tecnología. Sin embargo, un año más tarde se paralizan las obras al interrumpirse las relaciones con Alemania, no volviéndose a reanudar hasta 1949, tras adquirir el INI una participación del 20% en su capital social. En 1954 entró en producción, obteniendo, a partir del año siguiente y hasta 1963, 16.600 toneladas de nódulos como media anual.

Exceptuando el caso anterior, el Estado no intervino en la producción hasta 1950, a pesar del grave problema que para el desarrollo de otras actividades industriales planteaba la escasez de acero, preservándose de este modo los intereses monopolistas del sector. Sin embargo, en dicho año, la Administración decide hacer frente al problema encomendando al INI la creación de la E. N. Siderúrgica (ENSIDESA).

En su planteamiento inicial, el INI pensó contruir una factoría integral de pequeña capacidad -700.000 toneladas anuales de acero- en Vivero (Lugo), que habría de aprovechar carbones y mineral de hierro de procedencia nacional, - así como cenizas de piritas que se producían como residuo en las plantas de ácido sulfúrico (TAMAMES, 1978; pág. 499). Este proyecto hubiera, sin duda, comportado problemas graves de rentabilidad a largo plazo, tanto por su dimensión, como por las limitaciones técnicas a que se vería sometida la factoría; de ahí que, prontamente, se modificara sustancialmente al decidirse su construcción en Avilés (Asturias) e incrementarse su capacidad a 1,4 millones de toneladas de acero en una primera fase y a 2,5 en una segunda.

Ello implicó, de forma inmediata, la colusión entre los proyectos del INI y los de la industria privada, que veía en ENSIDESA un potente competidor que podría romper, de hecho, la estructura monopolista del sector. En efecto, como señalara COTORRUELO (1953; págs. 111 a 113) en defensa de la nueva empresa -tras constatar el "anormalmente bajo" consumo español de productos siderúrgicos y la existencia de precios de mercado negro para alcanzar el equilibrio entre producción y consumo, y afirmar que "la tarea de expansionar nuestra industria siderúrgica hasta alcanzar el nivel que le corresponde es superior a la capacidad de las empresas privadas"- , la creación de ENSIDESA permitiría "reducir el grado de monopolio" existente y, de este modo, elevar la producción hasta satisfacer la demanda.

Por su parte, los intereses privados se defendieron contra la iniciativa estatal basando su argumentación en la debilidad de la demanda nacional de acero y en la capacidad de las empresas existentes para ir ampliando su capacidad productiva por encima del crecimiento de la misma, lo que hacía innecesaria la construcción de una factoría de grandes dimensiones como la proyectada por ENSIDESA. Este argumento técnico se recoge, en un texto de marcado carácter apologético y de escaso rigor científico, que llega incluso a falsear la realidad, por PARIS EGUILAZ (1954), quien, tras estimar, sin base estadística alguna, que la demanda de acero se situaría, en 1960, en 1.600.000 toneladas (pág. 40), señala que:

"La expansión siderúrgica española para fines de inversiones oficiales y privadas debe realizarse fundamentalmente por las empresas privadas, - mientras que la demanda para exportación, fines militares y alguna demanda excepcional debería ser atendida por una empresa oficial siderúrgica; esta demanda fluctuante no creemos que exceda de unas 300.000 toneladas, y en determinados períodos será muy inferior a esa cifra" (pág. 81).

Y, por consiguiente:

"Si la expansión de las empresas privadas alcanza en el próximo quinquenio la producción de 1.600.000 toneladas de acero, la empresa estatal será suficiente que disponga de instalaciones de una capacidad máxima efectiva de 300.000 toneladas, que garantizará toda la demanda fluctuante de tipo adicional del próximo decenio y los fallos que puedan existir en los planes de desarrollo de las empresas privadas" (pág. 82).

Lógicamente, París conocía que la debilidad de su argumento residía en la experiencia histórica reciente, según la cual, como consecuencia del alto grado de monopolio existente, las empresas privadas no se habían interesado en satisfacer la demanda real y habían sido incapaces para adaptarse a la evolución del mercado. De ahí que dedicara un capítulo de su obra -el quinto- a demostrar que la existencia de una estructura monopolista no implicaba efectos desfavorables en la producción siderúrgica, por tratarse de una estructura expansiva que había hecho crecer siempre la capacidad productiva -

por encima de la demanda, lo que, evidentemente, contradice los datos expuestos al comienzo de este capítulo.

Ahora bien, al argumento técnico, seguía otro de carácter político centrado en la defensa del sistema de libre empresa contra el que, supuestamente, la acción del Estado en el sector siderúrgico, atentaba. PARIS EGUILAZ (1954, -pág. 83) lo expresa del siguiente modo:

"Por su propia naturaleza, la empresa estatal no ha de pretender obtener siempre beneficios ni luchar en el mercado interior con las privadas..., ya que si así lo hiciera podría provocar rápidamente la paralización y ruina de la siderurgia privada y su absorción por el Estado, todo lo cual equivaldría a destruir el sistema de economía libre y de empresa privada. Por ello, la actuación del Estado al crear una empresa oficial siderúrgica ha de ser muy prudente al estimar las posibilidades de la demanda total, ha de ser planeada su producción en etapas sucesivas, relativamente largas, para no crear problemas y luchas con las empresas privadas para disputarse el consumo nacional, y, en fin, ha de ser muy eficiente, dado que al no trabajar, salvo en algunos períodos, a plena producción, sus costes han de ser altos".(119)

La oposición de los intereses siderúrgicos privados a los proyectos del INI se tradujo, por otro lado, en su negativa a participar en el capital de la nueva empresa. En efecto, el Instituto había previsto constituir ENSIDESA con la colaboración del capital privado, y de hecho, al firmarse la escritura correspondiente el 28 de julio de 1950, tan sólo suscribió el 40% del capital social, "reservando, en principio, al ahorro privado español -con preferencia a la industria siderúrgica establecida- una participación del 35% y el resto al capital extranjero" (120). Estos últimos no acudieron a la oferta que se les planteaba, por lo que el INI pasó a poseer la totalidad de

(119) El argumento no es, por supuesto, novedoso. El mismo autor lo había expresado cinco años antes, indicando que la finalidad de las empresas estatales "es complementar la acción privada y no destruirla, para corregir así los defectos que en ciertas condiciones puede presentar el sistema de funcionamiento de propiedad privada, a fin de que pueda cumplir su finalidad de promover un nivel creciente de producción y consumo" (PARIS EGUILAZ, 1949; pág. 61).

(120) Cfr. INI: Memoria del Ejercicio de 1950, Madrid, s/f, pág. 32.

las acciones, hasta que, en los últimos años de nuestro período de análisis, ciertas entidades crediticias obtuvieron una participación minoritaria, lo que no fue óbice, como veremos, para que se encontraran presentes, junto a representantes de las siderurgias privadas, en el consejo de administración de ENSIDESA. Y sería a través de esta presencia, así como mediante las fuertes presiones ejercidas sobre el Ministerio de Industria, como los intereses monopolistas del sector lograrían imponer la estrategia enunciada por París en el último de los textos transcritos: frenar la expansión de ENSIDESA.

De este modo, la siderurgia estatal, que en 1958 había completado su primera fase de instalación no podría dar por terminada la segunda hasta 1969; y mientras tanto, en la segunda mitad de los años sesenta, las empresas privadas tratarían de recuperar su posición en el mercado mediante la modernización de sus instalaciones, empleando para ello una ingente cantidad de recursos puestos a su disposición por el Estado a través de la acción concertada. (121).

Sin embargo, la oferta de ayudas por parte del Estado a las empresas siderúrgicas privadas -probablemente como medio de compensar el impacto que produciría la puesta en funcionamiento de ENSIDESA-, es anterior a la acción concertada. En efecto, el Decreto de 7 de noviembre de 1952 (BOE del 17) declaró el sector de interés nacional con objeto de facilitar a las empresas ya establecidas o a las que se crearan con posterioridad al mismo, la realización de las inversiones necesarias para construir nuevas factorías integrales y acerías o para modernizar las existentes.

La respuesta empresarial a esta oferta, como en el caso de la participación en ENSIDESA, fué negativa, hasta que, una vez asegurado el freno a la expansión de esta última, comenzaron a solicitarse los beneficios enunciados en el decreto. Ello se comprueba en el cuadro 3.43, donde se puede apreciar que los decretos de calificación de interés nacional de las empresas correspondientes (122) se publicaron a partir de 1961.

(121) Vid. al respecto LOPEZ MUÑOZ (1970; págs. 73 a 93); BRAÑA (1981, págs. 247 a 251); y UNESID (1973).

(122) Se trata de UNINSA, S.I.A. Santa Bárbara, Fábrica de Mieres, Altos Hornos de Cataluña, S. M. Duro Felguera, Altos Hornos de Vizcaya y S. A. Echeverría.

CUADRO 3.43. : EMPRESAS DECLARADAS DE INTERÉS NACIONAL, SECTOR SIDERURGICO.

EMPRESA	ACTIVIDAD	BENEFICIOS CONCEDIDOS										
		A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K
Siderúrgica Asturiana, S. A.....	15-12-1942 (1) Fabricación de sólidos de hierro....	x	x									
E. N. Siderúrgica, S. A. (ENSIDESA)....	15-6-1950 Siderurgia integral.....	x	x(2)									
Siderúrgica Industrial, Cía Ibérica, S.A.21-10-1955	Obtenición de arrabio fino a partir - de cenizas de piritas.....	x										
Siderúrgica Industrial, Cía Ibérica, S.A.31-10-1956	Fabricación de acero y descobrimación de cenizas de piritas.....	x										
Metalquímica del Nervión, S. A.....	24-11-1960 Obtenición de hierro y cobre a partir de cenizas de piritas.....	x										
Unión de Siderúrgicas Asturianas, S. A. (UNISA).....	13-4-1961 Tren de laminación de perfiles metá- licos.....	x	x(3)									
S.I.A. Santa Bárbara.....	1-2-1962 Ampliación del taller de laminación.	x										
Fábrica de Mieres, S. A.....	20-9-1962 Ampliación de la fábrica siderúrgica Integral.....	x										
Altos Hornos de Cataluña, S. A.....	22-11-1962 Ampliación de la factoría siderúrgica x											
S. M. Duro Felguera, S. A.....	5-5-1963 Instalaciones de preparación y trans- porte de minerales y planta de sinte- tización.....	x										
Altos Hornos de Vizcaya, S. A.....	5-5-1963 Instalaciones de preparación de car- bones, subproductos de coque, aceria- la y ampliación del tren de palanqui- lla.....	x										
S. A. Echevarría.....	7-9-1963 Fábrica de aceros finos.....	x										

FUENTE: Elaboración propia.

NOTAS: (1) La 0-23-octubre-1959 (BOE de 13 de noviembre) se prorrogan los beneficios por cinco años. El D-2056/1960, de 13 de octu-
bre (BOE del 24) autoriza la ampliación de las instalaciones, volviéndose a conceder los mismos beneficios por quince -
años.

(2) Estos beneficios se conceden por D-26-marzo-1954 (BOE de 12 de abril).

(3) Estos beneficios se conceden por D-1810/1961, de 22 de septiembre (BOE de 19 de octubre).

Por otro lado, con independencia de la renovación de las factorías siderúrgicas, el Estado continuó prestando atención a la cuestión del aprovisionamiento de materias primas al sector en un intento de emplear al máximo los recursos nacionales existentes. En esta línea se dictó el Decreto 351/1960, de 3 de marzo (BOE del 7) que declaraba de interés nacional las industrias de aprovechamiento de cenizas de piritas con objeto de fomentar "la recuperación industrial de los metales contenidos en las mismas, así como la obtención de un mineral de hierro de elevada ley susceptible de ser aprovechado en siderurgia" (preámbulo).

Este decreto contaba con interesantes precedentes tanto en lo que a la investigación tecnológica se refiere, como en lo que respecta a la concesión de ayudas estatales. En efecto, a comienzos de 1951, Feodor GOLDIS, miembro del Instituto Leonardo Torres Quevedo del C.S.I.C., publica una memoria en la que insta a los responsables de la política industrial a copiar las técnicas noruegas de producción de hierro bruto a partir de las piritas (vid. pág. 13). Ese mismo año, sin que pueda precisarse una relación con lo anterior (123), el INI crea la Comisión Gestora de Piritas Españolas -integrada a partir de 1956, en AUXINI- que desarrolló una importante tarea de investigación de los yacimientos de Huelva y de las aplicaciones industriales del mineral obtenido (124).

Asimismo, en 1955 y 1958, el Estado había concedido la calificación de interés nacional a "Siderúrgica Industrial, Cía. Ibérica", para desarrollar sendos proyectos relacionados con el aprovechamiento siderúrgico de las cenizas de piritas. Se trataba, concretamente, de la creación de una factoría capaz de tratar 55.000 toneladas anuales de dicha materia prima, procedentes de una fábrica de sulfúrico propiedad de la "S. A. Cros", para obtener arrabio fino y acero que ulteriormente serían transformados en la planta siderúrgica de Sagunto, propiedad de "Altos Hornos de Vizcaya" (PINEDO VARA, 1963, pág. 696).

(123) Si puede afirmarse, sin embargo, que en el INI se tenía conocimiento de la Memoria de Goldis, pues, en su biblioteca se conserva un ejemplar dedicado por su autor a José Sirvent Dargent, con fecha 6 de marzo de 1951.

(124) Vid. para una descripción completa de la misma, la obra del entonces Director de la División Minera de AUXINI, PINEDO VARA (1963).

Al decreto mencionado se acogió, como se muestra en el cuadro 3.43., la sociedad "Metalquímica del Nervión", que, constituida en 1959, montó una fábrica para el tratamiento de 140.000 toneladas anuales de cenizas, cuya puesta en funcionamiento tuvo lugar en julio de 1962 (*ibidem*, pág. 696).

* * *

Una vez expuestos los principales rasgos de la política siderúrgica en el período estudiado, pasamos a analizar sus efectos en el crecimiento de la producción del sector, así como la relación de las empresas beneficiarias directas de la misma con la banca privada.

Como hemos insistido a lo largo de la exposición, la política industrial se articuló en este sector, en un conflicto permanente con los intereses monopolistas que, encabezados por "Altos Hornos de Vizcaya", operaban en el mismo. Ello implicó, junto a iniciativas estatales hasta cierto punto autónomas, como la creación de ENSIDESA, la concesión de compensaciones a las empresas que formaban el oligopolio. De ahí que la mayor parte de ellas, íntimamente relacionadas entre sí y con los principales grupos bancarios (vid. cuadro 3.44.), fueran, finalmente, concesionarias de ayudas estatales, aunque no por ello llegara a producirse la necesaria modernización de la industria y alcanzar niveles productivos suficientes para las necesidades del mercado.

En efecto, como señalaba en 1967 el colectivo Arturo LOPEZ MUÑOZ (1970; pág. 74), desde un punto de vista técnico, "sólo la planta integral de ENSIDESA, el tren de laminación de UNINSA y el último convertidor adquirido para Altos Hornos se salvan de un naufragio casi general". Y de ahí que, como se puede apreciar en el cuadro 3.45., a lo largo del período la producción interna se situara permanente y crecientemente por debajo del consumo, acelerándose el saldo negativo correspondiente a raíz de la liberalización del mercado iniciada en 1962.

A tales resultados coadyuvó el alto grado de monopolio existente en el sector, que, como ya se ha indicado, posibilitó una situación de subconsumo sin merma de la rentabilidad de las empresas. Como señala TAMAMES (1967, pág. 380), "la limitación de la competencia interior debida a la concentración -

CUADRO 3.44.: IMPORTANCIA EN LA PRODUCCION Y RELACIONES A TRAVES DE CONSEJEROS COMUNES DE LAS EMPRESAS SIDERURGICAS DECLARADAS DE -
INTERES NACIONAL (Continuación).

EMPRESAS	% DE LA PRODUC - CION NACIONAL DE ACERO EN			RELACIONES A TRAVES DE CONSEJEROS COMUNES (1944) RELACIONES A TRAVES DE CONSEJEROS COMUNES (1964)	
	1941	1957	1963	CON EMPRESAS DEL SECTOR CON LA BANCA PRIVADA	CON EMPRESAS DEL SECTOR CON LA BANCA PRIVADA
S. A. Echevarría.....	3,5	4,2	4,0	-	Bilbao.
Siderúrgica Asturiana(1)				-	ENSIDESA; SIA Santa Báj Hispano Americano. bara; Fábbrica de Mieres; UNINSA.
Siderúrgica Industrial, Cía Ibérica (1).....				-	-
Metalequímica del Nor - vión, S. A. (1).....				-	AHV (2).

FUENTE: Elaboración propia sobre datos de MINISTERIO DE INDUSTRIA. DORIS (1958), Memoria INI, 1963, SIERRA (1950 y 1951), TAMAMES (1966) y PINEDO VARA (1963).

NOTAS: (1) Empresas no productoras de acero.

(2) AHV es accionista de la empresa.

comercial y hasta cierto punto financiera -pero no técnica- de la producción siderúrgica privada nacional, y la fuerte protección de que dispuso el sector frente a la competencia exterior, han sido los dos elementos que permitieron a la industria siderúrgica obtener fuertes beneficios durante varios lustros sin necesidad de modernizarse"

Por otro lado, en el cuadro 3.45. , puede comprobarse que, entre 1958, fecha de la puesta en funcionamiento de los dos primeros altos hornos de ENSIDESA, y 1963, la producción creció casi un 80%, pudiéndose asignar a dicha empresa algo más de la mitad de este crecimiento -lo que, sin duda, debe ser anotado en el haber de la política industrial- y el resto, en gran medida, a las demás declaradas de interés nacional (125), lo que, en algunos casos, les permitió mantener, e incluso incrementar su participación en el mercado (cuadro 3.44.).

En resumen, puede concluirse señalando que, de forma tardía por la limitaciones que lograron imponer los intereses monopolistas del sector, la política industrial permitió un salto cuantitativo importante, aunque insuficiente, en la producción siderúrgica, debido, fundamentalmente, a la intervención directa del Estado a través de ENSIDESA. Ese salto no fué, sin embargo, resultado de una profunda modernización del sector, por lo que, finalizado el período, sería precisa la implementación de nuevas ayudas estatales a las empresas privadas, incapaces de competir en las condiciones de funcionamiento que la apertura externa de los años sesenta había impuesto. De ahí que, en alguna medida, por su incapacidad para superar su contradicción con estas últimas, dicha política pueda considerarse fracasada en sus resultados finales.

(125) En efecto, según datos extraídos de las Memorias del INI y de MINISTERIO DE INDUSTRIA. DOEIS (1958), entre dichas fechas, la producción de acero de Altos Hornos de Vizcaya creció en 57.000 Tm., la de la S. A. Echevarría en 35.000, la de la S. M. Duro Felguera en 55.000, la de la Fábrica de Mieres en 50.000 y la de la S.I.A. Santa Bárbara en 38.000, lo que totaliza un incremento de 235.000 toneladas.

CUADRO 3.45. : PRODUCCION Y CONSUMO DE ACERO 1953-1963
(en miles de toneladas)

<u>AÑOS</u>	<u>PRODUCCION</u>	<u>PRODUCCION DE ENSIDESA</u>	<u>CONSUMO</u>	<u>PRODUCCION-CONSUMO</u>
1953	897	-	995	-98
1954	1.100	-	1.250	-150
1955	1.213	-	1.458	-245
1956	1.243	-	1.498	-255
1957	1.346	-	1.614	-268
1958	1.560	80	1.820	-260
1959	1.823	288	2.062	-237
1960	1.919	417	1.817	+102
1961	2.340	642	2.242	+98
1962	2.311	649	2.809	-498
1963	2.765	685	3.565	-800

FUENTE: INI (1968; págs. 38 y 39).

13. OTRA METALURGIA BASICA

Se estudian en este epígrafe varios casos de empresas metalúrgicas de base - que fueron declaradas de interés nacional, aunque sin integrarse las actua - ciones correspondientes en planes o medidas de política sectorial más genera - les. Se trata, como puede observarse en el cuadro 3.46. , de tres socieda - des relacionadas con la fabricación de aluminio y una productora de ferroalea - ciones.

Comenzando por el subsector del aluminio, la primera empresa declarada de in - terés nacional es la "E. N. de Aluminio", constituida por el INI y la "S. E. de Construcciones Electromecánicas" (SECEM) en agosto de 1943, tras dictarse el decreto de calificación correspondiente. Esta empresa tenía por objetivo= sustituir las importaciones de aluminio-metal que, como consecuencia de una= demanda creciente, producto de la expansión de determinadas industrias de bie - nes de consumo, que no podía ser cubierta por la producción interna, experi - mentaron un alza importante (Véase el cuadro 3.47.).

En efecto, con anterioridad a la puesta en funcionamiento de la primera fase de la fábrica de ENDASA en Valladolid, en el año 1949, la única empresa que= operaba en el sector era "Aluminio Español", filial del grupo francés "Pechi - ney", que poseía, desde 1920, una fábrica en Sabiñánigo (Huesca). Esta fá - brica, cuya capacidad de producción era de 1.000 Tm/año y que consumía alúmi - na importada suministrada por su casa matriz, experimentó, a partir de 1941, fuertes dificultades en la provisión de materia prima y de energía eléctrica, lo que impidió su plena utilización e imposibilitó, en consecuencia, la co - bertura de una parte importante de la demanda interna (INI, 1966c; págs. 3 y 4). De ahí que el Estado se interesara por la creación de nuevas instalacio - nes en este sector y concediera rápidamente la correspondiente autorización= administrativa a SECEM para la construcción de la fábrica vallisoletana, con anterioridad al hecho de que el INI se planteara su entrada en el sector - (*ibidem*, pág. 5), lo que tuvo lugar una vez que dicha empresa hubiera adqui - rido los terrenos necesarios y contratado, como se pondrá de manifiesto en - el siguiente capítulo, la tecnología extranjera precisa para llevar a cabo - el proyecto correspondiente.

CUADRO 3.46. : EMPRESAS DECLARADAS DE INTERES NACIONAL. SECTOR DE OTRA METALURGIA BASICA.

EMPRESAS	FECHA	ACTIVIDAD	BENEFICIOS CONCEDIDOS							
			A	B	C	D	E	F	G	H
E. N. de Aluminio, S. A. (ENDASA)....	22-6-1943	(1) Fabricación de lingotes de aluminio	x	x						x
La Aluminia, C. A.....	26-2-1944	(2) Fabricación de alúmina.....	x	x						
Aluminio de Galicia, S. A.....	18-8-1959	Fabricación de aluminio y aleaciones	x							
Ferroaleaciones Españolas, S. A.....	7-9-1963	Fabricación de ferroaleaciones.....	x							

FUENTE: Elaboración propia.

NOTAS: (1) El D-1231/1959, de 9 de junio (BOE del 15) autoriza la ampliación de la fábrica de Valladolid, extendiendo a la misma los beneficios concedidos. El D-832/1961, de 18 de mayo (BOE del 30) extiende los beneficios a la nueva fábrica de San Balandrán (Avilés).

(2) La O-21-agosto-1959 (BOE de 15 de septiembre) prorroga los beneficios por cinco años.

CUADRO 3.47 : PRODUCCION NACIONAL Y CONSUMO APARENTE DE ALUMINIO, 1940-1963. (en toneladas métricas).

AÑOS	A. PRODUCCION NACIONAL	PRODUCCION DE ENTADA	% ENTADA	IMPORTACIONES (1)	B. CONSUMO APARENTE	% A/B
1940	1.295	-	-	93	1.388	93,3
1941	1.120	-	-	406	1.526	73,4
1942	742	-	-	108	850	87,3
1943	797	-	-	634	1.431	55,7
1944	206	-	-	1.449	1.655	12,4
1945	545	-	-	1.952	2.497	21,8
1946	986	-	-	2.050	3.036	32,5
1947	996	-	-	2.810	3.776	26,4
1948	969	-	-	2.081	3.050	31,8
1949	805	153	19,0	2.769	3.594	22,4
1950	2.800	1.407	50,2	1.674	4.474	62,6
1951	4.248	2.955	69,6	1.642	5.890	72,1
1952	4.405	3.071	69,7	4.527	8.932	49,3
1953	4.386	3.067	69,9	5.728	10.114	43,4
1954	4.902	3.600	73,4	5.532	10.434	47,0
1955	10.763	9.366	87,0	7.332	18.095	59,5
1956	13.547	10.904	80,5	3.485	17.032	79,5
1957	14.941	10.386	69,4	5.301	20.242	73,8
1958	16.120	10.561	65,5	11.145	27.265	59,1
1959	22.661	16.231	71,6	1.530	24.191	93,7
1960	28.968	22.466	77,6	2.100	31.068	93,2
1961	37.129	26.105	70,3	-2.818	34.311	108,2
1962	43.547	27.380	62,9	-3.952	39.595	109,9
1963	45.837	27.937	60,9	1.624	47.461	96,6

FUENTE: INI (1966a; págs. 29 y 30), Memorias INI, 1949-1963 y elaboración propia.

NOTAS: (1) A partir de 1950 figura el saldo neto de Importaciones menos Exportaciones.

Las cifras de la primera columna difieren ligeramente de las ofrecidas por el INE en sus Anuarios Estadísticos, y las de la segunda, extraídas de las Memorias INI, de las publicadas en otros lugares como INI (1968; pág. 45) e INI (1966g).

La creación de ENDASA tiene lugar, por tanto, en una confluencia de intereses entre el capital privado y el público, aunque este último asumiera un mayor riesgo financiero al suscribir el 75% de las acciones emitidas. Por su parte SECEM aportó la cuarta parte restante, suscribiendo en la misma proporción - las sucesivas ampliaciones de capital, hasta que, en 1960 cedió un 3,25% al Banco de Bilbao. De ahí que, en 1967, esta entidad de crédito -a la que pertenecían el presidente y cinco consejeros de SECEM- se encontrara presente - en el consejo de administración de ENDASA (MUÑOZ, 1969, anexo 3).

Una vez constituida, ENDASA inició prontamente la construcción de sus instalaciones en Valladolid, aunque, como se pone de manifiesto en los datos que se exponen a continuación, no logró ponerlas en marcha hasta 1949. En años sucesivos fué ampliando la fábrica, hasta alcanzar, en 1955, una capacidad de 11.000 toneladas anuales, contruyendo posteriormente en Avilés otra, que, en 1961 se declaró también de interés nacional.

EVOLUCION DE LA CAPACIDAD PRODUCTIVA DE ENDASA

<u>INSTALACIONES</u>	<u>AÑO DE COMIEN- ZO DE LAS OBRAS</u>	<u>AÑO DE PUES- TA EN MARCHA</u>	<u>CAPACIDAD ACUMU- LADA (En Tm/año)</u>
Fábrica de Valladolid....			
1ª Fase.....	1944	1949	1.250
	s.d.	1951	2.500
2ª Fase.....	1951	1954	7.500
3ª Fase.....	1954	1955	11.000
Fábrica de Avilés.....			
1ª Fase.....	s.d.	1959	7.500
2ª Fase.....	s.d.	1961	18.000
TOTAL CAPACIDAD.....			29.000

FUENTE: INI (1966c; pág. 5).

Estos incrementos de la capacidad productiva posibilitaron un impulso muy -- fuerte de la producción interna, aunque, como se puede apreciar en el cuadro 3.47. , ello no bastó para reducir sustancialmente la dependencia de las

importaciones sino hasta los años finales del período aquí estudiado (126).= Evidentemente, en tal incremento de la producción tuvo un papel muy destacado ENDASA, aunque también coadyuvaron al mismo "Aluminio Español" -cuya planta de Sabiñánigo, sin ayuda estatal, fué ampliada, paralelamente al desarrollo de ENDASA, hasta alcanzar una capacidad de 9.000 Tm/año- y la también filial del grupo Pechiney, "Aluminio de Galicia", que, constituida en 1957 con la participación de diversos grupos bancarios (127), fué declarada de interés nacional dos años más tarde para construir en La Coruña una fábrica de 16.500 Tm/año de capacidad (INI, 1966c; pág. 5).

Ahora bien, si con la intervención estatal se logró alcanzar un alto grado de autosuficiencia en la producción de aluminio, no por ello debe pensarse en la existencia de una autonomía importante en esta industria, pues, con independencia de la penetración de capitales y tecnología extranjeros (128) en la misma, la dependencia externa respecto al abastecimiento de la alúmina empleada como materia prima era casi total (*ibidem*, pág. 6).

A este respecto, hay que señalar que, en 1944, se declaró de interés nacional la fábrica de alúmina de la entonces recién constituida sociedad "La Alquimia, S. A.", en la que, hasta 1947, mantuvo una participación de un millón de pesetas el COMEIN, que como ya se ha indicado, tenía competencias reguladoras en este campo. Ello no bastó, sin embargo, para modificar la situación de dependencia establecida desde los momentos iniciales de la industria del aluminio en España.

El segundo subsector de la metalurgia básica que tratamos en este epígrafe es el de fabricación de ferroaleaciones. En él, una sola empresa -"Ferroaleaciones Españolas"- fué declarada de interés nacional en septiembre de 1963,=

(126) Esta situación final no adquiriría, sin embargo, rasgos de permanencia, pues en años sucesivos entre el 20% y el 35% de la demanda interna habría de ser cubierto con importaciones. Vid. al respecto INI (1968; págs. 44 y 46).

(127) De ahí que, en 1967, en su consejo de administración se encontraran presentes consejeros de los bancos Central, Banesto, Vizcaya, Pastor y Santander (MUÑOZ, 1969, anexo 3).

(128) Sobre esta última, véase el epígrafe correspondiente del próximo capítulo.

por lo que puede hablarse de una incidencia prácticamente nula de dicho instrumento de política industrial en este subsector dentro de nuestro período de análisis.

Ello no significa, sin embargo, que, a lo largo del mismo, el Estado no tuviera una destacada actuación, pues, a través del COMEIN, primero, y del INI después, intervino en la empresa "Ferroaleaciones y Electrometales" que, constituida en 1950, se hizo cargo de la factoría de aquél organismo poseía, desde 1944, en Boo (Santander). Dicha empresa, en la que, además del COMEIN -hasta 1960- y el INI -después de dicho año-, participaban el Banco de Santander y "Electro-Metalúrgica del Astillero" -con la que se fusionó en 1958-, impulsó fuertemente la fabricación de ferroaleaciones en España, obteniendo entre el 30% y el 40% de dichos productos, de forma que, a partir de 1960, se logró sustituir totalmente las importaciones de ferromanganeso y ferrosilicio e incluso obtener un excedente exportable (129).

(129) Vid. al respecto INI (1966c; págs. 71 a 104), así como las Memorias INI del período.

14. LA INDUSTRIA DEL CEMENTO

En el capítulo precedente se ha destacado cómo el alto grado de monopolio - existente en la industria del cemento, favorecido por la política de autorizaciones administrativas aplicada a la misma, había provocado un desabastecimiento generalizado de la demanda, a la vez que, paralelamente, se desarrollaba un amplio mercado negro en el que los precios alcanzaron cotas muy elevadas. Esta situación se planteó de forma muy aguda en la década de los años cuarenta, aliviándose sus efectos, aunque no anulándose, en la década siguiente, por efecto, fundamentalmente, de la ampliación de la capacidad productiva y de su grado de utilización (130), tal como puede apreciarse en el cuadro 3.48.

La escasez de oferta, agravada por la también insuficiente producción siderúrgica que provocó "que en la industria española de la construcción pasara a emplearse proporcionalmente mucho más cemento por unidad de obra realizada que en el período inmediato de preguerra" (TAMAMES, 1978; pág. 560), hizo necesaria la creación, por Decreto de 31 de diciembre de 1941, de la Delegación del Gobierno en la Industria del Cemento (DGIC) a fin de regular los precios y la distribución de la producción cementera.

En su función reguladora, la DGIC no interfirió en la política productiva de las empresas privadas, limitándose simplemente a distribuir la escasez de acuerdo con las preferencias establecidas por el Gobierno en la asignación de los cupos correspondientes entre las distintas industrias consumidoras. La actuación estatal, por tanto, no modificó el status oligopolista del sector (131) y, menos aún, el reparto del mercado en zonas dominadas por cada

(130) Debe señalarse que el bajo grado de utilización de la capacidad productiva durante los años cuarenta, esgrimido por las empresas ya instaladas para argumentar su oposición a la autorización de nuevas instalaciones, se justificó, sobre todo, por las dificultades de abastecimiento energético existentes en aquellos años, tanto en lo referente a la electricidad, como al carbón y fuel-oil. Contra esta justificación véase el artículo de GUTIERREZ-BARQUIN (1953a; pág. 135).

(131) Para comprobar esta afirmación pueden compararse los datos aportados por SIERRA (1950; págs. 34 a 37), y (1951; pág. 49), con los contenidos en la obra de TAMAMES (1966; págs. 385 a 392).

CUADRO 3.48. : EVOLUCION DE LA CAPACIDAD PRODUCTIVA Y DE LA PRODUCCION -
EN LA INDUSTRIA DEL CEMENTO. 1939-1959.

<u>AÑOS</u>	<u>CAPACIDAD DE PRODUCCION (miles Tm/año)</u>	<u>INDICE</u>	<u>PRODUCCION (Miles Tm)</u>	<u>INDICE</u>	<u>COEFICIENTE DE UTILIZACION</u>
1939	2.600		944		0,36
1940	2.600		1.450		0,56
1941	2.660		1.350		0,51
1942	2.708	100	1.506	100	0,56
1943	2.708	100	1.642	109	0,61
1944	2.779	103	1.626	108	0,59
1945	2.779	103	1.547	103	0,56
1946	2.779	103	1.834	122	0,66
1947	2.810	104	1.833	122	0,65
1948	2.878	106	1.856	123	0,64
1949	2.818	104	1.913	127	0,68
1950	2.932	108	2.160	143	0,74
1951	3.019	111	2.398	159	0,79
1952	3.338	123	2.550	169	0,76
1953	3.738	138	2.884	191	0,77
1954	4.025	149	3.393	225	0,84
1955	4.414	163	3.846	255	0,87
1956	5.007	185	4.083	271	0,82
1957	5.395	199	4.586	305	0,85
1958	5.584	206	4.873	324	0,87
1959	6.025	222	5.221	347	0,86

FUENTE: MINISTERIO DE INDUSTRIA (1960a; págs. 16 y 18).

una de las empresas, reparto que se encontraba favorecido por unos altos costes de transporte que imposibilitaban la colocación del producto más allá de una distancia máxima de 126 kilómetros desde el lugar de emplazamiento de las fábricas cementeras (132).

Esta última razón implicaba, por otro lado, una importante desigualdad geográfica en la distribución del cemento, de forma que existían zonas muy escasamente abastecidas, lo que dificultaba, a su vez, la prosecución de su desarrollo industrial. De ahí que el Estado, sin chocar con los intereses de las empresas ya establecidas, tratara de promocionar la instalación de nuevas plantas cementeras en algunas de ellas. Tal es el caso de la provincia de Badajoz, donde tras la aprobación del Plan de riegos de las vegas del Guadiana (Plan Badajoz) en 1951, con objeto de acelerar su ejecución, se convocó, por Decreto de 15 de febrero de 1952 (BOE del 24), un concurso para la construcción de una fábrica de cemento, ofreciendo como estímulo a las empresas privadas que quisieran hacerse cargo de la misma diversos beneficios. La fábrica, considerada "como base indispensable de suministro de las importantes obras y construcciones que han de realizarse a lo largo de un período de catorce años... por tratarse de zona muy alejada de centros productores de tal aglomerante, lo que entraña dificultades de abastecimiento y transportes onerosos" (Cfr. preámbulo), no llegó a instalarse, pues, al no haberse "presentado más que un anteproyecto que no se ajusta(ba) a las condiciones exigidas", el concurso fué declarado desierto seis meses más tarde (133).

Igual suerte corrió el intento de estimular la construcción de otra planta cementera en Algeciras, que se declaró de interés nacional y para la que se abrió concurso por Decreto de 2 de octubre de 1953 (BOE de 5 de noviembre), ^{total y significativo} ante el desinterés de la iniciativa privada por secundar las iniciativas estatales (134).

(133) La cifra procede de PALOMAR COLLADO (1943) quien, con datos de comienzos de los años cuarenta, elaboró un mapa de las zonas de influencia de cada una de las fábricas existentes. Dichas zonas abarcan, en general, un radio de 60 a 100 kilómetros, alcanzando, en dos casos, el máximo referido. Para la situación al final del período vid. TAMAMES (1966; pág. 386, nota 32).

(134) Vid. el Decreto de 11 de julio de 1952 (BOE de 8 de agosto) de donde procede la última frase entrecomillada. Sin embargo, a pesar del resultado del concurso, cuatro años más tarde, sin auxilio estatal alguno, la sociedad "Asland" inauguró una planta cementera de 45.000 Tm. anuales de capacidad en Los Santos de Maimona (Badajoz) (INI, 1958; pág. 125).

(135) El concurso fué declarado desierto por Decreto de 12 de marzo de 1954.

Tres años más tarde, con objeto de compensar el desequilibrio existente entre producción y consumo en la zona Noroeste (Galicia, Asturias, León y Zamora), desequilibrio que se esperaba se agudizase "como consecuencia de las obras previstas en embalses, puertos, ferrocarriles, aeropuertos, carreteras, construcción de viviendas (y) desarrollo de zonas industriales" (Cfr. preámbulo), se declaró de interés nacional la instalación de varias fábricas de cemento portland de capacidad no inferior a 100.000 toneladas anuales, abriéndose, por Decreto de 28 de septiembre de 1956 (BOE de 23 de octubre), el concurso correspondiente. A él se presentaron diversas empresas, aceptándose inicialmente la propuesta de la "Sociedad Hullera Vasco-Leonesa" -que, por las mismas fechas había obtenido la calificación de interés nacional para sus actividades mineras, como se ha destacado anteriormente- para construir una fábrica en La Robla (León), y, de forma provisional, las de "Cementos Rezola" -empresa integrante del grupo oligopolista del norte y ligada al Banco de Bilbao (TAMAMES, 1966; págs. 387 y 391)- para instalar una planta en la zona de Neda-Perlío (La Coruña), y "Cementos del Noroeste" -sociedad que, en aquel momento, se encontraba en trámite de constitución y que surgía de una iniciativa desligada de los grupos oligopolistas de la industria, aunque, posteriormente, se integraría en la "Agrupación de Fabricantes de Cemento" (TAMAMES, 1966; pág. 390)- para construir una tercera en Sarriá (Lago) (136).

La propuesta de "Cementos Rezola" sería posteriormente desestimada por razones técnicas, siendo sustituida por otra que, en su día, presentó la "Cía. Española de Industrias Electroquímicas" -ligada a los bancos Comercial Transatlántico y Pastor (MUÑOZ, 1969, anexo3)- para construir una fábrica en Barco de Valdeorras (Orense)⁽¹³⁷⁾. La concesión de beneficios a esta última empresa no tuvo lugar, al renunciar la misma a la instalación de la fábrica, lo que dio origen a una nueva sustitución sin resultado alguno (138). Por el contrario, "Cementos del Noroeste" obtendría la adjudicación definitiva y los beneficios correspondientes en diciembre de 1957, tal como se puede comprobar en el cuadro 3.49.

De este modo, y puesto que, posteriormente, no fueron convocados nuevos concursos, únicamente dos empresas cementeras serían calificadas, a lo largo -

(136) Véase el Decreto de 12 de abril de 1957 (BOE de 27 de mayo).

(137) Véase el Decreto de 13 de septiembre de 1957 (BOE de 26 de octubre).

(138) Véase el Decreto de 14 de noviembre de 1958 (BOE de 2 de diciembre).

CUADRO 3,49. : EMPRESAS DECLARADAS DE INTERES NACIONAL. SECTOR DE PRODUCCION DE CEMENTO.

EMPRESA	FECHA	ACTIVIDAD	BENEFICIOS CONCEDIDOS (1)							
			A	B	C	D	E	F	G	H
Sociedad Hullera Vasco Leonesa, S. A.....	12-4-1957	Fábrica de cemento portland de La Ro - bla (León).....	x				x(2)	x	x	x(3)
Cementos del Noroeste, S. A.....	23-12-1957	Fábrica de cemento portland de Sarría - (Lugo).....	x				x(2)	x	x	x(3)

FUENTE: Elaboración propia.

NOTAS: (1) Se exponen los genéricamente concedidos en el Decreto de 28 de septiembre de 1956 (BOE de 23 de octubre) por el que se convoca el concurso del que fueron adjudicatarias las empresas que se reseñan.

(2) Sólo para las obras dependientes de la Administración Pública en la zona de ubicación de la fábrica.

(3) Sólo de energía eléctrica.

del periodo, de interés nacional. Estas dos empresas construyeron sendas fábricas de 100.000 toneladas anuales de capacidad cada una, por lo que, dado el volumen que la capacidad instalada del sector alcanzaba en aquellos años (vid cuadro 3.48.), puede afirmarse que su incidencia en la producción nacional fué escasa, aunque coadyuvaran a solucionar la situación de desabastecimiento de su zona de influencia. La intervención estatal, por tanto, en consonancia con su política reguladora, no interfirió en los intereses de los grupos oligopolistas del sector, que mantuvieron su dominio del mercado prácticamente inalterado.

15. LA FABRICACION DE PENICILINA Y ANTIBIOTICOS.

Finalizada la Guerra Civil, por efecto de las dificultades de importación de los países beligerantes en la contienda mundial, así como por el impulso de la demanda a que dió lugar el establecimiento, en 1941, del Seguro Obligatorio de Enfermedad, las empresas farmacéuticas -que, hasta entonces, se habían limitado, en general, al envasado de productos importados- experimentaron un notable crecimiento, produciendo dentro del país numerosas especialidades (TAMAMES, 1978; pág. 591). La gama de productos fabricados no era, sin embargo, completa, sobre todo en lo referente a los antibióticos que continuaron importándose en cantidades insuficientes para cubrir la demanda, lo que dió lugar a actividades fraudulentas que repercutieron negativamente sobre la salud de los consumidores, en especial sobre los de menores ingresos (ABELLA, 1978; pág. 142).

En estas circunstancias, el Estado buscó solucionar la situación promoviendo la producción de penicilina y otros antibióticos dentro del país, para lo que declaró el sector como industria de interés nacional. El decreto correspondiente (139) establecía como beneficios el derecho de expropiación forzosa y la garantía de imposición al mercado de los productos fabricados, definidos en la Ley de Industrias de Interés Nacional, y abría concurso para que las empresas interesadas presentaran sus propuestas, limitando la capacidad de producción de los concursantes "al cincuenta por ciento de la que se supone necesaria para atender a nuestro mercado" (art. 4), es decir, "a seis millones de dosis de penicilina de cien mil U.I.O. por año" (art. 5-d).

Al decreto, como se puede comprobar en el cuadro 3,50, se acogieron dos empresas constituidas al efecto en el año 1949. Ambas empresas -"Antibióticos" y CEPA- fueron promovidas por la banca privada (140) y acudieron al concurso con la cobertura tecnológica de sendas compañías norteamericanas, lo que les permitió cumplir con los requerimientos técnicos, muy restrictivos, definidos en el artículo quinto del mencionado decreto. Su declaración=

(139) Vid. Decreto de 1 de septiembre de 1948 (BOE de 6 de octubre).

(140) La primera aparece ligada al Banco de Vizcaya, mientras que la segunda, inicialmente promovida por el Banco Urquijo, pasó posteriormente a ser controlada por el Banco Hispano Americano, muy ligado, como es sabido, al primer. Vid. MUÑOZ (1969, anexo 3).

CUADRO 3.50. : EMPRESAS DECLARADAS DE INTERES NACIONAL. SECTOR DE FABRICACION DE PENICILINA Y ANTIBIOTICOS.

EMPRESA	FECHA	ACTIVIDAD	BENEFICIOS CONCEDIDOS							
			A	B	C	D	E	F	G	H
Industria Española de Antibióticos, -										
S.A.....	17-6-1949	(1) Fabricación de penicilina.....	x				x			
Cía. Española de Penicilina y Antibióticos (CEPA) (2).....	17-6-1949	(3) Fabricación de penicilina.....	x				x			

FUENTE: Elaboración propia.

NOTAS: (1) El D-29-febrero-1952 (BOE de 17 de marzo) autoriza la ampliación de las instalaciones, extendiéndose a la misma los beneficios concedidos.

(2) El D-17-6-1949 concede los beneficios al consorcio formado por la industria química y el Banco Urquijo, quienes, posteriormente, formaron la Cía. Española de Penicilina y Antibióticos.

(3) El D-29-febrero-1952 (BOE de 16 de marzo) autoriza la ampliación de las instalaciones, extendiéndose a la misma los beneficios concedidos.

de interés nacional, que tuvo lugar en junio de 1949, implicó el reparto del mercado a partes iguales al serles concedida la garantía de imposición al - consumo interno de sus productos, situación ésta que se mantuvo al autorizarse la ampliación de sus instalaciones en el año 1952.

Las dos empresas iniciaron rápidamente sus actividades, aunque en su comienzo dependían del exterior para el suministro de materias primas. En efecto, "un año después de la resolución de aquél concurso, en agosto de 1950, tanto una como otra empresa disponían ya de los laboratorios de envasado necesarios para cubrir la demanda nacional con la penicilina importada a granel" (PEREZ - URRUTTI, 1954, pág. 198). Sin embargo, no se limitaron a ser meras envasadoras, sino que, de forma escalonada, contruyeron instalaciones para la fabricación de las materias primas empleadas (*ibidem*, pág. 198), dando así cumplimiento a los objetivos perseguidos por la política industrial anteriormente definidos.

16. LA FABRICACION DE GASOGENOS PARA AUTOMOVILES.

En un epígrafe anterior se ha puesto de manifiesto la difícil situación energética por la que atravesó la economía española en la década de los cuarenta, y que afectó de forma muy acusada al abastecimiento de productos derivados del petróleo. Para paliar sus efectos, el Estado tomó diversas medidas, como el racionamiento de la gasolina o la promoción de las industrias de obtención de carburantes sintéticos, a fin de reducir la dependencia externa en este campo. En estrecha relación con ellas, se encuentra la declaración, como industria de interés nacional, de la fabricación de gasógenos adaptables a los vehículos automóviles. En efecto, como señala el preámbulo de la disposición correspondiente (141):

"La aspiración siempre sentida de que nuestros motores de explosión utilicen carburantes nacionales tiene hoy, en su satisfacción, un carácter de urgencia que, impuesto por múltiples circunstancias, obliga a buscar rápida solución al problema mediante la utilización de sustitutivos del petróleo y sus derivados.

Las soluciones ya logradas en otras Naciones a problemas similares al nuestro, nos ahorra el período de investigación y ensayo, que en la busca del dispositivo o del carburante habría de iniciarse, tanto en cuanto que la difusión de aquellas soluciones técnicas ha hecho que en nuestro propio país se haya iniciado la fabricación de los aparatos necesarios con consumo exclusivo de productos nacionales".

El empleo de gasógenos constituye, por tanto, una solución drástica a la insuficiencia de combustibles para poder mantener en funcionamiento el parque automovilístico, pues, en efecto, su utilización comportaba múltiples inconvenientes. Así, como señalaba un experto conocedor de la mecánica del automóvil, "el gasógeno no es apto para servicios que impongan al vehículo frecuentes paradas de duración apreciable respecto a los recorridos;... (provoca una) inevitable pérdida de potencia;... en regiones montañosas la tracción -

(141) Se trata del Decreto de 17 de septiembre de 1940 (BOE del 19).

por gasógeno no es tan práctica ni cómoda;... el espacio para carga útil y la cuantía de ésta se encuentran disminuidos... (pues) la instalación comprende una serie de aparatos voluminosos y pesados (y) la dotación de combustible - también ocupa más sitio y peso que en los camiones de gasolina" (ARIAS PAZ, 1944; págs. 560 a 565). Sin embargo, "ninguno de los inconvenientes que puedan deducirse contra el gasógeno tiene valor ante el dilema de no rodar por carencia de gasolina o poder hacerlo gracias a tales aparatos" (*ibidem*, pág. 559) (142).

Ahora bien, si el Estado asumía la promoción de la industria del gasógeno como medio de soventar la escasez de combustibles, no por ello habría de admitir la fabricación de cualquier tipo de aparatos que, sin las garantías suficientes y al amparo de tal situación, pudieran colocarse en el mercado con evidente perjuicio de sus usuarios. De ahí que en el decreto mencionado se establecieran ciertas normas de calidad y se creara para su vigilancia la Junta de Gasógenos, en la que se encontraban representados los ministerios del Ejército, Agricultura e Industria y Comercio, así como el Alto Estado Mayor (143). Dicha Junta asumía, asimismo, todas las competencias relativas a la gestión de las ayudas estatales a la industria, ayudas que, como hemos visto anteriormente, extendió también a la fabricación de combustibles para gasógenos y, como se pondrá de manifiesto en el próximo epígrafe, a la construcción de vehículos eléctricos.

Al amparo del decreto, como se puede comprobar en el cuadro 3.51., 37 empresas fabricantes de gasógenos obtuvieron, entre 1941 y 1943, la calificación de interés nacional. A ellas hay que añadir otras siete que fueron así calificadas con anterioridad a la publicación del mismo, y dos más cuya actividad era la fabricación de dispositivos adaptables a los motores de explosión para la reducción del volumen de combustible consumido. Tal calificación

(142) Vid. también, para una descripción del funcionamiento, ventajas e inconvenientes de los gasógenos, MOVIL (1943).

(143) Téngase en cuenta que el principal consumidor de gasógenos habría de ser el propio Estado, quien equipó con ellos una parte considerable de su parque automovilístico, tanto civil como militar.

CUADRO 3.51. : EMPRESAS DECLARADAS DE INTERES NACIONAL, SECTOR DE FABRICACION DE GASÓGENOS PARA AUTOMOVILES.

EMPRESA(1)	FECHA	ACTIVIDAD	BENEFICIOS CONCEDIDOS									
			A	B	C	D	E	F	G	H		
S.A.E. de Automóviles Renault.....	21-1-1940	Fabricación de gasógenos marca RENAULT.....									X	
Fabrica Española de Gasógenos.....	21-1-1940	Fabricación de gasógenos marca LUNA.....									X	
S.A. Autocarbón.....	25-1-1940	Fabricación de gasógenos marca AUTOCARBON..									X	
Gasógenos Autoforo, S. A.....	25-1-1940	Fabricación de gasógenos marca AUTOFORO....									X	
Fábrica Guipuscoana de Gasógenos.....	25-1-1940	Fabricación de gasógenos marca AUTO-HALL- HOTCHKISS.....									X	
Hijo de I. Balletbó.....	25-1-1940	Fabricación de gasógenos marca GAS FORESTAL									X	
Industria Española de Gasógenos.....	25-1-1940	Fabricación de gasógenos marca COHIN-DEULENC (IEI) (2).....									X	
Industrias Berco.....	31-2-1941	Fabricación de gasógenos marca GAS MOVIL...									X	
Compañía General de Gasógenos.....	31-3-1941	Fabricación de gasógenos marca COCENIAS.....									X	
Estudios Técnicos e Industriales.....	31-3-1941	Fabricación de gasógenos marca HERCULES....									X	
Hijos de J. Lantero.....	31-3-1941	Fabricación de gasógenos marca G.H.I.....									X	
S.A.E. de Dion Bouton.....	31-3-1941	Fabricación de gasógenos marca HANZ (M.M) (3)									X	
Pedro Hitte.....	2-9-1941	Fabricación de gasógenos marca HITTE.....									X	
Accesorios Industriales, S. A.....	2-9-1941	Fabricación de gasógenos marca JAPONES.....									X	
Andrés Invarato Romero.....	2-9-1941	Fabricación de gasógenos marca NUEVO GASOGENO									X	
Electrodo, S. A.....	2-9-1941	Fabricación de gasógenos marca SVEDLUND....									X	
Ramón Vicente Saera.....	2-9-1951	Fabricación de gasógenos marca V.V.....									X	
José Tremul Puertas.....	6-9-1941	Fabricación de gasógenos marca PREX.....									X	
Vicente Ordoñez Ferrer.....	6-9-1941	Fabricación de gasógenos marca PROTO.....									X	
Adolfo Martínez Iglesias.....	6-9-1941	Fabricación de gasógenos marca SOLIGAS.....									X	
Antonio Cervera Gimenez.....	6-11-1941	Fabricación de gasógenos marca AUTOGAS.....									X	
Juan Mallas Gelpi.....	6-11-1941	Fabricación de gasógenos marca MALLAS.....									X	
Gasógenos Cíclope.....	6-11-1941	Fabricación de gasógenos marca CICLOPE.....									X	

(Continua)

comportó, como única ventaja económica, la preferencia en el suministro de materias primas para la producción, pues en ningún caso se concedieron beneficios de tipo fiscal o relativos a la expropiación de terrenos.

Existía, sin embargo, otra ventaja adicional, de gran importancia, pues la declaración de interés nacional comportaba el reconocimiento de la calidad del producto por la Junta de Gasógenos, lo que constituía, en virtud del artículo quinto del Decreto de 5 de agosto de 1941 (BOE del 6), un requisito indispensable para concursar al abastecimiento de los organismos oficiales. A este respecto hay que señalar que el mismo decreto ordenaba que, de forma obligatoria, el parque de vehículos de los ministerios militares, Gobernación, Obras Públicas, Guardia Civil, Comisaría General de Abastecimientos y Transportes y FET y de las JONS, adoptara los gasógenos para su tracción; y, de igual forma, incentivaba su empleo por los particulares otorgando a los que los utilizaran "la prioridad en el suministro de cubiertas y cámaras, derechos preferentes para la concesión de líneas de viajeros y transporte de mercancías de interés general" (art. 6).

Tal obligatoriedad e incentivos se mantuvieron hasta el inicio del año 1953, lo que hace pensar, pese a que los mandatos gubernamentales no fueran estrictamente cumplidos, que las empresas productoras de gasógenos declaradas de interés nacional encontraron un mercado suficientemente amplio como para asegurar su funcionamiento durante la primera década de nuestro período de análisis (144), aunque no sea posible corroborar esta hipótesis por no existir datos estadísticos al respecto.

El empleo obligatorio de gasógenos cesó, como hemos indicado, a comienzos de 1953, al atenuarse las dificultades en el suministro de petróleo y desarrollarse la industria del refino dentro del país. En efecto, el 5 de febrero de dicho año se dicta un decreto que disuelve la Junta de Gasógenos y autoriza el desmontaje de los que se encontraran instalados, aunque, en previsión de posibles cambios de coyuntura que nunca llegarían a producirse, obliga a los "propietarios de gasógenos desmontados de camiones o que se desmonten en los sucesivos... a su conservación en perfecto estado de funcionamiento por sí -

(144) Más aún si se tiene en cuenta que la Orden de 10 de noviembre de 1942= (BOE del 11) prohibía "la fabricación y venta de aparatos gasógenos que no hayan sido previamente declarados de interés nacional" (art. 1).

fuera necesaria una nueva instalación" (art. 4) . Se cierra, de este modo, la vigencia de una medida de política industrial que, pese al optimismo de algunos (145), no tendría sino un carácter coyuntural, careciendo por ello de importancia en el desarrollo de proceso de industrialización.

(145) Así, en un artículo publicado en la revista Móvil, editada por el "Parque Móvil de Ministerios Civiles (PMM)", se afirmaba que, dadas las reservas existentes en todo el mundo de petróleo y carbón, "si el progreso no nos dá una sorpresa agradable, en 1997, antes de que nazca el apasionante siglo XXI, no habrá un sólo automóvil que no marche gracias al gasógeno" (ALMODOVAR, - 1945, pág. 8).

17. LA INDUSTRIA DEL AUTOMOVIL.

Con anterioridad al período objeto de nuestro análisis, la fabricación de automoviles en España había conocido diversas experiencias que se remontan al año 1889, en que el Sr. Bonet registró la patente de un vehículo de motor - Daimler adquirida en la Exposición de París. Poco tiempo después, y sin relación con el anterior, se abre, por los señores La Cuadra y Tamaro, un pequeño taller en Barcelona para la construcción de automóviles eléctricos cuyo resultado fué fallido, lo que dió lugar a su transformación, gracias a la intervención del suizo Marc Birkigt, en vehículos de gasolina de cuatro caballos de potencia. Son los primeros fabricados en España. Sin embargo, en 1902 la fábrica de La Cuadra y Tamaro cayó en la bancarrota, lo que fué aprovechado por su principal acreedor, el Sr. Castro, para fundar la sociedad "Castro en comandita, Fábrica Hispano-Suiza de Automóviles", en la que también participaba Marc Birkigt, y que inmediatamente inició la construcción de vehículos. Esta sociedad se transformaría, dos años más tarde, en "La Hispano-Suiza" dedicándose, además de a la actividad automovilística, a la aeronáutica, tal como hemos visto anteriormente (INI, 1966d; págs. 1 a 4).

"La Hispano-Suiza" fué -hasta que en 1944 desapareciera tras haberse desprendido de su actividad aeronáutica al formarse, en 1941, "La Hispano-Aviación", y haber cedido su factoría automovilística al INI para la creación de ENASA, empresas ambas de las que sería accionista- la mayor sociedad automovilística existente en España (146), aunque, en términos comparativos internacionales, su dimensión era muy reducida y su producción exigua, lo que le impedía la adopción de procedimientos técnicos de fabricación, como la instalación de cadenas de montaje, ya existentes en otros países.

Por esta razón, que no sólo afectaba a "La Hispano-Suiza", sino también a las restantes empresas del sector, el mercado nacional, muy reducido, era abastecido fundamentalmente con automóviles de importación. De ahí que, cuando, finalizada la Guerra Civil, el Estado asumiera una decidida política de industrialización, se planteara la sustitución de esas importaciones, por lo demás,

(146) Téngase en cuenta que desde los años diez, con mayor o menor fortuna, habían operado en este mercado las fábricas de "Elizalde", "Apta", "España", "Herter", "Landaluce" y "Talleres Franco-Españoles". Vid. INI (1966d).

en aquél momento, dificultadas por el curso de los acontecimientos bélicos mundiales, a fin evitar el posible estrangulamiento que la carencia de medios de transporte pudiera ocasionar al crecimiento industrial.

En efecto, el Decreto de 10 de febrero de 1940 (BOE del 25) declaró el sector de interés nacional, dando normas para su implantación en España. En su preámbulo se expresaban del siguiente modo las aspiraciones gubernamentales:

"Ante la necesidad de que España cuente con una industria del automóvil - con organización adecuada a sus crecientes necesidades, y por lo que ello representa en su reconstrucción e independencia económica, se hace preciso afrontar con la decisión y urgencia que el caso requiere, la fabricación total del automóvil, apartándose de soluciones parciales o de evoluciones lentas, en repetidas ocasiones intentadas y fracasadas, que no han resuelto en ningún momento el gran problema planteado y que hoy más que nunca estarían en desacuerdo con la firme decisión del Gobierno de acometer la resolución de todos aquellos problemas que, como el que nos ocupa, son básicos en el resurgir de la Patria".

El decreto, que, como será destacado en el capítulo posterior, admitía y estimulaba la cooperación tecnológica con el extranjero, establecía un conjunto de normas de carácter técnico que habrían de cumplir las empresas fabricantes, tal como se expone en el cuadro 3.52. Dichas normas, aunque tuvieron sus defensores (PEREZ URRUTÍ, 1942; págs. 170 y ss.; ROBERT, 1943; págs. 157 a - 161), fueron duramente criticadas cinco años más tarde, cuando la ineficacia del decreto se hacía evidente. En efecto, la Ponencia de Industrias del Metal del III CONSEJO SINDICAL (INDUSTRIAL) (1945) estimó equivocadas las previsiones de producción del decreto por considerar que la demanda mínima de turismos sería de 20.000 unidades anuales y la de camiones de 10.000 (pág. - 69). Además, respecto de los turismos, se apreciaba excesivo el peso dado por los redactores del decreto a los de gran potencia, lo que se consideraba como "uno de los mayores errores" del mismo, "error que se comprende dada la época en que se hizo ese estudio y lo aislados que nos encontrábamos del resto de los países, cuya evolución en todos los aspectos... nos era casi desconocida" Y añadía para justificar tal calificativo, que "España, hasta la fecha, se ha alimentado casi exclusivamente de coches americanos y lógicamente

CUADRO 3.52.: NORMAS TÉCNICAS ESTABLECIDAS POR DECRETO DE 10 DE FEBRERO DE 1940 PARA LA INDUSTRIA DEL AUTOMOVIL. (1)

<u>TIPO DE VEHICULO</u>	<u>POTENCIA FISCAL (CV)</u>	<u>CARACTERISTICAS DEL CHASIS Y/O LA CARROCERIA</u>	<u>MOTOR</u>	<u>CAPACIDAD MINIMA ANUAL DE PRODUCCION (en unidades)</u>	<u>PLAZO MAXIMO DE FABRICACION (en años) (2)</u>
Turismo.....	12	Cuatro asientos; uso civil; vil; uso militar; furgoneta.	Gasolina	5.000	4
Turismo.....	25	5-6 asientos; uso civil; uso militar; furgoneta.	Gasolina	9.000	4
Camión ligero...	25	Chasis normal, largo, - extralargo y extrabajos de 2,5 a 3,5 Tm. de carga.	Gasolina	15.000	3
Camión pesado...	38 a 50	Chasis de 7 Tm de carga.	Diesel	1.000	4
Tractores.....	10 a 25 } 50 }	Uso civil y militar.	Gasolina } Diesel }	1.000	4
					33 15

FUENTE: Decreto de 10 de febrero de 1940.

NOTAS: (1) Las normas se refieren a las "fábricas de automóviles propiamente dichas", es decir a las que fabricaran la totalidad del grupo motor (motor, embrague, caja de cambios, eje propulsor y diferencial) y montaran el con-junto del vehículo (vid. art. 1 d).

(2) A partir de la adjudicación administrativa correspondiente.

hemos seguido su táctica consumidora de grandes coches, con amplias cilindradas y grandes consumos de combustibles, en desacuerdo totalmente con la naturaleza económica, no sólo de nuestro país sino de nuestro Continente"= (*ibidem*, pág. 70). Por ello, la Ponencia proponía que las tres curvas partes de la cifra de producción anual, fuera de turismos ligeros y el resto de coches grandes (pág. 71); y, en cuanto a la fabricación de camiones se estimaba conveniente la producción de 1.200 unidades de un modelo pesado y de 4.000 unidades de otro ligero, ambos con motor Diesel, cubriéndose la diferencia hasta las 10.000 unidades de demanda anual, con importaciones de camiones de gasolina (pág. 72).

Lo cierto es que ni esta propuesta sindical, ni la anterior gubernamental a la que criticaba, encontraron eco en iniciativas empresariales, al menos en los términos en que fueron redactadas. En efecto, con independencia de la producción de tractores, a la que ya se ha hecho referencia con anterioridad, por lo que a la fabricación de turismos se refiere, habría que esperar al año 1950 para que, con la constitución de SEAT, la industria fuera una realidad de moderno planteamiento (147). Y, en cuanto a la producción de camiones, lo mismo ocurriría con la constitución, en 1946, de ENASA. Ambas empresas, que se declararon, como muestra el cuadro 3.53. de interés nacional, constituyen un ejemplo claro de los obstáculos con que se tropezaría el INI para la implementación de la política automovilística definida en 1940, no tanto por el desinterés de los capitales privados, cuanto por las dificultades de lograr la necesaria asistencia técnica extranjera para la construcción de las correspondientes instalaciones industriales y el diseño de sus productos.

En efecto, comenzando por ENASA, y aunque en el próximo capítulo se hace una más amplia referencia al asunto, debe indicarse aquí que su constitución fue precedida de diversos intentos de vincular a empresas extranjeras al correspondiente proyecto industrial, no decidiéndose la construcción de las instalaciones y el diseño de los camiones dentro del país, hasta que tales intentos se evidenciaron claramente infructuosos. De este modo, en 1946, como hemos

(147) Hacemos esta precisión pues, en 1945, después de nueve años en que la producción de automóviles de turismo había sido nula, el ingeniero Eugenio Cortés inició la fabricación de un modelo por él diseñado -el "Escort"- de características similares al alemán DKW. El número de unidades producidas no llegó al millar, lo que da cuenta del carácter casi artesanal de estas producciones. Y lo mismo ocurrió con varios modelos de vehículos eléctricos a los que se hará referencia más adelante. Vid. al respecto INI (1966d; pág. 4).

CUADRO 3.53. : EMPRESAS DECLARADAS DE INTERÉS NACIONAL. SECTOR DE FABRICACION DE AUTOMOVILES.

EMPRESA	FECHA	ACTIVIDAD	BENEFICIOS CONCEDIDOS							
			A	B	C	D	E	F	G	H
S. A. de Vehículos Eléctricos Autarquía (1).....	20-10-1942	Fabricación de coche eléctrico WIKAL y - camión AUTARQUIA (2).....								x
Sucesores de Buenaventura Brutau, -										
S. A. (1).....	20-10-1942	Fabricación del camión AUTARQUIA (2)....								x
Joaquín Febres y Campo (1).....	18-11-1942*	Fabricación de vehículos ELECTROCICLOS..								x
David, S. A (1).....	5-2-1943	Fabricación del coche eléctrico DAVID..								x
Empresa Nacional de Autocamiones, -										
S. A.....	1-5-1946 (3)	Construcción de camiones y motores Diesel x	x			x				x
Sociedad Española de Automoviles de Turismo (SEAT).....	7-6-1949	Fabricación de automóviles de turismo... x(4)	x							x

FUENTE: Elaboración propia.

- NOTAS: (1) Empresas declaradas al amparo del D-17-septiembre-1940 que declara de interés nacional la fabricación de gasógenos.
 (2) Por O-8-mayo-1943 (BOE del 9) se dispone el traspaso de los beneficios concedidos a "Sucesores de Buenaventura Brutau, - S. A." a la "S. A. de Vehículos Eléctricos Autarquía".
 (3) Por O-21-diciembre-1961 (BOE 7-enero-1962) se prorrogan por cinco años los beneficios fiscales.
 (4) Este beneficio se concede por D-2-abril-1954 (BOE de 25 de abril).

indicado, se constituye la empresa, a la vez que, dentro del Instituto Nacional de Industria, se crea el Centro de Estudios Técnicos de Automoción (CETA) que, dirigido por un prestigioso ingeniero italiano, habría de ocuparse del proyecto y organización de las factorías de ENASA en Barcelona y Barajas (Madrid), así como del diseño de los vehículos y motores que habrían de fabricarse en ellas hasta que, en 1960, se firmaran los acuerdos entre dicha empresa y la británica "Leyland Motors Corp. Ltd.".

A la creación de ENASA había precedido, por otro lado, un convenio con "La Hispano-Suiza" para que ésta cediera sus instalaciones automovilísticas de Barcelona a cambio de una participación en el capital de la nueva empresa que, inicialmente, fué del 10,4%. De este modo, hasta la firma de los mencionados acuerdos con la "Leyland", el INI y "La Hispano-Suiza", esta última con un porcentaje decreciente a medida que se fué incrementando el capital, fueron los únicos accionistas de ENASA, entrando, después de los mismos, dicha firma británica, así como, en sustitución de la española, la Banca López Quisada y el Banco Español de Crédito.

Desde el mismo año de su constitución, contando con una factoría en Barcelona ya construida que fué modernizándose poco a poco, ENASA inició la construcción de camiones y autobuses, aunque, como se pone de manifiesto en el cuadro 3.54., el número de unidades producidas fué, hasta la segunda mitad de los años cincuenta, en que entró en producción la factoría de Barajas, muy reducido. En efecto, durante sus diez primeros años de vida, la empresa, que monopolizó la producción nacional de vehículos industriales, construyó tan sólo 328,5 unidades de media anual, cantidad ésta claramente insuficiente para abastecer un mercado en el que, también anualmente, se importaban 538,9 unidades. Ello sirvió, sin embargo, de estímulo para que otras empresas entraran en el mercado; y, de este modo, entre 1955 y 1960 comenzaron a fabricarse otros vehículos industriales como furgonetas DKW, Citroën, Land-Rover, etc, o los camiones ligeros Avia, Ebro y Sava. De ahí que ENASA, como se aprecia en el mencionado cuadro, fuera disminuyendo su participación porcentual en la producción nacional, aunque deba aclararse que, por referirse los datos al conjunto de vehículos industriales, tal disminución oculta otra muy inferior en relación al mercado de camiones pesados y autobuses, pues, -

CUADRO 3.54. : PARTICIPACION DE ENASA EN LA PRODUCCION DE VEHICULOS INDUSTRIA
LES (excluidas furgonetas derivadas de turismos) (en unidades)

AÑO	PRODUCCION NACIONAL	PRODUCCION DE ENASA	%	IMPORTACIONES	EXPORTACIONES
1946	38	38	100,0	5.389	-
1947	119	119	100,0		-
1948	164	164	100,0		-
1949	169	169	100,0		-
1950	179	179	100,0		-
1951	376	376	100,0		-
1952	450	450	100,0		-
1953	583	583	100,0		-
1954	601	601	100,0		-
1955	1.737	606	34,9		-
1956	4.677	702	15,0	4.780	-
1957	7.060	1.196	16,9	2.549	-
1958	7.552	2.268	30,0	2.314	-
1959	12.566	2.810	22,4	2.390	-
1960	14.760	2.156	14,6	3.573	-
1961	26.637	3.572	13,4	3.685	343
1962	40.054	5.802	14,5	3.026	712
1963	47.433	5.703	12,0	2.714	2.107

FUENTE: INE: Anuarios Estadísticos; INI: Resumen sobre finalidades y actuación... (1946-1963); INI (1966d; págs. 47 y 48 y anexo XV).

en 1963 todavía mantenía una cuota del 60%, siendo su principal competidor interior la empresa "Barreiros". Todo ello, por otro lado, posibilitó el mantenimiento de las importaciones en unos niveles relativamente bajos durante los últimos años del período, al poder satisfacerse la demanda con la producción interna.

Por otro lado, en lo que a la creación de SEAT se refiere, también hay que constatar las serias dificultades, finalmente vencidas, que encontró el INI para lograr la necesaria colaboración tecnológica de firmas extranjeras. En efecto, como se destacará más ampliamente en el próximo capítulo, el Instituto, ante la falta de respuesta empresarial a la oferta de ayudas estatales para la constitución de empresas automovilísticas, inició en 1943 contactos con la sociedad italiana FIAT a fin de llegar a un acuerdo de cesión tecnológica, acuerdo que fué efectivamente suscrito, pero que no pudo ejecutarse debido a la evolución de los acontecimientos bélicos mundiales. De ahí que fuera necesario esperar a 1948 para la firma de un nuevo convenio que posibilitaría la creación, dos años más tarde, de SEAT, retrasándose, de este modo, una década la consecución de las aspiraciones expresadas en el decreto de 1940.

En dicho convenio participó, además del INI y la FIAT, el Banco Urquijo, lo que implicó, desde la creación de SEAT, la presencia como accionistas, tanto de la sociedad italiana, como de la banca privada española, siendo la representación de esta última muy amplia al finalizar nuestro período de análisis. En efecto, en 1963, poseían paquetes de acciones de SEAT, los bancos Hispano Americano, Banesto, Bilbao, Vizcaya, Urquijo y Central, totalizando una participación del 22,4% en el capital social de la empresa. Ello confirió a la banca privada unos amplios derechos de representación en el consejo de administración, donde en 1967, se detectan ocho consejeros comunes con los bancos reseñados (MUÑOZ, 1969, anexo 3).

SEAT inició la construcción de sus instalaciones fabriles en la zona franca del puerto de Barcelona, en 1951, ultimando las secciones de carrocería en 1953, las de mecánica en 1954 y las restantes en 1955, por lo que, como se muestra en el cuadro 3.55., a partir de este último año sus series de producción empezaron a crecer considerablemente. El ejemplo del INI al introducirse en el sector automovilístico, fué seguido, paralelamente al desarrollo

CUADRO 3.55. : PARTICIPACION DE SEAT EN LA PRODUCCION DE AUTOMOVILES DE TURIS-
RISMO. 1953-1966 (en unidades).

<u>AÑOS</u>	<u>PRODUCCION NACIONAL</u>	<u>PRODUCCION DE SEAT</u>	<u>%</u>	<u>IMPORTACIONES</u>
1953	1.345	1.345	100,0	8.904
1954	6.058	2.552	42,1	10.331
1955	14.422	7.640	53,0	11.458
1956	17.478	10.502	60,1	14.092
1957	23.325	14.353	61,5	4.332
1958	32.626	22.157	67,9	3.654
1959	37.763	28.440	75,3	3.647
1960	39.732	31.116	78,3	4.968
1961	53.227	36.339	68,3	8.561
1962	67.304	40.326	59,9	11.798
1963	79.432	47.934	60,3	10.648

FUENTE: INE: Anuarios Estadísticos; INI: Resumen sobre finalidades y actualización...(años 1953 a 1963); INI (1966d; págs. 47 y 48).

NOTA: Téngase en cuenta que hasta 1965 no se inició la exportación de turismos.

de SEAT, por otros capitales, al constituirse las otras dos sociedades que - junto a aquella monopolizaron la producción de turismos hasta 1965 (148). Se trata de "Fasa-Renault" y "Citroen Hispania" que, autorizadas a instalarse en 1951 y 1956, iniciaron sus producciones en 1953 y 1958, respectivamente. La capacidad de producción de estas dos empresas privadas, que carecieron de - ayudas estatales para su desarrollo, era inferior a la de SEAT, lo que explica el liderazgo de ésta en el mercado y su importante contribución a la formación de la industria dentro de España, posibilitando así la consecución de un nivel relativamente bajo de importaciones al finalizar el período.

Si como hemos visto, la política industrial, materializada por la intervención directa del Estado en la producción, se propuso y logró con considerable retraso sobre las previsiones iniciales, la implantación de la industria automovilística, mediante la construcción de modernas fábricas de vehículos industriales y de turismos, no por ello deben considerarse agotadas sus actuaciones en el sector a las ya reseñadas, pues en el inicio de la década de los años cuarenta, como muestra el cuadro 3.52. , también se declararon de interés nacional cuatro empresas fabricantes de coches y camiones eléctricos.

El interés por los vehículos eléctricos se enmarca en las medidas tomadas por la Junta de Gasógenos para lograr mantener en funcionamiento el parque automovilístico con el menor empleo de combustibles líquidos. De ahí que no sólo se tratara de estimular la producción de ese tipo de vehículos mediante la - calificación de interés nacional -que, en este caso comportaba escasos beneficios económicos-, sino también a través de la realización de pedidos a las empresas fabricantes. Así, el Parque Móvil de los Ministerios Civiles, por iniciativa de su director, decidió dotar sus instalaciones con una planta de garajes destinada exclusivamente a vehículos eléctricos, a la vez que encargaba la electrificación de 50 coches y 10 furgonetas Ford a "Electro-Wiksl,- S. A.", y seis camiones, una grua y un ómnibus a la "S. A. de Vehículos Eléctricos Autarquía", completándose posteriormente la flota de coches eléctricos

(148) Lógicamente no tomamos en consideración las empresas fabricantes de los modelos "Biscuter" -del que se produjeron 15.000 unidades a partir de 1954-, "PTV", "Rieju", "Clua", "Triver", "T2", "Asa" y "Autobambi", que tuvieron una vida muy corta dentro de la década de los años cincuenta. Vid. al respecto - INI (1966d; pág. 4).

Por otro lado, en 1965 entraron en el mercado de turismos las empresas "Iu - thi", ligada a la "British Leyland", y "Barreiros Diesel", ligada a la "Chrysler".

con dos camiones y dos coches Ford electrificados por "Eléctrica Lazcano, S. A.", y cuatro camiones "Borg-Ward" importados de Alemania (GARCIA LAZARO, - 1946).

Sin embargo, como ocurrió con los gasógenos, estas medidas de ayuda carecieron de relevancia, por su marcado carácter coyuntural, en el proceso de industrialización, lo que, por otro lado, no podía ser de otro modo dada las enormes limitaciones de los vehículos eléctricos fabricados en la época (149). - De ahí que, cuando al comenzar la década de los cincuenta, se fueron normalizando los suministros petrolíferos, su producción desapareció totalmente.

(149) Así, la máxima autonomía lograda en estos vehículos no superaba los 70 kilómetros de recorrido a una velocidad media de 25 Km/hora, lo que los hacía inutilizables en trayectos interurbanos. Además, resultaban más caros que otros similares de gasolina y comportaban serios inconvenientes para la recarga de las baterías en un corto plazo de tiempo. Vid. al respecto ARIAS - PAZ (1944; págs. 629 y ss.) y MOVIL (1946).

18. LA FABRICACION DE RECEPTORES DE TELEVISION.

La fundación de Televisión Española, entidad estatal monopolizadora de la explotación del medio televisivo, data, como es sabido, del año 1952. Sin embargo, no sería hasta 1956 cuando las instalaciones necesarias para la emisión de imágenes, entraron en funcionamiento, abarcando en aquél momento, únicamente Madrid y su zona circundante. Tres años más tarde se inaugura una emisora en Barcelona, extendiéndose, a partir de entonces, las zonas de cobertura hacia todo el territorio nacional. Como ha señalado un agudo analista del medio, desde 1959, "la historia de TVE es la historia de unificación nacional televisiva. No se cejó hasta que se consiguió una casi absoluta plataforma nacional televisiva, y de esta manera el Estado español disponía de un instrumento de propaganda sólo equiparable al del Estado soviético con respecto a su propia TV" (VAZQUEZ MONTALEAN, 1974; pág. 396). La televisión es concebida, por tanto, como instrumento de control ideológico, convirtiéndose mediante la transmisión de valores aceptables por el régimen político, en un poderoso medio de socialización de la población española.

Sin embargo, la consecución de ese papel que se le había asignado, requería, por un lado, la extensión territorial de los medios de difusión -emisoras y postes repetidores- y, por otro, el acceso del público a las imágenes emitidas mediante la adquisición de aparatos receptores. Es en este punto en el que juega un importante papel la intervención indirecta del Estado para fomentar la creación en España de la industria correspondiente.

En efecto, el Decreto de 3 de octubre de 1957 (BOE de 26 de noviembre), declara de interés nacional el sector y convoca un concurso entre empresas españolas para "la fabricación de un modelo de receptor nacional de televisión a precio reducido". Las razones justificativas de esta política, en concordancia con lo anteriormente expuesto, afloran claramente en el preámbulo del decreto. Se trata, en primer lugar, de facilitar el acceso del mayor número posible de habitantes a la recepción de imágenes, lo que exige adecuar los precios de los aparatos de televisión a la capacidad adquisitiva de la audiencia potencial. Como indica el decreto:

"A consecuencia de la implantación en su etapa inicial, del servicio público de radiodifusión de sonidos e imágenes, se obtiene la inmediata experiencia de que el desarrollo de este hallazgo informativo resultaría, en

cierta medida, inoperante especialmente en este primer proceso de su desenvolvimiento si el costo en el mercado de los aparatos receptores de televisión continúa, como hasta ahora manteniendo un precio, adecuado sin duda a la calidad de los aparatos, pero prácticamente inasequible para la mayoría del público, que ante esta estricta dificultad económica se vería privado, de seguir el actual régimen de las ofertas, de la más moderna y original conquista informativa".

El interés estatal, en este acceso de importantes capas de población al medio, de forma que la televisión "deje de ser sólo disfrutada por una minoría, para convertirse en un nuevo derecho que debe revertir sin distinción a todas las clases sociales", viene dado por la "trascendencia de este poderoso medio de información", ya que:

"El servicio público de televisión no implica sólo la posibilidad de captar programas de simple esparcimiento, sino que, sobre todo, significa la proyección directa de la información, auditiva y visual de los mismos acontecimientos que el público recibe no como noticia narrada subjetivamente en una crónica sino como hecho real y objetivo que presencia". (el subrayado es nuestro).

Y de ahí que el decreto no sólo declare de interés nacional la industria -- ofreciendo a las empresas tanto el beneficio de expropiación forzosa de terrenos para su instalación, como la reserva del mercado interno hasta un total de 20.000 aparatos (art. 4), sino que establezca un mecanismo de acceso de los consumidores a estos últimos que resulta totalmente ajeno a los canales comerciales habituales. De este modo, los trabajadores que quisieran adquirir un receptor lo solicitarían de la Organización Sindical, los funcionarios de sus respectivos ministerios, las parroquias de los Ordinarios de la Diócesis y las escuelas del Ministerio de Educación Nacional, asignándose los aparatos por sorteo cuando las peticiones superaran las disponibilidades (art. 7). Las razones de este original método de distribución estriban en el intento de "impedir toda ulterior especulación", pues los televisores a fabricar-

serían de precio reducido, concretamente 10.000 ptas. por unidad en venta al contado y 12.000 ptas. en venta a plazos (art. 6).

Pues bien, tras la publicación, en marzo de 1958, del pliego de condiciones para la ejecución del concurso convocado en el decreto anterior (150), se resolvió el mismo concediendo los beneficios reseñados a las empresas que se relacionan en el cuadro 156. Los cupos de demanda asegurada a cada una de ellas fueron los siguientes:

EMPRESAS	NUMERO DE APARATOS
Marconi Española, S. A.....	5.000
Standard Eléctrica, S. A.....	5.000
RCA Española.....	3.500
Payma, S. L.....	3.500
Fluorescencia y Televisión Ibérica, S. A.....	1.000
Telerradiocomunicación, S. A.....	1.000
Iberia Radio, S. A.....	1.000
TOTAL.....	20.000

FUENTE: OM. de 30 de agosto de 1958 (BOE de 8 de septiembre).

Como se puede apreciar, la mitad de los aparatos objeto del concurso se asignaron a dos empresas, "Marconi" y "Standard", ligadas al capital extranjero—concretamente al grupo norteamericano ITT— y estrechamente vinculadas a la banca privada (MUÑOZ, 1969, anexo 4) (151), circunstancia ésta que no concurre en las restantes.

Ahora bien, si para las empresas adjudicatarias las ventajas de ser declaradas de interés nacional se agotaban en la fabricación de los cupos reseñados, pues, pese a las previsiones del decreto de 1957 (art. 9), no fueron convocados nuevos concursos, cabe preguntarse por la efectividad real de tales declaraciones en orden al crecimiento de la industria, más allá de las 20.000=

(150) Vid. la Orden de 6 de marzo de 1958.

(151) Téngase en cuenta también, que el decreto de 3 de octubre de 1957 estaba hecho, en cierto modo, a su medida, pues en él se aclaraba que, para la adjudicación del concurso, serían "preferidas aquellas (empresas) que ya estén declaradas de interés nacional o que ostenten notoriedad industrial en la fabricación de aparatos radioeléctricos" (art. 8).

CUADRO 3,56. : EMPRESAS DECLARADAS DE INTERES NACIONAL. SECTOR DE FABRICACION DE RECEPTORES DE TELEVISION.

EMPRESA	FECHA	ACTIVIDAD	BENEFICIOS CONCEDIDOS (1)							
			A	B	C	D	E	F	G	H
Marconi Española, S. A.....	30-8-1958	Fabricación de receptores de TV (5.000= unidades/año).....	x					x		
Standard Electrica, S. A.....	30-8-1958	Fabricación de receptores de TV (5.000= unidades/año).....	x					x		
Payma, S. L.....	30-8-1958	Fabricación de receptores de TV (3.500= unidades/año).....	x					x		
R.C.A. Española.....	30-8-1958	Fabricación de receptores de TV (3.500= unidades/año).....	x					x		
Fluorescencia y Televisión Ibérica, S. A..	30-8-1958	Fabricación de receptores de TV (1.000= unidades/año).....	x					x		
Telerradiocomunicación, S. A.....	30-8-1958	Fabricación de receptores de TV (1.000= unidades/año).....	x					x		
Iberia Radio, S. A.....	30-8-1958	Fabricación de receptores de TV (1.000= unidades/año).....	x					x		
									327	

FUENTE: Elaboración propia.

NOTA: (1) Se exponen los genéricamente concedidos en el Decreto de 3 de octubre de 1957 (BOE de 29 de noviembre) por el que se con- voca el concurso del que fueron adjudicatarias las empresas que se reseñan.

unidades cuyo mercado se aseguraba. En nuestra opinión, la respuesta a esta cuestión no deja lugar a dudas: el estímulo estatal tuvo la virtualidad de - constituir el impulso inicial a partir del cual, en función de una demanda - fuertemente expansiva -a su vez determinada por la ampliación de la cobertura territorial de las emisiones televisivas-, el crecimiento de la industria no necesitó, como se desprende de las cifras del cuadro 3.57. , de la intervención del Estado, haciéndose, de este modo, posible su nacionalización y evitándose la dependencia de las importaciones.

CUADRO 3.57. : EVOLUCION DE LA PRODUCCION DE RECEPTORES DE TELEVISION. 1958-1965.

<u>AÑOS</u>	<u>NUMERO DE UNIDADES</u>
1958	3.993
1959	25.721
1960	39.399
1961	53.563
1962	161.337
1963	315.000
1964	438.912
1965	554.713

FUENTE: INE: Anuarios Estadísticos.

19. LA INDUSTRIA ALIMENTARIA.

Dentro del sector alimentario, cinco empresas, todas ellas integradas dentro del grupo del Instituto Nacional de Industria, fueron declaradas de interés nacional dentro del período (vid. cuadro 3.58). Estas empresas pueden clasificarse, tanto en función de su actividad, como por los planteamientos de política industrial a que responden, en tres grupos diferenciados.

El primero de ellos, formado únicamente por la empresa "Industrias Pesqueras Africanas", constituye un caso aislado sin relación con medidas de política industrial más amplias. En efecto, dicha empresa -que desde su constitución, en 1947, contó como socio mayoritario con la E. N. Elcano, ocupando el INI y otros accionistas privados, posiciones minoritarias- se creó para facilitar la explotación del banco pesquero sahariano, mediante la conservación y transformación industrial de las capturas allí obtenidas, sin que por ello el Gobierno se planteara en ningún momento la promoción de este tipo de actividades -por lo demás ya existentes dentro del país- en otras zonas pesqueras o por otras empresas públicas o privadas.

El segundo grupo, formado por IGFISA, FRIGSA e IFESA, se encuentra relacionado con la ejecución por el INI del Plan de Red Frigorífica Nacional. Dicho Plan, cuyo estudio y redacción se había encomendado al INI en 1948 (152), fue aprobado por el Decreto de 22 de febrero de 1957 (BOE de 17 de marzo), que declaró de interés nacional "todas las instalaciones" que figuraban en el mismo (art. 2 a) y encargó su ejecución al mencionado organismo.

La concesión de los beneficios de interés nacional, no fue, sin embargo, tan generosa como hacía ver el decreto, sino todo lo contrario, pues, de hecho, ninguna empresa, ni pública ni privada, obtuvo tal calificación una vez promulgado el Plan. Sólomente las tres empresas públicas mencionadas, cuya creación se inscribe en los trabajos preparatorios de este último y que fueron incluidas en él, serían declaradas de interés nacional con anterioridad a su promulgación.

La primera de ellas -IGFISA-, en la que participaban como accionistas el INI

(152) Vid. la Orden de 28 de septiembre de 1948.

CUADRO 3.58. : EMPRESAS DECLARADAS DE INTERÉS NACIONAL. SECTOR DE LA INDUSTRIA ALIMENTARIA.

EMPRESA	FECHA	ACTIVIDAD	BENEFICIOS CONCEDIDOS							
			A	B	C	D	E	F	G	H
Industrias Pesqueras Africanas, S. A....	30-9-1947	Explotación del banco pesquero sahariano	x	x		x				
Industrias Gaditanas de Frío, Industrial, S. A. (IGFISA).....	13-9-1949	Congelación y conservación de pescado...		x		x				
Frigoríficos Industriales de Galicia, - S. A. (FRIGSA).....	17-11-1950	Tratamiento por frío de carnes.....	x	x		x				
Industrias Frigoríficas Extremeñas, S.A.	26-1-1956	Explotación del matadero de Mérida.....	x	x		x				
Industrias Vegetales Corcharo, S. A....	9-3-1961	Conservas Vegetales.....	x							

FUENTE: Elaboración propia.

y el Consorcio de la Zona Franca de Cádiz y que se encontraba relacionada con los bancos Popular y Banesto (MUÑOZ, 1969, anexo 3), se constituyó en 1949 - para la conservación por congelación de los pescados descargados en el puerto de Cádiz. Sus instalaciones, que entraron en funcionamiento en 1954, con una capacidad de almacenamiento de 13.500 m^3 , constituyeron los mayores frigoríficos polivalentes portuarios existentes en España. (INI, 1966j, pág. 49).

Por su parte, FRIGSA se constituyó en 1951 con la participación mayoritaria del INI y minoritaria de otros accionistas, entre los que se contaban los "Laboratorios Zeltia" y el Banco de La Coruña. Su objeto social era la construcción de un matadero frigorífico en Lugo, para el tratamiento de carnes - de vacuno, ovino y aves, así como la conservación de huevos. Dicho matadero que con una capacidad de 38.000 m^3 de almacenamiento, fué inaugurado en 1957, era, al finalizar nuestro período de análisis, el mayor de España.

En cuanto a IFESA cabe señalar que su creación en 1956, tuvo por objetivo la ampliación y modernización del matadero de Mérida que, desde 1930, poseía la Diputación Provincial de Badajoz, lo que implicó el abandono de un proyecto anterior, que figuraba inicialmente en el Plan Badajoz, de construcción de un matadero frigorífico en las Vegas Altas del Guadiana (INI, 1958; pág. 139). Las instalaciones de IFESA, con una capacidad de almacenamiento de 13.500 m^3 , ocupaban al finalizar el período el segundo lugar entre las existentes en España.

La importancia de las tres empresas anteriores en el conjunto del sector del frío industrial, independientemente de su tamaño, se cifra en el hecho de que, como se puede comprobar en el cuadro 3.59, en 1959, poseían algo más del 10% de la capacidad frigorífica instalada en España, siendo responsables del 33% del incremento de esa capacidad en la década de los años cincuenta. Además, al finalizar nuestro período de análisis FRIGSA e IFESA poseían el 91,4% de la capacidad existente en mataderos frigoríficos (INI, 1966j; pág. 50), aunque sólo obtenían, con un total de 20.200 toneladas, un 2,7% de los canales de carne producidos en el país (INI, 1968; pág. 34).

CUADRO 3.59. : EVOLUCION DE LA CAPACIDAD DE ALMACENAMIENTO FRIGORIFICO EN=
ESPAÑA. 1936-1959. (en M³).

AÑOS	A. CAPACIDAD INSTALADA	B. INCREMENTO	C. CAPACIDAD EN= EMPRESAS DEL INI	D. INCREMENTO	% C/A	% D/B
1936	302.000	-	-	-	-	-
1952	531.000	229.000	-	-	-	-
1959	766.000	235.000	77.500	77.500	10,1	33,0

FUENTE: INI (1966j; págs. 17 y 49), y elaboración propia.

Finalmente el cuadro de empresas alimentarias declaradas de interés nacional, se cierra con "Industrias Vegetales Corchero" (INVECOSA), sociedad ligada a las realizaciones del Plan Badajoz y que constituye un caso de salvamento empresarial por el INI. En efecto, INVECOSA tiene su origen en la fábrica de conservas vegetales construida en Montijo por Felipe Corchero Jimenez, con ayuda estatal, tras haber obtenido la adjudicación de un concurso convocado al efecto (153). Dicha fábrica tenía inicialmente una capacidad de producción de 1.800 Tm. de productos frescos por campaña, capacidad que fué ampliándose hasta alcanzar, en 1958, las 23,375 toneladas (INI, 1958; pág. 135). Este incremento de la capacidad implicó la crisis de la empresa por la insuficiente capacidad financiera de su propietario, lo que le condujo, finalmente, a recurrir al INI para dar salida a la situación. El Instituto respondió positivamente y constituyó, en 1961, una sociedad anónima -INVECOSA- para hacerse cargo de la fábrica, participando en el 66% de su capital y correspondiendo el resto al antiguo propietario de la misma.

La importancia de INVECOSA en el sector de conservas vegetales, al finalizar el período, era pequeña, pues, pese a ser una de las mayores empresas conserveras existentes en España, que exportaba entre el 60 y 65% de las cifras de tomate concentrado (INI, 1966j; pág. 51), su producción no superaba el 1,3% del total nacional (INI, 1968, pág. 33).

(153) Véanse la Orden de 30 de septiembre de 1952 (BOE de 31 de octubre) por la que se convoca el concurso mencionado, ofreciendo como estímulos a la inversión privada, el derecho de expropiación forzosa, la preferencia en el suministro de materiales para la construcción de la fábrica y un cupo de hojalata suficiente para mantener en funcionamiento la misma al 50% de su capacidad (art. 4); y la Orden del 21 de mayo de 1953 (BOE de 10 de junio) por la que se resuelve dicho concurso.

20. EL SECTOR DE TELECOMUNICACIONES.

En el sector de prestación de servicios de telecomunicación, las empresas de propiedad estatal fueron declaradas de interés nacional, como se puede comprobar en el cuadro 3.60. La concesión de los beneficios correspondientes tuvo lugar en virtud de los privilegios otorgados al INI para las empresas - en cuyo capital participara mayoritariamente, persiguiéndose, en este caso, - la finalidad de nacionalizar los servicios de telecomunicación no explotados por la CTNE, exclusión hecha de la radiodifusión y televisión.

En efecto, la primera de esas empresas -la "Torres Quevedo"- se constituyó, tras su declaración de interés nacional, en mayo de 1944 con el objetivo inicial de mejorar y extender la red telefónica y de radiocomunicación del Protectorado de Marruecos, debido, fundamentalmente, al hecho de que "la iniciativa privada renunciaba a invertir allí un capital que forzosamente había de ser muy elevado, dadas las necesidades apremiantes, y para el que no se ofrecían perspectivas de rendimiento normal, al menos en un período muy largo" - (154). Para efectuar ese cometido en toda su extensión, el mismo año de su constitución, adquirió el 80% del capital de la sociedad "Telefónica de Tanger", que se había creado en 1936, logrando así la unificación de la red telefónica en todo el territorio marroquí sujeto a la jurisdicción española.

Sin embargo, la actividad de la "Torres Quevedo" no se limitó únicamente a la explotación de la red telefónica del Protectorado, sino que se extendió al campo de las radiocomunicaciones internacionales, que hasta entonces habían sido explotadas por empresas extranjeras. Así, en 1945 adquiere a la firma británica "Cables and Wireles Ltd" el 55% del capital de "Transradio Española, S. A.", empresa que explotaba servicios de radiotelegrafía con todo el mundo desde 1928, pasando en 1961 a poseer la totalidad del capital. Tres años más tarde participa, junto al INI, la "E. N. Elcano" y "Marconi Española", a partes iguales, en la creación de la "E.N. Radio Marítima" con objeto de nacionalizar los servicios de radiocomunicación y ayuda a la navegación que hasta entonces explotaban las sociedades "Hispano Radio Marítima" y

(154) Cfr. INI: Resumen sobre finalidades.... 1963, op. cit., pág. 133.

CUADRO 3.60.: EMPRESAS DECLARADAS DE INTERES NACIONAL. SECTOR DE TELECOMUNICACIONES.

EMPRESA	FECHA	ACTIVIDAD	BENEFICIOS CONCEDIDOS							
			A	B	C	D	E	F	G	H
Empresa Torres Quevedo, S. A.....	22-6-1943	(1) Servicios de telefonía y telecomunicación.....	x	x		x				
E. N. de Telecomunicaciones, S. A.....	30-11-1961	Servicios de telefonía y telecomunicación.....	x	x		x				

FUENTE: Elaboración propia.

NOTA: (1): Segun el D-4-enero-1950 (DOE del 11). La 0-6-noviembre-1959 (DOE del 13) prorroga los beneficios por cinco años.

"Radio Industrial Bilbaína", filiales de la belga "S. A. Internationale de Télégraphie sans Fil", nacionalización que se llevó a cabo mediante la compra a esta última de sus instalaciones, y las de sus filiales, situadas en España. En 1949, la "Torres Quevedo" compra el 92% de las acciones de "El mar, S. A." que explotaba parte del servicio telefónico de Tanger. Y en 1951 constituye su filial "Cía. Internacional de Radio Española" para nacionalizar los servicios de telecomunicación que, desde 1928, poseía la "S. A. Radio Argentina", completando de este modo el control sobre las radiocomunicaciones desde España.

Este complejo cuadro de empresas que, bajo control de la "Torres Quevedo", monopolizó el sector durante la década de los cincuenta, vino a simplificarse en 1961 al crearse la "E. N. de Telecomunicaciones" (ENTTEL), también vinculada al INI -que suscribió la totalidad de su capital- y declarada de interés nacional, en la que se fusionaron "Transradio Española", la "Cía. Internacional de Radio Española", los servicios de telecomunicación de Guinea Ecuatorial y las restantes actividades no telefónicas de aquella que, desde entonces, limitó sus actuaciones al territorio marroquí.

La utilización de la Ley de Industrias de Interés Nacional no tuvo, en este caso, por tanto, una finalidad específica de promoción industrial en la medida en que la tarea nacionalizadora emprendida por las empresas estatales se limitó simplemente a la explotación de unos servicios y careció de un mínimo planteamiento de sustitución de importaciones en cuanto a los equipos que constituyeran la base material de los mismos.

21. EL TRANSPORTE AEREO Y OTROS SERVICIOS.

Englobamos en este epígrafe final diversas actividades de servicios no relacionadas entre sí, entre las que destaca por su entidad cuantitativa y cualitativa el transporte aéreo. En ella, dos empresas, Iberia y Aviaco, se declararon de interés nacional en virtud de su vinculación al INI. La primera, - como es sabido, tiene su origen en los servicios regulares de vuelo establecidos entre Sevilla y Larache, en 1920, y Madrid y Barcelona, en 1927, servicios que fueron ampliados a raíz de la constitución, en 1940, de la "Cfa. = Mercantil Anónima Iberia" en la que el Estado participaba con un 51% de su capital. Tres años más tarde, sin embargo, su actividad fué paralizada al carecer de suministros de combustible; es entonces cuando el INI adquiere el 49% de las acciones poseídas por capitales privados, pasando el año siguiente a ser socio totalitario al serle cedido por el Estado el 51% restante. - La actividad de la empresa desde su incorporación al Instituto, tanto en vuelos interiores cuyas líneas explotaba en régimen de monopolio, como en vuelos internacionales, creció considerablemente, sobre todo a partir de 1950, = tal como puede comprobarse en el cuadro 3.61. .

Además de Iberia, también a Aviaco le fueron concedidos los beneficios fiscales y de expropiación de la Ley de Industrias de Interés Nacional, dos años más tarde de su incorporación al INI. Esta empresa, cuya actividad fundamental era el transporte aéreo de mercancías y la explotación de vuelos charter de pasajeros que, posteriormente, se extendió a ciertas líneas regulares interiores, se había constituido a comienzos de 1948, pasando al control de dicho organismo en octubre de 1954, al adquirir éste la mitad más una de sus acciones. Cinco años más tarde, el INI cedió una gran parte de su participación a Iberia, quien al finalizar nuestro período de análisis era el socio mayoritario de Aviaco, en la que también poseían paquetes minoritarios de acciones el INI, "Banesto", "Transportes Ferroviarios Especiales" y "Romania".

Otra actividad de servicios en la que, como se comprueba en el cuadro 3.62., una empresa se declaró de interés nacional, fué la de las agencias de prensa. En efecto, en 1954, para coadyuvar a la ampliación de sus actividades, obtuvo tal calificación, aunque no se fijaran beneficios, la Agencia EFE, empresa -

CUADRO 3.61. : EVOLUCION DE LA ACTIVIDAD DE IBERIA. 1943-1963.

	<u>DISTANCIAS DE VUELO RECORRIDAS(en miles de Km)</u>	<u>PASAJEROS TRANSPORTADOS (en miles)</u>
1943	652,0	13,4
1944	1.289,3	35,6
1945	1.495,3	59,4
1946	2.903,3	110,0
1947	3.583,8	136,9
1948	4.206,0	166,8
1949	5.659,4	192,7
1950	8.005,8	293,7
1951	8.591,6	364,0
1952	10.137,4	400,8
1953	11.507,1	468,0
1954	13.399,2	536,2
1955	15.016,0	577,0
1956	15.934,6	673,3
1957	17.626,5	738,3
1958	19.541,8	749,5
1959	20.250,8	833,9
1960	23.082,7	953,4
1961	24.906,5	1.117,9
1962	28.503,3	1.236,8
1963	34.513,9	1.250,5

VTE: INI: Resumen sobre finalidades y actuación..., años 1946 a 1963.

CUADRO 3.62. : EMPRESAS DECLARADAS DE INTERES NACIONAL. SECTOR DE TRANSPORTE AEREO Y OTROS SERVICIOS.

EMPRESA	FECHA	ACTIVIDAD	BENEFICIOS CONCEDIDOS							
			A	B	C	D	E	F	G	H
Agencia EFE, S. A.....	5-5-1954	(1) Ampliación de actividades informativas								
Iberia, Líneas Aéreas de España, S. A..	26-10-1956	(2) Transporte aéreo.....	x	x		x				
Aviación y Comercio, S. A. (AVIACO)....	26-10-1956	Transporte aéreo.....	x	x		x				
Empresa de Estudios y Proyectos Técni -										
cos, S. A. (EDES).....	5-9-1962	Servicios de consultoría e ingeniería.	x	x		x				
E. N. de Turismo, S. A. (ENTURSA).....	28-11-1963	Construcción y explotación de hoteles.	x	x		x				

FUENTE: Elaboración propia.

NOTAS: (1) El decreto correspondiente no fija beneficios.

(2) Los beneficios se reconocen desde que el INI es socio totalitario de la empresa, es decir desde el 30 de septiembre de 1944. La O-4-diciembre-1959 (BOE del 18) prorroga los beneficios por cinco años.

33
33
33

que había sido creada por capitales privados en 1939, fuertemente ligada a la banca privada -fundamentalmente, a los bancos de Vizcaya e Hispano Americano (MUÑOZ, 1969, anexo 3)-, en la que posteriormente el Patrimonio del Estado -pasó a controlar un tercio del capital. Esta empresa gozó durante muchos años de una posición preeminente en la distribución de información nacional e internacional en España -aunque, en sentido estricto, no puede hablarse de un monopolio absoluto (VELASCO VIEJO, 1980, págs. 93-94)-, lo que proporcionó -al Estado un poderoso medio de control ideológico a través de la difusión de noticias, hasta el punto de que se ha afirmado que "EFE tiene la virtud de -representar un ejemplo clarificador de la intimidad e identificación en España de los intereses estatales con los del capital monopolista" (BUSTAMANTE, 1977; pág. 53).

Finalmente, en los dos últimos años del período estudiado, se declararon de interés nacional EDES y ENTURSA, empresas ambas ligadas al INI que se constituirían con posterioridad al año 1963 en que cerramos nuestro período de análisis. La primera de ellas entró en el campo de la consultoría técnica, llegando a ser una de las primeras empresas de ingeniería del país. La segunda se dedicó a la explotación de hoteles, dando continuidad a la actividad desarrollada desde 1954 -año en que se inauguró el Hostal de los Reyes Católicos- por la Comisión Gestora de Turismo del INI, posteriormente -en 1959- asumida por AUXINI, sin que en ningún momento pueda hablarse de una posición destacada en tal sector.

340 .

CAPITULO CUARTO

LA INCIDENCIA DE LA POLITICA INDUSTRIAL EN LA IMPORTACION DE TECNOLOGIA Y EN
LA INTRODUCCION EN ESPAÑA DE LOS MODERNOS METODOS DE ORGANIZACION DEL TRABAJO

1. CAMBIO TECNICO E INDUSTRIALIZACION TARDIA: EL PAPEL DEL ESTADO Y LA ORGANIZACION CIENTIFICA DEL TRABAJO.

La problemática del cambio tecnológico en el desarrollo industrial español no puede entenderse a partir de las explicaciones avanzadas para los casos de los países hegemónicos, primeros que iniciaron y completaron su revolución industrial. Ello debido, en primer lugar, a las propias características del proceso de desarrollo que tiene lugar en España, notablemente distinto del acaecido en los países habitualmente considerados como centrales (BRANA, BUESA y MOLERO, 1979 y 1980), y en segundo término, porque en dicho proceso las posibilidades de hacer frente al cambio tecnológico con los recursos científico-técnicos propios era prácticamente imposible, teniendo que recurrirse a una importación masiva de tecnología. Es esto lo que le hace decir a uno de los principales estudiosos del cambio tecnológico, a propósito de las categorías que la teoría económica ha elaborado acerca de los países industriales maduros lo siguiente:

"Las categorías analíticas de dicha teoría son escasamente útiles cuando pretendemos comprender el proceso de modernización y cambio tecnológico de países de menor grado de desarrollo relativo. Un extenso número de éstos -aquellos frecuentemente calificados como de "industrialización reciente", "tardía", etc.- exhiben experiencias contemporáneas de modernización y cambio tecnológico que distan de ser comparables con las de países desarrollados, tanto en lo que se refiere a sus fuentes u orígenes - como a sus costos y beneficios sociales" (KATZ, 1976; pág. 11).

Por ello, en las próximas páginas queremos hacer referencia a algunos elementos básicos de lo que consideramos debe ser el marco de referencia del cambio tecnológico de países con experiencias de industrialización como la española. En el contexto de nuestra tesis ello es importante porque el Estado, como se verá, tiene un papel muy importante y su actuación en este campo no puede separarse de las demás facetas de su política industrial.

Sin embargo, antes de pasar al tema tecnológico creemos que debe aclararse el término de industrialización tardía empleado por Katz porque puede inducir a algunas confusiones. Este autor se refiere evidentemente a los países donde

se produce una "late-late" industrialización según el concepto elaborado por HIRSCHMAN (1968), la cual

"Debe contrastarse no sólo con las de los países actualmente de industria lización avanzada en general, sino particularmente con los que de entre ellos se denominan "late-comers" (1) (HIRSCHMAN, 1968, pág. 8).

Dicho tipo de industrialización es descrita por GERSCHENKRON (1968, págs. - 367-368) mediante las siguientes proposiciones:

1. Cuanto más atrasada fuera la economía de un país, más probabilidades - tendría su industrialización de iniciarse de forma discontinua y adoptar el aspecto de un gran brote que tuviese lugar a un ritmo de crecimiento del producto industrial relativamente alto.
2. Cuanto más atrasada estuviese la economía de un país, mayor sería la im portancia que, en su industrialización, se concediera al gran tamaño - tanto de planta como de empresa.
3. Cuanto más atrasada se situara la economía de un país, mayor im portancia se otorgaría, en su proceso industrial, a la creación de bienes de producción con respecto a los de consumo.
4. Cuanto más atrasada estuviese la economía de un país, más pe sada o fuer te sería la presión impuesta sobre el nivel de consumo de la población
5. Cuanto más atrasada estuviese la economía de un país, mayor sería el - papel jugado por los factores institucionales especiales que tuvieran como finalidad incrementar la oferta de capital a las nuevas industrias, proporcionándoles, además, una guía empresarial menos descentralizada y mejor informada; además, cuanto mayor fuese el grado de atraso reinan te en el país, mayor sería el alcance y el carácter coactivo de estos factores.
6. Finalmente, cuanto más atrasado se encontrara un país, menos probabili dades tendría de que su agricultura desempeñase un papel activo en su-

(1) Esta expresión está generalizada en la literatura sobre desarrollo econó mico y no es fácil encontrar un término castellano breve y preciso que se equipare al "late-comers". Quizás lo menos malo sea hablar de desarrollo o industrialización "tardía" o "retrasada".

industrialización, ofreciendo a las industrias en expansión las ventajas de un mercado expansivo basado en la creciente productividad del trabajo agrícola.

Pues bien, Hirschman señala que de estas seis características sólo la última puede aplicarse incondicionalmente a las industrializaciones más que tardías (2), el punto quinto puede admitirse aunque con importantes matices y en los cuatro restantes casi se puede afirmar lo contrario, lo que conduce a concluir que este tipo de países no muestran las características de inspiración y arranque convulsivo que el fenómeno tuvo en países de industrialización tardía como Alemania, Japón o Rusia (Ibidem, pág. 9).

Desde otras perspectivas analíticas a este tipo de industrialización más que tardía se le ha calificado de dependiente (CARDOSO, 1976; MOLERO, 1978) para resaltar lo que tan claramente ha señalado Nicolás Sánchez-Albornoz en unas páginas poco recordadas en el debate sobre el carácter del desarrollo industrial español:

"A medida que las naciones de segundo orden se integraban con la economía internacional capitaneada por las más adelantadas, se distanciaban más del modelo que se proponían copiar. Es que la relación no se establecía sobre una base de reciprocidad, sino de dependencia." (SÁNCHEZ-ALBORNOZ, 1977; pág. 22).

Se trata, entonces, de explicar dentro de estos tipos de industrialización el proceso de modernización y cambio tecnológico, fenómeno que adquiere una naturaleza imitativa de avances ocurridos varios años antes en el marco de comunidades de mayor desarrollo relativo. Como indica KATZ (1976; pág. 11).

"Con frecuencia esto implica la transferencia de diseño de productos y/o procesos productivos desde el exterior, transferencia que al ocurrir prácticamente a todo lo largo del espectro industrial, y al ser consecuencia de transacciones que ocurren en mercados muy imperfectos, acaba por configurar una situación de dependencia tecnológico-social que difiere, en forma muy significativa, de la interdependencia tecnológica frecuentemente observable entre países avanzados."

(2) Pensamos que una buena traducción del término "late-late industrialization" es la de industrialización más que tardía.

Más en concreto a nosotros nos interesa explicar no el conjunto del proceso -por otra parte estudiado con detenimiento en trabajos como los del propio KATZ (1976), MOLERO (s.f.) y otros- sino destacar en él el papel de la intervención directa o indirecta del Estado.

De una forma general habría que referirse en primer lugar a un hecho muy global sin entender el cual es prácticamente imposible comprender el resto. Nos referimos a lo que en las sociedades como las que nos interesa se conoce como el atraso científico-tecnológico. No es este el lugar para desarrollar este aspecto, pero el atraso económico no es sino un aspecto del retraso global de los países en acceder al desarrollo en todas sus vertientes, y ello incorpora también una perspectiva científica. Efectivamente, si ciencia y desarrollo siempre caminan juntos, esta unión se acentúa con la instauración del capitalismo como modo de producción dominante, precisamente porque el mismo implica, parafraseando a Marx, el desarrollo incesante de las fuerzas productivas, sin el cual no puede subsistir ese régimen de acumulación.

Ese atraso científico-técnico es pues un elemento importante ya que es el momento en el que se exige una evolución hacia la industrialización, la posibilidad de ofrecer los conocimientos tecnológicos necesarios desde el propio país va a ser prácticamente nula; y de ahí el recurso a la compra en el exterior de tecnología. Reiteramos que no hay aquí lugar para desarrollar este aspecto, pero la experiencia española es rica para ilustrar estos efectos, así como para mostrar que el Estado -como resultado de las tendencias e intereses sociales- juega bazas serias en detrimento no sólo de una expansión de la capacidad científica propia, sino de la conservación de la existente (TORTELLA y GONZALEZ, 1981).

Pasando ya a puntos más concretos, entendemos que la problemática que nos interesa debe discutirse en el marco de los modelos de industrialización: "más=que tardía"; en particular interesa destacar el caso más extendido y en el que se encuentra España: la industrialización por sustitución de importaciones. Uno de los mejores conocedores de la experiencia latino-americana comenta así las relaciones entre tipo de desarrollo y el progreso tecnológico: De una parte, "las modalidades de crecimiento seguidas o escogidas por los países han establecido el cauce y los destinos del progreso tecnológico", y por

otra "las modalidades del progreso técnico han contribuido en un grado y forma a la presencia y agravamiento de ciertos problemas claves del crecimiento" (PINTO, 1976; págs. 282 y 283). Y añade:

"Podrá argüirse si la política o absorción tecnológica ha cumplido cabalmente sus funciones en relación a la intensidad, coste o racionalidad de las acciones dentro del marco social de referencia, pero sin duda sería equivocado cargarle el origen a los problemas identificados o a la falta de atención o correspondencia ante objetivos comunitarios que no están presentes o han logrado prioridad en la estrategia nacional de desarrollo" (*Ibidem*, pág. 283).

En el contexto de la industrialización sustitutiva de importaciones, existe un problema clave -el de los procesos de importación-imitación de patrones de consumo- que se plantea desde su inicio y cuyo análisis podría denominarse -como la téesis Furtado, por ser este autor quien de forma más relevantes ha contribuido a destacarlo. De forma muy sintética (vid. FURTADO, 1971, 1974 y 1975) esa téesis se puede exponer del siguiente modo: cuando se inicia un proceso de industrialización a través de la producción en el interior de un país una serie de artículos manufacturados que anteriormente se importaban de países industrializados -caso generalizado en muchas experiencias de industrialización más que tardía- se comienza por la fabricación de artículos de consumo, ya que su sustitución se considera más fácil (3). En este preciso momento, y siempre que no se desee alterar la estructura social vía redistribución de la renta, surge la cuestión de qué producir y la respuesta se inclinará -hacia aquellos bienes industriales de consumo antes demandados, lo que supone fabricar bienes cuyo origen está en las condiciones sociales y tecnológicas de los mercados de los países industriales en donde fueron concebidos; -vía la importación-imitación de las pautas de consumo del centro del sistema, ciertas clases privilegiadas de estos países periféricos accedieron a un consumo que desean continuar y para el cual eran los únicos que disponen de capacidad de compra efectiva.

(3) Es lo que se conoce desde HIRSCHMAN (1968) como etapa "fácil" de sustitución de importaciones por oposición a otra "difícil" que comienza cuando se intenta la sustitución de equipos y productos intermedios.

Dicho proceso implica producir unos bienes que requieren una tecnología desarrollada en los países industrializados por lo que su importación es una consecuencia de las decisiones adoptadas, lo que, desde la perspectiva interna, interfiere sobre la generación autóctona de recursos tecnológicos, pues no sería coherente su promoción con los intereses de las empresas involucradas que verían incrementado su riesgo y/o disminuida su rentabilidad a corto plazo.

Evidentemente, lo anterior produce efectos muy serios, porque para el país - importador supone adaptar una tecnología cuyos requerimientos económicos y - sociales chocan con las condiciones internas de desarrollo, entre otros motivos, por la diferente disponibilidad de trabajo, capital y conocimientos técnicos individuales y colectivos (PERRIN, 1980). De otra parte, no puede olvidarse que se instalan líneas de producción para satisfacer mercados de dimensiones muy inferiores a los de los países de origen de la tecnología, lo que implica graves problemas de reducciones de escala, capacidad ociosa, desequilibrios técnicos, etc., que plantean dificultades en el proceso de aprendizaje y adaptación de la tecnología importada (KATZ, 1980).

La problemática hasta aquí planteada tiene efectos de arrastre muy importantes en dos sentidos: de un lado la tecnología importada plantea exigencias a los inputs de trabajo, materiales y maquinaria que generan una espiral de dependencia tecnológica hacia los ámbitos de la formación de la mano de obra, y los aprovisionamientos de equipos y materias primas. De forma parecida nos encontramos que cuando la sustitución de importaciones se trata de llevar hacia la denominada "etapa difícil", se heredan los efectos de arrastre mencionados y se reproduce en escala ampliada el fenómeno de la dependencia tecnológica; sobre esto volveremos más adelante.

Nos interesa ahora entrar en un terreno concreto muy importante para nuestros propósitos: la actuación de la empresa pública en el desarrollo de la industrialización y sus efectos sobre la innovación tecnológica. Como ha señalado Simón TEITEL (1979), en los países de industrialización más que tardía el papel como empresario del Gobierno y su capacidad de orientar las actividades empresariales más productivas es fundamental para la innovación: "En este contexto, una característica crucial de proceso de toma de decisiones empresariales es que las innovaciones que deben realizarse están en gran medida, dictadas por la anterior decisión de desarrollar determinadas industrias que hizo el Gobierno" (pág. 5).

Pero además de este efecto indirecto hay otro directo por cuanto las propias empresas públicas de estos países se convierten en fuertes importadoras de tecnología, precisamente por la importancia del papel que asumen en el desarrollo de la industrialización al estar involucradas en proyectos generalmente muy ambiciosos que afectan a los sectores más complejos de la actividad económica (SALAMA, 1981).

Conviene ahora volver al tema del modelo de industrialización por sustitución de importaciones. Como decíamos, hay un momento crucial en el que se termina la "fase fácil" y se aborda una profundización hacia sustituciones "difíciles" que incluyen inputs intermedios y/o maquinaria y equipos. Sin desconocer las diferencias que existen entre las distintas experiencias, creemos que es posible hacer algunas observaciones generales sobre las repercusiones tecnológicas de esta nueva etapa.

Primeramente, y como se avanzaba, el modelo inicial tiene una serie de condicionantes muy fuertes que por sí mismos forzarían a que la instalación de los nuevos tipos de industrias siguiera un patrón determinado con la siguiente demanda de más y más sofisticada tecnología procedente de los países industrializados. Sin embargo, hay un hecho adicional de la mayor importancia: esta profundización del modelo prácticamente es imposible llevarla a cabo sin el concurso no sólo de la tecnología, sino del capital extranjero, por lo que es el momento más propicio para la "llamada" a la inversión extranjera y la consiguiente implantación generalizada de filiales de empresas multinacionales. A este respecto, no debe olvidarse que estamos refiriéndonos a fenómenos que de una forma global se desarrollaron después de la II Guerra Mundial, cuando la transnacionalización en la esfera de la producción inicia su auge, por lo que, es fácil encontrar una coincidencia de intereses entre los grupos dominantes de los países centrales y periféricos para implantar esas nuevas ramas industriales en estos últimos.

Este fenómeno de nuevos capitales y tecnología extranjera actúa también de forma indirecta sobre la capacidad tecnológica doméstica ya que, sobre las insuficiencias ya comentadas, se añade el que la posibilidad de competir con las nuevas tecnologías sea mucho más difícil y arriesgado, reforzándose así la tendencia del empresario local a comprar directamente la tecnología en el exterior cuando ésta no le viene impuesta por la llegada de las inversiones=

extranjeras. El posible efecto positivo sobre la capacidad tecnológica local que sin duda existe por el propio esfuerzo de adaptación y aprendizaje (KATZ, 1976) se vé muy coartado por la escasa predisposición de las empresas multinacionales a ceder su tecnología (MICHALET, 1977).

En la situación descrita, el Estado tiene de nuevo importantes responsabilidades. En primer lugar, por su papel como impulsor de la profundización del proceso de industrialización, cuyo carácter ha sido descrito por O'DONELL (1975), DOS SANTOS (1972) o FORTIN (1980) en términos de "nueva o novísima dependencia". En una perspectiva más concreta SALAMA (1981; pág. 557) ha señalado que:

"Si la génesis de la tecnología plantea fundamentalmente la cuestión de las relaciones del Estado con la industria en los países capitalistas "desarrollados (...) la cuestión del Estado se vuelve a encontrar del mismo modo al final, en el lugar donde se realiza la transferencia de tecnología. Empero, a diferencia de lo que acontece en las economías capitalistas "desarrolladas", en las semi-industrializadas (4) el Estado se vincula sobre todo con el producto de la internacionalización del subsistema. Para ser más precisos: la relación que contrae el Estado en una economía semi-industrializada con el capital transnacional es el reflejo de la relación más esencial que este Estado tiene con el Estado del país de donde provienen esas empresas transnacionales".

A partir de aquí, Salama señala que es fácil comprender los límites de toda política económica dirigida contra los intereses de las empresas transnacionales y cómo el margen de maniobra puede aumentar si se relajan los lazos de dominación-dependencia a escala internacional por efecto de una crisis, de decadencia del país hegemónico, etc. y continua el autor:

"Gracias a este tipo de análisis, ya no resulta una paradoja que los Estados de las economías semi-industrializadas, debido al sesgo de sus empresas públicas, hayan sido responsables de una tasa de crecimiento de los pagos por transferencia de tecnología superior a la de los pagos correspondientes de las empresas transnacionales, a pesar de que hayan aumentado sus márgenes de maniobra en el terreno de la política económica" (SALAMA, 1981; pág. 557).

(4) Se refiere de manera global al tipo de países que nosotros llamamos de industrialización más que tardía.

Como es obvio, la comprensión de lo anterior pasa por el entendimiento del papel que cumple la transnacionalización de una parte sustancial de las economías "desarrolladas" y cómo ese fenómeno se centra en las ramas productivas - que determinan el régimen de acumulación, es decir, las de bienes de consumo duradero y algunos de bienes de capital (5). Pues bien, es la preexistencia de este tipo de industrialización la que garantiza la posibilidad para el - subsistema que se transnacionaliza de valorizar capitales en proceso de desvalorización, ya que "las condiciones sociales medias no son las mismas en - cada país, sobre todo si se comparan las economías del centro con las semiin- dustrializadas. Una máquina obsoleta o producto de un procedimiento obsoleto, puede no serlo cuando predominan otras condiciones medias de producción (ver el gráfico)" (*Ibidem*, pág. 558). Ello entronca con el específico papel que - el Estado juega en estos países en la configuración y desarrollo de esas con- diciones sociales de producción.

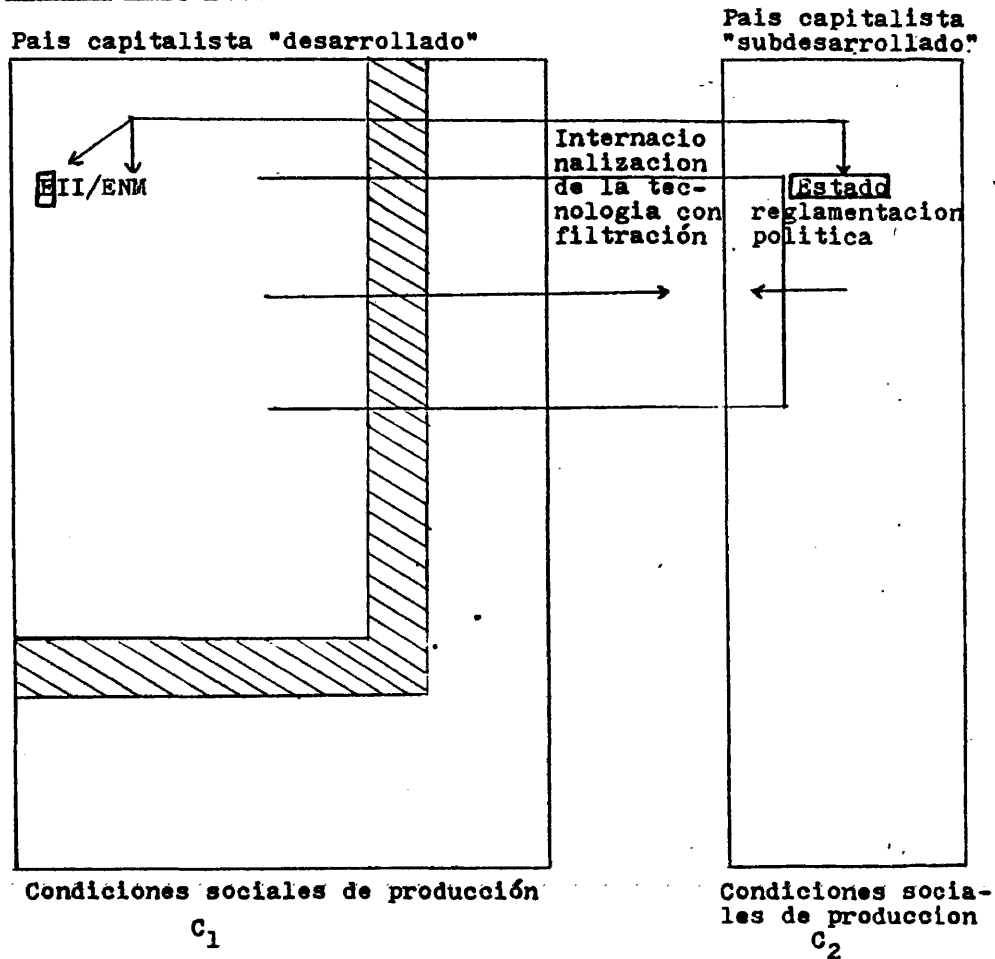
Finalmente, debe añadirse que, en las fases finales de proceso sustitutivo, = la importación de tecnología se enfrenta a nuevas situaciones, pues si de una parte se ha creado una cierta capacidad tecnológica doméstica, fruto del pro- ceso de aprendizaje, y por otro, se considera que la transferencia de tecno- logía desde una matriz a sus empresas filiales no está exenta de costes (*MANS FIELD*, 1975) y dificultades, no es de extrañar que en los países receptores se demande crecientemente una mayor participación en la generación y difusión de innovaciones por parte de las empresas domésticas. Nuevamente aquí nos en- contramos con la acción del Estado creando o promocionando instituciones y - centros que canalizan esas demandas e impulsan las iniciativas internas.

* * *

Una vez que he comentado la importancia que tiene la tecnología importada para las economías que se industrializan tardíamente, hemos de referirnos a un tema importante pero habitualmente marginado de la discusión sobre el cambio técnico; se trata del papel que en el mismo juega la organización del traba- jo.

(5) Como muy bien matiza Salama, parecería que los sectores dinámicos son los mismos en las economías semi-industrializadas como en las europeas avanzadas, pero esa apariencia termina si abandonamos el análisis por sectores y damos - paso a otro de tipo seccional en donde se plantea directamente el tema de la reproducción física del aparato productivo (vid. *Ibidem*, nota 14).

La internacionalización del subsistema EII/ ENM



nota: EII significa Sistema Estado- Investigacion- Industria
 ENM significa Sistema Espacial- Nuclear- Militar

Fuente: tomado de Pierre Salama: "Estado e internacionalizacion de la tecnologia". Comercio Exterior, México, Mayo 1981

Primeramente debe afirmarse con claridad que la problemática tecnológica - se refiere tanto a los aspectos productivos (tecnología de producción) --- como a los aspectos organizativos (tecnología de organización) de las - empresas, y así se reconoce en la literatura más especializada que adopta un enfoque amplio del cambio técnico (BLAUG, PERRIN). Esta unión siempre ha existido pero en los años recientes se pone especialmente de manifiesto con el - desarrollo de nuevas disciplinas científicas en las que se estudian conjunta- mente ambos temas; en especial cabe referirse a la ingeniería humana, psico- logía ingenieril o ergonomía, pues en esta disciplina se contempla el siste- ma de hombres-máquinas como un todo inseparable (TAYLOR, 1957) donde las in- teracciones desde la parte material (máquinas) hacia las posibilidades y dis- ponibilidades de la fuerza de trabajo (los hombres que manejan las máquinas) y viceversa conducen a una nueva visión del hombre (FLEISHMAN, 1967) y a una nueva forma de pensar, diseñar y producir las máquinas (6).

El nexo básico de unión entre ambos aspectos se suscita, desde un punto de - vista empírico, en el análisis del incremento de la productividad del traba- jo, pues históricamente, tal incremento se ha basado tanto en los cambios de la tecnología de producción como de la tecnología de organización. Desde una perspectiva marxista se puede situar la aparición de los métodos de organiza- ción científica del trabajo en el contexto de la evolución de las formas de obtención de la plusvalía, evolución que pasa por las siguientes etapas (AL - CAIN y LACALLE, 1971):

- a) acumulación primitiva y prolongación de jornada.
- b) organización de la gran industria.
- c) perfeccionamiento de los procesos tecnológicos.
- d) innovaciones técnicas e investigación industrial.
- e) automación: la ciencia como producción directa.

Aún teniendo en cuenta que el desarrollo de éstas etapas no es siempre lineal,

(6) En concreto Taylor destaca tres formas según las cuales los psicólogos in- dustriales colaboran en el diseño de nuevas máquinas: 1) estudiando la psico- logía del hombre como un componente de un sistema integrado de hombres-máqui- nas. 2) Ayuda al ingeniero en los experimentos de evaluación de los prototi- pos de sistemas hombres-máquinas. 3) Dando información a los ingenieros de - ciertas características del hombre para que las propiedades de las máquinas= sean armónicas con él. (TAYLOR, 1957, págs. 660 a 666).

pueden tomarse como modelo de referencia. Según él, la Organización Científica del Trabajo aparece fundamentalmente en la segunda etapa y se desarrolla en las posteriores. Ello puede quedar más claro si, correlativamente se analiza la evolución de los tipos de maquinaria empleados en la industria. Así, siguiendo a VEGARA (1971) pueden considerarse cuatro etapas:

- a) El empleo de máquinas universales.
- b) La utilización de máquinas especializadas.
- c) La recomposición del trabajo o automación.
- d) La introducción de la electrónica y la autorregulación.

Dichas etapas no son cronológicas, sino que pueden existir varias al mismo tiempo, incluso dentro de una misma empresa. Pues bien, con la aparición de las máquinas especializadas se da un cambio decisivo dentro de las empresas manufactureras, pues la unidad del proceso viene determinada por una serie de máquinas combinadas. Es en este momento cuando hace su aparición la Organización Científica del Trabajo como elemento que permite el aprovechamiento máximo del cambio tecnológico.

Pero centrémonos más específicamente en los fundamentos de la Organización Científica del Trabajo (OCT). Para ello, conviene distinguir claramente entre ésta, estrictamente considerada, y lo que se conoce como "Relaciones Humanas" en las empresas, pues aunque los métodos de ambas se introducen en la organización de los procesos productivos al mismo tiempo -y en España, como podrá comprobarse en un epígrafe posterior, así ocurre- su aplicación no tiene que ser, necesariamente, paralela. Así como señalaba tempranamente en nuestro país Adolfo POSADA (1929), siguiendo los trabajos de Devinat, el empleo en las unidades fabriles de tales métodos podía efectuarse de tres modos distintos. Son los siguientes:

- 1ª) La aplicación estrictamente técnica de los principios de Taylor.
- 2ª) La aplicación de esos principios teniendo en cuenta, además, el factor humano, lo que conduce a considerar las técnicas psicotécnicas y las relaciones obrero-patrón.

- 3º) La aplicación de los métodos de la O.C.T. de una manera omnicomprensiva a los problemas industriales: tipificación de tareas, eliminación de despilfarros, etc.

Vamos a profundizar en este punto que consideramos importante. Respecto al taylorismo, es conocido que Taylor publica en 1903 su libro "La organización científica de los talleres" y en 1911 sus "Principios de organización científica"; siguiendo a VEGARA (1971) pueden sintetizarse los rasgos esenciales de su doctrina como sigue:

- a) Se trata de conseguir una completa revolución del estado de ánimo de los obreros.
- b) El método analítico consiste en la búsqueda de la forma de producir más eficiente a través del estudio científico de todos los métodos y de todas las herramientas utilizadas mediante un estudio exacto y preciso de los movimientos y de los tiempos requeridos en cada operación.
- c) Se aconsejan fórmulas prácticas entre las que pueden citarse los cronometrajes, la separación entre la preparación y la ejecución del trabajo, los contramaestres funcionales, las primas diferenciales, etc.
- d) Hay una ideología de base que es crucial; frente al conflicto de intereses se propugna que "el sistema de la dirección científica tiene como base la firme convicción de que los verdaderos intereses de las dos partes son únicos e idénticos". Como lógica consecuencia de ello, la cooperación de los obreros se solicita de todas las formas posibles, pero inmediatamente se agrega que la oposición no se tolera jamás. (Ibidem, pág. 20).

La difusión del taylorismo fue muy reducida con anterioridad a la primera Guerra Mundial. Al tener lugar la confrontación se da un importante impulso en los E.E.U.U. En Europa se inicia también en estas fechas y su difusión se acelera durante la década de los años treinta. Ello, sobre todo, como requisito y consecuencia de la ampliación de los mercados y del inicio de la producción en serie.

Entre las causas que favorecen esa difusión de los métodos ideados por Taylor, pueden destacarse las siguientes:

- 1) El desarrollo de la maquinaria, al que ya se ha hecho referencia, y que posibilita la producción en masa mediante la expansión de las series de producción. La primera guerra mundial como coyuntura económica de referencia, y el fordismo (7) como principio organizativo, son factores -coadyuvantes a dicho desarrollo.
- 2) La evolución profesional, consecuencia de los cambios técnicos. Esto implica un creciente predominio del obrero especializado en una tarea sobre el obrero cualificado que conoce el proceso. Estos últimos van siendo desplazados hacia las secciones de preparación de prototipos, utillajes, etc. (8).
- 3) La organización sindical. Los cambios acaecidos en las relaciones laborales son un elemento decisivo para la creciente concienciación de la clase patronal por los costes de la mano de obra y las posibilidades de reducirlos.
- 4) La primera guerra mundial acentúa todos los procesos de producción en masa y la consiguiente utilización de la maquinaria; con ello se consigue un tipo de trabajo especializado en tareas breves que exigen poco entrenamiento, lo que fomentó la utilización masiva de la mano de obra femenina. Hay un gran impulso a la separación de la preparación y la ejecución del trabajo, concediéndose gran importancia al esfuerzo necesario para planificar y organizar el trabajo.
- 5) El marco más amplio del desarrollo del capital monopolista.

Una perspectiva más amplia nos la ofrece lo que se conoce como las Relaciones

(7) De forma muy general, el fordismo puede ser considerado como la aplicación de la O.C.T. a la cadena de producción. Hay que destacar que, en él, el principio organizativo no gravita sobre la máquina, sino sobre el puesto de trabajo cuya valoración es posible mediante la medición de tareas, cronometrajes, etc.

(8) Esta progresiva parcelación del trabajo tendrá en los actuales procesos de automatización y automatización, un cambio histórico importante al haberse conseguido prácticamente la eliminación de los obreros especializados en una tarea y haberse vuelto el predominio a obreros con control de todo el proceso, aunque con la peculiaridad de que su "savoir-faire" está incorporado a la máquina y ellos sólo conocen los mecanismos técnicos que soportan la producción (PERRIN, 1980).

Humanas. Dicha orientación nace como consecuencia de que en el taylorismo se olvidaba el factor humano a la hora de organizar el trabajo lo que conducía a una importante reacción de los obreros frente a los nuevos métodos (CNPI, 1962).

El punto de partida es un experimento desarrollado por la Western Electric - en Hawthorne (1924) en el que se trataba de estudiar los efectos del alumbrado sobre el rendimiento de los obreros. El momento clave se da entre 1926 y 1932 cuando tras múltiples variaciones de las condiciones de experimentación se llegó a la conclusión de que tan importante como los métodos de Taylor - eran las relaciones sociales que se habían establecido entre el grupo de personas elegido para el estudio.

A partir de aquel momento se produce un gran desarrollo de la sociología y psicología industrial como elementos importantes en la profundización de la O.C.T. Por lo que se refiere a esta última, tras los experimentos de Hawthorne, el objetivo se inclinó hacia una gama de problemas típicamente psicológicos como son "la motivación, las actitudes y moral laboral, procedimientos - de quejas y reclamaciones, relaciones de grupo, comunicaciones, formas de mando, etc" (FORTEZA, 1962) iniciándose así lo que se conoce como la introducción de las Relaciones Humanas en la dirección: "Los conocimientos psicológicos en la empresa han dejado de aplicarse exclusivamente como técnicas de diagnóstico y medida para influir o dejar oír su voz en los cambios de directrices y de actitudes, tanto a nivel personal como colectivo, en el seno de la organización" (Ibidem, pág. 3).

Desde este campo se reconoce la existencia de dos funciones básicas en la industria: la organización humana y la organización técnica, aunque "lo que no hay que perder de vista es que la organización humana y la organización técnica son interdependientes y que antes de acometer un cambio en uno de los aspectos hay que ver cuáles serán las consecuencias en el otro" (CNPI, 1962, pág. 21).

Por su parte, la sociología industrial también reconoce su deuda con el experimento de Hawthorne del que se han derivado las siguientes consecuencias - (BURISCH, 1978): 1) El mundo social del adulto está modelado en primera línea por su actividad laboral, 2) El trabajo industrial es siempre actividad de grupo. 3) Es muy importante el prestigio social y la consideración personal para el obrero. A partir de aquí, también se incorpora a las prácticas de dirección con la consiguiente constatación de que: "las empresas pueden dividirse analíticamente en un sistema de orientación social y otro de orientación técnica, caracterizándose la institución en su conjunto por unir las diversas racionalidades de los distintos sistemas de orientación en una acción final armónica" (*Ibidem*, págs. 176-177).

Pues bien, la descripción necesariamente sucinta que hemos efectuado de los rasgos básicos de la O.C.T. y de las Relaciones Humanas, nos sitúa ante una perspectiva más amplia en el análisis de la problemática del cambio técnico, pues en efecto los aspectos organizativos de los procesos de trabajo no pueden dejarse de lado. Por ello, en este capítulo se estudia el papel jugado por el Estado, durante el período de referencia, tanto en lo relativo a la importación de tecnología extranjera, como en lo referente a la introducción en España de los métodos de la O.C.T., todo ello en orden a la consecución de los objetivos de sustitución de importaciones que, en el capítulo precedente, se han analizado.

2. LA CONTRATACION DE TECNOLOGIA EXTRANJERA EN LAS INDUSTRIAS DE INTERES NACIONAL.

De acuerdo con lo señalado en el epígrafe anterior, el primero de los temas que tratamos en este capítulo se refiere a la compra de tecnología extranjera por las empresas españolas, a lo largo del período objeto de estudio. Para ello, se inicia el análisis con una revisión de los planteamientos de la política industrial en materia tecnológica, planteamientos que, como se verá, son ciertamente contradictorios pues, si por una parte se trata de promover una política activa de investigación científica y técnica, por otra, la propia conciencia de la dificultad de superar la distancia que separa a España de otros países más avanzados en esta materia, conduce a la aceptación indiscriminada de la tecnología extranjera para lograr acelerar el proceso de industrialización sustitutiva de importaciones.

Ahora bien, si tales planteamientos pueden ser constatados en las manifestaciones de la Administración Pública o de sus responsables, no por ello debe aceptarse apriorísticamente que la gestación de la dependencia tecnológica que caracteriza a la economía española en la época posterior al período aquí analizado, tiene lugar precisamente en este último. De ahí que sea necesario, de acuerdo con la orientación metodológica aquí adoptada, comprobar si efectivamente el planteamiento de la política económica tiene una virtualidad real. Y, por ello, hemos tratado de comprobar empíricamente cuál es el comportamiento real de las empresas y, en función del mismo, qué extensión alcanza el fenómeno de la dependencia tecnológica. Para ello, hemos acudido a la utilización de datos parciales referidos a una muestra limitada de empresas que, en su mayor parte, fueron declaradas de interés nacional, lo que nos permite considerar los resultados obtenidos, si no representativos, si suficientemente significativos de la realidad estudiada.

La razón fundamental de esta aproximación al fenómeno de la gestación de la dependencia tecnológica a través del análisis de una muestra no representativa de empresas, se encuentra en la dificultad existente para obtener datos completos acerca de los contratos de transferencia de tecnología suscritos por las empresas españolas a lo largo del período. En efecto, aunque sabemos

que el Ministerio de Industria tuvo una actividad administrativa y de control importante sobre la contratación de tecnología que condujo, como más adelante se detalla, al registro de unos 1.300 contratos hasta 1.961, los datos correspondientes nunca han sido publicados, salvo para los últimos meses del año - 1.963. De ahí que haya sido preciso aprovechar la información parcial reseñada en distintas publicaciones, fundamentalmente, la Memorias y Resúmenes sobre finalidades y actuación del Instituto Nacional de Industria (9), referida a la muestra citada.

Dicha muestra abarca una total de 49 empresas, de las que 39 tienen participación directa o indirecta del INI en su capital social -aunque no todas ellas pueden ser estrictamente públicas al darse participaciones mayoritarias de - capital privado- y el resto son empresas privadas. De estas empresas, 39 -tas las privadas y 29 de las públicas- fueron declaradas de "interés nacional", lo que supone que la muestra utilizada abarca el 21% de número total - de empresas que percibieron este tipo de beneficios entre 1940 y 1963.

La selección de la muestra, como se ha indicado, obedece únicamente a la disponibilidad de información, por lo que carece de carácter aleatorio alguno. - Ello, unido al corto número de unidades muestrales no permite conceder a los resultados ninguna representatividad, aunque, por la conexión de aquellas - con la política industrial, si pueden considerarse como significativos de - los resultados de ésta última. A ello coadyuva el hecho de que en nuestra - muestra se recojan datos de más del 10% de los contratos suscritos entre - 1.940 y 1.963.

Puede indicarse, finalmente, en relación con la significatividad de la muestra, que el hecho de la presencia en ella de alto número de empresas con participación del INI en su capital social, nos permitirá mostrar más claramente que la adquisición de tecnología en el extranjero constituye una opción - conscientemente asumida por el Estado en las prácticas en que se concreta - su política industrial. En efecto, aunque en algunas ocasiones se ha pretendido presentar al INI como promotor de actividades de investigación aplicada

(9) En el apéndice de este capítulo se reseñan dichas publicaciones, así como la información que ha podido obtenerse para cada uno de los contratos suscritos.

que facilitaban a sus empresas un recurso de escasa entidad a la tecnología extranjera (10), los resultados de nuestra investigación muestran que las mismas suscribieron al menos 214 contratos de transferencia, lo que supone una media de 5,5 contratos por empresa, cifra ésta en absoluto despreciable a pesar de lo dilatado del período estudiado.

(10) Así, por ejemplo, el Presidente del Institute señala en 1952, refiriéndose a las actividades del mismo que "en las creaciones de cualquier tipo hay que procurar que cada día intervengan más la investigación y la técnica española... Hay empresas que llevan muchos decenios explotando una licencia extranjera, y no se les ha ocurrido pensar que con el dinero que pagan en "royalties" e patentes, hubieran financiado, con mucho exceso, los laboratorios, las salas de proyectos o la investigación capaces de sustituir con ventaja la técnica importada. El error es clarísimo y carísimo. No se pueden resolver los problemas con cabeza extraña, y muchos menos en un país de la complejidad del nuestro. La experiencia me ha enseñado en forma más que suficiente que todas las creaciones que hemos efectuado con técnica e investigación propias han sido las mejor resueltas, y que los consejos y experiencias ajenos, fuera de los límites racionales y aceptables, nos hubieran conducido a errores de consideración" (SUANZES, 1952; pág. 22) Y cita, como ejemplos de este último, el diseño por el CETA de vehículos Pegase fabricados por ENASA y los procedimientos de obtención de productos químicos a partir de residuos agrarios por el Centro de Investigación de la E. N. Calvo Setelo. No está de más recordar que ENASA acabaría, a final de los años 50, por recurrir a la adquisición de tecnología de la Leyland Motors para fabricar camiones y sus piezas y motores; y que los procedimientos desarrollados por la E. N. Calvo Setelo resultaron ineficaces en su aplicación industrial, como lo demuestra el fracaso de la empresa (ENIRA) constituida al efecto para su explotación. El mismo autor minimiza el fenómeno de la dependencia tecnológica en las empresas del INI, cuando en 1963 señala que el mismo procuró "la introducción de nuevas técnicas y métodos de trabajo, ... y si en unos casos ha debido recurrir a patentes extranjeras para llevar adelante sus programas con la urgencia requerida, en otros se ha impuesto desde el primer momento la iniciativa de procurarse unas técnicas propias, aunque ello representara unos más elevados costes iniciales". (SUANZES, 1963; pág. 24).

2.1. EL EMPLEO DE TECNOLOGIA EXTRANJERA EN LA FORMULACION DE LA POLITICA INDUSTRIAL.

La conciencia de que para emprender proyectos industriales de cierta importancia a fin de lograr una efectiva sustitución de importaciones tanto de bienes de consumo, como de ciertos bienes de producción -sobre todo de productos intermedios- era precisa la incorporación de tecnología extranjeras a los procesos productivos, es algo que se manifiesta desde el comienzo de la década - de los años cuarenta. Así, la DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MIC, (1942, - pág. 51) señalaba que para "intensificar a todo trance la fabricación de maquinaria, material eléctrico y de los demás productos metalúrgicos y mecánicos que se emplean como elementos de producción y de transporte... (que) -- nuestro endeble dispositivo de comercio exterior no es capaz de proporcionarnos en la cuantía y grado suficientes por vía de importación... (es preciso) crear empresas de gran capitalización, en que las inversiones han de ser considerables, y la colaboración técnica extranjera indispensable para su implantación". (11)

En igual sentido se manifiesta unos años más tarde, el Ministro de Industria y Comercio y Presidente del INI, para quien, pese a las limitaciones impuestas por la Ley de Ordenación y Defensa de la Industria a la participación del capital extranjero en las empresas industriales:

"La colaboración económica entre las naciones... es no sólo un medio natural, sino el más eficaz y apetecible para mantener y desarrollar pacíficas relaciones entre los países. Las aportaciones de técnica o capital extranjeros para potenciar nuestra industria o nuestra economía en general, son y serán, en consecuencia, no sólo perfectamente recibidas, sino estimuladas y deseadas" (SUANZES, 1950; págs. 67-68. El subrayado es nuestro):

Pero quizás quien mejor expresa no sólo la necesidad de recurrir a las compras de tecnología foránea, sino también los motivos que las justifican, es Antonio Robert, que, como es sabido, ocupó durante la década de los años cuarenta

(11) El subrayado es nuestro.

puestos de responsabilidad en la Dirección General de Industria como Jefe de la Sección de Estudios y Planteamiento Industrial, primero, y como Director General, después. Para él, era necesario:

"cohar mano de la colaboración técnica extranjera (porque) la técnica de otros países lleva muchos años de adelanto a la nuestra por circunstancias políticas y económicas derivadas del devenir histórico... (Por ello) parece ociosa pérdida de tiempo y de esfuerzo, atentatoria a los intereses de la economía nacional, tratar de reinventar, disponiendo de muchos menos recursos, lo que ya han inventado otros, cuando esos otros nos ofrecen el fruto de largos años de esfuerzo, a cambio de una remuneración razonable... Cuando hayamos asimilado integralmente la técnica extranjera, entonces podremos dedicarnos a mejorarla" (ROBERT, 1954; págs. 193-194) = (12).

El argumento de Robert merece especial atención porque este autor, unos años antes había expuesto la necesidad de crear una infraestructura de investigación -laboratorios, centros de experimentación y fondos de documentación- así como de mejorar la formación de ingenieros españoles, a fin de "poner nuestra técnica al nivel de los nuevos tiempos" y "forjar la técnica nacional" (ROBERT, 1943; págs. 207-208). Y, de igual forma, había denunciado las dificultades impuestas por las empresas monopolistas de las grandes potencias a la difusión del progreso tecnológico, cuya cesión, cuando se produce, "se basa en patentes y procedimientos viejos, que generalmente han sido ya superados en las fábricas de la empresa matriz" (ROBERT, 1944; pág. 117). Ambas consideraciones son también puestas de manifiesto por un conocido Ingeniero Industrial, José Antonio de ARTIGAS SANZ (1943), que fue presidente del Consejo de Industria, quien encuentra las razones del retraso tecnológico español tanto en -

(12) Conviene puntualizar que el argumento expresado por este autor no constituye una novedad en el planteamiento de la cuestión tecnológica. Así, ya en 1940, con ocasión de las conferencias organizadas por la Universidad de Barcelona acerca de los "Problemas técnicos de importancia económica en la nueva organización de España", tanto Francisco Bustelo para la industria del nitrógeno, como Olóriz para la del caucho, se expresan con igual pragmatismo que Robert (Vid. AUTORES VARIOS, 1940; págs. 67 y ss. y 240 y ss.). La posición de Robert, por otro lado, es también anterior a la de la fecha de la que precede la cita; más concretamente, de su época de Director General (Vid. al respecto sus "Declaraciones del Director General de Industria a la Revista -Ingeniería Textil" en noviembre de 1946, reproducidas en MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO (1947; págs. 47 a 53)).

"nuestra inhibición científica" (pág. 32), como, sobre todo, en la deficiente formación de los ingenieros, excesivamente teórica y escasamente empírica, lo que le conduce a afirmar que "el ingeniero figura en nuestro país como privilegiado, y la Ingeniería está positivamente postergada" (pág. 34). (de ahí que la dependencia tecnológica constituya un peligro potencial para la economía española, pues como señala el mismo autor, "en nuestra incultura sufrimos de una invasión, sin duda luminosa e incruenta en sí, porque es del pensamiento científico y técnico de los hijos de las demás naciones civilizadas; pero que amaga a la Patria con peligro tangente a la ruina, porque si la civilización hermosea y dilata la vida, y es motivo de engrandecimiento para los pueblos que en ella colaboran, también es funesta para los que no alcanzan a hacerle y sigan neciamente gastando a la moderna sin salir de producir a la antigua" (págs. 43 y 44).

Pues bien, si efectivamente los riesgos de la compra de tecnología extranjera son claramente expuestos, la inevitabilidad de la misma para acelerar la industrialización se hace evidente ante la insuficiencia de la generación interna de innovaciones técnicas, insuficiencia que está relacionada con el fracaso de la política científica del régimen franquista. En efecto, aunque la Ley de Ordenación y Defensa de la Industria había expresado, de una forma programática, que el Estado estimularía la creación de laboratorios de investigación industrial y de centros de documentación tecnológica, así como que coadyuvaría a la ejecución industrial de los resultados alcanzados por los inventores individuales (Vid. el artículo 19), habrá que esperar a los años sesenta para que el desarrollo de estos principios, en lo que a la regulación del sector privado de la economía se refiere, tuviera lugar (13). Asimismo, el caso del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, aunque todavía poco estudiado, es, a este respecto muy significativo.

El CSIC había sido creado en 1939 a fin de "sistematizar la investigación, - aplicarla a desarrollar e independizar la economía nacional y colocar la organización científico-técnica en el primer plano de los problemas nacionales"

(13) Así, en 1961 se crean las Asociaciones de Investigación Industrial, en 1964, el Fondo Nacional para el Desarrollo de la Investigación Científica, y en 1968, los Planes Concertados de Investigación.

(14); sin embargo sus resultados son ciertamente negativos. Así, a mediados de la década de los cincuenta, el Consejo se presenta como "una vasta organización por lo que respecta a edificios, pero harto débil en cuanto a elemento humano y productividad" (GONZALEZ BLASCO y JIMENEZ BLANCO, 1979; pág. 132), en la que la burocratización de la actividad investigadora constituye uno de los rasgos más destacados de su funcionamiento. En efecto, tal como puede apreciarse en el cuadro 4.1., frente a un amplio número de institutos de investigación existe, en la mayor parte de los mismos, una reducida plantilla de investigadores superiores, por lo que más que de órganos ejecutores de la actividad científica, "podríamos hablar de un investigador cualificado ocupado en su propia investigación" (*ibidem*, pág. 133). Y ello, agravado por una productividad muy baja -"la mitad de la estimada a nivel mundial" (*ibidem*, pág. 146)- de la que son significativos los datos del cuadro 4.2. (15).

Aceptado entonces que el recurso a la importación de tecnología constituye, en las condiciones expuestas, una necesidad ineludible del proceso de industrialización sustitutiva de importaciones, el problema sobre el que se centra la actividad administrativa del Estado es el de los pagos al exterior en concepto de regalías. En efecto, como señala la DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MIC (1947; pág. 77):

"Necesitamos, indudablemente, de la colaboración de la técnica extranjera para desenvolver en la medida precisa nuestras actividades fabriles y manufactureras. Pero también resulta indispensable regular estrechamente este aspecto para evitar pagos indebidos, para ajustar el valor de nuestra contribución monetaria respecto del exterior, al valor exacto de los servicios recibidos, y para lograr que, con las divisas disponibles a estos efectos, se obtenga el máximo rendimiento para la industria española".

(14) Cfr. el preámbulo de la Ley de 24 de noviembre de 1939 (BOE del 28). - Tan altos objetivos son expresados por el entonces Ministro de Educación Nacional en el acto inaugural del Consejo, el 28 de noviembre de 1940, con la afirmación de que el CSIC se concibe como "el nuevo ejército de la ciencia española, dispuesto para la gran batalla de la cultura, ansiosa para realizar el plan de renacimiento y restauración científica nacional". Cfr. GONZALEZ BLASCO y JIMENEZ BLANCO (1979)

(15) Una crítica del escaso rendimiento en el campo tecnológico industrial del CSIC a finales de los años 40 puede verse en ORELLANA SILVA (1949), donde también se destaca la práctica inexistencia de actividades de investigación técnica en las empresas privadas.

CUADRO 4.1. : INVESTIGADORES SUPERIORES EMPLEADOS EN LOS INSTITUTOS DEL -
CSIC (AÑO 1956).

<u>Investigadores</u> <u>por Instituto</u>	<u>Número de</u> <u>Institutos</u>
1	26
2	14
3	2
4	2
5	2
6	1
7	2
9	1
12	1
13	1
25	1
TOTAL	53

FUENTE: GONZALEZ BLASCO y JIMENEZ BLANCO (1979; pág. 133).

CUADRO 4.2 : INDICADORES DE PRODUCTIVIDAD DEL PERSONAL INVESTIGADOR DEL-
CSIC ENTRE 1940 Y 1955.

<u>INDICADORES</u>	<u>VALOR</u>
Libros publicados por investigador en 15 años.....	0,86
Ponencias en reuniones científicas nacionales por investigador en 15 años.....	0,52
Ponencias en reuniones científicas internacionales por investigador en 15 años.....	0,10
Artículos publicados en revistas nacionales por investigador y año..	1,41
Artículos publicados en revistas extranjeras por investigador y año..	0,21

FUENTE: GONZALEZ BLASCO y JIMENEZ BLANCO (1979; pág. 144 a 146).

Tal regulación no fué, sin embargo, elevada a ningún tipo de disposición legal en que se especificaran los criterios que habrían de inspirar la actuación de la Administración Pública tanto en lo relativo a los pagos por la transferencia de tecnología, como a la aceptación o no de cláusulas restrictivas en los correspondientes contratos. Ello no implica, sin embargo, que los servicios de la mencionada Dirección General no actuaran de forma efectiva en este campo, pues en virtud del artículo quinto de la Ley de Ordenación y Defensa de la industria, tramitó las peticiones de adquisición de tecnología foránea, estudiando su interés industrial y su valor económico en relación al mercado internacional, y celebrando, en su caso, reuniones con las partes interesadas para resolver los aspectos conflictivos que pudieran presentarse. (DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MIC, 1947; pág. 77). Tal actividad se centró, dentro del período estudiado, en la discusión de los cánones pagados por las empresas compradoras, no existiendo hasta 1964 una preocupación real por evitar prácticas restrictivas en materia de exportación de los productos fabricados o de no incorporación de las mejoras en la tecnología transferida (ELORDUY, 1966; págs. 90-91). De todos modos, se carece de información cuantitativa que permita valorar los efectos de esta actividad, pues sólo desde 1964 comenzaron a publicarse datos al respecto (16), aunque sabemos que hasta 1961 se aprobaron unos 1.300 contratos -cifra esta que, probablemente, supone la casi totalidad de los efectivamente suscritos por las empresas (17)-, habiéndose denegado menos del 2% de dicha cantidad (ELORDUY, =

(16) En la citada publicación de la Dirección General de Industria, se obvia la inclusión de este tipo de datos en función del "carácter eminentemente reservado de este servicio" (pág. 77). Tal falta de transparencia informativa empieza a desaparecer en 1964 con la publicación de los contratos aprobados y algunas de sus condiciones -plazos y cuantía de los pagos- en la revista Economía Industrial, editada por el Ministerio de Industria, en la que, para el período aquí estudiado, tan sólo puede encontrarse información referente a los meses de septiembre, noviembre y diciembre de 1963 en los números 0, 1 y 2 de la misma, respectivamente.

(17) La afirmación se basa en el hecho de que la Orden de 17 de diciembre de 1940 obligaba la presentación de contratos a la Dirección General de Industria a fin de que emitiera el informe pertinente (Vid. GARCÉS, 1975; pág. 161 y EGUÍDIZU, 1978; pág. 214). Por ello, "el IEME no hacía ningún pago que no estuviera refrendado previamente por el correspondiente informe del Ministerio de Industria" (ELORDUY, 1966; pág. 90), y aún así había ciertas restricciones en cuanto a la clase de divisas y los plazos en que se efectuaban los pagos; todo ello como consecuencia de las escasas disponibilidades de moneda extranjera existentes. Por tanto, siendo difícil mantener prácticas ilegales -contrabando de divisas- durante largos períodos por parte de las empresas y dada la liberalidad del Ministerio de Industria en cuanto a la aceptación de cláusulas restrictivas en los contratos, cabe esperar que aquellas los presentaran para su aceptación a dicho órgano de la Administración, en la gran mayoría de los casos.

1966; pág. 90), por lo que puede hablarse, en general, de una actitud muy permissiva de la Administración al respecto a lo largo del período estudiado.

En síntesis, puede afirmarse que, desde el comienzo de la década de los años cuarenta, el Estado, en el planteamiento, y, sobre todo, en la práctica de la política industrial, aceptó como un hecho inevitable la incorporación de tecnología extranjera en los proyectos industriales de cierta importancia a fin de acelerar los procesos de sustitución de importaciones. Ello se planteó - con un criterio claramente pragmático que partía tanto de la clarividencia - del retraso tecnológico español y de las enormes dificultades que se presentaban para su superación basada exclusivamente en un esfuerzo interno de investigación -esfuerzo para cuya promoción se adoptaron medidas y se asignaron - recursos sin duda insuficientes-, como de la escasa capacidad negociadora de las empresas españolas frente a las extranjeras, lo que se tradujo en la aceptación de condiciones restrictivas en los correspondientes contratos (18), -centrándose la actividad administrativa, bajo la presión de la escasez de divisas, en el logro de reducciones en el valor de las regalías o cánones a pagar por aquellas.

(18) La afirmación no es gratuita, aunque, por la inaccesibilidad al registro de contratos de transferencia de tecnología, no pueda contrastarse empíricamente. Al respecto son significativos los resultados de la investigación de BERMEJO (1967, págs. 22 y 23) sobre una muestra de 246 contratos suscritos entre 1963 y 1965, en los que puede apreciarse la gran importancia del fenómeno, sobre todo en lo relativo a las restricciones para la sublicencia, exportación de los productos, cesión de perfeccionamientos, obligatoriedad de compras "atadas" a los contratos y prohibición de divulgación de la tecnología cedida. Asimismo, ARDURA CALLEJA (1973), afirma, basándose en datos del Ministerio de Comercio, que "el 62 por ciento (de los contratos celebrados entre 1940 y 1966) contenía alguna cláusula de restricción a las exportaciones, bien fuera total -41 por ciento de los casos-, o para ciertos países" (pág. 456).

2.2. LOS RESULTADOS DE LA POLITICA INDUSTRIAL EN MATERIA DE CONTRATACION DE- TECNOLOGIA EXTRANJERA: UN ANALISIS GLOBAL.

Si al nivel de los planteamientos doctrinales, hemos podido comprobar la pro-
olividad de la política industrial hacia la importación de tecnología, nos -
interesa ahora estudiar la efectividad de tales planteamientos, pues, de acuer-
do con el enfoque metodológico aquí adoptado, el análisis de la política eco-
nómica ha de realizarse tanto al nivel de su formulación como al de las prác-
ticas concretas del Estado, y estas últimas no sólo en sus efectos macroeco-
nómicos, sino también microeconómicos. Por ello, se exponen seguidamente de-
forma global los resultados obtenidos del estudio de la muestra de empresas -
a que se hacía referencia al comienzo del epígrafe -muestra que, como se re-
cordará, tiene la ventaja de comprender un alto número de empresas relaciona-
das con el INI, acentuando así su carácter significativo en relación a las -
prácticas estatales- y se analiza la evolución de la balanza de pagos tecno-
lógica, para, en un apartado posterior, efectuar un análisis desagregado a -
nivel de sectores y empresas.

Comenzando por la balanza tecnológica, como puede apreciarse en el cuadro -
4.3. , el crecimiento de los pagos por transeferencia de tecnología expe-
rimenta a lo largo del tiempo una trayectoria irregular en la que pueden dis-
tinguirse cuatro subperiodos: el primero, que abarca los cuatro primeros años
de la década de los 40, presenta un crecimiento importante que pudiera estar
relacionado con el inicio, en aquellos años, de importantes proyectos indus-
triales por empresas declaradas de interés nacional en sectores como la aero-
náutica, construcción naval, minería, combustibles líquidos, metalurgia bási-
ca, fertilizantes nitrogenados y fibras celulósicas textiles; en el segundo,
que llega hasta finales de la década, el volumen de los pagos desciende con-
siderablemente en relación con la cota alcanzada en 1943; el tercero, que -
abarca la primera mitad de la década de los 50, se caracteriza por un creci-
miento bastante regular de las cifras de pagos que llegan en 1954 a niveles-
similares a los de 1943; y, finalmente, en el cuarto, se experimenta una ace-
leración de dicho crecimiento de forma que las cifras superan ampliamente -
todos los niveles anteriores. Esta trayectoria tiene su paralelo en el por -
centaje de los pagos por transferencia de tecnología respecto al valor de -
las importaciones.

CUADRO 4.3. : INGRESOS Y PAGOS POR TRANSFERENCIA DE TECNOLOGIA EN EL PERIODO - 1940-1963 (En miles de dolares).

AÑOS	INGRESOS	INDICE 1940=100	PAGOS	INDICE 1940=100	SALIDA NETA DE DIVISAS	INDICE 1940=100	% PAGOS SOBRE EL VALOR DE LAS IMPORTACIONES
1940	214	100,0	325	100,0	111	100,0	0,18
1941	286	133,6	1.624	499,7	1.338	1.205,4	1,08
1942	221	103,3	1.325	407,7	1.104	994,6	0,86
1943	247	115,4	5.927	1.823,7	5.680	5.117,1	2,34
1944	295	137,8	1.941	597,2	1.646	1.482,9	0,85
1945	172	80,4	1.074	330,5	902	812,6	0,45
1946	237	110,7	1.263	388,6	1.026	924,3	0,47
1947	283	132,3	780	240,0	497	447,7	0,20
1948	660	308,4	2.768	851,7	2.108	1.899,1	0,57
1949	792	370,1	3.555	1.093,8	2.763	2.489,2	0,84
1950	520	242,9	2.808	864,0	2.288	2.061,3	0,80
1951	481	224,8	3.550	1.092,3	3.069	2.764,9	0,92
1952	602	281,3	4.158	1.279,4	3.556	3.203,6	0,80
1953	594	277,6	4.084	1.256,6	3.490	3.144,1	0,75
1954	1.334	623,4	5.488	1.688,6	4.154	3.742,3	0,99
1955	2.029	948,1	9.096	2.798,8	7.067	6.366,7	1,63
1956	1.271	593,9	9.750	3.000,0	8.479	7.638,7	1,41
1957	1.712	800,0	9.275	2.853,8	7.563	6.813,5	1,19
1958	1.821	850,9	19.313	5.942,5	17.492	15.758,6	2,45
1959	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	12.970	11.684,7	s.d.
1960	9.350	4.369,1	19.130	5.886,1	9.780	8.810,8	2,78
1961	2.910	1.359,8	21.750	6.692,3	18.840	16.972,9	2,09
1962	5.070	2.369,1	23.390	7.196,9	18.320	16.504,5	1,63
1963	11.110	5.191,6	42.480	13.070,8	31.370	28.261,3	2,37

FUENTE: De 1940 a 1958, Santiago CHAMORRO et. al. (1975); de 1959 a 1963, INE: - Anuarios Estadísticos y Ministerio de Comercio: Balanzas de pagos; y elaboración propia.

No ocurre igual con los ingresos -donde se recogen fundamentalmente los derechos de registro en España de patentes extranjeras- pues, en este caso tras un largo período -hasta 1947- en que las cifras se mantienen estables, puede observarse un cierto crecimiento de las mismas que se acelera a partir de 1954 y más aún después de 1960. Esta trayectoria, que discurre paralela a la senda del crecimiento industrial, pudiera estar relacionada, al menos en la segunda mitad de la década de los 50, con la creciente presencia de intereses norteamericanos en España, pues, tras la firma de los Pactos de Madrid en 1953, fueron muchas las empresas de aquél país que efectuaron inversiones directas en actividades productivas o, sobre todo, abrieron oficinas de representación "probando cuidadosamente las potencialidades de la economía española con vistas a un incremento posterior de sus incursiones económicas" (DURA, pág. 16).

El saldo de los ingresos y pagos, dada la escasa cuantía de aquellos, presenta para todos los años del período una salida neta de divisas cuyas variaciones discurren paralelas a las de estos últimos. Puede, por tanto, concluirse, aún teniendo en cuenta las limitaciones que la utilización de la balanza tecnológica comporta, que la actitud positiva del Estado hacia la importación de tecnología favoreció la existencia de una propensión creciente de las empresas hacia su empleo.

Puede profundizarse más en esto último utilizando la muestra de 49 empresas a que hacíamos referencia. Dichas empresas suscribieron al menos (19), a lo largo del período, 227 contratos de transferencia de tecnología cuya distribución temporal figura en el cuadro 4.4. En él puede apreciarse, con las limitaciones que supone no conocer el año de suscripción de 37 contratos en el primer subperíodo, y de 74 en el siguiente- cómo las cifras guardan un cierto paralelismo con las relativas a los pagos por transferencia de tecnología, configurándose la década de los años 50 como decisiva en la aceleración del fenómeno estudiado, y confirmandose su importancia también en la década anterior. Ello da virtualidad real a los planteamientos expresados desde el comienzo del período por los responsables de la política industrial, -

(19) Téngase en cuenta que, en función de las fuentes de información empleadas, la cifra ha de considerarse como un mínimo, pues las lagunas informativas en dichas fuentes son muy importantes como consecuencia de la inexistencia de un esfuerzo sistemático para dar a conocer la distinta situación tecnológica de las empresas.

CUADRO 4.4. : DISTRIBUCION ANUAL DE LOS CONTRATOS DE TRANSFERENCIA DE TECNOLOGIA SUSCRITOS ENTRE 1940 y 1963.

<u>AÑOS</u>	<u>NUMERO DE CONTRATOS</u>	<u>%</u>	<u>AÑOS</u>	<u>NUMERO DE CONTRATOS</u>	<u>%</u>
			1951	3	1,3
			1952	2	0,9
			1953	6	2,6
1940	6	2,6	1954	6	2,6
1941	-	-	1955	3	1,3
1942	2	0,9	1956	12	5,3
1943	2	0,9	1957	2	0,9
1944	-	-	1958	7	3,1
1945	-	-	1959	9	3,9
1946	1	0,4	1960	15	6,6
1947	1	0,4	1961	15	6,6
1948	2	0,9	1962	8	3,5
1949	6	2,6	1963	2	0,9
1950	3	1,3	1951-1963	74	32,6
1940-1950	37	16,3	SUBTOTAL	164	72,2
SUBTOTAL	60	26,4	TOTAL (1)	227	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

NOTA: (1) Tres contratos no figuran en la relación por carecerse de información al respecto.

matizando así las pretensiones de autarquía que en ella pueden encontrarse.

Otro aspecto que tiene interés para el análisis es el que se refiere a la procedencia geográfica de la tecnología. A este respecto puede señalarse que, - tal como muestra el cuadro 4.5. y con las reservas con que han de tomarse los datos por el hecho de desconocerse la nacionalidad de las empresas cedentes en el 22,5% de los casos, se da una diferencia notable entre las dos subperíodos, pues mientras que en la primera década Alemania se sitúa a la cabeza con casi una cuarta parte de los contratos, seguida de Francia y Gran Bretaña con un 15% cada una, entre 1951 y 1963 Suiza es el país con mayor número de contratos, seguido de Estados Unidos, Francia y Alemania. Esta diferencia puede estar determinada por las variaciones que se dan a lo largo del período en las relaciones económicas exteriores de España, relaciones que, - como es sabido, gravitan, en la primera mitad de los años cuarenta - en la que los pases por transferencia de tecnología alcanzaron niveles superiores a los del resto de la década y en la que, a su vez, el impulso dado por la política industrial a proyectos de cierta envergadura por medio de declaraciones de "interés nacional" fue también importante - sobre Alemania, mientras que, después de 1948, se diversifican considerablemente, adquiriendo los Estados Unidos una mayor relevancia. En todo caso, debe destacarse que, salvando el alto peso de las contrataciones con Suiza - sin duda debido a un sesgo introducido en la muestra (20) -, la estructura de la distribución de los contratos según los países de procedencia de la tecnología entre los años 1951 y 1963, se asemeja mucho a la obtenida para períodos muy posteriores como la década de 1970 (MOLERO, 1980; pág. 170) (21).

En cuanto a la distribución de los contratos por ramas de la producción, puede destacarse, en primer lugar, que en la mayor parte de aquellas en las que actuó el Estado por medio de la concesión de los beneficios de la "Ley de Industrias de Interés Nacional" se han detectado casos de adquisición de tecnología extranjera, lo que, dadas las limitaciones informativas al respecto, -

(20) Concretamente, 26 de los 33 contratos procedentes de Suiza son suscritos por la empresa española "Organa, S.A.", siendo la cedente "Orgatex", que a su vez participaba en el 45% del capital de aquella. "Organa", constituida el 6 de junio de 1951, fue disuelta en 1954 sin que se hubiera iniciado la construcción de ninguna instalación industrial para el cumplimiento de su objetivo social.

(21) En todo caso, para el conjunto del período, y considerando el orden de importancia de las distintas naciones suministradoras, aunque no los porcentajes obtenidos para cada una de ellas, la muestra empleada presenta un fuerte paralelismo con la distribución por países del conjunto de los contratos suscritos entre 1940 y 1966. Vid. al respecto ARDURA CALLEJA (1973; pág. 456).

CUADRO 4.5. : DISTRIBUCION POR PAISES Y SUBPERIODOS DE LOS CONTRATOS DE -
TRANSFERENCIA DE TECNOLOGIA FIRMADOS ENTRE 1940 y 1963.

PAISES DE PROCEDENCIA DE LA TECNOLOGIA	SUBPERIODO	NUMERO DE CONTRATOS	% SOBRE TO- TAL PERIODO	% SOBRE TOTAL CONTRATOS
Estados Unidos.....	1940-1950	5	8,3	2,2
	1951-1963	21	12,8	9,3
	TOTAL (1)	27	11,9	11,9
Gran Bretaña.....	1940-1950	9	15,0	4,0
	1951-1963	11	6,7	4,8
	TOTAL	20	8,8	8,8
Francia.....	1940-1950	9	15,0	4,0
	1951-1963	19	11,6	8,4
	TOTAL	28	12,4	12,4
Alemania.....	1940-1950	14	23,3	6,2
	1951-1963	17	10,4	7,4
	TOTAL	31	13,6	13,6
Italia.....	1940-1950	4	6,7	1,8
	1951-1963	8	4,9	3,5
	TOTAL	12	5,3	5,3
Suecia.....	1940-1950	1	1,7	0,4
	1951-1963	6	3,7	2,6
	TOTAL	7	3,0	3,0
Suiza.....	1940-1950	2	3,3	0,9
	1951-1963	31	18,8	13,6
	TOTAL	33	14,5	14,5
Otros países.....	1940-1950	6	10,0	2,6
	1951-1963	12	7,3	5,3
	TOTAL	18	7,9	7,9
No especificado.....	1940-1950	10	16,7	4,4
	1951-1963	39	23,8	17,2
	TOTAL (2)	51	22,5	22,5
TOTAL PAISES.....	1940-1950	60	100,0	26,4
	1951-1963	164	100,0	72,3
	TOTAL (3)	227	100,0	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

NOTAS: (1) Se incluye en este total un contrato para el que se desconoce la fecha.

(2) Se incluyen en este total dos contratos para los que se desconoce la fecha.

(3) Se incluyen en este total los tres contratos citados en las notas (1) y (2).

resulta altamente significativo de la efectividad práctica de las declaraciones de los órganos de la Administración, o de sus dirigentes, -más arriba reseñados- en relación a la necesidad de tal importación. De este modo, como se comprueba en el cuadro 4.6. , todas las ramas de maquinaria, equipos y material de transporte y la mayoría de las de los productos intermedios y bienes de consumo se encuentran entre las adquirentes de tecnología extranjera. Hay, sin embargo, excepciones de cierta importancia, como son la producción de energía eléctrica, la industria cementera, la fabricación de receptores de televisión, la industria alimentaria y las ramas de servicios, excepciones que, presumiblemente, disminuirían de contarse con fuentes de información más completas (22), y que no invalidan la generalidad con que se extiende en el aparato productivo industrial, a lo largo del período, el empleo de tecnología foránea. Ello no implica, sin embargo, que en todas las ramas se dé con la misma intensidad este fenómeno, aunque la falta de representatividad de los datos de que disponemos no nos permita evaluar las diferencias entre unas y otras. En todo caso, los coeficientes expresados en la última columna del cuadro mencionado pueden ser significativos al respecto, pues mientras que en ocho ramas -Maquinaria y equipos, Construcción naval, Construcción de aviones, Combustibles líquidos, Siderurgia y Otra metalurgia básica- el número de contratos por empresa supera la media, en el resto se han obtenido valores netamente inferiores. Asimismo, en relación a este último coeficiente puede indicarse que, para el conjunto de la muestra, se obtienen valores más elevados entre las empresas que carecen de ayuda estatal que entre las declaradas de interés nacional. Este comportamiento medio oculta, sin embargo, un comportamiento sectorial muy dispar entre las distintas ramas para

(22) A título indicativo, podemos señalar para el sector eléctrico, algún indicio de utilización de ingeniería extranjera. Así, el Departamento de Electricidad de la Empresa Auxiliar de la Industria (AUXINI), de propiedad del INI, que tuvo un importante papel en la realización de proyectos de centrales eléctricas tanto de empresas públicas -GESA, ENECO, Hidroeléctrica de Moncabril, ENDESA- como privadas -Riegos y Fuerzas de La Palma, Glucosa y Derivados, Teter- "recibió en un principio la ayuda de Ingenieros Consultores extranjeros" (INI: Resumen sobre finalidades y actuación hasta el 31 de diciembre de 1963, Madrid, 1966, pág. 13), habiendo firmado un contrato en 1959 con "Consulting Engineering" para recibir asistencia técnica en ingeniería de centrales térmicas. Asimismo, en la mencionada publicación se indica la contratación de asistencia técnica extranjera para el diseño de turboalternadores y calderas de centrales térmicas y también el envío de técnicos a centros especializados de Estados Unidos, Austria, Alemania y Suiza para recibir formación sobre construcción de centrales nucleares (pág. 19). El ejemplo de AUXINI resulta significativo de una situación que podría ser similar en el sector privado.

CUADRO 4.6. : CONTRATACION DE TECNOLOGIA EXTRANJERA. DISTRIBUCION POR SECTORES SEGUN EL OBJETO DE LOS CONTRATOS (1940-1963).

SECTORES	No DE CONTRA- TOS (1)		OBJETO DE LOS CONTRATOS (2)										No DE EN- PRESAS (3)		No DE CONTRATOS POR EMPRESA
	TOTAL	%	CL		CLP		CPP		AP		O		TOTAL	INT	
			TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%			
Maquinaria y equipos...LIN 24	13,8	-	-	-	21	91,3	-	-	4	17,4	-	-	4	4	5,75
OE 15	25,0	7	46,7	6	40,0	-	-	-	9	60,0	2	13,3	4	4	3,75
Maquinaria Agrícola...LIN 6	3,6	-	-	-	5	83,3	1	16,7	-	-	-	-	3	1	2,00
Construcción Naval...LIN 25	14,9	-	-	-	21	84,0	-	-	1	4,0	4	16,0	3	3	8,33
Construcción de Avio- nes...LIN 37	22,1	16	43,2	13	35,1	-	-	-	24	64,9	2	5,4	5	5	7,40
OE 3	5,0	-	-	2	66,7	1	33,3	-	-	-	1	33,3	1	1	3,00
Minería...LIN 4	2,4	-	-	-	-	-	-	-	2	50,0	2	50,0	3	3	1,33
OE 8	13,3	-	-	-	-	-	-	-	1	12,5	7	87,5	3	3	2,67
Combustibles líquidos...LIN 14	8,4	-	-	3	21,4	4	28,6	9	64,3	10	71,4	2	2	2	7,00
Fertilizantes nitró- genos...LIN 9	5,4	2	22,2	3	33,3	-	-	-	5	55,6	-	-	3	1	3,00
Otros productos quí- micos...LIN 2	1,2	-	-	-	-	-	-	-	2	100,0	-	-	2	1	1,00
OE 6	10,0	-	-	2	33,3	-	-	-	4	66,7	-	-	1	1	6,00
Fibras textiles y ce- lulosa...LIN 12	7,2	-	-	1	8,3	-	-	-	5	41,7	8	66,7	6	4	2,00
OE 28	46,7	-	-	2	7,1	26	92,9	2	7,1	-	-	-	2	2	14,00
Siderurgia...LIN 17	10,2	-	-	-	-	1	5,9	13	76,5	5	29,4	2	2	2	8,50
Otra metalurgia básica...LIN 8	4,8	-	-	1	12,5	3	37,5	6	75,0	-	-	1	1	1	8,00
Penicilina y antibio- ticos...LIN 2	1,2	-	-	2	100,0	2	100,0	2	50,0	-	-	-	2	-	1,00
Gasógenos...LIN 1	0,6	-	-	1	100,0	-	-	-	-	-	-	-	1	-	1,00
Fabricación de autome- viles...LIN 7	4,2	-	-	6	85,7	-	-	-	4	57,1	-	-	2	2	3,50

Continúa

(Continúa)

CUADRO 4.6.5 : CONTRATACION DE TECNOLOGIA EXTRANJERA, DISTRIBUCION POR SECTORES SEGUN EL OBJETO DE LOS CONTRATOS (1940-1963).

(Continuación)

SECTORES	Nº DE CONTRA- TOS (1)		OBJETO DE LOS CONTRATOS (2)										Nº DE EN- PRESAS (3)		Nº DE CONTRATOS POR EMPRESA
	TOTAL	%	CL		CLP		CPT		AT		TOTAL		TOTAL	INI	
			TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%			
TOTAL SECTORES.....	167	100,0	18	10,8	77	46,1	11	6,6	76	45,5	31	18,6	39	29	4,28
OE	60	100,0	7	11,7	12	20,0	27	45,0	16	26,7	10	16,7	10	10	6,00
TOTAL	227	100,0	25	11,0	89	39,2	38	16,7	92	40,5	41	18,1	49	39	4,63

FUENTE: Elaboración propia.

NOTAS: (1) Los porcentajes de esta rúbrica se han calculado en relación a las cifras totales del conjunto de los sectores.

(2) La suma horizontal de las cifras de éstas rúbricas no coincide necesariamente con el nº de contratos al existir algunos com-
prendidos en varios conceptos. Los porcentajes se han calculado en relación a los totales de cada sector.

(3) Debe considerarse en las cifras correspondientes al conjunto de los sectores que una empresa del INI se repite en dos de
ellos.

SIGUOS: CL: Cesión de licencia no especificada.

CLP: Cesión de licencia de fabricación de un producto.

CPT: Cesión de licencia de un proceso, de fabricación.

AT: Asistencia técnica y/o cesión de Know-how.

O: Otros tipos de transferencia de tecnología o no especificado.

INI: Empresas declaradas de interés nacional.

OE: Otras empresas.

INI: Empresas con alguna participación del INI en su capital social.

las que se han obtenido datos respecto a los dos tipos de empresas, y se explica, fundamentalmente, por el sesgo introducido en la actividad de Fibras textiles y celulosa que ya se ha mencionado.

También en el cuadro 4.6. se contiene información sobre el objeto de los contratos de transferencia suscritos por las empresas integrantes de la muestra. En ella, puede apreciarse cómo, salvando las diferencias entre las distintas ramas, en algo más del 40% se consigna la asistencia técnica a la empresa contratante, asistencia que en ocasiones está asociada a la cesión de licencias de fabricación de un determinado producto.-categoría que aparece - en el 39% de los casos-, o bien de un proceso de fabricación, e incluso a la adquisición de ingeniería de planta (23). Por ello, podría aceptarse la hipótesis -no confirmable con la información disponible- de que el objetivo más buscado por las empresas españolas en el exterior, es la implementación de - los recursos técnicos -fundamentalmente ingeniería de proceso y/o de producto- necesarios para la obtención de las producciones correspondientes, siendo un objetivo de menor importancia relativa, aunque no desdeñable, la adquisición del diseño de un producto específico.

La hipótesis anterior, formulada a la vista de los datos del conjunto de las empresas, oculta sin embargo un comportamiento muy dispar entre las ramas de productos intermedios y las de bienes de consumo y de equipo, pues en estas últimas la compra de licencias de productos finales es, en general, más elevada que la media. Pero, en cualquier caso, los datos expuestos nos remiten al problema antes enunciado de la posición de inferioridad de la ingeniería industrial española para la generación autónoma de procedimientos de producción en escalas más o menos elevadas o de productos específicos en unas condiciones económicas restrictivas definidas por el nivel de los costes de - producción (24). Ello no implica, sin embargo, negar la existencia de esfuerzos internos de ingeniería para la adaptación y/o la asimilación de la tecnología importada, tema éste sobre el que nada puede decirse al carecerse de -

(23) Téngase en cuenta que aproximadamente la mitad de los contratos encuadrados en la categoría "otros" tienen por objeto la compra de proyectos de ingeniería.

(24) Los ejemplos reseñados en una nota anterior sobre la fabricación de vehículos y la obtención de productos químicos a partir de residuos agrarios, son significativos de lo aquí indicado.

análisis monográficos al respecto (25).

Finalmente, en el cuadro 4.7. se expone la distribución por actividades y países de procedencia de los contratos suscritos por las empresas que constituyen la muestra. La información que se ofrece en el mismo complementa la que se presenta en el cuadro 4.5. y permite comprobar las diferencias existentes entre las distintas ramas de la producción y el conjunto muestral. Así, puede apreciarse cómo la importancia de Suiza como suministradora de tecnología sólo se da en el sector de fibras textiles y celulosa; en cambio, la presencia de tecnología alemana es más generalizada, alcanzando valores relativos superiores a la media en sectores como los de maquinaria agrícola, construcción de aviones, combustibles líquidos, fertilizantes nitrogenados, y otros productos químicos. Igual ocurre con la tecnología procedente de Francia, siendo su presencia especialmente importante en la minería, las tres ramas de productos químicos y el sector de otra metalurgia básica. Y, por el contrario, los contratos de transferencia suscritos con empresas norteamericanas y británicas se concentran en un número menor de actividades, especialmente las de maquinaria -en ambos casos- y las químicas -en el primero- y la industria automovilística -en el segundo-.

Los datos expuestos muestran, por tanto, una dispersión importante de los valores sectoriales respecto a los medios, reflejando sus particularidades como demandantes de tecnología, así como las rigideces de la oferta propias de un mercado escasamente transparente en el que las relaciones institucionales interempresariales juegan un papel decisivo. De todos modos, hay que señalar que una adecuada valoración de las diferencias intersectoriales no es posible con los datos expuestos dadas las características de la muestra utilizada, que, como se ha indicado, carece de representatividad.

(25) El tema no ha sido nunca abordado en España, aunque sí recientemente en América Latina por el programa BID-CEPAL sobre Investigaciones en Temas de Ciencia y Tecnología que dirige Jorge Katz. Para una síntesis de los resultados alcanzados por dicho programa, puede verse la monografía de J. Katz: Cambio tecnológico, desarrollo económico y las relaciones intra y extrarregionales de la América Latina, Buenos Aires, Agosto, 1978.

CUADRO 4.7. CONTRATACION DE TECNOLOGIA EXTRANJERA. DISTRIBUCION POR SECTORES SEGUN LOS PAISES DE PROCEDENCIA DE LA TECNOLOGIA. (1940-1961)

SECTORES		PAISES DE COM- PROVENIENCIA																		
		USA	GB	FR	AL	IT	S	CH	OP	NE										
Maquinaria y equipos.....IIN	23	4	17	2	9	-	2	9	-	2	9	-	2	9	2	9	1	4	10	43
OS	15	1	7	1	7	3	20	3	20	-	-	-	-	-	-	-	1	7	6	39
Maquinaria agrícola.....IIN	6	2	33	2	33	-	2	33	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
OS	25	3	8	-	-	-	3	12	1	4	3	12	4	16	2	8	9	40		
Construcción Naval.....IIN	37	5	14	10	27	3	8	4	11	1	3	1	3	-	-	-	-	13	34	
OS	3	-	-	-	-	1	33	2	67	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Minería.....IIN	4	-	-	-	-	3	75	-	-	1	25	-	-	-	-	-	-	-	-	-
OS	8	-	-	1	12	5	63	-	-	1	12	-	-	-	-	1	12	-	-	-
Combustibles líquidos.....IIN	14	4	29	1	7	2	14	4	29	1	7	-	-	-	-	2	14	-	-	-
OS	9	-	-	-	-	3	33	4	33	1	11	-	-	-	-	-	-	1	22	
Fertilizantes nitrogenados.....IIN	2	-	-	-	-	1	50	1	50	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
OS	6	3	50	-	-	2	33	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	17	
Otros productos químicos.....IIN	12	-	-	-	-	-	-	1	8	3	25	-	-	-	-	8	67	-	-	-
OS	28	-	-	-	-	-	-	2	7	-	-	-	-	26	93	-	-	-	-	-
Fibras textiles y celulosa.....IIN	17	3	18	1	6	1	6	2	12	-	-	1	6	1	6	1	6	7	40	
OS	3	-	-	-	-	4	50	-	-	-	-	-	-	-	-	2	25	2	25	
Siderurgia.....IIN	2	2	100	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
OS	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Otra metalurgia básica.....IIN	7	-	-	2	29	-	-	1	13	3	43	-	-	-	-	-	-	1	100	
OS	167	23	14	18	11	17	10	24	14	11	7	7	4	7	4	16	10	44	26	
Penicilina y antibióticos.....IIN	60	4	7	2	3	11	18	7	12	1	2	-	-	26	43	2	3	7	12	
OS	227	27	12	20	9	28	12	31	14	12	5	7	3	33	14	16	8	51	22	
Fabricación de automóviles.....IIN	7	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
OS	187	23	14	18	11	17	10	24	14	11	7	7	4	7	4	16	10	44	26	
TOTAL SECTORES	60	4	7	2	3	11	18	7	12	1	2	-	-	26	43	2	3	7	12	
OS	227	27	12	20	9	28	12	31	14	12	5	7	3	33	14	16	8	51	22	
TOTAL																				

FUENTE: Elaboración propia.

NOTA: Los porcentajes están calculados en relación a la cifra total de cada sector.

SIGNOS: USA: Estados Unidos de América; GB: Gran Bretaña; FR: Francia; AL: Alemania; IT: Italia; S: Suecia; CH: Suiza; OP: Otros países; NE: No especificado; IIN: Empresas declaradas de interés nacional; OE: Otras empresas.

2.3. ANÁLISIS DESAGREGADO DE LA CONTRATACIÓN DE TECNOLOGÍA.

Si los datos hasta aquí expuestos nos han permitido obtener una visión relativamente ajustada del fenómeno de la dependencia tecnológica a lo largo del periodo, no por ello debe pensarse que esas cifras agotan las dimensiones del mismo, pues, en definitiva, los valores expuestos en el apartado anterior sintetizan, a la vez que ocultan, las peculiares relaciones de cada una de las empresas que componen la muestra así como las decisiones de política económica que les afectan. Por ello, con objeto de profundizar aún más en el conocimiento de la gestación de la dependencia tecnológica española, pretendemos ahora analizar particularizadamente cada uno de los sectores en que se desagrega la muestra y cada una de las empresas que la forman, todo ello con las limitaciones que comporta la información hecha pública, información que, como se comprobará, solo permite efectuar una aproximación muy primaria al objeto de nuestro estudio.

Los datos relativos a los contratos de transferencia suscritos por las empresas del sector de Fabricación de maquinaria, equipos industriales y componentes aparecen en el cuadro 4.8. (26). Dichas empresas mantuvieron en el periodo una vinculación, más o menos importante según los casos, con el Instituto Nacional de Industria, dedicándose dos de ellas -EISA y ENOSA- de forma preferente a la fabricación de equipos y material militar, una -ENARO- a la de componentes para maquinaria, y las cinco restantes a la de maquinaria y equipos industriales.

El número de contratos suscritos por estas empresas supera, en general, a la media obtenida para el conjunto de la muestra, lo que no hace sino manifestar una insuficiencia tecnológica muy importante desde el punto de vista de su generación interna. Esta situación está reflejada, en la literatura oficial, tal como se ha visto en el apartado 2.1. cuando, citando a la Dirección General de Industria, se exponía la posición de la Administración acerca de la necesidad de importar tecnología. Pero no se trata sólo de que existan testimonios más o menos vagos sobre dicha situación; a un nivel mucho más concreto

(26) Debe indicarse que los signos empleados en éste y los posteriores cuadros sectoriales, son los mismos que los utilizados en el apartado anterior. Por ello, obviaremos reproducir en cada uno de los cuadros su significado.

CUADRO 4.8. : CONTRATACION DE TECNOLOGIA EXTRANJERA. SECTOR DE FABRICACION DE MAQUINARIA. EQUIPOS INDUSTRIALES Y COMPONENTES, -
(1940-1963)

EMPRESAS (2)	Nº DE CON		ORIGEN DE LOS CONTRATOS (1)		PAISES DE PROCEDENCIA DE LA TECNOLOGIA									
	TRATOS	CL	CLF	CPF	AT	Q	USA	GB	FR	AL	IT	S	CH	OP
E. N. de Redamientos, S. A.....	1	-	1	-	1	-	-	-	-	-	-	1	-	-
Experiencias Industriales, S.A.....	7	-	7	-	1	-	-	1	-	-	-	1	-	5
La Maquinista Terrestre y Marítima.....	7	-	7	-	-	-	1	-	-	1	-	-	1	3
Bestticher y Navarro, S. A.....	8	-	6	-	2	-	3	1	-	1	-	-	1	2
TOTAL EMPRESAS DE INTERES NACIONAL.....	23	-	21	-	4	-	4	2	-	2	-	2	2	10
Maquinaria Industrial, S. A.....	4	-	3	-	-	1	-	1	2	-	-	-	-	1
General Eléctrica Española, S. A.....	8	7	1	-	7	1	1	-	1	1	-	-	-	5
Construcciones FYPE, S. A.....	1	-	1	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
E. N. de Optica, S. A.....	2	-	1	-	1	1	-	-	-	2	-	-	-	-
TOTAL OTRAS EMPRESAS.....	15	7	6	-	9	2	1	1	3	3	-	-	-	6
TOTAL.....	38	7	27	-	13	2	5	3	3	5	-	2	2	16

FUENTE: Elaboración propia.

NOTAS: (1) La suma horizontal de las cifras contenidas en las distintas rúbricas de este apartado no coinciden necesariamente con el nº de contratos por existir algunos que implican varios conceptos simultáneamente.

(2) Se incluyen las empresas "General Eléctrica Española", "Construcciones FYPE" y "ENOSA" por estar vinculadas al INI, y "Maquinaria Industrial" por ser filial de "La Maquinista Terrestre y Marítima".

en MINISTERIO DE INDUSTRIA (1961; págs. 14 a 18) pueden encontrarse datos sobre la vinculación a la tecnología y, en ocasiones, al capital extranjero de las principales empresas que dan origen a la fabricación en España de las distintas producciones de maquinaria y material eléctricos: acumuladores y lámparas de incandescencia en los años veinte; pequeños motores y transformadores de distribución en los años treinta; grandes motores, transformadores de alta tensión, condensadores, hornos, interruptores y aparellaje para centrales, grandes turbinas y aparatos de radiotelefonía en los años cuarenta; y tubos fluorescentes, aparatos electrodomésticos y electricidad del automóvil en los años cincuenta. Y es precisamente en función de esa vinculación, por lo que se puede afirmar que "hacia 1950 el panorama de la fabricación de maquinaria eléctrica en España, está casi completo: se ha abierto brecha en casi todos los frentes y sólo quedan pequeñas lagunas que colmar en las distintas líneas de fabricación". (*Ibidem*, pág. 17) (27). La información que se expone en el cuadro 4.9. es altamente significativa al respecto, y de ahí que al sintetizar el estado tecnológico de esta industria a comienzos de la década de los 60 se indique que:

"Casi sin excepción, todas las industrias españolas que concurren al campo económico que estamos estudiando, reciben sus diseños, listas de materiales y especificaciones de fabricación, de alguna empresa extranjera, a la que pagan en compensación un canon sobre la maquinaria vendida" (MINISTERIO DE INDUSTRIA, 1961; pág. 18).

Pues bien, la situación descrita afecta a tres de las empresas incluidas en la muestra -La Maquinista, Boetticher y Navarro y General Eléctrica Española- fabricantes de equipos para centrales eléctricas, aparatos de elevación, motores y otra maquinaria eléctrica y no eléctrica, tal como se comprueba en la lectura del objeto de los contratos contenidos en el apéndice de este capítulo. Y no está de más recordar aquí que los suministros de estas empresas para

(27) El aserto es matizable sobre todo en lo relativo a la calificación de "pequeñas" a las "lagunas que colmar", pues son precisamente esas lagunas las de mayor complejidad tecnológica como lo demuestra el hecho de que a mediados de la década de los 50, era precisa la importación del 33% de la maquinaria, (generadores, transformadores y motores de gran potencia e muy alta tensión), el 48% del aparellaje (interruptores de alta tensión e gran capacidad), el 16% de los aparatos de telefonía (centrales telefónicas) y el 29% de los acumuladores y electrodos. Cfr. MINISTERIO DE INDUSTRIA (1961, págs. 52 a 59).

CUADRO 4.9. : PRINCIPALES PROVEEDORES DE TECNOLOGIA PARA LA FABRICACION DE MAQUINARIA Y MATERIAL ELECTRICO EN LA DECADA 1950-1960

PAISES	PRINCIPALES EMPRESAS CEDENTES DE TECNOLOGIA	SUBSECTORES QUE EMPLEAN LA TECNOLOGIA
Alemania.....	Siemens; AEG..... Oerum..... Telefunken..... Otras.....	Maquinaria eléctrica. Lámparas. Aparatos de radio. Acumuladores y material de alta tensión.
Francia.....	Alsthom, Savoisiennne, Le Materiel Electrique..... Delle.....	Maquinaria pesada. Aparollaje.
Suiza.....	Secheron, Oerlikon, Sprechet-Such.....	Maquinaria eléctrica.
Italia.....	Pirelli..... Scarpa, Magrini.....	Cables. Interruptores de alta tensión.
Holanda.....	Philips.....	Radiotelefonía. Lámparas.
Suecia.....	Ericsson.....	Telefonía.
Estados Unidos.....	General Electric, Westinghouse..... ITT, RCA.....	Maquinaria, Electrodinámicos. Radiotelefonía y electrónica.
Gran Bretaña.....	Marceni.....	Radiotelefonía y electrónica.

CJ
OJ
23

FUENTE: Elaboración propia sobre datos de MINISTERIO DE INDUSTRIA (1961; págs. 19 y 20).

el equipamiento de las centrales eléctricas construídas por el INI y otras entidades privadas fue muy importante.

La insuficiencia tecnológica de las empresas españolas es también manifiesta en el subsector de construcción de maquinaria textil, en el que se incluye - una de las empresas de la muestra -Maquinaria Industrial- aquí utilizada. Así, en 1946, cuando las "Comisiones de Estudio para la Modernización y Racionalización de la Industria Textil Española" emiten su Informe al Director General de Industria (28), evalúan las necesidades de inversión en renovación - de maquinaria en 480 millones de pesetas, de los que 436 habrían de ser gastados en importaciones -principalmente de Inglaterra, Suiza, Alemania y Estados Unidos- debido a la inexistencia de las producciones correspondientes dentro del país. La respuesta del Director General, a la sazón Antonio Robert, - no deja de tener interés a nuestros efectos. Para él, dada la escasez de divisas, en la resolución del problema de la maquinaria textil, "no es posible confiar en las importaciones" (MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO, 1947; pág. 19), y de ahí que la renovación de la misma "ha de realizarse en gran parte, si no en su totalidad, a base de maquinaria nacional" (ibidem, pág. 20), lo que requiere la adquisición en el exterior de la tecnología correspondiente, sobre la que Robert señala:

"No creo que, caso de que fuera necesario, se tropezara con dificultades insuperables en lo que se refiere a obtener colaboración técnica extranjera... Si conocen su negocio, los constructores extranjeros comprenderán que más provecho pueden sacar de un "royalty" o canon de colaboración técnica, que de unas ventas aisladas cuyo logro es eventual" (ibidem, - pág. 52).

Ahora bien, si como se ha visto, era posible acceder a ciertas tecnologías - foráneas para la fabricación de algunos equipos, existen también casos en los que tal acceso resulta imposible lo que implica la necesaria importación de maquinaria correspondiente e incluso su utilización en régimen de alquiler. - Este último supuesto, que constituye un caso extremo de dependencia tecnológica, no fue, probablemente, muy frecuente, pero sabemos que afectó de forma aguda a la industria del calzado. En efecto, en esta industria:

(28) El Informe se recoge en MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO (1947, págs. 25 a 43).

"la mayor parte de la maquinaria con que se cuenta en las fábricas españolas no es propiedad de los industriales, sino que es cedida en alquiler= mediante el pago de primas e cánones convenidos por United Shoe Machinery Co., empresa americana que no ha accedido a vender sus productos. Los restos de propiedad de los industriales es de procedencia inglesa y alemana, principalmente" (MENDILUCE, 1948, pág. 71).

En suma, puede afirmarse, pese a la fragmentación de la información utilizada que estamos ante un sector en el que la importación de tecnología constituye un elemento clave para explicar el desarrollo de las nuevas producciones, y= que, por consiguiente, los movimientos de sustitución de importaciones generan, en las condiciones específicas de la economía española en materia de investigación científica y técnica, una dinámica creciente de dependencia tecnológica. Las empresas recogidas en nuestra muestra son significativas a este respecto. Ya nos hemos referido a algunas de ella, por lo que conviene reseñar las restantes: la E. N. de Rodamientos nace vinculada a la tecnología de la sueca S.K.F., que también participa inicialmente con un 25% de su capital social. EISA también estuvo ligada desde su creación en 1921 a la explotación de patentes extranjeras, y la entrada en ella del INI, en el año 1947,= tiene relación con la importación de tecnología, pues al finalizar la guerra civil, la empresas, con sus instalaciones desmanteladas, carecía de capacidad para obtener asistencia técnica extranjera (29). Es más, cuando, después de la firma de los Pactos con Estados Unidos, los pedidos del Ejército y la Marina a "Experiencias Industriales" descienden considerablemente, la intensificación de las producciones de maquinaria industrial por la empresa está también ligada a la compra de las licencias correspondientes en el extranjero. Igual ocurre con FYFE, empresa en la que la introducción de líneas de fabricación de herramientas neumáticas es correlativa a la obtención de licencias y asistencia técnica de la noruega "Atlas Diesel". Y, finalmente, también las producciones de óptica civil y militar de ENOSA son posibles por el acceso a la tecnología de la "Carl Zeiss" (Alemania) y de otras empresas (30), aunque, en este caso, el empleo de la tecnología nacional desarrollada por el -

(29) Puede verse al respecto cualquiera de las reseñas históricas de la empresa que figuran en los Resúmenes sobre finalidades y actuación del INI.

(30) La existencia de contratos de cesión de licencias y asistencia técnica con otras empresas distintas de la "Carl Zeiss" se reseña en INI: Resumen sobre Finalidades y Actuación hasta el 1 de diciembre de 1961, Madrid, 1962,= pág. 56. Estos contratos, de los que carecemos de cualquier información que vaya más allá de su mera existencia, no se han reseñado en el apéndice ni en el cuadro correspondiente a la industria de maquinaria.

"Instituto Leonardo Torres Quevedo", que le cedió sus instalaciones el 10 de julio de 1957, pueda reseñarse.

Todo lo anterior explica el hecho destacado en el apartado precedente, de que la mayor parte de los contratos firmados por la muestra de empresas de este sector se refieran a la obtención de licencias de fabricación de un determinado producto y, en ciertos casos, también de asistencia técnica para la implementación de los procesos productivos correspondientes a dichas licencias, tal como se comprueba en una lectura detallada de los datos contenidos en el apéndice. Las características de este comportamiento no son, de acuerdo con los datos aquí reseñados, privativas de las empresas de la muestra, sino que se extienden al conjunto del sector.

x X x

En el cuadro 4.10. se exponen los datos relativos a la transferencia de tecnología en las tres empresas del sector de fabricación de maquinaria y tractores agrícolas que fueron declaradas de interés nacional. Las dos primeras, "Lanz Ibérica" y "Motor Ibérica", son empresas ligadas al capital extranjero en las que las casas matrices son, a su vez, cedentes de la tecnología empleada. No ocurre igual con la "S. A. de Construcciones Agrícolas", en la que no se da ninguna vinculación financiera con las empresas cedentes de la tecnología. En esta última empresa, al igual que en las anteriores, el inicio de las producciones de maquinaria agrícola, fundamentalmente tractores de ruedas, está ligado a la firma de los correspondientes contratos.

En efecto, los decretos que declaran de interés nacional a "Lanz Ibérica" y "Motor Ibérica" especifican la cesión de las correspondientes licencias de fabricación de tractores por parte de las empresas "Hein Rich Lanz" (Alemania) y "Ford Motor Company" (USA) respectivamente, lo que posibilitaría el inicio de las producciones (31). Igual ocurre con SACA que obtiene la licencia de fabricación de cosechadoras de la "Maschinenfabrik Fahr" (Alemania)=

(31) Como se puede apreciar en los apéndices, dichos decretos constituyen la fuente de información utilizada, por lo que es posible que las empresas citadas firmaran más de un contrato de transferencia de tecnología en el período estudiado, escapando a nuestras posibilidades su conocimiento.

CUADRO 4.10. : CONTRATACION DE TECNOLOGIA EXTRANJERA. SECTOR DE MAQUINARIA Y TRACTORES AGRICOLAS (1940-1963)

EMPRESAS	Nº DE CONTRATOS	OBJETO DE LOS CONTRATOS					PAISES DE PROCEDENCIA DE LA TECNOLOGIA								
		CL	CIP	CPV	AT	O	USA	GB	FR	AL	IT	S	CH	OP	NE
Lanz Ibérica, S. A.....	1	-	1	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-
Motor Ibérica, S. A.....	1	-	1	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-
S. A. de Construcciones Agrícolas.....	4	-	3	1	-	-	1	2	-	1	-	-	-	-	-
TOTAL EMPRESAS DE INTERES NACIONAL.....	6	-	5	1	-	-	2	2	-	2	-	-	-	-	-

FUENTE: Elaboración propia.

en 1957, e inicia su producción en 1958; y las licencias de tractores de la "International Harvester" (USA y Gran Bretaña) en 1959, iniciando las producciones un año más tarde.

Por consiguiente, también en este sector nos encontramos con una situación de fuerte dependencia tecnológica ligada a los procesos de sustitución de importaciones en los que la ayuda estatal juega un papel decisivo.

x X x X x

También en el sector de construcción naval las tres únicas empresas declaradas de interés nacional -en este caso todas ellas vinculadas al INI- aparecen en nuestra muestra. Sus datos desagregados se exponen en el cuadro 4.11., en el que, siguiendo la regularidad observada para todas las ramas productoras de medios de producción, se aprecia el predominio en todos los casos de los contratos de cesión de licencias de fabricación de productos.

Ahora bien, no se trata, como pudiera pensarse, de licencias referentes a un determinado tipo de buques, sino por el contrario a determinados equipos -motores, maquinaria, bombas, calderas, turbinas, hélices, etc- que se incorporan a los mismos (véase el apéndice). Es decir que, en este caso, mientras que la tecnología española -con ciertas excepciones a que luego hacemos referencia- es suficiente para efectuar el diseño del producto final y ejecutar su construcción, no basta para fabricar de forma autónoma algunos de los componentes -fundamentalmente los equipos de tracción- que se incorporan al mismo.

Hay, sin embargo, tres contratos suscritos por la "E. N. Elcano" en los que la tecnología transferida consiste en el proyecto de construcción de trasatlánticos, trasbordadores y petroleros. También esta empresa suscribió un contrato referente al proyecto de construcción de los astilleros de Sevilla, lo que hace pensar en una cierta insuficiencia de la ingeniería naval española para plantear proyectos de gran envergadura.

Por tanto, de acuerdo con los datos expuestos y teniendo en cuenta la gran importancia de las empresas reseñadas en el conjunto del sector a lo largo del

CUADRO 4.11. : CONTRATACION DE TECNOLOGIA EXTRANJERA. SECTOR DE CONSTRUCCION NAVAL (1940-1963).

EMPRESAS	Nº DE CON- TRATOS	OBJETO DE LOS CONTRATOS(1)				PAISES DE PROCEDENCIA DE LA TECNOLOGIA.									
		CL	GLP	CPF	AT	O	USA	GB	FR	AL	IT	S	CH	OP	NE
E. N. ELCANO de la Marina Mercante, S. A....	15	--	11	-	1	4	-	--	--	2	--	1	2	2	8
E. N. BAZAN de C. N. Militares, S. A.....	6	--	6	-	--	-	2	--	--	1	1	1	1	--	--
Astilleros de Cádiz, S. A.....	4	--	4	-	--	-	1	--	--	--	--	1	1	--	1
TOTAL EMPRESAS DE INTERES NACIONAL.....	25	--	21	-	1	4	3	--	--	3	1	3	4	2	9

FUENTE: Elaboración propia.

NOTA: (1) La suma horizontal de las cifras contenidas en las distintas rúbricas de este apartado no coinciden necesariamente con el n  de contratos por existir algunos que implican varios conceptos simultáneamente.

periodo, puede concluirse señalando la existencia de un alto grado de dependencia tecnológica en el mismo.

. * * *

La contratación de tecnología en el sector de construcción de aviones e industrias conexas a la aviación se recoge en el cuadro 4.12. Las cifras del mismo no se refieren, sin embargo, únicamente a la tecnología aeronáutica, pues, dejando a un lado las correspondientes a Marconi (32), 21 de los 29 contratos reseñados tienen por objeto la cesión de licencias y/o asistencia técnica para la fabricación de maquinaria o de componentes para automóviles, tal como puede comprobarse en el apéndice. Este hecho está relacionado, lógicamente, con el decaimiento de la actividad aeronáutica de las empresas del sector, correlativo al descenso de los pedidos militares, como consecuencia de la presencia de material americano después de la firma de los Pactos de Madrid, tal como se ha visto en el capítulo anterior.

Por ello, en el tratamiento del sector es preciso distinguir claramente entre las actividades aeronáuticas y las de fabricación de maquinaria y componentes para la industria automotriz. Comenzando por estas últimas, parece claro que su inicio e intensificación en función de la coyuntura recesiva del mercado aeronáutico, está ligado en muchos casos a la obtención de licencias extranjeras, compartiendo así el sector la misma característica que se ha observado en los restantes de construcción de maquinaria.

En cuanto a la actividad directamente relacionada con la aviación, el corto número de contratos podría hacer pensar en una reducida dependencia tecnológica, apreciación ésta que, al menos para los años 50, parece confirmarse en los datos que se exponen en el cuadro 4.13. , lo que, por otro lado, implicaría una variación sustancial en relación a los años 20 y 30, época en que nace y se consolida la industria.

Tal apreciación, sin embargo, no resulta ajustada a la realidad. En efecto, si hasta finales de los años 20 la industria se había mantenido en un alto -

(32) La razón de esta exclusión viene dada por la insuficiencia de la información disponible acerca del objeto de los contratos suscritos por esta empresa.

CUADRO 4.12. : CONTRATACION DE TECNOLOGIA EXTRANJERA. SECTOR DE CONSTRUCCION DE AVIONES E INDUSTRIAS CONEXAS A LA AVIACION. -
(1940-1963)

EMPRESAS (2)	Nº DE COM TRATOS.	OBJETO DE LOS CONTRATOS (1)				PAISES DE PROCEDENCIA DE LA TECNOLOGIA									
		CL	CIP	CPF	AT	O	USA	GB	FR	AL	IT	S	CH	OP	NE
Marconi Española, S. A.....	21	16	1	-	20	1	2	10	2	-	1	-	-	-	6
La Hispano Aviación, S. A.....	2	-	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2
Construcciones Aeronáuticas, S. A.....	6	-	3	-	3	-	3	-	-	-	-	-	-	-	3
E. N. de Hélices para Aeronaves, S. A....	4	-	4	-	1	-	-	-	-	1	-	1	-	-	2
E. N. de Motores de Aviación, S. A.....	4	-	3	-	-	1	-	-	1	3	-	-	-	-	-
TOTAL EMPRESAS DE INTERES NACIONAL.....	37	16	13	-	24	2	5	10	3	4	1	1	-	-	13
Elaboración Plásticos Españoles, S. A....	3	-	2	1	-	1	-	-	1	2	-	-	-	-	-
TOTAL OTRAS EMPRESAS.....	3	-	2	1	-	1	-	-	1	2	-	-	-	-	-
TOTAL.....	40	16	15	1	24	3	5	10	4	6	1	1	-	-	13

FUENTE: Elaboración propia.

NOTAS: (1) La suma horizontal de las cifras contenidas en las distintas rúbricas de este apartado no coinciden necesariamente con el nº de contratos por existir algunos que implican varios conceptos simultáneamente.

(2) Se incluye la empresa "Elaboración Plásticos Españoles" por ser filial de "Aeronáutica Industrial".

CUADRO 4.13. : TECNOLOGIA EMPLEADA EN LA FABRICACION DE AVIONES EN ESPAÑA (1918-1963).

EMPRESAS	CON LICENCIA EXTRANJERA		PROTOTIPOS NACIONALES	
	Nº APARATOS	Nº MODELOS	Nº APARATOS	Nº MODELOS
CASA.....	1.484	11	s.d.	1
1924-1939				
1940-1950	-	-	s.d.	2
1951-1963	s.d.	1	20	1
TOTAL....	1.484	12	20	4
Hispano-Suiza.....	281	8	89	3
1918-1939				
1940-1943	s.d.	1	-	-
TOTAL....	281	9	89	3
Hispano-Aviación.....	239	1	200	1
1943-1950				
1951-1963	-	-	144	3
TOTAL....	239	1	344	4
AISA.....	s.d.	2	100(1)	7
1923-1939				
1940-1950	-	-	230(1)	6
1951-1963	-	-	400	3
TOTAL....	s.d.	2	730	16
TOTAL.....	1.765	21	189	11
1918-1939				
1940-1950	239	2	430	9
1951-1963	s.d.	1	564	7
TOTAL....	2.004	24	1.183	27

391

FUENTES: Elaboración propia sobre datos de HUARTE-MENDICOA (1973, Tomo I; Págs. 79 a 111).

NOTA: (1) Datos incompletos.

nivel competitivo, el intento de nacionalizar al máximo las producciones que tiene lugar en la década siguiente conduce a un notable retraso tecnológico, retraso que, al acabar la Guerra Civil, el Ministerio del Aire trató de recuperar mediante la formulación de "un programa completo de fabricación de material de vuelo a base de licencias extranjeras, en su mayor parte alemanas" (HUARTE-MENDICOA, 1973; Tomo I; Pág. 44). El programa, como consecuencia del cual se declaró el sector de interés nacional, se frustró por el desarrollo y resultado final de la Guerra Mundial. Ello, unido al enorme salto tecnológico que dió la industria en los países beligerantes como consecuencia del esfuerzo bélico, ocasionó un retraso aún más considerable. Y, por esta razón, -como señala el General HUARTE-MENDICOA (1973, Tomo I)-, cuando en los años 50 se emprenden algunos proyectos de cierta envergadura -como los aviones - "Triana", "Saeta" y "HA-300"- la utilización de licencias extranjeras para la construcción de motores, hélices, instrumental y armamento es fundamental.

Es más, para desarrollar los proyectos referidos, La Hispano-Aviación recurrió al empleo del profesor Willy Messerschmitt, diseñador alemán y dirigente de la industria que lleva su nombre, con quien firmó un contrato en 1952. El profesor Messerschmitt vino a España "para continuar su actividad aeronáutica en la imposibilidad de hacerlo todavía en su país, y aquí intervino en los programas del Triana, Saeta y 300, amén de muchos derivados" (VECINO, 1980; págs. 264) (33). Queda claro entonces que, a pesar de las cifras de contratación que ha sido posible obtener, también la actividad aeronáutica del sector mantuvo una fuerte vinculación tecnológica con el exterior.

* * *

En el sector minero, las cifras de contratación de tecnología -sobre todo si se toma en consideración el ratio número de contratos por empresa- son, en la muestra utilizada, muy bajas en relación con la media del conjunto, tal como puede apreciarse en el cuadro 4.14. En este sector, los mayores valores absolutos respecto al objeto de los contratos, se han obtenido en la categoría "otros", donde se engloban, tal como se puede comprobar en el apéndice, nueve contratos con firmas extranjeras para la realización de estudios de prospección geofísica, gravimetría, geológica y sísmica de diversas zonas del

(33) Para más detalles vid. el Tomo II de HUARTE-MENDICOA (1973).

CUADRO 4.14. : CONTRATACION DE TECNOLOGIA EXTRANJERA. SECTOR MINERO (1940-1963).

EMPRESAS (1)	Nº DE CON TRATOS	OBJETO DE LOS CONTRATOS					PAISES DE PROCEDENCIA DE LA TECNOLOGIA								
		CL	CLP	CIF	AT	O	USA	GB	FR	AL	IT	S	CH	OP	ME
E. N. Adaro de Investigaciones Mineras...	1	-	-	-	-	1	-	-	-	-	1	-	-	-	-
Potasas de Navarra, S. A.....	2	-	-	-	2	-	-	-	2	-	-	-	-	-	-
E. N. Minera del Sabara, S. A.....	1	-	-	-	-	1	-	-	1	-	-	-	-	-	-
TOTAL EMPRESAS DE INTERES NACIONAL.....	4	-	-	-	2	2	-	-	3	-	1	-	-	-	-
Auxini (Dto. Piratas).....	2	-	-	-	-	2	-	1	-	-	-	-	-	1	-
Fodina, S. A.....	1	-	-	-	1	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-
E. N. de Petróleos de Navarra, S. A.....	5	-	-	-	-	5	-	-	4	-	1	-	-	-	-
TOTAL OTRAS EMPRESAS.....	8	-	-	-	1	7	-	1	5	-	1	-	-	1	-
TOTAL.....	12	-	-	-	3	9	-	1	8	-	2	-	-	1	-

FUENTES: Elaboración propia.

FUENTE: Elaboración propia.

NOTA: (1) Se incluyen las empresas "Auxini", "Fodina" y "E. N. de Petróleos de Navarra" por pertenecer al INI.

territorio con fines de exploración minera. Este hecho tiene importancia, -- pues la dependencia tecnológica no se centra en el proceso productivo propiamente dicho, sino en tareas parciales de la fase de investigación de los posibles yacimientos mineros, lo que puede estar relacionado con la inexistencia de equipos adecuados para las mismas y/o con la ausencia de personal técnico cualificado en este tipo de estudios, factor éste que, sin embargo, debió tener menor incidencia. Así, en la empresa de mayor importancia dentro de la investigación minera -- la E. N. Adaro -- "la mayoría de sus técnicos superiores han completado su formación en Centros extranjeros, tales como el Bureau des Recherches Geologiques et Minières, Instituto Francés del Petróleo, Charbonages de France, Agip Mineraria, Imperial College, etc" (INI, 1966a; pág. 10), lo que hace presumir su conocimiento de las técnicas modernas de exploración, máxime cuando algunos de esos Centros son, precisamente, los cedentes de la tecnología comprada que se registra en nuestra muestra.

Finalmente, cabe indicar que sólo se registran tres contratos de asistencia técnica, todos ellos en empresas de explotación de yacimientos de potasas, -- siendo destacable que, al menos en dos de ellos (34), son cedentes de la misma dos de las empresas que integran el monopolio francés de las potasas: la entidad estatal "Mines Domaniales de Potasses d'Alsace" y su filial, la "Société Commerciale des Potasses d'Alsace" (RUIZ MORALES, 1950; págs. 145-146).

Los datos expuestos, careciendo de otros referentes al conjunto del sector, -- no permiten extraer conclusiones generalizables acerca de la dependencia tecnológica en el mismo, aunque no parece que ésta fuera muy importante, al menos en lo que a la explotación de los yacimientos se refiere.

* * *

La contratación de tecnología por las empresas del INI que forman parte del sector de fabricación de combustibles líquidos se recoge en el cuadro 4.15 . Como puede apreciarse la mayor parte de los contratos se han clasificado en-

(34) Como se comprueba en el apéndice, desconocemos la firma cedente del contrato suscrito por "Fodina", aunque hay que recordar que "Mines Domaniales de Potasses d'Alsace" participaba en su capital, por lo que no sería extraño que también proporcionara asistencia técnica.

CUADRO 4.15. : CONTRATACION DE TECNOLOGIA EXTRANJERA. SECTOR DE FABRICACION DE COMBUSTIBLES LIQUIDOS (1940-1963).

EMPRESAS	Nº DE CON TRATOS	OBJETO DE LOS CONTRATOS(1)						PAISES DE PROCEDENCIA DE LA TECNOLOGIA							
		CL	CLP	CFF	AT	O	USA	GB	FR	AL	IT	S	CH	OP	ME
E. N. Calvo Sotelo, S. A.....	11	-	3	4	9	7	1	1	2	4	1	-	-	2	-
Refinería de Petróleos de Ecombreras	3	-	-	-	-	3	3	-	-	-	-	-	-	-	-
TOTAL EMPRESAS DE INTERES NACIONAL	14	-	3	4	9	10	4	1	2	4	1	-	-	2	-

FUENTE: Elaboración propia.

FUENTE: Elaboración propia.

NOTA: (1) La suma horizontal de las cifras contenidas en las distintas rúbricas de este apartado no coinciden necesariamente con el nº de contratos por existir algunos que implican varios conceptos simultáneamente.

la variable "otros", correspondiendo todos ellos a la cesión de ingeniería - para el diseño y construcción de las plantas de producción o de parte de las mismas (véase el apéndice). Asimismo, existen cuatro contratos de cesión de licencias de proceso de fabricación y nueve de asistencia técnica, en general ligada a cualquiera de las anteriores.

Estos datos ponen de manifiesto que la dependencia tecnológica en el sector alcanza cotas elevadas, diferenciándose de lo observado para otras actividades, en el sentido de que las aportaciones técnicas exteriores se refieren - no tanto a los productos fabricados, como al diseño de los procesos productivos. Ello es aún más significativo si se tiene en cuenta que la E. N. Calvo-Sotelo contó, desde el inicio de sus actividades, con un Centro de Investigación propio dedicado a la experimentación.

Finalmente, tres de los contratos se refieren a la cesión de licencias de - producto -concretamente, lubricantes, polietileno y polipropileno- que están ligadas, en los dos últimos casos, al comienzo en España de las producciones correspondientes por empresas filiales de ENCASO en las que, a su vez, existió participación de capital por las empresas cedentes de tecnología (35).

Todo ello, teniendo en cuenta la alta participación de las dos empresas reseñadas en las producciones del sector, evidencia una extensión muy considerable de las aportaciones tecnológicas foráneas en el mismo, lo que, a los efectos de nuestra tesis, resulta especialmente significativo al tratarse de uno de los sectores en que, con mayor intensidad, se centró la política de sustitución de importaciones.

* * *

La contratación de tecnología en el sector de fabricación de fertilizantes nitrogenados se expone en el cuadro 4.16. La muestra, en este caso, abarca las tres empresas que inicialmente formaron parte del Plan del Nitrógeno a - que se ha hecho referencia en el capítulo anterior, empresas a las que cabría añadir las plantas de fertilizantes nitrogenados de ENCASO, REPESA y -

(35) Se trata, concretamente, de las patentes de la "Phillips Petroleum" explotadas por "Calatrava"; y de "Montecatini" explotadas por "Paular".

CUADRO 4.16. : CONTRATACION DE TECNOLOGIA EXTRANJERA. SECTOR DE FABRICACION DE FERTILIZANTES NITROGENADOS (1940-1963).

EMPRESAS	OBJETO DE LOS CONTRATOS(1)						PAISES DE PROCEDENCIA DE LA TECNOLOGIA									
	Nº DE CONTRATOS		CL	GIP	CPF	AT	O	USA	GB	FR	AL	IT	S	CH	OP	NE
Nitratos de Castilla, S. A.....	2		2	-	-	1	-	-	-	-	1	-	-	-	-	1
Sociedad Ibérica del Nitrógeno, S. A....	4		-	-	-	4	-	-	-	3	-	1	-	-	-	-
S. S. E. de Fabricaciones Nitrogenadas, S.A.	3		-	3	-	-	-	-	-	-	3	-	-	-	-	-
TOTAL EMPRESAS DE INTERES NACIONAL.....	9		2	3	-	5	-	-	-	3	4	1	-	-	-	1

FUENTE: Elaboración propia.

NOTA: (1) La suma horizontal de las cifras contenidas en las distintas rúbricas de este apartado no coincide necesariamente con el número de contratos por existir algunos que implican varios conceptos simultáneamente.

ENSIDESA que también recibieron aportaciones tecnológicas exteriores. Por tanto, puede afirmarse que la extensión de la dependencia tecnológica en esta actividad es muy considerable, sobre todo si se tiene en cuenta el peso que el conjunto de las empresas mencionadas tuvo en la producción de la misma.

Pero, con independencia de la constatación del hecho anterior, nos interesa destacar cómo el recurso a la tecnología foránea surge en el propio planteamiento de la instalación de las correspondientes plantas en España con el objetivo de sustituir importaciones. Así, Francisco BUSTELO (1940; Págs. 251-252), desde su propia experiencia como dirigente de la industria, señala en una conferencia en la Universidad de Barcelona, refiriéndose al equipamiento necesario para el montaje de las futuras plantas, que:

"Parte de lo necesario puede hacerse en España, pues si en algo faltara experiencia, ésta en cierto modo la suplirían colaboraciones técnicas extranjeras, muy eficaces cuando se saben escoger y utilizar; otra parte, por tratarse de material especialísimo, habría necesariamente de venir de fuera de nuestro país, lo que exigiría disponibilidades importantes de divisas".

Y, consecuentemente con este planteamiento, las empresas declaradas de interés nacional buscarán contar desde su constitución con licencias y asistencia técnica exterior, suscribiendo los correspondientes contratos a lo largo de la década de los años cuarenta, tal como se comprueba en el apéndice. Ello es, como en el sector anteriormente tratado, altamente significativo para nuestra tesis, pues en este caso también la importación de tecnología se encuentra en la misma base de la política de sustitución de importaciones, en un momento tan temprano como el año 1940 en que se dictan el Decreto de interés nacional para la industria del nitrógeno.

Ahora bien, aunque la cita de Bustelo pudiera hacer pensar que los requerimientos tecnológicos exteriores se limitaron a la construcción de maquinaria, hay que indicar que cuatro de los contratos reseñados en el cuadro se refieren a la obtención de asistencia técnica para la construcción de las instalaciones de la Sociedad Ibérica del Nitrógeno (ingeniería de planta) y cinco a

La cesión de licencias de fabricación (36), lo que confiere mayor complejidad y profundidad a la situación de dependencia constatada.

* * *

Tres empresas encuadradas en el sector de fabricación de otros productos químicos, a las que cabría añadir las tres filiales de ENCASO - "El Paular", - "Alcudia" y "Calatrava"- que emplearon tecnología foránea por ella contratada, son las que figuran en el cuadro 4.17. . Se trata de la "Industrial Re minera" que obtenía productos derivados de las mieras con asistencia técnica de la "Saint Gobain" francesa; ENIRA que, como se ha destacado anteriormente, fue considerada como un ejemplo de independencia tecnológica al haber sido creada para explotar los procedimientos de aprovechamiento de residuos agrícolas que, tras siete años de experimentación, había desarrollado el Centro de Investigación de la E. N. Calvo Sotelo, y pese a ello, hubo de acudir a la adquisición de tecnología extranjera en 1961, no logrando finalmente poner en marcha sus instalaciones; y, finalmente, el Departamento de Piritas de la "Empresa Auxiliar de la Industria" que, tomando como ejemplo diversas experiencias foráneas (GOLDIS, 1951 y PINEDO VARA, 1963), acudió a la contratación de licencias y asistencia técnica de varias empresas francesas y norteamericanas para llevar a cabo sus proyectos de aprovechamiento integral de las piritas onubenses.

Evidentemente, poco puede inducirse, a partir de la información anterior, acerca del comportamiento tecnológico del sector, sobre todo careciendo de datos complementarios sobre otras empresas o sobre el conjunto del mismo, aunque no por ello, ha de descartarse una dependencia importante de las producciones españolas, sobre todo si se tiene en cuenta la organización oligopolista de la industria a nivel mundial, ya totalmente consolidada en la época, y la concentración de las innovaciones en las principales organizaciones empresariales transnacionales.

* * *

(36) Véanse las informaciones contenidas en el apéndice.

CUADRO 4.17.: CONTRATACION DE TECNOLOGIA EXTRANJERA. SECTOR DE FABRICACION DE OTROS PRODUCTOS QUIMICOS (1940-1961).

EMPRESAS (1)	Nº DE CON TRATOS	OBJETO DE LOS CONTRATOS					PAISES DE PROCEDENCIA DE LA TECNOLOGIA								
		CL	CLP	CPF	AT	O	USA	GB	FR	AL	IT	S	CH	OP	NE
Industrial Resinera, S. A.....	1	-	-	-	1	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-
ENTRA.....	1	-	-	-	1	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-
TOTAL EMPRESAS DE INTERES NACIONAL.....	2	-	-	-	2	-	-	-	1	1	-	-	-	-	-
AUXINI (Dto. de Piritas).....	6	-	2	-	4	-	3	-	2	-	-	-	-	-	1
TOTAL OTRAS EMPRESAS.....	6	-	2	-	4	-	3	-	2	-	-	-	-	-	1
TOTAL.....	8	-	2	-	6	-	3	-	3	1	-	-	-	-	1
FUENTE: Elaboración propia.															

FUENTE: Elaboración propia.

NOTA: (1) Se incluye al "Departamento de Piritas de AUXINI" por ser una empresa del INI. Debe tenerse en cuenta que las empresas "El Paulas", "Alcudia" y "Calatrava" utilizan tecnología extranjera contratada por la "E. N. Calvo Sotelo" de la que son filiales.

En el cuadro 4.18. se relacionan las empresas del sector de fabricación de fibras textiles artificiales, celulosa y pasta de papel para las que se han encontrado datos de importación de tecnología. Entre ellas, figuran las tres que recibieron beneficios estatales dentro del Plan de fibras celulósicas textiles y que, desde su creación, utilizaron tecnologías foráneas para llevar a efecto sus proyectos industriales. En efecto, como se puede comprobar en el apéndice, SNIACE cuenta con tecnología italiana para la fabricación de rayón y fibras cortadas a partir de la madera de eucalipto; FEFASA emplea tecnología alemana para la obtención de sucedáneos del algodón, yute y lana a partir de la paja de trigo; y SAIPA planteó su proyecto industrial -finalmente no llevado a cabo, como se ha visto en el capítulo anterior- sobre la base de tecnología japonesa. Asimismo, la maquinaria y equipos que habían de incorporarse a las correspondientes fábricas fueron contratadas inicialmente en los países donde radicaban las empresas cedentes de la tecnología (DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MIC, 1942; págs. 34 a 37), lo que, por las dificultades derivadas del desarrollo de la Guerra Mundial, ocasionó importantes retrasos en su puesta en funcionamiento. Es decir, la sustitución de importaciones en este subsector se planteó, desde el primer momento, sobre la base de aportaciones tecnológicas extranjeras -en concreto las procedentes "de los países en que la industria se ha destacado en este aspecto de la autarquía" (DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MIC, 1942; pág. 32)- como medio de lograr su más rápida consecución.

También dentro del subsector de fibras textiles están encuadradas las empresas INQUITEX, filial de FEFASA, y ORGANA, en la que participó el INI, no declaradas de interés nacional. La segunda de estas empresas constituye el caso para el que se ha localizado mayor número de contratos, todos ellos referentes a licencias de proceso de fabricación (37) y firmados con una sola cedente: la empresa suiza "Orgatex", que, a su vez, participaba con el 45% en el capital de ORGANA. La empresa no llegó a iniciar la construcción de sus instalaciones, probablemente debido a conflictos con la cedente de la tecnología, y se disolvió en 1954, tres años después de su constitución.

En cuanto a INQUITEX, hay que señalar que su constitución en 1952, está también ligada a la suiza "Orgatex", quien garantizó la asistencia técnica necesaria "hasta el momento en que ésta determinó renunciar a su participación -

(37) Como se comprueba en el apéndice, cada uno de los 26 contratos se refiere a una parte del proceso productivo completo de las instalaciones proyectadas por la empresa.

CUADRO 4.18. Y CONTRATACION DE TECNOLOGIA EXTRANJERA. SECTOR DE FABRICACION DE FIBRAS TEXTILES ARTIFICIALES, CELULOSA Y PASTA-
DE PAPEL (1940-1963).

EMPRESAS (2)	Nº DE CON- TRATOS	OBJETO DE LOS CONTRATOS(1)						PAISES DE PROCEDENCIA DE LA TECNOLOGIA							
		CL	CLP	CIF	AT	O	USA	GB	FR	AL	IT	S	CH	OP	NE
SMIACE.....	1	-	-	-	1	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-
FEFASA.....	1	-	1	-	1	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-
S. A. Industrias de la Paja de Arroz.....	1	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-
E. N. Celulosas de Huelva, S. A.....	4	-	-	-	-	4	-	-	-	-	-	-	-	4	-
E. N. Celulosas de Motril, S. A.....	2	-	-	-	1	2	-	-	-	-	2	-	-	-	-
E. N. Celulosas de Pontevedra, S. A.....	3	-	-	-	1	2	-	-	-	-	-	-	-	3	-
TOTAL EMPRESAS DE INTERES NACIONAL.....	12	-	1	-	5	8	-	-	-	1	3	-	-	8	-
Industrias Químicas Textiles, S. A.....	2	-	2	-	2	-	-	-	-	2	-	-	-	-	-
Organa, S. A.....	26	-	-	26	-	-	-	-	-	-	-	-	26	-	-
TOTAL OTRAS EMPRESAS.....	28	-	2	26	2	-	-	-	-	2	-	-	26	-	-
TOTAL.....	40	-	3	26	7	8	-	-	-	3	3	-	26	8	-

FUENTE: Elaboración propia.

NOTAS: (1) La suma horizontal de las cifras contenidas en las distintas rúbricas de este apartado no coincide necesariamente con el número de contratos por existir algunos que implican varios conceptos simultáneamente.

(2) Se incluyen las empresas "Inquiter" por ser filial de "Fefasa" y "Organa" por estar vinculada al INI.

en el capital social..., a partir de cuyo momento se hizo indispensable obtener la colaboración técnica de otras empresas" (38). INQUITEX, al contrario de ORGANA, logró licencias y asistencia técnica de dos empresas alemanas, lo que posibilitó la puesta en funcionamiento de sus instalaciones en 1957.

Finalmente, se relacionan en el cuadro las tres empresas de fabricación de pastas celulósicas constituidas por el INI entre abril y junio de 1957. Entre los contratos suscritos por estas empresas predominan los relativos a la compra de ingeniería de planta, siendo destacable al respecto que los anteproyectos y proyectos de las fábricas de Huelva y Pontevedra fueron realizados por la misma empresa extranjera: la finlandesa "Kaarlo Amperla".

* * *

La contratación de tecnología extranjera en el sector siderúrgico figura en el cuadro 4.19. En él se relaciona, en primer lugar, la empresa "Siderúrgica Asturiana" que se había creado en 1942 para fabricar nódulos de hierro utilizables en los procesos siderúrgicos como sustitutivos de la chatarra. - Tal fabricación contó desde la constitución de la empresa, con la ayuda de la casa alemana "Fried y Krupp", quien proyectó las instalaciones a construir.

También figura en el cuadro la E. N. Siderúrgica que, con independencia de los suministros extranjeros, contó con asistencia técnica de diversas empresas para la realización de los proyectos de ingeniería, construcción de las instalaciones, montaje y puesta en marcha de los equipos, selección y formación de personal, etc, hasta totalizar un mínimo de 16 contratos de transferencia de tecnología a lo largo del período, iniciándose así un proceso de dependencia exterior que dura hasta nuestros días (39).

Ahora bien, los datos indicados no deben hacer pensar que el empleo de recursos tecnológicos extranjeros se limita a los dos casos anteriores, pues otras empresas siderúrgicas contaron con ellos, bien por contratación de licencias

(38) Cfr. INI: Resumen sobre finalidades y actuación hasta el 31 de diciembre de 1954, Madrid, s/f, pág. 247.

(39) No es superfluo señalar que ENSIDESA es, en la actualidad, con 114 contratos firmados entre 1974 y 1976, uno de los casos más escandalosos de contratación de tecnología foránea cuyos orígenes se remontan al período aquí tratado. Vid. al respecto, MOLERO (1980; pág. 176).

CUADRO 4.19. : CONTRATACION DE TECNOLOGIA EXTRANJERA. SECTOR SIDERURGICO (1940-1963).

EMPRESAS	Nº DE CONTRATOS	OBJETO DE LOS CONTRATOS(1)				PAISES DE PROCEDENCIA DE LA TECNOLOGIA									
		OL	CLP	CFF	AT	O	USA	GB	FR	AL	IT	S	CH	OP	NE
Siderúrgica Asturiana, S. A.....	1	-	-	-	-	1	-	-	-	1	-	-	-	-	-
E. N. SIDERURGICA, S. A.....	16	-	-	1	13	4	3	1	1	1	-	1	1	1	7
TOTAL EMPRESAS DE INTERES NACIONAL.....	17	-	-	1	13	5	3	1	1	2	-	1	1	1	7

FUENTE: Elaboración propia.

NOTA: (1) La suma horizontal de las cifras contenidas en las distintas rubricas de este apartado no coincide necesariamente con el número de contratos por existir algunos que implican varios conceptos simultáneamente.

y asistencia técnica, bien como tecnología incorporada a los bienes de equipo importados. Así, entre 1939 y 1943 se modernizaron y/o ampliaron algunas de las instalaciones siderúrgicas más importantes incorporando inputs tecnológicos externos (40). Tal es el caso de Altos Hornos de Vizcaya que construyó o puso en funcionamiento cinco nuevos hornos altos, uno de los cuales había sido diseñado por la empresa alemana Brassert "al no existir en nuestro país entidades especialistas" (MILLAN DE VAL, 1944; pág. 34). Esta misma empresa diseñó y ejecutó la obra de instalación de un horno de $473,9m^3$ en la "Sociedad Metalúrgica Duro-Felguera", y otro en la "S.I.A. Santa Bárbara", - ambos en el mismo período (*ibidem*, págs. 37 y 38). Asimismo, pueden contabilizarse nuevas instalaciones siderúrgicas -hornos eléctricos, trenes de laminación, convertidores Bessemer, etc- en la "Cía. Anónima Basconia", "Nueva Montaña", "José María Quijano" y la "S. A. Echevarria". Puede, por tanto, concluirse que la dependencia tecnológica en la siderurgia alcanza a las empresas más importantes del sector, aunque no pueda determinarse, con los datos expuestos, la intensidad del fenómeno.

* * *

Dentro del sector de otra metalurgia básica, únicamente se ha encontrado información sobre contratación de tecnología para la E. N. del Aluminio. Entre las cedentes a esta empresa destacan, como se comprueba en el apéndice, la Pechiney francesa y la noruega Elektrokemisk, que, en conjunto, totalizan cinco contratos a lo largo del período. Las aportaciones tecnológicas de ambas cedentes se encuentran desde el momento en que se inician las actividades de ENDASA. En efecto, como hemos destacado en el capítulo anterior, previamente a la creación de dicha empresa, la "S.E. de Construcciones Electromecánicas" había iniciado el proyecto de la fábrica de Valladolid, comprando los terrenos y el material eléctrico necesario para la misma, lo que constituyó una parte de su aportación a ENDASA en la que participó con el 25% del capital. El resto de dicha aportación estuvo formado precisamente por la tecnología extranjera que emplearía la nueva empresa, es decir, por "el contrato con Elektrokemisk, de Oslo, para la utilización de su patente para la fabricación de electrodos continuos Söderberg, los trabajos preparatorios para el convenio de colaboración técnica y cesión de patentes con la Compagnie des Produits Chimiques et Electrometallurgiques Alais, Forges et Camargue (Pechiney) de París y, por último, por el personal técnico encargado de estos estudios" (INI, 1966c; pág. 5).

(40) Los datos que siguen a continuación están extraídos de MILLAN DE VAL - (1944; págs. 28 a 40).

CUADRO 4.20. : CONTRATACION DE TECNOLOGIA EXTRANJERA. SECTOR DE OTRA METALURGIA BASICA (1940-1963).

EMPRESAS	Nº DE CON TRATOS	OBJETO DE LOS CONTRATOS(1)					PAISES DE PROCEDENCIA DE LA TECNOLOGIA								
		CL	CIP	CPF	AT	O	USA	GB	FR	AL	IT	S	CH	OP	NE
E. N. del Aluminio, S. A.....	8	-	1	3	6	-	-	-	4	-	-	-	-	2	2
TOTAL EMPRESAS DE INTERES NACIONAL.....	8	-	1	3	6	-	-	-	4	-	-	-	-	2	2

FUENTE: Elaboración propia.

FUENTE: Elaboración propia.

NOTA: (1) La suma horizontal de las cifras contenidas en las distintas rúbricas de este apartado no coincide necesariamente con el número de contratos por existir algunos que implican varios conceptos simultáneamente.

Por otro lado, hay que destacar que la presencia de Pechiney en ENDASA como suministradora de recursos tecnológicos hace gravitar el sector español de fabricación de aluminio sobre dicha multinacional francesa, pues además participaba en el capital de "Aluminio Español", a través de su filial "Aluminio Francés", desde su constitución en 1920, y en "Aluminio de Galicia", creada en el período que estudiamos, Pechiney suministraba además, alúmina a las fábricas españolas (INI, 1966c; págs. 3 a 5). Quiere esto decir que nos encontramos ante un caso de control exterior de un sector que va más allá de la mera dependencia tecnológica, al abarcar además participaciones accionarias en dos de las tres empresas que lo forman, así como el suministro de la materia prima utilizada en el proceso metalúrgico.

* * *

En el sector de fabricación de penicilina y antibióticos, las dos empresas de claradas de interés nacional por cumplir los requisitos del concurso convocado al efecto en 1948 figuran entre las contratantes de tecnología extranjera, tal como puede apreciarse en el cuadro 4.21. Ambas empresas son adquirientes de licencias de productos, procesos de fabricación y asistencia técnica, configurándose así como fuertemente dependientes de las aportaciones tecnológicas exteriores.

Tal dependencia estaba prevista en el propio proyecto de sustitución de importaciones que se formula en el Decreto de 1 de septiembre de 1948 que convoca el mencionado concurso. En efecto, el artículo quinto de dicho decreto establece la exigencia a las empresas concursantes, de presentar información acerca de las "patentes, planos, garantías y ayudas técnicas a utilizar" así como, en concordancia con la preocupación de las autoridades económicas por los pagos al exterior, "un estudio detallado de los cánones a pagar en moneda extranjera y, en su caso, en moneda nacional, por las patentes y ayudas técnicas" (41). Nos encontramos, por tanto, ante un ejemplo más que confirma

(41) El decreto se extiende incluso en la forma de determinación de los precios sobre los que se aplicarían los cánones porcentuales, desligándolos de las condiciones internas de producción y tomando como referencia los del mercado internacional con objeto de evitar transferencias de beneficios vía manipulación de precios. Vid. al respecto el art. 5, letra h, del decreto cit. en BOE de 6 de octubre de 1948; pág. 4.687.

CUADRO 4.21.: CONTRATACION DE TECNOLOGIA EXTRANJERA. SECTOR DE FABRICACION DE PENICILINA Y ANTIBIOTICOS (1940-1963).

EMPRESAS	Nº DE CONTRATOS	OBJETO DE LOS CONTRATOS(1)				PAISES DE PROCEDENCIA DE LA TECNOLOGIA							
		CL	CLP	CIF	AT	O	USA	GB	FR	AL	IT	S	CH
Industria Española de Antibióticos, S. A.	1	-	1	1	-	-	1	-	-	-	-	-	-
Cía Española de Penicilina y Antibióticos, S. A.	1	-	1	1	1	-	1	-	-	-	-	-	-
TOTAL EMPRESAS DE INTERES NACIONAL.....	2	-	2	2	1	-	2	-	-	-	-	-	-

FUENTE: Elaboración propia.

NOTA: (1) La suma horizontal de las cifras contenidas en las distintas rúbricas de este apartado no coincide necesariamente con el número de contratos por existir algunos que implican varios conceptos simultáneamente.

la hipótesis enunciada en el apartado anterior acerca del empleo de tecnologías foráneas como opción consciente de la política industrial a fin de acelerar los procesos de sustitución de importaciones.

■ ■ ■

Dentro del sector de fabricación de gasógenos para automóviles, solamente - hemos encontrado una empresa contratante de tecnología extranjera, tal como se comprueba en el cuadro 4.22. . Ello no significa que el fenómeno de la dependencia tecnológica en el sector se reduzca a ese caso aislado, pues - existen indicios claros de su mayor extensión, aunque no pueda precisarse - con rigor la misma.

Así, en el Decreto de 17 de septiembre de 1940, que declara el sector de interés nacional y crea la junta de Gasógenos, se hace referencia al hecho de que "las soluciones ya logradas en otras naciones a problemas similares (42) al nuestro, nos ahorra el período de investigación y ensayo, que en la busca del dispositivo o del carburante habría de iniciarse, tanto en cuanto que la difusión de aquéllas soluciones técnicas ha hecho que en nuestro propio país se haya iniciado la fabricación de los aparatos necesarios con consumo exclusivo de productos nacionales" (preámbulo. El subrayado es mío). Quiere esto decir que es probable que, en el momento de dictarse el decreto, se hubieran aprobado ya diversos contratos de cesión de patentes, lo que, por - otro lado, resultaría lógico dado el bajo nivel de la tecnología nacional - en este campo existente, en aquél momento.

Esta última afirmación se corrobora en el hecho de que, poco antes de la creación de la Junta de Gasógenos, la Dirección General de Transportes organizó un concurso para "seleccionar las marcas que dieran el mejor resultado, aunque acudieron 90 coches, de los que sólo seis hicieron el recorrido completo" (INFORMACION COMERCIAL ESPAÑOLA, 1942; pág. 16).

En estas circunstancias no sería extraño entonces que el recurso a patentes extranjeras hubiese alcanzado mayor extensión que la expresada en el cuadro 4.22. , lo que, a su vez, explica la exigencia hacia las empresas que -

(42) Es decir, a la escasez de carburantes líquidos.

CUADRO 4.22. : CONTRATACION DE TECNOLOGIA EXTRANJERA. SECTOR DE FABRICACION DE GASOLENOS PARA AUTOMOVILES (1940-1963).

EMPRESA	Nº DE CON TRATOS	OBJETO DE LOS CONTRATOS					PAISES DE PROCEDENCIA DE LA TECNOLOGIA								
		CL	CLP	CPF	AT	O	USA	GB	FR	AL	IT	S	CH	OP	NE
Industria Española de Gasógenos.....	1	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1
TOTAL EMPRESAS DE INTERES NACIONAL.....	1	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1

FUENTE: Elaboración propia.

FUENTE: Elaboración propia.

aspirarán a la declaración de interés nacional, de "hallarse en posesión de la patente nacional o extranjera correspondiente al sistema que empleen", expresada en el artículo segundo del decreto a que se ha hecho referencia.

* * *

Finalmente, en el sector de fabricación de automóviles, las dos empresas públicas encuadradas en el mismo -ENASA y SEAT, a su vez las únicas declaradas de interés nacional -si excluimos las de vehículos eléctricos-, figuran entre las contratantes de tecnología extranjera (véase el cuadro 4.23.).

Comenzando por la primera de dichas empresas -que, como hemos visto, fué presentada en ocasiones como ejemplo de la independencia tecnológica en las actuaciones del INI (SUANZES, 1952; pág. 22)- cabe indicar que, en su planteamiento industrial inicial, se pensó en la necesidad de incorporar tecnologías foráneas, aunque, por diversas circunstancias, no fue posible su contratación. Como señala el propio INI:

"a la creación de esta empresa (ENASA)... precedió un largo período de estudios y negociaciones para determinar y conseguir las colaboraciones técnicas extranjeras que se consideraban convenientes para nacionalizar la fabricación de autocamiones; pero por no haberse alcanzado resultados efectivos en ninguna de ellas, hubo de considerar el Instituto agotadas estas posibilidades, determinando que la construcción de autocamiones y motores Diesel fuera proyectada en España bajo la dirección de Ingenieros españoles auxiliados con técnicos extranjeros especializados en la materia. Para ello creó el Instituto un Centro de Estudios Técnicos de Automoción, que, desde mediados de 1946, ... proyecta los modelos que ha de ejecutar la Empresa" (43).

El origen del CETA -uno de los centros de investigación aplicada que mayor actividad desarrollaron dentro del INI- se encuentra, por tanto, en la imposibilidad de contratar tecnología en el exterior. Dicho Centro se creó el primero

(43) Cfr. INI: Resumen sobre finalidades y actuación hasta el 31 de diciembre de 1948, Madrid, s/f, pág. 73.

CUADRO 4.23. : CONTRATACION DE TECNOLOGIA EXTRANJERA. SECTOR DE FABRICACION DE AUTOMOVILES (1940-1963).

EMPRESA	Nº DE CON- TRATOS	OBJETO DE LOS CONTRATOS(1) PAISES DE PROCEDENCIA DE LA TECNOLOGIA												
		CL	CLP	CPF	AT	Q	USA	GB	FR	AL	IT	S	CH	OP
E. N. de Autocamiones, S.A.....	5	-	4	-	2	-	-	2	-	1	1	-	-	1
S. E. de Automóviles de Turismo, S.A.....	2	-	2	-	2	-	-	-	-	-	2	-	-	-
TOTAL EMPRESAS DE INTERES NACIONAL.....	7	-	6	-	4	-	-	2	-	1	3	-	-	1

FUENTE: Elaboración propia.

NOTA: (1) La suma horizontal de las cifras contenidas en las distintas rúbricas de este apartado no coincide necesariamente con el número de contratos por existir algunos que implican varios conceptos simultáneamente.

de enero de 1946, diez meses antes de constituirse ENASA, ocupándose hasta - 1958 de la dirección técnica de la empresa. Su actividad se orientó en una - doble dirección: por un lado, el proyecto de organización de las fábricas de Barcelona y Barajas y, por otro, el diseño de motores y vehículos, así como - la construcción de prototipos y su experimentación.

La dirección del CETA no correspondió, como se indica en la cita anteriormen - te expuesta, a ingenieros españoles, sino al italiano "Wifredo Ricart, que - fué, durante muchos años, antes de la guerra, director de la oficina de estu - dios de Alfa Romeo" (CORRAL, 1952; pág. 10). Y, de igual forma, algunos de - los responsables de las áreas de trabajo más importantes también fueron ex - tranjeros; así, al finalizar el periodo objeto de nuestro estudio, Ettore Pa - gani figuraba en la jefatura de Proyectos, Ugo de Caria era Jefe de Experien - cias y Laboratorios y Enrique Picciolato, Jefe de Normas.

Este elenco de técnicos está en la base de las producciones de ENASA hasta la firma de los primeros acuerdos, en 1957, con la Leyland Motors, habiendo al - canzado algunas de ellas un considerable éxito, como en el caso del autobus - "Monocasco Pegaso" que obtuvo la Rosa de Oro en San Remo por "sus condiciones de seguridad y comodidad" (CORRAL, 1952; pág. 9). Sin embargo, aunque los pro - ductos diseñados por el CETA se mantuvieron, al parecer, en altos niveles de calidad, ello no significa que su producción en serie se lograra a costes re - ducidos. Un caso extremo de esto último lo constituyen los turismos deporti - vos Z-102 y Z-103. El primero de ellos, que se presentó en el Salón del Auto - móvil de París de 1950 (CORRAL, 1952; pág. 11), fue puesto en producción en - 1951, fabricándose algo menos de cien unidades a costes muy elevados, lo que se tradujo en un precio de venta de 3.000 Libras esterlinas FOB-Barcelona - (INI, 1966d; pág. 37), es decir, un precio "superior al del superfamoso Rolls Royce" (CORRAL, 1952; pág. 11). El segundo era un derivado del Z-102, mas ba - rato, que entró en producción en 1955, lanzándose algunas unidades, aunque - poco después su fabricación fue suprimida debido a sus altos costes (INI, - 1966d; pág. 38).

Pues bien, si como se ha señalado en el capítulo anterior, ENASA fué el úni - co productor hasta 1954, la entrada de otras empresas en el mercado supuso - una cierta agudización de la competencia a partir de dicha fecha, y ello de - bió poner de manifiesto la desventaja relativa de la empresa en relación a -

sus costes de producción. Aquí se encuentra, probablemente, el origen de la negociación de los acuerdos con la Leyland Motors tres años más tarde, acuerdos que serían renovados y ampliados en 1960 y 1961 (44) y que, al menos estos últimos, comprenden tanto la cesión de licencias, planos e información sobre piezas, componentes, motores y sistemas de fundición, como asistencia técnica para su fabricación e ingeniería de organización (45). Queda claro entonces que la tecnología propia desarrollada por CETA, no tanto por el diseño de los productos, como por la ingeniería de procesos, no puede resistir una situación mínimamente competitiva en el mercado interno, y que esta situación sólo puede encontrar salida en el retorno a las primitivas intenciones de la empresa, que, en 1957, pueden ser satisfechas: la compra de tecnología foránea y la consiguiente dependencia externa que, en este caso, también va acompañada de una participación minoritaria de la empresa cedente en su capital social - el 7,1% al final de período aquí estudiado-.

Señalemos finalmente, que con anterioridad a las relaciones con la Leyland Motors, ENASA había firmado en 1952 un contrato de cesión de licencias de fabricación de equipos de inyección con "Robert Bosch", lo que le conduciría, dos años más tarde, a entrar como socio en la empresa "Electro Diesel", que había sido creada en 1950 para comercializar y reparar los accesorios importados procedentes de aquella firma alemana. Asimismo, en 1960 se contrataría la cesión de licencias de fabricación de tractores oruga con la italiana "Allis Chalmers", lo que refuerza nuestras anteriores conclusiones, pues desde comienzos de la década de los 50, ENASA fabricaba este tipo de vehículos con diseños del CETA.

En cuanto a SEAT, puede señalarse que su comportamiento como compradora de tecnología en el exterior, responde al planteamiento que sobre el tema se contenía en el Decreto de 10 de febrero de 1940, por el que se declaraba de interés nacional la industria automovilística. En efecto, en el preámbulo de dicha norma se señalaba que:

"Aunque la labor (de implantar la industria del automóvil) no es fácil, al no ser aplazable, es preciso imprimirle el impulso y orientaciones más -

(44) En el apéndice sólo se hacen constar estos últimos, y no los de 1957 por que carecemos de información sobre su contenido.

(45) Véase el apéndice, así como, para mayor detalle, INI (1966d).

convenientes a las exigencias de los momentos actuales, imitando, si es preciso, a aquellas naciones que no han vacilado en buscar en otros países la cooperación de entidades consagradas por el éxito en la industria del automóvil, merced a largos años de práctica y a la inversión de sumas inmensas en estudios y experiencias".

Y en el artículo primero (letra D) se ordenaba que las fábricas de automóviles habrían de construir totalmente el grupo motor y que tal labor "debe ser llevada a cabo por entidades españolas que previamente hayan obtenido la cooperación, patentes y procesos de fabricación presentes y futuros de otras extranjeras consagradas mundialmente por su solvencia en esta industria, o con patentes españolas" (el subrayado es mío).

El planteamiento del decreto responde, por tanto, a la concepción general expuesta al comienzo de este epígrafe: el recurso a la tecnología exterior es necesario para minimizar los plazos en los que la sustitución de importaciones haya de llevarse a cabo.

Este planteamiento es también argumentado por algunos autores refiriéndose al caso concreto de la industria automovilística. Así, PEREZ URRUTÍ (1942; pág. 172) señala "la conveniencia de buscar la cooperación de entidades extranjeras que han logrado especializarse en la industria automovilística merced a largos años de práctica y a la inversión de fuertes sumas en estudios y experiencias; la asociación con esas firmas industriales que aportan las patentes, procesos de fabricación, etc, nos puede relevar del trabajo experimental de muchos años, incompatible con la urgente resolución del problema". Y, en igual sentido, ROBERT (1943; pág. 159) indicaría que "es indispensable la colaboración de la técnica de otros países".

Pues bien, como se ha visto en el capítulo anterior, los efectos del decreto citado sobre la iniciativa privada fueron nulos, lo que indujo la actuación del INI en este campo. El Instituto, para llevar a efecto la creación de SEAT, ya en "el año 1943 había llegado a negociar con la casa Fiat un acuerdo que no pudo llevarse a efecto por las circunstancias internacionales de aquella época" (46), por lo que hubo de esperarse a 1948 para firmar un acuerdo

(46) Cfr. INI: Memoria del ejercicio 1948, Madrid, s/f; pág. 45.

de cesión de licencias y asistencia técnica para la fabricación de los modelos Fiat-1.100 y Fiat 1.300, entre dicha empresa italiana, el INI y el Banco Urquijo (47), lo que posibilitaría la creación de SEAT un año más tarde. Dichos modelos de automóvil no fueron, sin embargo, fabricados por la empresa española, y de ahí que en 1950 se modificaran los acuerdos iniciales para - sustituirlos por el modelo 1.400 que sería, como hemos indicado en el capítulo precedente, el primero en entrar en producción.

Por tanto, de acuerdo con lo hasta aquí señalado, bien por la insuficiencia de las técnicas desarrolladas en el interior del país, bien por haber llegado a acuerdos con empresas extranjeras desde el inicio de sus actividades, - la fabricación de vehículos industriales y de turismo por empresas declaradas de interés nacional quedó sujeta a lazos de dependencia tecnológica que se mantienen hasta nuestros días. Este comportamiento no es, sin embargo, - privativo de dichas empresas, pues también la mayor parte de las que entraron en el sector a lo largo de la década de los cincuenta mantendría estrechas relaciones tecnológicas con el exterior (48), pudiéndose, por tanto, - generalizar nuestras conclusiones al conjunto de la industria.

(47) Ibidem. pág. 45. Vid. también el apéndice.

(48) Tal es el caso de los camiones Avia, Ebro y Sava, las furgonetas Citroën, DKW, Land Rover, Willys, etc, y de los turismos Renault, Citroën y Biscuter, fabricados por distintas empresas de las que se ha dado cuenta en el capítulo anterior.

2.4. CONCLUSIONES

Los testimonios y datos expuestos en las páginas anteriores, permiten comprobar que, en los planteamientos y prácticas reales de la política industrial española, dentro del período objeto de nuestro análisis, se considera la importación de tecnología como un hecho inevitable, y a la vez deseable, que - va ligado a la sustitución de importaciones. Ello implica una aceptación de la tecnología extranjera que se produce desde el comienzo de la década de los años cuarenta, aceptación que parte de una visión claramente realista y pragmática acerca de la dificultad de superar el gap tecnológico que separa la - economía española de los principales países industrializados, a través del - esfuerzo interno de investigación básica y aplicada.

En nuestro trabajo no hemos estudiado la generación de conocimientos científicos y técnicos -autónomos o adaptativos de tecnología foráneas- realizada por las instituciones públicas que, desde las instancias gubernamentales, se crearon en el período, de acuerdo con algunas de las directrices emanadas de la legislación-marco de la política industrial, así como por las empresas - privadas. Por ello, a falta de otros estudios monográficos sobre el tema, carecemos de evidencia suficiente para establecer conclusiones acerca de la - contribución de los esfuerzos internos de investigación a la generación de - innovaciones industriales que permitieran acortar el gap tecnológico a que - se ha hecho referencia. Sin embargo, tanto los testimonios recogidos, como - sobre todo, las prácticas de la política industrial, parecen apuntar a que - tal contribución fué escasa, y a que la promoción por los poderes públicos - de las actividades científico-técnicas se relegó a un segundo plano.

Si lo anterior es cierto, resultaría claro que la política tecnológica se habría subordinado al objetivo de acelerar al máximo un proceso de industrialización que, necesariamente, comportaba la creación de nuevas actividades, - hasta entonces prácticamente desconocidas o muy escasamente implantadas dentro de la economía española. Y tal subordinación explicaría la fácil aceptación de la importación de tecnología como la vía más rápida para allegarse - los recursos técnicos precisos a la sustitución de importaciones.

El calificativo "fácil" se justifica por el hecho, comprobado en las páginas

anteriores, de que tal aceptación no ignora los riesgos que comporta la dependencia tecnológica, tanto en lo que se refiere a la posible obsolescencia de los productos y/o procesos objeto de transferencia, como a las limitaciones—sobre todo comerciales— que los contratos suscritos imponen a las empresas españolas. Sin embargo, ello no debe considerarse incompatible o contradictorio con la orientación nacionalista de la política económica, pues tal orientación se traduce, en lo que al sector industrial respecta, en el intento de abastecer al máximo el mercado interno, no constituyendo, en esta época, la exportación de productos industriales sino un objetivo muy secundario de la misma. De ahí que, como se ha destacado, la Administración Pública centrara su actividad gestora en la contratación de tecnología, en la reducción máxima de los pagos al exterior en forma de regalías, y que tan sólo muy tardíamente —a comienzos de los años sesenta— empezará a prestar atención a las —restricciones comerciales, técnicas, jurisdiccionales, o de cualquier otro —tipo, contenidas en los contratos.

Como se ha indicado, la actitud favorable a la adquisición de tecnología en el exterior es manifiesta, tanto en el plano doctrinal como en la práctica —real, desde el comienzo del período aquí estudiado, aunque no será hasta la década de los años 50, cuando las cifras de pagos y de contratos suscritos se aceleren de forma considerable, correlativamente al perfil temporal del proceso de industrialización. Este movimiento es también paralelo a un cambio —significativo en la procedencia de la tecnología importada, pues si en el —primer subperíodo, Alemania, Francia y Gran Bretaña ocupan un lugar central— entre los países suministradores, en el segundo tal procedencia se diversifica de forma importante, adquiriendo un perfil muy similar al existente en la actualidad.

Finalmente, desde un punto de vista sectorial, el análisis efectuado en este epígrafe ha permitido comprobar que, salvo excepciones de menor importancia, la importación de tecnología es un fenómeno generalizado en la mayor parte de las ramas de la producción sobre las que el Estado actuó de forma preferente, ramas sobre las que, como más adelante se destaca, gravita el proceso de industrialización. Se trata, sobre todo, de la construcción de maquinaria y —equipos industriales, maquinaria agrícola, construcción naval, industria aeronáutica, fabricación de combustibles líquidos, fertilizantes nitrogenados,

fibras celulósicas textiles y pasta de papel, siderurgia y otra metalurgia básica, fabricación de antibióticos e industria automovilística. Sectores todos ellos en los que las empresas incluidas en la muestra aquí utilizada, ocupan un lugar importante y para los que, en muchos casos, la dependencia tecnológica se extiende más allá de las mismas.

Puede, por tanto, concluirse que, a pesar de las limitaciones informativas - con que nos hemos enfrentado, en el período aquí analizado, en concordancia con una actitud favorable a la importación de tecnologías foráneas que se explica por la prioridad dada por la política económica, a la aceleración del proceso de industrialización, se gesta y desarrolla ampliamente el fenómeno de la dependencia tecnológica que constituye hoy uno de los aspectos más destacados de la configuración del sistema productivo español.

420

APENDICE: RELACION DE LOS CONTRATOS DE TRANSFERENCIA DE TECNOLOGIA POR LAS
EMPRESAS INCLUIDAS EN LA MUESTRA.

EMPRESA ESPAÑOLA	AÑO O PERIODO	EMPRESA CEDENTE	PAIS	OBJETO DEL CONTRATO	FUENTE DE INFORMACION
E. N. de Rodamientos, S. A....	1946	S.K.F.	Suecia	L. F. de rodamientos y A. T.	INI
Experiencias Industriales, S.A.	1948	Areco	s.d.	L.F. y A.T. para construcción de=	
				direcciones de tiro.	INI
	1953	Vickers-Armstrongs	Gran Bretaña	L.F. de direcciones de tiro	INI
	1953	Evershed and Vignoles	s.d.	L.F. de direcciones de tiro	INI
	1953	Bofors	s.d.	L.F. de direcciones de tiro	INI
	hacia 1958	Areco	s.d.	L.F. de maquinaria para tabaco	INI
	1960	SAL	Suecia	L.F. de correderas	INI
	1950-1963	Alsthon	s.d.	L.F. de equipos para locomotoras	INI
La Maquinista Terrestre y Ma-					
rítima, S. A.....	1950-1963	Burselster y Wain	Dinamarca	L.F. de motores Diesel	INI
	1950-1963	Krupp	Alemania	L.F. de motores Diesel	INI
	1950-1963	Sulzer Frères	Suiza	L.F. de motores Diesel	INI
	1950-1963	Brown Boveri	s.d.	L.F. de motores Eléctricos	INI
	1950-1963	Brown Boveri	s.d.	L.F. de elementos para centrales=	
				térmicas	INI
	1950-1963	KW	s.d.	L.F. de turbinas hidráulicas	INI
	1950-1963	Foster Wheeler	USA	L.F. de bogies para locomotoras -	
				eléctricas	INI
Boetticher y Navarro, S. A....	1940-1950	J. M. Voith	Alemania	AT para construcción de instala -	
				ciones hidroeléctricas	INI
	1940-1950	Blakeborough and Sons Ltd.	Gran Bretaña	AT para construcción de válvulas	INI
	1940-1950	Huber and Lutz	Suiza	L.F. y AT para construcción de -	
				compuertas automáticas	INI
	s.d.	Chicago Pump	USA	L.F. de maquinaria de depuración=	
				de aguas	INI
	s.d.	Bischoff	s.d.	L.F. de maquinaria de depuración=	
				de aguas, gases y aire	INI

(Continúa)

EMPRESA ESPAÑOLA	AÑO O PERIODO	EMPRESA CEDENTE	PAIS	OBJETO DEL CONTRATO	FUENTE DE INFORMACION
Boetticher y Navarro, S. A....	1950-1963	Vilver	s.d.	LF de plataformas de elevación	INI
	1954	Westinghouse	USA	LF de ascensores	INI
	1950-1963	Westinghouse	USA	LF de grúas	INT
Maquinaria Industrial, S. A..	1950-1963	Platt Bros Ltd.	Gran Bretaña	LF de maquinaria textil	INI
	1950-1963	Sarby	Francia	LF de carretillas elevadoras	INI
	1950-1963	H. Renault-Somua	Francia	Planos para fabricación de maquinarias-herramientas	INI
	1961	Alsthon	s.d.	LF de bogies para locomotoras eléctricas	INI
General Eléctrica Española, y S.A.....	1950-1963	International General Electric Co. USA	USA	LF y AT	INI
	1950-1963	Société Générale de Constructions Electriques et Mécaniques Alsthon	s.d.	LF y AT	INI
	1950-1963	Lectromelt Furnace Divisions	s.d.	LF y AT	INI
	1950-1963	Société des Vehicules et Tracteurs Electriques VETRA	s.d.	LF y AT	INI
	1950-1963	L'Éclairage des Vehicules sur Rail	s.d.	LF y AT	INI
	1950-1963	Maschinenfabrik Reinhausen	Alemania	LF y AT	INI
	1960	UNIELEC	s.d.	LF y AT para construcción de motores industriales	INI
Construcciones FITE, S. A....	1950-1963	Atelier d'Orléans	Francia	LF y AT	INI
	1949	Atlas Diesel	Noruega	LF y AT para herramientas neumáticas	INI
E. M. de Optica, S. A.....	1950-1963	Carl Zeiss	Alemania	LF y Know-how para óptica civil - (microscopios, niveles y lámparas)	INI
	1961	Carl Zeiss	Alemania	s.d.	INI
Lanz Ibérica, S. A.....	1953	Heinrich Lanz A. G.	Alemania	LF de tractores	D-9-1-1953

(Continúa)

EMPRESA ESPAÑOLA	AÑO O PERIODO	EMPRESA CEDENTE	PAIS	OBJETO DEL CONTRATO	FUENTE DE INFORMACION
Motor Ibérica, S. A.....	1953	Ford Motor Company Ltd.	USA	LP de tractores	D-11-8-1953
S. A. de Construcciones Agrícolas.....	1957	Maschinenfabrik FAHR, AG	Alemania	LP de cosechadoras	INI
	1959	International Harvester Co.	USA	LP de tractores E-450	INI
	1959	International Harvester Co.	Gran Bretaña	LP de tractores E-275	INI
	hacia 1961	The Mond Nikel Co.	Gran Bretaña	LP para fundición esferoidal	INI
E. N. Elcano.....	1940-1950	Elohm and Voss	Alemania	Proyecto de construcción de tra - satelánticos	INI
	1940-1950	Maier-Form	Alemania	Proyecto de construcción de transbordadores	INI
	1940-1950	Buismister and Wain	Dinamarca	Proyecto de construcción de petro - leros	INI
	1940-1950	Christiani and Nielsen	Dinamarca	Proyecto y AP para construcción - de los astilleros de Sevilla	INI
	1950-1963	Poepes Guinard	s.d.	LP de maquinaria auxiliar de cu - bierta	INI
	1950-1963	Société Concessionnaire des Procédés Brissonneau and Lott Duolos Tg lémecanique Electrique	s.d.	LP de bombas centrífugas	INI
	1950-1963	Sulzer Frères	Suiza	LP de bombas centrífugas	INI
	1950-1963	Gotaverken	Suecia	LP de motores	INI
	1950-1963	Armax	s.d.	LP de maquinaria para buques	INI
	1950-1963	Smit-Bolnes	s.d.	LP de maquinaria para buques	INI
	1950-1963	Wellin	s.d.	LP de maquinaria para buques	INI
	1950-1963	Mo. Gregor	s.d.	LP de maquinaria para buques	INI
	1960	Sulzer Frères	Suiza	LP de motores marinos	INI
	1960	Eureka	s.d.	LP de bombas de vapor	INI
	1960	Liasen	s.d.	LP de hélices de palas reversibles	INI

(Continúa)

EMPRESA ESPAÑOLA	AÑO O PERIODO	EMPRESA CEDENTE	PAIS	OBJETO DEL CONTRATO	FUENTE DE INFORMACION
E. N. Bazán.....	1940 (1)	Krupp	Alemania	LF de motores	INI
	1947	Sulzer Frères	Suiza	LF de motores	INI
	1950-1963	Foster Wheeler	USA	LF de calderas de vapor	INI
	1950-1963	Nuova San Giorgio	Italia	LF de maquinaria para el gobierno de buques	INI
	1961	Westinghouse	USA	LF de turbinas	INI
	1962	Gotaverken	Suecia	LF de motores	INI
Astilleros de Cádiz, S. A....	1950-1963	Combustion Engineering	USA	LF de calderas de vapor	INI
	1951	Sulzer Frères	Suiza	LF de motores	INI
	1951	Gotaverken	Suecia	LF de motores	INI
	1951	Smit-Balnes	s.d.	LF de motores	INI
Marconi Española, S. A.....	1940-1950	Marconi's Wireless Telegraph Co.- Ltd.	Gran Bretaña	AT y LF	INI
	1940-1950	Marconi Instruments Co. Ltd.	Gran Bretaña	AT y LF	INI
	1940-1950	Alfred Graham Co. Ltd.	s.d.	AT y LF	INI
	1940-1950	Ernest Turner Electrical Instruments	Gran Bretaña	AT y LF	INI
	1940-1950	Electric Musical Industries	Gran Bretaña	AT y LF	INI
	1940-1950	The Sperry Gyroscope Co. Ltd.	Gran Bretaña	AT y LF	INI
	1940-1950	The Telegraph Condenser Co. Ltd.	Gran Bretaña	AT y LF	INI
	1940-1950	The Automatic Telephone and Electric Co. Ltd.	s.d.	AT y LF	INI
	1940-1950	The Marconi Sounding Device Co. - Ltd.	Gran Bretaña	AT y LF	INI
	1940-1950	Société de Condensation et d'Applications Mécaniques	Francia	AT y LF	INI
	1940-1950	Asbanta	s.d.	AT y LF de instrumentos de a bordo	INI

(Continúa)

EMPRESA ESPAÑOLA	AÑO O PERIODO	EMPRESA CEDENTE	PAIS	OBJETO DEL CONTRATO	FUENTE DE INFORMACION
Marconi Española, S.A.....	1940-1950	Marconi Ocean Valve	s.d.	Información técnica para fabricación de válvulas	INI
	1940-1950	Marconi's Company	s.d.	AT	INI
	1950	Société Française Radioélectrique	Francia	AT	INI
	1950	Multitone Electric Company	s.d.	AT	INI
	1950-1963	Siemens Brothers and Co. Ltd.	Gran Bretaña	AT y LP	INI
	1950-1963	General Railway Signal Co.	USA	AT y LP	INI
	1950-1963	Decca Radar Ltd.	Gran Bretaña	AT y LP	INI
	1950-1963	English Electric Valve Ltd.	Gran Bretaña	AT y LP	INI
	1950-1963	Bendix Aviation Corporation	USA	AT y LP	INI
	1954	Autovox, S. p. A.	Italia	AT y LP	INI
La Hispano Aviación, S.A.....	hacia 1960	Tornax Leix	s.d.	LP de tornos autocéntricos	INI
	hacia 1960	Elbowax	s.d.	LP de prensas especiales	INI
Construcciones Aeronáuticas, S. A.....	1950-1963	Dornier	s.d.	LP de aviones	INI
	1950-1963	Dornier	s.d.	LP de telares automáticos	INI
	1950-1963	RIV	s.d.	LP de amortiguadores para automóviles	INI
	1955	North American Aviation Inc.	USA	AT para revisión de aviones F-86- de la USAF	INI
	1961	Lockheed Aircraft Service	USA	AT para revisión de aviones	INI
	1962	Northrop Corporation	USA	AT para fabricación de aviones	INI
E. N. de Hélices para Aeronaves	1949 (2)	De Havilland	s.d.	LP de hélices	INI
	1950-1963	Rotol	s.d.	LP de hélices	INI
	1950-1963	Atlas Copco	Suecia	LP de herramientas neumáticas	INI
	1950-1963	Moto Standard	Alemania	LP y AT para fabricación de motores	INI
				cultores	INI
E. N. de Motores de Aviación.	1954	Turbomeca	Francia	LP de motores de reacción Marboré	INI
				II para aviones Saeta	INI

(Continúa)

EMPRESA ESPAÑOLA	AÑO O PERIODO	EMPRESA CEDENTE	PAIS	OBJETO DEL CONTRATO	FUENTE DE INFORMACION
E. N. de Motores de Aviación.	1959	Daimler-Benz	Alemania	LF de motores Diesel	INI
	1959	Daimler-Benz	Alemania	LF de vehículos industriales	INI
	hacia 1960	Mercedes-Benz	Alemania	Proyecto de planta de fabricación de vehículos	INI
Elaboración Plásticos Españoles, S. A.....	1943	Röhm and Haas G.m.b.H.	Alemania	Licencia de utilización de la palabra "Plexiglas" y cesión de procedimientos de moldeo	INI
	1961	s.d.	Francia	LF de embarcaciones	INI
	1963	Klaus Esser	Alemania	LF de claramboas de plástico	INI
E. N. Adaro.....	1954	AGIP	Italia	Prospección sísmica del valle del Guadalquivir	INI
Potasas de Navarra, S. A.....	1960	Minas Domaniales de Potasse d'Alsace	Francia	AT	INI
	1960	Société Commerciale de Potasses - d'Alsace	Francia	AT	INI
E. N. Minera del Sahara, S.A.	1962	Instituto Francés del Petróleo	Francia	Estudio geológico de yacimiento de fosfatos	INI
Auxini (Dto. Piritas).....	1956	Hunting Geophysics Ltd.	Gran Bretaña	Prospección geofísica de Huelva	INI
	1956	Lundberg Explorations Ltd.	Noruega	Prospección geofísica de Huelva	INI
Fodina, S. A.....	1962	s.d.	Francia	AT para explotación de yacimientos de potasas	INI
E. N. de Petróleos de Navarra S. A.....	1961	Instituto Francés del Petróleo	Francia	Realización de estudio fotogeológico	INI
	1961	Cie. Générale de Geophysique	Francia	Realización de estudio de gravimetría	INI

(Continúa)

EMPRESA ESPAÑOLA	AÑO O PERIODO	EMPRESA CEDENTE	PAIS	OBJETO DEL CONTRATO	FUENTE DE INFORMACION
E.N. de Petróleos de Navarra,					
S. A.....	1961	Cie. Générale de Geophysique	Francia	Realización de estudio sísmico en Aramayona	INI
	1961	Cie. Générale de Geophysique	Francia	Realización de estudio sísmico en el valle del Ebro	INI
	1961	Propecciones Lericol	Italia	Realización de estudio sísmico en Sangüesa	INI
E. N. Calvo Sotelo, S. A.....	1940-1950	Association d'Etudes Techniques - et Industrielles	Bélgica	LP y AT y suministro de planos para construcción de hornos de destilación de pizarras	INI
	1940-1950	Lurgi C.m.b.H.	Alemania	LP y suministro de planos de hornos de destilación de lignitos	INI
	1940-1950	Stein et Roubaix	Francia	LP y AT y suministro de planos para instalaciones de preparación de carbones y combustión	INI
	1940-1950	J. Pieters	Francia	LP y AT y planos de horno de destilación de pizarras	INI
	1940-1950	Consortio Basf-Lurgi	Alemania	AT para instalación de hidrogenación de aceite de pizarra	INI
	1940-1950	Consortio Basf-Lurgi	Alemania	AT para fábrica de abonos nitrogenados	INI
	1952	Etudes et Recherches Industrielles	Bélgica	AT para fábrica de abonos	INI
	1954	Consortio Basf-Lurgi	Alemania	Proyecto y AT para planta de transformación de parafina blanda en "bright-stock"	INI

(Continúa)

EMPRESA ESPAÑOLA	AÑO O PERIODO	EMPRESA CEDENTE	PAIS	OBJETO DEL CONTRATO	FUENTE DE INFORMACION
E. N. Calvo Sotelo, S. A.....	1962	Castrol, Ltd.	Gran Bretaña	LF de lubricantes	INI
	1962	Phillips Petroleum, Co.	USA	Varios contratos sobre LF, AT, co- sición de información, uso de mar- cas, suministro de materias pri- mas y servicios relacionados con- la fabricación de polietileno y - otros productos petroquímicos	INI
	1963	Montecatini	Italia	Varios contratos de LF, AT, know- how e ingeniería para fabricación de polipropileno	INI
REPESA.....	hacia 1942(3)	Poster Wheeler Corp.	USA	Proyecto y construcción de la re- finería de Escombreras	INI
	1949	Poster Wheeler Corp.	USA	Proyecto de ampliación de la refi- nería de Escombreras	INI
	1949	Arthur G. Mc Kee	USA	Proyecto de unidad de reformado y unidad de polimeración	INI
Nitratos de Castilla, S. A....	hacia 1940	I. G. Farben-Industrie	Alemania	LF y AT	A
	s.d.	Haber y Bosch	s.d.	LF	B
Sociedad Ibérica del Nitrógeno	1940-1950	Société Chimique de la Grande Pa- roisse	Francia	AT para construcción de una planta de amoniaco	INI
	1940-1950	Société Chimique de la Grande Pa- roisse	Francia	AT para construcción de plantas - de ácidos nítrico y sulfúrico y - nitrato y sulfato amónicos	INI
	1940-1950	Société Generale per l'Industria- Mineraria e Chimica Montecatini	Italia	AT para construcción de plantas - de ácidos nítrico y sulfúrico y - nitrato y sulfato amónicos	INI

(Continúa)

EMPRESA ESPAÑOLA	AÑO O PERIODO	EMPRESA CEDENTE	PAIS	OBJETO DEL CONTRATO	FUENTE DE INFORMACION
Sociedad Ibérica del Nitrógeno	1940-1950	Société l'Air Liquide	Francia	AT para construcción de una planta de amoniaco	INI
S. E. de Fabricaciones Nitrogenadas.					
	1940-1950	I. G. Farben-Industrie	Alemania	LF	C
	1940-1950	Iurgi-Chimie	Alemania	LF	C
	1940-1950	Allgemeine Elektrizität Gesellschaft	Alemania	LF	C
Industrial Resinera, S. A.....	hacia 1940	S. A. Manufactures des glaces et produits chimiques de Saint Gobain, Chauné et Cie	Francia	AT	D
ENIRA.....	1961	Institut für Carungesverbe	Alemania	AT para aprovechamiento de mostos	INI
AUXIMI (Dto. Piritas).....	1955	Kabs et Cie.	Francia	LF de hornos de tostación de piritas	INI
	1958	Dorr-Oliver Incorp.	USA	AT para planta de ácido sulfúrico (Puertollano)	INI
	1958	Power-Gas France	Francia	AT para planta de ácido sulfúrico (Puertollano)	INI
	1959	Dorr-Oliver Incorp.	USA	LF de horno de fluidización de piritas	INI INI INI
	1960	Dorr-Oliver Incorp.	USA	AT para planta de tostación de piritas (Cartagena)	INI
	1960	Chemical Construction Corp.	s.d.	AT para planta de ácido sulfúrico (Cartagena)	INI
SNIACE.....	hacia 1940	SNIA Viscosa	Italia	AT	D
FEFASA.....	hacia 1940	Phrix-Werke A.G.	Alemania	LF y AT para fabricación de fibras celulósicas textiles	INI
S. A. Industrias de la Paja - de Arroz.....	hacia 1940	Kurashiki Kenshoku Kabushiki Kaisha	Japón	AT	D

(Continúa)

EMPRESA ESPAÑOLA	AÑO O PERIODO	EMPRESA CEDENTE	PAIS	OBJETO DEL CONTRATO	FUENTE DE INFORMACION
E. N. de Celulosas de Huelva,					
S. A.	1958	Stadler Hurter-Serete	Canada	Estudio preliminar del proyecto - de la fábrica de Huelva	INI
	1959	Kaarlo Amperla y Cross Bevan	Finlandia	Revisión del estudio de Stadler - Hurter-Serete	INI
	1959	Kaarlo Amperla y Cross Bevan	Finlandia	Anteproyecto de la fábrica de Huelva	INI
	1960	Kaarlo Amperla	Finlandia	Proyecto de la fábrica de Huelva	INI
E. N. Celulosas de Motril, S.A.	1958	Sindicato Cellulosa Pomilio SpA	Italia	Anteproyecto de la fábrica de Motril	INI
	1958	Sindicato Cellulosa Pomilio SpA	Italia	Proyecto de la fábrica de Motril - y AT para construcción y puesta - en funcionamiento	INI
E.N. Celulosas de Pontevedra	hacia 1957	Kaarlo Amperla	Finlandia	Anteproyecto de la fábrica de Pontevedra	INI
	hacia 1958	Kaarlo Amperla	Finlandia	Proyecto de la fábrica de Pontevedra	INI
	1962	Cia. Portuguesa de la Celulosa - SARL	Portugal	AT	INI
INQUITEK.....	1954	Bobingen A.G. y Farbwerke Hoechst	Alemania	LF y AT para fabricación de fibra cortada poliamídica	INI
	1961	Bobingen A.G. y Farbwerke Hoechst	Alemania	LF y AT para fabricación de fibras continuas poliamídicas	INI
Organa, S. A.	1950-1963	Orgatex	Suiza	LF de procedimiento de prehidrólisis de maderas	INI
	1950-1963	Orgatex	Suiza	LF de procedimiento de prehidrólisis de maderas	INI
	1950-1963	Orgatex	Suiza	LF de productos de policondensación	INI
	1950-1963	Orgatex	Suiza	LF de recuperación de sulfuro de carbono de fibras de viscosa	INI

(continúa)

EMPRESA ESPAÑOLA	AÑO O PERIODO	EMPRESA CEDENTE	PAIS	OBJETO DEL CONTRATO	FUENTE DE INFORMACION
Organa, S.A.....	1950-1963	Orgatex	Suiza	LF de procedimiento para benefici- cio de furfural y scilosa	INI
	1950-1963	Orgatex	Suiza	LF procedimiento de condensación- de superpoliamidas	INI
	1950-1963	Orgatex	Suiza	LF procedimiento de polimerización de ácido formidocarbónico	INI
	1950-1963	Orgatex	Suiza	LF procedimiento de policondensa- ción del caprolactan	INI
	1950-1963	Orgatex	Suiza	LF procedimiento de prehidrólisis de coníferas	INI
	1950-1963	Orgatex	Suiza	LF procedimiento de obtención de- productos de policondensación	INI
	1950-1963	Orgatex	Suiza	LF procedimiento de tratamiento - plásticos de superpolímeros	INI
	1950-1963	Orgatex	Suiza	LF procedimiento de obtención de- materias intermedias pobres en ce- nizas	INI
	1950-1963	Orgatex	Suiza	LF procedimiento de obtención de- extractos de levadura	INI
	1950-1963	Orgatex	Suiza	LF procedimiento de empleo de fer- mentos de crecimiento de levaduras	INI
	1950-1963	Orgatex	Suiza	LF procedimiento de obtención de- ácido oxalylaminocarbónico	INI
	1950-1963	Orgatex	Suiza	LF procedimiento de estiraje gra- dual de polímeros elevados lineales	INI
	1950-1963	Orgatex	Suiza	LF procedimiento de obtención de- viscosas para fibras artificiales	INI

(Continúa)

EMPRESA ESPAÑOLA	AÑO O PERIODO	EMPRESA CEDENTE	PAIS	OBJETO DEL CONTRATO	FUENTE DE INFORMACION
Organa, S. A.....	1950-1963	Orgatex	Suiza	LF procedimiento de pumbicación de gases de fibras de viscosa	INI
	1950-1963	Orgatex	Suiza	LF procedimiento de obtención de disoluciones de celulosa	INI
	1950-1963	Orgatex	Suiza	LF procedimiento de tratamiento de fibras en movimiento	INI
	1950-1963	Orgatex	Suiza	LF procedimiento de tratamiento continuo de materias celulósicas	INI
	1950-1963	Orgatex	Suiza	LF procedimiento de hilatura de polímeros orgánicos	INI
	1950-1963	Orgatex	Suiza	LF procedimiento de fabricación de fibras per hilado en húmedo	INI
	1950-1963	Orgatex	Suiza	LF procedimiento de obtención de viscosa de celulosa de pino	INI
	1950-1963	Orgatex	Suiza	LF procedimiento de preparación de formamidas sustituidas	INI
	1950-1963	Orgatex	Suiza	LF procedimiento de obtención de productos polimerizados condensados	INI 42, 33
Siderúrgica Asturiana, S. A...	1942	Fried y Krupp A.G.	Alemania	Proyecto de instalación de fabricación de nódulos de hierro	INI
ENSIDESA.....	1940-1950(4)	John Miles and Partners	Gran Bretaña	Estudio y anteproyecto de la factoría de Avilés	INI
	1956	ARMCO International	USA	AT para construcción y puesta en funcionamiento de la factoría de Avilés; contratación de personal y estudio de mercados	INI
	1956	DEH	s.d.	AT para construcción y puesta en funcionamiento de hornos de cok	INI

(Continúa)

EMPRESA ESPAÑOLA	AÑO O PERIODO	EMPRESA CEDENTE	PAIS	OBJETO DEL CONTRATO	FUENTE DE INFORMACION
ENSIESA.....	1956	Head Wrightson	s.d.	AT para construcción y puesta en funcionamiento de hornos altos	INI
	1956	Koppers	s.d.	AT para construcción y puesta en funcionamiento de hornos altos	INI
	1956	Koppers	s.d.	AT para construcción y puesta en funcionamiento de hornos de acero	INI
	1956	Wellman	s.d.	AT para construcción y puesta en funcionamiento de hornos de acero	INI
	1956	Davi United	s.d.	AT para construcción y puesta en funcionamiento de trenes de laminación	INI
	1956	Moeta	s.d.	AT para construcción y puesta en funcionamiento de trenes de laminación	INI
	1956	Westinghouse	USA	AT para construcción y puesta en funcionamiento de trenes de laminación	INI
	1959	R.B.B.	Holanda	AT para selección y formación de personal	INI
	1959	G.R.H.	Alemania	AT y planos de acería LD	INI
	1950-1963	Sofresimes	Francia	AT para explotación de minas de carbón de Riosa	INI
	1962	Brassart Oxygen Technik	Suiza	LP y Know-how para acería LD	INI
	1961	Degenfors Faruwerk	Suecia	Mazaretas de tipo Tiger-Top	INI
	1956	Kniney	USA	Conglomerado ligero de escorias - de horno alto	INI
E. N. del Aluminio, S. A.....	1940-1950	Alais, Forges et Camargo Pechiney Francia		AT para fabricación de aluminio y alúmina por el procedimiento Bayer	INI

(continúa)

EMPRESA ESPAÑOLA	AÑO O PERIODO	EMPRESA CEDENTE	PAIS	OBJETO DEL CONTRATO	FUENTE DE INFORMACION
E. N. del Aluminio, S. A.....	1940-1950	Elektrochemisk ALS	Noruega	LF de pasta de ánodos, utilización de ánodos continuos y captación y lavado de gases	INI
	1940-1950	Enfield Rolling Mills Ltd.	s.d.	AT para producción de aluminio de segunda fusión y aleaciones	INI
	1950-1963	Pechiney	Francia	LP y AT para fabricación de pasta de electrodos	INI
	1950-1963	Elektrochemisk ALS	Noruega	LP y AT para fabricación de pasta de electrodos	INI
	1950-1963	Pechiney	Francia	AT para producción de sulfato de alúmina	INI
	1950-1963	Soberma	s.d.	AT para producción de magnesio	INI
	1953	Magnetheirn	Francia	LP y AT para fabricación de magnesio	INI
Industria Española de Antibióticos, S. A.....	1949	Schenley Laboratories	USA	LF y procesos de fabricación	D-17-6-1949
Cía. Española de Penicilina y Antibióticos, S. A.....	1949	Mark Co.	USA	LF, procesos de fabricación y AT	D-17-6-1949
Industria Española de Casógenos.....	1943	Gohin-Doulenc	s.d.	LF	O-13-3-1943
E. N. de Autocamiones, S. A...	1952	Robert Bosch G.m.b.H.	Alemania	LF de equipos de inyección	INI
	1961	Leyland Motors Ltd.	Gran Bretaña	LP y AT para la fabricación de piezas o unidades	INI
	1960	Alis-Chalmers Italiana, s.p.d.	Italia	LF de tractores de cadenas	INI
	1960	Leyland Motors Ltd.	Gran Bretaña	AT para desarrollo de la fundición de hierro	INI
	1955	Vender	s.d.	LF de tractores oruga	INI
SEAT.....	1948	Fiat	Italia	LF y AT para automóviles Fiat	INI
				1.100 y 1.300	INI

(Continúa)

EMPRESA ESPAÑOLA	AÑO O PERIODO	EMPRESA CEDENTE	PAIS	OBJETO DEL CONTRATO	FUENTE DE INFORMACION
SEAT.....	1950	Fiat	Italia	LF y AT de automovil Fiat-1.400	INI

FUENTE: Elaboración propia sobre datos de las siguientes publicaciones:

• INI: Resumen sobre finalidades y actuación hasta el 31 de Diciembre de... (Años 1946 a 1963).

Memoria del Ejercicio... (Años 1946 a 1963)

INI (1966a), (1966b), (1966c), (1966d), (1966e) y (1966f).

A: José M^o VERRUNA (1943, pág. 254)

B: Manuel PEREZ URRUTY (1954, pág. 183)

C: CONSEJO ECONOMICO SINDICAL (1949, pág. 42)

D: DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MIC (1942, págs. 34, 36 y 43)

Decretos y Orden Ministerial que se mencionan.

NOTAS: (1) Contrato firmado por el Consejo Ordenador de Construcciones Navales Militares.

(2) Contrato firmado por la Comisión Gestora de la empresa.

(3) Contrato firmado por la E. N. Calvo Sotelo, S. A.

(4) Contrato firmado por el INI.

SIGNOS: LF Cesión de Licencias y Patentes.

AT Asistencia Técnica.

3. LA INTRODUCCION DE LOS METODOS DE LA "ORGANIZACION CIENTIFICA DEL TRABAJO"
Y DE LAS "RELACIONES HUMANAS" EN LA GESTION EMPRESARIAL ESPAÑOLA: EL PAPEL
DE LA POLITICA INDUSTRIAL.

En el epígrafe precedente hemos mostrado cómo, con vistas a la máxima aceleración del proceso de industrialización, el Estado asume un papel activo, a la vez que permisivo, en la introducción de tecnologías foráneas dentro de las empresas industriales, especialmente en aquellas unidades y sectores sobre los que se asienta ese proceso y que fueron objeto específico de las actuaciones de la política industrial. Se trata ahora de abordar otra faceta del cambio tecnológico, estrechamente ligada a aquél, tal como hemos visto desde una perspectiva teórica en el primer epígrafe, que viene constituida por el conjunto de métodos de organización de los procesos de trabajo que, bajo una denominación genérica no exenta de claros tintes ideológicos, se conocen como "Organización Científica del Trabajo" (en adelante O.C.T.) y "Relaciones Humanas". Más concretamente, nuestro objetivo es analizar el papel del Estado en la introducción y extensión hacia el conjunto del sistema productivo de tales métodos, y ello en relación con la política industrial cuyas formulaciones y efectos hemos estudiado en los capítulos y epígrafes precedentes (49).

Tal análisis, sin embargo, aún con un ambicioso objetivo, no constituye sino una primera aproximación al tema debido a las grandes dificultades que su estudio presenta. En efecto, por un lado estamos en presencia de un fenómeno cuyos resultados se producen en el interior de las empresas, por lo que chocamos con la normal discreción de sus gestores para proporcionar información adecuada a nuestros fines, haciéndose poco menos que imposible la obtención=

(49) Hemos de agradecer aquí al Dr. José A. Forteza, Catedrático de Psicología Diferencial de la Universidad Complutense de Madrid (Facultad de Psicología) y Director de la Rama de Psicología Industrial de la Escuela de Psicología de dicha Universidad, sus valiosas orientaciones y su generosa cesión de materiales de la época, sin los cuales no hubiese sido posible la realización de esta parte de nuestra investigación.

Por otro lado debemos aclarar de entrada que no es nuestro objetivo abordar la crítica económico-filosófica del contenido de la Organización Científica del Trabajo, sino analizar su funcionalidad en la industrialización española durante el período aquí estudiado. Para esa crítica, nos parecen especialmente relevantes los textos de VERGARA (1971), GORZ (1977), ALCAIN y LACALLE (1971).

de los datos pertinentes en la generalidad de los casos. Y, por otra parte, no hay que olvidar que la temática aquí abordada afecta a muy diversos campos científicos -economía, sociología, psicología e ingeniería- por lo que la escasa información disponible se encuentra muy dispersa en revistas, folletos y libros de la más variada índole. De ahí que, en las páginas que siguen, se trate de reconstruir, aunque sea parcialmente, algunos de los hitos más importantes de la historia, todavía muy poco conocida, de la implantación en España de los métodos de la O.C.T. y de las Relaciones Humanas en las empresas.

* * *

Con anterioridad a la Guerra Civil, como apunta VEGARA (1971, pág. 43), el empleo de los métodos de la O.C.T. en las empresas industriales era escasamente relevante. Así, según los resultados de una encuesta efectuada en 1962 por los profesores Pintado y Torres en el seno de la Escuela de Organización Industrial, y citada por el propio Vegara, entre las empresas de más de cincuenta empleados de los sectores textil, siderometalúrgico y químico, muy pocas de ellas habían implantado antes de 1936 técnicas de singular importancia en la O.C.T. como el estudio de tiempos o la valoración de puestos de trabajo, aunque si se habían extendido con mayor generalidad los sistemas de incentivos salariales a la productividad (vid. el cuadro 4.24.). Habría que esperar a la postguerra y especialmente a la década de los cincuenta para que dichas técnicas alcanzaran una mayor presencia en los sistemas de organización empresarial.

En efecto, en el marco de profundas transformaciones estructurales que van a configurar un nuevo modelo de acumulación (BRANA, BUESA y MOLERO, 1979), durante los años cincuenta se da un paso decisivo en la introducción de los modernos métodos de la O.C.T. dentro de lo que entonces vino en llamarse movimiento de la productividad (50), según el cual se trataba de hacer frente a

(50) En realidad, el movimiento de la productividad constituye un fenómeno de amplitud europea pues, como indica PEREZ URRUTTI (1954; pág. 71), "el punto de partida de este movimiento innovador se halla en la aplicación del Plan Marshall, y más concretamente en la visita que el Administrador de la Cooperación Económica, Mr. Horffman, girara a Gran Bretaña en 1948 para ofrecer a los industriales ingleses la información y experiencia industriales de los Estados Unidos, en cumplimiento de uno de los objetivos de aquél Plan, consistente en la ayuda a la reconstrucción europea mediante el fomento de la producción en general y el aumento de la productividad".

CUADRO 4.24. : EMPRESAS QUE EMPLEAN TÉCNICAS DE LA O.C.T. (EN 1962) SEGUN EL PERIODO DE SU IMPLANTACION.

PERIODOS	ESTUDIO DE TIEMPOS	VALORACION DE PUESTOS DE TRABAJO	INCENTIVOS SALARIALES
De 1921 a 1925.....	2	-	22
De 1926 a 1930.....	5	-	}
De 1931 a 1935.....	1	-	}
De 1936 a 1940.....	2	-	10
De 1941 a 1945.....	6	1	10
De 1946 a 1950.....	4	2	10
De 1951 a 1955.....	39	6	8
De 1956 a 1960.....	58	21	15
En 1961.....	9	9	4
No constan.....	5	6	12
TOTAL.....	131	45	91

FUENTE: PINTADO y TORRES (1965). Tomado de VECARA (1971; pág. 43).

una de las limitaciones más evidentes del sistema productivo español a la hora de plantear una estrategia de crecimiento acelerado y de diversificación del mismo en el marco de una mayor integración en la división internacional del trabajo: la escasa productividad de las unidades fabriles. En frase del entonces Ministro de Industria:

"Los dos factores clave de quienes depende principalmente nuestro progreso industrial en el inmediato provenir son la disponibilidad de medios de pago en el exterior... y el incremento de la productividad" (PLANELL, 1958; pág. 59).

Por otro lado, y en una perspectiva más amplia, es evidente que dicho movimiento se inscribe en el marco del tránsito de una situación en que predomina la explotación extensiva del trabajo asalariado -plusvalía absoluta- a otra en que la explotación intensiva -plusvalía relativa- se hace dominante, tránsito que es coherente con la extensión y profundización del capitalismo transnacional y que exige modificaciones institucionales, organizativas y tecnológicas importantes.

En efecto, el incremento de la productividad está ligado a la modificación del marco tecnológico de la actividad productiva -en el sentido de la necesidad de introducir maquinaria más abundante y más eficaz-, de las formas organizativas del trabajo que el funcionamiento de esa maquinaria exige -y de ahí, la introducción de los métodos de la O.C.T. y de las Relaciones Humanas en las empresas-, y, finalmente, del marco institucional de las relaciones laborales para poder incentivar salarialmente el mismo -modificación ésta en la que juega un papel fundamental la Ley de Convenios Colectivos de 1958-. Como han destacado SERRANO y MALO DE MOLINA (1979; pág. 38) mostrando la interrelación entre estos tres niveles de cambio estructural:

"La introducción de los nuevos métodos de la organización científica del trabajo en estrecha conexión con los incrementos salariales, permitirá también resolver la contradicción dialéctica que se podía producir entre las exigencias de modificación de la fuerza de trabajo -en relación con los necesarios cambios tecnológicos- y la tendencia a la rigidez de la propia estructura de la mano de obra. Desde ésta perspectiva era absolutamente necesario que el sistema salarial jugase un papel incentivante a

los incrementos de la productividad, a través de la elevación general de los niveles salariales, pero condicionando dicha elevación al propio crecimiento de la productividad"

Y por otro lado,

"El contrato colectivo satisfará además las necesidades de elevación del control de rendimientos, la introducción de métodos de organización y racionalización del trabajo, etc., en orden a conseguir el incremento constante de la productividad que posibilite los procesos de acumulación y, por ende, el desarrollo del sistema. Incrementos de productividad que absorberán las subidas salariales "pactadas" (CRUZ y SERRANO, 1973, pág. - 102).

Esta idea no se desprende únicamente del análisis efectuado "a posteriori" por economistas u otros especialistas, sino también de las opiniones expresadas por los empresarios. Así, en una encuesta efectuada a comienzos de los años sesenta se obtuvieron los siguientes resultados altamente significativos al respecto (DE MIGUEL y LINZ, 1963):

- a) Los empresarios muestran una clara preferencia por los sistemas retributivos en los que se combinan el jornal con las primas de producción, - lo que posibilita el mantenimiento de la calidad del trabajo y el incremento de los rendimientos. Esta preferencia, como muestra el cuadro 4.25., es más acusada en los sectores productivos más modernos.
- b) De forma generalizada, entre los empresarios se confía en las retribuciones mediante primas como mejor forma de incentivar la productividad. Así, en las manifestaciones de un empresario, recogidas como significativas por los mencionados sociólogos (*ibidem*, pág. 79), se indica que "el problema fundamental es el rendimiento, y su causa: la falta de organización. Todo se consigue con la implantación de la productividad. - Nosotros vamos a implantarla ahora. La gente trabajaría menos horas, - ganaría más, emplearía bien su habilidad y todos ganaríamos... La solución no es elevar los salarios, ni siquiera las primas individuales. - Aunque es técnicamente muy difícil, hay que hacer todo eso de tiempos y movimientos para conseguir un buen sistema de primas". Sin embargo, =

CUADRO 4.25. : PREFERENCIAS EMPRESARIALES DE DISTINTOS METODOS DE RETRIBUCION
SEGUN RAMAS DE LA PRODUCCION (en porcentajes).

RAMAS DE LA PRODUCCION	METODOS DE RETRIBUCION				TOTAL
	JORNAL	JORNAL Y PRIMAS	DESTAJO	NO CONTESTAN	
Servicios.....	23	74	3	-	100 (31)
Minería.....	-	50	25	25	100 (4)
Construcción.....	16	56	28	-	100 (43)
Textil.....	4	62	30	3	100 (103)
Metalúrgia.....	18	68	14	-	100 (22)
Siderurgia.....	9	73	17	3	100 (101)
Maquinaria eléctrica....	-	100	-	-	100 (11)
Química.....	12	77	6	4	100 (49)
Cerámica-Cemento.....	4	52	30	13	100 (23)
Varias.....	9	69	19	3	100 (32)
Pesca.....	-	87	12	-	100 (8)
Alimentación.....	12	72	12	3	100 (32)

FUENTE: DE MIGUEL y LINZ (1963).

es importante constatar que sólo un 28% de los entrevistados manifiestan haber adoptado un "sistema científico" de determinación de primas, lo que da cuenta de la todavía escasa implantación de los métodos de la O.C.T. en nuestro período de análisis, a pesar del importante esfuerzo que, como veremos, se vino haciendo en esos años. La generalización de dichos métodos no tendrá lugar sino en la década siguiente, ya en plena expansión del desarrollo productivo cuyas bases se están asentando en los años cincuenta.

- c) En tercer lugar, las manifestaciones empresariales evidencian que los incrementos de rendimientos y retribuciones se encuentran estrechamente relacionados con las mejoras organizativas, tal como muestra el esquema representado en el gráfico 4.1.
- d) En relación con lo anterior, es altamente significativa la asociación que los empresarios establecen entre la organización como motor del rendimiento y la existencia de convenios colectivos, tal como muestran los datos del cuadro 2.26.
- e) Y, finalmente, los aspectos técnico-organizativos, como se evidencia en los datos del cuadro 2.27, adquieren una mayor importancia en la explicación de los bajos rendimientos a medida en que se incrementa el tamaño de las empresas.

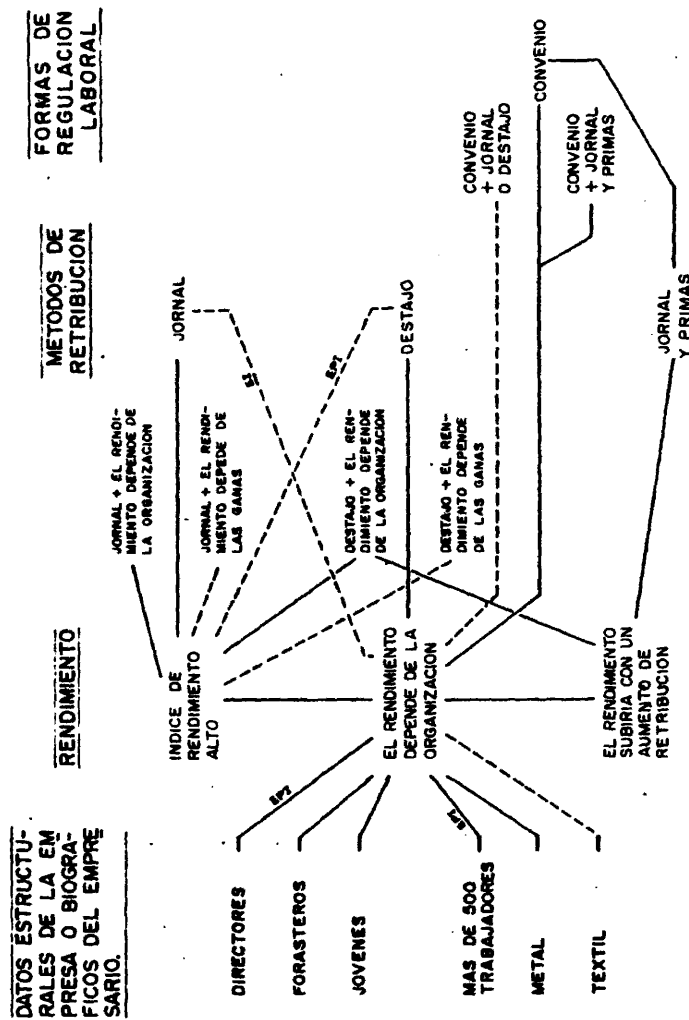
Asimismo, conclusiones similares a las anteriores se desprenden de los análisis efectuados por empresarios y funcionarios de la Administración Pública en el marco de la "Primera Reunión sobre Valoración del Trabajo en la Industria Española" (CNPI, 1958) (51), análisis de los que seguidamente se presenta una muestra significativa:

"Hay una confianza en la Nueva Ley de Convenios Colectivos Sindicales para resolver los problemas de valoración de trabajo y las reglamentaciones" (Sr. De la Vega, Dirección General de Trabajo).

"La valoración del trabajo puede muy bien introducirse en la industria española, considerándola materia del artículo 11 de la Ley de Convenios -

(51) Más concretamente, a dicha reunión asistieron representantes de Acción Social Patronal, Asociación para el Progreso de la Dirección, Banco Popular Español, Compañía Electrica Madrid, Cromogenia y Química Curtiente, Dirección General de Trabajo, E.N. Bazán, E.N. Calvo Sotelo, E.N. Elcano, Hidroeléctrica de Moncabril, Instituto Nacional de Racionalización del Trabajo, Materiales y Construcciones, Marconi, Nueva Montaña Quijano, Organización Sindical, S.A. Echevarría, S.E. de Construcción Naval, Solvay y Cía, Standard Eléctrica y Talleres Jordá.

GRAFICO 4.1: ESQUEMA DE LAS PRINCIPALES RELACIONES ENTRE RENDIMIENTO Y SALARIO.



FUENTE: DE MIGUEL Y LINZ (1963)

NOTACION: — Asociación positiva.

----- Asociación negativa.

EI: Válida solo para la España industrializada.

EPI: Válida solo para la España en proceso de industrialización.

CUADRO 2.26. : DEPENDENCIA DEL RENDIMIENTO SEGUN LA FORMA DE REGULACION LABORAL PREFERIDA
POR LOS EMPRESARIOS, POR ZONAS DE DESARROLLO (en porcentajes).

FORMA DE REGULACION QUE PREFIEREN	DEPENDENCIA DEL RENDIMIENTO			TOTAL
	DE LA ORGANIZACION INTERNA DE LA EMPRESA	DE LAS GANAS QUE TENGA DE TRABAJAR DEL OBRERO	NO RESPONDEN	
España industrializada:				
Reglamentación.....	29	64	6	100 (31)
Convenio Colectivo..	48	37	14	100 (56)
Acuerdo individual..	38	46	19	100 (26)
España en proceso de industrialización:				
Reglamentación.....	30	55	15	100 (40)
Convenio Colectivo..	59	36	5	100 (39)
Acuerdo individual..	41	53	6	100 (17)
Total:				
Reglamentación.....	30	58	13	100 (71)
Convenio Colectivo..	54	37	10	100 (95)
Acuerdo individual..	39	49	12	100 (43)
TOTAL.....	42	45	13	100 (238)

FUENTE: DE MIGUEL y LINZ (1963).

CUADRO 2.2.7 : CAUSAS DEL BAJO RENDIMIENTO EN LA EMPRESA, POR TAMAÑOS (en porcentajes)

TAMAÑOS	LABORALES (1)	TECNICO-ORGANIZATIVAS (2)	ESTRUCTURALES (3)	NO DICEN	TOTAL
Pequeñas.....	43	14	10	33	100 (63)
Regulares.....	37	16	12	35	100 (102)
Medias.....	33	19	21	28	100 (150)
Grandes.....	28	27	28	17	100 (64)
Gigantes.....	28	23	17	31	100 (81)
TOTAL.....	34	19	18	29	100 (460)

FUENTE: DE MIGUEL y LINZ (1963)

- NOTAS: (1) Laborales.— Mentalidad de obreros y mandos intermedios, la pereza del obrero español, y sobre todo, la falta de interés y estímulo.
- (2) Técnico-organizativas.— Falta de técnicos, de personal especializado y, sobre todo, falta de organización y bajos salarios.
- (3) Estructurales.— Sobra personal, falta de demanda y, sobre todo, falta de despido.

Colectivos... La elección de representantes del personal para participar en las diferentes etapas de la Valoración del Trabajo debe hacerse no sólo bajo el punto de vista de la empresa, sino considerando también lo que realmente quieran los trabajadores. Esta representación del personal debe estar constituida por los Enlaces Sindicales y los Jurados de Empresa" (Sr. Espinosa. Organización Sindical).

"Gran parte de los fines de la Valoración del Trabajo, como todos sabemos hoy día son imposibles a causa de la rigidez de las Reglamentaciones Laborales... Solución para hacer desaparecer este contrasentido... (es) - que sean los Convenios Colectivos los que lo arreglen al nivel de cada empresa". (Sr. Garcia de los Ríos. Nueva Montaña. Quijano).

Ahora bien, más allá de las cuestiones técnicas y jurídicas que plantea la introducción de los métodos de la O.C.T., el movimiento de la productividad, a diferencia de lo ocurrido en otros países capitalistas, tiene en España un componente ideológico original por el que se trata de adecuar las prácticas reales que ese movimiento comporta al marco institucional y político en que han de aplicarse. O si se prefiere, se busca justificar la adopción de esos métodos como una derivación del carácter y forma del régimen político y de una de las instituciones -la Organización Sindical- sobre las que éste se asienta, derivación que a su vez legitima ese régimen y esos sindicatos. A este respecto, resulta antológica la conclusión a que llega BARRIL DOSSET: (1963; págs. 13 y 14), quien, partiendo de las teorías de la psicología individual de Adler, tras afirmar que no es posible considerar al "productor" - (trabajador) como si no tuviera más problemas que los que puedan surgir de su trabajo (52) indica que:

"En cuanto al aspecto político, no es mera coincidencia la semejanza entre los problemas fundamentales según Adler (vida social, trabajo y amor), - con las estructuras formales básicas del régimen político español (municipio, sindicato y familia), que tienen como finalidad facilitar la solución de los anteriores problemas, respectivamente".

Y de ahí deriva que:

(52) Nótese bien que tras este aserto se esconde una clara oposición a cualquier idea de relación conflictiva entre el capital y trabajo, incluida, por supuesto, la lucha de clases.

"Las relaciones humanas en la empresa no deben ser clasistas, sino integradoras, como los sindicatos verticales"

Pues bien, presentada en sus rasgos más generales la cuestión de la productividad tal como se manifestó en los planteamientos y prácticas reales de los medios empresariales y de la Administración Pública durante nuestro período de análisis, nos interesa ahora adentrarnos en los medios a través de los cuáles los modernos métodos de la O.C.T. y las Relaciones Humanas, necesarios para el crecimiento de esa variable económica, se introdujeron en el sistema productivo español. El papel del Estado es, también en este campo, fundamental.

En efecto, el Decreto de 1 de mayo de 1952 (BOE de 8 de junio) creó la Comisión Nacional de Productividad Industrial para que, durante un período limitado de tres años (art. 1), estudiara "la posibilidad de lograr un aumento de la productividad y, en consecuencia, de la renta nacional con la introducción de perfeccionamientos técnicos y estableciendo un mejor acoplamiento económico entre los elementos humanos, las instalaciones y los recursos naturales" (Cfr. preámbulo), así como para que adoptara medidas adecuadas a la difusión de "los métodos de trabajo que puedan favorecer el aumento de aquélla" (Cfr. art. 2). Dicho período fue posteriormente ampliado a otros tres años por Decreto de 22 de abril de 1955 (BOE de 14 de mayo), pasando la CNPI a constituirse como organismo permanente del Ministerio de Industria en 1958 (Decreto de 5 de septiembre, BOE de 24 de noviembre).

La creación de la Comisión da una idea, por sí misma, de la importancia concedida por el Estado al problema de la productividad, y muestra la adopción de una postura beligerante en este campo como en tantos otros, postura que habría de conducir, como veremos, a resultados ciertamente importantes.

El análisis de esos resultados ha de enmarcarse, sin embargo, en el contexto de la firma, en 1953, de los Pactos de Madrid entre España y Estados Unidos de América, pues esos Pactos posibilitarán, como ha señalado GIL PELAEZ (1967), la instrumentación de importantes medios para el impulso de las actividades de la CNPI. En efecto, en dichos acuerdos se estableció un Programa de Ayuda

Técnica, administrado conjuntamente por la Agency for International Development (AID) y por la Comisión Delegada del Gobierno Español para el Desarrollo de los Convenios con Norteamérica, a cuyo amparo se desarrollarían tres de las actividades más importantes a nuestros efectos en las que la CNPI jugaría un papel clave: viajes de intercambio técnico al extranjero, visitas de especialistas extranjeros y prestación de servicios técnicos.

Los objetivos que se persiguieron en los viajes de intercambio técnico fueron los siguientes:

- «Dar a conocer a los participantes, mediante una experiencia vivida, las características de la industria americana y europea.
- «Ofrecer una oportunidad para estudiar cómo actúa la técnica, la dirección y la mano de obra para conseguir un elevado nivel de productividad.
- «Realizar un intercambio de impresiones y experiencias para adoptar aquellas técnicas que han demostrado de un modo práctico su utilidad.
- «Hacer llegar a los sectores correspondientes de la economía española, mediante una memoria redactada por los participantes de los equipos, el resumen de la experiencia ganada" (GIL PELAEZ, 1967; pág. 146).

De la importancia de estos viajes, sobre cuyo contenido volveremos más adelante, da cuenta el hecho de que, entre 1954 y 1962, se enviaran, principalmente a Estados Unidos, 148 equipos de intercambio técnico, formados por 962 individuos, para tratar temas muy diversos que van desde la problemática de sectores concretos -papel, calzado, caucho, etc.- hasta las relaciones laborales y la seguridad e higiene en el trabajo.

En cuanto a las visitas de especialistas extranjeros cabe indicar que, desde 1955 y hasta 1962, se recibieron en España a 66 técnicos norteamericanos que, "en estancias que oscilaron desde un mes hasta un año y medio, desarrollaron una labor de asesoramiento y formación en los campos de: Ingeniería de Producción, Distribución de Alimentos, Estudios y Análisis de Mercados, Publicidad, Control de Calidad, Factores Humanos, Organización, Costes, etc" (GIL PELAEZ, 1967; pág. 146).

Finalmente, en el campo de los servicios, es destacable la adquisición de literatura técnica, películas y equipos de ayuda audiovisual. Aquí la actividad

de la CNPI fué de trascendental importancia al desarrollar una amplia "labor mediante cursos, seminarios y coloquios", labor de cuyo resultado da cuenta el hecho de que "hoy día es difícil encontrar una empresa en España que no se haya sensibilizado en mayor o menor medida, con las nuevas técnicas de eficacia, pues por sus 5.000 cursos (hasta 1967) han pasado unos 50.000 técnicos de las empresas" (GIL PELAEZ, 1967; pág. 146). Desafortunadamente no hemos podido conseguir una información completa sobre esos cursos, aunque sí algunos datos parciales que pueden servir para calibrar su incidencia.

Así, en el cuadro 4.28. se recogen datos sobre las materias impartidas en los 741 cursos organizados por la Comisión hasta 1961, cursos a los que asistieron veinte mil técnicos y expertos de empresas y Administración Pública. Las cifras son suficientemente amplias como para considerarlas representativas del conjunto de este tipo de actividades, lo que confiere a su análisis un carácter concluyente sobre el tema.

En principio, puede apreciarse que la mitad de los asistentes lo son a los llamados coloquios, en los que, más que la impartición de enseñanzas, lo fundamental fué suscitar una especie de toma de conciencia acerca de la necesidad y ventajas de la introducción de los distintos métodos de la O.C.T. para las empresas. Este tipo de coloquios, sin embargo, constituyeron la actividad principal de la CNPI hasta 1957, año a partir del cual decae tanto su número como el de sus asistentes, siendo destacable que, después de 1960, dejaron de celebrarse.

En cuanto a los cursos propiamente dichos -en los que las cifras de asistencia crecen considerablemente hasta 1959, invirtiéndose la tendencia después de dicho año, tal vez porque a partir de entonces tomó cuerpo la actividad de empresas de consultoría y organización industrial que, en alguna medida, absorbieron la actividad estatal en este campo (MOLERO, 1979)- destacan, en primer lugar, los de mejora de métodos con un 27% de los asistentes a cursos y un 14% del total de cursos y coloquios. No está de más señalar la importancia de la mejora de métodos de trabajo por su contenido, pues está en la base de numerosos cambios en la organización de los procesos de trabajo que, con independencia de su incidencia en la productividad, pueden suponer, aun manteniendo el mismo elenco de máquinas y otros medios de producción, una auténtica modificación tecnológica a nivel de empresa.

CUADRO 4.28. : CURSOS Y NUMERO DE ASISTENTES ORGANIZADOS POR LA CNPI HASTA 1961.

MATERIA DE LOS CURSOS	Hasta 1957		1957		1958		1959		1960		1961		TOTAL	
	C	A	C	A	C	A	C	A	C	A	C	A	C	A
Mejora de métodos.....	96	1.111	33	483	39	463	35	431	16	171	13	132	232	2.791
Administración Salarios.....	-	-	2	28	28	367	25	314	4	48	4	40	63	797
Mercados.....	7	338	-	-	4	54	6	72	6	68	10	120	33	672
Formación Cronometrador.....	-	-	1	12	11	111	19	211	6	38	11	129	48	501
Control de Costes.....	1	20	6	126	6	98	13	206	14	159	8	102	48	711
Control de Calidad.....	-	-	-	-	-	-	6	68	2	17	4	49	12	134
Relaciones Humanas.....	8	153	2	51	6	95	7	106	11	125	7	79	41	609
Planificación y Control.....	1	49	1	27	20	259	25	314	12	133	10	129	69	910
Generales.....	40	825	5	45	14	153	10	145	11	186	-	-	80	1.354
Coloquios.....	59	10.039	7	169	3	80	2	616	-	-	-	-	71	10.904
Tiempos y Salarios.....	20	210	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	20	210
Distribución en Planta.....	1	29	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	29
Organización General de la Empresa.....	1	31	5	109	3	51	-	-	5	61	2	21	16	273
Medida Productividad.....	-	-	-	-	2	31	-	-	-	-	-	-	2	31
Dirección Empresa.....	-	49	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	49
Remuneración Trabajo.....	-	-	-	-	-	-	-	-	1	9	2	19	3	28
TOTAL.....	175	12.825	57	930	113	1.682	146	1.867	88	1.015	71	819	741	20.003

FUENTE: Productividad, nº 25, Octubre-Diciembre, 1962.

SIGNOS: C= Número de Cursos.

A = número de asistentes.

En segundo lugar se sitúan los cursos de contenido más general con algo más de 1.300 asistentes. Les siguen los de planificación y control -cuyo contenido es complementario, a efectos de organización productiva, de los de mejora de métodos- con casi un millar de asistentes. Y, con cifras menores, aunque también elevadas, se sitúan los cursos de administración de salarios, control de costes, mercados, relaciones humanas y formación de cronometradores.

Independientemente del tipo de cursos organizados por la CNPI, interesa conocer las características profesionales y personales del grupo de asistentes, pues ello puede proporcionar una idea de la eventual incidencia de las enseñanzas recibidas sobre el funcionamiento de las empresas. A este respecto, -los datos que exponemos seguidamente -que lamentablemente sólo abarcan hasta el año 1959- muestran claramente que se trata fundamentalmente de individuos que ocupan puestos de alta responsabilidad técnica o gerencial dentro de las empresas.

CUADRO 4. 29. : TITULACION DE LOS ASISTENTES A LOS CURSOS DE LA CNPI HASTA - EL AÑO 1959.

<u>TITULACION</u>	<u>%</u>
Ingenieros de diversas especialidades.....	39
Ayudantes de ingenieros.....	23
Licenciados de Ciencias Políticas y Económicas y estudios de Comercio.	12
Abogados.....	7
Licenciados de Ciencias Exactas, Físicas, Químicas y Naturales.....	4
Otros titulados.....	2
No titulados.....	13
TOTAL.....	100

FUENTE: SANCHEZ RODRIGO (1959).

Por otro lado, la edad media de los asistentes se sitúa en 35,5 años, siendo destacable que el 61,5% de los mismos era, en el momento de celebrarse los cursos, menor de 35 años, lo que da cuenta de las grandes posibilidades de aplicación de las enseñanzas recibidas, dada la amplitud de la vida profesional del colectivo.

Respecto de éstas últimas empresas, es preciso indicar, aunque sea sólo a título de hipótesis cuya contrastación, por el momento, no podemos abordar, - que, a raíz de la incorporación de López Rodó a las tareas de planificación dentro de la Presidencia del Gobierno, se dá simultáneamente una decadencia y falta de apoyo para la CNPI -ya entonces transformada en mero Servicio Nacional de Productividad Industrial- y un considerable impulso de dichas empresas. Asistimos así, una vez más, a un proceso de privatización de actividades económicas que han venido precedidas de una ardua tarea por parte del Estado para abrir el mercado correspondiente. Las actividades de la CNPI para crear el estado de conciencia empresarial y organizar la infraestructura necesaria para la prestación de los correspondientes servicios, adquiere, en este contexto, un especial relieve que desmiente las tesis de quienes acusan al Estado, tanto en nuestro período de análisis como en otros posteriores, - de bloquear la iniciativa privada por su excesivo intervencionismo.

Finalmente, otra institución pública que alcanzó un cierto relieve en el campo que estamos tratando, aunque desde otra perspectiva más centrada en las tareas de concepción científica y de investigación, así como de normalización, fué el Instituto Nacional de Racionalización del Trabajo, integrado en el Patronato Juan de la Cierva del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Este Instituto tenía como "objeto esencial... poner a contribución= cuantos recursos ofrezca la ciencia para mejorar los procesos de producción= y los servicios, con el fin de aumentar el rendimiento horario del productor español y de lograr que en igualdad de gastos materiales y de esfuerzos se eleve intensa y extensivamente el nivel medio económico y social del país" - (INRT, 1954).

Entre sus actividades destaca, sobre todo, el departamento de Organización Científica del Trabajo, "que se ocupa del perfeccionamiento de métodos de trabajo en las distintas modalidades de la producción y de todo lo que modernamente abarca el concepto de Organización Científica, prestando especial atención a la economía de movimientos y a los factores humanos de la productividad". (*ibidem*). En dicho departamento funcionaron más de cincuenta comisiones de trabajo centradas en el estudio de los más variados aspectos de la O.C.T., disponían de un boletín informativo y de diversos medios técnicos de apoyo a las investigaciones entre los que destaca, por su importancia, un gabinete psicotécnico.

Finalmente, hay que indicar que los cursos, de una duración normal situada entre 30 y 60 horas, se impartieron a grupos reducidos de 15 alumnos como media (SANCHEZ RODRIGO, 1959; pág. 53), facilitándose así un mejor aprovechamiento de su contenido y un clima muy favorable para la individualización de la enseñanza.

En otro orden de cosas, las actividades de la CNPI en el campo educativo no sólo abarcó la enseñanza en sentido estricto, sino que se amplió también a labores de información y propaganda. Así, la sección correspondiente, hasta 1958 -es decir, en seis años de funcionamiento- había producido siete películas cinematográficas y disponía de otras compradas en el exterior hasta un total de 291; asimismo, había doblado 572 películas procedentes de Estados Unidos y había traducido 134 guiones. Como se vé, una nada despreciable actividad que, además, se apoyaría para su difusión en todo tipo de medios de comunicación, desde la prensa escrita y la radio, hasta los films informativos y de propaganda producidos por NO-DO cuya proyección, como es sabido, era obligatoria en las salas de cine.

Hay que destacar que, en estas actividades formativas, la Comisión no actuó en solitario, sino que también se crearon otras instituciones públicas y privadas que asumieron un papel creciente en la difusión de los métodos de la O.C.T. y las Relaciones Humanas en las empresas. Tal es el caso de la Escuela de Organización Industrial de Madrid o la Escuela de Administración de Empresas (ESADE) de Barcelona (53), entre las primeras, y del Instituto Católico de Administración de Empresas (ICADE) surgido de la escuela de ingenieros del ICAI madrileño, o de los cursos organizados por la Asociación para el Progreso de la Dirección (APD), Acción Social Patronal y otras organizaciones empresariales, entre las segundas. Asimismo, como ya hemos indicado, en los últimos años cincuenta van surgiendo diversas empresas privadas oferentes de servicios de selección de personal y de organización del trabajo, también organizadoras de cursos para técnicos y directivos empresariales, como Bedaux, Técnicos Especialistas Asociados (TEA), SOFEMASA, MEC, etc., en empresas donde la presencia de capitales extranjeros y, sobre todo, de tecnología y métodos importados, es muy importante (MOLERO, 1979).

(53) Destaquemos que, en su Programa y Plan de Estudios de octubre de 1959, se indica que "Esade pretende dar a conocer los nuevos métodos de Organización y Dirección de Empresas y cuestiones de Psicología aplicada a la empresa"; y añade: "Hoy no basta la sola experiencia ni una formación unilateral. El mundo de los negocios patrocina Escuelas similares en el extranjero: Sus planes de estudio han sido utilizados para la confección del nuestro" (ESADE, 1959).

Hasta aquí, se ha hecho referencia a los instrumentos de la actuación estatal para la introducción en el sistema productivo de los métodos de la O.C.T., y a sus actividades, destacándose la especial incidencia de las mismas como creadoras de una cierta inquietud o sensibilidad de los agentes empresariales hacia los problemas suscitados, así como de un mercado para la oferta de servicios de consultoría y organización que, inicialmente cuasimonopolizada por el Estado, pasaría pronto a ser asumida por entidades privadas. Sin embargo, no hemos indicado nada todavía acerca de los contenidos de esas actividades y, sobre todo, de los valores sociales que se transmiten en esos contenidos. De ahí que, seguidamente, tratemos de aproximarnos, mediante la exposición de las razones justificativas de los cursos impartidos por la C.N.P.I., a esos valores sociales que constituyen el entramado ideológico y filosófico del movimiento de la productividad.

Así, en la introducción al curso para la Formación de Cronometradores puede leerse que:

"Es una preocupación constante el aumento de la productividad de las empresas. Esta preocupación no sólo está en su seno, sino también en cualquier parte de los estamentos de las distintas actividades de la economía Nacional" (...) "Del complejo de materias y actividades encaminadas al aumento de la productividad ocupa un lugar destacado el estudio del tiempo de duración de los trabajos" (CNPI, s/f.c).

Igualmente, en el curso de Mejora de Métodos de Trabajo se dice que:

"Cualquier programa que se emprenda para mejorar el rendimiento de una industria precisa un estudio racional de los métodos de trabajo en ella empleados, con el fin de conseguir el máximo aprovechamiento tanto del hombre como de los medios de que la empresa dispone para la producción, así como una disminución de sus costes y una mejora en la calidad, todo ello sin la necesidad de nuevas inversiones, salvo en aquello que sea verdaderamente necesario" (CNPI. s/f.a).

Y, en el de Relaciones Humanas, se afirma que:

"Un programa de Relaciones Humanas tiene por objeto fomentar la cooperación

eficaz de todos los miembros de una comunidad de trabajo. A través de tal cooperación se logra no sólo una mayor satisfacción de las necesidades materiales y espirituales del personal, sino asimismo un aumento sustancial de la productividad" (CNPI, s/f.d).

Similares manifestaciones, donde mejoras en la organización de los procesos de trabajo, reducción de tiempos y economías de costes se relacionan con el bienestar colectivo de empresarios y trabajadores en una especie de superación de los conflictos latentes que es posible gracias al incremento de la productividad, cuyos beneficios materiales se extienden a todo el cuerpo social, pueden encontrarse en los folletos explicativos de los cursos de la Escuela de Organización Industrial, ESADE, ICADE, APD, etc.

Más importantes si cabe, son las Memorias elaboradas por los grupos que mantuvieron estancias en el extranjero en el marco de los Viajes de Intercambio Técnico que ya se han mencionado. Ello, no sólo porque proporcionan información acerca del elenco de personas que efectuaron los viajes -verdaderas élites en múltiples campos profesionales-, sino sobre todo por la perspectiva que ofrecen acerca de los objetivos perseguidos por el movimiento de la productividad en España, de los obstáculos y dificultades a que la consecución de esos objetivos se enfrenta y de las acciones que es preciso arbitrar para superarlos.

Así, en el Estudio sobre la dirección de empresas en E.E.U.U. (CNPI, 1957a) se insistía en algunos aspectos fundamentales relativos a las dificultades de aplicación en España de los métodos empleados por las empresas norteamericanas, dificultades que derivaban del "menor tamaño de las industrias españolas, (la) limitación de medios, (la) complejidad y, en ciertos casos, (la) falta de flexibilidad de la legislación social y la ausencia del clima necesario para la introducción de lo que representan las nuevas ideas" (pág. 21).

Por ello, para superar estas dificultades, se proponían las siguientes recomendaciones que habían de facilitar la penetración en España del "espíritu" de lo aprendido en Estados Unidos:

- a) La creación de Asociaciones y Centros para el progreso de la dirección.

- b) Continuar a ritmo creciente los viajes y estudios para directivos y técnicos.
- c) Organización de cursillos, conferencias, etc. sobre temas de Dirección, Organizaciones, Relaciones Humanas, etc.
- d) Publicación del mayor número posible de opúsculos, revistas, artículos, etc.

Paralelamente se debería inculcar:

a) En lo relativo a la dirección propiamente dicha.

- La transformación de la Dirección dictatorial y única en otra más conjunta.
- Tender a la capacitación de todos sus componentes.
- Los directores deben más prever y coordinar que no mandar y entrar en detalles.
- Más importante que la mejora de métodos de trabajo es la mejora de métodos de dirección.
- Necesidad de organigramas.
- Importancia de las Relaciones Humanas.

b) En lo relativo a la producción.

- Procurar una renovación del utillaje.
- Introducir mejoras de métodos (54).
- Control de la producción.

c) En cuanto a la administración y financiación.

- Se insiste en la necesidad de considerarla importante y en la dotación del personal capacitado.

d) En lo relativo a la propaganda y ventas.

- Introducción del análisis de mercado.
- Incorporación de los agentes vendedores.
- Propaganda.

(54) Es importante resaltar que este aspecto se presenta siempre unido a la renovación de los equipos, lo que cuadra perfectamente con lo señalado en el epígrafe introductorio acerca de los distintos aspectos del cambio técnico.

e) Y en cuanto a los aspectos sociales.

- El Estado debe renovar la actual legislación social para dar mayor libertad de acción a las empresas.
- Es necesario crear escuelas de Dirección de Empresas. Para ello se pueden aprovechar las Facultades de Economía que ya existen, pero cambiando sus planes de estudio, demasiado teóricos, por otros de mayor orientación comercial.

En otra memoria posterior sobre la Dirección de Personal (CNPI, 1959a), se insiste en aspectos importantes que las empresas españolas deberían poner en práctica. Se trata de los siguientes:

- a) Crear verdaderos departamentos de personal. Ello supondría una mejora en la moral de trabajo. Las tareas fundamentales de tales departamentos serían la selección, clasificación y formación del personal y la valoración de los puestos de trabajos de cara a una administración eficaz de los salarios.
- b) Es importante seguir aplicando un sistema de primas directamente proporcional al rendimiento.
- c) Respecto a las relaciones laborales se recomienda: una jubilación más temprana porque es más productiva, un despido más flexible y una fijación de los salarios mediante convenios colectivos.
- d) Una mejora en la organización que conlleve una delegación de funciones, mejoras en los métodos de comunicación, formación de mandos intermedios, mejoras en la seguridad del trabajo, etc.

Una tercera memoria expresiva de los objetivos que persigue el movimiento de la productividad, es la relativa a la Seguridad e Higiene (CNPI, 1959b), en la que se insiste acerca de las fuertes deficiencias que presenta la situación española en este terreno y en el empleo, para modificarla, de procedimientos no coactivos centrados en la propaganda y la educación de los trabajadores.

Asimismo, en esta última memoria, se hace una amplia referencia a un aspecto que merece por nuestra parte especial atención, pues expresa claramente la -

conexión entre la dependencia tecnológica y la necesaria adopción de nuevos métodos de organización de los procesos de trabajo, conexión sobre la que, - desde un punto de vista teórico, hemos argumentado anteriormente. Se trata - de la aseveración de que la adopción de dichos métodos en materia de seguridad e higiene en el trabajo por parte de la industria española habría de implicar necesariamente la importación de equipos no producidos en el país. Como indican los autores de la memoria (*ibidem*, pág. 141):

"La falta en el mercado nacional de bastante material y aparatos necesarios para la prevención técnica, es una dificultad manifiesta que forzosamente hay que vencer dando facilidades para su importación".

En apretada síntesis, los textos transcritos o resumidos en los párrafos precedentes, muestran una clara conciencia por parte de los empresarios y funcionarios ministeriales que activamente participaron en la introducción y la difusión de la O.C.T., de la multiplicidad de factores institucionales, políticos y económicos que incidían negativa o positivamente en tal difusión. Y - ello en conexión con el cambio tecnológico que, asentado en parte sobre bases externas -importación de equipos y de procedimientos, patentes, know-how, etc.-, haría posible la aceleración del proceso de industrialización. De ahí el reformismo propugnado por dichos agentes en la línea de la transformación de las estructuras y prácticas empresariales y del marco jurídico de las relaciones laborales, reformismo que van envuelto de una justificación ideológica en la que la superación de la contradicción de intereses de empresarios y trabajadores es posible gracias a la difusión de los resultados monetarios derivados del incremento de la productividad entre ambas partes, así como a la creación de un clima de concordia social en los centros de trabajo. Como señala la CNPI (1962, pág. 23), "históricamente, nos guste o no, las Relaciones Humanas se han constituido como un conjunto de técnicas psico-sociológicas que pretenden contribuir a mejorar el clima social e individual de las - empresas, eso sí, sin cuestionar a fondo los supuestos y la estructura del - mundo capitalista en que vivimos". Y es aquí donde, como hemos visto, la propia estructura política y sindical del régimen autoritario surgido de la Guerra Civil y readaptado en su definición jurídica tras la promulgación de la-

Ley de Sucesión de 1947 (55), encuentra también un elemento de legitimación por lo que supone de superación, en el plano jurídico-formal, de la lucha - de clases.

Pues bien, aunque al comienzo se ha hecho referencia a las dimensiones reales que alcanzó la difusión de los métodos de la O.C.T. y de las Relaciones Humanas en las prácticas empresariales, conviene volver sobre el asunto, antes de cerrar éste epígrafe, con algunas informaciones complementarias que sitúen - en su justa medida los resultados alcanzados en el período aquí estudiado.

Está claro que la labor de difusión a través de cursos, coloquios y publicidad llevada a cabo por la CNPI y otras entidades, creó un clima altamente favorable en los medios empresariales para la adopción de los nuevos métodos - organizativos. Así, en el prólogo al manual sobre Simplificación del Trabajo (CNPI, s/f-f), adaptado por la Comisión -probablemente a finales de la década de los cincuenta- a partir del texto elaborado por el Departamento de Educación de la North American Aviation Inc. (Texas Division), se señala que:

"En ocasión de una serie de visitas a varias importantes fábricas catalanas, quedamos fuertemente impresionados ante la actitud sensata y voluntad de lograr éxito demostrada por el personal directivo de las empresas, al mismo tiempo que ante la calidad profesional y la dignidad de todo el personal. En un ambiente tan favorable, no cabe la menor duda que los principios y métodos de Simplificación del Trabajo hallan un terreno de aplicación de los más fructuosos y que el gran esfuerzo, en general, realizado actualmente por las industrias españolas con el fin de aumentar su producción, hacen que sea eminentemente oportuna la exposición de estos principios"

La apreciación anterior, eminentemente cualitativa, puede complementarse con datos cuantitativos, ciertamente limitados, que confirman la cada vez mayor dimensión que, en el transcurrir del período, va alcanzando el empleo de los

(55) Hemos insistido en esta adaptación jurídica de las estructuras formales del Estado en BRAÑA, BUESA y MOLERO (1979), especialmente en las págs. - 197 y ss. Allí destacamos cómo "del Estado nacional-sindicalista, totalitario, autoritario, unitario, imperialista y ético-misional del decreto de Unificación de 1937, se pasa a un Estado católico, social y representativo en la Ley de Sucesión de 1947" (pág. 200). Vid. asimismo RAMA (1976, págs. 325- a 340 y 369 a 380).

métodos de la O.C.T. en las unidades empresariales, especialmente en las de mayor tamaño, aunque no será hasta los años 60 y 70 (56) cuando la generalización de los mismos tenga lugar.

Así, además de los datos ya expuestos en el cuadro 4.24., cabe citar aquí los resultados de una encuesta llevada a cabo, a final de los años 50, por la CNPI (s/f-b) acerca de los procedimientos de selección y clasificación de personal sobre una muestra significativa -no representativa- de empresas industriales de gran tamaño (57). De ellos se desprende, tal como muestra el cuadro 4.30., que la extensión en las prácticas empresariales del empleo de los métodos de selección y clasificación desarrollados por la O.C.T., es muy amplia, aunque, en la mayor parte de los casos, se considera insuficiente -por los propios interesados, que desean perfeccionar los sistemas utilizados.

Finalmente, otra encuesta efectuada por la Comisión sobre la difusión de los procedimientos de valoración del trabajo en la industria, en febrero de 1958 (GARCIA BIONDI, 1958), revela que el 28% de las empresas entrevistadas tenían establecido, en dicha fecha, algunos de dichos procedimientos, siendo destacable que la implantación de los mismos tuvo lugar, en la mayor parte de los casos, entre 1953 y 1956. El sector industrial donde los sistemas de valoración se encontraban más extendidos, era el metalúrgico. Y el sistema más empleado era el de "puntuación de factores" (58), aplicándose habitualmente a todo el personal ocupado en categorías iguales o inferiores a jefe de equipo o capataz de primera.

(56) Posiblemente nos encontremos en la actualidad de nuevo ante un momento álgido en la reorganización de los procesos de trabajo en el que, alrededor de la idea del incremento de la productividad, se están reproduciendo planteamientos similares a los aquí analizados, aunque el contexto político-institucional y la coyuntura de crisis económica marcan una orientación distinta en los objetivos últimos de las decisiones empresariales.

(57) La selección de la muestra tuvo lugar mediante el empleo del repertorio de centros de trabajo de más de cincuenta trabajadores elaborado por el Servicio Sindical de Estadística para 1957. De dicho repertorio se seleccionaron 180 centros de más de 800 trabajadores y 430 de más de 400, enviándose por correo los correspondientes cuestionarios. Se obtuvieron respuestas de 163 empresas, resultando válidas únicamente 105. Es decir, la muestra recoge únicamente el 17% del colectivo total lo que, dado el reducido tamaño de éste, no le confiere carácter representativo.

(58) Para una explicación del método vid. TORRES MARQUEZ (1958).

CUADRO 4.30. : PRINCIPALES RESULTADOS DE LA ENCUESTA SOBRE PROCEDIMIENTOS DE SELECCIÓN Y CLASIFICACIÓN DE PERSONAL EN LA INDUSTRIA ESPAÑOLA.

RESULTADOS	% DEL TOTAL MUESTRAL
-Empresas en las que funciona un departamento de personal organizado.....	31,35
-Empresas que utilizan exámenes profesionales normalizados.....	31,40
-Empresas en las que se efectúan entrevistas de selección.....	39,90
-Empresas en las que se efectúan procedimientos psicotécnicos.....	52,38
-Empresas en las que el personal seleccionado asiste a cursos de formación profesional.....	56,05
-Empresas que tienen establecido un sistema de calificación de personal.....	39,90
-Empresas en las que se utilizan métodos de redistribución del personal y de mejora de la productividad.....	71,25
-Empresas que declaran tener interés en mejorar sus actuales métodos de selección y clasificación del personal.....	83,81
-Empresas que opinan que la legislación laboral en materia de contratos, ascensos, etc, supone limitaciones para el empleo de métodos científicos de selección y clasificación del personal..	54,30

FUENTE: CNPI (s/f-b).

En suma, los datos y textos expuestos a lo largo de este epígrafe -que, evidentemente no agotan una línea de investigación que permanece abierta y que habrá de ser abordada nuevamente en ulteriores trabajos- confirman ampliamente las hipótesis de partida acerca de las vinculaciones entre el cambio tecnológico, apoyado sobre la importación de tecnología, que viene suscitado por el proceso de industrialización y las modificaciones de marco organizativo de los procesos de trabajo. Y, del mismo modo, muestran la especial importancia que la acción del Estado, en conexión con sus planteamientos y realizaciones de política industrial, tuvo en la introducción de las técnicas y procedimientos de la O.C.T. que habrían de conducir a tales modificaciones en el seno de las principales empresas industriales españolas. Todo ello, en orden a aliviar las tensiones sociales que los requisitos técnicos y económicos de dicho proceso de industrialización habrían de generar. Como se afirma en un texto de la CNPI (1962, pág. 22):

"Un proceso de desarrollo económico cuando se acomete, como actualmente - en España, a un ritmo bastante forzado, no puede conseguirse si no es - constriñendo el consumo, alterando la estructura social, disminuyendo el nivel de vida y aumentando el poder del Estado, es decir incrementando - la presión de diversas fuerzas sociales sobre el individuo... Las Relaciones Humanas, debidamente adaptadas a nuestra situación, pueden constituir un factor positivo de importancia.

En suma: la ciencia de los sociólogos, de los psicólogos, de los técnicos extranjeros, está a nuestra disposición para esta noble tarea, pero la forma de aplicarla ha de ser nuestra".

463

CAPITULO QUINTO

CONCLUSIONES

Expuestos ya los resultados del análisis empírico que constituye el grueso de nuestra investigación, es forzoso terminar el trabajo en un capítulo donde se contengan las principales conclusiones del mismo. Ello, sin embargo, no nos va a conducir a la simple enumeración de esos resultados, sino por el contrario, a tratar de sintetizarlos para integrarlos en un marco más amplio en el que puedan alcanzar su relevancia explicativa de algunos de los acontecimientos que, en el devenir histórico del período tomado como referencia, tuvieron lugar en la economía española. Mas concretamente, nos interesa de forma especial destacar cómo la política industrial jugó un papel muy destacado en la conformación del sistema productivo que, al cerrarse ese período, constituía la base material sobre la que se asentó el crecimiento de nuestra economía, a tasas ciertamente desconocidas hasta entonces por su cuantía, durante los años sesenta y la primera mitad de los setenta. Y ello porque, como hemos defendido en otras ocasiones (BRAÑA, BUESA y MOLERO, 1979; y BUESA, 1981), no creemos que quepa atribuir, más allá de sus efectos coyunturales, al conjunto de medidas de política económica que constituyeron el Plan de Estabilización de 1959, el papel que frecuentemente se le concede como razón última de ese crecimiento, lo que, por otro lado, no nos conduce a negar su virtualidad en tanto que sustancial modificación del marco jurídico de la regulación estatal de la actividad económica cuya necesidad para mantener la continuidad del proceso de desarrollo del capitalismo español, era manifiesta.

Por otro lado, estas conclusiones han de referirse a los supuestos teóricos de partida que informan la metodología empleada en el análisis y que, por consiguiente, en la medida en que posibilitan la delimitación del objeto de estudio y proporcionan una guía para la selección de la información relevante, inciden también sobre los resultados alcanzados. Y es sobre este último aspecto, sobre el que pensamos debe expresarse la primera conclusión de la investigación. Se trata de que, en nuestra opinión, el método elegido, en el que no se hace abstracción del poder sino que, por el contrario, se busca integrar las relaciones de poder como elemento explicativo de los fenómenos económicos, y en el que se combina el análisis microeconómico con el macroeconómico se ha mostrado útil para conocer las principales determinaciones de las prácticas que constituyen la política industrial y para evaluar su incidencia sobre la estructuración y el crecimiento del sistema productivo.

Entrando ya en el primero de los temas indicados conviene referirse previamente a las principales pautas que caracterizan la estructuración del sistema productivo durante nuestro período de análisis (1). Como es de sobra conocido, durante la década de los años cuarenta, la economía española se situó en una fase de estancamiento relativo, con bajísimas tasas de crecimiento real, especialmente en su segunda mitad (SCHWARTZ, 1977; págs. 474-475). Ahora bien, lo anterior no debe ocultar las disparidades existentes entre los distintos sectores en que se desagrega la economía, pues si ésta creció a una tasa del orden del 1,5% anual acumulativo, esta tasa resultó inferior en la producción agropecuaria -0,8%- y de los servicios -1,2%-, y superior en las distintas producciones industriales, tanto extractivas -3%- y manufactureras -2%- como de energía eléctrica -7,5%- (*Ibidem*, pág. 485). Puede afirmarse por tanto que en dicha década -sobre todo en su segunda mitad, como más adelante se comprueba- el conjunto de la actividad industrial constituye el elemento más dinámico de la economía, aunque sea cierto que todavía en 1950 las actividades primarias aventajaban a las industriales en cuanto a su contribución al Producto Interior Bruto y que no sería hasta los primeros años de la década siguiente cuando "la coyuntura agrícola deja de dominar la vida económica del país" (LEAL et. al. 1975, pág. 17).

Ello, por otro lado, es correlativo a la aceleración, desde el inicio de la década de los cuarenta, de un proceso de sustitución de importaciones que ancla sus raíces en épocas anteriores a la aquí estudiada, tal como hemos mostrado en el capítulo segundo y como PERPIÑA GRAU (1972, págs. 64 a 89) ha descrito magistralmente. La caracterización de ese proceso de sustitución de importaciones y su contribución al crecimiento de la producción se sintetizan en las cifras contenidas en el cuadro 5.1., cuyo autor ha comentado de un modo general indicando que "la producción nacional ha sustituido importaciones de forma mucho más amplia de la que hubiera sido proporcional al incremento experimentado por la renta per cápita" (DONGES, 1976; pág. 154). Y destaca asimismo cómo, en la década de los cuarenta, fueron las sustituciones obtenidas en los bienes de consumo y productos intermedios las que de forma más acusada contribuyeron al crecimiento industrial, mientras que, en la década siguiente, ese papel pasó a ser desempeñado por los bienes de equipo.

(1) Seguiremos aquí, con ciertas notas complementarias, nuestro análisis en BRANA, BUESA y MOLERO (1979, págs. 170 y ss.)

CUADRO 5.1.

INDICADORES DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES (ISI), 1941

1958.

	Bienes de Productos Bienes de Total		
	consumo	interme- equipo	
díos.			
Participación de la			
producción nacional			
1941	77,1	77,9	32,7 73,7
1951	79,7	81,4	47,3 76,5
1958	94,4	82,4	70,6 86,0
Contribución de ISI			
al crecimiento de la			
producción (%)			
1941-51	75,2	69,9	49,0
1951-58	60,2	24,4	106,4

Fuente: J/B. Donges. (1976, pág. 155).

Todo ello, le permite concluir que "la capacidad de sustitución de importaciones de bienes de consumo llegó a su término en los años cincuenta, mientras que quedaba muy reducida para productos intermedios" y que "en lo que a bienes de capital se refiere, la intensidad de sustitución durante este período ha sido todavía más fuerte que en los otros dos grupos de productos;... pero al tratarse de productos con tecnologías más complejas y sujetos de forma más decisiva tanto a economías de escala como a la disponibilidad de una amplia infraestructura, las posibilidades de sustitución de importaciones eran más limitadas" (*Ibidem*, págs. 155 y 156).

La década de los cincuenta, por su parte, marca como se ha indicado un cambio sustancial en la dinámica de crecimiento, pues en ella éste se acelera considerablemente aunque sin variar en lo sustancial su composición sectorial. En efecto, para el conjunto de la misma, los datos elaborados por SCHWARZ (1977, págs. 482-483 y 486-487) muestran una tasa de crecimiento anual acumulado real del 5,6% para el P.I.B., tasa que nuevamente es inferior -3,9%- en el sector primario, así como en la construcción -0,2%-, y superior en el conjunto del sector industrial -6,6%-, especialmente en las industrias manufactureras -7,8%- y en la producción de electricidad -10%-. Los servicios se mantienen a una tasa sólo ligeramente superior a la del conjunto de la economía. El protagonismo de las actividades industriales que, como hemos dicho en el párrafo anterior, completan en este segundo subperíodo su proceso sustitutivo de importaciones, es pues evidente. Como ha señalado el profesor Rojo en frase expresiva, a la vez que significativa respecto de los tópicos habituales acerca del desarrollo español, "aunque para muchas personas resulte irritante, el hecho es que este país se ha industrializado, básicamente, entre 1939 y 1959" (2).

Pues bien, aun situándonos en una perspectiva muy general, creemos que de las evidencias empíricas aportadas a lo largo de la investigación -en cuyo detalle no hemos de entrar para evitar una reiteración innecesaria de datos y citas- avalan la afirmación de que el Estado se planteó desde comienzos del período la necesidad de forzar la industrialización, implementando para ello instrumentos específicos de regulación e intervención y medidas concretas de

(2) Cfr. Luis Angel Rojo en *Conversaciones en Madrid*, Ed. Kairós, Barcelona, 1969, pág. 159.

política sectorial que buscaban salvar algunos estrangulamientos básicos de los procesos productivos -agrarios e industriales- que, en la coyuntura inicial de aquellos años, se agudizaban tanto por efecto del conflicto bélico -planetario como por la propia insuficiencia de las divisas generadas por las exportaciones españolas. Ello, por otro lado, parece que estuvo condicionado a una cierta facilidad de acceso a tecnología foráneas desarrolladas en los países del eje fascista, acceso que, sin embargo, se vió pronto frustrado -por el devenir de los acontecimientos bélicos, sobre todo al quedar bloqueada la importación de equipos procedentes de tales países. Este elemento explicativo, de indudable importancia, no puede con todo considerarse único, pues también ese bloqueo, por las propias dificultades del comercio internacional, afectaría a inputs tecnológicos y productivos de los países democráticos. En tal situación algunas instalaciones industriales de gran tamaño -relativo, naturalmente, a las condiciones internas de producción- que se proyectaron bien por empresas privadas, bien por el INI, en ese período inicial de la década, y sobre las que la política industrial habría de vertir sus recursos, vieron postergada su construcción y/o su puesta en funcionamiento hasta que, al finalizar la década, los condicionamientos externos referidos se relajaron. A estos condicionamientos habría que añadir, por otro lado, otros de carácter interno, como las insuficientes producciones siderúrgica, cementera y eléctrica, que coadyuvarían también a agravar la situación.

Evidentemente las anteriores afirmaciones constituyen a nuestro entender un elemento explicativo de la dinámica del crecimiento sintetizada en los párrafos precedentes, dando cuenta también del brusco cambio que en ella se da en el tránsito entre las dos décadas aquí estudiadas. La política industrial, -con sus errores de planteamiento y su actitud permisiva hacia el mantenimiento del status quo de determinadas industrias particularmente oligopolizadas, en las que los capitales privados se encontraban más interesados en la obtención de beneficios especulativos como consecuencia de la escasez, que en la expansión de la producción, pero también con su visión certera acerca de las producciones que era posible sustituir y que, como se verá seguidamente, habrían de constituir uno de los principales factores de dinamismo de la economía, la política industrial como decimos fué en los años cuarenta incapaz de

resolver los problemas que se derivaron del estrangulamiento externo (3), como tampoco lo fueron otras áreas de la política económica.

Todo ello, por otro lado, no nos hace olvidar que el cambio de la coyuntura internacional y en especial la ayuda americana, sobre la que el reciente trabajo de FANJUL (1981) creemos aporta una visión interesante, habrían de incidir muy favorablemente en la realización efectiva de objetivos postergados de la política industrial; y que, con esos cambios, ésta, en su vertiente interventora, se vería fuertemente impulsada, tal como hemos mostrado también en el segundo capítulo.

Efectuada esta apreciación general, vamos a centrarnos de forma más concreta en la incidencia de la política industrial de intervención sobre el dinamismo de las actividades secundarias y, por ende, del conjunto de la economía española. Centraremos nuestro análisis especialmente en la década de los cincuenta y en los primeros años sesenta, pues es en éste subperíodo en el que, como hemos visto, el crecimiento se acelera y esa política adquiere mayor extensión, tanto por el número de empresas afectadas como por el abanico de actividades productivas en que se centra.

Una primera aproximación a la desagregación sectorial del proceso de crecimiento puede obtenerse a partir de las cifras del cuadro 5.2. En ellas se puede comprobar cómo "la producción de materiales de transporte, las industrias derivadas del carbón y del petróleo, la industria química, la metalurgia y siderurgia... y los transformados metálicos crecen más rápidamente que el índice general" (INFORMACION COMERCIAL ESPAÑOLA, 1962; pág. 60), siendo responsables de "más de la mitad del crecimiento total de la producción industrial" (Ibidem, pág. 61) (4). Son industrias sobre las que incidió la política industrial. Sin embargo, dado el excesivo grado de agregación de los datos, antes

(3) Como resultará obvio a estas alturas de la investigación, no sostenemos con ello ninguna tesis relativa a la incapacidad de los gobernantes o a lo pernicioso que resulta la intervención estatal frente a las "ventajas" del mercado y la competencia internacional, y menos aún tildamos a esa política de irracional.

(4) Es claro que los autores del informe, si las cifras son correctas, olvidan entre las más dinámicas las industrias del tabaco y del papel y la Edificación y construcción. Por otro lado, se trata de las mismas industrias que, durante los años sesenta, constituyeron el polo dinámico de la economía. Vid. al respecto BRAÑA, BUESA y MOLERO (1978).

CUADRO 5.2.

INDICES PONDERADOS DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL. 1951-1960 (base 1958 = 100)

Sectores	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	(1)	(2)
Minería	4,55	5,05	5,05	5,12	5,39	5,65	6,11	6,30	5,95	6,12	3,4	38,3
Industrias alimentarias	6,40	7,21	7,19	6,98	7,11	7,96	8,04	8,30	8,95	9,77	4,9	29,7
Industrias de bebidas	1,72	1,83	2,25	2,06	2,00	2,16	2,24	2,60	2,39	2,81	6,0	50,8
Industrias del tabaco	0,34	0,41	0,37	0,41	0,44	0,49	0,51	0,60	0,60	0,64	7,7	77,0
Madera y corcho	3,82	3,79	3,72	4,03	4,78	4,83	5,57	6,30	5,99	5,42	5,3	65,0
Industrias del papel	1,91	2,02	1,97	2,31	2,47	2,70	2,91	3,20	3,28	3,56	7,3	67,8
Industrias textiles	7,52	9,22	9,85	9,84	10,51	11,11	11,66	11,90	10,92	11,04	4,6	58,2
Industrias del cuero y calzado	1,63	1,72	1,67	1,71	1,80	1,84	1,96	2,00	1,88	1,98	2,3	22,9
Industrias químicas	3,51	3,99	4,04	4,68	5,17	5,71	8,14	9,10	9,96	11,01	14,0	159,1
Metalurgia y siderurgia	3,52	3,80	3,97	4,48	4,99	5,26	5,64	6,70	7,60	7,42	8,8	90,1
Transformados metálicos	4,25	4,68	5,15	5,56	6,08	6,97	8,09	9,50	8,24	7,01	7,2	123,7
Material de transporte	1,68	2,23	2,23	2,57	2,99	4,06	5,02	6,00	6,17	7,07	17,9	257,1
Derivados del carbón y petróleo	0,72	0,86	1,16	1,17	1,29	1,50	1,73	2,10	2,21	2,22	13,8	191,1
Ind. de minerales no metálicos	2,81	2,96	3,13	3,39	3,68	3,93	4,30	4,70	4,76	4,92	5,5	67,5
Edificación y construcción	3,10	3,52	3,63	4,01	4,46	5,13	5,46	6,10	6,47	6,94	9,4	96,9
Energía eléctrica	9,40	10,03	10,54	12,07	13,72	14,38	14,03	14,60	15,10	13,97	4,7	55,3
TOTAL SECTOR. INDUS.	56,9	63,3	65,9	70,4	76,9	83,7	91,4	100,0	100,5	102,5	6,8	75,7

Fuente: I.C.E.: *Cómo y cuánto ha crecido la economía española en la década 50-60*. I.C.E. n.º 341, enero, 1962.

Notas: (1) Tasa de crecimiento media entre 1951 y 1960. (2) Crecimiento acumulado entre 1951 y 1958.

Tomado de BRANA, BUESA, MOLERO (1979, pág. 171).

de extraer ninguna conclusión, hemos de tratar de profundizar en la cuestión a efectos de atribuir efectos a esa política con la mayor precisión posible.

Para ello, a partir de los datos de los índices de la producción industrial elaborados por el Consejo de Economía Nacional y por el Instituto Nacional de Estadística -que, evidentemente, discrepan entre sí por su distinto método de elaboración, pero que desde un punto de vista desagregado expresan perfiles de dinamismo sectorial similares-, hemos elaborado los cuadros 5.3. y 5.4., donde calculamos las tasas de crecimiento anual acumulativo de las distintas producciones contempladas en los mismos, para diversos subperíodos, entre 1940 y 1963 y 1961, respectivamente (5).

De la observación de dichos cuadros se desprende claramente el gran dinamismo de las producciones químicas y metalúrgicas -exceptuando la siderurgia que mantiene tasas de crecimiento ligeramente inferiores a las del conjunto de la industria-, así como, aunque en menor medida, de las industrias eléctrica, papelera y cementera. Atendiendo a los datos desagregados y conjuntando los resultados de ambos índices, puede establecerse un primer grupo de ramas industriales cuyas tasas de crecimiento duplican con creces la del conjunto, formado por:

- La fabricación de abonos nitrogenados.
- El destilado de petróleo.
- La producción de aluminio metal.
- La producción de energía termoeléctrica.
- La producción de caucho (neumáticos).

Un segundo grupo, también muy dinámico, pero claramente deslindable del anterior es el formado por:

- La metalurgia del cobre.
- La fabricación de cerveza.

(5) La razón de esta discrepancia en la fecha final contemplada se debe^{la} que 1961 es el último año para el que publicó los índices base, 1929 a 1931=100, pues a partir de 1962 se cambió de base y sistema de elaboración.

ADRO 5.3.: TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL ACUMULATIVO DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL EN DIVERSOS -
PERIODOS, SEGUN DATOS DEL CEN.

RAMAS INDUSTRIALES	PERIODOS DE TIEMPO						
	1945/40	1950/45	1955/50	1963/55	1950/40	1963/50	1963/40
NERALES.....	-3,1	9,8	8,4	2,8	3,1	4,9	4,1
Hierro.....	-2,8	9,8	9,0	4,6	3,3	6,3	5,0
Piritas.....	-1,3	10,5	6,8	-0,4	4,4	2,3	3,2
Sales Potásicas.....	6,1	7,8	4,2	4,8	7,0	4,6	5,6
Cinc.....	-7,6	16,1	8,1	0,1	3,6	3,1	3,3
Plomo.....	-7,2	7,9	11,3	-0,7	0,1	3,7	2,1
RBONES.....	4,7	0,7	2,7	0,9	2,7	1,6	2,0
Hulla.....	3,1	1,1	2,4	-0,8	2,1	0,4	1,1
Antracita.....	7,9	-1,2	5,3	4,6	3,3	4,9	4,2
Lignito.....	19,4	0,1	6,3	6,1	9,3	6,2	7,5
TAL MINERIA.....	1,8	3,9	5,2	2,0	2,9	3,2	3,1
TALURGIA.....	-4,0	5,9	7,6	9,7	0,8	8,9	5,3
Lingote de hierro.....	-3,9	6,5	8,0	9,1	1,1	8,7	5,3
Acero.....	-6,7	6,1	9,3	8,4	-0,5	8,7	4,6
Cobre.....	22,1	5,2	8,6	9,7	13,4	9,2	11,0
Cinc.....	3,4	4,2	2,1	13,3	3,8	8,9	6,7
Plomo.....	-10,0	5,2	11,9	0,2	-2,7	4,5	1,3
Mercurio.....	-4,7	4,5	-7,7	1,3	-0,2	-2,2	-1,4
Aluminio.....	-15,8	33,7	34,2	20,8	6,1	25,8	16,8
INDUSTRIAS QUIMICAS.....	-6,4	19,2	17,8	11,9	5,6	14,2	10,4
Azufre.....	-12,5	14,3	1,0	-0,1	0,0	0,6	0,3
Acido Sulfúrico.....	-9,8	25,2	11,1	7,2	6,3	8,7	7,6
Sosa Caústica.....	6,9	7,3	8,6	4,6	7,1	6,2	6,6
Carbonato Sódico.....	-2,2	6,3	5,8	7,4	1,9	6,8	4,7
Superfosfato.....	-3,3	12,0	9,0	3,2	4,1	5,4	4,8
Abonos Nitrogenados.....	-4,8	0,8	66,3	18,1	-2,0	34,7	17,3
Destilación de petróleo.....	-16,2	49,6	24,1	15,3	11,9	18,6	15,7
Caucho (neumáticos).....	-7,9	24,9	19,5	16,5	7,2	17,7	13,0
Carburo de calcio.....	-7,4	17,1	4,5	10,6	4,1	8,2	6,4
EMENTO.....	2,0	6,3	12,3	8,3	4,1	9,8	7,3

(Continúa)

O 5.3.: TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL ACUMULATIVO DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL EN DIVERSOS - PERIODOS, SEGUN DATOS DEL CEN.(Continuación).

	PERIODOS DE TIEMPO						
	1945/40	1950/45	1955/50	1963/55	1950/40	1963/50	1963/40
ACION Y BEBIDAS.....	-0,9	3,0	6,0	5,4	1,0	5,6	3,6
ceite de oliva.....	-3,9	3,8	0,0	6,7	-0,1	4,1	2,2
l marina.....	3,7	10,3	-2,7	2,7	7,0	0,6	2,4
zucar.....	-8,5	11,1	16,3	3,4	0,8	8,2	4,9
onservas de pescado.....	-1,6	3,6	8,3	2,1	0,9	4,5	2,9
lcohol vínico.....	-0,6	0,4	6,0	4,1	-0,1	4,9	2,7
erveza.....	1,8	-2,1	24,7	15,1	-0,1	18,7	10,1
baco.....	3,9	4,2	1,4	2,7	4,0	2,2	3,0
Harina.....	0,3	-0,2	4,0	2,2	0,1	2,9	1,6
Leche condensada.....	4,8	7,8	5,3	14,7	6,3	11,0	8,9
STRIAS DEL CUERO.....	-1,1	2,4	5,9	1,2	0,6	3,0	1,9
Cuero y piel.....	0,5	0,8	11,3	5,9	0,6	7,9	4,9
Calzado de cuero.....	-1,6	2,9	3,8	4,0	0,6	3,9	2,5
TRIA PAPELERA.....	2,7	3,8	6,7	9,6	3,2	8,5	6,2
elulosa papel.....	2,0	2,3	6,8	9,7	2,1	8,6	5,7
Papel.....	3,1	4,7	6,6	9,0	3,9	8,0	6,3
TRIAS TEXTILES.....	3,9	-0,1	3,2	2,7	1,9	2,9	2,5
ilados de algodón.....	8,5	-1,3	3,5	0,1	3,5	1,4	2,3
lados de lana.....	-1,7	0,1	2,2	0,4	-0,8	1,1	-0,3
yón.....	12,6	12,6	6,7	4,2	12,3	5,2	8,2
GIA.....	2,7	10,0	10,9	9,7	6,3	10,2	8,5
ergía eléctrica.....	3,2	10,3	11,5	10,0	6,7	10,6	8,9
s del alumbrado.....	-1,7	7,1	3,3	2,9	2,6	3,1	2,9
L PRODUCCION INDUSTRIAL.....	-0,2	4,9	8,7	8,1	2,3	8,3	5,7

E: Elaboración propia según datos de los Indices de la Producción Industrial elaborados por el CONSEJO DE ECONOMIA NACIONAL (1965).

: La evidente incongruencia de las tasas obtenidas para las ramas incluídas en las Industrias del Cuero se deben a deficiencias en los datos de base.

ADRO 5.4.: TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL ACUMULATIVO DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL EN DIVERSOS PERIODOS, SEGUN DATOS DEL INE.

RAMAS INDUSTRIALES	PERIODOS DE TIEMPO						
	1945/40	1950/45	1955/50	1961/55	1950/40	1961/50	1961/40
ERGIA ELECTRICA.....	2,1	10,5	12,6	8,7	6,2	10,5	8,4
Hidráulica.....	-0,9	9,8	13,2	9,1	4,3	10,9	7,7
Térmica.....	29,4	13,2	10,2	7,5	21,0	8,7	14,4
ARBONES.....	3,6	1,2	3,2	3,2	2,4	3,2	2,8
GRUPO EXTRACTIVO.....	4,9	0,6	2,7	1,9	2,7	2,3	2,5
Antracita.....	7,9	-1,2	5,4	4,7	3,3	5,0	4,2
Hulla.....	3,0	1,1	1,7	1,2	2,1	1,4	1,7
Lignito.....	18,7	0,0	6,3	2,3	8,9	4,1	6,3
GRUPO PAERIL.....	-1,6	4,2	4,7	9,7	1,2	7,4	4,4
Coque metalúrgico.....	-1,1	3,6	8,8	10,3	1,2	9,6	5,5
Aglomerados.....	3,9	3,2	0,0	0,1	3,5	0,1	1,7
Coque de gas.....	-11,4	7,7	0,2	-1,3	-2,3	1,2	-0,5
RES COMBUSTIBLES.....	-1,7	8,7	2,0	3,4	3,4	2,8	3,0
MINERALES NO METALICOS.....	2,4	11,0	6,4	6,8	6,6	6,6	6,6
Sales potásicas.....	6,0	8,1	3,7	4,9	7,1	4,4	5,6
Sal gema.....	2,0	3,7	9,1	4,1	2,8	6,3	4,7
Pirita de hierro.....	-5,0	19,9	9,4	5,7	6,7	7,3	7,1
Espato-flúor.....	1,1	28,0	13,7	14,1	13,8	13,9	13,8
MINERALES METALICOS.....	-6,5	8,9	11,1	4,4	0,9	7,4	4,2
Hierro.....	-6,0	8,7	10,9	5,9	1,0	8,2	4,7
Cinc.....	-7,5	17,5	6,9	-0,3	4,3	2,9	3,6
Plomo.....	-7,3	5,2	14,1	4,2	-1,2	8,6	7,4
MINERALES NO FERREOS.....	0,0	6,0	8,6	9,4	3,0	9,0	6,1
Cobre.....	0,8	5,3	6,9	13,0	6,7	10,2	8,6
Plomo.....	-9,9	5,0	11,8	1,3	-2,7	6,0	1,7
Cinc.....	7,1	4,3	2,2	8,5	5,6	5,6	5,6
Aluminio.....	-15,9	34,0	34,8	17,9	6,1	25,4	15,8
Estaño.....	51,0	10,4	-16,0	1,0	29,1	-0,7	8,7
INDUSTRIA.....	-5,9	7,2	8,7	10,7	0,4	9,8	5,2
Lingote de hierro.....	-4,1	6,5	7,9	14,3	1,0	11,4	6,3
Lingote de acero.....	-6,5	7,2	8,2	10,6	0,1	9,5	4,9

(Continúa)

O 5.4.: TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL ACUMULATIVO DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL EN DIVERSOS -
PERIODOS, SEGUN DATOS DEL INE. (Continuación).

RAMAS INDUSTRIALES	PERIODOS DE TIEMPO						
	1945/40	1950/45	1955/50	1961/55	1950/40	1961/50	1961/40
erromanganeso.....	0,7	6,0	19,0	0,8	3,4	8,7	6,1
errosilicio.....	2,3	8,3	12,6	10,3	5,3	11,3	8,4
TRIAS QUIMICAS.....	2,3	6,4	13,9	8,4	4,3	10,9	7,7
cido sulfúrico.....	11,1	12,3	7,7	1,9	11,7	4,5	7,9
arburo de calcio.....	4,6	17,7	3,9	11,0	10,9	7,7	9,2
Carbonato sódico.....	-2,1	6,2	-30,9	52,7	1,9	6,5	4,2
Sosa caústica.....	5,2	8,3	7,5	5,3	6,7	6,3	6,5
Productos nitrogenados.....	-5,7	-4,4	59,6	18,3	-5,1	35,6	14,4
Alcoholes etílicos.....	0,0	1,8	10,6	2,4	0,9	6,1	3,6
TRIA TEXTIL.....	3,8	-4,2	3,7	4,6	-0,2	4,2	2,1
Hilados de lana.....	-1,6	-6,0	8,9	0,0	-3,8	4,5	0,4
Hilados de algodón.....	8,7	-5,1	-1,5	9,0	1,5	4,1	2,9
Rayón.....	11,2	12,9	7,2	1,8	12,4	4,2	8,0
TRIA DEL CEMENTO.....	3,6	6,3	14,0	7,8	4,9	10,6	7,9
L PRODUCCION INDUSTRIAL.....	2,0	5,9	9,6	7,4	4,0	8,4	6,2

: Elaboración propia sobre datos de los Indices de la Producción Industrial elaborados= por el Instituto Nacional de Estadística (base 1929=31=100); Anuario Estadístico de - España, varios años.

En un tercer grupo, con tasas de crecimiento situadas en el entorno de 1,5 veces la del conjunto, podríamos incluir:

- La extracción de lignito.
- La obtención de ácido sulfúrico.
- La obtención de carburo de calcio.
- La industria del cemento.
- La fabricación de leche condensada.
- La fabricación de rayón.
- La obtención de ferroleaciones.

Y, por último, en un cuarto grupo, con tasas ligeramente superiores a la media se situarían:

- La producción de energía hidroeléctrica.
- La metalurgia del cinc.
- La fabricación de sosa cáustica.
- La industria papelera.

Por otro lado, hay que señalar que los cuadros anteriores contienen fundamentalmente datos de producciones de base -productos intermedios- y de algunos -productos de consumo no duradero, careciéndose por tanto de información referente a los bienes de capital y a los bienes de consumo duradero, cuyo dinamismo en los años cincuenta fué importante de acuerdo con las cifras expresadas en el cuadro 5.2. De ahí que nos haya parecido necesario complementar la información hasta aquí presentada con el cálculo de las tasas de crecimiento de la producción física de ciertas industrias en las que la intervención estatal incidió de forma acusada, y para las que existe una suficiente disponibilidad de información. Se trata de las indicadas en el cuadro 5.5., cuyos resultados muestran un crecimiento inusitado en todas ellas -excepto la construcción naval que, pese a ello, obtiene una tasa muy alta- sin duda debido a los bajos niveles de partida por tratarse de industrias cuya implantación tuvo lugar dentro del período objeto de nuestro análisis, que las haría situarse en el primero de los grupos anteriormente indicados.

CUADRO 5.5.: TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL ACUMULATIVO DE LA PRODUCCION DE ALGUNAS RAMAS INDUSTRIALES EN LOS PERIODOS QUE SE INDICAN.

<u>RAMAS</u>	<u>PERIODO</u>	<u>TASA DE CRECIMIENTO</u>
Tractores agrícolas.....	1955-1963	43,7
Construcción naval.....	1953-1963	12,9
Vehículos industriales.....	1953-1963	55,2
Automóviles de turismo.....	1953-1963	50,3
Receptores de TV.....	1958-1963	139,6

FUENTE: Elaboración propia sobre los datos expuestos en el capítulo tercero.

Pues bien, lo que nos interesa resaltar como uno de los principales resultados de nuestra investigación, es que en una parte muy importante de este conjunto de industrias que, en mayor o menor medida, imprimieron a la economía española su dinamismo durante el período y, de forma especial, en su segunda mitad, se encuentran entre aquéllas sobre las que se vertieron las ayudas estatales como consecuencia de sus prácticas de intervención directa o indirecta en la producción. Y no sólo esto, sino también que en la mayoría de estas últimas - industrias, las empresas directamente beneficiarias de esas ayudas fueron, - por su peso en la producción de las respectivas ramas, los agentes directos de ese dinamismo. Ello puede comprobarse confrontando los datos expuestos en los cuadros precedentes con los contenidos en el capítulo tercero, que para mayor comodidad hemos sintetizado de forma eminentemente cualitativa en el cuadro 5.6. En efecto, entre las ramas más dinámicas anteriormente indicadas en las que confluye la intervención estatal en empresas con alta o muy alta participación en la producción respectiva se encuentran:

- La fabricación de abonos nitrogenados.
- El destilado de petróleos.
- La producción de aluminio metal.
- La producción de energía termoeléctrica.
- La fabricación de tractores agrícolas.
- La construcción naval.
- La industria del automóvil (vehículos industriales y turismos).
- La fabricación de receptores de televisión.

Es decir todas menos una -la producción de caucho- de las ramas más dinámicas de la economía.

Entre las dos del segundo grupo no existe ninguna sobre la que el Estado actuara mediante prácticas de intervención, mientras que por el contrario esas prácticas se dan, y en empresas también que participan de forma muy acusada en la respectiva producción, en las siguientes ramas del tercer grupo:

- La extracción de lignito.
- La fabricación de rayón.

Y, también en este último grupo, aunque en empresas de muy escaso peso en el conjunto, en la industria del cemento, con lo que se totalizan tres de las siete ramas del mismo.

Finalmente, de las cuatro ramas del cuarto grupo, el Estado interviene en dos. Una en la que las empresas sobre las que vierte sus ayudas ocupan un lugar muy destacado por su participación en la actividad de conjunto -la producción de energía hidroeléctrica-, y otra donde esa participación es muy inferior -la industria papelera-.

Es decir, en apretada síntesis, la intervención estatal produce efectos, casi siempre muy acusados, sobre trece de las 22 ramas que hemos podido identificar como más dinámicas. Evidentemente, de la constatación anterior no se deriva inmediatamente que dichos efectos tienen una especial incidencia sobre el dinamismo industrial pues se desconocen los coeficientes de ponderación correspondientes a cada una de las ramas consideradas en los índices generales que expresan tal dinamismo, aunque la presunción de que ello haya ocurrido es muy fuerte, tanto por el tipo de industrias sobre las que actuó el Estado, como por el hecho de que, al finalizar el período aquí estudiado, éstas producían en torno del 20% del output industrial, mientras que las nueve restantes no alcanzaban a obtener el 5% de dicha variable (6).

Por otro lado, hay que indicar también que las prácticas de intervención afectaron a otras industrias menos dinámicas, como la extracción de hulla y antracita, otras actividades mineras, siderurgia, industrias relacionadas con los gasógenos e industria alimentaria, así como sobre los servicios de telecomunicación y transporte aéreo y las industrias de maquinaria, aeronáutica, fabricación de penicilina y antibióticos y otras industrias químicas, sobre cuyo dinamismo no podemos señalar nada en ausencia de bases informativas suficientes. Estas últimas actividades, en las que también en la mayor parte de los casos las empresas beneficiarias de las ayudas estatales constituían el núcleo fundamental de las mismas, participaban en el output industrial al finalizar el período con cifras del orden del 11%.

(6) Hemos calculado estos porcentajes empleando como base informativa la Tabla input-output de la economía española, 1962, editada por la Organización Sindical.

CUADRO 5.6.: SINTESIS DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS EN LA INVESTIGACION

480

SECCIONES-RAMAS	IMPORTANCIA= EN LA PRODUCCION DE LA RAMA			PRESENCIA DEL INI Y/O DE LA BANCA PRIVADA.			PRESENCIA DE CAPITAL EXTRANJERO		EMPLEO TECNICO EXTRANJERO
	MA	A	B	MA	A	B	SI	NO	
I. MEDIOS DE PRODUCCION									
Maquinaria, equipos industriales y sus componentes.....			x	INI-BP			x		x
Maquinaria y tractores agrícolas.....		x		BP	INI		x		x
Construcción naval.....	x			INI		BP	x		x
Construcción de aviones y conexas.....	x			INI-BP			x		x
II. PRODUCTOS INTERMEDIOS...									
Minería (investigación minera) (extracción de carbón).....		x		INI			x		x
(otros minerales)...			x	INI-BP		BP	x		x
Producción y distribución de energía eléctrica.....	x			INI-BP			x		x
Combustibles para gasógenos.	x						x		x
Combustibles líquidos y lubricantes.....	x			INI-BP			x		x
Fertilizantes nitrogenados..	x			BP		INI	x		x
Fibras textiles artificiales, celulosa y pasta de papel...	x(1)			INI-BP			x		x
Otras industrias químicas...		x(2)		INI	BP		x		x
Siderurgia.....	x			BP	INI		x		x
Otra metalurgia básica.....	x(3)			INI-BP			x		x
Cemento.....		x				BP			
III. BIENES DE CONSUMO.....									
Penicilina y antibióticos...	x			BP			x		x
Gasógenos para automóviles..	x						x		x
Industria del automóvil.....	x			INI-BP			x		x
Receptores de televisión....		x			BP		x		
Industria alimentaria.....			x	INI	BP		x		
SERVICIOS.....									
Telecomunicaciones.....	x			INI			x		
Transporte aéreo y otros....	x			INI		BP	x		

FUENTE: Elaboración propia.

NOTAS: (1) Sólo fibras artificiales;

(2) Téngase en cuenta que en la petroquímica los resultados productivos se empezaron producir una vez transcurrido el período;

(3) Sólo aluminio.

SIGNOS: MA: Muy alta; A: Alta; B: Baja; INI: Instituto Nacional de Industria; BP: Banca privada.

Por consiguiente, puede afirmarse que, en su conjunto, el grupo de empresas declaradas de interés nacional sobre las que se ha centrado nuestro análisis constituía, no sólo para sus ramas de actividad, sino también para el conjunto de la industria española, un núcleo fundamental de la valorización de los capitales, lo que, por otro lado, se corresponde con el importante peso superior al 40% que los capitales accionarios emitidos por esas empresas tenían, en 1962, en el del conjunto de las sociedades anónimas (7).

La constatación anterior se relaciona con un aspecto teórico que no queremos dejar de mencionar, cual es el de la repercusión que la intervención estatal tiene sobre la competencia de los capitales, pues al crear lugares privilegiados para la valorización, incide sobre la localización productiva de las decisiones de inversión que esos capitales efectúan en su búsqueda del beneficio. Y ello produce un efecto palpable sobre la estructuración del sistema productivo, efecto que es atribuible al Estado en la medida en que, desde su posición relativamente autónoma, es capaz de interpretar y orientar adecuadamente las iniciativas y demandas de los capitales individuales, así como a estos últimos, pues son ellos quienes finalmente comprometen sus recursos en atención a las expectativas que proporcionan el mercado y los estímulos otorgados por la Administración.

Por ello, es útil recordar aquí lo que enunciábamos en el capítulo segundo y constatabamos en el tercero acerca de la debilidad de la actuación del Estado sobre las industrias de medios de producción, especialmente las de fabricación de maquinaria y equipos. Como se recordará tal actuación se planteó con un carácter meramente puntual que en muchos casos se reducía a operaciones de salvamento de empresas o a decisiones de emprender la fabricación de algún tipo de maquinaria, siempre que la tecnología correspondiente fuera accesible en mercados extranjeros, para dar continuidad a otras cuya actividad principal había entrado en decadencia, como es el caso de las empresas aeronáuticas. Ello implicó la inexistencia de una planificación adecuada a la sustitución de importaciones de bienes de equipo -lo que se explica por las propias dificultades que el acceso a las tecnologías necesarias suponía- y,

(7) La cifra se refiere a las sociedades encuadradas en las ramas industriales. Como se recordará si se considera la totalidad de las sociedades anónimas, las empresas declaradas de interés nacional reducen su participación a un tercio del capital nominal y un 31% del desembolsado. Hay que considerar también que estas cantidades se han evaluado por defecto.

correlativamente, a la aceptación tácita de un sistema productivo que encuentra su debilidad fundamental en la insuficiencia de su sección de medios de producción.

En efecto, en la segunda mitad del período estudiado, el sistema productivo español consolida su estructuración sobre una sección de medios de consumo - que es capaz de satisfacer en su mayor parte los requerimientos internos de la economía - tal como los indicadores elaborados por Donges y expresados en el cuadro 5.1. muestran-, una sección de productos intermedios de gran dinamismo, pero insuficiente en una medida no despreciable para asegurar los abastecimientos necesarios para la reproducción y una sección de medios de producción en la que tal insuficiencia es todavía mucho más acusada. De ahí que la reproducción del sistema pasara fundamentalmente por la importación de materias primas y bienes de equipo, importación que si bien no era cuantitativamente importante en relación al producto interior bruto, si revestía un carácter estratégico que le concedía toda su virtualidad real (TORRES, 1960). Y es precisamente aquí donde la debilidad del sistema se manifiesta, pues el riesgo del estrangulamiento externo se encuentra permanentemente presente y se agudiza a medida que el proceso de industrialización avanza.

Manuel de TORRES (1956; págs. 80 a 82) fué sin duda el mejor analista de esta cuestión, por lo que conviene detenerse en su explicación de la misma. Parte Torres del estudio de la composición de la producción industrial para comprobar que "mientras hemos llegado al equilibrio en el mercado de bienes de consumo, en el mercado de bienes de inversión el equilibrio no se ha logrado; - está pleno de escaseces. Todavía existe el mercado negro en determinados bienes que son básicos y fundamentales para el desarrollo industrial del país;= existe, como todos sabeis, el mercado negro del hierro, del acero, del cobre y del cemento".

En función de este desequilibrio entre la producción de bienes de consumo y de inversión, Torres afirma la existencia de dos embotellamientos fundamentales en la economía española. El primero se refiere a "la escasez de los minerales y materiales de construcción, sobre todo de cemento". Y el segundo "deriva de nuestra condición de exportadores de materias primas. El mecanismo -

de industrialización ha aumentado el consumo interior de materias primas, y como su producción no ha seguido el compás de este aumento, en realidad, el incremento de la producción industrial está disminuyendo la capacidad de exportación del país, y, por tanto, disminuyendo la capacidad de importación, mientras que el desarrollo del proceso industrial requiere precisamente un incremento de las importaciones para alimentar con equipos, e incluso con materias primas, el desarrollo de las industrias nuevas y la ampliación de las existentes".

Pues bien, estos embotellamientos, que crean "en el desarrollo del proceso - una situación autofágica, devoradora del desarrollo industrial mismo,... frenarán irremediabilmente el proceso expansionista y conducirán a una situación en que la continuación de la industrialización sólo pueda hacerse a costa de una ayuda importante del exterior y/o a costa de una reducción del nivel de vida".

No puede por menos que afirmarse que la conclusión de Torres, que expresa el nexo de unión entre el análisis de la reproducción con el de la valorización, fué acertada. Pero lo que nos interesa destacar aquí es cómo dicho autor regponsabiliza directamente a la política industrial de la situación descrita, pues afirma que es consecuencia de "la falta de coordinación de la política de industrialización con la política comercial, puesto que ésta ha podido suplir este embotellamiento forzando otras exportaciones", así como "de la falta de consistencia del plan industrial, porque si se hubiese estudiado metódicamente el plan industrial, se habría impulsado, en la misma medida en que fomentó el plan manufacturero la industria de transformación, la industria extractiva y la industria transformadora de los minerales metálicos".

La anterior afirmación, con independencia de las matizaciones que, en función de los resultados aquí obtenidos, pudieran hacerse, y aunque su autor parece aceptar implícitamente que la sustitución de bienes de equipo en un grado elevado no era posible, avala creemos una conclusión muy importante que se deriva del propio planteamiento de la política industrial en cuanto a la estructuración del sistema productivo, pues si se acepta que éste habrá de pasar necesariamente por el exterior para su reproducción, es decir, si se acepta como dado su nexo fundamental de dependencia externa, no puede afirmarse=

que la autarquía, en el sentido fuerte del término, constituya el horizonte deseable de esa política.

Si la intervención del Estado incide en la competencia de los capitales y coadyuva a conformar la estructura productiva, también afecta a la competencia de los productores, pues en cada industria selecciona a unos determinados y no a otros, provocando así desiguales oportunidades de valorización que benefician a los primeros. Las relaciones de poder y la estructuración de cada industria con un mayor o menor grado de monopolio juegan en la determinación de esas decisiones de selección un papel fundamental, tal como en los análisis contenidos en el capítulo tercero habrá podido comprobarse. Y de ahí que sea interesante a nuestros efectos conocer quiénes son los agentes que controlan las empresas seleccionadas para inducir, a través de esta mediación, que fracciones del capital se benefician de la intervención estatal.

A este respecto, queremos recordar que el control de las unidades empresariales permite la participación en los procesos decisivos que afectan a no sólo a la valorización de los capitales invertidos en la propiedad de los activos pertenecientes a las mismas, sino a la valorización del conjunto de los capitales que entran, en forma monetaria o en forma de mercancías, en su proceso productivo. De ahí deriva la frecuente disociación entre los grupos que controlan las sociedades y los accionistas que aportan fondos.

Pues bien, de acuerdo con los datos que han podido reunirse al respecto, tal como se muestra en el cuadro 5.6., la presencia de la banca privada y/o del capital público (INI), constituye una constante en la gran mayoría de las empresas declaradas de interés nacional. Esa presencia es conjunta, a nivel de industria, con igual o distinta intensidad para cada uno de ambos agentes, - en 15 de las 21 ramas consideradas, e individual en cuatro de ellas -tres en el caso de la banca y una en el del INI-, no detectándose en dos ramas.

Asimismo se ha detectado la presencia de capital extranjero (8) en siete ramas, en todos los casos dentro de empresas donde participaban capitales públicos o privados nacionales. La presencia de intereses extranjeros no deriva,

(8) No nos hemos atrevido a indicar un nivel de presencia pues la información de que disponíamos no es tan completa como para las otras dos fracciones de capital.

sin embargo, tan sólo de determinadas participaciones accionarias en algunas empresas, sino sobre todo de la consolidación a lo largo del período de un proceso de creciente dependencia tecnológica, conscientemente asumida y favorecida por el Estado, tal como en el capítulo cuarto se ha podido comprobar. Dependencia tecnológica que, entre las industrias afectadas por las prácticas estatales de intervención, ha afectado, al menos, a quince, entre las que se encuentran las de mayor dinamismo, lo que da cuenta de su importancia y extensión como fenómeno relevante en el período estudiado. Y ello, no sólo por que implique unas relaciones de subordinación de las empresas importadoras de tecnología respecto de las cedentes, sino también porque se encuentra detrás, en medida no despreciable, de las modificaciones sustanciales en la organización de los procesos de trabajo que, en concordancia con los principios de la Organización Científica del Trabajo y de las Relaciones Humanas, comienzan a extenderse, auspiciadas por el Estado, en la economía española durante el período estudiado.

De esa presencia conjunta del capital bancario y del capital público en las mismas industrias y, en muchos casos, en las mismas empresas, cabe deducir, finalmente, dos conclusiones no suficientemente resaltadas en los capítulos precedentes. La primera, que la banca privada resulta sin lugar a dudas la fracción de capital más beneficiada por la actividad interventora del Estado, pues al haberse centrado ésta sobre industrias con un alto grado de oligopolio donde aquélla ocupaba una posición dominante en el control de las empresas, ha podido hacer valer su poder, incluso en situaciones conflictivas provocadas por decisiones autónomas de los aparatos estatales. La segunda, que en función de esa presencia, no parece que pueda aceptarse la tesis concordante con la teoría del Capitalismo Monopolista de Estado, de que se da una radical separación entre la especialización productiva de los capitales públicos y privados, ocupando aquéllos los renglones productivos no rentables, lo que favorece su desvalorización y, consecuentemente, incrementa la tasa de ganancia, pues, con independencia de los argumentos expuestos en el capítulo primero, resulta incompatible con el hecho comprobable empíricamente de que ambos tipos de capitales en empresas diferentes o unificados en una misma unidad productiva, comparten el mismo tipo de producciones y compiten en los mismos mercados.

1186

BIBLIOGRAFIA

B I B L I O G R A F I A

- ABELLA, Rafael (1978): Por el Imperio hacia Dios. Crónica de una posguerra; Ed. Planeta, Barcelona
- ABRAMOVAY, Ricardo(1976): Capitalismo monopolista de Estado e intervenção pública na economia, 28ª Reuniao da Sociedade Brasileira pra o Progreso da Ciencia. Mimeo.
- AGLIETTA, Michel (1979): Regulación y crisis del capitalismo, Ed. Siglo XXI, Madrid.
- ALARCON DE LA LASTRA, Luis (1940): "El triunfo nacional y su repercusión en las orientaciones de la industria y el comercio", Conferencia del Ministerio de Industria en el Instituto de Estudios Políticos, pronunciada el 5 de febrero de 1940. Publicada en GAY DE MONTELLA (1940), págs. 101 a 121
- ALCAIN , Ramon y LACALLE, Daniel (1971): "La organización científica del trabajo", Cuadernos para el Diálogo, Extra nº XXVII, Octubre.
- ALMODOVAR, J. (1945): "Carbón y petróleo: ¿Gasógeno o gasolina?", Móvil, Revista de Automoción y Transporte, nº 15, Febrero, págs. 6 a 8.
- ALTVATER, Elmar (1975): "Notes on some problems of the State interventionism", en Kapitalistate, nº 1, (págs. 96 a 108) y nº 2 (págs. 76 a 83)
- ALVAREZ-GARCILLAN, M. (1955): La carencia de petróleo como problema nacional en los países libres, Instituto Nacional del Combustible, CSIC, Madrid.

- ALVAREZ-GENDIN, Alvaro (1969): La industrialización estatal. Estudio jurídico administrativo de sus problemas y realizaciones, Ed. ENAP, Madrid.
- ANDOCHE, Robert (1972): "La 'théorie' de la suraccumulation, dévalorisation" en Critiques de l'economie politique, nº 6, Enero-Marzo, págs. 164 a 179
- ANGULO OTADLAURRUCHI, Eduardo (1952): Actividades sobre fabricación de combustible líquidos y lubricantes e industrias conexas del Instituto Nacional de Industria, Conferencia en el Instituto Social Leon, XIII, Madrid.
- ARDURA CALLEJA, María Luisa (1973): "El enfeudamiento tecnológico y la política científica" publicado en Juan Velarde Fuertes (ed.): La España de los años 70, vol.II, La economía, Ed. Moneda y Crédito, Madrid, págs. 449 a 482.
- ARGAMENTERIA Y GARCIA, Rodolfo (1954): Quince años de esfuerzo de la industria española; ed. Guía, Sindicato Español Universitario, Madrid
- ARIAS PAZ, M. (1944): Manual de Automóviles, ed. Librería General de Victoriano Suárez, Madrid.
- ARTIGAS SANZ, José Antonio (1943): Surco económico en el regazo de España, ANII, Madrid.
- ATTALI, Jacques y GUILLAUME, Marc (1976): El antieconómico, Ed. Labor, Barcelona.

- AUTORES VARIOS (1940): Problemas técnicos de importancia económica en la nueva organización de España, Ed. Universidad de Barcelona, Barcelona.
- AUTORES VARIOS (1954): Notas sobre política económica española, Publicaciones de la Delegación Nacional de Provincias de FET y de las JONS, Madrid
- AUTORES VARIOS (1977a): Tratado marxista de Economía Política. El capitalismo monopolista de Estado, Eds. de Bolsillo, Laia, 2 tomos, Barcelona
- BARAN, Paul A. (1969): La economía política del crecimiento, Ed. FCE., México
- BARAN, P.A. y SWEETZ, P.M. (1972): El capital monopolista, Ed. Siglo XXI, México.
- BARRIL DOSSET, Rafael (1963): "Justificación de las relaciones humanas en la empresa", Productividad, nº 28, Julio-Septiembre
- BEATO, Paulina (1980): Progreso técnico, tipo de beneficio y Teoría del valor-trabajo, Inédito, Mecanografiado
- BERAMENDI, Justo G. y FIORAVANTI, Eduardo (1974): Miseria de la economía, Eds. Peninsular, Barcelona, 2 tomos.
- BERGARA GIRONA, León (1940): "Las celulosas como materia prima, especialmente en la industria del papel", incluido en AUTORES VARIOS (1940), págs. 507 a 558.

- BERMEJO, José Felipe (1967): "Problemática de la asistencia técnica", Economía Industrial, nº 67, Enero.
- BERTRAND, Hugues (1978): "La croissance française analysée en sections productives (1950-1974)" en Statistiques et Etudes financières, nº 35, págs. 3 a 36.
- BLAUG, M. (1963): "Reseña de la teoría de las innovaciones de procesos", Económica, Febrero. Traducido al castellano en ROSEMBERG (1979).
- BLAUG, M. (1973): "Cambio técnico y economía marxista" incluido en Marx y la economía marxista, D. Horowitz, Ed. Laia, Barcelona, págs. 233 a 249
- BOCCARA, Paul (1973): Etudes sur le Capitalisme Monopoliste d'Etat, sa crise et son issue, Editions Sociales, Paris.
- BORREL y MACIA, José (1946): El intervencionismo del Estado en las actividades económicas, su extensión y límites, Ed. Bosch, Barcelona
- BOWLES, Samuel (1981): "Technical change and the profit rate: a simple proof of the Okishio Theorem" en Cambridge Journal of Economics, vol. 5, nº 2 Junio, págs. 183 a 186
- BRAÑA, Javier (1981): La función económica del Estado capitalista. Contribución al análisis del proceso de industrialización dependiente en España, 1964-1977, Tesis Doctoral, Madrid.
- BRAÑA, Javier y BUESA, Mikel (1981): Gastos fiscales y política de industrialización en España 1964-1977, Monografías del Instituto de Estudios Fiscales Madrid (en prensa)

BRAÑA, Javier, BUESA, Mikel y MOLERO, José (1978): "La especialización sectorial en el proceso de industrialización de la economía española; 1962-1970", Investigaciones Económicas, nº 7, Septiembre-Diciembre, págs. 159 a 202.

BRAÑA, Javier, BUESA, Mikel y MOLERO, José (1979): "El fin de la etapa nacionalista : industrialización y dependencia en España, 1951-59", Investigaciones Económicas, nº 9, Mayo-Agosto, págs. 151 a 207

BRAÑA, Javier, BUESA, Mikel y MOLERO, José (1979a): "Trabajo, proceso de producción e internacionalización del capital: a propósito de la obra reciente de Christian Palloix", Información Comercial Española, nº 547, Marzo.

BRAÑA, Javier, BUESA, Mikel y MOLERO, José (1980): "Los años 60-70: el auge del crecimiento dependiente en España", incluido en V. Donoso, J. Molero, J. Muñoz y A. Serrano (eds): Transnacionalización y Dependencia, Ed. Cultura Hispánica, Madrid, págs. 247 a 283.

BRUNHOFF, Suzanne (1976): Etat et Capital, PUG-Masperó, Grenoble.

BUESA, Mikel (1981): "Una nota sobre la economía española bajo la dictadura franquista", Investigaciones Económicas, nº 14, Enero-Abril, págs. 163 a 177

BUESA, Mikel y BRAÑA, Javier (1979): "Tecnología y dependencia: el caso de la industria militar", Información Comercial Española, nº 552, Agosto, págs 47 a 57.

BUESA, Mikel y BRAÑA, Javier (1981): "La intervención directa del Estado en la producción: algunos aspectos de la actuación del INI en el período 1941-1962", Presupuesto y Gasto Público, nº 10.

- BURISCH, Wolfram (1977): Sociología Industrial, ed. Pirámide, Madrid.
- BUSTAMANTE, Enrique (1977): "Estructura de la propiedad de los medios de comunicación en España", El Cátabo, nº 5, Marzo Abril, págs. 35 a 64.
- CABALLERO, Abel R. (1979): "El proceso de producción y las tasas de plusvalía y beneficio" en Investigaciones Económicas, nº 10, Septiembre-Diciembre, págs. 109 a 136
- CABALLERO, Abel R. (1979): "El sector Público y la relación crecimiento/beneficio" en Hacienda Pública Española, nº 60, págs. 17 a 29
- CARCELLER SEGURA, Demetrio(1943): La situación económica de España, Ministerio de Industria y Comercio, Madrid.
- CARDOSO, Fernando H. (1976): Autoritarismo e Democratização, Ed. Paz e Terra, Rio de Janeiro.
- CARDOSO, Fernando H. (1975): Autoritarismo e Democratização, Ed. Paz e Terra, Rio de Janeiro.
- CARDOSO, Fernando H. (1977): "Desenvolvimento capitalista e Estado, bases e alternativas", en Estado e capitalismo no Brasil, Ed. HUCITEC-CEBRAP, Sao Paulo, págs. 205 a 220
- CASTAÑEDA, José y REDONET, José Luis (1960): Incidencia de las restricciones eléctricas sobre la economía nacional, Sesión parcial de la Conferencia Mundial de la Energía, Madrid. Reproducido en Juan Velarde Fuertes: Lecturas de economía española, ed. Gredos, Madrid, 1969, págs. 397 a 421, de donde se cita.

- CENTENO , Roberto (1974): Economía del petróleo y del gas natural, ed. Tecnos, Madrid.
- CERROLAZA, Alfredo (1954): "Notas sobre el monopolio y sus efectos", incluido en AUTORES VARIOS (1954), págs. 61 a 72
- CHAMORRO, Santiago et al.(1975): "Las Balanzas de Pagos de España del período de la autarquía", Información Comercial Española, nº 502, Junio.
- CHESTER, Eric (1978) "Military spending and capitalist stability" Cambridge Journal of Economics, págs. 293 a 298
- CHEVALIER, Jean Marie (1974): La baza del petróleo, ed. Laia, Barcelona.
- CLAVERA, Joan et al. (1973): Capitalismo español: de la autarquía a la estabilización (1939-1959), 2 tomos, Edicusa, Madrid.
- C.N.P.I. (1957a): Estudio sobre la dirección de empresas en EE.UU. (Memoria), Madrid.
- C.N.P.I. (1957b): Estudio de las relaciones laborales en Estados Unidos (Memoria), Madrid.
- C.N.P.E. (1958): Primera reunión sobre Valoración del Trabajo en la industria española, Mimeografiado, Madrid.
- C.N.P.I. (1959a): Dirección de Personal (Memoria), Madrid.
- C.N.P.I. (1959b): Seguridad e Higiene (Memoria), Madrid.
- C.N.P.I. (1962): Relaciones Humanas, 2ª edición, revisada y ampliada, Madrid.

C.N.P.I. (s/fa): Curso de Mejora de Métodos de Trabajo, Madrid

C.N.P.I. (s/fb): Encuesta sobre el estado actual de los Procedimientos de selección y Clasificación del Personal en la industria española, Mimeografía, Madrid

C.N.P.I. (s/fc): Curso para formación de cronometradores, Madrid

C.N.P.I. (s/fd): Curso de Relaciones Humanas, Madrid.

C.N.P.I. (s/fe): Cursos superiores de Tiempos de Trabajo y Salarios con Incentivos, Madrid

C.N.P.I. (s/fg): Simplificación del Trabajo, Madrid.

CONSEJO DE ECONOMIA NACIONAL(1965): La Renta Nacional de España, 1940-1964, Madrid

CONSEJO ECONOMICO SINDICAL (1949): Estudio sobre el incremento de la producción de fertilizantes, Delegación Nacional de Sindicatos de FET y de las JONS, Madrid.

III CONSEJO SINDICAL (INDUSTRIAL) (1945): Conclusiones provisionales, Madrid.

CORIAT, Benjamin (1979): "La recomposition de la ligne de montage et son enjeu: une nouvelle "economie" du controle et du temps", Sociologie du Travail, n° 1.

CORRAL, Enrique del (1952): La industrialización de España, Ed. Publicaciones Españolas, Madrid.

COTORRUELO, Agustin (1953): "La Empresa Nacional Siderúrgica y el problema siderúrgico nacional", Arriba, 11 de agosto de 1953; recogido en AUTORES VARIOS (1954), págs. 107 a 113.

CRUZ, Ignacio y SERRANO, Angel (1973): "Economía laboral española: negociación colectiva y visión global de 1972", incluido en José Luis García Delgado y otros: La economía española, 1972, Edicusa, Madrid.

DELORME, Henri (1965): L'impôt a l'époque du capitalisme monopoliste d'Etat. Eds. Sociales, Paris.

DE MIGUEL, Amando y LINZ, Juan (1963): "Los problemas de la retribución y el rendimiento vistos por los empresarios españoles", Revista de Trabajo, nº 1

DESAI, Meghand (1980): Lecciones de teoría económica marxista, Ed. Siglo XXI, Madrid.

DICKINSON, H.D. (1957): "The Falling Rate of Profit in Marxian Economics" en Review of Economics Studies, Febrero, págs. 120 a 130

DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO (1942): La Política Industrial en la Nueva España, Síntesis gráfica presentada en la XX Feria-Muestrario Internacional de Valencia y X de Barcelona, Año de 1942

DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO (1947): Memo-ria-resumen de las actividades desarrolladas por los servicios de industria durante el bienio 1945-46, Madrid.

DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO (1947a): Reorganización y mejora de la industria mecánica nacional, Madrid.

DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO (1941): Avance-resumen de la labor realizada desde octubre de 1939 a octubre de 1941 por aplicación del Decreto de 8-IX-39 que regula el establecimiento de nuevas industrias, Madrid.

DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO (1951): La industria de la electricidad en España: su desarrollo y las perspectivas del plan de ejecución, Madrid.

DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MINISTERIO DE INDUSTRIA (1953): Plan de Electricidad 1954-1963. Desarrollo y perspectivas, Madrid.

DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, MINISTERIO DE INDUSTRIA (1960): La industria de la energia eléctrica en España 1935-1973, Madrid.

DONGES B., Juergen (1976): La industrialización en España. Políticas, logros, perspectivas, Ed. Oikos-Tau, Barcelona.

DONOSO, Vicente y FARIÑAS, J. Carlos (1979): Organización del capital y rentabilidad. Una aplicación a España, Mimeo. Madrid

DORFMAN, Adolfo (1967): La industrialización en América Latina y las políticas de fomento, Ed. Fondo de Cultura Económica, México.

DOS SANTOS, Theotonio (1972): Socialismo o fascismo. El nuevo carácter de la dependencia y el dilema latinoamericano, Ed. Periferia, Buenos Aires.

DUMAIT, Alain (1977): "Estudio comparativo entre empresas nacionalizadas y privadas en Francia" en Libre Empresa, nº 3, Julio-Octubre, págs. 157 a 180

DURA, Juan (s/f): Inversiones privadas de los Estados Unidos en España: 1945-1972, Universidad de Berkeley, mimeo.

ECHEVARRIA, Ignacio y PEDRO, Simeón de (1944): "Pinus insignis" D. Crecimiento y producción en el Norte de España y aplicación a la elaboración de pastas de celulosa, Instituto Forestal de Investigaciones y Experiencias, Madrid.

ECHEVARRIA, Ignacio y PEDRO, Simeón de (1948): El pinus pinaster en Pontevedra. Su productividad normal y aplicación a la celulosa industrial, Instituto Forestal de Investigaciones y Experiencias, C.S.I.C., Madrid.

EGUIDAZU, Fernando (1978): Intervención monetaria y control de cambios en España (1900-1977). Orígenes y evolución del control de cambios en España., Ed. Información Comercial Española, Madrid.

ELORDUY TAUBMANN, Juan Manuel (1966): "Asistencia técnica e investigación", Boletín de Estudios Económicos, nº 67, Enero-Abril, págs. 57 a 96.

ESADE (1959): Programa y Plan de Estudios, Barcelona.

ESPING-ANDERSEN, Gosta; FRIEDLAND, Roger; WRIGHT, Eirik Olin (1976): "Modes of class struggle and the capitalist state" en Kapitalistate, nº 4-5 págs. 186 a 220

ESTAPE, Fabian (1963): "En torno a los nuevos criterios de la política industrial española", Estadística Textil, nº 15, junio.

ESTAPE, Fabian (1964): "En torno a una nueva medida de política económica: la determinación de dimensiones mínimas", Economía Industrial, nº 4, abril. Reproducido en el libro del mismo autor: Ensayos sobre economía española ed. Ariel, Barcelona, 1972, págs. 219 a 248

EVERS, Tilman (1979): El Estado en la periferia capitalista, ed. Siglo XXI, México

FANJUL, Enrique (1981): "El papel de la ayuda americana en la economía española, 1951-1957", Información Comercial Española, nº 577, septiembre, págs. 159 a 165.

FERNANDEZ CAINZOS, J. (1979): La hacienda pública y la acumulación de capital en España (1939-1959). Un ensayo de interpretación. Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias y Empresariales, Universidad de Santiago, s.f. (probablemente 1979).

FERNANDEZ DIAZ, Andres (1976): Introducción y metodología de la política económica, ICE. eds., Madrid.

FERNANDEZ DIAZ, Andres (1979): Política Económica coyuntural, ICE. eds., Madrid.

FERNANDEZ FARRERES, German (1976): "En torno al procedimiento de creación de Empresas Nacionales: especial referencia al principio de subsidiariedad", Revista de Administración Pública, nº 80, Mayo-Agosto, págs. 127 a 167

FITZGERALD, E.V.K. (1980): The State, capital accumulation and economic development in the periphery. Conference of the Development Studies Association. Swansea. September, Mimeo

FLEISHMAN, Edwin A. (1967): Studies in personnel and industrial psychology (edición revisada), The Dorsey Press, Homewood, Illinois.

FONDO PARA LA INVESTIGACIÓN ECONOMICA Y SOCIAL, CECA (1975): Estadísticas básicas de España, 1900-1970, Madrid.

FORTEZA, José A. (1962): "Ambito y perspectivas actuales de la psicología industrial", Productividad, nº 25, Octubre-Diciembre

- FORTIN, Carlos (1980): "La internacionalización del capital y el "novísimo" carácter de la dependencia", incluido en V. Donoso, J. Molero, J. Muñoz y A. Serrano (eds), Transnacionalización y Dependencia, Ed. Cultura Hispánica, Madrid, págs. 79 a 87
- FUENTES QUINTANA, Enrique (1951): "¿Es aplicable a España la teoría Keynesiana?", De Economía, Año IV, marzo-abril, 1951. Se cita de su edición en Roman Perpiñá: De estructura económica y economía hispana, ed. Rialp, Madrid, 1952, págs. 417 a 449.
- FURTADO, Celso (1971): "Dependencia externa y teoría económica", El Trimestre Económico, nº 150, junio.
- FURTADO, Celso (1974): "El concepto de dependencia externa en el estudio del subdesarrollo", incluido en El mito del desarrollo económico y el futuro del Tercer Mundo, ed. Periferia, Buenos Aires.
- FURTADO, Celso (1975): "Subdesarrollo y dependencia: las conexiones fundamentales", incluido en El desarrollo económico: un mito, ed. Siglo XXI, México
- GARCÉS, Ventura (1975): Régimen jurídico de la inversiones extranjeras en España, Ed. Polígrafa, Barcelona.
- GARCIA FIONDI, F. (1959): "Difusión de la valoración del trabajo en la industria", Productividad, nº 13, Octubre-Diciembre
- GARCIA LOPEZ, Rodrigo (1946): El aceite de oliva en el campo de la lubricación, Ed. Dossat, Madrid.
- GARCIA LAZARO, Ricardo (1946): "Los vehículos eléctricos y el Parque Móvil", Móvil, Revista de Automoción y Transporte, nº 28, Marzo, págs. 7 a 10
- GAY DE MONTELLA, R. (1940): Autarquía. Nuevas orientaciones de la economía, Barcelona.

- GAZTELU JACOME, José Maria (1952): Actividades eléctricas del Instituto Nacional de Industria, Conferencia del Jefe del Departamento de Electricidad del INI en el Instituto Social León XIII, el 19 de Mayo de 1952; ed. INI, Madrid.
- GIL PELAEZ, José (1967): "Los EE.UU. en el movimiento español de laproductividad", Información Comercial Española, nº 409, Septiembre
- GILLMAN, Jhon M. (1979): El descenso de la tasa de ganancia. Ed. Siglo XXI, México.
- GOLDIS, Feodor (1951): Memoria provisional sobre el beneficio de las piritas en España, Madrid.
- GONZALEZ BLASCO, Pedro y JIMENEZ BLANCO, José (1979): "La investigación en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Estudio de un grupo significativo durante el período 1940-1955", incluido en el libro colectivo: Historia y sociología de la ciencia en España, Ed. Alianza, Madrid, págs. 126 a 162
- GONZALEZ TEMPRANO, Antonio, SANCHEZ ROBAYNA, Domingo y Eugenio TORRES VILLANUEVA (1981): La banca y el Estado en la España contemporánea (1939-1979), Ed. El Espejo, Madrid.
- GROZ, Andre (ed) (1977): Crítica de la división del trabajo, ed. Laia, Barcelona
- GOUGH, Ian (1979): The Political Economy of the Welfare State, Macmillan, London.
- GOUX, C. (1981): "Tasa de beneficios y regulación en los Estados Unidos" en Rupturas de un sistema económico, H. Blume eds. Madrid, págs. 295 a 303

GUTIERREZ BARQUIN, Manuel (1953a): "La oferta y la demanda de cemento", Arriba, 26 de agosto de 1953; recogido en AUTORES VARIOS (1954), págs. 131 a 135

GUTIERREZ BARQUIN, Manuel (1953b): "El monopolio del cemento", Arriba, 28 de agosto de 1953; recogido en AUTORES VARIOS (1954), págs. 137 a 141

GUTTMAN, Robbie (1976): "State intervention and the economic crisis: The Labour Government's Economic Policy, 1974-1975", en Kapitalistate, nº 4-5 págs 225 a 270

HARTLEY, Keith and MCLEAN, Pat (1978): "Military expenditure and capitalism: a comment", Cambridge Journal of Economics págs. 287 a 292

HERZOG, Philippe (1973): Politique economique et planification en reg.me capitaliste. Editons Sociales. Paris.

HIRSCHMAN, Albert O. (1968): "The political economy of import-substituting industrialization in Latin America" The Quarterly Journal Of Economics vol. LXXXII, nº 1, Febrero, 1968. Las referencias se hacen sobre la reproducción en The Bobbs-Merrill Reprint Series in Economics, Econ-146-Harvard University. 1968

HODGSON, Geoff (1979): "La teoría de la caída de la tasa de ganancia" En Teoría, nº1 Abril-Junio, Págs. 93 a 134

HOLLOWAY, John and PICCIOTTO, Sol (1977): "Capital, crisis and the State" Capital&Class, nº 2, Summer, págs. 76 a 101.

HUARTE-MENDICOA, Pedro(1973): Desarrollo y política de la industria aeroespacial nacional, Ministerio del Aire, 6 vols., Madrid.

INFORMACION COMERCIAL ESPAÑOLA (1942): "Gasógenos", Información Comercial Española, 3ª época, nº 40, 25 de febrero, págs. 16

INFORMACION COMERCIAL ESPAÑOLA (1962): "Cómo y Cuánto ha crecido la economía española en la década 50-60", Información Comercial Española, nº 341, Enero.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA(1958): Comercio Exterior. Números Indices (1901-1956), Madrid.

INI (1966a): Participación del INI en el desarrollo del sector minero nacional, Dirección Técnica del INI, Madrid

INI (1966b): Participación del INI en el desarrollo del sector metalúrgico nacional. I. Siderurgia, Dirección Técnica del INI, Madrid.

INI (1966c): Participación del INI en el desarrollo del sector metalúrgico nacional. II. Aluminio y Ferroatleaciones, Dirección Técnica del INI, Madrid.

INI (1966d): Participación del INI en el desarrollo del sector de la industria de automoción. Dirección Técnica del INI, Madrid.

INI (1966e): Participación del INI en el desarrollo del sector de construcción de maquinaria, Dirección Técnica del INI, Madrid.

INI (1966f): 1941-1966. Veinticinco años del Instituto Nacional de Industria al servicio de España, Documento Informativo 1, Madrid, s/f (probablemente. 1966)

INI (1966g): 1941-1966. Veinticinco años del Instituto Nacional de Industria al servicio de España, Documento Informativo 2, Madrid, s/f (probablemente. 1966)

INI (1966h): Participación del INI en el desarrollo del sector eléctrico nacional, Dirección Técnica del INI, Madrid.

INI (1966i): Participación del INI en el desarrollo del sector de industrias químicas, Dirección Técnica del INI, Madrid.

INI (1966j): Participación del INI en el desarrollo de los sectores de la industrias de la alimentación, Dirección Técnica del INI, Madrid.

INI (1958): El Plan de Badajoz, Madrid

INI (1968): Evolución de la producción, consumo y comercio exterior en las principales actividades en las que el Instituto participa. Y comparación con las previsiones del Plan de Desarrollo, Dirección Técnica del INI, Madrid.

INSTITUTO NACIONAL DE RACIONALIZACION DEL TRABAJO (1954): Folleto sobre su organización y funcionamiento, Madrid.

JIMENEZ ARAYA, Tomás (1974): "Formación de capital y fluctuaciones económicas. Materiales para el estudio de un indicador: creación de Sociedades mercantiles en España entre 1886 y 1970", Hacienda Pública Española, nº 27

JORDAN GALDUF, Josep M^a (1979): La política económica como Economía Política, Fernando Torres, Ed. Valencia.

KALECKI, Michal (1977): Ensayos escogidos sobre dinámica de la economía capitalista, Ed. F.C.E., México.

KAPLAN, Marcos (1978): Estado y Sociedad, Universidad Nacional Autonoma de México México.

KATZ, Jorge (1980): Domestic technology generation in LDCs: a review of research findings, Programa BID/CEPAL, Monografía nº 35, Buenos Aires

- KATZ, Jorge (1976): Importación de tecnología, aprendizaje e industrialización dependiente. Fondo de Cultura Económica. México
- LASARTE, Javier (1968): "Sobre los principios del ordenamiento tributario y la política fiscal seguida en relación con el desarrollo del sector industrial", Revista de Derecho Financiero y de Hacienda Pública, vol. XVII
- LAURENCIN, J.P. y BILLAUDOT, B. (1977): La differentiation des systemes productifs europeens. France, RFA, Royaume Uni, Italie. (Ensay d'aproche factoriell sur le période 1960-1974) IREP. Universidad de Grenoble.
- LEAL, José Luis, LEGUINA, Joaquin, NAREDO, José Manuel y TARRAFETA, Luis (1975): La agricultura en el desarrollo capitalista español (1940-1970), Ed. Siglo XXI, Madrid.
- LEHMAN, David (1976): Military Organization and the State in Latin America. Mimeo Center Of Latin American Studies. Cambridge. December.
- LE PORS, Anicet (1977): Les béquilles du capital (Les transferts etat-industrie: critèse de nationalisation) Ed. on Sevil, Paris,
- LIS, Enrique de (1966): Legislación petrolífera española, 2 tomos, Salamanca.
- LOPEZ MORALES, Ricardo (1963): "Presente y futuro de los fertilizante nitrogenados en España", Economía Industrial, nº 0, Octubre, págs. 25 a 31
- LOPEZ MUÑOZ, Arturo (1970): Capitalismo español: una etapa decisiva, Ed. Zero Algorta.
- MANSFIELD, Edwin (1975): "International Technology Transfer: forms, resources, requirements and policies", American Economic Review, vol. 1 III, Mayo

MANTEGA, Guido (1976): O Estado e o capital estrangeiro no Brasil: a crise dos
años 70. Mimeo. CEBRAP São Paulo. Abril

MARIN QUEMADA, Jose M^a (1978): Política petrolífera española, CECA, Madrid

MARX, Carlos (1894): El Capital. Crítica de la economía política, Ed. F.C.E.
México

MASSA MARTINEZ STRONG, Juan Antonio (1947): "Las sales potásicas española", in-
forme del Técnica Comercial del Estado Archivo del Departamento de
Economía Española, Universidad Complutense (I-M-55).

MATAOUK, J. (1981): "Crisis y porvenir de las regulaciones" Rupturas de un siste-
ma económico. H. Blume eds. Madrid. págs. 305 a 331

MAZARRASA, Javier de (1979): "Verdeja: un carro español", Defensa. Revista inter-
nacional de ejercitos, armamento y tecnología, nº 11, abril, págs. 68
a 75

MAZARRASA, Javier de (1980): Vehículos blindados del Ejército español, Ed. San
Martín, Madrid.

MEDEL CAMARA, Braulio (1972): "Notas históricas sobre la empresa pública en España",
incluido en Autores Varios: La empresa pública en España. Aspectos Gene-
rales, Ed. Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, págs. 29 a 53

MEEK, Ronald L. (1972): Economía e ideología, Ed. Ariel, Barcelona.

MENDILUCE, J.M. (1948): Estudio de la producción industrial española: Industria
de la piel, Ministerio de Industria y Comercio, Ed. Nuevas Gráficas, Ma-
drid.

- MICHALET, Charles A. (1977): "La transferencia internacional de tecnología: la empresa multinacional", Comercio Exterior, México, Junio
- MILLAN DE VAL, Francisco (1944): La siderurgia española después del Movimiento Nacional, ANII, Madrid.
- MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO (1940): Comisión Reguladora de las Industrias Químicas. Enero Octubre, 1940, Madrid.
- MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO (1942): Empleo de carburante gaseosos en tracción, Madrid.
- MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO (1947): Modernización y Racionalización de la industria textil española, Madrid.
- MINISTERIO DE INDUSTRIA. DOEIS (1958): Monografía sobre la producción siderúrgica, Madrid.
- MINISTERIO DE INDUSTRIA (1959): El desarrollo industrial de España, 1939-1958, Madrid.
- MINISTERIO DE INDUSTRIA (1960): Monografía de la minería del carbón, Madrid.
- MINISTERIO DE INDUSTRIA (1960a): Monografía de la industria del cemento, Madrid.
- MINISTERIO DE INDUSTRIA (1961): Monografía de la industria de maquinaria y material eléctrico, Madrid.
- MOLERO ZAYAS, Jose (1978): La génesis del enfoque de la dependencia en los estudios del desarrollo. Una aproximación a la economía española, Tesis Doctoral presentada en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Complutense, Madrid,

MOLERO ZAYAS, José (1979): "Las empresas de ingeniería", Información Comercial Española, nº 557, Agosto, págs. 59 a 71

MOLERO ZAYAS, José (1980): "La dependencia tecnológica exterior de las grandes empresas industriales españolas, 1974-76 (Algunos rasgos fundamentales)", Investigaciones Económicas, nº 13, Septiembre-Diciembre, págs. 169 a 192

MOLERO ZAYAS, José (s/f): Tecnología e industrialización, Ed. Pirámide, Madrid (en prensa)

MONTAÑES, Carlos E. (1935): La red eléctrica nacional. Estudio del problema eléctrico español, en orden a su aspecto nacional, y conveniente actuación del Estado, Dirección General de Industria, Publicaciones del Consejo de Industria, Madrid.

MONTAÑES, Carlos E. (1939): Petróleo en España: Resolución para España del problema de los carburantes de fabricación nacional. Progresos realizados en la destilación a baja temperatura de los lignitos y turbas. La metilación. Un nuevo horno continuo, Ed. Herald de Aragón, Zaragoza.

MORA PASCUAL, A. (1946): "El petróleo y España", Móvil, Revista de Automoción y transporte, nº 33, Agosto.

MORISHIMA, Michio (1977): La teoría económica de Marx. Ed. Tecnos, Madrid.

MOVIL (1943): "Gasógenos", Móvil, Revista de Automoción y Transporte, nº 2, Diciembre, págs. 44 a 46.

MOVIL (1946): "Autarquía", Móvil, Revista de Automoción y Transporte, nº 28, Madrid.

MUNLEY, Frank (1981): "Wages, salaries and the profit share: a reassessment of the evidence", Cambridge Journal of Economics, vol. 5, nº 2, Junio, págs. 159 a 174

- MUÑOZ LINARES, Carlos (1952): "La concentración del capital en la sociedades y empresas españolas", Revista de Economía Política, vol. III, nº 3, Enero, págs. 221 a 259.
- MUÑOZ LINARES, Carlos, GUTIERREZ BARQUIN, Manuel y VELARDE FUERTES, Juan (1953a): "Monopolio y tarifas eléctricas", Arriba, 15 de agosto de 1953; recogido en AUTORES VARIOS (1954), págs. 115 a 118.
- MUÑOZ LINARES, Carlos, GUTIERREZ BARQUIN, Manuel y VELARDE FUERTES, Juan (1953b): "La industria eléctrica española en una pocas manos", Arriba, 20 de agosto de 1953, recogido en AUTORES VARIOS (1954), págs. 119 a 123
- MUÑOZ LINARES, Carlos, GUTIERREZ BARQUIN, M. y VELARDE FUERTES, Juan (1953c): "El reparto, para el monopolio eléctrico, del mercado español", Arriba, 23 de agosto de 1953, recogido en AUTORES VARIOS (1954), págs. 125 a 129
- MUÑOZ LINARES, Carlos (1954): El monopolio en la industria eléctrica, Ed. Aguilar, Madrid.
- MUÑOZ LINARES, Carlos (1955): "El pliopolio en algunos sectores del sistema económico español", Revista de Economía Política, vol. VI, Nº 1, Enero-Abril págs. 3 a 66
- MUÑOZ, Juan (1969): El poder de la banca en España, Ed. Zero, Algorta.
- MUÑOZ, Juan y SERRANO, Angel (1979): "La configuración del sector eléctrico y el negocio de la construcción de centrales nucleares", Cuadernos de Ruedo Ibérico, nº 63-66, mayo-diciembre, págs. 127 a 267
- MUÑOZ, Juan, ROLDAN, Santiago y SERRANO, Angel (1978): "La involución nacionalista y la vertebración del capitalismo español", Cuadernos Económicos de ICE, nº 5

- MUÑOZ, Juan, ROLDAN, Santiago y SERRANO, Angel (1978a): "la vía nacionalista del capitalismo Español(III)", selección de textos de, Cuadernos Económicos de ICE, nº 7-8.
- MUSGRAVE, Richard A. y MUSGRAVE, Peggy B. (1980): Public finance in theory and practice, McGraw Hill, New York..
- MYRO, Rafael (1980): El INI en la industria española: especialización sectorial, eficacia económica y rentabilidad, Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad Complutense, Madrid.
- NELSON, Claude (1972): "Le P.C.F. et l'économie politique" Critiques de l'économie politique, nº 7 - 8, Abril-Septiembre, págs. 314 a 336
- NIETO ANTUNEZ, Luis (1946): "Producción y probabilidades de consumo de energía eléctrica", conferencia pronunciada en el Círculo de la Unión Mercantil, el 3 de mayo de 1945, Ed. en el libro colectivo: Las necesidades del consumo de energía eléctrica y su influencia en la Economía Nacional, Madrid
- NOLFF, Max (1975): El desarrollo industrial latinoamericano, Ed. Fondo de Cultura Económica, México
- O'CONNOR, James (1974): Estado, capitalismo en la sociedad norteamericana. Ed. Periferia, Buenos Aires.
- O'DONNELL, Guillermo (1975): "Reflexiones sobre las tendencias generales en el Estado Burocrático-Autoritario", Revista Paraguaya de Sociología, nº 33, Mayo-Agosto.
- O'DONNELL, Guillermo (1978): Notas para el estudio de la burguesía local, con especial referencia a sus vinculaciones con el capital transnacional y el aparato estatal. Estudios Sociales, nº 12. CEDES, Buenos Aires, Julio

OGEA PORTA, Pio y BALSEYRO, Fernando (1944): La Marina y el Crédito Naval, Ed. MORata, Madrid.

OLIVEIRA, Francisco de y MAZZUCHELLI, Federico (1977): "Padrões de acumulação, oligopolios e Extracto no Brasil, 1950-1976" en E capitalismo no Brasil Ed. HUCITEC-CEBRAP Sau Paulo, págs. 111 a 139

OLORIZ, Juan A. (1940): El caucho, necesidades de esta primera materia y posibilidad de su producción, en AUTORES VARIOS(1940), págs. 65 a 107

ORELLANA SILVA, Ernesto (1949): "Investigación Científica y desarrollo industrial" De Economía, nº 6, Octubre-Diciembre, págs. 11 a 17

ORIOI Y URQUIJO, Jose Mª (1946): "Pasado, presente y posibilidades de la energía eléctrica en España", conferencia en el Círculo de la Unión Mercantil, el 30 de noviembre de 1944. Ed. en el libro colectivo: Las necesidades consumo de energía eléctrica y su influencia en la economía nacional, Madrid.

OSZLAK, Oscar y O'DONNELL, Guillermo (1976): Estado y Políticas Estatales en America Latina: Hacia una estrategia de investigación, Documento CEDES/G.E. CLACSO, nº 4, Buenos Aires.

PALLOIX, Christian (1977): Procés de production et crise du capitalisme, Ed. PUG-Maspero, Grenoble.

PALLOIX, Christian (1978a): La internacionalización del capital, Ed. H. Blume, Madrid.

PALLOIX, Christian (1978b): Travail et production, Ed. Maspero, Paris.

- PALOMAR COLLADO, Patricio (1943): La industria española del cemento, ejemplo de la evolutiva autarquía e intervención de los Ingenieros Industriales en su consecución, Ed. Escuela Especial de Ingenieros industriales, Madrid
- PARIS AGUILAR, Higinio (1949): Diez años de política económica en España. 1939-1949, Madrid.
- PARIS AGUILAR, Higinio (1954): Problemas de la expansión siderúrgica en España, C.S.I.C., Madrid.
- PEREZ URRUTI, Manuel (1942): España en números. Síntesis de la producción, consumo y comercio nacionales, 1940-1941, Ed. Aguilar, Madrid.
- PEREZ URRUTI, Manuel (1954): La coyuntura actual de la producción española, Ed. Aguilar, Madrid.
- PERRIN, Jacques (1980): Transferts de technologie, automation et savoir-faire collectif, CRID-IREP, 4-473, Mimeo, Grenoble
- PERPIÑA Y GRAU (1972): De economía hispana, infraestructura, historia, Ed. Ariel, Barcelona.
- PINEDO VARA, I. (1963): Piritas de Huelva. Su historia, minería y aprovechamiento, Madrid.
- PINTO, Anibal (1976): "La CEPAL y el problema del progreso tecnológico". El Timestre Económico; N° 170, Abril- Junio
- PLAZA PIRETO, Juan (1953): "El mercado del azúcar", Arriba, 12 de febrero de 1953; recogido en AUTORES VARIOS (1954), págs. 149 a 153.
- PLANELL, Joaquin (1958): "Discurso de clausura del Consejo Económico Sindical el 14 de diciembre de 1957", Productividad, n° 6, Enero-Marzo

- POLO, Antonio; BALLBE, Manuel; GUASP, Jaime; URIA, Rodrigo y GARCIA VALDECASAS, Alfonso (1953): La quiebra de la "Barcelona Traction Light and Power Co. Ltd." Conclusiones de los dictámenes, Barcelona
- PONENCIA DE LA ASAMBLEA DE AYUNTAMIENTOS (1944): Dictamen al Proyecto de Ley de Ordenación de la Industria Resinera, Editado, exclusivamente, para con- cimiento de los Señores Procuradores en Cortes; Ed. Afrodisio Aguado, Valladolid.
- POSADA, Aldo (1929): La organización científica del trabajo, Ed. Sobrinos de Sucesora de M. Minuesa de los Rios, Madrid.
- POULANTZAS, Nicos (1978): L'etat, le pouvoir, le socialisme, Ed. PUF, Paris.
- POZUELO Y BARNUEVO, José Enrique (1955): La industrialización ... ¿necesaria?, Madrid.
- RAMA, Carlos M. (1976): La crisis española del siglo XX, Ed. Fondo de Cultura Económica, Madrid.
- REICHSTUL, Henri-P y COUTINHO, Luciano G. (1975): O sector produtivo e o ciclo CEBRAP, Mimeografiado, Sao Paulo.
- RUIZ MORALES, José Miguel (1950): Apuntes de estructura económica mundial y de España, Fascículo II. (Trigo-Fertilizantes), Librería Gutenberg de Ruiz Hermanos, Madrid.
- ROBERT, Antonio (1943): Un problema nacional: la industrialización necesaria, E Espasa-Calpe, Madrid.
- ROBERT, Antonio (1944): Los países olvidados y la economía de la paz. Considera- ciones sobre el único "Orden Nuevo" que puede lograr el "Mundo Mejor", Ed. Espasa-Calpe, Madrid.

ROBERT, Antonio (1947): El mañana económico de España, Ed. Espasa-Calpe, Madrid.

ROBERT, Antonio (1954): Perspectivas de la economía española, Ed. Cultura Hispánica, Madrid.

ROEMER, John E. (1977): "Technical Change and the tendency of the rate of profit to fall" Journal of Economic Theory, December, vol. 16, nº 2

ROEMER, John E. (1979): "Continuing controversy on the falling rate of profit: fixed capital and other issues" Cambridge Journal of Economics,

ROLDAN, Santiago; GARCIA DELGADO, José Luis y MUÑOZ, Juan (1973): La formación de la sociedad capitalista en España, 1914-1920, Ed. CECA, Madrid.

ROSEMBERG, N. (1979): Economía del cambio tecnológico, Ed. Fondo de Cultura Económica, México.

SALAMA, Pierre (1979): "Etat et capital. L'Etat capitaliste comme abstraction réelle", Critiques de l'économie politique. N.S. nº 7-8 Avril-Septembre, págs. 224 a 261

SALAMA, Pierre (1981): "Estado e internacionalización de la tecnología", Comercio Exterior. México, Mayo.

SANCHEZ-ALBORNOZ, Nicolas (1977). España hace un siglo: una economía dual. 2ª Ed, Alianza Universidad Madrid.

SANCHEZ RODRIGO, Mariano (1959): "La difusión de los principios y métodos de dirección de empresa", Productividad, nº 10, Enero-Marzo

- SCHEFOLD, B. (1976): "Different forms of technical progress" Economic Journal vol, 86, Diciembre, págs. 806-819
- SCHWARTZ, Pedro (1977): "El Producto Interior Bruto de España de 1940 a 1960", en el libro compilado por dicho autor: El producto nacional de España en el siglo XX, Instituto de Estudios Fidcales, Madrid, págs 443 a 592
- SCHWARTZ, Pedro y GONZALEZ, Manuel Jesus (1978): Una historia del Instituto Nacional de Industria (1941-1946), Ed. Tecnos, Madrid.
- SERCOBE (1969): Informe sobre las industrias de aplicación militar, mimeo, Madrid.
- SERRANO, Angel y MALO DE MOLINA, Jose Luis (1979): Salarios y mercado de trabajo en España, Ed. H. Blume, Madrid
- SIERRA, Fermin de la (1950): "La situación monopolista de algunas industrias españolas", Revista de Economía Política, vol.II,nº 1, Mayo, págs, 3 a 37
- SIERRA, Fermin de la (1951): "La situación monopolítica de la banca privada española", Revista de Economía Política, vol III, n.ºs. 1-2, Mayo-Septiembre
- SIERRA, Fermin de la (1953): La concentración económica en las industrias básicas españolas, Instituto de Estudios Políticos, Madrid. (Este libro recoge los artículos del autor mencionados en la referencias 1950 y 1951).
- SIRVENT DARGENT, José (1952): Noticia general sobre el Instituto Nacional de Industria, sus finalidades, organización, medios, métodos de actuación y actividades, Ed. Instituto Social León XIII, Madrid.
- SMITH, Ronf. (1977): "Military expenditure and capitalism" Cambridge Journal of Economics, págs 61 a 76

- SMITH, Ron P. (1978): "Military expenditure and capitalism: a reply" Cambridge Journal of Economics págs. 299-304
- STEPAN, Alfred (1975): El papel del Estado: Conceptos y comparaciones. Universidad de Yale. Mimeografiado
- STRINATI, Dominik (1979): "Capitalism. The State and Industrial Relations" en State and economy in contemporary capitalism; Croom Helm, London, págs. 191 a 236
- SUANZES, Juan Antonio (1941): Notas en relacion con la reacción y desenvolvimiento de este Instituto, Ed. INI, Madrid
- SUANZES, Juan Antonio (1943): Programas navales y geografia económica, Madrid.
- SUANZES, Juan Antonio (1950): La política comercial e industrial de España, Madrid.
- SUANZES, Juan Antonio (1952): "La industrialización, obra evidente y preeminente del régimen de Franco". Declaraciones al diario Arriba publicadas el 18 de julio de 1952. Se citan de su publicación como folleto por el INI, Madrid.
- SUANZES, Juan Antonio (1955): Es preciso acelerar el proceso de evolución económica, Ed. INI, Madrid.
- SUANZES, Juan Antonio (1963): "El Instituto Nacional de Industrial", publicado en el libro colectivo: El nuevo Estado Español, IEP y Ed. Nacional, 2ª ed. Madrid. Se cita de su publicación como separata con paginación independiente.

- SUREDA, José Luis (1959): El caso de la "Barcelona Traction". Barcelona
- SWEETZ, P.M. (1970): Teoría del desarrollo capitalista. Ed. F.C.E. México
- TAMAMES, Ramon (1967): Los monopolios en España, Ed. Zero, Algorta
- TAMAMES, Ramon (1966): La lucha contra los monopolios, ed. Tecnos, 2ª ed. Madrid,
- TAMAMES, Ramon (1978): Estructura económica de España, 12ª edición, Alianza, ed., Madrid. (2 vols).
- TAYA, Regina (1973): "Sobre la intervenció estatal i el creixement industrial a Espanya de 1939 a 1966", incluido en el libro colectivo: Economía crítica: una perspectiva catalana, Ed. 62, Barcelona, págs. 115 a 146
- TAYLOR, Franklin V. (1957): "Psychology and the desing of Man-Machine Systems", American Psychologist, vol. 12. Incluido en FLEISHMAN (1967).
- TEITEL, Simon (1979): Notes on techcnical change induced under conditions of protection, distorsions and rationing. Programa BIO/CEPAL. Monografía de Trabajo, nº 34
- TOMEU, Mariano (1940): "Resinas y derivados", incluido en AUTORES VARIOS (1940) págs. 205 a 236
- TORTELLA CASARES, Gabriel y GONZALEZ BLASCO, Pedro (1981): "La ciencia y la tecnologia en España: pasado y presente" Ciencia y Desarrollo. Septiembre - Octubre. México.
- TORRES MARQUEZ, Luis (1958): "Un sistema de tiempos predeterminados: el "Work-factor", Productividad, nº 8, Julio-Septiembre

TORRES, Manuel de (1954): Energía nuclear e industrialización de España, Ed. Ateneo de Madrid. Madrid.

TORRES, Manuel de (1956): Juicio de la actual política económica española, ed. Aguilar, Madrid.

TORRES, Manuel de (1958): "La economía española en 1958", conferencia pronunciada en la Escuela de Aplicación de Intendencia (Madrid, enero de 1958) y aplicada en J. Ros Hombravella ed. Trece economistas españoles ante la economía española, ed. Oikos-Tau, Barcelona, 1975

TORRES, Manuel de (1960) (director): "El comercio exterior y el desarrollo económico español", Información Comercial Española, nº 328, Diciembre, 1960, págs. 18 a 56

TSURU, Shigeto (1970): ¿Adonde va el capitalismo?. Oikos-Tau. Barcelona

UNESA (1971): La energía eléctrica en España durante el último cuarto de siglo y sus perspectivas futuras, Madrid.

UNESID (1973): La Acción Concertada de la Siderurgia Española, Madrid.

VAZQUEZ MONTALBAN, Manuel (1974): La penetración americana en España, Edicusa Madrid.

VECINO, Dario (1980): "Recuerdo de Messerschmitt en Sevilla", Revista de Aeronáutica y Astronáutica, nº 471, Marzo

VEDRUNA, Jose M^a (1943): Ordenación de la economía eléctrica nacional, Madrid.

VEGARA, José Maria (1971): La organización científica del trabajo: ¿ciencia o ideología?, Ed. Fontanella, Barcelona.

VEGARA, Josep M^a (1978): "Tres temas centrales de la Economía Política marxista: un panorama" (versión parcial del trabajo Panorama actual de la economía política marxista, Barcelona, Mayo, 1976) Investigaciones Económicas, nº5 Enero-Abril

VEGARA, Josep M^a (1979): Economía política y modelos multisectoriales, Tecnos, Madrid.

VEGARA, Josép M^a (1980): "Selección de técnicas, mecanización y tasa de beneficio" Revista Española de Economía, Año X -2 Abril-Junio, págs 87 a 105

VELARDE FUERTES, Juan (1953): "Sobre la decadencia económica de España", De Economía, año VI, Monografico II, Nº 25-26, Septiembre-Diciembre, Págs 495 a 549. Se cita de su edición en el libro del mismo autor y título, Ed. Tecnos, 2ª ed. Madrid, 1969, págs 53 a 100

VELARDE FUERTES, Juan (1969): "Consideraciones sobre algunas actividades monopolistas en el mercado papelerero español", incluido en Sobre la decadencia económica de España, Ed. Tecnos, 2ª ed. Madrid, págs. 209 a 281

VELARDE FUERTES, Juan (1970): España ante la socialización económica, Ed. Zero Madrid.

VELARDE FUERTES, Juan (1971): "Dictamen sobre el posible futuro económico de la CAMPSA", Dictamen emitido el 18 de Julio de 1971 y publicado en Hacienda Pública Española, nº 53, 1978, págs 275 a 303

VELARDE FUERTES, Juan (1973): "El impacto de una inversión extranjera sobre un estrangulamiento económico regional en España", Anales de Economía, 3ª época, nºs. 18 - 19 , Abril-Septiembre, págs. 211 a 242

- VELASCO VIEJO, Gonzalo (1980): "EFE, la quinta agencia del mundo", Información Comercial Española, nº 567, Noviembre, págs. 86 a 97
- VIÑAS, Angel et al. (1979): Política comercial exterior en España (1931-1975), Banco Exterior de España, Madrid.
- WEISSKOPF, Thomas E. (1979): "Marxian crisis theory and the rate of profit in the potwar U.S. economy" Cambridge Journal of Economics, págs. 341 a 378
- WEISSKOPF, Thomas E. (1981): "Wages, salaries and the profit share: a rejoinder" Cambridge Journal of Economics, vol, 5 nº 2, Junio , Págs. 175 a 182
- WELL, John (1976): State Expenditure and the Brazilian Economic "Miracle". Center of Latin-American Studies. Cambridge, Diciembre, Mimeo.
- WIRTH, Margaret (1975): "Contribution a la critique de la théorie du capitalisme monopoliste de Etat", en L'Etat contemporain et le marxisme, Ed. Maspero, Paris, págs. 95 a 133
- WMSE (1979): World Military and Social Expenditures, 1974-77, WMSE Publications, London.
- WOLFE, Alan (1980) Los límites de la legitimidad. Contradicciones políticas del capitalismo contemporáneo. Siglo XXI. eds. México.
- WRIGHT, Eirk Olin (1979): Class, Crisis and the State, Verso Editions, London.

